John Carter Brown
Library
Brown University

JOHN CARTER BROWN
LIBRARY

Purchased from the
Trust Fund of
Lathrop Colgate Harper
LITT. D.

[7567-73]

166

$750.-

VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANcta Fe Catholica, y doctrina Christiana muy necessarios a todos los Fieles en este tiempo.

COMPVESTOS POR DON *Esteuan de Salazar, natural de Granada, indigno monge de la Cartuxa de Porta cœli, Doctor Theologo.*

Deus est ex substantia Patris, Ante secula genitus.

Homo est ex substantia matris, In seculo natus.

CON PRIVILEGIO.

Impresso en la Inclyta ciudad de Granada. Con licencia de los Señores del Consejo Real, en casa de Hugo de Mena. Año de. 1577.

Contemplatus sum omnes labores hominum: & industrias animaduerti patere inuidiæ proximi. Eccles. 4.

Esta tassado en

ERRATAS.

Fol.8.pag.2.al margen,Ephen.l.Ephren:Fol.10.p.1 l.22.atendido.l.tẽdido, &.l.31.Maran.l.Mara.&.p.2.l.5.recõcilacion.l.reconciliacion &.l.17.Leuito.l.Leuitico: fo.11.p.1.l.12.es Iordan.l.el Iordan,&.p.2. l.9 de criſolyto l.del criſolyto.fo.13.p.1.l.14.vn ſtatatua.l.vna eſtatua &.l.28.lus cruzes.l.las cruzes.fol.14.l.vltima,mucho l.munches & fol.15.p.2.l.21.paſſa.l.paſſo,fol.16.p.2.al margen,eodem.arg.l.eodem ar.y en la ſegunda quota del meſmo margen l.10.en la oraciõ 318.obiſpo.l. en la oracion de los. 318. obiſpos,fol.19.p.1. al margen. Hiſtorię animel.l.animal,fol.20.p.2.l.11:las hombres.l.los hombres & l.20.diſpuſta.l.diſputa,fol.25.p.2.l.7.intencion.l.intenſion,fol.29. p.1.l.15.Roconociendo.l.Reconociendo,fol.30.p.2.al margen en la 2.quota.l.5.Nazãzelli.l.Nazanze.li.fol.32.p.2 l.7.da Dios.l.de Dios fol.35.p.1.l.10.concideracion.l.conſideracion, fol.37.p.1.l.15. irrefagable.l.irrefragable,fol.41.p.1.l.11.vno ſola.l.vna ſola,&.p.2.l.1.ſimpliſsimo.l.ſimpliciſsimo,fol.44.p.1.l.14.i yendo.l.yendo,fol.47.p. 1.l.8.verdedera.l verdadera,fol.48.p.2 l.6 lo perſona. l. la perſona, &.l.12.las creyentes.l.los creyentes,fol.50.p.1.l.19.da tanta.l.de tanta,&.l.vltima.ſida.lege.ſido,fol.52.p.1.l.6.ſingficando.l.ſignificando, fol.54.p.1.al margen Hehouah.l.Iehouah,&.l.30. nueſtre Fe.l. nueſtra Fe,fol.60.p.1.l.14.ſe llamo.l.le llamo,&.p.2 l.vltima. podie.l.poder,fol.63.p.2.l.10.alabante.l.alabente,fol.64.p.2.l.9.todos vezes.l. todas vezes,fol.66.p.2.l.17.al meſmo l. el meſmo, fol. 71. p. 1, l. 18. quento l.quenta,fol.73.p.2.l.15.ſabiemos.l.ſabemos,&.l.22.tambien el orden.l.tambien en el orden,fol.75.l.12.denda.l.dende,&.p.2.l.4. de los.l.de las,&.fol.77.p.1.l.19.declando.l.declarando,&.l.24.coronacion.l.coronaran,fol.82.p.1.l.9.y no dellos. l. y vno dellos, fol. 83.l.21.menſedumbre.l.manſedumbre,fol.85.p.2.l.15.los.l.lo. &.l.20. quixa.l.quixada,fol.86.p 2.l 17.ſadiduria.l.ſabiduria, fol. 88. p.1.l. 27.ſu fueręas l.ſus fuerças,&.p.2.l.3.con el.l.con que el, fol.91. p. 2. l.14.las quales.l.los quales,fol. 94.p.1.l. 19. le tercero. l. lo tercero, fol.96.p.1.l.31.den Dios.l.de Dios,&.p.2.l.7.effectos.l.affectos,fol. 99.p.2.l.2.toda.l.todo.&.p.2.l.27.Principes.l. Principe, fol.103.p.2. l.31.y te mirauas.l.y te miraua.fol.104.l.33.auian.l.auia, fol.107.p.1. l.19.inueſtigables.l.in inueſtigables.fol.110.p.2.l.4.afrenra.l.afrenta fol.111.p.1.l.10.mucho.l.munchos,fol.112.p.1.l.30.compañerara.l. cõpañera,fol.116.p.1.l.31.le diuina.l.la diuina.&. p.2. l. 23. e les. l. a los,

ERRATAS

fol. 118. p.2.l.11.mociço.l.maciço.fol.120. p.2.l.1.perdanasse.l.perdonasse,&.l.26.otro.l.otros.fol.122.p.2.al margen en la.2.quota.l.1. Christo.l. Chrisosto.fol.127.p.2.l.11.pasta.l.posta.fol.140.p.1.l.23. primera.l. primero.fol. 146. p.2.l.29. prouindencia.l. prouidencia, fol.149.p.1.l.25.rectisimo es tu justicia.l.rectissima,&.p.2.l.2.para su honra.l.por su honra,&.l.5.quantos.l.quantas,fol. 152. p.2.l.8.es penitencia.l.a penitencia,&.l.14.comiençó.l.comiença,fol.160.p.1. l.20. Astologos.l.Astrologos.&.l.26.dessea.l.dessean, fol. 162.p.2. l.32.leyando.l.leyendo.fol.164 p.1.l.23.auia.l.auian. fol.180.p.2.l.9. digna.l.digno.&.l.15.lenguas.l.leguas.fol.190.l.3. firmemento.l.firmamento.fol.191. p.1.l.30.traciciones.l.tradiciones,fol.94.p.1.l.10, esclaresçidas.l.esclarecidos,fol.196.l.23.co se quenta.l.como se quẽta.&.p.2.l.21.deuianos.l.deuiamos,fol.100.l.200. fol.203. l.22.impidendoles.l.impidiendoles.fol.208.p.1.21.hallarais.l. hallareis. l. 23. que en su.l.que su,fol.226.p.2.l.9.al.l.el.26. leuaron.l. lauaron. fol. 233.p.1.l.20.seruir.l.scriuir.fol.236.p.. en la tercera quota del margẽ quien desta.l.destaja.fol.237. p.2.l.15.deste gloria.l.desta.

MANDOLO IMPRIMIR A SV
costa el Illustre Cauallero Fadrique de
Limiñana Veynte y quatro de
Granada.

APPROBACION DEL DOctisimo Señor Doctor Rengipho de la compañia de IESVS.

DEspues de auer visto este libro por mandado del consejo Real me a parescido de doctrina muy sana y Eccleſiastica, y catholica, y es muy necessario para hombres doctos y no doctos. Y es de muncha religion y deuocion.

Doctor Rengipho.

¶ LICENCIA.

DON PHILIPPE POR LA GRAcia de Dios Rey de Castilla, de Leõ, de Aragon, de las dos Secilias, de Hierusalem, de Nauarra de Granada, de Toledo, de Valẽcia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los dos Algarues, de Algecira, Conde de Flandes e de Tirol, &c. Por quanto por parte de vos Fray Esteuan de Salazar maestro en Sancta Theologia, de la orden de la Cartuxa, nos a sido fecha relacion que vos auiades compuesta vn libro en Romance, intitulado veynte Discursos sobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechoso, y auiades puesto en el mucho trabajo, y nos suplicastes vos mandassemos dar licẽcia para le poder imprimir, o como la nuestra merced fuesse: Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra carta, para vos en la dicha razon, E nos to-

uimos lo por bien, E por la presente vos damos licencia y facultad, para que por esta vez, vos o la persona que vuestro poder ouiere podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original q̃ enel nuestro consejo se vio, que va rubricado e firmado al cauo de Gõçalo Pumarejo nuestro escriuano de camara, de los que enel nuestro consejo residen, y con que antes que le vendays le traygays al nuestro consejo juntamente con el original, para que se corrija con el y se tasse elprecio, que por cada volumen ouieredes de auer. So pena que cayays e incurrays en las penas contenidas en la dicha pregmatica, de lo qual mandamos dar e dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, e librada por los del nuestro cõsejo. Dada en la villa de Madrid a treynta e vn dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y setenta y seys años.

El Licenciado Fuen mayor. | El Licenciado Ioã Thomas. | El Licenciado Contreras.

El Doctor Luys de Molina. | El Licenciado don Iñigo de Cardenas çapata. | El Licenciado Couarruuias.

El licenciado don Luys de Guzman.

Yo Gonçalo Pumarejo Secretario de Camara de su Magestad la fize escriuir por su mandado.

Con acuerdo de los del su consejo.

FRAGMENTVM EPISTOLÆ autoris, ad Reuerendißimum patrem Priorem Maioris Cartuſiæ. In qua inter alia, cum præmiſiſſet indiculum opuſculorum ſuorum, ita inquit.

(35)

QVAMOBREM Reuerendißime Pater, opto ab amplitudine tua facultatem obtinere, vt quæ à me ſunt hactenus elaborata volumina, aut quæ in poſterum (Chriſto fautore & propitio) à me pariter elucubrabuntur, vbi oportunum fuerit publicentur.

¶ RESPONSVM.

IMPERTITVR LICENCIA ſupplicanti, & viſitatoribus, ſiue alteri ipſorum, vt ſeruata forma ſiue mente ſacri Concilij Tridentini & Cartæ Capituli generalis, autoritate noſtra, prouideat & diſponant. Cartuſiæ. 15. Ianuarij. 1573.

B. Prior Cartuſiæ.

LICENCIA DE LOS PADRES Visitadores.

DON Miguel Ferran Prior de la Cartuxa de Montealegre, y Don Iayme Cenedo Prior de la Cartuxa de ValdeChristo, Visitadores indignos de la mesma ordẽ, por cõmission particular del Reuerẽdissimo Padre Prior de la gran Cartuxa, damos licencia al Padre Don Esteuan de Salazar, para imprimir vnos discursos q̃ tiene cõpuestos en lengua vulgar sobre el Symbolo Apostolico. Con tal q̃ primero sean examinados y aprouados por el ordinario, conforme al decreto del Sancto Concilio Tridentino. En testimonio de lo qual dimos esta firmada de nuestros nombres, y sellada con el sello de nuestros officios. Que es dada en Portaceli, en. 2. de Febrero. 1574.

Frater Michael Ferran Prior Cartusiæ MontisHylaris.
Frater Iacobus Cenedo Prior Cartusiæ VallisChristi.
Visitatores.

APPROBACION DEL INSIGNE MAestro Ferruz, Doctor Parisiense: Consultor y Calificador del Sancto Officio de Valencia, y Cathedratico de sacrada Scriptura de la mesma Vniuersidad.

YO EL Maestro Iayme Ferruz Cathedratico en Theologia en la Vniuersidad de valencia, E leydo el presente libro de veynte Discursos en declaracion de la sancta Fe Catholica del Padre Don Esteuan de Salazar por commission dèl Illustriss. y Reuerẽdissimo. S. Don Ioan de Ribera, Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valencia. Y digo que no e hallado en el cosa que no sea conforme a nuestra sancta Fe Catholica. Concilios y decretos de la Sancta Yglesia. En fe de lo qual hize la presente firmada de mi nombre, a los 12. del mes de Iulio. 1575.

Iacobus Ferruzius.

AL

AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SENNOR DON GAspar de Quiroga, Arçobiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas, Inquiſidor general, y del conſejo del Eſtado de ſu M. &c.

Don Eſteuan de Salazar indigno monge de la Cartuxa, gracia y felicidad.

PARA eſcriuir eſte librito Illuſtriſs. y Reuerendiſs. S. tuue los piadoſos motiuos q̃ refiero adelante en la prefacio̅: pero para atreuerme a cõſagrallo y offrecello al clariſsimo nõbre de V.S. Illuſtriſs. pareciome q̃ baſtaua el derecho q̃el ſ e tiene al patrocinio y amparo del ſupremo juez en Eſpaña, por autoridad Apoſtolica, de las coſas de la Fe: ſiẽdo (como es) Doctrina Chriſtiana, y declaracio̅ de los Articulos de la Fe. Iuntoſe cõ eſto, entender q̃ ſuppliran copioſamente mis faltas, la dignidad y excellencia de la materia: Y la ſingular humanidad y clemencia de V.S. Illuſtriſ. q̃ pondra los ojos en la voluntad, como lo haze nueſtro ſeñor en las obras y ſeruicios de los hombres, a quien deuẽ imitar los Principes Chriſtianos, q̃ ſon Lugar teniẽtes ſuyos y Vicedioſes en la tierra. Aſsi lo hizo Artoxerxes Perſa Monar-

narcha potentiſsimo, el qual entre la multitud de caualleros y Señores q̃ le offrecian joyas y preſeas de ineſtimable precio, recibio con alegria, y premio cõ liberalidad, el agua del rio Cyro q̃ por alli paſſaua, q̃ Sinêtis pobre ruſtico, no teniendo otra coſa con q̃ ſeruirlo, con grã amor y reuerencia en ſus proprias manos le traya. A las quales inclinando ſu Real cabeça, con benignidad marauilloſa, y grandeza del animo ygual a ſu gran eſtado la beuio. Tãbien me dio confiança el parecer y cenſura de hõbres muy ſeñalados en todo genero de erudicion: a los quales a pareſcido eſta Doctrina, de mũcho vſo en eſte tiẽpo, y neceſſaria para la comun vtilidad. Al parecer de los quales, ſi ſe juntaren el raro juyzio y ſuprema autoridad de V. S. Illuſtriſſ. quedaran cerradas del todo las puertas a la calũnia. Porq̃ (como dixo Vegecio) aquella obra ſe deue tener por perfecta y acabada: a la qual (deſpues de Dios) el officio del Principe a quien eſte pertenesce, diere autoridad. Y ſi a caſo eſta primera parte q̃ trata de la Fe, a V. S. Illuſtri. pareſciere tal, qual yo deſſeo q̃ ſea, ſeruire con la ſegunda, q̃ trata de las obras, y de los ſacramentos. Nueſtro Señor la Illuſtriſ. y Rererendiſ. perſona y caſa de V. S. Illuſtriſsima guarde, con el augmento de ſu diuino amor, y de todo bien. De la Cartuxa de Granada en. 19. de Mayo. de. 1577.

PRO-

PROEMIO AL CHRIstiano Lector.

AVnque entiẽdo piadoso lector, q̃ el argumẽto y subjecto deste librito, q̃ es la doctrina Christiana: es vno de los q̃ mas y mejores ingenios en todas lenguas an tocado, no dude confiado en la gracia diuina, y en la fertilidad riqueza y copia de la materia, q̃ es fuente de agua viua: adereçalla de manera, q̃ pudiesse ser de mas gusto y prouecho para todos. Lleuandola por discursos, camino harto agradable y ameno: si yo e acertado a tomallo, y (a lo que creo) ni en otra lengua, ni por otro autor seguido ni tratado hasta ahora. Porq̃ el alimẽto y mana del cielo, y la medicina del alma, que es la palabra de Dios, dada al hombre para conocello y amallo: respõdiesse mejor a la necessidad de los que oy viuimos, y a las enfermedades agudas y contagiosas deste tiẽpo. Pues como dize el amenissimo Augustino, fuente de toda piedad y erudicion: es grande la vtilidad que se sigue, de que munchos autores, escriuan munchos libros de vn mesmo argumento. Assi porque no todos los libros llegan a todas partes: como porque diuersos autores, satisfazẽ mejor a la diuersidad de los ingenios: como porque es necessario y conuiene, que segun las ocasiones y variedad del tiempo, se proponga la doctrina Christiana a los fieles para salud de sus almas, y conocimiento de la verdad. Deste testimonio del sacratissimo Augustino, vsa Acca Ingles Obispo Eboracense, escriuiendo al venerable Beda, que se excu-

saua

ſaua de interpretar a.S. Lucas,diziendo,que ya el doctiſſimo y benditiſſimo Ambroſio lo auia hecho.

¶ Solo dire,que a tomar eſte trabajo primero que todos,me mouio el excellentiſſimo Duque de Alburquerque, Don Gabriel de la Cueua,varon incomparable y digno de eternidad. Cuyas memorables hazañas y virtudes, leuãtarõ a ſu valor, vnos immortales tropheos de fortaleza militar, y verdadera religion, y marauilloſa prudencia: en munchas partes, de las mas celebres del mundo. Specialmente en Aphrica donde fue ſoldado,y en Eſpaña,y Italia donde fue Principe,y capitan eſclareſcido. Pero dexemos ſus merecidos loores, a otros menos impedidos, y mas eloquentes. Eſte inſigne cauallero, paſſando yo por Milan en tiempo que el la gouernaua, y teniendo apercebidas las armas del ſpiritu con marauilloſo zelo y prudencia, contra los errores de ſus vezinos Eſguyçaros y Griſones,y contra aquel abominable nido de Genêua, que no diſta mũcho de aquel eſtado. Communicandome ſu catholiciſſimo pecho, y inſtruyendoſſe de algunos Articulos de los quales con ſingular juyzio entendia que deuia eſtar aduertido. Me dixo que deſſeaua tener en nueſtra lengua vulgar, vna inſtruction y doctrina,que fueſſe como vn antidoto,y medicamẽto preſeruatiuo: contra el veneno y ponçoña de los hereges,con los quales de neceſſidad,o por la propinquidad de las tierras, o por la frequencia de las guerras: no ſolo munchos caualleros y Señores, pero munchos hombres particulares y ſoldados,auian de communicar. Lo qual yo via al ojo en los exercitos de Flandes,y en los que an ydo algunas vezes en el ſo

corro

corro de Frãcia. Alabe muncho la ineſtimable piedad deſte Principe, y ſiruiendole luego de palabra. En lo que pude: prometile para adelante, que en teniendo repoſo: tentaria por ſcripto las fuerças de mi ingenio. Tratando matéria tan ſubida y neceſſaria, con el fauor y gracia del Spiritu Sãcto de manera, que ſin enſuziar los oydos de los lectores ni mi pluma, con los nombres nefandiſſimos de los hereges y ſus errores: de tal ſuerte, y con fundamẽtos tan firmes, ſoberanos, y diuinos: ſe enſeñaſſe la ſinceridad y limpieza de nueſtra ſagrada Fe: como ſiempre la a enſeñado, la Santa Yglesia Catholica Romana, que es certiſſima boca y Oraculo por donde nos habla Dios, y columna y firmamẽto de verdad (ſegun el Apoſtol) que ſiendo ella principalmente declarada y eſtablecida, quedaſſe como de camino y ſin ſentirſe, la falſedad heretica muy derayz deshecha y confutada.

¶ Hize lo aſſi religioſo lector, en retirãdome a eſte yermo, no ſe con quanto ſucceſſo: pero ſe que con muncho ſtudio y trabajo, y ueſſeo de acertar y aprouechar. El juyzio de lo qual remitto a los hombres doctos, como a officiales deſte officio. Con los quales, con razon me podria valer, de la ſentẽcia y verſos de Lucillo, de los quales ſe aprouecharõ, Ciceron en la entrada de ſus libros de Republica, y Plinio en la carta que eſcriue a Tito Veſpaſiano que deſpues fue Emperador: dedicandole los de ſu natural hyſtoria. Porque no ſolo e mirado como Phocion lo que no diria, mas a vn o procurado dezir de manera: que la verdad y caſtidad de la doctrina Chriſtiana, fueſſe acompañada de raros y marauillo-

Hæc doctiſſimum Perſium lege renolo: Lælium Decimũ volo.

ſos

lloſos exemplos: pedidos de autores tan receuidos, claros, y authenticos: que fueſſen ſuperiores a la malicia y inuidia deſte tiempo. Porque los exemplos de la hyſtoria, que los Oradores llaman lumbre de la oracion, y las piadoſas conſideraciones que van ſembradas por los Articulos que lo ſufrian: deſpertaſſen a mayor piedad y deuocion los coraçones de los que eſto leyeſſen. Y de tal manera en eſta lection ſe beuieſſe la verdad Chriſtiana y Catholica, que es la contrayerua de todo error, que a los que en ella muncho ſe exercitaſſen, les acontecieſſe lo que dizen que acõtecio a Mitridates Rey de Ponto: aquien llamo Plinio diligentiſſimo de la vida, por auer pueſto mas cuydado en conſeruarla, que todos los que conocemos por la hyſtoria. Que viuiẽdo muy preuenido contra todo veneno, y ponçoña, quando ſe quiſo matar con ella: no pudo.

¶ Bien veo que ay aqui coſas muy altas y ſubidas: ſin las quales es impoſſible tratar, ni entender las coſas dela Fe, pero creo q̃ cõel fauor diuino, van tã llanas y medidas: q̃ pueden venir a manos de todos ſin algun peligro, antes co muy grande vtilidad. Y aſſi confio en nueſtro Señor, que ſera eſte librito de muncho vſo, aſſi para los q̃ en cumplimiento del decreto del Sancto Concilio Tridentino, enſeñan al pueblo Chriſtiano la doctrina: como para los que dados al recogimiento y oracion, conſideran ſiempre los ſacramentos de nueſtra ſagrada Fe. Y aun ſi prometieſſe aqui algo a los predicadores, que les pudieſſe ahorrar muncho trabajo y tiempo, alomenos los dias ſeñalados, en los quales nueſtra madre Sancta Yglesia nos propone, los principales Articulos

culos de la Fe: como en las fiestas de la natiuidad, circuncision, passion, resurrection, ascension y transfiguracion, de nuestro redemptor Iesu Christo, y venida del Spiritu Sancto, y de la Sanctissima Trinidad. Y en la septuagesima en la qual se propone al pueblo Christiano, el Articulo de la creacion, y en la primera dominica de aduiento, en la qual se trata del juyzio final, y en otras fiestas semejantes: con munchos lugares communes que les fuessen de mũcho vso, no seria atreuimiento, como ellos mesmos veran, leyẽdo esto con ingenuidad y atencion.

¶ No ignoro candidissimo lector, que de dos partes que tiene la justicia christiana, que son creer, y obrar: aqui se trata sola y principalmente la vna, que toca a la Fe, y es la primera. Dexando la segunda que abraza las obras y exercicio de las virtudes contenidas en la obseruancia de los mandamientos, y en el vso de los sacramentos: para la segunda parte destos discursos, que con el fauor diuino se publicara presto si esta que ahora sale, pareciere a los que la leyeren tan vtil, como desseamos que sea. Aunque puedo affirmar que van aqui tan establecidas y mezcladas las obras, y tan celebrado y encomendado el vso de los sacramentos, que a vn a los que son poco curiosos, sola esta puede bastar.

¶ Plega a nuestro Señor que de tal manera negociemos nuestra salud con sus dones, entre los quales tanto resplandecen su conocimiento y la Fe: que haziendo en nosotros con su graeia por verdadera imitacion viua, la innocentissima vida de su hijo Iesu Christo: perpetuamente le amemos y gozemos Amen.

¶ Fin del Proemio.

EL CREDO.

CReo,en Dios Padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. Y en Ieſu Chriſto ſu vnico hijo, ſeñor nueſtro. Que fue concebido por el Spiritu Sancto. Naſcio de Sancta Maria virgen. Padeſcio ſo el poder de Pontio Pilato: fue crucificado, muerto, y ſepultado. Deſcendio a los infiernos, al tercero dia reſuſcito dentre los muertos, y ſubio alos cielos, eſta aſſentado ala dieſtra de Dios padre todo poderoſo. De donde vendra a juzgar a los viuos y muertos. Creo en el Spiritu ſancto, la Sancta ygleſia catholica, la comunion de los ſanctos, la remiſsion de los peccados, la reſurrection de la carne, y la vida perdurable. Amen.

VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANcta fe Catholica, y doctrina Christiana, muy necessarios en este tiempo a todo fiel Christiano.

(✠)

¶ *DISCVRSO PRIMERO de la Cruz.*

CAPITVLO PRIMERO, COMO LA VIDA *Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziendo. Por la señal de la santa Cruz.*

AVNQVE LA DIVINA ESCRIptura cõ gran razõ y propriedad generalmẽte llama milicia la vida humana, con vn vocablo que significa tiempo señalado y limitado, dentro del qual hagamos la guerra, y lugar y cãpo aplaçado donde se de la batalla, dando nos a entender que lo vno y lo otro es la vida, y q̃ ella acabada, no resta sino triumpho y premio soberano y eterno para el vencedor, y por el contrario, castigo y tormento perdurable para el vencido. Con todo esso, mas particularmente se llama milicia la vida del Christiano en este mũdo, a la qual transfiere el Apostol san Pablo, casi todas las cosas militares de su tiempo: armas, arneses, celadas, estoques, picas, escudos, soldados, pagas, y todo lo de mas: de donde viene, que comunmente, al estado y republica

Iob. 7. Ephes. 1. 6. Zaba. 1. militia. 70. Piratirion. 1. Locus tẽtationis arena, aut stadiũ.

1. Corinth. 9. 2. Corinth. 10. 1. Timoth. 2. 2. Timoth. 2.

A Chri-

Christiana, en esta vida (como diremos adelante con el diuino fauor mas a la larga) llamamos yglesia militante. Este lenguage, explica nuestra vocacion, y lo que profesamos en el baptismo, por el qual, siendo encorporados en la sangre y muerte de Iesu Christo, diuino Emperador y principe deste sagrado campo, le hezimos omenaje y sacramento de fidelidad como buenos soldados, llamandonos de su esclaresçido nombre Christianos. Porque tal titulo quiso el spiritu diuino que tuuiessen los creyentes al principio de la fe en Antiochia, significãdo, q̃ ser Christiano, como lo siẽtẽ Tertuliano, Basilio, Cirillo, Hieronymo, y. S. Leõ Papa, es ser imitador de la vida, y particionero de la vnctiõ y gracia de Christo. Cõ la qual, como valerosos luchadores vngidos sobre naturalmente, no dudassemos de entrar en estacada y cãpo, cõ la incomparable potencia del demonio, ni llegar cõ el a las manos a braço partido. Alli prometimos de seruille siempre en qualquier jornada y trance siguiendo perpetuamente su celestial vandera, como de señor natural. Y porque es cosa general, y antigua, que cada nacion y reyno, en arbole y leuante en medio de su exercito pendon real, con blason y seña conoscida comun a toda la gente, qual fue aquel, que antiguamente los Romanos llamaron Labaro, como lo affirman Septimio y Prudentio y otros auctores, Iesu Christo hijo de Dios, principe de nuestra libertad, leuãto en medio del cãpo de su yglesia por celestial estãdarte, la admirable cruz, consagrada con su sacratissima humanidad, que en ella fue enclauada y leuantada, no solo por vandera, pero por contrayerua del cielo contra la ponçoña, y veneno del peccado. Como aquella mystica serpiente de metal, que mando Dios leuantar en otro tiempo, en medio del campo de los hijos de Israel, para remedio de los heridos delas serpientes, matizada y esmaltada cõ la sangre de in estimable precio, que mano de sus sacratissimas llagas.

Actor. 11. Tertuli in Apologetico Hilarius lib. 12. de trinit. Hieron. ad Letã. Basi. Homi. 13 in Hexamer. & in Ascet. cis. c. 4. Augu. lib. 5. de baptis. paruulo. ca. 25. Leomagn⁹ ser. mon. 2. resurrectio. Saluianus. lib. 3. Cyrillo cathachesi. 4. Chriso st. li. quod Christus sit Deus. Hiero. epist. 1. Septimius in apologetico. Prudentius in Symmacũ Sozomæ li. 1. His. tripa. cap. 5.

¶ Esta

¶ Esta señal antes formidable a los hõbres y afrentosa, dõ de eran castigados los culpados, hizo el Rey del cielo, formidable, y terrible a los infiernos, de gran dignidad y honrra para los hombres, muriendo el en ella que era Dios, y inocẽte. Alcançãdo victoria con su muerte, de los comunes enemigos del linaje humano: leuantãdo en este arbol diuino, vn esclaresçido tropheo, de los despojos del mundo y del peccado, el qual quedaua con marauilloso primor, y artificio digno de la sabiduria diuina, vẽcido (como dixo el Apostol) a su propria costa. Porque los effectos y caudal del peccado son muerte, dolores, y penas, y Iesu Christo nuestro señor, cõ la misma muerte, y con los dolores y penas (esto es con el caudal del peccado) triũpho, y dexo vencido el peccado. Cõ esta soberana señal, quiso que diessemos bien auenturado principio a todos nuestros studios y ocupaciones, todas las vezes que las comẽçassemos. De donde nascio la loable costumbre, en la santa yglesia resçibida, y entre todos los Catholicos, y piadosos vsada, de armar con ella las frentes, al principio de todas sus ocupaciones, ahora sean sagradas, ahora prophanas, resçibiendo esta costumbre la yglesia de los Apostoles, y ellos de Christo. Como la afirma Abdias su discipulo, en el librito que compuso de sus vidas, y san Ephrẽ Syro varon eloquentissimo, en vn sermon de la Cruz, y san Basilio en el libro del spiritu sancto, y lo da a entender Tertuliano, que viuio no mucho tiempo despues que los Apostoles viuieron, en el libro de la corona del soldado, diziendo destamanera. Para entrar, y para salir para vestirnos, y calçarnos, para lauarnos, para comer, para dormir, quando nos dan lumbre, quando nos assentamos, y quando nos leuantamos, y finalmente, en qualquiera ocupacion que nos exercitemos, ahora sea sagrada, ahora prophana, armamos, y señalamos primero nuestras frentes, con la señal esclaresçida de la cruz. Y todas las vezes que se nos ofre-

Num. 21.

Rom. 8. & de peccato damnauit peccatum.

Abdias de vitis Apostolorũ Tertuli. lib. de corona militis diuus Ephrẽ. in sermone de cruce. Basili. li. de SS. ca. 27. adducitur in c. ecclesiasticarum d. 11. etsi eo loco id Gratianus tribuat Augustino in consultis autographis ex Buchardio. lib. 3. decreto. ca. 127.

sce algun espanto o peligro, vsamos desta mesma señal, ni creemos que se deua buscar otro socorro, que el de la sagrada cruz de nuestro señor Iesu Christo. Por la qual, como quiera que el aya triumphado y vencido al demonio principe deste mundo, y de las tinieblas, firmemente creemos, que en ella tenemos certissimo fauor, para todo lo q̃ se nos ofresciere. Esto es de Tertuliano.

¶ Esta señal, estampamos y esculpimos primeramente en nuestras frentes, haziendo su figura con los dos primeros dedos de la mano derecha pulgar y indice, diziendo. Por la señal, de la sancta cruz, y luego en la boca, de nuestros enemigos, y luego en el pecho, libranos señor, Dios nuestro. Tras estas señales y palabras, leuantados juntos los tres primeros dedos de la mesma mano (como lo afirma Inocencio Papa) pulgar, indice, y medio, tocando primero la frente dezimos. En nombre del padre, y luego tocando el vientre, dezimos, y del hijo, y a lo vltimo, tocando el hombro yzquierdo y passando la mano al derecho, dezimos, y del spiritu sancto. Amen. Con la qual palabrita, pedimos firmeza y mostramos el affecto y desseo de lo que suplicamos. En estas señales, aliende de vna sumaria confession de los principales articulos de nuestra religiõ Christiana, y de nuestra fe, y vna compendiosa, pero ferventissima y efficacissima oracion que contienen las palabras que pronunciamos, ay in comparables sacramentos, para nuestra doctrina y institucion. Por que en las primeras palabras, confessamos llanamente nuestra debilidad y seruidumbre, la guerra en que viuimos y la necessidad que tenemos de la gracia y fauores del cielo, para hazer jornada con nuestros capitales enemigos. Lo qual pedimos humilmente al padre eterno representandole los excessiuos dolores, y penas incomprehẽsibles, de su vnigenito hijo. Lo qual todo abraçamos, con solo este nombre cruz, diziendo por la señal de la sancta cruz. &c.

Lib. 2. de sacramento altaris. cap. 44.

¶ Por

¶ Por las segundas, claramente confessamos el escondido y archanissimo sacramento, de la sanctissima trinidad diziendo. En nombre del padre, y del hijo, y del spiritu sancto. Dezimos en el nombre, y no en los nombres, significando, la vnidad de la diuina essencia. Añadimos, del padre, y del hijo y del spiritu sancto, para significar la distinctiõ de las personas. hazemos la señal de la cruz, nombrãdo las todas tres, para declarar que de todas tres diuinas personas es la obra de nuestra redempcion. Para pronunciar las primeras palabras por la señal de la sancta cruz. &c. Iuntamos haziẽdo su diuina figura, los dos dedos primeros de la mano. Para significar, por la vnion de los dos dedos la vnion de las dos naturalezas diuina y humana en Christo nuestro redemptor. Imprimimos la primera cruz en la frente, porque es la parte que mas campea y se descubre del cuerpo, y la officina de los sentidos ministros del entendimiento en el qual esta la fe. Porque en viendo la el demonio huya, y tema, reconosciendo la lança con q̃ fue vencido y derrocado por tierra, y destruyda su tyrania y imperio, y los sentidos queden consagrados con su mortificacion. Y porque con esta diuina señal, vieron en otro tiemp̃ Ezechiel y san Ioan como con hierro, y marca del cielo, marcar y señalar el angel las frẽtes de los escogidos. Iuntamos la mano con la frente para significar, que se deuen juntar las obras con la fe, y la fe, con las obras y la charidad, si queremos conseguir el fructo de la cruz, que es nuestra justificacion y redempcion. La segunda cruz imprimimos en la boca echandola casi por freno, y mordaça de la lengua, la qual se doma con trabajo y difficultad, segun dixo el Apostol Santiago, llamando la vniuersidad de todo mal. La tercera cruz imprimimos en el pecho dõde esta el coraçon, que es el aposento del ànima y la fuente de todo nuestro bien y de todo nuestro mal, del qual la mano de Moysen sale leprosa, y limpia. Este archiuo y te-

Hosius de fide & symbolo. c. 10. & 8.

Hosius vbi su pra.

Ezechie. 9. & Apocaly. 7.

Iacobi. 3.

Math. 15.

Exod. 3.

foro del hombre, sanctificamos y señalamos, porque sea reseruado para solo Dios, con la sancta cruz.

¶ Despues leuantamos y juntamos, los tres primeros dedos de la mesma mano, para significar con el numero y señal exterior, lo que confessamos con las palabras, que es trinidad de personas, en vnidad de essencia. Como son tres distinctos dedos los que leuantamos, en vnidad de la mano en que los tenemos. Tocar primero la parte superior q̃ es la frente, y luego la inferior que es el vientre declara, el descendimiento del verbo eterno del cielo, al viẽtre virginal de la sacratissima virgen, tomando carne de sus purissimas entrañas para nuestro remedio. El passar la mano del ombro yzquierdo al derecho, significa que por esso se hizo el hijo de Dios hombre y murio, por hazer de los peccadores justos, y transferir por su gracia virtudes y dones y sacramentos, los que estauan ya por la culpa puestos entre los condẽnados a la mano yzquierda, a la derecha con los corderos, y con los inocentes. Esto quieren dezir las palabras y señales con que nos signamos, haziendo la señal de la sancta cruz en nuestras frentes, con las ceremonias y ritos que nuestra madre sancta Yglesia rescibio de los Apostoles.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA dignidad, virtud y efficacia de la sancta Cruz.

EN gran precio y incomparable estima, deue ser tenida con gran deuocion y reuerẽcia adorada, esta esclaresçida vandera, de ambas yglesias, triumphante y militante. *Apocaly. 7.* Este guion de Dios viuo, que vio. S. Ioan en manos del Principe de los Arcangeles *Math. 25.* sant Miguel, alferez real del cielo, y de la tierra. Esta seña celestial de Christo, que apareçera con marauillosa claridad y

dad y refulgencia, quando metido en orden, el exercito soberano de los cielos, viniere el hijo del hombre cõ apa rato, y pompa, y mageſtad real, a juzgar los viuos y los muertos. Porque reſcibio belleza y hermoſura, de los her moſiſſimos miembros de aquel eſpoſo de las almas, que excedio en ella a todos los hombres. Por lo qual Venãcio poeta Chriſtianiſſimo la adora, y enſalza, en aquel piado- ſo hymno, que en ſus fieſtas la Igleſia canta, con eſtas pala bras diziendo. Ya ſe deſpliega la vandera, y real eſtandar- te de la cruz, ya reſplandeſcen ſus myſterios y marauillas. En la qual fue crucificado en carne, el que crio la carne. Cumplio ſe lo que auia Dauid tanto antes prophetizado, con fideliſſimo verſo, diziendo, que auia Dios de comẽ- çar ſu reyno en la tierra de la cruz. Planta noble, y refulgẽ te, adornada con la purpura del Rey ſoberano, eſcogida entre todas las del mundo, y tenida por digna de tocar miembros tan ſanctos. Dichoſa tu pues en tus braços ſa- grados tuuiſte el precio del mundo. Y fuiſte vna diuina balança que tuuo como en fiel el ſacratiſſimo cuerpo, del que deſpojo los infiernos. Adoro te cruz inclyta, y vnica eſperança de los hombres, ſuplico te que acreſcientes en los juſtos la iuſticia, y alcances perdon para los peccado- res, haſta aquí es de Venãcio. Eſta es aquella ſeña triũphal q̃ la ſancta Yglеſia lleua delante con Chriſto crucificado, en todas ſus pompas publicas y proceſſiones. Moſtrando nos ſin duda lo que deuemos ſeguir, que es a Ieſu Chriſto crucificado, y los trauajos, y la penitẽcia, y la mortificaciõ y reſignacion, y negacion de noſotros meſmos, y de nue- ſtra propria voluntad, lo qual todo explican las letras di- uinas con eſta palabra cruz. Nueſtro ſeñor a moſtrado ſu dignidad y excelencia, en el cielo y en la tierra, contra los enemigos viſibles y inuiſibles, y en otras graues y vr- gentes neceſſidades que ſe ſuelen ofreſcer a los hombres.

Pſal. 44. Venantius. Epiſcopꝰ Pictauí. in hymnis.

Pſal. 95. dicite in gentibus, quia dominus regnauit ali- gno. Vnde Hebræi doloſe ex punxerunt vo cem Hebræam mehez. 1. ali- gno. Vt autor eſt. D. Iuſtinus Martir aduerſus Triphonẽ.

Math. 10. & 16. Galat. 6.

Nicephorus. li. 8. c. 23.

¶ Tres vezes la vio Conſtantino Magno en el cielo, con

incomparable resplandor y claridad, pintada de las estrellas. La primera quando yua con gran cuydado del sucesso de la jornada que hazia contra Maxencio tyrano del imperio. En la qual le aparescio vna cruz toda de fuego, y toda resplandesciente con los Angeles que le dezian. En esta vence. El qual cobrando con esta reuelacion valor y esfuerço, hizo pintar por blason y armas, en todas las vanderas de su campo la viuifica cruz, y mando que se la lleuassen delante por aquel imperial guion que los Romanos llamauan, Labaro. lleuando el en su mano derecha vna cruz de oro, y con estas sagradas armas, encantadas con la sangre del cordero sin manzilla, alcanço sin sangre victoria señalada del enemigo, y entro triumphando como vencedor en Roma. En la qual mando añadir a las imagines, y estatuas, que el senado le leuantaua, en memoria desta victoria, en la mano derecha vna cruz, reconosciendo con humildad y gratitud, como generoso principe su fauor, con vn letrero debaxo que dezia. Porque en esta singular señal que es blason de la verdadera virtud, restituyo a su antigua libertad y nobleza, la ciudad de Roma y el senado, y pueblo Romano. La segunda, auiendo de dar la batalla al Emperador Maximino. cerca de Astaco, tierra de Bithynia. En la qual acõtecio vna cosa rara, y memorable, que auiendo mandado el Emperador Maximino a todos los soldados que peleauã con armas arrojadizas en su campo, que diessen bateria con sus tiros al estandarte real de Constantino, que era la cruz, y se viesse combatido de tantos golpes, el Alferez real que era Gentil, y la lleuaua, queriendo la desamparar de miedo de la muerte, vn hijo de vn martyr que se hallo cerca, desnudãdo se el arnes, y arrojando la çelada, con ardentissima fe, como deuotissimo Christiano, se abraço con ella, y cayendo luego muerto el que la dexaua, herido de mil saetas y lanças, auida la victoria, el soldado que la auia rescibido,

Eusebius. lib. Histo. eccle. 9. c. 9.

Entu tonica. i. in hoc vince.

Supra. c. 1.

Nicephoro. li. 9. c. 32.

menos

menoſpreciando el preſidio de las armas defenſiuas, ſalio ſano y ſaluo: auiendo el aſta de la ſancta cruz, marauiloſamente recogido todas las que le tirauan. La tercera, auiéndo ſe le rebelado los Bizancios en tiempo que ſe hallaua con poca gente, auiendo embiado ſu campo contra los Perſas, el qual viendo ſe conſtituydo caſi en vna extrema neceſſidad, leuantados los ojos al cielo, vio pintada con eſtrellas vna letra que dezia. Inuocame en el tiempo de la tribulacion, y hontrarme as, y librartee. El qual inuocá do el ſocorro del cielo, como deſpues de vna larga y deuota oracion, leuantaſſe a el los ojos, vio la cruz reſplandeſciente, ſemejante a la que auia viſto poco antes que dieſſe la batalla a Maxencio, con vna letra a la redonda que dezia. En eſta marauilloſa ſeñal venceras todos tus enemigos. Como de hecho paſſo, que cobrando animo con eſta ſoberana viſion dio batalla y vencio a los que ſe le auian rebelado.

Nicephoro lib. 7. c. 47.

Pſal. 49.

¶ Y en memoria deſtos tres apareſcimientos, affirma Nicephoro que edificada la ciudad de Conſtantinopla puſo tres riquiſſimas cruzes en los tres lugares mas principales della. A la primera llamo Ieſus, a la ſegunda Chriſto, a la tercera vence, o victoria, a la qual trocando le vn poco el nombre la llamo el Emperador Heraclio, inuicta. Porq̃ la hõro tan marauilloſamẽte el Rey del cielo q̃ cada año apareſcia a los ojos de los hombres limpios y deuotos, vn angel que con marauilloſa ſuauidad y dulcedumbre la rodeaua cantando, y dando le perfumes y ſahumerios diuinos. Tambien dize Sozomeno, que quito el tormento de la cruz, y mando batir eſta diuina figura en la moneda, y eſculpilla en todas ſus ſtatuas.

Nicephoro lib. 8. c. 32.

Sozomenus li. 1. Hiſto. tripar ti. c. 9.

¶ Eſta meſma ſeñal del todo admirable y ſagrada, apareſcio en tiempo de ſu hijo Conſtancio en el monte Caluario ſobre aquel lugar ſagrado donde Chriſto nueſtro Redemptor padeſcio que ſe tendia haſta el monte Oliuete,

de tan grande luz y refulgencia, q̃ incomparablmẽte vẽcia y excedia la del sol, y duro assi muchas horas, a vista de toda la ciudad de Hierusalem, como lo affirman Nicephoro, y el sacratissimo Cyrillo, Patriarca Hierosolymitano, en vna carta que escriue, dando le cuenta desta marauilla como testigo de vista, al mesmo Emperador Constancio. Dexo otros infinitos testimonios que a dado el cielo dela dignidad y excellencia de la cruz. Porque toquemos algunos de los que nuestro señor a dado en la tierra en la qual a sido cosa general a los sanctos, hazer todas sus marauillas con la inuocacion del sacratissimo nombre de Iesu, y con la señal esclarescida de la cruz. Cõ ella an reparado la salud de los enfermos, aunque tuuiessen enfermedades incurables, y que del todo venciessen la facultad humana. An dado luz y vista a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muertos.

Nicepho. li. 9. c. 32.

San Cyrillo en vna carta que escriue al Emperador Constancio.

¶ Dos cosas solas tocare de infinitas que pudiera referir y estas seran caseras y de nuestra nacion, en las quales altissimamente quiso nuestro señor mostrarnos el inestimable precio de la cruz. La primera fue en tiempo del Rey don Alonso el nono de Castilla, el qual con los inclitos y memorables Reyes don Pedro de Aragon, padre del fortissimo y fortunatissimo Rey don Iayme, que gano los Reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y don Garcia de Nauarra, dio aquella campal, y famosa batalla de las Nauas de Tolosa al Miramamolin de Marruecos, que personalmente se hallo en ella con treynta Reyes Paganos que le seruian, y tanta multitud de gente de pie y de cauallo que no se podia contar porque auia ciento y sesenta mil hombres de cauallo. En la qual yendo todos los Christianos señalados con la diuina cruz, como quiera que los Moros peleassen con increyble denuedo y tanta gallardia de animo, que ya algunos de los nuestros les boluian las espaldas, encerrando conellos la batalla y desple-

Don Rodrigo Arçobispo de Toledo en su Cronica.

ſplegandoſe la conſagrada vandera, que lleuaua de vna parte pintada la admirable cruz, y de otra la imagen de la puriſſima y perpetua virgen Maria, madre de Dios patrona de Eſpaña, fueron tan debilitados y enflaquecidos los coraçones de los Barbaros, y los nueſtros tan esforçados y embraueſcidos, que rompiẽdo los innumerables eſquadrones de los Moros, a los quales eran tan inferiores en fuerças y en numero, que no auia comparacion, alcançarõ vna de las mas claras victorias que jamas Chriſtianos contra infieles an auido. Y porque mejor ſe entendieſſe q̃ eſta victoria era dela cruz, acõtecio vna coſa del todo marauilloſa y peregrina. Que Domingo Paſcual Canonigo de la ſancta Yglesia de Toledo, que lleuaua la cruz del Arçobiſpo don Rodrigo que ſe hallo perſonalmẽte con los Reyes en la batalla, anduuo ſolo y deſarmado en medio de los eſquadrones de los enemigos ſin recebir daño alguno. Y aſſi en memoria deſte vencimiento tan ſeñalado, celebra Eſpaña la fieſta, del triumpho de la cruz, como celebra Roma ſu Exaltacion por la victoria de Heraclio.

¶ La ſegunda fue en tiẽpo del esforçado y religioſo Prin cipe don Garci Ximenez, primero Rey de Aragõ que del milagro que diremos, mas ſe quiſo llamar Rey de Sobarbre. El qual siendo electo por Rey en las montañas de Ja ca, y ganada con ſolos trezientos hombres que tenia Ainza viniendo ſobre el, y aquella poquita gente que tenia, con gran potencia innumerable multitud de Moros, y començando a enflaquecer los coraçones de los ſuyos, les aparecio marauilloſamẽte ſobre vn arbol verde vna cruz roja o colorada de admirable reſplandor, y refulgencia. Con cuya viſta fueron tan esforçados que acampando el exercito de los Barbaros hizieron con ellos jornada, alcãçando vna memorable victoria, con los preſidios del cielo. Y començaron a cobrar las tierras que los infieles tenian vſurpadas, trayendo por armas deſde entonces, los

La Hiſto. general de Eſpaña, y las Cronicas de Aragon.

Reyes deSobarbre, vn arbol verde cõ vna cruz colorada. ¶ Estos memorables exemplos, muestran claramente la virtud y potencia de la sancta cruz, contra los hombres. Mostremos ahora con otros lo que puede y vale contra los demonios. San Gregorio Nazanzeno que por excelẽcia de sanctidad y erudicion, alcanço entre todos los Doctores sagrados el sobrenombre de Theologo, refiere q̃ auiendose metido acompañado de hechizeros, y encantadores el Emperador Iuliano, que apostato y renego la fe, en vna obscurissima cueua, como es costumbre desta miserable gente enemiga de la luz, y dentro hiziesse ciertas inuocaciones de demonios, oyendo muy grãde estruẽdo y ruydo, y viendo los esquadrones del infierno vestidos de horror y fuego, concibio grandissimo temor y espanto. Y no sabiendo de que valerse, hizo la señal de la sagrada cruz, en su descomulgada frente, como lo auia deprendido siendo Christiano. Y en esse punto que aparescio la señal de la libertad y de la vida, desaparecieron los ministros de la seruidumbre y de la muerte. Aunque no basto este prodigioso milagro y gran socorro de la cruz para enternecer y reduzir a penitencia su coraçon. Como no auia bastado poco antes, auer aparescido en las entrañas de los animales que auia sacrificado a los demonios, y tenia en sus proprias manos para reconoscer en ellas el sucesso que ternia en la persecucion que mouia a los Christianos vna cruz coronada de laurel. Significando con la victoriosa corona el triumpho que de alli a poco del alcãçaria, dando le miserable muerte. Y apareciendo a vista deste gran perseguidor dela cruz, como lo affirma el mesmo san Gregorio Nazanzeno, cruzes cercadas de estrellas sobre sus proprios vestidos, y de los demas Paganos de tãtos colores y hermosura que vencian el artificio humano, lo qual fue causa que muchos de los Gentiles, dexada la vanidad de los Ydolos, abraçassen la verdadera religion, perse-

San Gregorio Nazanzeno enla oraciõ primera cõtra Iuliano, y Nicephoro, li. 10. c. 3. & Theodoritus li. 6. Histo. tripar. c. 1.

Sant Gregorio Nazanzeno, y Nicephoro enlos mesmos lugares citados arriba.

Sant Gregorio Nazanzeno en la oraciõ segũda cõtra Iuliano, & Sozomenus libr. 5. Hist. tripar. cap. 50.

perſeuerando ſiempre eſte blaſphemo en ſu maldad.

¶ Sant Gregorio Papa en el tercero libro del dialogo, pone el ſegundo exemplo, el qual aunque es muy comun y conocido, puede mouer mucho nueſtras almas a deuocion y reuerencia de la ſancta cruz. Dize pues el diuiniſſimo Gregorio, que viniendo vn judio de Campania, caminando para Roma le anochecio vn dia cerca de la ciudad de Fundi: donde era obiſpo vn varon ſancto de gran limpieza, el qual tenia en ſu compañia vna muger religioſa, confiado de la caſtidad de entrambos, la qual tenia conocida y experimentada largo tiempo. Y acaecio que cerrādo, ya la noche, el judio miro do ſe podia recoger que deuia ſer verano, y vio no lexos del camino vn antiguo templo de Apollo. Donde entro, y poniēdole temor y aſſombro, aſſi la conſideracion del lugar prophano, y dedicado al demonio, como la obſcuridad de la noche, procuro de aſſegurarſe, aunque deſcreydo y infiel, ſignandoſe con la ſeñal de la marauilloſa cruz. Y eſtando deſuelado con la ſoledad y el miedo, a la media noche vio vn gran tropel de demonios que venian con grande aparato, a compañādo ſu Principe. El qual ſentado en vno como real ſitial, y trono en medio de aquel templo, començo a tomar cuēta a los ſuyos. Y dando ſe la cada vno muy particular de los peccados a que auia incitado los juſtos, y de los eſtragos y daños que auia procurado en las almas y conſciencias. Y pareſciendole a vno de los ſpiritus malos que alli eſtauan, auiendo los otros referido coſas grauiſſimas y nefandas, que todos quedauan cortos, ſalio en medio y dixo. Señor yo e encendido el ſagrado pecho de Andres Obiſpo de Fundi, en concupiſcencia de aquella muger religioſa que tiene en ſu caſa, y le he traydo a termino, q̄ le a dado vna amoroſa palmada en las eſpaldas. Entonces el Principe de las tinieblas ſe lo agradeſcio mucho, y le exorto a lleuar al cabo ſu abominable empreſſa, cō cierta eſperança

Sant Gregorio Papa en el 3. lib. del dialogo ca. 7. y traeſſe en el Decreto en el cap. nam & poſtea de conſe. d. 4.

rança dela auentajada honrra que consiguiria entre los suyos. Todo esto passaua viẽdolo y oyendolo claramente el judio que alli estaua, permitiẽdo lo assi nuestro señor para ganar las dos almas juntamente, trayendo el infiel a su conocimiento, y librando el justo que se yua rindiendo a la lasciuia, de la ocasion del pecado. A lo vltimo despachados sus negocios, dixo el condemnado spiritu que presidia. Quiẽ es aquel que sea atreuido a dormir en este tẽplo? E yendo lo luego a reconoscer sus ministros de maldad, no sin gran horror y espanto del pobre judio que no sabia lo que le auia de succeder, como conoscieron las sacratissimas, y impenetrables armas de la sancta cruz q̃ vestia, començaron a dar grandes bozes y dezir, ay, ay, ay, va so sellado y vazio. Y diziendo estas palabras con grande estruendo y barahunda, desaparescio aquel conuento infernal. Auiendo significado que el judio era vaso vazio de fe, pero cerrado y sellado con la admirable cruz de tal manera, que no le podian tocar. De lo qual se siguio, que dã do cuenta el judio de lo que passaua al sancto Obispo de Fundi, el Obispo hizo penitencia y quito las ocasiones de pecar, y el judio se conuirtio a la fe.

¶ No solo tiene valor y efficacia la cruz contra los demonios, pero tambien contra el pecado. Por lo qual vno de los singulares remedios que contra el se señala es. En sintiendose el hombre combatido de qualesquier pensamiẽtos apartados de razon, señalar el pecho y el coraçon, con la sancta cruz. Es tan agradable este remedio a nuestro señor, y tan formidable a los demonios, que quenta el bien auenturado. S. Bernardo, que vna bendita monja de su tiẽpo en sintiendosse acosada de algunos malos pensamientos, al punto señalaua su coraçon con la señal sancta de la cruz. Yacaescio que despues de algunos años de su muerte, abriẽdo su sepultura hallaron aquel dedo cõ que esculpia esta señal sagrada en su pecho, entero, estando todo su cuer-

S. Bernardo.

cuerpo gastado. Y tãbien se escriue, q̃ en la ciudad de Argentina murio vn prior de la orden de. S. Domingo, que auia tenido viuiendo esta mesma deuocion y abriendo su sepulchro despues de algunos años que el era muerto, hallaron, que encima de los huessos del pecho, que caen sobre el coraçon, estaua impressa y como esculpida la señal de la santa cruz. De manara que el pie della estaua puntiagudo, y los tres braços mas altos se rematauan con tres flores de açucenas. Para dar a entender el señor por esta figura, que la castidad y pureza de aquel anima sancta, se auia cõseruado en ella, por la marauillosa memoria y virtud de la admirable cruz, que el hazia muchas vezes sobre su pecho, para que huyessen de su coraçon las tentaciones del enemigo. Y esta marauilla dize el autor que la escriue, que la fue el auer con sus propios ojos caminãdo quarẽta millas por solo verla. Y pues el señor con dos marauillas tan grandes dio a entender quanto honrra los que se fauorecen de sus deshonrras y de su cruz, todos deuiamos de hazer otro tanto para alcançar por este medio su fauor.

Fray Luys de Granada en el manual en la regla primera de bien viuir. c.1.§.6.

¶ Tambien es poderosa cõtra las enfermedades y necessidades del cuerpo, lo qual declara Nicephoro diziendo. Que embiando el Rey Corroe de Persia, al Emperador Mauricio, captiuos todos los Turcos que auian sido sus prisioneros en vna batalla, que era gente que entonces se comenco a conoscer en el mundo venian todos con cruzes impressas en las frentes. Espantados desto en Constãtinopla los Griegos y preguntandoles como siendo Gentiles imprimian con hierro aquella señal del cielo sobre sus frentes? respondieron. Que no hallando remedio en vna grande pestilencia que auia casi del todo destruydo su tierra, y aquella populosissima ciudad q̃ el mesmo Nicephoro llama Taugast, comarcana de la India y Metropoli de los Turcos. Fueron auisados de alguna gente Chri-

Nicephoro. li. 18.c.20.

Cap.30.

ſtiana, q̃ armados de la admirable cruz, ſerian libres y defendidos de la peſtilencia. Loqual les ſuccedio a la letra, y en memoria del beneficio la trayã abierta y ſeñalada en las frentes.

Sigisberto en ſu coronica. y S. Antonino. 2. p. hiſto. titu. 12. c. 57.

¶ Y pues emos tratado del Emperador Mauricio, no ſeria juſto callar lo que de Tiberio ſu ſuegro cuenta Sigisberto clariſſimo hyſtoriador, y otros muy buenos autores. Que ſiendo Chriſtianiſsimo y limoſnero, auia caſi repartido todos los theſoros del Imperio con las yglesias y pobres. Y ſiendo por ello reprehendido de ſu muger, que temia no le faltaſſe el dinero con gaſtos tan exceſsiuos, aconteſcio que paſſeandoſe en ſu palacio, vio vna piedra en el ſuelo que tenia eſculpida vna cruz. Y pareſciendole coſa indigna que fueſſe hollada con los pies aquella ſeñal de vida, q̃ deue eſtar ſobre las frẽtes de los Emperadores y Reyes, mando traer officiales, y que en ſu preſencia la leuãtaſſen. Y quitada la loſa que era la boca, ſe deſcubrio vna boueda a manera de ciſterna, llena de vn nũca viſto y ineſtimable theſoro. Eſtos ſon los marauilloſos y ſoberanos effectos y fructos de la cruz, eſta ſu virtud y potẽcia en los cielos, y en la tierra, enlas neceſſidades del cuerpo y del alma, para los que con deuocion y confianca della ſe quieren valer. Vencer el mundo, mortificar la carne, triuphar de los enemigos, viſibles y inuiſibles, poner en huyda alos infiernos deſtruyr el pecado, abrir los cielos. Pero para q̃ me quiero detener. El bien auenturado ſan Ioan Chriſoſtomo con incomparable facundia y eloquencia, refiere cincuenta propriedades y excelencias de la cruz. Y el ſanctiſſimo y illuminatiſſimo Ephrẽ, diacono de la Igleſia Ediſena, exorta a todos los Chriſtianos avalerſe, y ſocorrerſe della, diziendo deſta manera. Noſotros los Chriſtianos diſtinguiẽdonos de los Paganos y infieles, coronemos nueſtras frentes con la viuifica y precioſa cruz, diziẽdo con el Apoſtol. No quiera Dios que yo me precie de otra

Chriſoſtomo.

Ephen Syro en vn ſermõ de la cruz traduzido por Ambroſio Camaldulenſe.

de otra cosa en el mũdo, sino de la cruz de nuestro señor Iesu Christo. Pintemos en la frente, y en la boca, y en el pecho, y en todos nuestros miembros este blason de vida. Armemonos con estas armas de los Christianos, q̃ no pueden ser sobrepujadas ni vencidas. Porque la cruz es vencedora de la muerte, esperança de la vida, luz clara de la tierra, llaue del cielo, destruction y excidio de las heregias, ayuda incomparable de los religiosos, firme estriuo de la fe, saludable perpetua y grã guarda y seguridad, y gloria de los Catholicos. No dexes pues jamas Christiano, de armarte siempre cõ estas impenetrables armas del cielo todos los dias y noches y momentos, en todo lugar y ocupacion y tiempo, y ninguna cosa hagas jamas sin apercibirte con ella. Antes ahora duermas, ahora veles, ahora camines, ahora reposes, ahora comas, ahora beuas, ahora entiẽdas en otro qualquiera exercicio, nauegando la alta y temerosa mar, passando los hõdos y profundos rios siẽpre te viste deste soberano arnes, adorna y atauia cõ el todos tus miẽbros, q̃ no se acercara a ti ni te tocara cosa mala. Porq̃ vista esta celestial señal, huyen temerosas y assombradas las potestades y esquadrones del infierno. Porque ella verdaderamente sanctifico el mũdo, consumio y deshizo las tinieblas, traxo la verdadera luz, destruyo los errores, mostro el camino del cielo, junto las gentes de Oriente a Poniẽte, y de Norte a Sur, y las ligo debaxo de vna cabeça y de vna religiõ y fe, cõ vinculo de charidad, y finalmente este es el muro inexpugnable de los fieles. Que boca o que labios, o que lengua, podra dignamente celebrar las vencedoras armas de nuestro Emperador Christo? Esta celestial y esclarescida cruz plantada en el mõte Caluario, lleuo luego el bienauẽturado y glorioso fructo de nuestra vida. Con este preciosissimo palo, rompio el hijo de Dios, el insaciable vientre del infierno, y cerro la patẽtissima boca del demonio. En viendolo temblo la muer-

te,y al punto reſtituyo todos los juſtos que dende el primer hombre haſta entonces auia detenido. Armados con eſtas ſagradas armas los ſanctos Apoſtoles piſaron, y hollaron toda la potẽcia del enemigo. Los ſacratiſſimos ſoldados y martyres de Chriſto, vencieron y ſobrepujarõ todas las inuenciones y artes y crueldades de los tyranos, lleuando eſta diuina cruz ſobre ſus dichoſos ombros, los religioſos y monjes ſe deſpidieron del mundo, y con ſingular contento y alegria poblaron los barrancos quebradas y cueuas de los deſiertos. O inefable y increyble gracia de nueſtro benigniſſimo Dios, que fue ſeruido de dar tan eſclareſcida vandera, y eſtandarte tan celeſtial y diuino al linaje humano. Con eſtas palabras tan elegantes y deuotas, nos incita y mueue el biẽauẽturado ſan Ephren a deuocion y reuerencia de la cruz.

CAPITVLO TERCERO DE LOS typos y figuras admirables, y dignidad y excellencia de la cruz.

SI concilia juſtamente tan gran reputaciõ y eſtima, a los myſterios y ſacramentos del nueuo teſtamento, ſer tanto a[illegible] en el viejo reuelados y deſcubiertos retratados, y figurados diuinamente y, al proprio, con el pinzel y con la mano del ſpiritu ſancto ciertamẽte en eſta parte con marauilloſa vẽtaja ſe conoce y mueſtra, la dignidad y excelencia de la precioſa cruz. Porque con eſta ſeñal de vida, dieron ſu bendicion los ſanctos padres a ſus deſcendientes y hijos, como la dio el ſancto Iacob, los braços cruzados a ſus nietos Ephraim y Manaſſes. Con eſta viuifica ſeñal del cielo, daua tambien la bendiciõ el ſummo ſacerdote veſtido de pontifical al pueblo de Iſrael. Y finalmente, cõ eſta ſeñal ſe cree que bendixo Ieſu Chriſto nueſtro

ſi. 48.

Name. 6.

ſtro ſeñor, q̃ gano con ſu ſacratiſſima ſangre y con ſu muer
te la bendicion del padre eterno al linaje humano, ſus ſan
ctos Apoſtoles y diſcipulos, quando a viſta de todos ellos
con marauilloſa ouacion y triũpho, ſubio por ſu propria *Acto.1.*
virtud a los cielos. Del qual quedo coſtumbre religioſa,
de grande vtilidad y effecto a la yglesia catholica, de ſan-
ctificar y bendezir con la meſma ſeñal toda criatura. Con
eſta diuina cruz, ſe cree que ſeñalo y aſſeguro la vida, el
clementiſſimo Dios al deſeſperado Cayn. Con ella ſeña- *Gene.4.*
lo el angel haziẽdolos de ſu hierro, las frentes de los eſco *Ezechieli.9.et*
gidos. Eſte es el ſagrado madero, de que ſe edifico el arca *Apocaly.7.*
de Noe, y la que llamaron del teſtamento. En la vna ſe ſal- *Gene.6.*
uo el linaje humano, y anegados los pecadores ſe conſer- *Exodi.25.*
uo la raça de los juſtos, y en la otra depoſito Dios ſu ley,
en la qual como en teſtamento, declara a los hombres ſu
agradable beneplacito y diuina voluntad. Eſta es la vara *Nume.17.*
q̃ ſin rayzes en la tierra, ſino cortada y por ſi lleuo fructos *Gene. 22.*
de immortalidad y gloria. Eſta es (ſegun el glorioſo Augu *Auguſt. tho.*
ſtino) la ſagrada leña que con ſubir a vna montaña donde *10.col.605.*
auia tanta, tan de atras traya acueſtas el innocentiſſimo y
pacientiſſimo Iſaac para ſer ſacrificado. Y en la qual ſe af-
firma que fue ligado por la mano de ſu bendito padre, a
tendido a manera de cruz. De manera que ſi no fue leña
de cipres o cedro, o otra madera odorifera (como algunos
ſienten) de la qual vſaron los muy antiguos como apũta
Plinio en ſus ſacrificios, no teniendo aun el vſo del enciẽ- *Plinius.lib.13.*
ſo, por ventura la madera que lleuaua como emos dicho *cap 1.*
que ſiente. S. Auguſtin, era la cruz en la qual auia de ſer ata *Exod.3.*
do. Eſta es la vara de Moyſen, cõ que obro tantas marauil- *Exod.15. &*
llas en Egypto, y el palo que hizo dulces las amarguiſſimas *Nume.33.*
aguas de Maran, y el que en tiempo de Eliſeo hundiendo *4.reg.2.*
ſe contra ſu naturaleza aerea, hizo nadar contra la ſuya, el
terreſte y peſado hierro. Porque en el ſe humillo Dios (co *Philip.2.*
mo dize el Apoſtol) haſta morir muerte de cruz, y fue ſobe

2. Petri. 1. ranamente enſalçado el hombre(como dize ſan Pedro) haſta la participacion de la diuina naturaleza. Deſte diuino madero ſe labro el altar del holocauſto, chapado y barreado de oro, en el qual ſe ofrecio al padre e ſacrificio de paz y reconcilacion. Y el que ſe ſacrificaua y ofreſcia para impetrar remiſſion de los peccados. Y el que todo ſe encendia y abraſaua para Dios. Eſta diuina cruz es el aſta, dõde ſe leuanto y enarbolo por ſu diuino orden la ſerpiente de metal que vacio y fundio el ſancto Moyſen en el deſierto. Eſta ſoberana figura repreſento en ſu proprio cuerpo quando tendidos los braços a manera de cruz (como lo affirman los ſacratiſſimos autores, San Gregorio Nazãzeno, y ſu bienauẽturado diſcipulo, ſan Hieronymo) Moyſen con oraciones, y Ioſue con armas, vencieron los hijos de Amalech enel deſierto. Fue tambien ſin falta ſignificada y pintada en aquel preciado ſacrificio que enel Exodo, y enel Leuito, y en los Numeros, es llamado de ſeparaciõ y de eleuacion. Porque tomãdo el ſacerdote el pecho del animal que ſe ſacrificaua, leuantandolo al cielo, y abaxandolo a la tierra, y eſtendiẽdolo a la mano yzquierda, y luego a la derecha, clariſſimamente pintaua y hazia la ſeñal de la cruz. Reconoſciendo que lo que el hõbre deue ofreſcer a Dios, es el pecho y el coraçon, y que aquella diuina ſeñal auia de rendir el mundo a Dios, y hazer paſſo para el cielo, y que en vn palo de aquella figura y talle, auia de ofreſcerſe el verdadero y agradable ſacrificio de los hombres. Eſta meſma figura pintauan a las puertas de ſus caſas los Hebreos cõ la ſangre del cordero paſcual, como ſe lo mãdo el Angel poco antes que mataſſe los primogenitos de Egypto. Eſta meſma ſeñal trayan por precepto diuino en ſus proprias capas, que eran cerradas como capuzes, habito antiguo de Eſpaña, como lo mueſtra oy en Roma, la eſculptura del arco de ſu triũpho donde eſtan los Eſpañoles releuados en las piedras, con capuzes. Habito, que ſi es ver-

Exod. 27.

Nume. 7.

Leuiti. 14.

Leuiti. 7.

Nume. 21.

S. Gregorio Nazanzeno, oratione. 5. cũ à patre in cõſortiũ epiſcopatus vocatuseſt, y en la oraciõ. 14. que hizo a la muerte de ſu padre, y. S. Hieronym. en la epiſt. 127 à Fabiola manſione. 11.

Exodi. 17.

Exod. 29.

Liuiti. 7.

Nume. 6.

Exod. 12.

Nume. 15.

verdad lo q̃ algunos dizen q̃ Nabucodonosor fue señor de España, deuieron tomar de los Caldeos cuyo es el vocablo capuz, en la mesma significaciõ. Habito que oy dia se vsa en los lutos, y difiere poco en el corte y figura de los alquiceres y albornoces de los Moros. En estas capas les mandaua Dios que a las quatro partes en cruz pusiessen borlas o fluecos azules de color de cielo, para significar mysticamente, q̃ la cruz es el camino del cielo. Faltar meia tiempo si quisiesse menudamente tratar las cosas q̃ en las letras diuinas del viejo testamente retratarõ la cruz. Porque esta diuina señal es la escala de Iacob, y el baculo con que passo es jordan, y aquella esclarescida vandera q̃ tanto antes dixo Isayas, que leuãtaria dios, y mostraria por señuelo al mũdo, para hazer venir a su diuino conoscimiẽto todos los hombres. Y finalmente esta es aquella sagrada figura debuxada y pintada clarissimamente por mandamiento de Dios, con las quatro vanderas principales y reales estandartes, que mando en los Numeros que leuassen en su campo los hijos de Israel. Diziendo que quãdo alojassen, y quando saliessen en campaña entrassen, y saliessen en ordenança siguiendo las vanderas de sus compañias, y los quatro estandartes principales y pẽdones reales del exercito. El qual era tan crescido y copioso en numero, que se cree que llegaua aun millon, y ochocientas mil animas. Ocupaua su real quadrado, que segun Vegecio es el mas seguro y fuerte alojamiento, cien mil passos, lleuaua quatro estandartes reales, y con cada vno tres Tribus, y en cada Tribu infinitas vanderas menores. Cada pẽdon real era de su color, y tenia blason armas y diuisa differentes para ser conoscido. Y cada vno estaua a cargo de vn valeroso capitã, y a vna de las quatro partes del mũdo. El color dizen los Hebreos que tomaron los capitanes, del que tenian las piedras en que en el sancto Racional, los nombres de sus Tribus estauan esculpidos. Y el blason

Beroſus in defloratione chaldayca, & Annius & Florianus de Ocãpo.

Geneſi. 28.

Iſaiæ. 5. & .11.

Nume. 2.

Vegecio de re militari.

Hebræi. numerorum. 2.

Y el Toſtado varõ eruditiſſimo y clariſsimo enel miſmo lugar, y tãbien lo apũta Lyra.

de prophecias, o cosas que les pareſcieron conuenientes. El Tribu de Iuda lleuaua el primero a la parte del Oriente, acompañado de Zabulon y Iſachar. El color de ſu eſtãdarte era verde, porque ſu nõbre eſtaua eſcripto en eſmeralda, en el ſancto Racional, la diuiſa y armas, vn Leõ, porque eſte nombre le auia pueſto ſu padre Iacob, dandole la bendicion poco antes de ſu muerte. El ſegundo lleuaua Ephrain a la parte del Poniente, acompañandole Manaſſes, y Benjamin. Su color era dorado como el de criſolyto, donde ſu nombre eſtaua eſculpido. La diuiſa y armas, vn Becerro, con el qual ſignificauan los trabajos prouechoſos de ſu padre Ioſeph. Por lo qual llamo Toro enel Deuteronomio el ſancto Moyſen a Ephrain. El tercero lleuaua Ruben a la parte del medio dia, acompañãdole Gad, y Simeon. El color era rojo o colorado, por ſer ſardio o rubi la piedra, donde ſu nõbre eſtaua eſcripto en el diuino Racional. Las armas y diuiſa vn hombre, por auer ſido el, el primero que engendro y tuuo de ſu linaje el patriarca Iacob. El quarto lleuaua Dam a la parte del Septẽtrion, acõpañandole Aſer, y Neptalim. El color de ſu pẽdon era blãco y colorado, a liſtas y betado, como el color del jaſpe, en el qual ſu nombre eſtaua eſcripto en el ſancto Racional. Lleuaua por armas y diuiſa, vn aguila caudal, por ſer enemiga de la ſierpe, a la qual fue comparado por ſu padre Iacob, pareſciendole feo blaſon vna ſerpiente. En medio lleuauan eſtos pendones reales, la tienda y tabernaculo de Dios, el qual yua a la ſoldadeſca en aquel campo, como ſoberano emperador y principe, y capitã de ſu pueblo, cuyo antiguo nombre es, el ſeñor Dios de los exercitos. Todo eſto era neceſſario para entenderſe y gouernarſe enel camino, y en la guerra los hijos de Iſrael. Porq̃ es Dios amigo de la diſciplina militar, y le offende mucho la diſſolucion y deſorden, de los que deſamparan la vandera de la cruz, y de la verdadera mortificacion, y rompen la ordenança

Exodi. 28.
Geneſ. 49.
Exod. 28.
Deutero. 33.
Exodi. 28.
Geneſi. 49.
Exodi. 28.
Geneſ. 49.
Iſaiæ. 6.

nança del Euangelio y milicia Christiana, con la qual suele ser la yglesia formidable, y terrible a los infiernos. Bien se reconosce en esta pintura, aũque grosera y tosca, como en borron y rascuño, el mysterio de la cruz que vio despues Ezechiel, mostrandole Dios entre estos quatro animales, entre los quales auia alojado otro tiempo en el desierto, el quadrado y perdurable edificio del Euangelio. Aqui se ven en cruz, Leon, Aguila, Hombre y Beçerro, sacramento de la vandera Christiana, con que señalamos y armamos nuestras freres, y nos defendemos de todo mal. Porque el sapientissimo Dios que en todo el viejo testamento ensayaua como en modelo el Euangelio, de aquellos quatro estandartes, estando el vno al Oriente, el otro al Occidente, el otro al Mediodia, el otro al Septentrion, y en medio su tabernaculo, marauillosamente hizo cruz. Significãdo, que el que auia de reduzir aun cuerpo, y vnir a si todos los hombres, de todas las quatro partes del mundo, auia de leuantar por vandera real y estãdarte de la verdadera religion la sancta cruz. En la qual, con excessiuo amor seria ofrescido al padre perdurable en sacrificio, su hijo Iesu Christo, principe y cabeça de la yglesia, como soberano bezerro, muriendo como hombre, resuscitãdo al tercero dia inmortal y impassible como Leon, y bolaria y subiria a los cielos, como aguila real, con soberana victoria y triumpho, despojados los infiernos. Pero para que me detẽgo en esto? Los mesmos Hebreos capitales enemigos de la cruz, confiessan encerrar gran sacramento su nombre en la lengua sancta, y tener cierta affinidad y parentesco, con el que significa ornato atauio y exercito. Y el biẽauenturado san Ioan Chrisostomo, apuntando no se que secreto de los Cabaleos, dize que el mysterio de la cruz, esta en el numero de trezientos.

Cantico. 6.

Ezechiel. 1.

Galatinus de Arcanis catholicæ Veritatis lib. 6. c. 17.

Hasethi vehaereb. Zabaoth.

Chrisost. homilia. 14. in Lucã

Ioannes Reaclinus de verbo mirifico.

Marsilius ficinus de vita cœlitus cõparãda.

¶ Los antiguos Magos dixeron, que la figura de la cruz era viuifica, y saludable a los hombres, Los Philosophos, y

Astrologos, que sintieron auer caracteres y figuras, quere ciben mas efficazmente la virtud y influencia de los cielos, affirmaron que ninguna en esta parte, empareja ni yguala con la figura de la cruz. La Sybilla Erytrea, en aquellos versos que escriuio del juyzio final, de los quales hizieron memoria Ciceron, y Lactancio Firmiano, y el doctissimo Eusebio, y el sacratissimo Augustino, en el Acrostichis o primeras letras dellos, puso estas palabras. Iesu Christo hijo de Dios, Saluador cruz. Y en otro verso, que refieren Eusebio, y Nicephoro, dixo. O dichoso madero, en el qual el mesmo Dios sera colgado. Los sacerdotes de los Egypcios, que con letras sagradas y escondidas, que llamamos hieroglyphicas en cifra, significauã sus mysterios, con esta celestial figura, significauan la vida que auia de venir. Como lo afirma Eusebio Obispo de Cesarea, diziendo desta manera. Tambien passo esto en Alexandria, que quitaron y rayeron los arneses del Idolo que llamauan Serapis, que en reuerencia y deuocion deste demonio, tenian los Egypcios pintados y esculpidos en las paredes, y columnas, y puertas, y ventanas de sus casas. Y en su lugar pintarõ y esculpieron la cruz de nuestro redemptor. Y acaescio, que viendo esto los que quedauan de los paganos y gentiles, se acordaron y traxeron a la memoria vna cosa grãde y señalada que tenian entendida por tradicion de sus progenitores. Conuiene a saber, que tenian los Egypcios entre las otras letras y figuras con que en cifra significauan sus mysterios que llaman sacerdotales, la figura de la cruz de nuestro señor Iesu Christo. La qual afirmã que entre ellos significaua, la vida que auia de venir. Y dezian los que cõ admiracion de lo que passaua, dexados los Idolos se conuertian a la verdadera religion que auian oydo dezir a sus antepassados, que durarã el culto y reuerencia de los Idolos hasta que viniesse la señal soberana, en que estaua la vida por venir, que es la cruz. De lo qual succedio, que se cõuirtiesse

Cicero. 2. de diuinatione, & Augusti. li. 18 de ciuitate. ca. 22. & Eusebi. lib. 4. de vita Constantini.

Lactantius. Nicephoro li. 8 c. 29. y Eusebio vbi supra.

Eusebius li. 11. histor. eccleſiæ. c. 29. y Nicephoro. lib. 12. ca. 26.

Eusebius li. 11. Histo. eccleſi. ca. 29.

Vita Ventura.

uertieſſe mas gente de los ſacerdotes y miniſtros de los tẽ plos,que tenian inteligencia de ſus myſterios,que no dela otra que a ciegas ſe deleytaua con la vanidad del engaño y del error. Haſta aqui es de Euſebio. Deſto ſe colige, que como los Alexandrinos conuertidos a la verdadera religion, rayeron los arneſes de Serapis abominable Idolo, q̃ en las columnas,y puertas, y ventanas, de ſus caſas a honra y deuocion ſuya pintauan, y en ſu lugar puſieron cruzes,aſſi tambien otras gentes conuertidas a la fe,cõuertieron a reuerencia de la cruz muchas coſas, que en culto y reuerencia de ſus Idolos vſauan. De las quales es notable aquella,comun a Griegos y Latinos, los quales en las encrucijadas y concurſos de los caminos, para dar luz a los caminantes, ponian vn ſtatua quadrada de Mercurio, al qual ſu vanidad auia fingido ſer Dios que tenia acargo la contratacion y caminos, con vna letra en cada quadro, q̃ declaraua donde yua el camino de aquella parte. Lo qual e viſto yo en algunas prouincias de Italia,eſpecialmẽte en la Marca de Ancona camino de Loreto,en hermitas y humilladeros,reſultando gran deſcanſo a los peregrinos deſta buena policia y vſança de la tierra. Y los caminantes, como en reconoſcimiẽto deſta buena obra que les hazia Mercurio, arrojauan vna piedra arrimandola a ſu ſtatua, porque con aquel eſtriuo, eſtuuieſſe mas firme contra las tempeſtades y vientos. A la qual coſtumbre pareſce aludir aquello del ſabio en los Prouerbios. Hazer honrra al necio,es arrimar piedras a la ſtatua de Mercurio. A eſtas ſtatuas, ſuccedieron lus cruzes, leuantadas por padrones eſclareſcidos en las encrucijadas y caminos. A las quales, la piedad loable de los ſimples,ſuele arrimar piedras con reuerencia. Eſta es la diuina cruz marca del cielo y de la vida,a quien gano Chriſto nueſtro Redemptor,dignidad y gloria ſempiterna. Y la hizo eſtandarte real,y bien auenturada ſeña,de aquel ſagrado campo que es ſu vgleſia,cuyo

Declaran eſto los autores humanos ſobre aquel refran Latino Mittere lapidem in aceruum Mercurij. Specialmente Eraſmo en las Chiliades.

Prouer. 26. De lo qual hizo memoria Staniſlao Hoſio Cardenal, enel lib. de fide & ſymbolo. ca. 10.

D diui-

diuino capitan y principe es el meſmo Dios. El qual ſea bendito y alabado por ſiempre.

DISCVRSO SEGVNDO, DESTA palabra Symbolo.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA SIGNIficacion deſta palabra Symbolo, y de los autores que lo compuſieron, y ſus partes.

Iob.7. Epheſi. 6. Apocaly.7.

Inuentolo Palamedes. Plinius.li.7.c.56.

Auemos dicho q̃ es milicia y ſoldadeſca la vida Chriſtiana, el Emperador Chriſto, ſu campo la yglesia, ſu eſtandarte la cruz. Reſta que declaremos ſu ſymbolo, o nombre. Porq̃ coſa es muy antiguamẽte acoſtumbrada y del todo neceſſaria en la guerra, para reconoſcer ámigos y enemigos, que los que hazẽ la guardia, y los que ſon eſcuchas y centinelas, reciban nombre de ſus capitanes, por el qual entiendan, que gente es la q̃ llega a ſus pueſtos. Teniendolo en grãdiſſimo ſecreto, por que no llegue a noticia de los contrarios, y ſabido el nombre entren con engaño y traycion, y hagan algun graue y dañoſo effecto en el campo que eſta deſapercebido, fiado de ſus eſcuchas y centinelas, que ſon los ojos y las orejas del exercito. Y aſſi es vſança de guerra, que quando a la prima, que ſeran como las ſeys de la tarde, meten la gente de guardia, el ſargento mayor les da nombre en ſecreto, diziẽdo. Santiago. O San Iorge. O Eſpaña, o lo que lea paresçido al capitan. De manera, que quando vno llega a las centinelas, en ſintiendo ruido, piden el nombre, y ſi lo da, dexan le llegar y paſſar, y ſino, defiendẽ le el paſſo y el pueſto,

sto,y si pueden lo matan, y dan auiso. Como a acontescido a algunos que o por turbacion, o por oluido, aunque lo sabian y lleuauan, erraron el nombre, quando se lo pedian. Este nombre que dan los capitanes a su gente para entenderse y conocerse,que por otro vocablo se llama en Latin tessera, en Griego y en Latin, se llama Symbolo. Que(como emos dicho)en Español se llama nombre,con que entre si la gente de vn campo se conosce. De manera que lo que es la señal y marca entre los mercaderes,es entre los soldados el Symbolo,o nombre. Tambien significa este vocablo Symbolo,en las mesmas lenguas,lo que nosotros en la nuestra llamamos escote. Como quando llegan aun hostal tres o quatro caminantes que comen juntos,y acabada la comida,cada vno paga su tanto. O como quando para hazer vna fiesta entre muchos,cada vno cõtribuye su parte,que es el escote. Y assi esta palabra Griega Symbolo, viene de vn verbo que quiere dezir contribuyr o cõferir. Y de alli viene entre nosotros esta palabra colacion por comida, porque antiguamente se deuia llamar assi,la que se comia por escote. Pues quien duda que en la vna significacion y en la otra,con admirable propriedad llamamos Symbolo, la confession de los articulos y puntos substantiales de nuestra religion Christiana,y de nuestra fe? Y Symbolo de los Apostoles? Porque ellos sin duda como caudillos y principes y coroneles del campo de Iesu Christo nuestro señor,que es la yglesia, dieron a los fieles este diuino nombre,con el qual clarissimamente entre si se entendiessen y conociessen, y distinguiessen de la multitud incomparable de los Paganos, y Gentiles, y hereges. Tambien paraque con esta marca reconociessen los q̃ fingidamente se llamauan Christianos,por aprouecharse de la liberalidad y limosnas de la yglesia, como se jacta auerlo hecho el descreydo Luciano,y como declaro el Apostol sant Pablo que mucho lo hazian, tomando

Silius tacitum dat tessera signũ Vergi. 7. Enei. it bello tessera signum.

Symbalo. 1. cõfero.

Infra.

Lucianus in dialogis. 1. Timo. 6.

Por grangeria la piedad del Euangelio. Como lo es cierto la verdadera piedad, y virtud, y religion, con el animo contento con su suerte. Y esta fue la causa, porque no encorporo el bienauenturado sant Lucas este sagrado Symbolo en la hystoria de los actos de los Apostoles. Como lo affirma el clarissimo Rufino, presbytero de Aquileya. Porque el nombre de los capitanes, con que se auian de reconoscer los amigos estuuiesse secreto entre los soldados Christianos, y no viniesse a noticia de los profanos enemigos hereges, y paganos. Pues sabido el nombre, facilmente podia auer engaño. Y tambien porque siempre fue costumbre encubrir las cosas sagradas de los prophanos. Por lo qual los antiguos, tomandolo por ventura de la inscripcion de la lamina sacerdotal, que lleuaua Aaron en la frente, antes que celebrassen sus sacrificios: pedian que fuessen fuera los prophanos. Los Egypcios escriuian las cosas de la religion con letras Hieroglyphicas, en cifra. El Rey Tarquinio mando coser en vn cuero, y echar en el rio a Marco Tullio Duumuiro: porque dio atrasladar vn libro que tenia acargo, de los secretos de la religion. Tambien se llama esta summaria confession de nuestra Fe Symbolo, en la segunda significacion: o porque conferiendo y tratãdo entre si los sacratissimos Apostoles que Articulos seria bien, que explicita, y claramẽte se propusiessen a los fieles: se resolvieron en estos. O porque (como affirma el amenissimo Augustino, y los Doctores Catholicos comunmente) cada vno de los Apostoles, al tiempo que se despedian para predicar el santo Euãgelio por el mundo, alumbrado, y mouido del Spiritu Sancto, propuso su Articulo, contribuyendolo como escote, o nombre, o señal, o marca de su Fe: Y proponiendo cada Apostol el suyo, resulto este sagrado Symbolo, compuesto de doze Articulos principales de nuestra sancta Fe. Cerca de lo qual, el illuminatissimo Augustino fuente de toda piedad

1. Thimo. 2. est autem quæstus magnus pietas cum sufficiẽtia Rufinus in professione fidei.

Sermone. 1. post Penthecost. & in sermone. 115. de tempore & lib. de fide & Sym. & li. 50. Homilia. Homil. 42.

Sermon. 1. post Penthecostem.

dad y erudiciõ dize desta manera. Los sanctos Apostoles enseñaron, y compusierõ vna certissima regla de nuestra sagrada Fe, cifrada en doze Articulos, conforme al numero de los doze Apostoles: la qual llamaron Symbolo: por la qual los fieles entre si tuuiessen vnidad, y entendiessen, y vencieſſen la maldad de los Herejes. Pues nuestros Mayores, y antepassados affirmaron, que el sancto Symbolo, fue compuesto desta manera. Despues de la admirable Ascension del Saluador al Padre eterno, y la venida del Spiritu Sancto el qual inflammo, y encendio marauillosamente los animos de los discipulos, y creyentes, y les dio dõ de lenguas auiendose de apartar los vnos de los otros y yr apredicar la palabra de Dios a todas las naciones, y gẽte: determinarõ primero de acordar, y cõstituyr, y señalar la forma que auian de tener en su predicacion: porque quando estuuiessen apartados, no discrepasse la doctrina de los vnos, de la de los otros, antes fuesse toda pareja y vna mesma, en todos los que fuessen conuertidos a la Fe. Pues estando todos juntos, y llenos de Spritu sancto: conferiendo juntamente, con breuedad, y compendio, cada vno lo que le paresçia que se deuia enseñar, y predicar, todos juntos determinaron, que se diesse y enseñasse por regla de la verdadera Fe y Religion, a los Fieles, esta cõfessiõ que llamamos Symbolo. Esto es de. S. Augustin. De manera que es cosa firme y constante, que los Autores del sagrado Symbolo, fueron los sanctos Apostoles: Como lo affirma. S. Clemente Romano (que viuio con ellos) en vna carta que escriuio a Sanctiago, hermano del Señor: y. S. Ignacio (que tambien fue discipulo de los Apostoles) en vna carta que escriuio a los Tralenses: y Terruliano, y Rufino y los sacratissimos Doctores Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, y Augustino. De lo qual colligimos la deuocion y reuerencia, en que deuemos tener este sagrado Symbolo. Lo primero, por los esclaresçidos Autores que lo orde-

Clemẽs Roma. & Ignatius. Tertulianus li. de præscriptio. Rufinus in professione fidei. Ciprianus in expositione Symbo. Ambro. sermone. 38. Hierony. Epist. 61. ad Pamachiũ, & August. vbi supra.

naron y compusieron, llenos de las primicias, y colmo de la gracia y lumbre, y dones del Spiritu Sancto: que (como hemos dicho) fueron los sacratissimos Apostoles, clarissimos Principes dela Yglesia. Lo segundo, por la marauillosa vtilidad, que del resulta para el hombre Christiano: assi por la breuedad y compendio, con que nos propone y enseña (como en cifra) los soberanos, y incomprehensibles sacramẽtos de nuestra religiõ y Fe: como por la singular virtud y efficacia, q̃ cada dia hallamos en esta cõfessiõ saludable y del cielo, assi cõtra los demonios comunes enemigos del linaje humano, como contra qualesquier otros peligros y necessidades, por vrgentes y crescidas que sean, y contra la mesma muerte. De lo qual nascio la piadosa costumbre de rezar, y dezir el Credo, en qualquier peligro de muerte, y a lo vltimo, despedirse los Catholicos de la vida, con esta sagrada y admirable confession de lo que esperamos y creemos diziendo el Credo assi el que agoniza y muere, como los que se hallan presentes en aquel formidable trance, casi representando, que Dios como soberano Principe tiene puestas sus escuchas, y Angelicas centinelas, al passo del padastro deste mũdo, al verdadero Padre de la gloria, que es la muerte, y que al hombre que comiẽça ya a caminallo, los Angeles le piden el Symbolo, e nõbre del Emperador de los cielos Iesu Christo, y todo se lo dan, respondiendo, Creo en Dios padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. &c. Porque entiendan que es amigo el que sale desta miserable vida, y esta apunto de passar a la eterna y bien auenturada, que esperan todos los hijos de Dios.

Costumbre loable y piadosa de los catholicos.

Ioan. 13.

¶ Tambien se deue aduertir, que la sancta yglesia catholica, sin este que es, y llamamos Apostolico, tiene otros tres Symbolos: con los quales se distingue de los Herejes, que despues de la gentilidad y paganismo la opugnaron, y persiguieron. El primero se compuso en el Concilio Niceno:

en el

en el qual Hermogenes Obiſpo, o ſegun otros affirman Euſebio Ceſarienſe por commiſſion del meſmo Concilio añadio en el, lo que fue meneſter contra Arrio, del hijo. El ſegundo, en el primer Concilio Conſtantinopolitano: por commiſſion del qual, el bien auẽturado. S. Gregorio Nazanzeno añadio lo que era meneſter contra Macedonio, del Spiritu Sancto: y. S. Damaſo Papa, la Proceſſiõ del Spiritu Sancto, del Padre y del hijo, contra algunos Griegos que la negauan. De manera q̃ de ambos Symbolos, cõpuſo. S. Gregorio Nazanzeno, el que ſe canta en la Miſſa: y fue recibido en el ſegundo Concilio Coſtantinopolitano. El tercero compuſo el eruditiſſimo, y conſtantiſſimo propugnaculo de la verdad. S. Athanaſio Patriarcha Alexandrino, metido en vn pozo, y eſcondido en defenſion de la verdad, el qual pozo (ſegun affirma Tritemio) ſe muſtra oy dia en Treueris. Y compuſo lo en aquel tiempo, q̃ vuo entre el Concilio Niceno, y el Concilio Coſtantinopolitano primero. El qual ſe canta en el Officio Romano, todos los Domingos, a Prima.

¶ Todos eſtos Symbolos, en ſubſtancia tienen vna meſma Fe: como lo declara el bien auẽturado. S. Thomas, clara y re[illegible]deſciente lumbre de la yglesia. Aunque los que ſe compuſieron mas tarde, eſpecifican contra la ponçoña y veneno de los errores de aquel tiempo mas, algunos Articulos de la Fe, para cerrar deſta manera la puerta, a los engaños de los Herejes, y dar la verdad Chriſtiana, limpia pura, y ahechada a los Catholicos. El Symbolo de los Apoſtoles, ſe reza en el officio diuino a Cõpletas y Prima, cada dia, para apercebirnos, y armarnos con eſta reuelada confeſſion, de todas armas. Porque aſſi llamo. S. Pablo a la Fe, eſcudo impenetrable, contra todos los tiros y maquinas del demonio: porque contra todas nos arma, y defiende, con la conſideracion de las coſas que nos propone, y enſeña. Por tanto, con ella como con vn ſagrado, reparo

Marianus Victori. in epiſto. B. Hieronymi. Tritemius in Euſebio quẽlaudat vehemẽter. & Nicepho. li. 8 c. 22. deſcribitex epiſt. eiuſ dẽ Euſebij fidei formulam à ſe oblatã & à cõcilio Niceno receptã & Theodori. c. 11. et. 12 Hoſius li. 3. cõtra Bretium. Marianus in epiſt. B. Hiero. recepta eius additio in cõcilio Florenti. Tritemius in Athanaſio. Nueue formulas o Symbolos refiere Nicepho. ro li. 9. c. 44. 22. q. 1. ar. 9. ad. 2.

la Sancta Igleſia apercibe ſus hijos,a la entrada, y a la ſalida del dia. Dize lo a eſtas dos horas rezado:para ſignificar (como lo apunta el meſmo Doctor Sancto) que al principio de la Igleſia fue, y ſera al fin publicada la Fe,entre la ruina de la perſecucion,y las tinieblas de los errores. Cantãſe los Symbolos,que los ſanctos Padres compuſieron:para dar a entender, que entonces la Religion Chriſtiana,y la Fe,auia ya ſido predicada y conoſcida en el mundo,por la eſclareſcida doctrina y predicacion de los Apoſtoles,acompañada de obras y ſeñales celeſtiales,y exemplos del todo peregrinos,y eſtangeros a la ſabiduria y potencia humana,y prudẽcia de la carne. Qual fue aquel marauilloſo milagro que cuenta Nicephoro que aconteſcio en el ſancto Concilio Niceno. En el qual, como dos ſanctos Obiſpos el vno de los quales ſe llamaua Chryſanto, y el otro Muſonio murieſſen poco antes del tiempo,en que auian de firmar,y ſubſcriuir el ſancto Symbolo,y las demas coſas que en aquel ſancto Concilio eſtauan diffinidas: deſpues de ſer ellos enterrados,y acabadas todas las coſas, los ſanctos Padres llegaron a ſu ſepulchro,y como ſi fuerã viuos, les hablaron deſta manera,lleuãdo en las manos por eſcrito,todos los Actos del Concilio Niceno. Bienauenturados Padres,pues peleaſtes con noſotros vna dichoſa batalla,y aueys alcançado victoria con integridad de Fe, pues ya claramente alumbrados con la lumbre de la gloria, gozays de la ſanctiſſima Trinidad ſera juſto, que lo que con noſotros diffiniſtes pues es verdadero, y cierto ahora que ſoys teſtigos de viſta,lo firmeys y ſubſcriuays. Deſta manera les hablaron los ſagrados Obiſpos que quedauã. Poniẽdo ſobre ſu tumulo la Scriptura, cerrada y ſellada, y perſeuerando toda la noche en oracion,llegaron el dia ſiguiente a ſu ſepulchro: y hallaron aquella Scriptura de verdad, cerrada y ſellada,como la puſieron. La qual abierta delante de todos,hallarõ las ſubſcripciones y firmas de los muer-

to

Eodem arg. 9. ad. 6.

Diuina marauilla y milagro nunca viſto el qual cuenta Nicephoro li. 8. c. 23. y Gregorio presbytero de Cæſarea de Capadocia en la oracion. 318. Obiſpo del. S. Concilio Niceno que trae. S. Simeõ Metha phraſte a diez de Iulio.

tos,frescas y rezientes, y acabadas de escriuir, entre las de los viuos:las quales deziã desta manera. Chrisancto,y Musonio,auiendo nos hallado y consentido con todos los Padres,en el sancto primero y general Concilio Niceno, aũque apartados de los cuerpos de nuestra propria mano lo firmamos,y subscriuimos. Semejante es a esto,lo que escriue. S. Symeon Metraphraste auer acontecido, enel Concilio Chalcedonense que se celebro en tiempo del Emperador Martiano en vn Sermon q̃ pone del sanctissimo Presbytero Constantino,a onze de Iulio,de las reliquias de la purissima Virgen, y martyr Euphemia. Donde dize, q̃ como el sancto Concilio tuuiesse cõdẽnado,a Discoro Alexandrino y sus errores: y aun con todo esso dudassen, los que le auian fauorescido,determinaron de lleuar los Decretos del Concilio,a las reliquias de la sacratissima Virgẽ Euphemia: cuyo cuerpo, todo entero estaua en aquella sancta Yglesia dedicada a su nombre,en la qual el sancto Concilio se celebraua. Y passo assi,que yendo a el en Processiõ todos los Obispos, lleuando el postrero el libro dõde los Decretos del sancto Concilio se contenian, y abierta el Arca de las reliquias de la glorioſa Euphemia: la sancta Virgen leuanto la mano,y tomo los Decretos del sancto Concilio de mano del Obispo que los traya, y los puso sobre su pecho,y los abraço: y torno a tender la mano,y boluio el libro al Obispo q̃ lo traya. Y en memoria deste milagro tan señalado,se pinta la Imagen de la glorioſa sancta Euphemia Virgen,y Martyr, con vn libro en la mano. Pues de todos estos Symbolos, el primero que tiene por Autores los Apostoles emos de declarar aqui con el diuino fauor supplicando a nuestro Señor, nos de la lumbre, y puridad con que el fue compuesto para entẽdello,y declarallo para su gloria. Amen.

DISCVRSO TERCERO de la Fe.

CAPITVLO PRIMERO, QVE DE clara la primera palabra del Symbolo, que es Creo: Y la necesidad de la Fe: Y el origen y principio que tiene en nuestros coraçones.

EN las cosas naturales es cierto, que entre la potencia y lo que recibe, o conoce deue auer proporcion. De lo qual nasce, que si el objecto es excessiuo, o muy distante, no puede ser percebido de la Facultad, o Potencia natural. El Sol, no se puede mirar de hito en hito, sin que encãdile, y deslumbre la vista: y mucho menos se podria ver otra cosa, de mayor refulgencia y luz. Vn gran grito al oydo, vn golpe de vna gran campana, vna respuesta de vna gruessa pieça de artilleria, ensordece: porque el exceſſo de lo que se siente (como dize Aristotil) corrompe, y ahoga el sentido. Como cuentan, de los que viuẽ en aquella parte de Egypto, que se llama Cathadupe (donde estan las catharactas de Nilo, que son vnos profundissimos saltos que haze aquel poderoso rio despeñandose de vnas altissimas montañas) que son sordos, y tienen perdido el oydo, con el incomparable ruydo y estruendo que haze la vertiente, y cayda del agua. Y assi confiessa la sabiduria humana, que aunque no aya de suyo cosa que mejor se pueda conocer, que es la magestad y grandeza de nuestro señor Dios, y de aquellas soberanas substancias, que tienen perfectissimo ser en la naturaleza, (qua-

Aristo. lib. 2. Ethico. ad Nicoma. c. 2. et. 6 & li. 3. de anima. tex. 68.

Plinius li. 5. c. 9. Strabo. & Mela.

Arist. 2. lib. Metha. tex. 1.

(quales son los Angeles, y Seraphines) nosotros no las conocemos como ellas son: porque los ojos de nuestro entẽdimiento se han en su conoscimiẽto, como los dela lechuza con la luz del Sol. Tampoco se veran dende Valencia, las torres bemejas de Granada, ni el pico de Teida, ni el Vulcan de Tlascala (aunque son altissimos) porque la grã distancia destas cosas, no se proporciona, ni mide con la facultad de la vista corporal: aũque fuesse tan buena y larga, como la de Strabon. Del qual affirman Tullio, y Marco Varron (como es autor Plinio) que veya dende el Lilibeo de Sicilia, la flota que salia del puerto de Cartago, en Affrica, por espacio de ciento y treynta y cinco mil passos. Pues si estas dos cosas, exceſſo y distãcia sin proporciõ, bastan a estoruar y impedir la vista y noticia de los objectos naturales, alos ojos y facultad y potẽcia natural quãto mas impedida estara la facultad y potencia natural del entendimiento que sirue de ojos al alma respecto de las cosas sobre-naturales y diuinas, pues en exceſſo y distancia infinitamente distan y sin proporcion alguna sobrepujan, y excedẽ sus fuerças y facultad natural? A esto se junta, que essa lumbre que el entendimiento tenia en la perfection y integridad de su naturaleza, se cubrio de vna gruessa nube, y fue muy ỏbscurecida por el peccado: cuyo effecto es la ignorancia. Y lo que mas se ha de doler en esta tan grandura es, que quedo mas ciego, y con mayor necessidad de ver, y mas, de lo que primero bastara. Porque en el estado de la inocencia, fuera sufficiẽte creer q̃ auia Dios, remunerador de los justos: y en el desta tã grã ruyna, es necessario creer el Sacramento de la Trinidad, y de la Encarnacion. No ay lengua, ni palabras que expliquen, ni entendimiento que conciba el daño que resulto al linaje humano, desta ceguedad y ignorancia, que causo en el hombre el peccado: pues de la ignorancia se sigue, no conõcerse el hombre assi, y no conocer a Dios, ser le ingrato, y peccar sin riẽ

nota

Plin. li. 7. c. 21.

da: porque el mal no conocido, si deleyta, nunca se aborrece. Por tanto las letras diuinas, repellen de los sacrificios los animales ciegos, y aquellos que vieron Ezechiel, y San Ioan tan priuados y fauorecidos de Dios eran llenos de ojos, por todas partes. Porque quiere Dios, que el justo todo lo vea, y sea vn Argos (lo qual es officio de la prudẽcia) mirando lo por venir y passado, no apartando los ojos de lo presente. Por lo qual tengo por cierto, que la Serpiente en las letras diuinas, es llamada prudente, y Christo nuestro Redemptor y bien, nos pide que lo seamos como las serpientes. Dexo yo lo que todos della affirmã que entiẽde el lenguaje de los encãtadores: y q̃ por defender la cabeça, descubre el cuerpo, y que se renueua (como se suele dezir) passando cochura por hermosura: y que haze liga con la çorra, viuiendo en vna mesma cueua, para resistir con las communes fuerças, al commun enemigo (que es el aguila) y otras cosas semejantes, sobre las quales altissimamente han philosophado los sanctos. Pero tengo por cierto que la prudencia de la Serpiente tan encomendada de la scriptura sancta, consiste en la diuturnidad de la vida, por ser animal viuacissimo, y quedura muchos años: y la mucha vida concilia experiencia de muchas cosas, y verdadera prudencia y sabiduria. Y tambiẽ, porque es perspicacissimo de vista: y assi les llamamos Dragones, de vn verbo Griego, q̃ quiere dezir, ver perspicacissimamente. Y essa es la verdadera sabiduria (como dixo el Comico) ver, no solamente las cosas que estan delante de los pies y presentes: pero con vna diuina presension y consejo, alcançar las por venir, y diuisarlas con la prudencia, aunque esten muy lexos. De manera que podriamos dezir, que la principal parte de la sabiduria, y prudencia es tener larga vista y ver de lexos. Y acontece en este animal, vna cosa rara y peregrina: que aliende de alcoholarse los ojos con hinojo, quando siente impedimẽto en la vista: si se los quiebrã, o sacan

Leuiti. 21. & 22. Deuter. 15. Ezechiel. 1. & Apocaly. 4.

Pſal. 57. & Eccleſi. 12. & Plini. li. 28. c. 2. Augu. q. 8. in Mathe. Ariſto. li. 9. de Hiſtoria anima. c. 1.

Augu. in Pſal. 57. & Hiero. Math. 10.

Dragones. quaſi dercones. a derco. 1. acerrime cerno.

Ambro. lib. 6. Hexamer. c. 3.

o sacan, le tornan a nascer. Al fin es grã daño, el de la igno rãcia, porque la aborrece mucho Dios. Y assi dize el Apostol Sant Pablo, que el que ignora, sera ignorado: que es (lo que nosotros como prouerbio dezimos) que quien ne ciamente pecca, neciamente se va al infierno. Y por esso dize Oseas, que perdio el cacarear, y el pico, el pueblo de Israel que quiere dezir la dignidad del reyno quando hablaua con autoridad, hazia lo que queria, mandaua, y vedaua: y aun la excellencia y honra del Sacerdocio: porque no tuuo sciencia verdadera, que es conoscimiento suyo y de Dios. Y Isaias dize, que por esso perdio la libertad, y fue captiuo el pueblo de dios: y despacho tanta gẽte por el camino de la perdicion, y de la muerte, que tuuo necessidad de ensancharse, y labrar nueuos aposentos, porque cupiessen todos, el infierno.

Arist. li. 2. Historia. anima. c. 27.
1. Cor. 14.
Osseæ. 4.
Isaias. 5.

¶ De manera que assi por la indisposicion y flaqueza de la facultad y potencia, que es el entendimiento (mayormẽte despues del peccado) como por la improporciõ y exceso y distancia de las cosas diuinas, tenia necesidad el hombre de algun habito sobre natural y infuso, que lo leuantasse, y dispusiesse para este soberano conoscimiẽto en esta vida, y estado de peregrinos. Pues el benignissimo Dios, que con tanta razon y propriedad, llama sant Pablo rico de misericordia: casi declarando vn diuino nombre, q̃ muchas vezes las letras sagradas le atribuyen, que quiere dezir abũdante de riquezas, y liberalidad, y animo de comunicallas, y repartillas con los suyos. Vista la estrecha necessidad en que estaua el hõbre, no quedo corto en esta parte, antes la proueyo cõ la misericordia y largueza que suele: reuelandole lo que auia de creer, y dandole la diuina disposicion, y habito sobre natural y infuso de la Fe: con el qual firmissimamente creyesse todo aquello que nuestro Señor le reuelasse, aunque del todo excediesse la razon y lumbre natural. Como lo hizo el sancto Patriarcha Abra-

Ephesio. 2. & Roma. 10.
Saddai.

ham, esperãdo hijos en la vejez, de vna muger viejà y estè ril: y deliberando matar, y sacrificar al que ya Dios le auia dado, prometiendole del gran posteridad y succesion: no dudando (aunque paresçia repugnante a la razon y naturaleza) que de la ceniza y poluo de su hijo hallaria Dios camino para dalle succesion, y sabria hazer buena su palabra, y cumplilla. Y assi dize el Apostol sant Pablo, q̃ creyo en la esperança que Dios le auia dado, contra toda la esperança que da la razon humana, y la naturaleza. Diole pues Dios al hombre el habito de la fe, con el qual pudiesse tener conoscimiento infalible, y noticia tan cierta de las cosas sobre naturales y diuinas, de lo que se deue creer, esperar y amar: que en certeza, verdad, y infalibilidad y firmeza, excediesse este conoscimiento y noticia de la Fe, todo lo que concluyen y muestran, todas las disciplinas y razones humanas, y los sentidos. Porque las razones humanas estriuan en principios naturales, que pueden ser alterados y mouidos a lo menos por nuestro señor Dios, autor de la naturaleza. Como se vio enel parar del Sol en tiempo de Iosue: y en el boluer atras en tiẽpo de Ezechias: y enel echarse contra toda razon, en tiempo, y de manera del todo imposible a su naturaleza, en la sacratissima muerte de nuestro Redemptor (como lo obseruo el Areopagita Dionysio, siendo aun Pagano, y estando en Hierapoli ciudad de Egypto, y lo refiere por cosa memorable y estraña Phegon autor Gẽtil, y scriptor de tiempos.) Pues los sentidos, o por in disposicion del organo, o por razon del medio, cada dia se engañan. Vna caña entera metida an el agua, paresce quebrada: y todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color. Pero este diuino conoscimiento que llamamos fe, porque yo no trato aqui de la fe humana, como la que tiene el que lee vna hystoria q̃ tiene por cierta: ni de la q̃ se adquiere casi por razon y discurso, sin orden de la voluntad al bien, como la delos Demonios: o de los

Roma. 4. & Genes. 15.

Iosue. 10. Esaie. 38. & 4. Reg. 20. & 2. Para. 32. Diony. in epis. ad Polycarpũ. Phegõ Trallianus libertus Augusti. qui ab alijs vocatur Phlegõ. li. 14. Olympiade 202. cuius meminerãt Euse. in cõmentariis anno. 5230. et Orige. in. c. 27 Math.

de los desuenturados Herejes, que cada año, y aun cada dia, tienen la suya: ni de aquella fe, que llamamos por otro nombre, lealtad, o constancia: ni de aquella, que algunas vezes las letras sagradas, vsurpan por consciencia. Sino de aquel habito sobre natural, y infuso, con el qual creemos y recebimos todo lo que Dios nos reuela, y propone, quanto quier que exceda nuestra capacidad, y lumbre natural con tanta seguridad y firmeza, que lo tenemos por infalible) Pues esta qualidad diuina y del cielo, y esta virtud infusa por la mano de Dios en nuestros coraçones, estriua en la verdad primera, que se nos descubre y reuela, y da a conoscer assi mesma, que es el mesmo Dios, el qual es tã fiel, y leal, y de su palabra, que en ninguna manera puede faltar, ni negar se assi mesmo. A la qual Fe y consentimiento que da nuestro entendimiento rendido y humillado a la palabra de Dios, alas cosas sobrenaturales y diuinas, aun que nos mueuẽ muchas cosas exteriores, como son la predicacion de la sancta Iglesia, la virtud y excelencia de los milagros, la verdad de la diuina scriptura, la concordia de lo que Dios auia prometido enel viejo Testamento y ha dado en el Euangelio, la limpieza y reformacion del alma que enseña la doctrina Christiana, y finalmente, el no tener en si cosa que no celebre, y ensalce marauillosamente la sabiduria y bondad y potẽcia de Dios (como en su lugar conel diuino fauor mostraremos) y otros muchos motiuos, que se pueden reduzir a estos, como a cabeças: Pero lo que haze en nuestras almas y causa este soberano effecto, es el Spiritu Sancto, y la gracia especial de nuestro Señor, que nos mueue interiormente, y inclina a creer cõ tã ta stabilidad y firmeza, que no bastarian los Angeles (como dize el Apostol) a poner duda en lo que creemos, ni a desquiciar ni sacar de los guijos de la Verdad primera, q̃ es dios (sobre que estriua, y se mueue nuestra fe) la aprehension de nuestro entendimiento.

Iacob. 1. & Tho. 22. q. 5. ar. 2.

Roma. 14.

Rom. 10. Ioã. 15. Exod. 4. Mar. vlti. Iaã 1. & .4. & .10 Acto. 8. et. 10 Canus li. 2. de locis. c. 8. in solutione. ad. 3.

Aug. lib. 1. retracta. c. 21. Tho. Rom. 10. lectio. 2. & 1. Thesalo. 2.

Rom. 10. *Iaa.* 6. & 12. 1. *Co.* 12. *et.* 13. *Act.* 16. *Esai.* 50.

¶ La necessidad deste mouimiento interior, declaran y muestran muchos lugares de la diuina Scriptura, y marauillosos exemplos, assi de la predicacion de los Apostoles, como de los varones Apostolicos: los quales con la palabra de Dios, traxeron muchos a su conoscimiento, cuyos coraçones interiormente, el tocaua y mouia, quedando otros que la oyan, en la tiniebla del peccado y del error. Este mouimiento y impulso es algunas vezes tan efficaz, que excede toda la efficacia y virtud de las razones, y demonstraciones humanas, y las persuasiones de los Oradores eloquentes, y rinde y humilla las hombres, a la obediẽcia de Christo. Cerca de lo qual, tratando las cosas q̃ passarõ enel cõcilio Niceno, el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesaria, dize desta manera. Auiẽdo jũtado casi de todo el orbe el Emperador Cõstantino Magno, para cõferir y resoluer las cosas dela religion, los Obispos al Cõcilio de Nicea: llegarõ se tãbien a la fama de aquella congregacion, famosissimos Philosophos, y Dialecticos. Entre los quales auia vno tan auentajado, que cada dia tenia marauillosa disputa, en la frequencia y vista del pueblo, con algunos doctissimos Obispos que alli auia, de las cosas de la fe. El qual por ellos no solo no podia ser vencido, mas a vn parecia que los embaraçaua, y detenia. Pero para mostrar nuestro señor que (como dize el Apostol) no esta el reyno de Dios en palabras, sino en vna esclarescida virtud: fue seruido, que vn bienauenturado Obispo de aquellos sagrados Confessores, que auian en las persecuciones y tormentos delante de los Tyrannos confessado con singular constãcia, el sacratissimo nombre del Redemptor (pero simple, y sin letras) se leuantasse, y dixesse que le diessen lugar, que queria disputar con el. Y como se lo estoruassen los que sabian que era Idiota y ignorante, temiendo alguna afrenta, con todo esso el sancto Obispo llego a el, y le dixo. En nombre de Iesu Christo, oye Ppilosopho la verdad. Vno es Dios,

Eusebius. li. 10 *Hist. Eccl. c.* 3.

1. *Cor.* 2.

es Dios,q̃ hizo el cielo y la tr̃ra,lo visible y inuisible. Y(por dezillo en pocas palabras)le propuso el Symbolo, y la cõfessiõ de nr̃a Fe: y tras ella le pregũto si la creya. Entonces el Philosopho,oluidada toda su Dialectica, como vn mansissimo cordero,le respondio que si porque todo lo que le auia propuesto,era summa verdad. El sancto Obispo le replico. Si crees ser verdad lo que professa nuestra Fe,ven,y recibiras el Baptismo. El Philosopho buelto a los que esta uan admirados, viendo vn tan peregrino spectaculo, les dixo. Doctissimos varones, que aueys dende el principio assistido a esta disputa en tanto que el negocio se trataua cõ palabras,tuue palabras: pero quãdo se trato con virtud sobre natural,y diuina como este sancto Viejo lo ha tratado an dado la vẽtaja las palabras humanas,a las obras diuinas, y el hõbre a Dios. Por tanto si alguno de vosotros ha sentido lo q̃ yo crea en Iesu Christo, y siga este soberano Varon, por el qual habla Dios. Y diziendo esto,se fue con el, y rescibio el Baptismo. Esto dize Eusebio. Nicephoro dize,que este sancto Obispo fue aquel admirable Spiridõ Obispo de Trimmytho,ciudad pequeña de Chypre:en la qual era juntamente Pastor,de vn poco de ganado que tenia,y de las almas. Y entre otras palabras, que este diuino pastor y rustico dize Nicephoro que le propuso al Philosopho despues de las del Symbolo,le dixo estas. Nosotros creemos todo esto sin curiosa inquisicion: por lo qual tu no deues preguntar como puede ser esto,ni inquirir ni buscar curiosamente, y con atreuimiento las cosas de la fe: porque sobrepujan y exceden mucho toda razon y entendimiento. Y affirmaua el Philosopho con juramento, que cierta secreta y diuina fuerça, le auia hecho Christiano. Otra cosa semejante a esta,se cuenta auer acaescido a Alexandro, Patriarcha de Constantinopla, varon sin letras y simple, auiendo de disputar con vn eloquentissimo y doctissimo Philosopho:que mandando le callar, quedo mudo.

Nicepho. li. 8. Hist. Eccles. c.15. & c.42. & Socrates li. 1. Hist. Tripa. c.12.

Nicepho.li.8. c.15.

do. Pues esta soberana virtud allana en este estado de peregrinos, todas las difficultades que tiene el hombre para entender las cosas sobrenaturales: porque en el que esperamos en el cielo, no aura fe, sino vision clara, y manifiesta, y euidẽte, de todo lo q̃ ahora creemos. De manera q̃ es en esta vida la fe, el page de hacha, que nos alumbra hasta la puerta: o la luz artificial de la vela, que sirue hasta ser de dia. Esta diuina luz esfuerça la flaqza del entendimiento, y le sirue de vnos admirables antojos, cõ los quales tiene el Christiano tan larga vista, que vee y conosce mas cõ ellos de las cosas inuisibles y eternas vna simple vegecita Christiana, q̃ entendieron ni superieron Aristotil, Pythagoras, ni Platõ. Proporciona y mide el exceſſo y distancia de los objectos sobre naturales y diuinos con el alma, conforme a su capacidad y estado: cree lo que visto con su resplãdor y luz la ahogaria. Y assi recibe y conoce por lumbre reuelada, y por fe, dulcemente, lo que por essencia y como ello es, ahora no cabe en el vaso de su entendimiento. El qual conocimiento de fe, siempre es, y fue al hombre necessario (como hemos dicho) aun en el estado de la innocencia. Porque sin fe (como dize el Apostol) es impossible agradar a Dios, ni entender su voluntad, ni las cosas del cielo.

CAPITVLO SEGVNDO, QVE DECLARA mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe.

SIendo pues el primer passo de los pies con que caminamos para Dios (que son entendimiento y voluntad) el del entendimiento alumbrado de la fe: porque (como dize el Apostol) con la fe caminamos, y el que quiere llegarse con el conoscimiento y con el amor a dios, ha de creer, porque sin conocer no ay amar: como quiera que

2. Cor. 5. Hebræ. 11. Math. 22. & 1. Timot. 1. & Psal. 118.

que la caridad sea el fin y blanco de la ley, que nos da conoscimiento de la diuina voluntad. Y assi el benignissimo Señor, primero que pidiesse a su pueblo que lo amasse, le dio lumbre para que lo conociesse diziendo. Oye Israel, El señor Dios, Dios tuyo, vn solo Dios es: y amaras al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, &c. En las quales palabras, con marauillosa breuedad y compendio les propone lo primero la memoria de sus beneficios, y les da noticia de la bditissimo y ineffable sacramento de la Trinidad de las personas, y de la vnidad de la Essencia, y de la Encarnaciõ del Verbo diuino para el remedio del hombre. Y luego en el segundo lugar, tras este celestial conocimiento, le pide la voluntad y el coraçon diziendo. Y amaras al Señor dios tuyo, con todo tu coraçon y fuerças y alma. Porque en la palabra Israel, les trae a la memoria los beneficios q̃ reciuieron de su mano sus Progenitores, Abraham, Isaac, y Iacob: (el qual por la fortaleza que tuuo, luchando con el Angel, se llamo tambien Israel.) Los quales escogio entre todos los hombres, para tomar carne de las purissimas entrañas de vna sacratissima donzella, de su linage: y para conseruar en ellos esta diuina lumbre de su conoscimiento y de su fe, de que vamos hablando: y hazellos pueblo escogido de su patrimonio y mayorazgo, donde el mismo dios tuuiesse su casa y hogar (como dize la Scriptura) y librando los de todos los peligros que se les offrecieron, hõrandolos y enriqueciendolos, y finalmente cumpliendo todo lo q̃ auia puesto con ellos, y prometido. Por lo qual Isaias llama los Progenitores de los Hebreos, planta escogida y moscatel: y el Apostol Sãt Pablo los llamo rayz sancta: y en alguna parte el Spiritu diuino les dize, q̃ se acuerden de la cantera o pedrera, de la qual fueron cortados. Muestrales tambien su bondad y liberalidad en el primer nombre diuino que en este lugar se pone, que es el ineffable: el qual todos concluyen que es nombre de misericordia:

Deutero. 6.

Gene. 32.

Esai. 31. & Psal. 75.

Esai. 5. Vinea Sorech.

Roma. 11.

Esaiæ. 51.

Iehouah. Haya.

dia: y se deriua de vna palabrita, que quiere dezir Ser, para que entendiessen, que el es la fuente del ser, y el que da y conserua el q̃ tenemos todas las criaturas, y haze ser verdadera y buena su palabra. Y en el segundo (que quiere dezir fuerte) les declaraua su potencia, que saco del abismo del no ser y de la nada, el vniuerso, para seruicio y vtilidad del hombre. Y en poner aqui tres vezes su nombre, y en dezir en singular, que es vno: dio a entender la Trinidad de las personas (como notan todos los doctores sanctos) y la vnidad de la essencia. En juntar con el nombre diuino que se pone en el segundo lugar, esta palabra, Tuyo, o Nuestro: significo, que la segunda persona de la sanctissima Trinidad, que es el Verbo (que era suyo) siendo Dios, auia de meter prenda, y ser nuestro, haziendose hombre para nuestro remedio. Y tras tan admirable reconoscimiẽto y memoria de tan crecidos y singulares beneficios, parece que con gran razon pide que le ame, diziendo: y amaras al Señor Dios tuyo, &c. Siendo pues el creer el primer passo para llegar nos a Dios, y siendo tan alta la Theologia de la Fe: con razon la primera palabra del Christiano es, Creo, pues no se llaman los Christianos, de la sabiduria Sabios, ni de la fortaleza Fuertes, ni de la justicia Iustos, por denominacion y nombre comun de toda la gente y vniuersal: sino de la Fe, Fieles: y del creer, Creyentes. Porque (como dizen los sacratissimos Doctores Chrisostomo, y Cyrillo) la Fe es fundamento de la religion Christiana, puerta y camino para la verdadera vida, y para reduzir la corrupcion a incorrupcion, y immortalidad: Cuyas excellencias y loores, celebra con singular eloquẽcia el diuino Paulo, en la carta q̃ escriuio a los Hebreos, diziendo entre otras cosas assi: La fe es substancia de las cosas que se esperan, y argumento de lo que no se vee. En las quales palabras, elegantissimamente declara la naturaleza de la Fe. Dize que es substãcia, vsando de vna palabra Philosophica,

El. 1. fortis.

In. c. 6. Deute. De ratione illius pro nominis consulendi sunt Orig. li. 1. cõmentari. in epist. ad Rom. Basi. in Psal. 7 & 29. Chrisost. Homi. 34. & 39. in Genesim, & ser. 2 in epist. ad Ro. & Homi. 2. in c. 1. epist. 1. ad Corin.

Chrisost. Homi. de fide, & spe, & charitate. Tomo 4. Cyrillus lib. 4. Thesauri c. 91.

Hebræ. 11.

Hipostasis.

ca,

ca, que significa el subjecto de todos los accidẽtes, q̃ ellos llaman primera substancia: a la qual atribuyen tanto, que dizen que faltando ella, todo falta, Para significar, que el fundamento y estribo, que sustenta el edificio sobre natural y Christiano es la Fe, y que faltando ella, es impossible que dexe de faltar y venir a tierra, toda la verdadera religion. Y aunque en esta fe soberana (que es acompañada, siendo perfecta, de vna tan gran confiança en Dios que ha reuelado la verdad, que ella confiessa, y cree que llega algunas vezes a confirmalla con muy grandes marauillas y milagros) estriua todo: pero principalmente las cosas q̃ esperamos, que son inuisibles y eternas. Porque quiẽ espera lo que vee (como dize el Apostol) O que gente ay en el linaje humano mas miserable ni engañada, q̃ la Christiana, si se paga solamente de lo presente, y solamente espera las cosas temporales y visibles, que ha de recebir de Christo en este mundo? Porque en el no nos promete Christo sino affliction, trauajo, afrenta, persecucion, menosprecio y finalmente todo aquello que es aspero: difficil y penoso a la carne, y no nos señalo por camino del cielo la honrra ni la riqueza, ni la fama, ni el deleyte, ni el linaje, ni las fuerças, ni la hermosura, ni salud, ni todo lo demas q̃ estiman y buscan los hombres ciegos y carnales, sino todo lo contrario: Pobreza, mansedumbre, humildad, lagrimas, paciencia, justicia, paz, y ser perseguidos por su nombre. Pero todas estas penas parecen (como dize el Apostol) regalos a los justos, que contemplan y consideran la gloria, que en nuestras almas y cuerpos sera descubierta en la resurrectiõ general, y las otras cosas perdurables que no se veen, sino con los ojos de la Fe. Porque las visibles, que se perciben y conocen con estos ojos corporales, communes con las moscas y hormigas, son tẽporales y caducas: pero las que vee y conoce la Fe, son incorruptibles y eternas. De manera que la Fe haze que tengamos en poco lo presente, y ha-

Aristo. in predicamẽto sub.

Rom. 8.
1. Cor. 15.

Math. 5.

2. Cor. 4.

Lucianus in dialo.

gamos cuenta de lo futuro: Como cuentan las hystorias humanas, que lo hizo aquel clarissimo Architecto Sostrato, natural de Gnido. El qual auiendo leuantado con, tan admirable ingenio vna torre, en Pharo Insula de Alexandria la de Egypto, que fue despues vno de los siete milagros del mundo: paraque encendiendo en ella de noche lumbre, fuessen socorridos los nauegantes que venian a la ciudad, y huyessen los Baxios del Paretonio: esculpio en vna grandissima piedra su nombre, encalandola por encima, y escriuiendo sobre la cal el nombre, de Ptolomeo Philadelpho, el qual ala sazon reynaua en Egypto. Y assentola con tan marauilloso primor y subtileza, y en tal parte, que no se podia mouer sin gran daño y riesgo del edificio pensando lo que despues succedio, que gastadas las letras que estauan encima, y cayda la cal con el tiempo, parecerian las que estauã debaxo abiertas en la piedra viua: que deziã desta manera. Sostrato hijo de Dexiphanes, Gnidio edifico esta torre, y la dedico a los Dioses Saluadores, por la salud de los nauegantes. Assi el Varon Christiano tiene en poco, y suffre que duren con paciencia las cosas postizas deste mundo, sin gozar de su contento, esperando las esculpidas en la piedra viua Christo, que son fixas y perpetuas, y se han de gozar para siempre.

Desta torre de Pharo se llamã Pharoles las lũbres que guyan las armadas de noche por la mar, q̃ algunos ahora llaman fanales.

¶ Dize tambien, que es argumento de lo que no se vee, y no pone la palabra que vso. S. Lucas en los Actos, tratãdo la verdad de la resurrectiõ de Christo nuestro redemptor diziendo. Que aparescio a sus Apostoles y Discipulos en muchos argumẽtos, con vn vocablo que significa, demonstraciones euidentes: sino otro, que no solo significa la razon, que con discurso persuade lo que duda el entẽdimiẽto: pero tambiẽ el medio q̃ sin discurso, lo cõuẽce y persua de cõ firmeza: qual es la Fe que sin discurso, ni Syllogismo haze cierto el entendimiento, de aquello que no vee. Y assi el bienauenturado. S. Ambrosio tratando este lugar; en lu-

Acto. 1. pone y vsa. S. Lucas desta palabra Tecmeria.
El apostol Hebre. 11. vsa deste vocablo. Elenchos.
Ambros. in. c. 11. epist. ad Hebreos.

en lugar de argumento pone, conuencimiento diziẽdo. Es la Fe cimiẽto de lo q̃ se espera, y cõuẽcimiẽto delo que no se vee. De manera que la razon no ha de preceder, si no seguir a la Fe: como muestra el gran Basilio, declarãdo aquel lugar de los Actos, quando. S. Pedro y. S. Iuan mandaron, que se leuantasse sano el coxo que pedia limosna a la puerta del Templo, q̃ se llamaua Bella. Y el bienauenturado. S. Bernardo, en vna carta. Y el abundantissimo Augustino, tratando aquel lugar del capitulo siete, de Isayas: No entẽdereys, sino creyeredes. Sobre las quales palabras dize desta manera. Tiene la Fe su lumbre en las diuinas scripturas, en la reuelacion, en la prophecia, en el Euangelio, y en las Lectiones Apostolicas. Luego veys hermanos quan al reues, y quan viciosamente se dan priessa, los que como en preñez temprana y no madura, quieren que la criatura primero sea mouida y abortada, que nascida? Los que nos dizen: Para que me mandays creer, loque no veo? Vea yo: que viendo, y no oyendo, creere: Respondales el propheta. Sino creyeredes, no entendereys. Quieres subir sin escalera? Si te pudiesse mostrar al ojo, lo que propone la fe: no te pediria de lo que auias visto con tus ojos fe. Porque que otra cosa es fe, sino creer lo que no se vee? De manera que para concebir, y conocer los mysterios diuinos, la fe deue yr delante, como señora: y la razon humana de tras, como criada. Esto dize. S. Augustin. Luego con razon precede en la professiõ de nuestra religiõ Christiana, esta palabra, Creo: y lo primero q̃ pide, el que quiere recebir el sancto Baptismo, es fe. Porque esta soberana virtud, nos da verdadero conocimiento, y certifica, y assegura de todas las cosas inuisibles y diuinas: y celebra la verdad, y sabiduria, y potencia de Dios. La verdad, rindiendo se el entendimiento a lo que Dios, que es summa verdad tiene reuelado: y haziendo que a el se humille la razon, parando todos sus discursos, en pareciendo la Fe. La qual

Basili. in Psal. 115.

Bernar. epist. 190. Augu.

en breue tiempo,y sin engaño,le da noticia y enseña,aun las cosas que conla lumbre natural no podia entender(co
S.Tho.1.p.q.1. mo dize el Doctor Sancto)sino muy a la larga, y amassa-
ar. 1. das con error. Assi lo hizo el sancto Moysen:que conside-
Exodi.3. rando aquella marauillosa vision en el desierto, de la çarça,que abrasada y encendida en viuas llamas,se quemaua, y no se quemaua: quando como hombre animoso y prudente,quiso llegarse cerca,por verlo bien visto,no se engañassen los sentidos: en oyendo este diuino Philosopho la voz diuina,que le mando detener,y descalçar los çapatos y le dixo. Yo soy Dios de Abrahã,y Isaach,y Iacob tus Progenitores: En esse punto,dize la diuina scriptura que abaxo la cabeça,cerro los ojos,y se prostro en tierra. Significãdo,que aunque aquello que auia visto,era repugnante ala razon:que se quemasse la çarça,y no se quemasse: pero en sabiendo que Dios era el Autor de aquella marauilla,auiã de parar todos los discursos de la curiosidad humana,y de la razon. Reconociendo,que si vn jugador de manos nos vence,y haze cosas con que claramente engaña los sentidos, y la Magia natural produze effectos,que parecen del todo prodigiosos,y incomprehensibles,a los que ignoran los principios:mucha mayor ventaja deue dar a Dios nuestro entendimiento,que infinitamente es sabio, y poderoso. Por lo qual las letras diuinas le llaman,Dios que vence
Iob. 36. nuestra sciencia: que sabe y puede hazer, lo que nosotros no sabemos ni podemos entender. Y por esso, quando el Christiano dize,Creo:añade estas dos palabras. En Dios. El, En, dize confiança y amor(como luego diremos) Y la palabra,Dios, muestra aquien creemos:al que es summamente verdadero,y sabio,y poderoso.Celebra esta confiãça,y esta fe voluntaria(porque aunque el acto del creer es del entendimiento, no se produze sin determinacion de la voluntad)grandemente,la Magestad de dios, y cordura del hombre.Porque siendo dios, el que reuela y propone las

ne las cosas de la fe, locura y desuario seria no creello: aun que (como hemos dicho) sobre pujen, y excedan nuestra capacidad, y entendimiento: pues se da este credito en cosas muy difficiles àun hombre graue y verdadero. Y porque siendo nosotros los infimos en las criaturas que tienen entendimiento, y siendo tan excedidos en los actos desta potencia los rusticos y grosseros, de los cortesanos y pulidos: y de los sabios los ignorantes: y finalmente de los Angeles buenos y malos, naturalmente los hombres: apocado y vil Dios tendriamos, si tuuiesse por medida de sus obras, y voluntad y potencia que es infinita la capacidad de nuestro entendimiento: que es el hoyto pequeño, cauado en el arena donde aparecio el Angel al bienauenturado Sant Augustin (que auia escrito quinze estremados libros, del sacramento de la sanctissima Trinidad, y aun no hallaua orden para salir de los Preludios, y presupuestos de tan alta y subtil materia) echando enel, con vna venera de oro, el agua del mar Oceano: pretendiendo agotallo, y hazello caber y entrar enel agujeto pequeño, que tenia cauado enel arena. Para mostrarle que era imposible, que en el pequeño y estrecho vaso de nuestra alma, y naturaleza, cupiesse el anchissimo golfo, y impenetrable abysmo del consejo, y sabiduria, y potencia de Dios. Y si no me engaño, esto mesmo entre otros grandes sacramentos, declaro el Spiritu Sancto a Moysen, quando quiso Philosophar y entender aquella vision de la çarça q̃ hemos dicho, mandandole que se descalçasse los çapatos. Que bien sabemos que descalçar los çapatos en las letras sagradas, significa renunciar el hombre su derecho: y assi mandaua Dios en el Deuteronomion, que lo hiziesse, el que no quisiesse casar con la muger de su deudo, que auia muerto sin hijos, en señal que renunciaua el derecho que tenia á la muger, y a la hazienda. Y assi lo hizo aquel pariente mas cercano de su primer marido de Ruth, antes que casasse con ella Booz. *Deuter. 15. & Ruth. vlti.*

Tho. 12.*q.*17. *ar.*1.*ad.*2. Pues a ninguna cosa tiene el hõbre en esta vida tanto derecho como a la razon, porque es racional, y libre: y la voluntad es rayz de la libertad como subjecto, y el entendimiẽto como causa, q̃ son los dos pies, con q̃ caminamos para Dios. Estos estan calçados eneste estado de peregrinos, y calçan limitados puntos, pues el entendimiento tiene tassa en la intencion, y enel numero de las cosas que en el puedẽ caber: y essos le manda descalçar Dios, casi diziendo. Quereys Moysen vsar de vuestra libertad, escudriñando mis secretos y marauillas? pues para entendellas, es menester renunciar esse derecho, y captiuar el entendimiento en obediencia de la fe, porque no calça tantos puntos en esta vida, quantos son necessarios para dar alcance alos negocios diuinos. Descalçareys primero el çapato de la mortalidad: que los çapatos de pieles se hazen de animales muertos: Y en el estado de la bienauenturança, fortificado y eleuado vuestro entendimiento con la lumbre de la gloria, vera a la clara, lo que ahora cree alumbrado con la lumbre de la Fe.

CAPITVLO TERCERO DE LA *necessidad y forma de la Fe.*

DEvego grandes fundamẽtos tiene de su verdad esta Fe: y no se pide mucho al hõbre, en la entrada y principio de la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo, q̃ nos muestra y enseña cosas del todo sobre naturales y diuinas, y agenas de los sentidos, y superiores a la lumbre natural del entendimiento que los sabios del mundo llaman agente, pidiendo le Fe. Platõn enel primero libro de sus Leyes (como es auctor el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) mandaua, que los mancebos las obedeciessen, sin inquirir ni pregũtar razõ, ni causa de lo

*Arist.*3.*de anima.c.*3.*tex.*17 *Eusebius.li.*12. *præpa.euã.c.*1.

que

que se mandaua, dandoles llanamente y con toda firmeza fe. En las disciplinas humanas la verdad de los primeros principios, se presupone: y muchas dellas, aun de las que llaman Mathematicas, y dizen que muestran con euidencia, los reciben de las sciencias superiores por fe. Y el gran demonstrador Aristotil, dize que conuiene, que el que comiença a estudiar alguna Disciplina, crea. Que marauilla, que la religion Christiana pida este credito: y confiança, y Fe, en las cosas soberanas y diuinas, que tienen por autor a Dios? Cerca de lo qual, aquella columna de fuego Basilio, que alcanço por su gran sanctidad y erudicion el sobrenombre de Magno: dize desta manera. Ninguno de ue tener en poco nuestra doctrina, pareciendole que in duzimos sin prouar nada a nuestros oyentes, a creer. Porq̃ cosa necessaria es en cada disciplina, presuponer los que la estudian, y recebir sin alguna demonstracion, sus principios. Y impossible alcançar el fin con verdad y concierto, los que contradizen los principios. Y esto bien se vee en las disciplinas humanas. Porque si no se conceden los primeros principios de la Geometria, impossible sera sacar en limpio alguna conclusion. Y lo mesmo aconteceria en la Arithmetica, y enla Medicina: y finalmente en todas las disciplinas y sciencias, que con orden de los principios co ligen el fin, que es la conclusion. De manera que en ellas es impossible hallar demonstracion de los primeros subjectos: antes es necessario, que admittiendo los principios de todas las disciplinas y Artes que estriuan en razon, sin prueua ni demostracion, tengamos cuenta con las conclusiones que dellos se infieren, y siguen. Pues ni mas ni menos el mysterio de la Theologia Christiana, leuanta el edificio de la religion sobre el firmissimo cimiento de la Fe, no probada, ni demostrada con razõ. Esto dize. S. Basilio. Y el sagrado martyr Cypriano, con exemplos mas claros expone la mesma sentencia, diziendo desta manera. Ninguno se

Arist. 1. Elencho. c. 2.

Basi. in Psa. 115

Cypria. in expositi. Symbo.

no se embarcaria, ni fiaria su vida del liquido y profundo elemento del agua, sino creyesse que se puede saluar en la naue. Ni el labrador cubriria los granos que siembra por los sulcos para la cosecha venidera, sino creyesse que auiã de venir las aguas del cielo, y el calor del Sol que da vida, y los embates de los vientos: y que con estas cosas, y su trauajo, y industria, labrada y cultiuada la fertil tierra, auia de produzir copiosos fructos. Y finalmente, ninguna cosa se podria tratar en la vida, si quitamos el credito que se dan vnos a otros, y la fe. Pues que marauilla, si para llegar con el conocimiento el hombre a Dios, que es su fin sobre natural, dezimos, que es necessaria la Fe. como quiera que sin ella, cessaria el conuicto, y contratacion, y commercio de las gentes? Esto dize Sant Cypriano. Y el diuinissimo Gregorio, dulcissimo y abundante rio de toda spiritual suauidad y doctrina, dize desta manera. Despues que por la culpa salio el primer hombre de los gozos del Paraysо, a cũplir el destierro en la obscuridad y tinieblas deste mundo, auiendo se derramado por el pecca do, perdio de vista aquellos incomparables gozos del cielo, que primero veya. Porque en el Paraysо, gozaua el hõbre a menudo de la conuersacion, y familiaridad de Dios. Acostumbraua ser arrebatado con la puridad del alma, por altissima vision, cõ los soberanos y Angelicos Spiritus del cielo. Pero peccando, perdio aquella marauillosa lumbre, que enel estado de innocencia se le communicaua. Y nosotros, nascidos de su carne en la tiniebla deste destierro, oymos ciertamente que es nuestra Patria el cielo: oymos, que sus ciudadanos y vezinos son los Angeles, y sus compañeros los justos. Pero los hõbres carnales y dados a los sentidos, como no veen esso por experiencia, ponen en ello duda. La qual duda no pudo tener el primer hombre: porque aunque desterrado del Paraysо, y de aquellos gozos y contentos de la Gloria, cõseruaua la memoria de aque-

Grego. 4. lib. dialogo. c. 1. & 2.

aquello que auia visto, aunque lo auia perdido. Pero ellos no pueden percebir con los sentidos, lo que oyen de las cosas inuisibles: porque nunca las experimentaron, como el primer hombre. Como si fuesse metida en vna honda y obscurissima prision vna muger preñada, y alli pariesse, y criasse vn niño: y despues de crecido en aquel calaboço y mazmorra, le dixesse que aquel lugar donde estauan era carcel, y que fuera auia grande anchura, montes, valles, y prados, Sol, y Luna, y estrellas, diuersidad de aues y animales, y opulentissimas ciudades habitadas de los hombres: y el que no vio jamas otra cosa, sino a su madre, y las tinieblas y obscuridad de aquella carcel, desconfiasse y pusiesse duda en lo que su madre le dize. Assi nosotros que nascimos en la tiniebla y obscuridad desta destierro, oyendo las cosas sobre naturales y inuisibles sino somos socorridos con la lumbre y beneficio de la fe, dudamos si seran ciertas: porque solo conocemos estas baxas, temporales, y visibles, en que nascimos. Por lo qual el hijo de Dios, criador de lo visible y inuisible, tomo carne, y se hizo hombre y embio el Spiritu Sãcto, y lo puso en nuestros coraçones: para que recibiendo del lumbre y vida, creyessemos y conociessemos por Fe, lo que no podiamos conocer por experiencia. De manera que todos los que hemos recebido este Spiritu soberano, y este don suyo, y prenda del Patrimonio del cielo, no dudamos de las cosas eternas y inuisibles. Y el que en esto no esta firme, deue sin duda creer el testimonio de los mayores (como el niño el de la madre) los quales han recebido esta merced, del Spiritu Sancto. Porque ignorãte seria el niño, que no creyesse a su madre que le affirma auer fuera de la carcel luz: porque el nunca ha visto dentro sino tinieblas. A estas palabras de. S. Gregorio, responde su Diacono Pedro, diziendo. Mucho me contenta lo que dizes. Pero el que no cree que ay cosas inuisibles: es infiel: y el infiel en lo q̃ duda, busca razon, y no

fe. A lo qual replica. S. Gregorio, diziẽdo assi. Oso dezir, q̃ ni el mesmo infiel viue sin Fe. Porq̃ si le pregũtares quiẽ es su padre, y quiẽ es su madre? al pũto sin duda alguna te respõdera, Fulano, y fulana. Alqual si le pregũtares, si vio quã do fue cõcebido, o si se vio nascer? respõdera q̃ ninguna de stas cosas vio: y cõ todo esso cree lo q̃ no vio, pues cõ toda firmeza, y sin recelo cree, que aquellos fueron sus padres. Esto dize. S. Gregorio. Y quien quisiere ver la necessidad y vtilidad de le Fe mas a la larga, lea vn libro que compuso el illuminatissimo Augustino, de la Fe de las cosas inuisibles, y otro de su vtilidad, a Honorato amigo suyo contra los Manicheos. Pues si enlas disciplinas humanas, y negocios de la vida comun de los hombres, tan necessaria es la fe, que sin ella ignorariamos los primeros principios de muchas sciencias, y los mesmos padres que con tan estrecho y propinquo vinculo de la naturaleza nos tocan, pues nos engendraron: con quanta mas razon pide la religion Christiana Fe a sus professores y alumnos, pues para conse guir su fin sobre natural el hombre (que es Dios) tiene ne cessidad de medios sobre naturales, de los quales es el fun damento y el primero la Fe? Los principios, son Dios que nos ha reuelado su verdad, y voluntad: la diuina Scriptura las Tradiciones Apostolicas: y la Yglesia Catholica, regida por el Spiritu Sãcto de tal manera, que jamas pudo, ni pue de, ni podra errar: Y assi la llama el Apostol, columna y firmamento de verdad. De la importancia del qual principio (que es la llaue de singularissimos effectos) diremos cõ el diuino fauor en su lugar. Luego con gran razon es la pri mera palabra de la profession de nuestra Fe: No, Se: ni sopecho: ni imagino: ni disputo: ni pienso: ni tengo opinion: sino esta excellente y altissima confession de la verdad, y sabiduria, y potencia de Dios (como hemos dicho) y de la prudencia, auiso, y cordura del hombre: Creo. Creo, quiere dezir aqui doy fe entera, y credito sin duda, con toda firmeza

Augus. de fide rerum inuisib. & de vtili. crede. ad Honora.

1. ad Timot. 3.

meza y seguridad, qual conuiene que la tenga, el que estriba en la verdad de Dios, q̃ es eterna, incommutable, firme, infallible, cierta, verdadera, stable, y que permanece para siempre. Añadierõ los Apostoles esta palabra, En (que los Latinos llaman prepositicion) diziendo, Creo en Dios: para significar la confiança de nuestros coraçones en Dios, y el concurso de la voluntad, que determina (como hemos dicho) este acto del entendimiento, que es creer. Porque tã bien en nuestra lengua vulgar, vsamos deste mesmo lenguaje, para significar confiança y amor, diziendo: yo tẽgo confiança en Dios, en el Rey, en Fulano, que no permitira esto, o aquello. Y la fe tiene confiança y firmeza en lo que cree, como la esperança en lo que espera, que es remission de los peccados (mediante la gracia y la penitencia) y la vida eterna: y la charidad en lo que ama: como la casta y buena muger en su marido, aquien extremadamente ama y quiere, y de quien espera ser socorrida y valerse en qualquier necessidad. No dezimos esto, porque sea infallible esta loquucion. Porque tãbien se puede dezir q̃ creemos en los Sanctos, y en la sancta yglesia. En Dios, como en señor y cabeça y principalmente: y en los Sanctos como en miembros excelentes suyos: y en la yglesia, como en esposa suya, y oraculo suyo. Ni porque el peccador que esta en peccado mortal siendo Catholico, no crea en Dios, y tenga verdadera Fe: y aũ pueda tener aquella fe que algunos llaman perfecta, quando tiene grande confiança, pues dize Christo nuestro redemptor, que muchos condẽnados se allegaran tan subida fe, que con su efficacia y virtud hizieron clarissimos milagros: sino porque aquel solamente cree con fe viua (que es la que justifica el peccador, y la q̃ tiene gran valor y merecimiento delante de Dios) el que juntamente ama, y acompaña la fe con la charidad. Porq̃ (como dize el Apostol) ni el ser Hebreo vale algo delante de Dios, ni el ser Gentil: sino la Fe, acompañada de la charidad

1. *Tho. 22. q. 1. ar. 4.*

Esto se prueua de. S. Pablo a Philemõ dõde lo noto. S. Hieron. y contra los luciferianos y del ca. 14. del exodo. como lo noto. S. Chrisosto. tomo. 3. in sermone de fide & lege naturæ. Y assi lo affirma Orige

nes enel Apologia que por el escriuio. S. Pãphilo martir. Hosius in confesione fidei. c. 58. & Sõni° li. 2. demõ c. 7. Math. 7. Gala. 5. Aug. in Psal. 73. & tracta. 29. in Ioã. & sermo. 1. in vigilia Pẽtheco. & li. 1. Solilo. circa finem. Tho. 12. q. 62. ar. 4. & 22. q. 4. ar. 3. *

ridad: que no es esteril, sino fructuosa, y fertil de obras y fructos excelentes. De manera que aquel (como dize el diuino Augustino) cree con viua Fe en Dios, el que con el entendimiento aprehende, y recibe firmissimamente su verdad: y con la voluntad lo ama, y abraça con estrechissimo vinculo de charidad, siruiendo lo de veras, y poniendo por la obra su diuina voluntad. Esta es la Fe que justifica el impio, y haze justo el peccador, acompañada de la gracia, y de la charidad, y penitencia, y de las de mas virtudes. Las quales todas, como se collige de las diuinas letras y muestran muy a la larga los Theologos: tienen por alma y reciben vida de la charidad. De manera que aunque la Fe se quede verdadera Fe faltandole las obras y la charidad, como q̃da verdadero cuerpo assi en substãcia, como en quantidad, el cuerpo muerto y sin alma: pero queda muerta, y sin vida, y casi semejante a la que tienen los Demonios: de los quales dize el Apostol Sanctiago, que creẽ y tiemblan de temor, siendo del todo para ellos infructuosa, y sin prouecho su fe. Y assi el diuino Paulo, declarando con singular magestad y eloquencia, la excelencia y necessidad de la charidad a los Corinthios, dixo. Si tuuiesse tanta Fe, que passasse de vna parte a otra los montes y no tuuiesse charidad: con todo esso, sere nada. No dixo, la Fe sera nada: que la Fe, Fe es, y Fe se queda, aunque no aya charidad: pero yo sere el nada, porque aquella Fe es muerta, y no me aprouecha para la vida eterna.

Iacobi. 2.

1. Cor. 12.

¶ De manera que para creer en Dios vtilissimamente, y para que nuestra Fe sea a el accepta, y a nosotros meritoria no solo ha de tener confiança, y conocimiento, y firmissimo credito, de las cosas inuisibles y reueladas y diuinas: pero tambien deue tener vida de dulcissimo amor, y ardentissima charidad, y obras que concierten y digan con lo q̃ creemos, y con nuestra fe. No seamos de aquellos, de quiẽ dixo el Apostol, que con la boca y con las palabras dizen

1. ad Titum. 1.

que

que confiessan, y conocen a Dios, pero cõ las detestables obras y peccados lo niegan. Ni de aquellos, que se contentan con oyr las cosas de la Fe, y algunas vezes cõ lagrimas y deuocion sensible, y creellas, quedandose en el cieno de sus vicios, y estragadissimas costumbres: siendo cosa aueriguada y cierta, que no los que oyeren y creyeren solamente la palabra de Dios, sino los que juntamente con esto la pusieren por obra, y la guardaren, seran justos y bienauenturados. A este fin y manera de creer, leuantan nuestros coraçones estas primeras palabras del Symbolo, que dizẽ Creo en Dios, &c. Y porque (como hemos dicho) esta palabrita, En, declara aqui la confiança que el hombre pone en Dios: no se añade en el Symbolo, sino donde se pone alguna de las tres personas diuinas. Reconociendo la del Padre, dezimos: Creo en Dios padre Roconociẽdo la del Hijo, añadimos: y en Iesu Christo su hijo. Y reconociendo la del Spiritu Sancto, concluymos diziendo: Creo en el Spiritu Sancto. Porque en estas tres diuinas personas, que son vn solo Dios verdadero, ponemos toda nuestra confiãça: y a el cree, y abraça con singular firmeza nuestro entendimiento, y nuestra Fe, y enel estriua, como en primera y incommutable verdad, lo que creemos y esperamos y amamos.

DISCVRSO QVARTO.

CAPITVLO PRIMERO DE LA *significacion desta palabra, Dios, Y de la diuision del Symbolo, y vnidad de Dios.*

(3)

On esta palabra, Dios, significamos la fuente y el abysmo del ser, y de la hermosura, y del deleyte: y vn sumo biẽ vniuersal, simpliciſſimo, immaterial, infinito, eterno, incommutable, incircunscripto, immenso, justo, sabio, poderoso, magnifico liberal, rico, paciente, y misericordioso: que diffundiendo y comunicando su bondad por las criaturas, crio del puro nada, y saco del abysmo del no ser el vniuerso, como todo poderoso: y lo rije y gouierna con su infinita prouidencia, como sabio: y lo conserua y sustenta, como ineffablemente bueno y misericordioso: del qual tuuieron principio, y fuerõ produzidas todas las criaturas, y al qual al cabo han de yr aparar. Por lo qual justamente se llama en las letras sagradas, primero y postrero, principio y fin de todas las cosas. Yassi elegantemente dixo Homero, que Dios traya para ser conocido por señal, vna cadena de oro que salia de su sagrada mano, y yua eslauonando y encadenãdo todas las criaturas: y al cabo haziendo vn hermosiſſimo anillo y circulo, se venia otra vez a cerrar y juntar con la sagrada mano, de adonde primero salia. Porque del salen, y a el tornan cada vna en su tanto, todas las criaturas: las quales marauillosamente abraça su bondad, y por ellas (como dize el Apostol, y auia dicho la Sabiduria) se conoce su gloria, y su diuinidad. No ay que detenernos en declarar, lo que pretendemos explicar con esta palabra, Dios: pues las letras diuinas que nos dan su conocimiento, mas presto nos dã a entender que se puede adorar, que declarar la magestad y grandeza de aquella diuina substancia, eterna, bienauẽturada: siempre vna mesma, infinita, hermosiſſima, belliſſima, agradabiliſſima, que abraça y encierra como puede, la facultad estrecha de la criatura racional. con este nombre

Apocaly. 1. & 22.

Homerus in Illiade.

Roma. 1. & Sapien. 13.

bre Dios. El angel q̃ aparecio a Manue, padre de Sanſon, preguntandole ſu nombre, dixo que era. Admirable. El q̃ lucho con el ſancto Iacob, le dixo, que para que ſe lo preguntaua? Salomon en los Proberuios, da a entender que no ſe alcança. Iſayas dize, que vno de ſus nombres es, que admira, y eſpanta, y ahoga nueſtro entendimiento. Aquel, con el qual creen los Hebreos que ſe declara algo de ſu eſſencia, llaman, Ineffable: y tienen por blaſphemia pronũciallo. De ſolos tres renglones del Exodo, trocando letras colligen los Cabaleos ſetecientos y veynte nombres diuinos: con los quales no ſe explica vna pequeña parte, de la perfection y riquezas incomparables, y theſoros de bien y de contento ſin eſtima, que tiene eſta ſoberana ſubſtancia que llamamos, Dios. Porque ſi el Vniuerſo, con todas ſus criaturas, ſe reſoluieſſe en vn menudiſſimo poluo, y cada poluito ſe hizieſſe lengua, y cada lengua declaraſſe mas, de las perfectiones y bienes de Dios, que concibe el mas ſubido Seraphin que el tiene a ſu lado en el cielo, con ſu affiladiſſimo y alumbradiſſimo entendimiento: todas ellas juntas quedarian inferiores, y no podrian emparejar, con la mageſtad, y grandeza, y bondad, y hermoſura, y contento, y gloria, que goza y encierra en ſi ſola, aquella diuina eſſencia, que llamamos, Dios. Por lo qual el Areopagita Dionyſio dize, que del ni tenemos proprio nombre, ni noticia que le comprehenda: ni palabras, que baſtẽ a darnos a enterder ſu gran riqueza, y bondad: y que mejor entendiamos del lo que no es, que lo que es: porque entẽdemos que no es hombre, ni Angel, ni Seraphin, ni alguna otra criatura. Pero ſi boluemos a hazer diſcurſo de lo que es, hallamos tanto bien y grandeza, que (como hemos dicho) ſe ahoga, y anega en el pielago y gran Oceano de ſu perfection y ſer, nueſtro entendimiento. Y nos acontece, lo que cuenta el facundiſſimo Tullio, que acontecio en Sicilia, a Simonides Poeta. Que preguntandole Hieron, Tyra-

Iud. 13. Gene. 32. Prouer. 30. Eſaiæ. 9.

Exod. 14. ab illo loco tollẽs-q; ſe angelus dñi, &c. vſq; ad illũ & conuertit mare in ſiccum.

Diony. de diui. nomini.

Cicero. lib. 1. de natura deorũ.

no de aquella Yſla, que era Dios: le pidio vn dia de termino, para darle la reſpueſta: y tornando a preguntarſelo paſſado el plazo, le pidio dos: y como paſſado aquel termino, pidiendole reſpueſta, le doblaſſe ſiempre la parada: admirado el Tyrano le pregunto, que porque lo hazia? y el le reſpondio. Porque mientras mas lo piẽſo y miro, mas me embaraço, y admiro: y me parece coſa mas ſoberana y ineffable, y que menos ſe puede concebir, ni declarar. No es ageno eſte parecer, de aquel de Dauid: Que el enmudecer, y ſilencio, alaba a Dios en Sion: Y aſſi fue entre los antiguos celebrada, aquella Sentencia de Mercurio Triſmegiſto: que dixo. Ciertamente el que tiene ſer incommutable, infinito y eterno, por ſu eſſencia, no tiene nombre que le empareje, ni yguale. Cerca de lo qual el diuino Dionyſio dize deſta manera. Suplicamos a nueſtro Señor, que nos admitta y reciba, a la clara y reſplandeſciente tiniebla, para que por la priuacion de la ſciẽcia y de la viſta, conozcamos, y veamos a aquel, q̃ ſobrepuja y excede toda ſciencia y toda viſta: y celebremos aquella diuina ſubſtancia, q̃ es ſuperior a toda ſubſtancia, ſobre ſubſtancialmente, ſiendo deſnudos de las imagines de todas las coſas que ſon. Porq̃ eſte no veer y no ſaber, es veer y ſaber de veras. Eſto dize. S. Dionyſio. Pero la piedad religioſa de los nombres a eſte bien tan grande da diuerſos nombres. pedidos de aquellas perfectiones que cõforme a ſu capacidad del entiende: o de los ſeñalados y illuſtres beneficios que del recibe. Entre los quales: es nombre mas comun y vſado, eſte nombre, Dios. Y yo no dudo que ſe deriue, como mueſtra ſu ſonido, y terminacion, de vna palabra Griega, que en aquella lengua ſignifica lo meſmo, de laqual tãbien ſe deriuo la palabra Latina, que tiene la meſma ſignificacion. El vocablo Griego que es fuente de los dos, Eſpañol y Latino: a vnos parece que deſciẽde de vn verbo, que quiere dezir, diſponer y diſcurrir: porque Dios lo diſpone y toca todo

Pſal. 64. ſegũ la translacion de. S. Hierony. Eſti gar o ὸn, amonimos. I. *eſt qui eſt, innominabilis. Diony. c. 2. miſticæ Theologiæ.*

Theos. 1. Deus. Thein. id eſt, currere Plato in Crati. Nazanzelli. 4. *Theologiæ. Da*

do de cabo a cabo con su prouidencia (como dixo la Sabiduria) y discurre por todas las cosas, siendo mas intimo a todas ellas, q̃ sus proprias formas, A otros les parece que desciende de otro verbo, que quiere dezir, quemar, por el ayre que da, y la semejança que tiene la naturaleza del fuego, assi en el lugar, como en la actiuidad (q̃ es superior y mas actiuo que todos los elementos) como en la claridad y subtileza, como en los effectos, con Dios. Porque el fuego tiene dos, que eminentissimamẽte en la Diuinidad resplandecen (como dixo Clemente Alexãdrino) que alũbra, y quema: y Dios a los buenos alumbra, y a los malos q̃ma. Y por esso aparecio en figura de fuego y se llama fuego en muchos lugares de la Scriptura sagrada. Otros lo deriuan de otro verbo, que quiere dezir, veerlo todo. Porq̃ (como dize el Apostol) todo lo penetra y vee al desnudo este diuino Lynce, y çohori del cielo: sin que se le pueda esconder el menor y mas secreto pensamiento del coraçon. Por esto le llaman los Sanctos, Dios que viue y vee: y tenian siẽpre tan presentes sus ojos y presencia, que deziã que estauan delante del. Otros lo deriuã de vn verbo, que quiere dezir, poner. Porque (como dixo Theophilo Patriarcha Antiocheno) en Dios esta puesto todo: y el tiene la perfection y excellencia de todas las cosas: y el la pone, y reparte, y assienta de su mano, en todas las criaturas. Otros lo deriuan de vn nombre, que quiere dezir, temor, o reuerencia: porque Dios deue ser amado y temido. Ciertamente, en oyendo esta palabra, Dios, se auia de encender, y abrasar en viuas llamas de amor nuestra alma, y humillarse, y reconocer nuestra poquedad y baxeza: cõfessando su grandeza, y magestad, y bondad, y paciẽcia, y misericordia: y dezir con el sancto Iacob cada vno de los hombres, con profundissima humildad: y verdadero conocimiento. Señor, menor soy que el minimo acto, de la misericordia q̃ vsas, y has vsado comigo, teniẽdo tan particular cuydado y pro-

mas. lib. 1. fidei Ortho. c. 12. Theodo. lib. de prĩcipijs. Theophilus Antiochē. li. 1. ad Autolicum. Sapien. 8. Ethin. 1. Vrere Damascenus. lib. 1. c. 12. Exodi. 3. & 13 & 19. Deutero. 4. Theasthe. 1. omnia intueri. Dionysi. c. 12. de diuinis nomi. Damas. lib. 1. c. 12. Hebreo. 4. Tithimi. 1. ponere Theophi. Anthio. lib. 1. ad Autolicum Clemens Alexan. lib. 1. Stroma. in fine. Deos. 1. timor Eusebius Cæsari. l. 2. prę. Euãge. c. 8. Gene. 32.

uidencia de mi, como si en el mũdo fuera yo solo. Tu me has enrriquecido de naturaleza capaz de ti mesmo: que eres summo bien, y soberano, y incõprehensible premio del justo. Diste me tu lumbre, y tu conocimiento, y de tu diuina voluntad: y partiste comigo con mano liberal y larga tus dones, y misericordias. Heziste te hombre por mi, y no recusaste muerte de Cruz, con inauditas afrentas, y penas, y dolores incomprehensibles, Pero lo que mas me espãta Rey de gloria, es que me ayas sufrido, viendolo tu todo al desnudo, y al descubierto, Y siendo fuego, que alumbra y enciende, con regaladissimo amor a los justos: y quema, y abrasa, y castiga, con infierno perdurable alos peccadores. No tiene Señor benignissimo, que offrecerte esta escoria y desecho de las criaturas, sino es assi mesma, con vna verdadera, y entrañable resignaciõ en ti: para que en ella seas glorificado, tu que hazes alquimia tan soberana, que buel ues en subidissimo oro de inestimables quilates del cielo, vna vil escoria del cieno de la tierra: Y hazes del pecador innocente. Tambien te offrece loor, y perpetuo hazimien to de gracias, quales te hazen siempre los Spiritus Angelicos, y bien auenturados: que veen a la clara en tu diuina es sencia, la razon que tienẽ de alabarte perpetuamẽte, siẽdo no pequeña parte de su contento: tu loor.

Clemẽs Alex. in Stroma. & Prudentius in Peri Stepha. in Laurentio.

¶ A este sentimiento se deue leuantar y aspirar nuestra al ma, y a otros mas amorosos y tiernos, quando oye esta palabra Dios. Luego con razon pusieron los sacratissimos Apostoles esta palabra, entre las primeras del Symbolo, di ziendo: Creo en Dios. Pero tiempo es ya de considerar en esta parte, que (como dize el bien auenturado sancto Tho mas, clarissima lumbre de la Yglesia) esta professiõ de nues tra Fe, que llamamos, Symbolo, se diuide y parte por Ar ticulos: que quiere dezir coyunturas, a manera de los miẽ bros corporales. Los quales algunos quieren, que sean do ze, conforme al numero de los Apostoles que lo compu-

Tho. 22. q. 1. ar. 8.

sieron,

nion:y otros,por proponellos mas distinctamente al pue blo,catorze. Los que ponen doze Articulos, cuentan por vno el que toca a todas las tres personas:conuiene a saber Creer que es Padre,creer que es Hijo,creer que es Spiritu Sancto. Tambien juntan el Articulo de la Concepcion, y Natiuidad de Christo nuestro Redemptor, diziẽdo. Que fue concebido del Spiritu Sancto, y nascio de la Virgen Sancta Maria.&c.y hazen dos del Articulo de la Glorificacion:vno de la resurrection de la carne, y otro de la vida perdurable. Pero quien mirare con diligencia esta sagrada profession de nuestra Fe, hallara que los sanctos Apostoles marauillosamente la partieron en tres partes: que responden a las tres personas diuinas,y a los atributos que a cada vna dellas,particularmente se aproprian, y atribuyen. Al Padre,la potencia:al Hijo,la sabiduria: al Spiritu Sancto, la sanctidad, y bondad. En la primera parte,que toca al Padre, abraçaron y pusieron la creacion del mundo,diziendo:Creo en Dios Padre, todo poderoso,criador del cielo y de la tierra. En la segunda, que toca al Hijo, pusieron la Redempcion, diziendo: Y en Iesu Christo su Hijo vnico, Señor nuestro:que fue concebido. &c. En la tercera, que toca al Spiritu Sancto,pusieron su Sanctificacion, diziendo:Creo en el Spiritu Sancto,y en la sancta Yglesia catholica,la communion de los Sanctos,remission de los peccados.&c. En lo que luego al principio nos proponen, diziẽdo:Creo en Dios: nos muestran la vnidad de la essencia, En lo que añaden adelante, Padre,y Hijo, Spiritu Sancto. nos muestran la Trinidad de las personas: que son tres, y vn solo Dios verdadero.

Catechismus Roma. in hæc verba Credo in Deum.

CAPITVLO SEGVNDO
de la Vnidad de Dios.

(3)

ESta palabra Dios en ſingular, condẽna la pluralidad de los Dioſes, que adoro, y adora la Gentilidad, y Paganiſmo. Heſiodo (como es autor el eruditiſſimo Euſebio Obiſpo de Ceſarea) puſo en ſola la tierra, treynta mil dioſes: y no ſe eſpantara deſte numero, el que vuiere leydo el libro de la Ciudad da Dios del ſacratiſſimo Auguſtino, dulciſſima y copioſiſſima fuente, de toda piedad y erudicion. Ni quien vuiere entendido la Theologia de los Indios Occidentales: la qual, aunque ſegun aquel mundo es anchiſſimo y grande, en muchos Reynos y Prouincias ſea differente: la que yo tuue entendida y eſcripta en lẽgua Latina de los Indios Mexicanos, juntamente con la conquiſta de aquel grande Imperio, y ſe anego enel naufragio de los Iardines: año de. 1564. de ſolos los Borrachos, pone trezientos Dioſes. Entendierõ eſta vanidad y locura, y la eſcarnecieron y burlaron muchos de los meſmos Gentiles, con el beneficio de ſola la lumbre natural: aunque no ſe atreuieron a yr ala mano al deſatinado pueblo, que auia ya condẽnado algunos, a titulo q̃ pretendian mudar la religion. Eſte fue vno de los cargos que puſieron a Socrates: y con el meſmo pretendierõ opprimir a Anaxagoras, por hazer peſar a Pericles. Perõ no ignoraron la vnidad Diuina Ariſtotil, ni ſu maeſtro Platõ, ni otros muchos (como dize el Apoſtol) aunque no lo ſiruieron, ni reuerenciaron como deuian, de miedo de los hombres. Eſte conocimiento mueſtran muchos lugares de ſus libros: los quales recogio curioſamente, el doctiſſimo Auguſtino Eſtheuco Eugubino, y no ay neceſſidad de referir los aqui. Eſtremado lugar es aquel que refiere de Platõ Euſebio, en vna carta a Dionyſio: en la qual le declara la ſeñal, y Symbolo, en q̃ conocera las cartas eſcriptas con eſtudio, a los verdaderos amigos. Y dize que ſerã conocidas en la manera de començar: porque todas comiẽçan

Heſiodus apud Euſebium li. 5. præ. Euãg. c. 15 Auguſt. de ciuita. Dei.

Plutar. in vita Periclis. ex edi ct̃o Diophiti. Roma. 1.

Augu. Eſtheucus Eugubi. de perẽni philoſo. Euſebius lib. 5. præpa. Euang. c. 10.

Plato. in epiſt. ad Diony.

çan en esta palabra, Dios, cuya virtud el tenia entendida. Pero las que escriuia por cumplimiento, a gente que no podia negar la respuesta, comiençan con esta palabra, Dios ses. en plural, condescendiendo con el error del pueblo. Y de proposito entre los Gentiles burlo, y confuto la pluralidad de los Dioses, Oenomao, en vn libro que escriuio, de la falsedad de los Oraculos. Porque ser Dios vño solo, es, cosa tan necessaria: que estando en razõ natural, poner muchos, implica contradiction: como lo prouaron elegãtissimamente con muchas razones, los excellentissimos y sanctissimos Theologos. S. Iuan Damasceno, y sancto Thomas de Aquino. Y este es aquel importantissimo Articulo q̃ tantas vezes repitio y encomendo Dios, y con palabras tan encarecidas, al pueblo delos Hebreos: en el qual pretẽdio conseruar su verdadera Fe, y religion, y culto, y conocimiento: mandandoles que tuuiessen por cosa abominable y nephanda, los Idolos. A los quales, siendo piedras, o palos, o metales, atribuyan falsamente Diuinidad los Gentiles, o siendo imagines q̃ representauan hombres: y mugeres: de vida y costumbres corruptissimas, y infernales: Como Iupiter, Venus, Mercurio, Baccho, y otros semejantes. Las quales, aunque mucho despues Marco Varron, y otros hombres doctos, y cuerdos, quisieron trãsferir con razones mysticas, o a las cosas naturales, o diuinas, vẽcidos de la verguença, y confusion de lo que adorauã: no pudieron. Pero tãto se auia enseñoreado el Demonio del hombre, y tan tyranizado lo tenia por el peccado, y tan ciego: que casi preciandose de quã subjecto le tenia, le hazia hazer, y adorar cosas tan torpes y feas, y con ritos tan suzios y nepharios, que el pudor humano, y commun verguença impide q̃ se publiquen. Bien se vee oy esta gran ceguedad y error de los hõbres, posseydos del Demonio: que lo siruen en los Idolos, en ambas Indias Oriental: y Occidental donde aun duran. Aunque en la del Occidente, que tie-

Oenomaus de falsitate oraculorum.

Damasce. li. 1. fidei Orthodexæ. c. 5. et Tho. 1. p. q. 11. ar. 3.

Exodi. 20. & Deut. 6. Isaiæ 43. & 44.

Marcus Varro Et Cicero de natura deorum.

Veasse el rito con que honrauan al Idolo q̃ llamauan Belphegor en Nicolao de Lyra y los Hebreos. numero. 23. & 25. & 31.

I ne

ne Eſpaña, ha ſido tã marauilloſo el fructo del ſancto Euangelio, que ha corrido mas de quatro mil leguas de coſta, de anchiſſima tierra: deſtruyendo cõ ſu celeſtial y ſoberana luz, de tal manera la tiniebla del Demonio, y errores de la Idolatria: que ay Prouincias colmadiſſimas de gentes, en las quales a penas ſe halla raſtro de lo que fuerõ. Entre las quales, con razõ tiene la cumbre el Imperio de la nueua Eſpaña, que llamamos Mexicano. Al qual embio Dios, conforme a ſu Oraculo por Iſayas, a aquella gente deſechada y oluidada (adelante de la qual no ay otra, porque ella ſin falta es la vltima del mundo) Angeles tan veloces, y nuues de tan ſoberano buelo: que dende el año de. 1519. que ſe gano, con ſer harto mayor que Europa, caſi no que da raſtro en ella de Gentilidad, ni Idolatria: auiendo ſeruido enel miniſterio, y Apoſtolado de la cõuerſiõ de aquellas gentes: las tres illuſtriſſimas, y obſeruãtiſſimas religiones de Mẽdicantes de Eſpaña: Menores (que fueron los primeros) y Predicadores, y Auguſtinos: con incomparable zelo, y ſucceſſo. Las quales han tenido Varones, tan eſclareſcidos en toda religion y virtud, y ſanctidad, y erudicion: que hemos entendido, auer reſplandeſcido algunos con ſingulares marauillas. De los quales yo meſmo conoci, y trate algunos: cuya vida y exẽplo marauilloſo, no era inferior a la fama, y eſclareſcido nombre que tenian. Con eſtos Officiales ha hecho ſu negocio Chriſto: y con eſta gente ha rendido aquel mundo, y traydo aquellas gentes a la verdad y gloria del Euangelio, y al conocimiento de vn ſolo Dios verdadero, de la increyble multitud de Demonios y Idolos, que con ceremonias y ritos inhumanos y nephandos adorauan. Y no me parece dexar de notar en eſta parte, que todas las Figuras, grandes y pequeñas, q̃ he viſto entre eſtas gẽtes Occidentales de Demonios: en piedras, y en madera, en oro, en plata, en hueſſo, y en otras muchas coſas: ninguna he viſto que no ſea horrenda, abo

Iſaiæ. 18.

mina-

minable,fea,y verdaderamente Diabolica. Aunq̃ no ignoro la belleza de las Imagines, y Statuas que tuuieron los Griegos, y Latinos. Luego juſtamente, y con gran conſejo, la entrada y profeſſion de nueſtra Fe confieſſa la vnidad Diuina, contra la pluralidad de los Dioſes, y vanidad de los Idolos: diziẽdo, Creo en Dios. A las quales palabras para mayor claridad añade el Symbolo Conſtantinopolitano eſta palabra, Vno ſolo, diziẽdo: Creo en vn ſolo Dios verdadero. Porque aũque en las letras diuinas ſe haga memoria de muchos Dioſes, no ſon verdaderos, ſino falſos: y aſſi falſamente los Gentiles vſurpan, y les atribuyen eſte nombre. Y tambien dan eſte nombre las letras ſagradas, o a los que por gracia y participacion eſtan en Dioſados, o deificados, o deiformes, como los juſtos (los quales dize el Principe de los Apoſtoles. S. Pedro, que ſon hechos participes, y conſortes de la naturaleza diuina) o a los que con dignidad y miniſterio repreſentã la Diuinidad, y ſon lugar tenientes, y Vicarios, y Vicedioſes en la tierra (como en lo ſpiritual lo ſon los Obiſpos, y Sacerdotes, y ſobre todo el ſummo Pontifice Romano y en lo temporal los Reyes, y Principes, y Cabeças, que rigen y gouiernan y ſuſtẽtan en tranquilidad y paz las Republicas) para que con nombre tan ſoberano ellos entiendan la limpieza, juſticia, equidad humanidad y beneficencia que han de tener, eſtãdo obligados a reſplãdecer en todo genero de verdadera virtud y piedad, como Dios aquien repreſentã: y noſotros la veneracion, y obediencia, que les deuemos.

2. Petri. 1. Gene. 6. Pſal. 81. Exodi. 22. &. 21. Augu. q. 88. in exodũ ſic accipit locũ Pauli. 1. Cor. 8. quoniã ſunt dij multi & domini multi.

DISCVRSO QVINTO, DE la ſantiſsima Trinidad.

CAPITVLO PRIMERO DE LA Trinidad de las perſonas.

STa pueſta cada vna de las palabras deſte ſagrado Symbolo, con tan alto conſejo del Spiritu Sancto: y es tan fecunda de ſacramentos, y myſterios ineffables, que apenas ay orden para poder las declarar. Aquella palabra, Dios, diximos que declara la vnidad de la eſſencia y aſſi ſe refiere luego al Padre: y en el Articulo ſegundo, al Hijo: y en el octauo, al Spiritu Sancto. Porq̃ confeſſamos, que es verdadero Dios el Padre: y verdadero Dios el hijo: y verdadero Dios el Spiritu Sãcto. No tres Dioſes: ſino tres perſonas, que ſubſiſten en vna meſma eſſencia: y vn ſolo Dios verdadero. Eſte ſacramento tan grande, tan eſcondido, y ineffable, no pudo jamas ſer alcãçado de los entendimientos humanos: ſiendo ſiempre neceſſario ſu conocimiento con el de la Encarnaciõ del diuino Verbo, dende que el primer hombre pecco, para ſaluarnos, Y aſſi Dios (de cuya liberalidad, y bondad, y magnificencia arriba hemos dicho) aunq̃ ſiẽpre quedã cortas las palabras humanas, proporcionadas cõſu infinita bõdad y miſericordia (no ſolo deſpues del peccado, pero aũ antes q̃ Adã perdieſſe el eſtado de la innocẽcia, le dio noticia deſtos ſecretos. Porque aquel ſueño que tuuo en el Parayſo terrenal, quando Dios le adormecio (como los Doctores ſanctos declaran: y la palabra Hebrea, y aun la Griega cõ que los. 70. Interpretes la boluierõ, ſignifican) fue ſueño Prophetico, y Ecſtatico, y de reuelaciõ. Que caſi impoſſible fuera no deſeſperar el hõbre, en el eſtado de infelicidad y miſeria, viendo lo que auia perdido por el peccado: ſino vuiera tenido reuelacion, de la contrayerua y remedio que le tenia Dios ordenado, tomando carne y haziendoſe hombre ſu vnigenito Hijo, para remedio del hombre. De manera que dende entonces tuuieron los hombres fe conocimiẽ

Tardema. Ecſtaſis.

to, y

to, y noticia del incomparable ſacramento de la Trinidad y Encarnaciõ. La qual fe, era clara y explicita en los Mayores, quales fueron los ſanctos Patriarchas, y Prophetas: aſſi en la Ley natural, como en la Scripta, implicita y obſcura en los Menores, que era la gente popular, y comun: ſiendo neceſſaria ahora deſpues de la reſplandeſciente luz del ſancto Euangelio (quando eſtaua prophetizado, que eſtaria toda la tierra llena de la ſciencia y conocimiento del Señor) Fe clara y explicita, de lo vno y de lo otro. No ay q̃ traer razones humanas en la concideracion deſte reconditiſſimo, y eſcondidiſſimo Myſterio, adorado de los Angelos, y Seraphines, pues tratamos con gente q̃ dize, Creo con gente que tiene fe, y eſtriua firmiſſima y conſtantiſſimamente en la Verdad primera, que es Dios: que nos dio noticia de tan ineffable ſacramento: antiguamente de muchas maneras, pero ahora clara y manifieſtamente por la boca de ſu vnigenito Hijo, que eſta en el coraçon y ſeno de ſu Padre. El nos dio a antender eſta marauilloſa Trinidad de perſonas, y vnidad de eſſencia, en muchos lugares de la diuina Scriptura. Beneficio es de la Fe, tener el hombre tanta noticia de las coſas Diuinas: eſpecialmente de las que tanto ſobrepujan, y exceden nueſtra capacidad: como la Vnidad de la eſſencia, y la Trinidad de las perſonas y la Vnion perſonal del Hijo de Dios con nueſtra naturaleza. Y don crecidiſſimo y diuino es la Fe: por falta de la qual dize Chriſto que dixo Iſayas, que quedarian los Hebreos ſin conoſcimiento de ſacramentos tan neceſſarios para ſu ſaluacion y ſalud, quando vio la gloria de Chriſto, y hablo del ſacramento de la ſanctiſſima Trinidad, y de la admirable Encarnaciõ. Porque en el capitulo ſexto de ſu ſancta Prophecia, caſi començãdo a conciliarle la autoridad y grauedad que merecia: dize q̃ vio al ſoberano Dios aſſentado en vn Throno real y diuino, tan ſublimado y ſubido que apenas ſe podia diuiſar, con dos Seraphines a los

Iſaiæ. 11.

Ioan. 1.

Mathe. 3. & vltimo. Ioã. 1. & 17. Lucæ. 23. & 1. Ioan. 5. & Gala. 4.

Ioan. 12. Iſaiæ, 6.

lados, cada vno con seys alas: con las dos le cubrian el rostro, y con las dos le cubrian los pies, y con las dos volauã: y el vno combidaua al otro a alabarlo, y dezian. Sancto, Sãcto, Sancto es el Señor Dios de los exercitos: llena esta la tierra de su gloria. No ay que dudar, sino que en esta soberana vision le fue mostrada al entendimiento del sancto Propheta, vna imagen de la humanidad de Christo: y fue illustrado con vn clarissimo rayo de esclaresçida luz, con el qual alcanço gran conocimiento de la sanctissima Trinidad. Y assi aquel diuino sitial y Throno, estaua tan leuantado, que apenas se diuisaua. Porque sino es con los antojos de la Fe, no le da alcançe nuestro entendimiento: y aq̃ lla magestad, y grãdeza del Señor vniuersal de todo lo criado, se veya en aquel Tribunal, cubiertos pies y cabeça. Porque el pielago sin suelo (que no se apea, ni sonda, con los entendimiẽtos de los Seraphines) de su naturaleza diuina y essencia, y de su incommutable substãcia: en la qual subsisten tres personas diuinas constituydas ineffablemente, de la manera que el sabe y puede, distinctas entre si siendo vna mesma cosa con la essencia: siendo cada vna dellas Dios, y no siendo todas tres, tres Dioses, sino vn solo Dios verdadero: no tiene pies ni cabeça, para nuestro entendimiento. Y esta magestad, y grandeza deste Señor tan soberano, quiere ser alabada con la confession de la Trinidad de las personas, y vnidad de la essencia. Y assi le llaman los Seraphines tres vezes, Sancto, diziendo: Sancto, Sancto, Sãcto: significãdo la Trinidad de las personas. Y despues añaden, no, son: ni, los señores Dioses: sino, el Señor Dios de los exercitos: para significar la vnidad de la essencia. De cuya gloria esta tan llena la tierra, que la menor florecita, y el menor gusanito della nos combida a alaballo, y glorificallo, y conocello, y tiene ensi, cada vna en su tanto, vn rastro desta ineffable Trinidad, porque cada vna tiene numero, peso, y medida. Muestra este mysterio el Vniuerso: q̃ sien-

ſiendo vno ſolo,tiene tres ſuertes,o generos de criaturas: Spirituales, como los Angeles: corporales, como las piedras, y plantas,y animales : corporales y ſpirituales, como los hombres. Mueſtran lo las Hierarchias de los Angeles: que ſon tres,ſiendo ſola vna la naturaleza Angelica: y tiene cada vna tres Choros,ſiendo vna ſola Hierarchia. Muſtralo la naturaleza humana : que tiene tres potencias en el alma,no ſiendo mas que vna ſola ſu eſſencia. A la qual, los que ſe fundan en razon, y la buſcan:y a todas las otras Species de criaturas,conceden y atribuyen tanto:que affirma la Philoſophia humana,y es cierto,que todos los hombres(ſiendo tantos en numero)en quanto communican y conuienen en vna forma ſpecifica,ſon vno ſolo. De manera que ſon caſi infinitos en numero:y en eſſencia ſpecifica,vno ſolo.Pues ſi lo que mas ſe llega a la vnidad es mas perfecto,y Dios es perfectiſſimo, y ſimpliciſſimo, y vniſſimo:no le damos coſa que no le conuenga, dando le Trinidad en perſonas,pues tocaua a ſu perfection no ſer ſteril ni infecundo:y vnidad en eſſencia,no ſolo ſpecifica como la tienen los hombres, ſino mas vna qual conuenia que la tuuieſſe Dios, criador de los hombres y de los Angeles: y aſſi le damos vnidad numerica,dandole vna ſola eſſencia y naturaleza en numero, ſubſiſtente, y communicable. Y no ſolo fue ſeruido, de dexarnos raſtro de tan admirable Myſterio en las criaturas:mas tambiē quiſo, que lo tuuieſſemos mas claro , y entendido, en las Scripturas y figuras, Dexo las Scripturas prophanas,en las quales,aun ſe hallan grandes raſtros deſte Myſterio : o del conocimiento q̄ tuuierō nueſtros primeros Padres deſte ineffable ſacramēto, y ſe deriuo de mano en mano entre ſus deſcēdientes:o del que Dios fue ſeruido de dar a algunos de los Gentiles,para ſu gloria(como parece ſentir el Apoſtol S.Pablo)para q̄ todos los hombres tuuieſſen caliētes las orejas, para la predicacion del Euangelio:y les pareciſſe que ya auian oydo

Porphi.in Iſagoge ad cathegorias Ariſ.c. de Spe.

Rom.1.& Euſebius li.11.præpa.Euan.c.10.

Auguſt. Eugubi. de perenni Phi. Clemens Ale. Euſebius Iuſtinus martyr in parenæſi ad gentes. Lactantius & alij. Mercurius Triſmegiſtus. Plato. in Epimenide Plotinus li. de tribus Hipoſtaſibus. Numenius lib. de bono. Amelio dezia como refiere Euſebio enel li. 11. de la præparacion euãgelica enel cap. 10. q̃ el principio del euãgelio de. S. Iuan ſe deuia eſcriuir con letras de oro.

vn no ſe que, como entre ſueños, de aquello que ſe les predicaua, y enſeñaua. Grandes teſtimonios traen para prouar eſto que yo digo, muchos illuſtres auctores: q̃ emplearon ſus ingenios en confutar los errores de los Gentiles, y confirmar religioſamente la verdad Catholica. Serapis reſpondio a Tule Rey de Egypto preguntandole que es Dios. Quanto a lo primero, entendemos que ay Dios, al qual ſe añade el Verbo, y el eſpiritu: los quales ſon ygualmente eternos, y vno ſolo en eſſencia. Mercurio Triſmegiſto, pronuncio aquella ſentencia, celebrada delos Theologos. La vnidad engendro la vnidad, y hizo reflexion aſſi meſmo de ſu amor. Platon (caſi con palabras claras) confieſſa eſte Myſterio, en ſu Epimenides. Y muy mas claro ſus diſcipulos, Plotino en el libro de las tres Hypoſtaſes, y Numenio en el libro de bono. Y Amelio Illuſtriſſimo Platonico entre los mas modernos, pone aquel admirable, y ſublime principio del Euangelio de. S. Iuan: moſtrando como el diuino. S. Iuan (al qual por ſer Hebreo, llama barbaro) ſintio de la diuinidad, lo que los Platonicos ſentian. En el qual Amelio hallo el illuminatiſſimo Auguſtino, aquello que dize con admiracion de tantos, que es el principio del Euangelio de. S. Iuan, que tan altamente philoſopho del myſterio de la ſanctiſſima Trinidad, y generacion del Verbo eterno, haſta aquellas ſoberanas palabras: Et Verbum caro factum eſt. El qual ſagrado Euangelio dende eſte diuino principio haſta el fin, dize Nicephoro que ſe hallo milagroſamente en vna colunna pequeña cercada de agua en los cimientos del templo de Salomon lib. 10. c. 33. Al fin, no ſe que ſecreto creyeron ſiempre los Gentiles que auia en eſte numero de tres: En el qual affirmo Ariſtotil, q̃ deuia Dios ſer adorado. Dexo tambien los ſagrados libros q̃ con incomparable deuocion, y lumbre, y ſtudio, muchos Doctores ſanctos cõpuſieron deſte ineffable ſacramento: Sant Dionyſio Areopagita, Sant Cyrillo, y

Ariſto. 1. cæli. Cyrillus 14. libri Theſauri.

llo,y.S.Iuan Damaſceno,Griegos.S.Idacio Eſpañol.S.Hylario Frances,y el glorioſiſſimo Auguſtino Africano.Si ſolamente quiſieſſemos emplearnos enla conſideracion de las letras diuinas, en las quales eſta el theſoro de la vida eterna, y los Oraculos de Dios: ſon infinitos los lugares, donde el Spiritu Sancto nos aſſoma eſte Myſterio: pues en el comenco las primeras letras del viejo Teſtamento,y acabo las poſtreras palabras del Euãgelio.Moyſen comiẽça. En el Principio crio Dios el cielo y la tierra: y la tierra eſtaua vana y vazia: y el Spiritu del Señor, andaua ſobre las aguas. Porque en la palabra, Dios, claramente nos da noticia del Padre. En la palabra, Principio, del Hijo: que aſſi ſe llamo Chriſto en el Euangelio. Y para quitar toda duda,la verſion Chaldaica, que tiene entre los Hebreos fe irrefagable:porPrincipio poneHijo:diziẽdo. Enel Hijo crio Dios el cielo y la tierra. En la palabra, Spiritu, nos da noticia del SpirituSancto:el qual daua viuifica virtud,y fecũdidad,a la materia primera. Lo qual claramẽte mueſtra la fuerça de la palabra Hebrea, que ſe pone por andar a donde noſotros dezimos. Y el ſpiritu del Señor andaua ſobre las aguas: que quiere dezir, andar engorando y empollando:como ſuelen andar las aues ſobre ſus hueuos,para ſacar pollos, y darles vida. De manera que eſta palabra conuence, que aquella palabra, Spiritu del Señor, no es viento, el qual no tiene tal virtud: ſino el Spiritu Sancto. Del qual canta en vna Proſa la Ygleſia.Y tu andauas diuino Spiritu,en la creacion del mũdo ſobre las aguas,fomẽtandolas y viuificãdolas.Y. S. Matheo acaba, diziẽdo que aparecio Chriſto nueſtro Redemptor a ſus diſcipulos la vltima vez,y les dixo.Plenaria poteſtad me ha dado mi Padre,en el cielo y en la tierra. Yd, y enſeñad el Euangelio a todas las gentes,baptizandolos en el nombre del Padre, y del Hijo,y del Spiritu Sancto: moſtrandoles guardar, todo lo que os he mandado.El meſmo ſacramento ſe apun-

Idacius contra Varimandum Arrianum.

Gene.1.

Ioan.8.

De Ionathan hijo de Vziel porque ay otra de Onchelos.

Merahepheth.

In die Penthecoſtes.

Math. vltimo

Gene.1.&17. Exod. 3.Deut. 6.Pſal.66. Ioſue.22.&24.

ta en todos los lugares, que se citan al margen por no alargar. Y este tan profundo Mysterio, affirman los Hebreos que escriuieron muchos años antes que naciesse Christo nuestro Señor, que significa el nombre ineffable: con que ellos dizen q̃ se declara la naturaleza dela diuina essencia. Y aun enla manera de escrebir lo apũtauã, y dezian por cifras ser Dios vno en essencia, y trino en personas. Porque lo escriuian con tres. i. i. i. significando las tres personas, y vna a significãdo la vnidad de la essencia: cerradas a la redonda con vn circulo, que significa la identidad de las personas con la essencia. Y muestrase claramente la noticia q̃ tuuieron aquellos sanctos Padres, clara y explicita deste Mysterio, en el nombre de las doze, y en el de las quarenta y dos letras con que declarauan el ineffable, que no tiene sino solas quatro. Porque el nombre de las doze letras era este: Padre y Hijo y Spiritu Sãcto. Y el delas quarenta y dos este: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Spiritu Sancto. Mas no tres Dioses: sino vno solo. Pues que cosa se podia dezir, ni tener mas conocida deste altissimo sacramẽto? del qual se deue entender aquello del Sabio. No busques cosas sobre tu medida, que excedan tu capacidad y entendimiento. Aunque muchas cosas que lo exceden, te ha mostrado Dios por reuelacion y Fe. Pero exercitate en considerar, y obrar siempre lo que manda. Y en otro lugar. El que escudriña la mageſtad diuina, es deslumbrado y encandilado con su gloria: pues sabemos que los Bethsamitas murierõ, solo por mirar curiosamente el Arca del Señor.

Petrus Galatinus li. 2. de archanis. c. 10. et 11. & 12.

Eccle. 3.

Prouer. 25.

1. Reg. 6.

Gene. 18.

Hebræi. & Nicolaus Lyranus Gen 28.

¶ Señalada figura fueron de la sanctissima Trinidad, los tres Angeles que vio Abraham: quando viendo tres, adoro vno solo. Tambien fue muy señalada, la que affirman que acontecio al sancto Iacob: quando yendo a Mesopotamia hizo noche en Bethel, y vio aquella celestial escala, que juntaua el cielo con la tierra: Que hizo de tres piedras cabecera, y quando desperto, vio que se auian quajado, y que era vna sola. Y aun dizen que le acontecio lo mesmo

Ijdem Hebræi & Nicolaus. 1. Reg. 17.

a Dauid, quando yua a poner vna piedra en la honda, para combatirse con Golias. No pretendemos prouar lo q̃ esta prouado con tanta sangre de Martyres, y con milagros tã sobre naturales y diuinos. Pero pretendemos para consolacion de los Fieles, y gloria y honra desta soberana y ineffable Trinidad, ya que hemos llegado a esto de las piedras de Iacob y de Dauid, contar vna nunca oyda marauilla: q̃ en confirmacion deste Mysterio, oy dia nuestro clementissimo Dios tiene puesta a los ojos y vista del mundo, en Montefalcon lugar celebrado de la Vmbria, con las sagradas Reliquias y cuerpo de la clarissima Virgen: que tomando sobrenõbre de su patria, se llamo sancta Clara de Montefalcon: a differencia de la otra Illustrissima Clara su vezina, natural de Asis, no lexos de Montefalcon. Tierra toda hasta Ancona, consagrada y sanctificada con grãdissimos sanctos, que o ha produzido, o criado. Entre los quales resplandece el humillimo Frãcisco, como vn soberano y celestial Sol de resplandor, y rayos pocas vezes vistos entre los hombres, natural de Asis: con sus sanctissimos compañeros: y la esclarescida Virgen su conterranea, y discipula, y compañera: y aquella sagrada Casa de nuestra Señora de los Angeles, en cuyo altar dizen que mando el bienauenturado [illegible] Francisco, enterrar su coraçõ: Todo en Asis. Tras estas lumbreras tan grandes, esta no lexos en Montefalcon, la admirable Virgen Clara, natural del mesmo lugar: de la qual diremos luego. Y poco adelante en Tolentino, aquel gran dechado y limpissimo espejo de toda sanctidad y virtud. S. Nicolas de Tolentino. Y al cabo de la jornada, sobre la ribera del mar Adriatico, cerca de Recanate, la Angelica Casa de Loreto. En la qual nuestra Señora la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, fue annunciada en Nazareth, del Principe de los Seraphines Gabriel: y concibio del Spiritu Sancto al Verbo eterno, y lo crio en sus dulcissimos braços: trayda por mano de los An-

Diuina marauilla que oydia se vee enel sagrado cuerpo de sancta Clara de Montefalcon.

geles a aquel lugar. Por loqual a mi me parecio siẽpre esta tierra, muy fauorecida de los fauores del cielo: y no pongo enel vltimo lugar de los beneficios que nuestro Señor me ha hecho, auer merecido verla con mis ojos, y adorar los Sanctuarios y lugares sagrados, de que ha sido adornada diuinalmente. Pues auiẽdo viuido la sacratissima Virgẽ Clara de Montefalcon en aquel lugar muchos años deba xo la disciplina habito y religiõ del glorioſissimo padre Augustino, con tan grande puridad y limpieza enel cuerpo y enel alma, q̃ parecia vn Spiritu purissimo del cielo, vestido de carne: y auiendose siempre exercitado en todo genero de virtud y penitencia y recogimiento y oracion, y particularmente en la consideracion de los incomparables dolores y penas de la Passion y acerbissima muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, y en la altissima contemplacion del escondidissimo y profundissimo Mysterio de la sanctissima Trinidad: auiendole sido comunicada alguna partezilla de aquella soberana lumbre, que tiene el liberalissimo Dios prometida a los que tuuieren puridad y limpieza de coraçon, de los quales dize que sera el premio, veer aquella diuina essencia, que es el objecto y la causa efficiente de nuestra gloria. Bien que auia resplandecido en vida, y oy dia marauillosamente resplandece con esclarecidas y ordinarias marauillas: cõ las quales cumple Dios la palabra que tiene puesta con los suyos, que glorifica y honra y ensalça con gloria admirable y diuina, a los que lo honran y obedecen y siruen: permitiendo por el contrario muchas vezes, que aun temporalmente viuan sin honra y reputacion, los que le offenden. Dexemos aqui los milagros que nuestro Señor obro y obra cada dia por esta Sancta Donzella, que son casi comunes con todos los Sanctos: dar salud a los enfermos aunque tengan enfermedades incurables, cuyo remedio excede la facultad humana, lũbre a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muer-

Floresçio sancta Clara de Montefalcon, Año de. 1235. escriuẽ su vida Philippo de Bergamo enel lib. de las illustres mugeres. Y todas las Historias y cronicas de la orden de san Augustin.

Math. 5.

1. Reg. 2.

tos

tos. Dos solos pondre aqui, de los quales el vno ha sido comunicado a muy pocos: y el otro no se sabe auer hasta oy sido comunicado, mas que a sola esta sacratissima Virgen. Cuyo coraçõ tan altamẽte auia penetrado y lastimado, el dolor y cõpassion de la acerbissima muerte y Cruz del Redẽptor, q̃ se hallarõ y se muestrã eñl impressas las insignias dela passiõ de nro Señor cõel mesmo Christo crucificado. ¶ Pero la que dire, es cosa tan rara y peregrina, y digna de tanta admiracion, que (como he dicho) no se sabe que jamas en otro aya parecido. Porque auiendose exercitado esta esclarescida Virgen, en la consideracion y contemplacion de la sanctissima Trinidad, no solo alcanço del benignissimo Señor incomparable luz y conocimiento para si deste sacratissimo Mysterio, en su entendimiẽto: pero merecio que se hallasse en su virginal cuerpo luz y claridad para los nuestros. Porque abriendo su sagrado pecho, para veer que tenia dentro del coraçon: en el qual viuiẽdo dezia que sentia, no dolor, sino furor y rauia: hallaron en la hiel tres piedras pequeñas, todas de vn peso y figura, que se guardan y muestran oy con gran razon por increyble marauilla: de las quales, tãto pesa vna sola como todas tres y tanto todas tres como vna sola. Lo qual con gran consolaciõ de los fieles, da vn assomo de la manera que en esta vida se puede tener por los sentidos, de la vnidad de la essencia, y trinidad de las personas. Pues si quisiesse referir los inauditos milagros que han acontecido, y cada dia acontecen a la inuocacion desta Trinidad sanctissima, faltarmeya papel y tiempo. Pero esto bastara, para despertar los coraçones de los que lo leyeren a deuocion de la sanctissima Trinidad: paraque recurran a su fauor, y se socorran de su bondad en qualquier necessidad, alabãdo y glorificando y adorando siempre con los Spiritus Angelicos este glorioſissimo Señor, trino en personas, y vno en essencio: que viue y reyna sin fin, Amen.

DISCVRSO SEXTO,
De la Creacion.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA *persona y potencia del Padre, y de la creacion del Vniuerso.*

Ves de estas tres soberanas personas, que hemos dicho que subsisten en la naturaleza diuina y essencia, siendo entre si distinctas y vna misma cosa con ella, siendo ygualmente eternas y eternamẽte y del todo y en todo yguales llamamos primera persona la del Padre. No porq̃ en esta incomprehensible Trinidad q̃ adoramos, aya primero ni postrero, mas ni menos, mayor ni menor: sino porque este soberano Padre, es principio sin principio: siendo su perdurable Hijo principio, de principio que es su Padre: porque del es ineffablemente engẽdrado. Y el Spiritu Sancto, principio, de principio que es Padre y Hijo: porque dellos no como de dos principios, sino como de vno solo, es produzido y spirado: siendo Padre, y Hijo, y Spiritu Sancto, vn mesmo y solo principio. Bien basta esto para los que no hazen profession de Theologos, y Prelados: a los quales toca saber y penetrar mas intimamente los sacramentos de la Fe, y yr mas adelante, y entẽder mas de rayz y mas profundamẽte las cosas de la religion Christiana, estando (como dize el Apostol. S. Pedro) aparejados, para dar siempre razõ de las cosas eternas que esperamos. Porque como elegantemente dixo el amenissimo Gregorio, declarãdo aquel lugar de Iob. Los bueyes arauan y las borriquillas se apacentauan par dellos. Los

1. *Petri.* 1.

Gregor. in. c. 1. *Iob.*

bueyes

bueyes que rompen la tierra y la labran, son los Principes de la Yglesia, Prelados, y Predicadores: que estan obligados a tener mas explicito y distincto conocimiento de las cosas de la Fe. Las borriquillas, la gente comun y el pueblo, que permanece en su simplicidad, y se substenta de su doctrina: la qual loablemente se abstiene de las Questiones obscuras y difficiles de nuestra religion Christiana, y con reuerencia y humildad sigue la institucion de sus Mayores: teniendo siempre por guia y regla de su Fe, la predicacion y doctrina de la santa Yglesia Catholica Romana maestra y cabeça de todas las Yglesias del mundo: en la qual preside el Papa Pōtifice summo, Vicario de Iesu Christo. Esto nos muestra aquella palabra. Padre, que pusieron los Apostoles en el Symbolo diziendo, Creo en Dios Padre. Tambien nos quisieron dar vn gusto y cōsuelo y esperança con ella, pues no ay palabra mas regalada ni tierna en naturaleza, ni vinculo de mayor propinquidad y amor desseando que luego al principio de la profession de nuestra Fe, concibamos altissimos pensamientos de las cosas celestiales y eternas, y amorosissimos y dulcissimos affectos, dignos de legitimos hijos de tal padre. Del qual dezimos tambien en el principio y entrada de la oracion, que por su sacratissima boca nos enseño el Redemptor: Padre nuestro que estas en los cielos. En la qual (con el diuino fauor) declararemos mas de espacio la importācia y dulçura desta palabra, y la dignidad y ser y fauor y hōra y autoridad que concilia al hombre. Por ahora baste saber, que no solo dize y encierra en este lugar esta palabra, padre, aquella relacion y respecto con que esta diuina persona se refiere a su sempiterno hijo del qual dezimos en el Articulo siguiente, Y en Iesu Christo su hijo vnico, Señor nuestro: y del qual se entiende aqui la palabra. padre. principalmente (como hemos dicho) pero tambien nos declara aquella bōdad infinita: de la qual como de Padre, fue criado y pro-

duzido el Vniuerſo, y con la qual lo rige y gouierna con prouidencia y amor paterno: no tomando de lo nueſtro para ſu caſa y eſtado, como lo hazen los Señores y Principes temporales, ſino al contrario como hazen los verdaderos padres, dando nos de ſus immenſas riquezas y theſoros incõparables, para ſupplir nueſtras neceſſidades y faltas: ſiẽdo coſa natural (como dize el Apoſtol) allegar riquezas los padres para los hijos, y no al contrario, los hijos para los padres. Tambien explica eſta palabra: quan mas particularmente es padre de los Chriſtianos, y entre ellos de los juſtos: Los quales vſando de la facultad que les communico por ſu hijo Ieſu Chriſto, ſon por marauilloſa adopcion naciẽdo del y en el por los ſacramentos y charidad y Fe, hechos hijos ſuyos, y herederos de los bienes incommutables dela gloria. Por cierto grande es la dignidad del Chriſtiano, y grandes y muy ricas las prendas que tiene deſte Señor vniuerſal: entre las quales no es poſtrera, el titulo eſclareſcido de hijo, que tan liberalmente promete y communica al juſto. Pero (como hemos dicho) quedeſe eſta conſideracion (aunque tan dulce, que apenas la podemos dexar) para ſu lugar. A eſta palabra. Padre, añadieron como epitheto, otra: diziẽdo, Criador del cielo y de la tierra. Con razon por cierto dexando otros grandes y diuinos atributos que Dios tiene, con los quales lo celebra la pobreza de la lengua humana que jamas puede emparejar aquel vaſtiſſimo Occeano de la perfection y excelencia de la diuinidad: quedando ſiempre inferiores a ella, no ſolamente las palabras de la boca, pero los conceptos del entendimiento: no ſolo de los hombres, pero aun de los Seraphines mas alũbrados y glorioſos que el meſmo Dios tiene. Porque al fin ſu perfection es infinita, y por ningun otro entendimiento que el ſuyo (que tambien es infinito) puede ſer comprehendida: pues como mueſtra la ſabiduria humana, entre lo finito y infinito no ay proporcion.

2. Cor. 12.

Ioan. 1.

Ariſto. 1. cæli. tex. 63.

Pues

Pues luego con razon (como deziamos) entre todos los atributos diuinos, escogieron los sanctos Apostoles el titulo de Omnipotente: Porque el fin duda abraça todos los de mas esclarescidos y soberanos titulos de Dios: justicia, misericordia, sabiduria, eternidad, riqueza y señorio vniuersal, y todo lo demas que damos a esta diuina substancia, immaterial, y perdurable, y siempre vna. Porque claro esta que mas puede el señor que el vasallo, y el mayor señor que el menor, el rico que el pobre, y el sabio que el ignorante, y el que lo vee todo que no el que vee parte, y el que esta en todas partes que el que esta en vno sola. De loqual se sigue euidentemente, que el que es omnipotente y lo puede todo ha de ser señor vniuersal de todo: de cielos y tierra y infierno, de Angeles y hombres y demonios, de cuerpos y de almas y de toda criatura. Ha lo de tener todo, y saber todo, y veer todo, y estar en todo. Por lo qual, ha de ser del todo rico, y sabio, y immenso. Collige se tambien de su potencia, su longanimidad y paciencia y misericordia. Que assi lo collige la sabiduria, diziendo. De todos tienes Señor misericordia, por que lo puedes todo: dissimulando los peccados de los hombres, porque hagan penitencia y se enmienden. Porque quien profundamente cõsiderare la magestad, y potencia, y bondad diuina por vna parte: y por otra, la malicia desuerguença dissolucion y soltura y atreuimiento del hombre en offenderlo, y menospreciarlo: teniendo tan en poco sus leyes, como sino fuesse el poderoso para executar las penas eternas, que tiene puestas a los transgressores que las violaren: o como sino tuuiesse ojos ni sentido, para veer y sentir nuestras maldades: verdaderamente mejor colligira y entendera destos incomparables thesoros de su longanimidad y paciẽcia (que assi los llama, y con gran razon San Pablo) su omnipotencia: que no de la creacion del cielo, ni de la tierra, ni de los Angeles, ni de los hombres. Porque quien sien-

La omnipotencia diuina casi abraça todos los atributos de Dios.

Sapien. 11.

Roma. 7.

do infinitamente bueno, y ſimpliſſimo y puriſſimo Spiritu puede ſufrir y perdonar a los que verdaderamente hazẽ penitencia y ſe conuierten, tanta maldad y ſuziedad y pecado: verdaderamente todo lo puede, y no ay que dudar, ſino que es de veras todo poderoſo y omnipotente. Y aſſi dize la ſancta Yglesia en vna Collecta: que Dios mueſtra principalmente ſu omnipotencia, en perdonar y vſar de miſericordia Si vn eſclauo ſiendo bien tratado y regalado ſe rebelaſſe contra ſu ſeñor, y pretẽdieſſe offenderlo y matarlo, y ſe le huyeſſe y deſobedecieſſe cada dia: por benigno y piadoſo que fueſſe, no ternia paciencia para ſufrirlo. Cargarlo ya de açotes, y pringues, y hierros: y aun alguna vez al primer embite le quitaria la vida. Pero eſte ſoberano Señor del Vniuerſo, como es todo poderoſo, puede tã bien ſufrir nueſtros abominables peccados, y infernales atreuimientos: teniendo vn eſtomago tan grande, que en el caben y ſe digerẽ las culpas de todo el linage humano. Por lo qual juſtiſſima y elegantiſſimamente las diuinas letras en muchos lugares, para llamarlo paciente, le llaman en Hebreo, Dios largo de narizes: que es locucion vulgar de nueſtra lengua, para llamar a vno ſufrido. Dios, que no es corto de chimenea, que no ſe atufa, que no ſe le ſube luego el humo y la moſtaza a las narizes, y anichila y deſhaze y caſtiga el peccador con perdurable infierno: ſino omnipotente, que lo puede ſufrir y tolerar: y largo de narizes, que le puede dar, y da vado y eſpacio de penitencia. Bendito ſea el, que con nombres de tanta charidad, quiere ſer de noſotros conocido. Que ciertamente aunque el mayor mal que puede ſer entendido, es el de la culpa, reſpecto del qual, toda la pena que ſe puede concebir con el entendimiẽto, y toda junta la q̃ han padecido y padecẽ todos los hombres enel mundo, y las animas que han eſtado y eſtan en purgatorio, y los condẽnados en el infierno, es nada comparada con la culpa, y no yguala: ni es tanto

Exodi. 34. *Herec hapaim* 1. *lõgis naribus*

mal

mal el de todas las penas juntas, como el de vn solo pecca do venial. Porque el mal de la pena, offende la criatura: pe ro el de la culpa, al criador: entre los quales (como hemos dicho) no ay proporcion. Con todo esso, con ser la substan cia de toda la malicia del peccado, ser con el Dios offendi do: para nuestro despacho y remedio, vna de las mayores dichas que tuuimos en vn mal tan grande, y tan excessiuo, fue ser el offendido Dios. Porque si vn hombre lo fuera: son tan frequentes nuestras offensas, tan grandes, tan lle nas de obstinacion y malicia: y es el hombre tan apitona do y colerico, tan vengatiuo y impaciente, que ni las qui siera ni pudiera sufrir, ni perdonar, y fuera el negocio a lue go pagar. Y si el offendido fuera Angel: son tales nuestros peccados, tan sucios, nephandos, abominables, feos, y des uergonçados: que con ser Angel, y tener condició de An gel, no los quisiera ni pudiera sufrir. Luego gran ventura y dicha nuestra fue, en vn tan grande mal ser Dios el offen dido: que lo puede sufrir y sufre todo, porque es omnipo tente, y lo puede todo. Deste titulo concibe tãbien el hõ bre temor y reuerencia: Porque aunque sufre tanto su mi sericordia, al cabo vsa de increyble seueridad su justicia: la qual puede executar y executa muchas vezes en el cuer po y en el alma, en esta vida y en la otra, con pena tempo ral y eterna. Los exemplos de todo esto son muchos en la diuina Scriptura: y sera bien dexar los para su lugar, pues particularmente (con el fauor diuino) hemos de tratar ade lante del peccado. Baste aqui aquel auiso de Christo nue stro Redemptor a sus discipulos. No temays a los que qui- *Math* 10.
tan la vida, y hecho esto para, y se acaba su potẽcia: temed al que puede castigar el cuerpo y el alma, con fuego eter no. Al fin en esta palabra, todo poderoso: entendemos su prouidencia: con la qual tiene cuenta y razon de las hogi tas de las yeruas y plantas, de los gusanitos y hormiguitas, y aradores, y de las auezitas del cielo, y de todas las criatu-

ras:y les prouee lo neceſſario, quando, y como conuiene Entendemos ſu immenſidad y preſencia: con laqual aſſiſte y eſta en todas las coſas,mas intimamente que ſus proprias formas, dando les ſer operacion y vida, y perfection y atauio y hermoſura,y conſeruando en ellas ſus dones:de tal manera,que ſi vn ſolo punto apartaſſe de noſotros ſu ſagrada mano, en aquel ſolo punto todo el Vniuerſo faltaria,y ſeria buelto en el abyſmo de la nada y del no ſer de q̃ fue produzido. Aſſi que con razõ dixo el diuiniſſimo Paulo,hablando a los Athenienſes, y citandoles a Arato Poeta: que enel nos mouemos, y viuimos, y ſomos: diziendo en otra parte,que del y por el y enel, tienen ſer y ſubſiſtencia todas las coſas. Entendemos tambien por eſta palabra. Todo poderoſo: que ninguna coſa ay a el impoſſible (como dixo el Archangel San Gabriel a la ſacratiſſima Virgẽ Maria.)Y ſino puede mentir, ni engañar ni ſer engañado ni ignorar alguna coſa,ni faltar ni dexar de ſer:es porq̃ poder eſto y otras coſas ſemejẽtes,es no poder y flaqueza: la qual en ninguna manera cabe ni puede caber, en el que es omnipotente,y tiene por medida de ſu potencia ſu voluntad. De manera que puede todo lo que quiere (como dize la Sabiduria)y no puede querer, ſino lo q̃ fuere bueno:porque es ſummo bien, y ſummamente bueno.

Acto.17.
Roma. 11.
Sapien. 12.

¶ Tras eſta palabra puſieron los Apoſtoles las tres que diximos. Criador del cielo y de la tierra. aſſi porque el effecto que mas a los ojos mueſtra ſu omnipotencia,es la creacion,auer produzido de nada la belleza,hermoſura, y variedad y concierto del vniuerſo: como por moſtrarnos ,q̃ el mundo tuuo principio,y no es eterno. Dize Criador.para darnos a entender que crio el mũdo de nada, y que no precedio la materia de q̃ fue produzido y criado, a la creacion: Y que no tuuo el neceſſidad de materia para hazer los cielos y la tierra,como el Aurifice del oro, y el platero de la plata, para labrar vn vaſo o vna Ioya: ſino que pudo

junta-

juntamente hazer la Ioya y el vaſo, y la plata y el oro de q̃ ſe compuſieron: y que reſpecto de la primera cauſa vniuerſaliſſima(que es principio de las actiones de todas las cauſas inferiores, que la ſabiduria humana llama ſegundas)es vano y falſo aquel principio, De nada no ſe haze nada. Porque del puro nada y del no ſer, ſaco el que deueras es todo poderoſo el ſer de todo el Vniuerſo, criandolo libremente, y mouido de ſu ſola bondad. No eſpanta eſta marauilloſa y altiſſima confeſſion de la omnipotencia diuina, y de nueſtra Fe, a los que conſideran que el Arte aca en las coſas humanas, produze y haze coſas, de lo que no ſon. Cerca de lo qual dize Maximo. Si alguno conſiderare diligentemente, hallara que los hombres que tanta neceſſidad tienen de ſubjecto y materia para ſus obras, hazẽ algunas de lo que no ſon. Porque el Architecto haze vna ciudad, y vna caſa, y vn templo, de lo que no es ciudad, ni caſa, ni templo. Y ſi pienſas que porque el Architecto tiene materiales, como piedras, madera y cal, por eſſo haze la ciudad, o la caſa, o el templo, de lo que ya es: mucho te engañas: que no ſon los materiales los que hazen la ciudad o la caſa, o el templo, ſino el Arte que diſpone la materia. Eſto dize Maximo. Dize tambien eſta palabra. Criador, que dependen de Dios en todo todas las criaturas, como los arroytos de la fuente, de adonde ſe deriuan y manan. Porque ſi la fuente fueſſe libre y tuuieſſe entendimiẽto, y retuuieſſe y hizieſſe eſtanco de ſu agua: no auria arroyos, ni rio. Añadieron. del cielo y de la tierra. Para que entendieſſemos, que como no ay mas devn ſolo principio, y vn ſolo Dios: aſſi no ay tan poco mas de vn ſolo criador del Vniuerſo, y de todas ſus partes mayores y menores, viſibles y inuiſibles, eſpirituales y corporales. Porque como affirman los ſacratiſſimos Doctores, Hieronymo y Auguſtino: eſta palabra. Cielo. encierra y abraça, no ſolo los Orbes celeſtiales, con la obra rica Muſayca, y de taracea, de

Maximus apud Euſebium lib. 7. præpar. Euã. c. Vltimo.

Hierony. in. c. 1. Iſaiæ. & Auguſt. in. c. 1. gene.

Sol y Luna y estrellas fixas y erraticas: pero aquellas spirituales substancias Angelicas, descargadas y desnudas de la pesadumbre y mortalidad de nuestros cuerpos, llenas de hermosura y gloria y contento? Y esta palabra. tierra. todas las cosas inferiores, elementos y cosas elemẽtadas assi las que viuen, como las que solamente son.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA obra de la Creacion, y de las subidas y piadosas consideraciones, a que leuanta y despierta nuestros entendimientos.

Roma.1.& Sapien.13.

DAnos esta admirable obra de la creacion lo primero, noticia y conocimiẽto de Dios Porque (como dize el Apostol) por las criaturas se conoce la virtud y potencia y diuinidad del criador. Y ellas sin falta son los passos de aquella sagrada Escala de Iacob, por los quales sube nuestro entendimiento poco a poco hasta el cielo, y llega a la contemplacion y consideraciõ del mesmo Dios.

Psal.144.

Y assi dize el Sancto Dauid en vno de sus diuinos cantos: Que todas las criaturas, y todos los Sanctos, alaban y bendizen y reconocen a Dios: y dizen y manifiestan y declaran, la potencia y gloria de su Reyno. Y la Sabiduria reprehendiendo a los maldizientes, dize que el Spiritu Sancto hinche sin occupar, el Vniuerso, y esta en todas partes: y quando les parece que no ay quien los oya, ni entienda Dios los oye y entiende, en qualquier lengua que hablen porque este Señor soberano las entiende todas, y las da al Vniuerso, para que aũ las mudas piedras y los insensibles troncos, prediquen y celebren su bondad y misericordia.

Sapien.1.

Psal.150.

Y assi veemos que el Sancto Dauid en otra parte, combida a todas las cosas criadas, comẽçando de los cielos y de los Angeles, discurriendo casi por todas las especies de las

Dani. 3.

cria-

criaturas:a alabar,y bendezir al Señor. Y lo meſmo hizieron en ſu canto los tres moços,que por la confeſſion de la verdad, fueron echados a quemar en el Horno de Babilonia. A quien no deſpierta la hermoſura y belleza de los cielos?el concierto y perpetuydad de ſu mouimiento,aſſi natural como violento ? en el qual los Pithagoricos puſieron muſica y armonia de diuino concento:al qual no llegan ni Vihuelas,ni Citharas,ni Laudes, ni Orlos, ni Flautas, ni todos los demas inſtrumentos vſados y conocidos de los hombres? A quien no deſpiertan a noticia deſu criador,aquellos clariſſimos ojos del mundo. Sol, y Luna,y eſtrellas? aſſi las que eſtan firmes en el cielo,como las que andan cruzando con vn concertado deſconcierto, la linea que los Philoſophos llamaron de la vida,y yendo ſiẽpre el Sol por medio della porſu real camino, ſin torcer jamas vn punto a ningun lado? A quien no admira la marauilloſa diſpoſicion de los elementos? Entre los quales puſo por centro la tierra,deſcubierta en parte del agua, para que pudieſſe dar conueniente habitacion y domicilio a los viuientes:veſtida de tantas yeruas y plantas, de tantas roſas y flores,de tan diuerſos matizes y colores:rica de tantos granos y fructos,ſembrada como de venas por ſu cuerpo de tantos rios y fuentes,que la refreſquen y rieguẽ: vañada de todas partes de diuerſos mares, humedecida de freſquiſſimos y abundantiſſimos lagos, poblada de tanta diuerſidad de animales de tan differẽtes naturalezas,y propriedades,y figuras:vnos brauos y feroces otros domeſticos y manſos:vnos llenos de ponçoña y veneno, otros benignos y innocẽtes vnos amigos de ſoledad,otros de compañia, otros indifferẽtes,como el hõbre: vnos veſtidos de pelo otros de lana, otros de pluma:otros cubiertos de vn duro,otros de vn blãdo y tratable cuero: otros de eſpinas, y otros de conchas:vnos animoſos y valientes,otros temeroſos y flacos. Ella prouee de lugar para que crien y hagan

Ariſtoteles li. 1. de Hiſt. anima. c. 1.

ſus nidos las aues del cielo,y las baſtece.Ella tambien embia como de acarreto, con los rios, como con recueros ſu alimento a los peſces de la mar. Suſtenta y produze de ſus entrañas,no ſolo lo neceſſario para la vida del hombre aquien en ella puſo al principio la bondad diuina por lugar teniente ſuyo ſobre todas las criaturas,pero aun lo cõmodo para ſu regalo y contentamiento. Tãtos y tan ricos metales,oro,plata,cobre,hierro, plomo. Tantas y tan precioſas piedras cõ tan admirables propriedades y virtudes rubies,eſmeraldas,jacintos,diamantes,granates,turqueſas cornerinas y ametiſtios:tantas maneras de jaſpes,marmores,y alabaſtros:y que no?Quien juntando todo eſto,y viẽ do effectos tan marauilloſos, y huella y raſtro tan eſclareſcido, no reconocera la cauſa,y entendera que tienen autor ſoberano,que los crio y conſerua? Quien no dira con el ſancto Rey Dauid. Quan magnificas y engrãdecidas, quan altas y ſublimadas ſon Señor tus obras,las quales he ziſte con incomprehenſible ſabiduria: llena eſta la tierra de tus poſſeſſiones y riquezas?

*Pſal.*103.

¶ Leuanra tambien la Fe de la creacion, y deſpierta nueſtra voluntad,a amor y charidad deſte eſclareſcido Señor que entre todas las criaturas, crio la naturaleza Angelica en el cielo,y la humana en la tierra,que lo conocieſſe y gozaſſe. Y la primer noticia que le dio, fue de ſus beneficios porque ſe enamoraſſe de ſu bondad,y le pagaſſe en la meſma moneda tanto amor. Y aſſi veemos que las primeras palabras de la diuina Scriptura,repreſentan y traẽ a la memoria al hombre, el beneficio de la creacion, diziendo. En el principio crio Dios el cielo y la tierra. Merced y beneficio ſuyo es,auerlo criado todo para el hombre:los Angeles,que nos guardaſſen: los cielos donde gozaſſemos la diuina eſſencia, y entraſſemos (auida la victoria de noſotros meſmos)con eſclareſcido triumpho: la tierra,donde viuieſſemos de preſtado como caminantes: y en ella nos apare-

Gene. 1.

aparejo posada tan deleytosa y agradable, que se llamo Parayso de deleytes. Que voluntad no se abrasa y enciende, considerando quan ricos y perfectos salimos de su mano, luego que fuymos criados? Con quanta liberalidad y regalo nos trato, en el estado de la innocencia? Y con quanta paciencia, y misericordia, enel de la culpa? De su mano receuimos vn cuerpo amassado de barro, que nos amonestasse nuestra condicion, y fragilidad: adereçado con hermosura y proporcion y figura bellissima: teniendo se respecto a los instrumentos de que enel tenia necessidad nuestra alma, para diuersos effectos. Receuimos vn alma immortal y diuina tambien de su sagrada mano: y para darnos a entender el Spiritu Sancto su dignidad y excellencia, dize que la inspiro y soplo Dios enel cuerpo, de su diuina boca y aliento, y le dio vn soplo de vida. Mostrandonos mysticamente con singular elegancia, que teniendo el hombre tanto de muerte, como tiene vn cuerpo humano perfecto y crescido: fue seruido, que tuuiesse vn solo soplo de vida. Al fin reciuio el hombre en aquel dichoso estado de innocencia, en el cuerpo belleza, hermosura, proporcion, salud, immortalidad priuatiua (que podia no morir) alimentos que de suyo produzia la tierra, sin que el los trauajasse y affanasse, como ahora: seruicio y obediencia de todas las criaturas inferiores: la gouernacion y prefectura del mundo, siendo Vicario, y Lugar teniente, y Vicedios en la tierra. En el alma, justicia original, y gracia: que lo hazia amigo, agradable, y accepto a Dios. En el entendimiento, lumbre muy crescida: conociendo lo no solo en los effectos corporales y sensibles, pero en los intellectuales y angelicos. En la voluntad, rectitud. En el libre aluedrio, libertad con valor y fuerça. En la memoria, recogimiento y acuerdo, de quien tanto lo auia enriquecido y auentajado entre las criaturas. Todas estas prendas de tan incomparable amor, trae a la memoria el Articulo de la

Creacion. Porque ninguna cosa tiene el hombre, ni en el cuerpo ni en el alma, que no la aya receuido de Dios, y q̃ no lo incite y mueua a su amor.

¶ Tambien haze que concibamos gran confiança de su misericordia, en todos los casos que se nos offrecieren, de aduersidad y trauajo, en el cuerpo y enel alma: pues somos hechura suya, y a el toca ayudarnos y valernos, y no puede echar a puerta agena nuestros negocios, pues somos suyos. Muestra tambien este Articulo al hombre, vsar bien de las criaturas: pues todas tienen dueño tan soberano y poderoso, como Dios que las crio para su gloria, y sabe y puede castigar, a los que vsaren dellas mal para su vituperio y injuria. Tambien humilla este Articulo los ricos: mostrandoles, que todos los hombres venimos de vna mesma cepa y de vn mesmo tronco, y todos tuuimos vnos mesmos Progenitores, y ygualmente somos por la naturaleza criaturas y peculio de Dios. Consuela a los pobres y necessitados: mostrandoles, que tanto pertenecen ellos a Dios como los ricos, y que ygual prouidencia tiene de todos el q̃ nos crio. Esta consideracion nos despierta tambien a alabar y bendezir a nuestro Criador, y a seruirlo con diligencia y obedecerlo: y esta Fe nos deue hazer mortificados, humildes, piadosos, castos, en la aduersidad constantes, y en la prosperidad agradecidos, atribuyendo lo y referiendolo todo al Señor y criador de todo. A lo vltimo nos trae a la memoria el miserable caso del peccado, por el qual justamẽte fuymos despojados de los bienes de la gracia, quedãdo heridos y lastimados los de naturaleza: pues holgo mas el hombre de obedecer y dar cõtento a su muger (que engañada de Sathanas, le combidaua a comer de vn solo fructo que Dios le auia vedado, para que con la obediencia le reconociesse, y con ocasion de la duda que se le podia offrecer porque le vedaua este fructo, se lo preguntasse, y trauasse platica y familiaridad con el) que no a su cria-

Sapien. 7.

ſu criador,del qual tantas mercedes y beneficios auia rece bido . Y ni mas ni menos como en la vihuela , rompida la prima, aunque las de mas cuerdas queden en ſu punto, la muſica queda manca,haſta que aquella quiebra ſe ſuppla, y ſe remedie: aſſi el mundo , rompiendo la Fe que a Dios deuia el miſerable hombre , y peccando el,que era la prima y el vinculo de ambas naturaleꝛas ſpiritual y corporea (con el qual todas las criaturas van a la parte , llamandole por eſto propriamente los Philoſophos menor mundo) quedo el mayor imperfecto: y cayo de aquel ſubido y admirable punto en que Dios lo auia produzido, criandolo perfectiſſimo con aquella bendita mano , cuyas obras todas ſon en extremo cabales y perfectas. Y aſſi veemos,que en la diuina Scriptura (en la qual por addiciõ y ſubtracciõ de letras,muchas vezes ſignifico grandes y altiſſimos ſacra mentos el Spiritu Sancto)antes que peccaſſe Adam,la palabra que ſignifica. generaciones. ſe eſcriue con todas ſus letras(que ſon ſeys)enel ſegundo Capitulo del Geneſi:dõde auiendo ya deſcripto,y dado cuenta de la creacion del mundo el diuino Moyſen , dize : Eſtas ſon las generaciones del cielo y de la tierra , quando fueron produzidos , y los crio Dios . Pero luego que pecco el hõbre,a aquel vocablo. generaciones. de ſus ſeys letras , ſe le quita la vna q̃ ſuele ſer en la lengua Sancta, particula copulatiua: para ſignificar con la ſubtraction de aquella letra , lo que deſdixo, y deſmintio el mundo de ſu antigua perfection por el peccado , y de la vnion y copula que eſtando el hombre en gracia y amor tenia con Dios . Y es coſa marauillosa, q̃ eſta letra no ſe le reſtituye,ni añade al vocablo.generaciones. en toda la diuina Scriptura, ſino enel vltimo Capitulo de Ruth , donde ſe texe la genealogia de Dauid, padre de Chriſto ſignificando,que lo que al mundo faltaua,y lo que le auia quitado Adam peccando, le reſtituyria con in eſtimable ventaja Ieſu Chriſto nueſtro Señor,haziendoſe

nota

Tholdoth.1. generaciones.

Quitaſſe le la v. vau.quæ eſt copulatiua. et.

Math.1.

Epheſio.1. hijo de Dauid,y hijo de Abrahan ſegun la carne(como dixo el Euangeliſta San Matheo, tratando ſu generacion.) Al qual con razon llama el Apoſtol San Pablo, Reſtaurador de todas las coſas, aſſi del cielo como de la tierra: del qual, y del orden de la inſtauracion del Vniuerſo, y reparacion del linaje humaño(con ſu fauor)diremos en los Articulos ſiguientes.

DISCVRSO SEPTIMO, DE LA ſignificacion deſta palabra Chriſto.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA verdadera Diuinidad,y Humanidad, de nueſtro Redemptor: y de la ſignificacion deſte nombre Chriſto.

RAs la admirable cõfeſſion de la diuinidad y potencia del Padre eterno, de la qual trataron los ſagrados Apoſtoles en la primera parte deſte diuino Symbolo:en eſta que es la ſegunda,comiençan a declarar la verdadera Diuinidad,y Humanidad del Hijo:diziendo: Y en Ieſu Chriſto,ſu Hijo vnico,Señor nueſtro. Ya aduertimos en ſu lugar,q̃ aqui ſe auia de repetir,y ſupplir, aquella palabrita primera del Symbolo. Creo.con la qual declaramos la adheſion y firmeza de nueſtro entendimiento, y la confiança y affecto de la voluntad. De manera que tanto ſignifican eſtas palabras. Y en Ieſu Chriſto, ſu hijo vnico,Señor nueſtro.como eſtas.creo tambien en Ieſu Chriſto,ſu Hijo vnico,que es verdadero Dios y Señor nueſtro. Lo qual clariſſimamente articulô y declarô el ſancto Concilio

cilio Niceno, diziendo: Creo en vn solo Dios Padre, todo poderoso, q̃ hizo el cielo y la tierra, lo que se vee y lo que no se vee. Y en vn Señor Iesu Christo, Hijo de Dios vnigenito, nacido del Padre ante todos los siglos: Dios verdadero, de Dios verdedero: no hecho, sino engendrado: de la mesma naturaleza y substãcia que el Padre: por el qual, todas las cosas fueron hechas. Este sagrado Articulo nos declara la verdadera Diuinidad de Christo, su generacion ineffable y eterna: la ygualdad en todo con el Padre en naturaleza y essencia, y potencia, y eternidad, y sabiduria, y diuinidad. En la Sabiduria dize el mesmo Hijo, que fue engendrado ab eterno, antes que ninguna cosa fuesse criada ni produzida. Micheas declara, que el que auia de nacer en tiempo en Bethleem, era engendrado y nacia del Padre perdurable, en los dias de la eternidad. Isayas, Sophonias, Baruch. S. Iuan Baptista, y. S. Iuan Euãgelista, y. S. Thomas Apostol, y. S. Pedro, y. S. Pablo, y la esclaresçida Martha, cõ fiessan su Diuinidad. Vnos dizen que no ay de que temer, por que el fuerte y potẽtissimo Dios viene para saluarnos, que se hará hombre: y para declarar la marauillosa vnion cõ nuestra naturaleza, se llamara. Emanuel. que quiere dezir. Dios con nosotros. Otros dizen: que despues de auer criado el Vniuerso, y dado tan soberanas muestras de su potencia, apareceria en la tierra, y conuersaria con los hõbres. Otros: que siendo engendrado de las entrañas del entendimiento del Padre eterno, antes que vuiesse Luzero, hecho hombre beberia de vn arroyo de increybles penas en su Passion. S. Iuan Baptista dize (mostrandolo con el dedo) Este es el Cordero diuino, q̃ quita los peccados del mundo: del qual os auia dicho, que aunque vino despues de mi, y aunque nasci yo primero, siempre me fue preferido: y antes que yo fuesse, fue el engẽdrado, y antes que yo fuesse, era el verdadero Dios y incommutable: de tanta dignidad y excelencia que no merezco yo descalçarle los

Eccles. 24.
Miche. 5.
Esaiæ. 7. & 35
Sophoni. 3.
Baruh. 3.
Psal. 109.
Ioan. 1.
Math. 16.
Roma. 1.
Philipp. 2.
Ioan. 11.

çapatos: S. Iuan Euangelista dize, que era en el Principio este Verbo eterno, y gual a Dios, y verdadero Dios. Sancto Thomas Apostol lo cõfiessa por verdadero Señor y Dios. S. Pablo dize, que mostro ser verdadero Dios en su resurrection, y que no se alço a mayores, teniendo se por tan bueno: como Dios. El glorioso. S. Pedro (de quiẽ se deue creer que lo deprendio la esclarescida Martha) lo confiessa por Hijo de Dios viuo, q̃ quiere dezir, Hijo, no porhijado, ni adoptiuo: sino natural y legitimo de Dios, por generacion verdadera, aunque ineffable y eterna: Luego con razon (antes con lumbre sobre toda razon y sobre todo entendimiẽto) lo cõfiessa. S. Pedro por Hijo de Dios viuo: a differencia de los hombres puros, quantoquier que sean justos y admitidos por adopcion y gracia a este soberano titulo, que son hijos de Dios, no viuo, sino muerto, engendrados: y porhijados, y adoptados, por la sangre y muerte de Iesu Christo nr̃o Señor, Hijo natural y legitimo suyo. De laqual generacion, por ser del todo marauillosa y estraña, y contra toda la naturaleza, en la qual solos los viuos engendrã, y los muertos no lo pueden hazer: diremos en su lugar cõ el diuino fauor. Porque yo tengo por cierto, que aquellas diuinas palabras del sancto Propheta Isayas, hablando de la generaciõ de Christo: Su generaciõ quien la declarara? no solo se entiẽden de la eterna (de la qual vamos tratãdo aqui) la qual del todo es ineffable y diuina, y que sin proporcion vence, sobrepuja, y excede la facultad de todo entendimiento criado: Y de la temporal, de las puriſſimas entrañas de la Sacratiſſima Virgẽ Maria (de la qual diremos luego) la qual ni mas ni menos del todo es ineffable, y soberana: pero tambien de la generacion actiua, cõ que muriendo nos engẽdro a nosotros para su Padre eterno, y muriẽdonos gano la gracia, y nos dio vida. Cõfessamos pues aqui la verdadera Diuinidad de Christo, y la ygualdad q̃ en todo tiene con el Padre, dela manera que queda declarado

Isaiæ. 53.

rado arriba. Dezimos. Y en Ieſu Chriſto, ſu Hijo vnico: para declarar, que aunque el perdurable Padre es fecundo: no tiene, ni puede tener mas de eſte ſolo Hijo, porque en aquella emanacion interior y eterna le communica toda ſu eſſencia, y ſubſtancia, y diuinidad. Ni es inconueniente que el que en quanto Dios es Hijo vnico del Padre, en quanto hõbre ſea Primogenito entre muchos hermanos, auiendo por adopcion y gracia receuido a eſte diuino titulo, todos los juſtos. Dezimos: Señor nueſtro. no por excluyr el ſeñorio, que ſobre noſotros, tienen el Padre, y el Spiritu Sancto: ſino por declarar cõ eſta palabra tierna, el particular derecho q̃ el tiene a noſotros, y noſotros a el, pues el que era libre y ſuyo en ſu eternidad, metio prenda (como arriba declaramos) tomando nueſtra naturaleza en tiẽpo, y ſe hizo Señor, hermano, y ſieruo nueſtro. Señor, comprandonos con ſu ſangre, hermano, ſiendo verdadero hõbre y dando nos gracia, mediante la qual ſomos hijos de Dios: y ſieruo, viniendo no para ſer ſeruido, ſino para ſeruir. Eſte regalo y dulçura importa eſta palabra, mio y nueſtro. a do quiera que en las letras diuinas ſe junta eſta palabra con Dios. Y aſſi dizen Origenes, y. S. Baſilio, que eſta palabra Dios mio. o Señor mio. o nueſtro. es de los Sãctos, y de los Prophetas: cuyo Dios, ſe llama Dios de Abraham, y Iſaach, y Iacob. Y aſſi dixo. S. Dionyſio: Sea la guia de ſu palabra Chriſto (ſi es licito dezirlo) mio. Porque de la excelencia del amor (como dize. S. Chriſoſtomo) naſce, que lo que es comun hagan los Sanctos proprio, y lo pongan aſſu quenta, como ſi tocaſſe a ellos ſolos. Deſta manera dixo. S. Pablo en el primer Capitulo a los Galatas, hablando de Chriſto: Que me amo ami, y ſe dio aſſi meſmo por mi (auiendo nos amado a todos, y auiendoſe offrecido al Padre eterno por todos (Ponenſe eſtos dos nombres. Ieſu y. Chriſto) de los quales el primero es proprio, y el ſegundo de dignidad y officio (porque por entrambos conozca

I. Cor. 2. Hebre. 2. Ioan. 29.

Diſcurſo. 3. c. 2.

Origenes lib. 1. cõmentario in Epiſtolã ad Roma. Baſili. in Pſal. 7. & 29 Diony. c. 1. cœleſtis Hierarchiæ. Chriſoſt. homi 34. et 39 in Gene. et Sermo. 2. in epiſt. ad Roma. Gala. 1.

mos la naturaleza y officio de nueſtro Redemptor. Ieſu. quiere dezir ſaluador: porque ſaluo, y libro ſu pueblo de la tyrãnia del peccado (del qual nombre eſclareſcido diremos luego.) Y Chriſto. quiere dezir: vngido. Verdad es, que eſte nombre. Chriſto. dizen los Theologos que ſignifica lo perſona diuina del Verbo, ſubſiſtente en las dos naturalezas, humana y diuina. Nombre ſoberano y excelente, que abraça la vnion perſonal de Verbo con nueſtra naturaleza. Deſte nombre incomparable y diuino ſomos llamados Chriſtianos: el qual dize el bienauenturado. S. Lucas, que primero que en otra parte del mundo, fue pueſto a las creyẽtes en Antiochia dela Syria Celes. en aquel año. que preſidiẽdo en aquella Yglеſia el Principe de los Apoſtoles. S. Pedro, los admirables Predicadores. S. Barnabas y S. Pablo, auentajadamente enſeñaron enella con ſingular fructo de los oyentes el Euangelio. El qual nombre ſi a la letra ſe declara, quiere dezir, vngido. y en las letras ſagradas era comun a los Reyes, y Sacerdotes, y Prophetas: por que eſtas tres ſuertes de gente receuia vnction ſagrada, en confirmacion de la dignidad y officio en que Nueſtro Señor los ponia. El qual nombre ſoberanamente compete a nueſtro Redemptor, Rey perdurable del Vniuerſo, y Sacerdote ſummo del Padre eterno, ſegun el orden de Melchiſedech: y diuino Propheta Interprete de la voluntad de Dios a los hombres: del qual tanto antes auia dicho el ſancto Moyſen. Vn Propheta eſclareſcido y excelente os dara Dios de vueſtro linaje, y de vueſtra gente: oydlo como a mi meſmo. Llamaron le Chriſto: porque aſſi llamauan los ſanctos Padres a Dios hecho hombre: que eſperauan, y ſabian que auia de venir a poner en libertad el linaje humano, y ſacar al hõbre de la ſeruidũbre y tyrãnia del pecado, y de la muerte, y del Demonio, y del infierno. Deſte diuino nombre (como hemos dicho) nos llamamos noſotros Chriſtianos. que quiere dezir. vngidos: para ſignificar

Acto. 11.

que

que ni mas ni menos como los luchadores antiguos, vngidos con azeyte, y desnudos entrauã en la lucha: porque en llegando a las presas resualassen y se deslizassen las manos del enemigo, y no la pudiessen hazer del cuerpo: nosotros desnudos de todos los affectos tẽporales y del mundo, y vngidos con la vnction sagrada de la gracia, nos apercibamos para vencer la muy porfiada y reñida lucha que tenemos, con las Potestades y Principes de los infiernos: de los quales a penas puede escapar quien no les dexa la capa, como aquel moço Euangelico la sauana cõ que yua cubierto la noche de la Passion, y escapa como Thobias desnudo. Al sancto Helias, para entrar en el carro de fuego que los Angeles le trayan, se le cayo la capa: y a aquel Cauallero moço, rico, y sancto, que pregunto a Christo, que haria para saluarse? le respondio: que para ser perfecto, lo dexasse todo, y siguiesse desnudo al desnudo. Assi que este nombre nos explica nuestra profession, y la obligaciõ q̃ tenemos de imitar, y parecer a aquel diuino Principe Christo, cuyo apellido tomamos, llamandonos Christianos.

De la razõ por que nos llamamos christianos emos dicho arriba en el discurso.1.c.1.

Epheſi.6.

Mar.14.

Thobiæ.1.

4.Reg.13.

DISCVRSO OCTAVO, Del dulcisimo nombre de IESVS.

CAPITVLO PRIMERO DE LA *significacion y excellencia, del Sacratissimo nombre de* IESVS.

TIENE la lengua Hebrea gran dignidad y excelencia, assi por auer sido la primera que los hombres hablaron en el mundo, (a los quales siempre la antiguedad ha sido venerable) como por auer el Padre eter

N no

no hablado, y comunicado en otro tiempo enella con los hombres, y descubiertoles sus secretos y voluntad, y dexadoles en ella los sacratissimos Oraculos de su diuina Scriptura, con la lumbre de su conocimiento, y thesoros de la vida eterna. No es juntamente con esto pequeña ventaja y priuilegio de la lengua sancta, auer la hablado IESV Christo nuestro Redemptor, y promulgado en ella el Euangelio hecho hombre, enseñando la Theologia del cielo, y Philosophia, y disciplina Christiana a los hombres. Dexo a parte su puridad y limpieza, por laqual muchos creen q̃ la llamaron Sancta: porque dize con grande honestidad las cosas que de suyo no son limpias ni honestas: y otras muchas particularidades que tiene de grande estima sobre todas las lenguas, de las quales yo he tratado a la larga en otra parte, y en otra lengua. Pero sobre todo es admirable, en el Autor que la compuso, que fue Dios: y en la significacion y propriedad de sus vocablos, los quales por la mayor parte explican y declaran, si son Comunes, o la naturaleza, y facultades de aquello que significan: Y si son Proprios, o esto, o alguna otra cosa memorable que acontecio o se prophetizo, en los nascimientos de aquellos a quien se impusieron. De lo primero se dize enel segundo Capitulo del Genesi: que auiendo Nuestro Señor criado todas las cosas, hizo dellas alarde, y las represento y puso delante del primer hombre, para que viesse y supiesse los nombres que tenian, y como las auia de llamar. Y de lo segundo se dize luego: y los nombres que les puso Adam (esto se deue entender, siẽdo de Dios enseñado) esos son sus nombres. Quiere dezir: cortados a la medida de sus naturalezas, significantissimos y admirables, que declaran y descubren sus facultades naturales, sus propriedades y naturalezas. Quiero dexar los nombres comunes, que los Latinos llaman Appellatiuos, que no hazen al proposito: y de los Proprios, solamente tocare algunos, para consola-

Cõmentariũsnostris in Pentatheucum. Gene. 2.

Gene. 2.

cion

cion de los lectores: y para declarar mejor la significacion y importancia deste sacratissimo nõbre de IESV. La tierra argilosa y bermeja llaman los Hebreos Adama, y al primer hombre que fue formado de vna tierra semejãte (como comunmente se cree) en el campo Damasceno, llamaron Adam, que quiere dezir terreno: porque el mesmo nombre le traxesse a la memoria el solar conocido de su casa, que es el lodo y el cieno del qual le crio y hizo Dios, rebatiendo luego con la obra y con el apellido nuestra comun soberuia y presuncion. Aqui alludio Salomon, quando dixo: Tambien soy yo hombre mortal como los otros, del linaje terreno de aquel que primero fue criado. Quiere dezir. Ni la dignidad del reyno mio, ni de mi padre, ni la election diuina para el, ni las grandes riquezas y sabiduria, me hazen mas de los Manriques y Guzmanes, que los otros. Tan de los tierras y de los lodos vengo como ellos: porque al cabo la mas Illustre casa, y el mas generoso linage, tiene este tronco y esta cepa, de adonde procedio. Y la succession es da tanta antiguedad, y el mundo ha dado tales bueltas, que se tiene por muy cierta aquella Sentencia de Platon: que no ha auido Azada sin Sceptro, ni al contrario Sceptro sin Azada. Tambien declara este nombre, conforme a la rayz de adonde se deriua, la baxeza de nuestra inclinacion y pensamientos, que dexados en sus puros naturales, no se leuãtan de la tierra. A lo qual alludio San Pablo, quando dixo. El primer hombre formado de la tierra, fue terreno: el segundo que vino del cielo, celestial. Qual fue el terreno, tales son los terrenos: y qual el celestial, tales los del cielo. Para que vuiesse propagacion y casta, y paraque el primer hombre tuuiesse compañia, crio Dios la muger. Al hombre con nombre de dignidad los Hebreos llaman. Is. que quiere dezir Varon: y quando desperto del sueño altissimo y propherico que tuuo, y vio delãte la muger que de su costilla auia sida formada, le puso por nom-

Sapien. 7.

1. Corinthio. 15

bre. Issa. añadiendo vna sola letra al suyo. De. Is. dixo. Isla.
Gene. 2. como si de varon, dixessemos Varona: Declarando con
este nombre el subjecto y la materia de que fue hecha y
formada, y juntamente con esto su inclinacion: perdidas
Deute. 22. por ser, o alomenos por parecer Varones, como lo mue-
stran, poniendose ya habito casi de hombres cõtra lo que
Dios tiene mandado: cubriendo las cabeças con gorras
adereçadas con puntas, plumas, y medallas: vistiendose co
letos, y ciñendo pretinas militares, con garnieles, y con da
gas: porque al fin, la naturaleza inclina a lo mas perfecto,
Genesi. 3. que es ser varones. Chaya: es ser, y viuir: y Adam puso por
nombre a su muger tambien: Chaua, que quiere dezir, vi-
da: diziendo, que ella era madre de todos los que viuian.
Este nombre pronunciamos corruptamente (como casi
todos los Hebreos) pronunciando. Eua. por Chaua. Este
es el nombre triste de la Chaua, que fue occasiõ de la per-
dida de España. En el qual vocablo vso el primer hom-
bre o de lisonja, o de vna locucion y figura, que llaman los
Antiphrasis. Oradores, Antiphrasis: quando lo que dezimos se ha de
entender al reues, como quien llama al negro, Iuan blan-
co: llamando vida, porque la dio temporal y transitoria
al cuerpo, a la primera muger: que en lo que fue de su par-
te, priuo de la sempiterna, y dio la muerte al alma. Los hi-
jos entre los casados, son prendas de vn perpetuo amor: y
parece q̃ en teniendolos, entra en possession del marido
la muger. Kana en Hebreo, es possee: y nuestra madre
Gene. 4. Eua reconociendo esto, al primer hijo que tuuo, llamo
Kain, que quiere dezir possession, diziendo: Posseydo he a
mi marido cõ el fauor de Dios, cuyo dõ es la fecundidad.
Los hijos deuen honra, y obediencia, y ayuda a sus padres
como lo hazen las cigueñas: y entendiendo con Spiritu
prophetico Lamech, el que su hijo primogenito le auia
de dar le puso por nombre, Noe: que quiere dezir consue
lo, o reposo: deriuãdolo deste Verbo: Naham. que es con

solar

ſolar,o de Noach.que es deſcanſar,y repoſar,diziẽdo:Eſte hijo nos conſolara, y aliuiara del trauajo de nueſtras manos,en labrar y cultiuar la tierra que maldixo el ſeñor. Entendiendo,quanto los auia de regalar y acariciar el ſancto Noe:y como la mayor parte del trauajo de los hombres,q̃ por ſus proprias manos labrauan y rompian haſta entonces la tierra lo auia de paſſar alas beſtias,domãdolas,y amãſandolas,y haziendolas ſeruir,y arar: como ſe affirma, que primero q̃ todas lo enſeño,y ingeniô el ſancto Noe.Eſtan tan llenas deſtos exemplos las letras diuinas,que ſeria grã prolixidad y digreſſion,quererlo tomar a deſtajo.Eſte verbo.Iaſach.quiere dezir,librar y ſaluar.El Hijo de Dios tomo carne,y ſe hizo hombre,para deſtruyr el peccado,y ſaluar los peccadores: luego con gran razon (como dixo el Angel al ſancto Ioſeph)ſe llamo.Ieſuach.o IESV:que quiere dezir,Saluador.Eſte ſoberano nombre,es de tãta dignidad y excelencia, que ninguna lengua puede cõ palabras ygualar ſu grandeza y mageſtad, ni declarar los ineffables ſacramentos,y virtudes q̃ abraça y encierra. Si dixeremos que le fue pueſto por DIOS a ſu vnigenito Hijo,y reuelado antes que naſcieſſe,por el Principe de los Angeles. S. Gabriel,tan amigo de reuelar a los hombres el ſacramento de la diuina Encarnacion,y de darles a entender que DIOS ſe auia de hazer hombre,que le llamo Daniel,Angel hombre, parte moſtramos de ſu valor:porque ventaja es)como ſiente Socrates (en el Dialogo de la Sabiduria de Platon) tener buen nombre:y verdadero y auiſado el Refran, que dize,que ſi ſe vendieſſe,ſe auia de cõprar. Y en alguna parte affirman los Interpretes del Derecho , que ſolo el mal nombre es indicio , para preſumir algũ delicto del que lo tiene.Y el primer Pontifice ſummo , que mudo el que tenia,y tomo otro de nueuo,no ſolo ſignifico con el nueuo nombre la nueua vida que deue hazer el que es leuantado a tan grande dignidad:pero tambien huyo la fealdad:y

Gene. 5.

Math. 1. & Lucæ. 2.

Daniel. 9.

Socrates in dialogo Sapientiæ qui & Theages vocatur.

In c. 1. de judi.

Llamauaſſe boca de puerco.

descortesia del que primero tenia. Pues que nombre puede ser de mayor dulçura y regalo para el hombre captiuo y enfermo: q̃ tanto riesgo corre de todas partes, en el cuerpo y en el alma, en la vida y en la muerte, que este nombre dulcissimo de IESV, que es libertad del captiuo, salud del enfermo, mortificacion del cuerpo: vida del alma, triumpho y victoria de la muerte, y del Demonio, y del peccado y del infierno, y principio de la gracia, y dela gloria que dura para siempre? Quien desconfia de su salud ni desmaya, por mucho que la pongan en duda o su flaqueza, o su costumbre, o la multitud y potẽcia incomparable de los enemigos que assaltan y combaten cada dia de mil maneras el alma, teniẽdo a su lado por padrino a IESV: que es el Saluador, y la salud, en qualquier estado q̃ nos halle? Al qual se rinden, y humillan, y hazen reuerẽcia los cielos, y la tierra, y los infiernos (como dize el Apostol) y de quien esta escripto: El q̃ inuocare conviua Fe el nõbre del señor, sera saluo. Pero ni esta la excelẽcia deste sacratissimo nombre en auerle sido puesto por Dios a su vnigenito Hijo: ni en auerlo reuelado por el Angel antes que nasciesse: como quiera que estos Priuilegios (aunque marauillosos y grandes) ayan sido a otros cõmunicados: como lo leemos de Ismael, y de Isaac y de Agag, y de Cyro, y de Iosias, y de Sã Iuã Baptista: cuyos nombres, y no los de otros algunos, se lee en ambos testamẽtos auerles sido puestos por el mesmo Dios, y declarados o por los Angeles, o por los Prophetas, antes que nacieſſen. Ni el sonido de las syllabas: pues que otros tuuieron este nombre, antes que el Verbo diuino tomasse carne. Entre los quales resplãdescen aquellos esclarescidos typos, y figuras de nuestro Redemptor IESVS hijo de Nun: fortissimo Capitan, y Principe de los hijos de Israel: el qual, muerto ya Moysen, metio en possession de la tierra, que tanto antes Dios tenia a los sanctos Padres prometida, a los hijos de Israel: venciendo en memora-

Philip. 2.

*Ioelis.*2.

*Gene.*16.
*Gene.*17.
*Nume.*24.
*Esaiæ.*44.& 45.
3. *Reg.*13.
*Lucæ.*1.

*Exodi.*17.

mo ables batallas, las gentes que primero la posseyan. Y aquel sagrado Iesus hijo de Iosedech, summo Sacerdote: que reparo el Templo de Salomon, destruydo y assolado por los Chaldeos. Y aq̃l eruditissimo Iesus, hijo de Sydrach, Autor del Ecclesiastico: q̃ cõ su vtilissima doctrina instruyo y enseño los Hebreos: Significando todos tres el verdadero IESV, que venciendo con el derramamiento de su preciosa sangre, y con su muerte, en el campo de la Cruz los crueles enemigos del linaje humano, metio en possession de la bien auenturança de los cielos, a los hombres: y como soberano Sacerdote, de las ruynas de la Synagoga leuãto el perdurable edificio de la Yglesia: Instruyẽdo el mundo con la predicacion de su Euangelio, y dãdole noticia dela Philosophia y doctrina del cielo. Verdad es que algunos affirman, que el nombre sacratissimo de nuestro Redemptor y el que estos varones illustres tuuieron: no es vno. Porque sienten, que a la letra se entiende del nombre de nuestro Redemptor, lo que dixo Isayas. Sera te puesto vn nombre nueuo el qual nombro la boca del Señor. Y assi dizen, que el nombre proprio de Christo que es IESVS, no tiene vna letra que los Hebreos llaman. He. como se vee oy claramẽte, en el titulo de la cruz que esta en Roma, en sancta cruz in Hierusalem. Donde se escriue Iesuah. Pero el de los de mas, la tiene: de manera, que no se llaman Iesuah, que quiere dezir saluador, o salud, sino Iehosuah, que quiere dezir, Dios saluara. Por que los que fueron figura, prometian la salud, pero IESV Christo nuestro redemptor y bien, que es la verdad figurada, la dio: como dize san Ioan. Y assi ellos se llaman Dios saluara, pero IESV Christo hijo de Dios, saluador, y salud. Y a la verdad examinada esta obseruacion destos piadosos autores, en toda la sagrada escripura del viejo testamento se halla verdadera y cierta, sino es en el primero libro de Esdras. En el qual adoquiera que se escriue el nombre de Iesus hijo

Aggei. 1. & 3. Esdræ. 5.

Galatinus de Archanis. Catho. Veri.

Esaiæ. 62.

Iehosuach.

Ioan. 1.

de Ioſedech, ſe eſcriue ſin la.he.como el de Chriſto. Mas parece mala Orthographia Hebrea aq̃lla de Eſdras, porq̃ en Ageo,y Zacharias prophetas,el meſmo nõbre,del meſmo ſacerdote,ſe eſcriue con ella.No faltan tampoco varones muy doctos,q̃ digan,q̃ el diuino nõbre de IESV, tẽga todas las quatro letras del inefable, y les añade ſola vna, q̃ es la ſim,q̃ entre noſotros es la.S. y ſe eſcriue.IHSVH. delas quales letras,todos los de mas,que parece q̃ tuuierõ eſte nombre,no tuuieron mas de vna.Y porque la Ita griega ſe buelue en.e.dixeron IESV. Y aſſi en cifra ſe eſcriue con eſtas tres letras. IHS. Pero toda la importancia dignidad y excelẽcia deſte diuino y dulciſſimo nombre de IESVS,eſta enſu ſignificacion,que es ſaluar,y librar.Porq̃ ſaluõ al hombre(como diremos adelante con ſu fauor) y librandolo de las manos de ſus mortales enemigos, hizo buena la palabra de Dios,y libro la fe,que tenia dada tantas vezes al hõbre:de darle ſu vnigenito hijo que lo libraſſe,y ſacaſſe de la tyrannia del demonio,a coſta de ſu vida: y lo puſieſſe en libertad.Moſtrãdonos en eſte ſagrado nõbre, aquel que jamas fue ſeruido de moſtrar a los padres antiguos: del qual eſta eſcripto en el Exodo.Yo ſoy el Señor que apareſci a Abraham,y Iſaac,y Iacob,en Dios omnipotente,y nunca les moſtre mi nombre Adonai.Es eſte vno de los mas celebres lugares de toda la ſcriptura ſancta y de los que mas claro mueſtran los fauores del Euangelio,y del Chriſtano. Yo ſoy el Señor que apareſci a Abraham,y Iſaac,y Iacob. En todos los lugates de las letras diuinas,donde ſe pone eſta manera de hablar. Yo el Señor. Tienen eſtas palabras incomparable peſo,grandeza,y magẽſtad, y explican la reuerencia que ſe deue,y atencion al que nos habla, que es el ſeñor vniuerſal del cuerpo, y del alma,y de la vida,y de la muerte,del cielo, y de la tierra, y de los infiernos.Tienen terror y eſpanto,porque como dize el ſacratiſſimo Hieronymo,eſta palabra ſeñor: ſignifica rique-

Ioãnes Reuclinus de ver.mirifrio.li.3.c.14

La fuerça deſtas letras no ſe puede entender de los que no tienen noticia ſi quiera del. a.b.c. Hebreo.

Exodi.6.

Hieronymus.

riquezas y imperio, vasallos, sieruos, jurisdiction ciuil y criminal, horca y cuchillo. Por lo qual en la promulgacion de la ley de Moysen, que era de temor y espanto, se añadē casi a cada precepto. Significādo, que loan de auer los trāsgressores della, con vn señor absoluto, y vniuersal, que puede castigar en esta vida el cuerpo cō enfermedades asquerosas y incurables, llenas de horror y espanto, y en la que esperamos el alma, con fuego que dura para siempre. Por lo qual, con esta entrada, autorizan y honran los sanctos Prophetas, el principio de sus diuinas prophecias, diziendo. Esto dize el señor. Esta mesma grandeza y magestad, tiene en este lugar: en el qual, habla Dios y dize. Yo el Señor. Como tambien por magestad y grandeza, suelen firmar los Reyes: Yo el Rey. Que aparesci a Abraham, y a Isaac, y a Iacob. Ablanda y mitiga el rigor de lo que precede, y quiere dezir. Yo soy el Señor vniuersal, y el monarcha de todo lo criado, que con ser tan gran señor y de tanta magestad, soy tan humano: que no me desprecie de aparescer y darme a conocer, ni de tener amistad, y familiaridad, con los hombres q̄ me amaron y siruieron con Abraham, Isaac, y Iacob. Tres titulos dan las letras sagradas del viejo testamento a Dios, celebrando sus beneficios. El primero: Dios que crio el cielo y la tierra. El segundo: Dios que aparescio a los padres, el qual se pone aqui. El tercero: Dios q̄ saco su pueblo de Israel de Egypto. Todos de gran dignidad y excellencia, pero no tienen que ver, con aquel de soberano regalo y dulçura, que le da el Apostol llamādolo, Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, que nos consuela y regala, en qualquier trabajo, y tribulacion. Gran merced fue sin duda, communicar Dios al hōbre su conoscimiento, y su voluntad: Pero porque este conocimiento que tenemos por fe, siendo vno mesmo en substancia, crece quanto a la specificacion de los mysterios y cosas q̄ creemos: Puso la diuina magestad aqui dos

Exodi. 20.

Gene. 1.
Exodi. 6.
Leui. 11. & 19 & 22. numero. 15. & Deuteron. 1. & 4. & 6. Ieremiæ 6. & alibi frequenter.
2. Cor. 1.

O nom-

nombres, cuyos effectos mostro a los sanctos padres Abraham, Isaac, y Iacob, y otro tercero, del qual no mostrando les a ellos nada, dio vn assomo de su significacion y excelencia, a Moysen. De los dos primeros nombres, el primero es: Fuerte. El segundo: Magnifico. En estos se dio a conocer a los padres. Mostroles su potencia, en la creacion del mundo, en defenderlos, y librarlos, de todos los peligros y trauajos en que se vieron. A Abraham, saco de Vr su patria, ciudad de la prouincia de Chaldea, no lexos de Babilonia, cerca de Arabia la desierta, la qual llamo Ptolomeo, Orchoe, y otros llaman Vrchoa. Diole señalada victoria, quando en el campo de Dam, con solos trezientos y diez y ocho soldados, los quales hizo en vn punto, o de la gente de su casa, o de los discipulos, y estudiantes que tenia, en el valle de Mambre: como en celebre Vniuersidad, donde oyan del Sancto Patriarcha Abrahã, diuersas sciencias, y disciplinas, y sobre todas: la Theologia de la verdadera religion, y conocimiento de Dios. Vencio en memorable batalla, aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales era el primero, Amraphael Rey de Sanaar: el qual vnos dizen, que fue Nembroth, y otros Nino. Sacando de captiuidad a su sobrino Loth, con todo lo que le pertenecia. Mostrose fuerte, poniendo tan grande espanto en los animos de estos tan grandes Reyes, que fueron vencidos, que jamas osaron boluer a vengarse de vn hombre particular, de quien tan grande afrenta auian recibido. Mostro la mesma potencia con Iacob, librandolo de las manos de Esau, y poniendo tanto terror y espãto en los Chananeos, que con auer sus hijos assolado la ciudad de Sichen, metiẽdo la toda a saco, y a cuchillo: no se atreuieron ni les basto el animo, a pedirselo. Libro a Isaac, de las calũnias de los Palestinos. Guardo incorrupta, la honestidad de su muger entre los tyrannos: y finalmente, de todas maneras, y en todos trances, se mostro todo poderoso. Mostrose tambien liberal,

Saddai. inde Aserdai. 1. qui sufficit.

Ptolome. lib. 6

Gene. 14. es sentẽcia de los Hebreos, a la qual alude el vocablo. Chanichin que nuestro interprete tradu ze vernaculos que viene y se deriua desde verbo. Chanac que quiere dezir enseñar.

Gene. 34.

liberal, y magnifico, porque el diuino nombre que en el segundo lugar se pone, quiere dezir bien partido, rico, y abundante, no solo de incomparables theſoros: pero de magnificentiſſimo animo, para repartillos liberalmente con sus amigos. Esto moſtro, enriqueciendo a estos sanctos padres, Abraham, Isaac, y Iacob, siendo estrangeros y peregrinos tanto: q̃ cada vno dellos, en opulẽcia y estado, ygualaua el de los Principes y Reyes. *Saddai.*

¶ Pero con hazerles tanto fauor, no les moſtro su tercero nombre, que es el inefable. Por lo qual añade, y mi nombre Adonai, no se lo moſtre. El nombre inefable Iehoua, del qual algunos creen, que los Gentiles deriuaron el de su Iobe, o Iupiter: haziendo particular ſtudio el demonio, en prophanar todas las cosas sagradas: era tenido en tanta reuerencia de los Hebreos, que jamas lo pronunciauan. Y quando lo hallauan escripto, en su lugar pronunciauan Adonai. Aunque a esta obſeruacion y reuerencia, añadia (como lo a hecho ſiempre esta ciega y miſerable gente) mucha ſuperſticion, y vanidad. Pero alfin, tenian por cosa cierta, que aquel sagrado nombre, declaraua (de la manera, que se puede declarar) la diuina eſſencia: y abraçaua, y encerraua, los principales articulos dela verdadera Fe. Como a la verdad todos lo sienten, y nosotros arriba emos tocado, aunque ſuccinta y breuemente, reſeruando lo para aqui. Porque este diuino nombre, que los Griegos con vn nombre reciuido, del numero de las letras llaman tetragrammaton: que quiere dezir, nombre de quatro letras, declara el myſterio de la ſanctiſſima Trinidad, y de la encarnacion del Verbo. A los quales dos articulos, parece que como a cabeças, se reduzen todos los sacramentos de nueſtre Fe. La primera letra se llama Ioth que quiere dezir principio: y mueſtra la perſona del padre, que es principio de toda la diuina emanaciõ. La segũda es he, q̃ quiere dezir vida: Y mueſtra la segũda perſona q̃ es el hijo, elqual *Rchouah.* *Ioã. 1.*

se llama enel Euãgelio vida. Porque como dize san Ioan: el se tiene la vida, y es vida, que es luz de los hombres. Y esta letra se pone dos vezes: en el segundo lugar, y en el quarto. Para significar las dos emanaciones del verbo, la eterna de su Padre perdurable, y la temporal de su madre sacratissima. La tercera letra es vau: que es conjunction copulatiua, y declara con grán propriedad, la persona del Spiritu Sancto, al qual llaman los sagrados theologos, vnion, y liga, del padre y del hijo. Todo el nombre junto, vnos dizen q̃ quiere dezir, el que en su simplicissima vnidad, lo tiene todo vnissima y simpliciſſimamẽte. Otros dizẽ q̃ quiere dezir el qué da las essencias, y las naturalezas a todas las criaturas. Lo cierto es, que este diuino nombre se deriua de vn verbo q̃ quiere dezir ser. Y assi dixo el mesmo Dios a Moysen preguntandole su nombre. Yo soy el que soy: y diras a los hijos de Israel: el que es, me embio a vosotros. Y assi el nombre inefable, quiere dezir: el que siendo, haze ser todas las cosas, y sobre todo haze ser buena y firme, y verdadera su palabra. El qual soberano nombre, no fue seruido de manifestar a los sanctos padres de la ley natural, ni del viejo testamento, a los quales auia prometido mucho, y dado casi nada. Porque aunque auia prometido a Adam vn hijo, que quebraria la cabeça a la serpiente, que engaño a Eua: y a Abraham, Isaac. y Iacob, la libertad de su posteridad de Egypto, la possession y señorio dela tierra de Chanaam, vn Reyno perdurable que duraria para siempre, la venida en carne del Verbo diuino, para libertad y remedio, y lumbre, y bendicion del linaje humano: ellos no vieron cosa de todo esto. Bien vierõ muestras en la potencia y liberalidad de Dios, bastantes para mouer a dar fe y credito a su palabra, y esperar que cumpliria, lo que les auia prometido: pero auiẽdoles prometido hijos y succesfores sin quento, ellos tuuieron muy pocos, y Iacob con solas setenta personas entro en Egypto. Prometiendoles libertad,

Haya.
Exod. 3.
Gene. 3.
Gene. 46.

bertad,no la vieron,ni alcançaron.En la tierra de promiſ- *Acto. 7.*
ſion,dize el principe de los martyres.S. Eſteuã que no poſ
ſeyeron vn paſſo,reyno no lo tuuieron,pues con la Fe y eſ
peräça del Meſias,ſalieron deſta vida.Manifeſtoles ſu po-
tencia,y ſu magnificẽcia: pero no les manifeſto pueſta en
effecto ſu verdad. Mas que a ellos manifeſto a Moyſen,
porque le moſtro la multitud y crecimiento de los He-
breos que auia prometido,quando puſo en campo en Ra-
maſſe,en el primer alarde, Seyſcientos mil combatientes *Exodi.12.*
de veynte años arriba. Moſtrole la libertad de la captiui-
dad de Egypto,dandoſe la por ſu mano: Y el principio de
las victorias,contra Og,Rey de Baſſan,y Seon, Rey de los
Amorreos.Mas moſtro a Ioſue,dandoles por ſu mano, la
poſſeſſion de la tierra de Chanaam,que les tenia prometi
da.Mas a Dauid, dandò le vn poderoſo reyno, y vn hijo
metido,antes q̃ el murieſſe,en ſu poſſeſſion. Pero el cum-
plimiento de ſu palabra, y la ſignificacion de ſu inefable
nombre,a ninguno la manifeſto por entero,ſino ſolamen
te al Chriſtano: al qual manifeſto y dio ſu dulciſſimo hijo
IESV. Cuyo ſacratiſſimo nombre(ſegun los que arriba ci
tamos)abraça y encierra, todas las letras del inefable:y en *Ioan. Reucli.*
el el cũplimiento de todo quanto DIOS auia a los hombres *libr. 3. de ver.*
prometido. La incomparable multitud de los creyentes, *mirifi. c. 14.*
la libertad dela tyrannia del peccado,y del demonio,y de
la muerte el perdurable reyno de Chriſto, que dura para
ſiempre,la poſſeſſion del cielo,y de la gloria,a DIOS hecho
hombre,y encarnado,el qual del todo hizo buena, y cum
plio la palabra de Dios,poniendo en effecto y moſtrando
por la obra,todo quanto el tenia prometido. Por lo qual,
con grã razon dixo San Ioan:la ley fue dada por Moyſen, *Ioan. 1.*
pero la gracia y la verdad,fue hecha por IESV Chriſto el
qual del todo,y en todo hizo buena la palabra, que antes
de la venida de ſu ſoberano hijo,el Padre eterno tenia em
peñada a los hombres.

CAPITVLO SEGVNDO QVE
Prosigue las excelencias, del sacratíssimo nombre de IESV.

EAltarmeya tiẽpo, si quisiesse desmenuzar, y explicar a parte, cada vna de las excellẽcias, y marauillas, que importa este regaladissimo nombre: figurado en los padres, reuelado por los angeles, temido de los demonios, amado, y adorado de los que me recierõ conocer su virtud, y reconocido de todas las criaturas. Del qual altissimamente dixo el Apostol San Pablo, escriuiendo a sus queridos los Ephesios. Ruego a Dios en mis oraciones, que os de spiritu de sabiduria, y reuelaciõ, para que lo conozcays: y alũbre los ojos de vuestra alma, para que entendays la esperança de vuestra vocaciõ, y las riquezas q̃ de su mano an de heredar los sanctos, y la mas que eminente grandeza, de su virtud, para con nosotros q̃ creemos, segun el effecto de su potencia, que mostro en Christo, resuscitandolo de los muertos, y constituyendo lo a su diestra en los cielos, sobre todos los principados, y potestades, y virtudes, y dominaciones, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo: mas tambien en el venidero. Y todo lo puso debajo de sus pies. &c. Y a los Philippenses. Senti en vosotros lo que en Christo IESV, el qual quanto a la diuinidad, siendo en todo ygual al Padre, se humillo hasta hazerse hombre, y tomar naturaleza de sieruo. Humillose hasta morir muerte de cruz: por lo qual lo ensalço el Padre eterno, y le dio vn nombre, que excede en dignidad y excelencia, todos los nombres. Para que en oyendo el sacratissimo nombre de IESV, se arrodillen todas las criaturas, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Y todo el mundo, en toda su diuersidad de lenguas, confiesse, que nuestro señor IESV Christo, esta en la gloria

Ephesi. 1.

Philippen. 2.

gloria de su eterno Padre. Fue el bien auanturado san Pablo tan deuoto deste diuino nombre de IESV, q̃ casi siempre lo mezcla con todas sus razones y palabras: como se vee en sus cartas. Y se affirma, que quando fue degollado: dio tres saltos su sacratissima cabeça, pronunciando este dulcissimo nombre de Iesu, enel lugar que ahora se muestran las tres fuentes, q̃ entonces milagrosamente se abrieron en Roma, y se llaman oy de su nombre, las tres fuentes de S. Pablo: Lo qual haze cierto el soberano milagro, que quentan san Ambrosio, y san Gregorio Turonense. Que siendo herido su sanctissimo cuello del tyranno, manô de aquellas sagradas venas, blanquissima leche. En este sanctissimo nombre, recibieron los sagrados Apostoles la virtud de hazer milagros. A los quales dize S. Marco, que dixo Christo. En mi nombre serã lançados los demonios, y hablaran los predicadores del Euangelio lenguas nueuas, venceran las serpientes, y ningun veneno ni ponçoña les podra dañar. Pondran sus manos sobre los enfermos, y luego recibiran salud. Loqual mostraron con tanta admiracion y succesſo, los sanctos Apostoles en su predicacion y doctrina, que en virtud deste soberano nombre, en el qual otro tiempo se auian alabado que les reconocian vẽtaja y superioridad, los superbissimos demonios, resuscitaron muertos, rindieron el mundo, destruyeron la Idolatria: curauan tan marauillosamente los enfermos, que en la hystoria de los Actos de los Apostoles se quenta, que sacauan a las plaças en sus camas los enfermos, y los ponian por los lugares por donde auia de passar el principe de los Apostoles san Pedro, y que los que eran tocados solamente de su sombra, recibian sanidad. Y que el mesmo effecto hazian los sudarios y ropa del diuino Paulo. Toda la diuina scriptura, y las hystorias de las vidas de los sanctos, muestran, que las esclarescidas hazañas y marauillas que ellos obraron, se hizieron con la inuocacion deste sanctissimo

Ambros. ser. 68. Grego. Turon. in opere edito in gloriã plurimo. mart. c. 28.

Mar. vlti.

Acto. 5.

Acto. 19.

nombre, y con la señal de la ſancta cruz. En virtud deſte nombre, dize San Lucas que ſanaron San Pedro y San Ioã aquel hombre tullido, que pedia limoſna a la puerta del templo de Salomon, que de ſu marauilloſa architectura, ſe llamaua Specioſa. En eſta, reſuſcito a Dorcas en Iope, y ſano a Eneas paralytico en Lydda, y finalmente: auiendo obrado clariſſimos y illuſtriſſimos milagros, vencio a Symon Mago en Roma. Y aunque ſon incomparables las virtudes y marauillas que los ſanctos obraron enel mũdo, con la inuocaciõ deſte dulciſſimo nõbre, para conſolaciõ de los lectores, contare vna, del todo peregrina, y eſtraña, q̃ quenta el diuiniſſimo Hieronymo, en la vida de. S. Hilarion, diziendo deſta manera. Leuantandoſe tan gran tempeſtad y tormenta, en la ciudad de Epidauro de Dalmacia, que con la gran concuſſion y mouimiento dela tierra, las ſierras le venian por vna parte encima, y por otra, la mar tan ſubida y alterada, que auiendo ya paſſado los antiguos terminos de ſu ribera, venia anegando lo poblado: ſalio le al encuentro el admirable Hilarion, poniendo contra ella la ſeñal de la viuifica cruz, que con ſu bendita mano auia figurado: y pronũciando tres vezes el ſacratiſſimo nõbre de Ieſus. Y en eſſe punto, leuantãdoſe muy alta la mar, que venia tan ſoberuia, y poderoſa, ſe detuuo. Y comenco a rebalſarſe hazia ſi meſma, y poco a poco, ſe boluio a ſu primero lugar. Eſto dize ſan Hieronymo. Y con gran razon juntan los ſanctos el nombre eſclareſcido de Ieſus, con la ſeñal de la ſancta cruz, de cuya dignidad y excelencia, ya emos hablabo. Y no es mucho q̃ hagan eſto los ſanctos, que tan clara y explicita noticia tienen de las coſas de la Fe: pero coſa es por cierto memorable, y digna de toda admiracion, que entre los Gentiles, y prophanos, lo aya hecho la Sybilla Erithrea, mouida ſin duda (como lo ſiẽtẽ Nicephoro y el eruditiſſimo Euſebio Obiſpo de Ceſarea) diuinamente. La qual trato en treynta y tres

Hierony. in vita Hilarion.

Nicepho. li. 8. c. 29. & Euſebius Cæſarien. lib. 4. de vita Conſtanti.

ta y tres verſos heroycos,en lengua Griega,las ſeñales que precederian el dia del juyzio vniuerſal. De los quales verſos tomando de cada vno la primera letra(que es lo que los Griegos llaman,Acroſtichis)ſe cogen eſtas palabras Ieſu Chriſto hijo de Dios,ſaluador,cruz. Dando a entender que nos auia de ſaluar,por la cruz. De cuyo nombre ſacratiſſimo,auia tambien dicho. El hijo del eterno padre, que a de venir hecho hombre,y veſtido de carne: tẽdra vn nõbre, compueſto de quatro vocales, y de vna conſonante. Que es el ſacratiſſimo nombre de Ieſu: El qual ſi ſe vuieſſe de eſcriuir(como ſienten hombres doctiſſimos)en la razon de ſus proprias letras: ſe eſcriuiria aſſi. I H S V H. De manera que abraçaſſe las quatro letras del nombre inefable,que ſon vocales Griegas(en la qual lengua hablaua la Sybilla)y la. S. que es conſonante. Y ſi oponemos las letras del titulo de la cruz,puedeſſe reſpõder,que los Iudios corompieron la verdadera Orthographia, o por ignorancia o por malicia. Y que tuuieſſe antiguamente eſte ſacratiſſimo nombre la. H. mueſtraſe por la manera con que antiquiſſimamente ſe eſcriue en cifra,aſſi. I H S. ſiendo coſa muy contingente trocar la figura deſta letra. H. que es la que los Griegos llamã Ita en. E. como ſe ſuele muchas vezes en Latin conuertir. Pero dexemos las letras muertas, y la letra, a los que ſon agenos del ſpiritu de celeſtial vida, que en eſte dulciſſimo nombre ſe halla. Del qual dire ſola vna coſa admirable, y peregrina,que en nueſtros tiempos a aconteſcido:parte como teſtigo de viſta,parte como hõbre que a tenido los originales ciertos, que luego citare. Y paſſa aſſi. ¶ Que como para enſalçamiento deſte ſanctiſſimo y benditiſſimo nõbre, y ſingular patrocinio de ſu religiõ, muchos illuſtres varones,en toda ſanctidad y virtud,inſtituyeron ordenes a ſu inuocacion,y de ſu nombre (qual es la de los Ieſuatos,que oy ay en Italia,inſtituyda antiguamente: y la que en nueſtros dias con marauilloſo fru

Cicero lib. 2. de diuinatio. Augu. lib. 18. de ciuita. c. 22. Lactanti. li 4. diuina. inſti. c. 18.

Reuch. de ver. miri. li. 3. c. 15.

&o,y augmento,assi suyo,como de todo bien spiritual, ve mos fundada de la compañia de Iesus) assi otros piadosos varones, que professaron otras religiones antiguas, tomaron la inuocacion del mesmo nombre, para amparasse cõ titulo tan soberano, en difficultosas empresas, y jornadas que hazian. Entre los quales, los Illustres y piadosissimos Varones, de la diuina Orden del sacratissimo Augustino, que primero passaron a las Indias, a tratar la conuersion de aquellas gentes, ayudando a los esclaresçidos y varones verdaderamẽte Appostolicos, de las sacratissimas religiones, de Menores, y Predicadores, que ya alla estauan: haziendo su primero assiento en la nueua España, en aq̃lla opulentissima, y ampliſſima ciudad, de Tenuxtitlã Mexico: cabeça sin duda del nueuo mundo: que fue la tierra firme, primero conquistada, por la memorable virtud, y incomparable esfuerço, del Inuincible cauallero Don Hernando Cortes, primero Marques del Valle: digno de immortal honra, y fama. Llamaron a la primera prouincia de su religion que alli fundaron, la prouincia de Iesus. Y estuuieron muchos años, que celebrauan esta fiesta, el primero domingo despues de la Epiphania, con la mayor solennidad y reuerencia, y alegria, que les era possible, rezando (como oy lo hazen) cada mes vn dia, el officio deste dulcissimo nombre. Y acontecio, que cerca de los años de. 61. o de. 62. leuanto Dios el spiritu de vna gente pobre, y ciudadana de Mexico, y trataron con vn religioso simple, del mesmo conuento de San Augustin, que querian fundar vna cofradia, del benditissimo nombre de Iesus, que fuesse de sangre, en la qual se exercitassen, algunas obras pias: como casar huerfanas, curar enfermos, y otras semejantes. Este religioso, lo trato con otros de mas autoridad de su conuento, y ellos con el Prior. Y finalmente se pusieron por escripto los capitulos de la institucion, de aquella sancta hermandad, y cofradia, y se leyeron al conuento: y se con-

Loores del Inclyto Don Fernando Cortes primer Marq̃s del Valle.

se consulto si se reciuirian. Y se concluyo, que aprobando los el ordinario, y interponiendo el su auctoridad, se acceptassen. Y acontecio, que lleuandose los al Illustrissimo, y benditissimo Arçobispo de Mexico, Don Fray Alonso de Montufar, de la orden de predicadores, Varon de tãta erudicion y letras, que era vna de las mejores pieças, q̃ aquella religion a tenido: con ser tan fertil, y fecunda de verdaderos theologos, como era hombre de gran bõdad, y experiencia, los corrigio, y enmendo, y quito, y puso lo q̃ le parecio que conuenia para la honra y seruicio del dulcissimo Iesu, y los aprobo. Lo qual, como llegasse a noticia de los Caualleros que tenian a cargo otra cofradia de la vera cruz (porque obra tan sancta, fuesse por su camino de contradiction) acudieron al excellentissimo Virrey, Don Luys de Velasco: de cuya virtud, y valor, y Christiandad, no se puede hablar en summa. Porque fue luz, y dechado, de toda bondad, y de todos los principes Christianos. El qual con viuir entre los thesoros de Indias tantos años, tuuo el animo tan generoso, y incorrupto, y las manos tan continentes, que murio pobre, deuiendo sobre el cuerpo, quarenta mil ducados. Y no es esto, con ser tanto, y tan raro, el resto de su singular vida, y exemplo. Al fin ellos le pusierõn tantos inconuenientes, y escrupulos, que persuadido de sus razones, embio a dezir al Arçobispo, que le parescia, q̃ no conuenia para el seruicio de Dios, ni de su magestad, que aquella cofradia fuesse adelante. Y el buen Arçobispo que perpetuamente procuro paz, y concordia, y que jamas se le pudiesse imputar desasosiego ni deseruicio de Dios, ni de la Magestad Catholica de su Rey: siendo tambien importunado de los mesmos Caualleros, quiso suspendella. Pero puso se Dios en medio (tomando por instrumento vn hombre harto miserable y flaco) que queria lleuar adelante esta piadosa obra, y aunque con difficultad, y trauajo: toda via quedo en pie. Verdad

Loores del memorable Virrey Don Luys de Velasco.

es que aquel primero, y segundo año, no dexauan el jueues sancto salir a la disciplina los cofrades fuera del monasterio. Los quales, como eran pobres, socorriáse principalmente de la oracion, y poniendo medios humanos, eligieron por Rector, y cabeça de aquella hermãdad, vn nobilissimo, y virtuosissimo Cauallero, que se llamaua Miguel Lopez de Legazpi que los amparasse. El qual accepto aquel cargo, y los acaudillo tambien, y con tanto succesſo, que dentro de poco tiempo obtuuo casi juntamente, vn breue del Papa Pio quarto, aprobando aquella cofradia y institucion: y vna cedula, en la qual la Magestad Real, la tomo debaxo de su patrocinio y amparo. Y fue tan adelante que al quarto año: eran cofrades della los Illustrissimos, Visorey, y Arçobispo, y Marques del valle, y otros muchos caualleros, y gran golpe de gente popular. Pero lo que admira y espanta, y celebra grandemente la dignidad y excelencia del dulcissimo IESV, fue que auiendose de hazer jornada el año de sesenta y quatro, por orden de su Magestad para las Philippinas, que es vn archipielago, de riquissimas y opulẽtissimas Islas, vezinas dela Especeria, y de Maluco, por la mar del Sur, que es lo que el vulgo (sin saber lo que se dize llama China) verdad es, que estan estas Islas, en marauilloso paraje, para la contractacion de la China, y de la especeria, y de la nueua Ethyopia. Porque aunque hasta entonces se auian embiado tres armadas: ninguna auia pódido boluer ala Nueua España. Pero el religiosissimo padre, Fray Andres de Vrdaneta, de la mesma orden del biẽ auenturado San Augustin (de cuya religion, y sanctidad, no se puede dezir en breue, que de su valor, y hazañas militares, libro anda particular, vno de los que descubrieron y passaron el estrecho de Magallanes y dieron la buelta al mundo) Prometia con tanta deliberacion, la buelta dende las Philippinas, a la Nueua España, que con ser hombre medidissimo en el hablar, solia dezir, que el haria boluer (no

Loores meritissimos, del religiosissimo Padre Frai Andres de Vrdaneta.

(no vnanaue) ſino vna carreta: como en effecto lo hizo. Al fin, como en el arte Nautica hizieſſe ventaja a quantos a la ſazon viuian, y ſe le dieſſe tanto credito, por ſu qualidad, virtud, y erudicion, y ingenio, que fue tanto: que añadio aquel viento al aguja, que con vocablo Indiano, los marineros llaman Huracan. Los quales creen quando el ſopla, que ſoplan todos los treynta y dos vientos del aguja. No corriendo mas de vno ſolo, cuyo Rumbo va hazien do el caracol de polo a polo. Y por eſſo ſopla de todas par tes, y es tan violento, haziendo remolino. Fue electo por capitan general del armada, y gouernador por ſu Mageſtad de lo que ſe conquiſtaſſe. Aquel nobiliſſimo Caualle ro Miguel Lopez de Legazpi que emos dicho, auer ſido el primer Rector, y el que amparo, y acaudillo, la cofradia del dulciſſimo IESV. Y lleuo conſigo enel armada para conſejo, y doctrina, y adminiſtracion de los ſacramentos: ſeys religioſos Auguſtinos, entre los quales yua el clariſſi- mo Varon Fray Andres de Vrdaneta, por prior, y prelado de todos, y verdadero padre y piloto mayor (haſta aqui e hablado de lo q̃ vi, ahora dire lo que adelante ſuccedio: v paſſo aſſi). ¶ Que partiẽdo del puerto de la Nanidad el ar mada apunto, y bien aparejada, aunq̃ cerca de la tierra tu- uieron vna borraſca: fue nueſtro ſeñor ſeruido, que como lo deſſeauan, llegaron en ſaluamento. Y reconocidas las Iſlas, tomaron puerto en vna dellas, que ſe llama. Zubu: q̃ les pareſcio auentajada. Y auiendoles recebido los natura les de paz, y haziendoles los Chriſtianos buena amiſtad, tuuo auiſo el capitan general, de vna trayciõ que les teniá los Indios concertada. Y teniendo ſu gente apunto quan do los enemigos los acometieron, creyendo que eſtauan deſapercebidos, y deſcuydados, dio en ellos con tanta ven tura, y esfuerço, que fueron juntamẽte rompidos, y entra- da la ciudad de Zubu, y metida a ſaco de los nueſtros. En la qual, ſaqueando vnos ſoldados vna caſa principal, abier

ta vn arca: hallaron dentro vn hermosissimo niño IESV de bulto, ni mas ni menos que los que suelen traer de Flãdes, entre muchas rosas y flores. Sin poderse jamas rastrear, de adonde viniesse aquella diuina imagen, a manos de aquellos Barbaros: o que fundamento pudo tener la reuerencia, que teniendolo entre aquellas rosas y flores, parece que le hazian. Verdad es que oy dezir algunos años despues, al illustre Cauallero Gonçalo de las casas, en quien estan muy bien encomendados por su gran virtud valor y Christiandad los Indios de la Prouincia de Yanguitlan, que pudo auer quedado del viage de Magallanes que toco aquellas Islas. Y que auian hallado vna cuerda de caña mo con el, no lo auiendo en toda aquella tierra. Alfin, como quiera que esto aya sido. Como el deuotissimo Capitan general, protector de la cofradia de Iesu, y los benditissimos padres de la prouincia de Iesu, tuuieron noticia desto, de los soldados que vista tan estraña marauilla, venian espantados a contarla: recogido todo el exercito, cõ feruentissimas lagrimas, hecha vna deuota procession, fueron a la casa, y tomaron aquella regalada prenda que Dios les dáua, para consuelo de su peregrinacion: y edificando vn altar en ella, la dedicaron por Yglesia, y fue el primer monesterio, de aquella prouincia, que con gran razon llamaron, y oy llaman, del niño Iesu. Lo qual yo vi por carta del mesmo Gouernador, y despues año de sesenta y seys lo supe, por relacion delos deuotissimos, y fidedignissimos padres, fray Andres de Vrdaneta, y fray Andres de Aguirre, que se hallaron presentes, y venian a España con la relacion de su jornada, y otras cosas importantes a su Magestad. Y con tan soberana protection, y tan diuino patrocinio, va tan adelante aquella empresa, que descubierta alli vna de las mas abiertas puertas que a tenido el Euãgelio: las cosas de la Fe van muy adelante, y las poblaciones de los Españoles se augmentan, y crecen, honrando, y acrecẽ

tando

tando, aun en la tierra a sus deuotos: el dulcissimo Iesu. Como acrescento a este Christianissimo cauallero, con titulo de Adelãtado, y el Señorio de las Islas de los Ladrones. En cuyo valor y estado succedio el muy illustre Cauallero Don Melchior de Legazpi su hijo primogenito, con discipulo y gran señor mio algun tiempo.

DISCVRSO NONO, DE LA Encarnacion, Concepcion, y Nascimiento del Redemptor.

CAPITVLO PRIMERO DEL TERcero Articulo de la Fe, que fue concebido del spiritu sancto, y nascio de la Virgen Sancta Maria.

EN este tercero Articulo, se comiençan a proponer al pueblo Christiano, las inestimables riquezas y mercedes, que fueron communicadas al hombre, por el inefable sacramẽto de la Encarnacion de IESV Christo nuestro señor. Del qual, como poco a ayamos dicho, que se llamo IESV, que quiere dezir saluador el padre eterno, porque nos auia de saluar, y librar, de la tyrãnia del peccado, y del demonio, y de la muerte, con razon se sigue luego la manera que tuuo en destruyr el imperio, que por inuidia del demonio, el peccado, y la muerte, y el infierno, tenian vsurpado sobre el hombre. Diziendo bre uemente, que el orden desta esclarescida jornada, fue hazerse Dios hombre, y morir, y resuscitar immortal, y impassible, y subir a los cielos glorioso, con ouacion y triumpho soberano. Cerca del qual mysterio, primero que declare-

mos el modo, dela manera que lo puede concebir la baxeza: y cortedad de nuestro entendimiento, pues es de suyo (como ya emos dicho) ineffable: declararemos la causa. La qual diuinamente se explica en el Symbolo mayor, por estas palabras: Creo en IESV Christo, vn solo señor nuestro, hijo de Dios vnigenito, nacido del padre eterno, ante de todos los siglos. Dios, de Dios: lumbre, de lumbre: Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho, sino engẽdrado de la mesma substancia, y naturaleza que el Padre: por el qual fuerõ hechas, y criadas todas las cosas. El qual por nosotros los hombres, y por nuestra salud, y remedio, descendio de los cielos, y tomo carne, por virtud del Spiritu Sancto, de la purissima Virgen Maria, y se hizo hombre. Porque, dado caso que el hijo de Dios tomo carne, para auentajar la gloria de su padre eterno, de la manera que dixo el sabio, que todas las cosas hizo el señor por si mesmo: dandonos a entender, que el fin vltimo de todas ellas, donde al cabo se refieren, y paran (aunque tengan otros fines particulares) es el mesmo Dios. Porque los demas fines tienen orden y respecto a este, como a fin principal, y soberano. Y por communicarse como Summo Bien, summamente a la criatura racional. Con la qual parece que todas las de mas van a la parte, cada vna en su tanto, pues con todas tiene el hombre cierta proporcion y parentesco; por el qual, las letras diuinas lo llaman toda carne y toda criatura: y las humanas, menor mundo. Pero particularmente vino, para saluarnos, y redemirnos. De tal manera, que sino peccara el primer hombre, el Verbo diuino no tomara carne a lomenos mortal, y passible: Excede, y sobrepuja tanto el valor y merecimiento de todos los hombres este inefable beneficio, este amor, y cuydado tan grande, que Dios tuuo de nuestra salud, y remedio: que lo pierden de vista los Seraphines, y pone en justa admiracion a los hombres, sin podre entẽder otro motiuo

In Cõcilio Niceno & Cõstãtino. 1. & Ephesi. & Chalcedo. Math. 1. Ioan. 3. Lucæ. 20 Mat. 26. Gal. 4. Ephes. 2. Colosen. 2. 1. Petri 1. Apoca. 5. Prouer. 16. Psalm. 64. & Psal. 144. & Mar. Vltimo. 5. Tho. 3. p. q. 1. ar. 5. Scotus. in 3. d. 7. q. 3. dub. 1. & d. 19. q. Vnica Alexã. Halẽ. 3. p. q. 2. mẽbro. 3. Clau. Episco. Taurinẽsis. li. de proui. Tract. 1. ar. 5. Naclãtus in. c. 1. Epistо. ad Ephes. Ambr. Cathari. de eximia Christi predestin. Diony. Cartusi. in. 3. d. 1. q. 2.

riuo, o causa, de tan immẽsa misericordia, que la infinidad y abismo impenetrable, de la bondad de Dios. La diuina scriptura lo celebra, y pregunta en muchos lugaros. El sancto Iob dize: Señor, que es el hombre, o que razon ay, para que tanto lo engrandezcas, y magnifiques, que parece, que tienes empleado en amallo, y querello, tu coraçõ? *Iob. 7.*

Dauid dize: Señor, que es el hombre, que parece que andas muerto por darte le a conocer, como suelen hazer los pobres, y desfauorescidos, procurando ser conocidos de los principes poderosos, y de sus priuados, para valerse de su fauor? O que razon ay para que hagas cuenta del? *Psal. 143.*

Y en otra parte dize: Que es señor el hombre, que tanta memoria y acuerdo tienes del, o el hijo del hombre, para que tu lo visites? *Psal. 8.*

Vsando en este lugar de dos vocablos (como lo aduirtio el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) de los quales, el vno fue puesto al hombre, para explicar los daños, y faltas que tiene en el alma por la culpa, y el otro la mortalidad y miseria que tiene en el cuerpo, de su cosecha y naturaleza. Casi diziendo, verdaderamente señor, siendo alumbrado mi entendimiento con tu lumbre, y cntendiẽdo: porque tú me lo as reuelado, que te as de hazer hõbre y morir por mi: yo no puedo dexar de admirarme y perder tierra, con la consideracion de tan esclarescido beneficio, y dezir. Señor señor nuestro, quan digno de admiracion y espanto, es tu diuino nombre en toda la tierra: Quien entendera que es Dios, y que es hombre, que no se admire y assombre, entendiendo que Dios se haze hõbre y muere con excessiuas affrentas, y crueles penas por que viua el hombre? Tu eres summamente bueno, y Sũmo biẽ: Rico, de riquezas y thesoros incomparables: sabio eterno, justo, infinito, omnipotẽte fuẽte del ser, y criador del vniuerso, siempre vno, y finalmente: aquel, que como pudo la rudeza de nuestra lengua grossera y rustica, diximos arriba. El hombre por el contrario, peccador, injusto

Enos. & Ada. Eusebius Episcopus Cæsari. lib. 11. præpar. Euãgeli. c. 4.

Enos.

Adam.

Discurso 4.

abominable, pobre, mendigo, ignorante, flaco, para poco, criatura: y no de aquellas immateriales, que tienẽ por morada el cielo, veſtidas de immortalidad y gloria, ocupadas y empleadas perpetuamente, en verte, y alabarte. Sino de las que viſten peſados cuerpos de carne, ſubjectos a muerte, y a corrupcion, y a otros accidentes communes con las beſtias, que carecen de razon: en la qual ſolamente, de ellas lo auentajaſte y diſtinguiſte. Y que con ſer tu tanto, y el tan poco hagas tanto por el, lo quieras y ames tanto, y lo tengas tan preſente en tu memoria? Verdaderamente Rey del cielo, que ſacan de ſentido y de juyzio eſtos amores tuyos, la razon. Porque ſi queremos deſmenuzar, y aueriguar eſte caſo, y ſaber, que tiene el hombre paraque tu tã deueras te le afficiones tomando ſu naturaleza para ſaluallo, yo no hallo de que echar mano, por do quiera que lo mire, y conſidere: de dentro, o de fuera, en el cuerpo, o en el alma. Porque en el alma, la que tu podias querer por ſer imagen y ſemejança tuya: tiene peccado enel entendimiẽto: tiniebla en la voluntad: deprauacion enel aluedrio: flaqueza y debilidad, en la memoria: oluido, y oluido de ti que lo criaſte, y enriqueciſte de juſticia original y de gracia, de rectitud, de lumbre, de libertad, y de memoria, en laqual ateſoraſſe tus beneficios, y al fin lo dexaſte de tu mano, como conũenia a tu ſabiduria y bondad. Y el cometiẽdo gran traycion y aleue, contra ti que lo heziſte y criaſte, con increyble ingratitud y atreuimiento, te dio cantonada, y ſe puſo de ſu propria voluntad, en las manos de ſu mortal enemigo peccãdo. De lo qual ſe le ſiguieron tantos daños, que para ſignificallos la lengua ſancta, lo llama hombre, con vn vocablo, que aqui ſe pone, deriuado de vn verbo, que quiere dezir, eſtar tan cargado de males y deſuenturas, que ninguna eſperãça ay de eſcapar de ellas. Y aſſi con gran razon (como adnoto el ſacratiſſimo Hieronymo) el primer hombre que experimentados ya los daños

Pſal. 8. quid eſt Enos, quod memores eius, aut filius Adam quia viſitas eũ. Enos à radice. Anas. ſignificat adeo malis & ærũnis eſſe

ños del peccado, tuuo por proprio nombre Enos, Gene. 5. Entendiendo, q̃ estaua tan apretado en manos de su mesma sensualidad y del demonio, que solo Dios lo podia valer. començó a inuocar su sacratissimo hombre, ya apellidar su gracia y ayuda. Y entre estos daños grandes que el peccado nos traxo como por dote, juntamẽte cõ la muerte, es tan grande el del oluido, el auernos dexado tan faltos de memoria, que casi jamas la tenemos, del que siempre auia de ser por amor y consideracion de su bondad, y beneficios, presente a nuestro alma: que a otros parece, q̃ este vocablo Enos, con que se explican nuestras miserias, se deriua de vn verbo que quiere dezir oluidar. Y que como dandole en rostro el Spiritu Sancto con este desconocimiento y oluido, en las letras sagradas al hombre, le llama Enos: que quiere dezir oluidadizo, y desmemoriado. Esto pone en este lugar en tanta admiracion a Dauid, y haze que celebre magnificamente la bondad y clemẽcia de Dios: Comparando (con aquella elegante manera de hablar, que los oradores llaman Anthithesis) cosas que entre si tienen tanta oppositicion, como memoria y oluido, diziẽdo. Quien es señor el hombre que te oluida y offende, paraque oluidando se el de ti, te acuerdes tu del? Del que te oluida te acuerdas? Del que no merece, ni es digno de memoria tienes memoria? Al que te aborrece amas? Al que te offende perdonas? Al que huye de ti buscas y sigues, y visitas? O misericordia y benignidad, verdaderamente diuina. Pero por ventura señor te pagas del cuerpo, que tu con marauillosa belleza, y proporcion, criaste: y le diste por morada del alma, que tiene pues desta parte el hijo de Adam, de aquel que tu criaste de la tierra y del lodo, hijo de aquel traydor y aleue, que se rebelo contra ti, y dexando tu seruicio, con increyble traycion, se passo al enemigo, teniendo en poco tener tus vezes, y ser lugar teniente tuyo en este mundo? Esta dejection y baxeza: este vitupe-

obrutum, vt euadendi nulla sit spes. à radice vero Nasah obliuiosum significat.

Hieron. in traditionibus Hebrai.

Enos dizẽ que fue el primero q̃ hizo oraciones vocales, cõ q̃ los hombres pidiessen su fauor y gracia a Dios.

Eusebius li. 11. pre. Euãg. c. 4. Nasah.

Antithesis. 1. oposicion de cõtrarios, como memoria y oluido.

rio y affrenta, trae consigo en las letras sagradas este lenguage: quando para dezir hombre, dizen hijo de Adam. Representándonos el sambenito, y la traycion de nuestros progenitores y padres, contra Dios. Pues que tiene hijo de tal padre, que no deua ser abominable y detestable delante de ti? Que tiene en el cuerpo, sino effectos del peccado? Mortalidad, gusanos, corrupcion, poluo, y ceniza? Que ay en el señor clementissimo que te contente, para que vengas tu a combidarle con la paz, siendo tu enemigo: y a visitarlo, dandote con tan incomparable descomedimiento en los ojos con la puerta? Verdaderamente yo no alcaço sacratissimo Rey de gloria otra causa que tu infinita charidad y misericordia y amor: el qual haze cierta

Cantico vlti. ygualdad, entre el que ama y lo que ama. Conforme a lo que auia dicho tu spiritu diuino en los cantares, q̃ es fuerte el amor, como la muerte, y mas auaro que el infierno. Y que es fuego de alquitrã, y fuego griego el que tiene: que mientras mas agua le echan, mas le enciende. Y que no bastan los rios de las tribulaciones y trauajos a apagallo. Y q̃ no se compra con todo el dinero del mundo, sino con solo amor. Porque la muerte es fuerte en diuidir y apartar, pues no ay cosa tan vna que della no haga dos. Y el infierno auaro, y duro, en retener lo que vna vez recibe. Pero muy mas fuerte es el amor que la muerte, pues vence y posspone la muerte: y no ay cosas tan diuididas ni tan dos: q̃ el amor no las junte y haga vna: Pues pudo juntar cosas tan distantes como Dios y hombre, criador y criatura. De manera que tanta fuerça; y aun mayor tiene el amor en vnir, que la muerte en diuidir. Es tambien tan auaro en retener, como el infierno: pues es cierto lo que se dize, que quien bien ama: tarde oluida. Mas al fin se vee claro, que el amor que Dios de balde nos tiene, como el dize por vn

Oseæ. 14. propheta: no nace del bien que esta en nosotros, como nace el que nosotros tenemos del bien que esta en las criaturas

turas que amamos, o en Dios: sino al contrario, nace el bie que nosotros tenemos, de que nos ame Dios. Que si nuestro caudal y bien, vuieramos de considerar, viendo que ni dentro ni fuera, ni en el cuerpo ni en el alma, el hombre tiene alguno, y que con todo esso tanto agrada, y contenta a los diuinos ojos: con razon pudieramos dezir, que ay ojos, que de lagañas se enamoran.

¶ O clementissimo señor, quan tiernas son tus entrañas, quan llenas de regalo y de dulçura y de amor. Para que se salue el hombre, tomas carne? Para hazer al hombre dios, te hazes hombre. Para destruyr el pecado, y alçar el entredicho del cielo, pones a tu cuenta lo que se deue por el peccado, y paga de rigor de justicia tu sacratissima humanidad que es innocente, la pena de la culpa? Por el hombre te hazes hombre? y naces, y viues, y mueres, en tanta pobreza y necessidad? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, derramas sangre al octauo dia, y vas en los dulces braços de tu purissima madre huyēdo a Egypto, desterrado, y peregrino, casi antes que nacido? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, viues en obediencia de la sacratissima Virgen, y del sancto Ioseph, y de las criaturas, siēdo subjecto a ellas de tu voluntad: tu que eres fuente del ser, y Criador del vniuerso? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, recibes baptismo como peccador y culpado, siendo espejo de innocencia, y ayunas ayuno tan riguroso y tan largo, y sufres que se atreua a tentarte el demonio? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, das principio, a la predicacion del Euangelio, començando de la penitencia, en remission de los pecados, y prometiendo a los verdaderos penitentes el reyno de los cielos? No te estoruādo este ministerio, ni los peccados, ni la ingratitud de los hombres dende q̄ los criaste, ni la malicia y obstinacion de los Iudios, ni las persecuciones y calumnias que mueuen contra tu honrra y doctrina, los letrados

y phariſeos? Por nueſtra ſalud, y por noſotros los hõbres, obraſte tantas marauillas, reſuſcitaſte los muertos, alumbraſte los ciegos, diſte limpieza a los leproſos, y libertad a los que tenian opreſſos y poſſeydos los demonios? Y al cabo, por nueſtra ſalud, y por noſotros los hombres, moriſte atormentado con tan crueles penas, a manos de tus enemigos en vna cruz: y reſuſcitaſte, y ſubiſte a los cielos glorioſo, y triumphante, embiandonos aun dende alla al Spiritu Sancto, por gouernador, y aſſiſtente de la Igleſia? Bendito ſeas tu, y alabante los angeles, y Cherubines, y todas las criaturas celebren tu bondad, y miſericordia. Con quã ta razon prefiere el ſancto Rey Dauid, a todas tus marauilloſas obras, tus ſubidos y admirables penſamientos: diziẽ do. Muchas marauillas tuyas obraſte tu ſeñor Dios mio, pero en tus penſamientos, ninguno ay ſemejante a ti, ni q̃ ſe te yguale. O como declara el bien auenturado San Hiẽ ronymo. Muchas marauillas tuyas, dignas de tu ſabiduría y potencia, obraſte tu ſeñor Dios mio: pero la mayor de tò das es, q̃ emplees en fauoreſcernos, y en amarnos, y ſaluar nos, tus penſamientos. No es extremada marauilla, que tenga tan pueſta Dios ſu afficion en el hombre, y tan empleado en el ſu penſamiento, que affirme: que ſu regalo y contento, es eſtar, y tratar con los hijos de los hõbres? No es ſecreto del todo eſcõdido en el pecho diuino, no auer communicado ſu ſer diuino perſonal, y con el las proprie dades diuinas a los angeles (como pondero el diuino Pau lo) donde parece que todo eſtuuiera tambien empleado, y agradecido, y auerlo con ellas communicado al hombre deſuenturado, y ingrato?

Pſal. 39.

Prouer. 9.

Hebreo. 2.

¶ Algunos creen auer ſido eſta la ocaſion, del peccado, y ruyna de los angeles. Y de auer alçado la obediencia Lucifer, a la Diuinidad, no paſſando quando ſe lo reuelo, por lo que Dios tenia ordenado ab eterno, de hazerſe hõbre, y de hazer al hombre Dios: por vnion hypoſtatica, y perſonal.

Hebr.. 1. adorent eum omnes angeli Dei.

nal. Iuntando de tal manera nueſtra naturaleza humana, con la perſona del verbo: que la meſma perſona diuina, fueſſe ſubſiſtẽte en ambas naturalezas, humana, y diuina. Deificando tan ſoberanamente el hombre, con eſta vniõ inefable, que ſiendo verdadero hombre, juntamente fueſſe verdadero Dios: y como tal adorado de los angeles. O *Heb. 1.* penſamientos verdaderamente diuinos, a los quales ningunos ſe parecen, ni ygualan: porque los cortes, y traças de tu infinita miſericordia, ſola tu infinita ſabiduria las entiende, y a los diſcurſos de los hombres mas ingenioſos y agudos luego ſe les da alcance. Por lo qual, te alaba el Apoſtol diziendo. Al Rey de los ſiglos immortal y inuiſible, a *1. Timo. 1.* ſolo Dios ſea honrra y gloria en los ſiglos de los ſiglos Amen.

¶ Luego con razon remitimos la cauſa de tan eſclareſcido beneficio al amor, y charidad, que llamo San Pablo, eſcriuiendo a los de Epheſo: Exceſſiua. Como lo remite el meſmo Apoſtol, eſcriuiendo a los Romanos, y diziendo aſſi. La charidad de Dios, eſta con abundancia derramada en nueſtros coraçones, por el Spiritu Sãcto, que nos es dado. Porque de otra manera, a que propoſito auia de morir por noſotros que eramos impios, tan a tiẽpo Chriſto nueſtro ſeñor, como quiera que aũ toda via eſtuuieſſemos enfermos? Porque apenas ay quien muera por el juſto, porq̃ por el bueno, por ventura alguno ſe atreuera a morir. Pero encommienda, y enſalça Dios en noſotros ſu charidad infinita, porque con ſer peccadores: quando mas nos era neceſſario, y conuino murio por noſotros. Bẽdito ſea el q̃ no ſe llama ſobrado, ni demaſiado, en la potencia, ni en la ſabiduria, ni en la juſticia, ni en los de mas atributos: ſino en la charidad, y en el amor. Porq̃ eſte q̃ nos tuuo, parece el mas ſubido de pũto, y de quilates, q̃ ſe puede concebir, ni conſiderar por todas partes. De la nueſtra: porq̃ de ninguna lo merecimos, ni pudimos merecer (hablando de lo

Epheſi. 2.

Roma. 5.

que propriamente es merecimiẽto)porque(como en este lugar dize el Apostol)teniamos de nuestra cosecha tres cosas: impiedad,enfermedad,y peccado.Eramos impios para con Dios, enfermos en nuestra natutaleza, que quedo enferma de enfermedad mortal, y immedicable, por la culpa:sino tomasse ya a su cargo la cura, el clementissimo Dios: que es medico soberano y todo poderoso. Eramos tãbien peccadores,respecto de nuestros Proximos y hermanos:con los quales no guardauamos la justicia que deuiamos ni la razon.Pues de parte de Dios vuo morir,y morir quando mas conuino para nuestro remedio, cõforme a la voluntad y orden del padre eterno,su hijo verdadero Dios:por nosotros impios,peccadores, y enfermos. Porq quedasse vencido aquel grado de charidad, y amor que auia llamado Christo nuestro Redemptor mayor en otra parte:muriendo por sus enemigos.Y porque quedasse juntamente vencida la costumbre de los hombres que se tienen por mejores, y mas politicos en el mundo que suele, y no todos vezes,poner la vida por lo justo: aunque algunas la pongan por lo vtil a sus patrias, y republicas: como lo hizieron Curcio,Codro,los Decios,y Philenos:y otros que se offrecieron de su voluntad por ellas a la muerte, y de hecho murieron por el bien comun, y vtilidad de sus republicas.Tambien suele poner vn amigo por otro la vida(como lo hizieron Pythias y Damon)pero ponerla Dios por nuestra salud,y por nosotros los hombres,que ni eramos justos, ni vtiles, ni buenos para nada, ni sus amigos antes sus capitales enemigos por el peccado: acto es tan soberano y diuino que no se puede referir, sino a su infinita charidad,y amor verdaderamente de padre.Que sente como Dauid la muerte de su hijo Absalon que muere en peccado mortal y se condena,y la llora, aunque era su mortal enemigo,y se le auia alçado con el Reyno.Esta fue la causa de hazerse Dios hombre, y tomar nuestra carne.

Ioan.15.

Cicero. libr. 3. Offi. Valeri. de Amicitia.

2.Reg.29.

Ahora

Ahora diremos con su diuino fauor, de la manera que la tomo.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA manera que nuestro Redemptor fue concebido del Spiritu Sancto.

TVuieron cuenta los sagrados Apostoles en este diuino articulo, con los discursos de nuestro entendimiento, y de la razon. Porque ciertamente en la encarnacion del hijo de Dios (como considero el deuotissimo Bernardo) concurren como en ineffable sacramento, tres cosas, al juyzio de la carne, casi del todo impossibles, y repugnãtes. Dios y hombre, madre y virgen, Fe y entendimiento. Como puede ser Dios hombre, y la madre virgen? Y como puede persuadir cosas tan admirables, y que tanto exceden la razon humana, la Fe, a nuestro entendimiento? Como quiera que no deuia espãtar lo primero a los Iudios, pues aunque con grande error pero con todo esso affirmaron que Phinees hijo del Summo Sacerdote Eleazaro, y nieto de Aaron: no fue hombre puro, sino Angel encarnado. Repugnando esta Encarnacion a la persona del Angel, y no a la diuina, que es infinita, y puede supplir la personalidad humana. Ni lo segundo a aquella parte de Gentiles, que aunque falsamente y con grande error: pero toda via, y con todo esso affirmaron, que nacio Platon, quedando su madre Perictonia virgen. Como lo refiere el bienauenturado SanHieronymo, escriuiendo contra Iouiniano, dãdo por autores desto a Speusipo clarissimo Platonico, y a Anaxilides. Pero todas estas difficultades, allanan los sagrados Apostoles, con estas palabras del Symbolo diziendo. Que fue concebido del Spiritu Sancto. En las quales explican tres cosas juntamente. La primera, que el artifice soberano desta obra marauillosa, es

Bernar. super missus est.

Hebrei iudi. 2. & ibidẽ hoc refert Lyranus. Este mesmo error dize. s. Hieronymo q̃ tuuieron algunos de. S. Iuã Baptista, y Ageo, y Malachias, y Iob, q̃ fueron Angeles encarnados, scriuiendo sobre el segũdo cap. de Ageo.

Laertius in vita Plato.

Diuus Hieronym. cõtra Iouinianum refert idẽ. citans ſpeuſipũ & Anaxilidẽ. & Antoni. 1. p. Hiſt. titu. 4. c. 1. §. 21.

ſa, es Dios: al qual cerrados los ojos, con toda ſeguridad, y confiança ſe rinde, y humilla nueſtro entendimiento (como a la larga arriba emos declarado:) Entendiẽdo que no tiene Dios por medida de ſus obras, la capacidad de nueſtra razon humana, ni de nueſtro entendimiento. Porque (como queda probado) ſi tan chica fueſſe la medida de ſu ſabiduria, y potencia: apocado, y vil, y debiliſſimo ſeria aq̃l que confeſſamos, que es omnipotente, y que tiene (como dize la ſabiduria) ſu ſola voluntad por medida de ſu potencia. Y cuyos inueſtigables juycios, dize el Sancto Rey

Diſcurſo. 2.

Dauid, que tienen en ſi meſmos ſu juſtificaciõ: y no en los nueſtros. Aſſi que para ſaber como ſe pudo hazer Dios hõbre, y como pudo quedar, y ſer la madre virgen: baſta ſaber que el autor, y el que lo hizo, es el Spiritu Sancto, cuya

Sapien. 12.

manera de obrar, y cuyos caminos no ſe ſaben ni alcançã de los hombres ſegun que eſta eſcripto. Tu camino es en

Pſal. 19.

la mar, y tus ſendas en las muchas aguas, y no ay quien ſaque de raſtro, ni conozca tu huella. Claro eſta que la redõdez del Vniuerſo, aſſi los elementos, como los cuerpos ſuperiores de los cielos, tienen numero, peſo y medida. Pero ſi yo pidieſſe que me peſaſſen la tierra, y me dixeſſen las arrobas, o quintales que tiene, reſpondermeyan con ra

Pſal. 76.

zon que no ſe alcança. No por que ella no tenga cierto peſo, pues es finita: ſino porque no ay balança donde quepa, ni ſe pueda peſar. Pues con quanta mas razon ſe reſponde al curioſo entendimiento, que quiere dar alcançe a las obras ſobre naturales y diuinas, y ſaber el como de Dios, cuya ſabiduria y potencia es infinita, que no tiene el: vaſo capacidad ni balança, que reciba ni quepa, ni ſufra el peſo de las obras, y juyzios de la potencia y ſabiduria de Dios. Y aſſi le parecen eſtraños los effectos de ſu bondad y miſericordia, y impoſſibles, y repugnantes: Los quales tienen (como ahora deziamos) en ſi meſmos ſu poſſibilidad y cõueniencia y juſtificacion. De manera, que no entender el

como

como de las obras de Dios, es falta de nuestra razõ humana: en la qual como en vaſo pequeño, no cabe el anchiſſimo Oceano, de lo que ſabe, y puede el q̃ es omnipotente.

¶ Quando el Principe de los Seraphines San Gabriel, dãdo ſu embaxada a la ſacratiſſima Virgen de parte del padre eterno, y ſignificãdole que auia de ſer madre de Dios, fue della preguntado, como ſe auia de poner eſto en effecto, porque ella no auia de conocer Varon? Con ſer Spiritu tan alumbrado y exercitado en el myſterio de la encarnacion, y tan amigo de declarar al linaje humano, que para ſu remedio ſe auia de hazer Dios hombre: que le llamo (como emos arriba dicho) Daniel, angel hombre: hizo lo que ſuelen hazer los philoſophos, o theologos, quando les aprieta alguna coſa, del todo eſcondida y obſcura, que ſe ſocorren o de la naturaleza, o de la propriedad occulta, o de la potencia diuina. Si preguntamos a vn philoſopho, como trae y mueue la piedra Ymã el azero? Como no haze eſte effecto ſi eſta cerca el diamante? Deſpues de largoſſimos diſcurſos, dira que aquello viene de alguna propriedad occulta, que tienen el azero, y el Diamante, y la piedra Ymã: y de cierta Symipathia, o compaſſion natural, que entre ſi tienen. Y ſi preguntamos a vn theologo, como padecen, y ſon atormentadas las almas que ſon immateriales, del fuego corporeo en el purgatorio, o en el infierno? Reſpondera ſufficientiſſimamente diziendo, que eſte effecto puede hazer el fuego, por la potencia de Dios. No de otra manera, el Archangel San Gabriel, ſe remitio a la potencia diuina, y reſpondio a lo que ſe le preguntaua, ſolamente declarando el autor, y diziẽdo. El como de Dios me preguntays ſereniſſima Virgen? Lo que os ſe dezir ſacratiſſima Señora es: que el Spiritu Sancto ſera el autor, y maeſtro deſta obra inefable, y que el hara ſombra con ſu virtud omnipotente, y con la Fe, a la razon humana, y al entendimiento: porque no ſe encandile, ni deſlumbre, cõ

Daniel. 9.

Auguſt. 18. de ciuitate.
Plinius.

esta marauillosa luz: y a vuestra sagrada carne, porque en ninguna manera sea tocada del calor de la concupiscencia. Quando el Sancto propheta Eliseo, fue a restituyr la vida al niño hijo de la Sunamitide, que auiendo lo primero alcançado por sus oraciones, entonces se le auia muerto: no lo auiendo resuscitado por su arrogãcia y inobediẽcia Giezi, el qual contra el orden que le auia dado su maestro, yua diziendo por el camino a los que encontraua, aparta, aparta, que voy a resuscitar vn muerto: dize el Spiritu diuino, q̃ tomo el niño defuncto, y lo lleuo a su aposento, y cerro tras si la puerta que deuia de ser de golpe, y se tendio sobre el, y se encoruo, y achico de arte, que junto boca, ojos y manos, con las del niño: y assi lo resuscito. Porque ninguno duda, que ni la ley pudo restituyr la vida al linaje humano, aunque la dio Dios a los Hebreos por Moysen, ni el baculo de Eliseo que lleuaua Giezi, el niño que era defuncto. Necessario fue que viniesse al mesmo Christo en persona, Dios y hombre verdadero, para guardar el orden que el padre eterno tenia reuelado, de nuestra redempcion. Y se achicasse, y encoruasse tanto: que se midiesse y proporcionasse, y emparejasse, y ygualasse, con el niño. Y si me preguntays, como pudo vn hombre adulto de edad crescida y perfecta como Eliseo, encogerse tanto? como pudo la magestad y grãdeza de Dios, q̃ es infinito, y immortal y eterno: achicarse tãto, y estrecharse tãto, que se ygualasse y emparejasse con el hombre, que es finito, y temporal, y passible, y se hiziesse verdadero hombre para restituyrle la vida? Respondo: que para medirse con el niño, cerro la puerta del aposento de su incomprehensible sabiduria, y no queda resquicio por donde aceche, ni diuise esta obra inefable, la curiosidad de nuestro entendimiento. Respondo, que son negocios de Dios a puerta cerrada, y que necessariamente a de quedar fuera, la razõ humana, y el entendimiento. El qual se deue contentar, con sa-

4. *Reg.* 4.

Lyrannus.

con saber enseñado de la Fe, que el maestro desta obra tã admirable y tan prima es el Spiritu Sancto.

¶ La segunda cosa que estas soberanas palabras nos muestran es: que dado caso, que el hijo de Dios se humillo tanto haziendose hombre, que fue seruido de sufrir y passar, por todas las penas que recibe nuestra naturaleza: hãbre, sed, frio, calor, cãsancio, açotes, spinas, clauos, injurias, y menosprecios, y finalmẽte muerte de cruz, cõ todo esso no sufrio, ni quiso passar, por la suziedad y vileza de nuestra concepcion. Y assi llegada la hora de aquella quarta generacion mistica, en la qual Dios reuelo a Abraham, que su posteridad auia de salir libre y vengada, de la crueldad y tyrãnia de los Egypcios, haziendose Dios hombre, para libertad y triumpho del linaje humano, que estaua debaxo del Imperio del peccado, y del demonio, y del infierno: miserablemente captiuo: Fue concebido del Spiritu Sancto. Estas palabras quieren dezir: que en la diuina concepcion del Verbo eterno, no se guardo el orden comun y natural segun el qual, la hembra concibe por ayuntemiento de varon. Sino que por particular priuilegio, el Spiritu Sancto, supplio lo que a la purissima sangre, de la purissima Virgẽ Maria nuestra señora faltaua, para ser actuada: para que della fuesse organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor. De lo qual se siguio, que como el que supplia el action que suele tener el Varon, en esta generacion soberana, tenia virtud infinita, porque era Dios, en vn instante, y en vn punto, organizo, y dispuso la materia, del sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor: en las sacratissimas entrañas, de la purissima Virgen Maria nuestra Señora, y infundio aquella nobilissima anima, que fue leuantada a la dignidad y excellencia, de la vnion Hypostatica, quedando la madre sin corrupciõ. Porq̃ justo era, q̃ la magnificẽcia, y sabiduria, y potencia del altissimo Dios, que auia mostrado las tres maneras de generacion humana: mostrasse *Gene. 15.*

la quarta. En la qual marauillosamente se esmerasse, y pu-
liesse: y echasse el sello a todas las obras, que salieron perfe
ctas, y acabadas de su mano sacratissima. Porque en la crea
cion del hombre, vuo selo Dios a solas, el se fue el peon y
el Aluañir, formādo al primer hombre de vn poco de bar
ro. Porque en la obra, y en la manera de obrar, resplande-
sciesse su potencia. Que si de barro (como dize el sagrado
Chrisosto. Homi. in Gene. Chrisostomo) hiziera vn adobe. Ovn jarro: no auia de que
nos marauillar, porque essa es su materia, y de esso se suele
hazer. Pero de materia tan vil, sacar obra tan preciosa, y tā
bella como el cuerpo del hombre: domicilio, y aposento
del alma, capaz de glorificaciō, cosa es reseruada para Dios
q̄ es sobre todos primissimo official, y omnipotente. En la
creacion de la muger vuo Dios, y hōbre, hōbre, q̄ dio por
materia vna costilla de su proprio cuerpo, y Dios, q̄ desta
carne, y deste hueso, marauillosamente fabrico la muger.
No sin gran sacramento de la diuina encarnacion, en la
qual, el Adam verdadero y del cielo IESV Christo, nue-
stro Redemptor, para regeneracion del hombre, nos dio,
y communico sus huessos, que son de materia solida y ma
ciça, y fuerte: los quales como columnas, sustentan el edifi
cio y fabrica del cuerpo, su fortaleza, su spiritu, su virtud, su
gracia, su diuinidad: Y de retorno recibio, nuestra carne
mortal y passible, nuestra debilidad, y flaqueza, y la obliga
cion de satisfazer por el peccado. Pero en la tercera gene-
racion, que fue la de Caim: vuo Dios, y hombre, y muger.
→ Dios, cuyo don es la fecundidad y procreaciō delos hijos,
y hombre, y muger, por cuyo ayuntamiento naturalmen-
te fue engendrado Caim. Restaua la quarta, en la qual, co
mo en la segunda vuo Dios y hombre, para la formacion
de la muger, vuiesse Dios y muger, para la formacion
de aquel esclaresci do hombre, que juntamente fue, y es
Verdadero Dios: Del qual tanto antes auia dicho Hiere-
mias, que haria Dios vna cosa nueua, y admirable sobre la
tierra, que la hembra, cercaria al Varon, y tendria y conce

biria en ſus entrañas ſin corrupcion, ni copula natural, a aquel que por excelencia, es llamado del Spiritu Sancto Varõ. Por ſer el mas cabal, y perfecto, y acabado: que vuo, ni pudo auer entre los hombres. Y aſſi, en typo y ſacramẽto, por reuelaciõ, pronuncio Adam aquellas palabras luego que vio formada la muger. Eſta vez a Dios puesto por obra vna grande marauilla, que de vno, a hecho dos: porque eſta es carne de mi carne, y hueſſo de mi hueſſo. Pero en el tiempo futuro, pondra en obra y execucion Dios, otra marauilla mucho mayor, que hara vno, de dos. Porq̃ vna Perſona diuina en Chriſto, ſera ſubſiſtente en dos naturalezas, humana y diuina. Seran dize Adan dos en vna carne: por lo qual aquel vnico Chriſto, ſera verdadero hõbre, y verdadero Dios. Y eſta ſe llamara Varona, porque fue formada por Dios, de ſolo el Varon: Y aquel ſe llamara Varon: porque ſera concebido del Spiritu Sancto, de la puriſſima ſangre, de la ſacratiſſima Varona: de la ſacratiſſima Virgen Maria nueſtra ſeñora.

¶ La tercera coſa que eſtas palabras nos enſeñan es: que dado caſo que la encarnacion del diuino Verbo, es juntamente obra del padre, y del hijo, y del Spiritu Sancto (Porque las actiones que no quedã eneſtas tres ſoberanas ~~Subſtancias~~, antes paſſan a coſas exteriores, ſon indiuiſas, y cõuienen ygualmente a todas tres.) Con todo eſſo, eſta obra tan eſclareſcida, ſe atribuye al Spiritu Sancto. Porque como la potencia ſe atribuye al padre, y la ſabiduria al hijo. aſſi el amor, y la charidad ſe atribuye al Spiritu Sancto. La qual mas que en todas las obras diuinas, reſplandeſce en la encarnaciõ del Verbo eterno. Por lo qual dixo. S. Ioã tãto amo Dios al mundo, que le dio ſu Hijo Vnigenito. Y el Apoſtol San Pablo dize. Eramos todos hijo de yra, pero Dios que es rico de miſericordia, por la exceſſiua y demaſiada charidad cõ que nos amo, como quiera q̃ eſtuuieſſemos muertos cõ peccado: nos dio juntamẽte vida en Chriſto, con

Ioan. 3.

Epheſio. 2.

ſto,cõ la gracia del qual ſoys,ſaluos. Y nos reſuſcito, y dio aſſiẽto jũtamẽte con Chriſto IESV, en los cielos, para dar mueſtra a los ſiglos venideros:de las abũdantes riq̃zas de ſu gracia,por la grã bõdad q̃ vſo con noſotros porChriſto IESV.&c.Yaſſi en vn inſtãte fue organizado el ſacratiſſimo cuerpo de nueſtro Redẽptor,en las Virginales entrañas, y en eſſe meſmo punto, infuſa ſu bẽdita anima,la qual dẽde aq̃l meſmo punto,fue bienauenturada,y gozo de DIOS.DE manera,q̃ quanto al termino, eſta obra ſoberana, paro en el Hijo, auiendo entẽdido en ella el padre,y el Spiritu Sãcto,juntamente con el. Como ſi tres hermoſiſſimas donzellas:vuieran entendido en labrar ygualmente vna camiſa de marauilloſo pũto,y labores,y al cabo ſe laviſtiera vna ſola de las tres.Porque dado caſo,que todas las tres Perſonas diuinas(como ahora deziamos)ygualmente entendieron en labrar, y enrriquecer la ropa de nueſtra humanidad,y el picote de nueſtra naturaleza, que viſtio Chriſto, guarneciendolo de tal gracia,y de tales virtudes, y dones: que aunque de ſuyo vil,y baxo,fueſſe tan grãde ſu atauio, tan rica la guarnicion tan bordada, y tan cargada de abollados y gandujos,tan adornada de pieças de oro, tan ſembrada de perlas,y pedreria:que en alguna manera,no pareciеſſe indigna del que la veſtia,aunque era DIOS.Pero con todo eſſo,vna ſola de las tres Perſonas diuinas que la enriquecieron,y labraron:que fue la perſona del Hijo: la viſtio.Eſto nos enſeñan eſtas primeras palabras del Symbolo:q̃ comiençã a tratar el Myſterio de nueſtra redempciõ.

CAPITVLO TERCERO DEL NAſcimiento de Chriſto nueſtro Redemptor,y Virginidad perpetua de Nueſtra Señora.

Añadi-

Añadierõ los ſanctos Apoſtoles, a la concepcion del Hijo de Dios, ſu natiuidad, diziẽdo. Fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sãcta Maria. Porque con eſtas ſagradas palabras declaraſſen, que como fue marauilloſa del todo, ſobre natural, y inefable ſu concepcion: aſſi tambien lo fue ſu natiuidad. Porque fue concebido por obra del Spiritu Sancto, ſin ayuntamiento de Varon, en las puriſſimas entrañas, de la benditiſſima Virgen Maria nueſtra Señora. Y nacio como verdadero y natural Hijo ſuyo, quedando ella ſin corrupcion. Lo qual explica aquella palabra Virgen: que aqui los Apoſtoles pu ſieron: diziendo. Y nacio de la Virgen Sancta Maria. Porq̃ entendamos: que fue perpetua y perdurable Virgen, antes del parto, y en el parto, y deſpues del parto: conforme a la Prophecia de Iſayas que refiere ſan Matheo. Porque eſtando el Sancto Ioſeph con alguna perplexidad y duda, de la integridad y limpieza, de la puriſſima Virgen, viendo la preñada, ſin auerla el conocido: le apareſcio el Angel del Señor, y le dixo que no puſieſſe duda en ſu limpieza, porque ſin daño de ſu Virginidad, auia marauilloſamente recebido fecundidad, del Spiritu Sancto. Y añade luego. Y eſto paſſo aſſi, conforme a lo que el Sancto Propheta Iſayas auia tanto antes prophetizado, diziendo. Aduertid, que vna Virgen, quedando Virgen ſe hara preñada: y para vn hijo, q̃ ſe llamara Dios cõ noſotros: Porque ſera verdadero hombre, y verdadero Dios. Donde la lengua Sancta, para dezir Virgen, pone vna palabra, que no ſolo ſignifica donzella virgen y de poca edad: pero tambien eſcondida, y intacta, notable: y illuſtre, como lo declara el Articulo prepoſitiuo que tiene. El qual en todas lenguas importa dignidad y excelencia, y dize coſa ſeñalada y conocida: como lo notan los ſacratiſſimos doctores, Epiphanio Hieronymo, Cyrillo, y Auguſtino. Y eſte no ſe halla con

Eſai. 7.

Ha alma.

Epiphanius in Hereſi. Samaritano. Hiero. Math 21. Cyrillus. lib. 1. in

Ioan.c.4. August.q.105.& 116.in Genesim.

esta palabra,en toda la sagrada Scriptura,sino en solos tres lugares. En el capit. veynte y quatro del Genesi, hablãdo de Rebeca,con la qual encõtro Eliezer criado deAbrahã, junto a la fuente de la ciudad de Aram, en Mesoporamia: yendo a buscar muger con quiẽ casasse el sancto Isaac. Dõ de dize el Spiritu Sancto,que hizo Eliezer oracion a Dios que le mostrasse su voluntad milagrosamente,con esta señal. Que el repararia en aquel lugar donde estaua, al qual saldrian las donzellas de la tierra por agua, y que entenderia que era aquella, la que tenia Dios aparejada para muger de Isaac, la que lleuando su cantaro lleno, y pidiendole el de beuer le dixesse, beue Señor, y tambien dare a beuer a tus camellos. Pareciendole, que tanta vrbanidad y criança, y tanta charidad: y nobleza con los estrangeros como esta,no se podia hallar, sino en gente q̃ fuesse del linaje del piadoso Abraham. Del qual cuenta la Scriptura diuina,que se ponia en medio de la siesta al passo, debaxo de vna enzina, al camino real: para lleuar por fuerça los caminantes,a comer, y reposar,a su casa. Mereciendo porla hospitalidad,recebir y tener por huespedes, los Angeles,como dize el Apostol. Y passo assi,q̃ apenas el buen criado Eliezer,auia hecho oracio,y tratado esto cõ Dios en su pecho,quando vio que venia de la fuente,con su cantaro al hõbro lleno de agua, Rebeca hija de Bathuel,hijo de Melcha,muger de Nachor, hermano de Abraham:La qual era vna donzella sobre manera bella y hermosa,y virgen. A la qual palabra, se añade el articulo prepositiuo:que declara,ser virgen notable, y illustre. Y para mayor declaracion de su integridad y limpieza: dixo el Spiritu Sancto.La qual hermosissima,y lindissima donzella, no era conocida ni tocada de varon. Y en el segundo capitulo del Exodo donde tratandose la Hystoria del sancto Moysen,como lo echo su madre en aquella cestilla de juncos, o en aquel corcho muy bien breado, y lo puso en

Gene.18.

Hebreo.13.

Ma alma.

vn

vn carrizal a la ribera del Rio, estando su hermana Maria haziendole la guardia dende lexos. Y como encontro cõ el, viniẽdose a lauar con sus donzellas, Meri(que assi la lla ma Artapano autor Griego antiquissimo)Princesa de Egy pto,y primogenita de Chenephres, Emperador,y Pharaõ, de aquel reyno. La qual compadesciendose del, y viendo su estremada elegancia (como dize el Apostol)y hermosu ra,trato de criarlo.Pero su hermana Maria q̃ estaua a la mi ra guardandolo,quando vio que yuan por el,como niña, llegosse,a la Princesa: y oyendole que lo queria mandar criar,dixole,quieres,que te trayga vna muger Hebrea,que te lo crie?Respondiole que si:que fuesse y se la traxesse. Y dize el sagrado texto. Y fue la donzella. La qual palabra tiene el articulo prepositiuo:que emos dicho que significa:ser la dõzella virgen intacta, y notable. Y llamo a su ma dre,para que lo criasse. Era en este tiempo la diuina Ma ria,hermana de Moysen, segun los que mas años le dan, de diez años(como yo tengo tratado mas a la larga)sobre el capitulo segundo del Exodo y mas particularmente, so bre el capitulo veynte de los Numeros: dõde se quenta la hystoria de su muerte.En la qual edad, ninguno pone du da en la virginidad y limpieza de vna muger. Era pues vir gen illustre y notable,porque(como es autor Philon el an tiguo, y algunos otros autores) en este tiempo florecia ya por spiritu de prophecia,esta bendita niña.

Iosepho.la llama Therimuth

Artapanus apud Eusebiũ. li. 9. c. 4.

Hebre. 11.

Ha alma.

Philo. li. de biblicis antiquitatibus.

¶ El tercero lugar es,el que tratamos de Isayas, en elqual, necessariamente emos de dezir que la palabra Virgen, significa virgen intacta,y sin corrupcion. Porq̃ de otra manera,auiendole dado Dios a escoger al Rey Achaz,que pidiesse en señal de la victoria que le prometia, lo que quisiesse en el profundo del infierno, o en lo mas alto de los cielos:y diziendo, que pues el con fictiõ y hypocresia, no queria pedir señal, que el mesmo dios todo poderoso, de su mano se la daria,y seria esta. Que vna Virgen concebiria y

ria y paritia vn hijo, cuyo nõbre seria Emanuel (que quiere dezir) Dios con nosotros. Si esta sagrada donzella, auia de concebir y parir por la via comnn y natural, como las otras lo suelen hazer, que señal era tan rara, y tan peregrina que respõdiesse a lo que Dios parece en estas palabras prometer, que dara la mayor muestra de su potencia que se puede ver en los cielos, ni en la tierra, que es hazerse Dios hombre, y tomar nuestra naturaleza, y nacer de las entrañas de vna perpetua Virgen, quedando Virgen? Por que en diziendo que Dios se hizo hõbre, dezimos y abraçamos como en cifra: todo el Mysterio de nuestra redempcion. Por lo qual, en llegando a este Articulo enel Symbolo mayor, y pronunciandose estas palabras: Et homo factus est: que quiere dezir, y hizo se Dios hombre, que respõden a las del admirable San Ioan: el Verbo se hizo carne, en esse punto, hincamos en tierra las rodillas, y adoramos todo el discurso de su vida llena de innocencia, hasta su sacratissima muerte, y su dolorosa cruz. En la qual resplandecio mas su potencia que en la creacion del vniuerso, y de los Angeles, y de los hombres, y de todas las criaturas. Y no es esto de marauillar, pues al punto que el nacio, los angeles le reconocieron, y los cielos produziendo estrella q̃ lo mostrasse, y la tierra manando azeyte, y los infiernos y demonios cessando sus oraculos y respuestas. Cerca de lo qual, dize Suydas clarissimo autor: que auiendo Augusto Cesar acabado cosas muy señaladas, offresciẽdo aquel grã Sacrificio de cien bueyes a Apollo delphico, le pregunto: que quien le auia de succeder enel Imperio? y como no le quisiesse responder, tornando a instaurar el Sacrificio, le pregũto q̃ porq̃ no le respondia? Y entonces le respondio diziendo. Vn niño Hebreo que a ahora nacido, el qual es Dios, y gouernador de los Diofes, me manda salir deste assiento, y boluer triste a los Infiernos. Por tanto tu sin preguntarme mas vete de mi Templo. Por lo qual Augusto Cesar buelto a Roma, en la plaça del Capitolio edifico vn

Suydas. in Augusto.

Me puer Hebreus Deus diuos ipse gubernãs cedere sede iubet tristeq; redire sub Orcũ. Aris ergo

Templo, con vn Titulo en el altar, que dezia: Altar del Primogenito de Dios. Aunque otros dizen, que alli le mostro la Sybilla, en el Sol vna Virgen, con vn niño en los braços y le dixo, que aquel era Dios, y que lo adorasse. Assin es tã prodigiosa y estraña la obra de la redempcion que las letras diuinas en infinitos lugares, a la obra de la creacion llaman obra de manos, obra Mechanica de Dios. Y señaladamente en el Psalmo. 8. se llama por extenuacion, obra de dedos, brinquiño y juguete de Dios, obra hecha a costa de palabras, que no le costo mas que mandar. Pero la de nuestra redempciõ, como la mas admirable y poderosa q̃ a obrado la diuinidad: se llama obra del braço derecho de Dios, en laqual braceo quãto pudo, y tiro la barra de su potencia, y salio con ella a fuerça de braços: y a costa de su inestimable y preciosa sangre, y de su vida, y de su muerte. Porq̃ aqui para, todo lo q̃ pudo Dios hazer por el hõbre: como parece auer lo significado enel cap. 17. del Genesi. Donde quento el Spiritu diuino, que entrando ya en los cien años el Sancto Patriarcha Abraham, como hombre verdaderamente mortificado, y que comẽçaua a viuir ya en nueuo siglo: recibio nueuo nombre, y nueuo prometimiento, y nueua familia, y nueuo pacto en la carne. Porq̃ en Dios encarnado, esto es, en Christo, y por Christo, todo se renueua. Y passo assi, que le aparescio Dios, y entre otras cosas le dixo. En ninguna manera te llamaras mas Abram: sino Abraham, porque te hare padre de muchas gentes. Y es de notar, que aunque muchas vezes era Angel el que en nombre, y persona de Dios, aparescia a los padres del viejo Testamento: como se coge de muchos lugares de la diuina escriptura, la qual esta llena de los apare scimientos, y reuelaciones, que les hizieron los Angeles: no se puede negar, sino que algunas, el mesmo Dios pos si mesmo les hablo. Y assi es verdad lo que affirman los sacratissimos Doctores, Hylario Augustino, Gregorio, y Cyrillo

de hinc tacitus abscedito nostris.

Ara primogeniti Dei. Eutropius & Orosius lib. 6. c. 16. & Innocentius Papa ser. 3. in ferijs natiui. Christi. Psal. 70. & 76. & 78 & 88. & 97.

Hylarius. 12. de trinitate Augu. 11. super Genes: ad literã Grego. in præfati. morali. c. 1. Cyrillus in Ioãnem lib. 3. c. 3.

Ambro. Colo. 1. Tertullianus aduerſus Iudeos.c. de natiui. Chriſti. Euſebius.lib.7. demõſtratio.Euãgc.c.3 & li.1. Hiſto. eccleſi. c.2. Cãtacuzenus apologia prima Philippus lib.2.cõmẽtario.in Iob.c. 20. Iuſtinus martyr aduerſus Tripho.& Nicepho.lib.1. Hiſto.Eccleſi. c.2.&.5.

que era angel el que les hablaua: y tambien lo que affirma el admirable Ambroſio,y los clariſſimos autores, Tertuliano,Euſebio,Cantacuzeno,y Philippo presbytero: que era la perſona del verbo,la q̃ en figura humana les apareſcia, ſignificando:que el que entonces, como enſayandoſſe para lo que auia de ſer,era hombre aparente, en la plenitud del tiempo que el padre eterno tenia ordenado : tomando nueſtra naturaleza,ſeria hombre verdadero. Eſto declara el texto de la diuina Scriptura, q̃ en algunos deſtos apareſcimiẽtos, pone el nombre, inefable: como ſe pone en eſte lugar,que declaramos,en aquellas palabras,que dizen. Apareſcio el ſeñor a Abram, ſiendo de nouenta y nueue años,y le dixo:no te llames mas Abram,ſino Abraham:por que te tengo de hazer padre de muchas gentes. Es ethimologia del nombre que le pone,y muda. Lo qual hizo Dios con algunos de los Sanctos de ambos tẽſtamẽmentos:para ſignificar con la mudança,del nõbre,la mudança de la dignidad y del eſtado : y con el nueuo nombre,la nueua perfectiõ y vida, que a los que para jornadas y empreſſas illuſtres eſcoge,pide. Abrã ſin la letra.H.quiere dezir alto padre:pero con ella, ſignifica padre de muchas gentes. Como verdaderamente fue, no ſolo de los q̃ deſu linaje procedieron ſegun la carne, pero de todos los que imitaron ſu viua Fe, y por ella alcançarõ la bendiciõ, que en ſu hijo Chriſto ſegun la carne,no por propagaciõ, ſino ſegun la ſubſtancia del cuerpo,eſtaua prometida a todas las gentes.Siendo hija de Abraham por propagacion, la ſacratiſſima Virgen Maria,madre de Dios:y deſta eſclareſcida Virgen,Chriſto,por obra del Spiritu Sancto. Y es coſa digña de notar(como eleganti!ſimos autores notarõ) que en eſte capitulo mudo el nombre a Abraham , y a ſu muger ſaray. Al Varon le añade vna letra de ſu nombre eſſencial y inefable(de las quales arriba emos hablado) que es la.H.que es la ſegunda,y quiere dezir vida:y ſignifica la

ſegun-

segunda Persona de la Sanctissima Trinidad, que es el Verbo. El qual dize el marauilloso Thelogo San Ioan: que es vida, y que tomo carne para darnos vida. Y a la hembra le quita la. I. y en su lugar le añade y pone la mesma letra que auia dado y puesto en el nombre del Varon: la qual, por ser letra, que los Hebreos llaman quiescente, quando esta en el fin de la diction, aunque se escriue, no se pronuncia. De manera, que aunque en la pronunciacion parece que tiene este nombre, Sara, vna letra menos, de las que tenia: en realidad de verdad, no la tiene: porque en lugar dela. I. tiene la. H. como si dixessemos por sarav, sarah. Cosa es por cierto del todo sagrada y marauillosa, lo primero, que a ambos les communica vna letra del nombre, que declara su essencia, quando les da en su carne, el pacto y sobre señal de la circuncision: y les promete a Isaac, typo, y imagen verdadera, y viua de IESV Christo. Casi diziendo. Abraham, yo siempre e querido y amado tanto al hombre, que como de razon del amor sea la vnion, y el hazer todas las cosas que entre si se aman, por distantes que sean en naturaleza o dignidad, o estado, yguales, y parejas, y vna, quãto es possible, y lo sufre su capacidad: yo me quiero communicar tanto, y de tal manera al hõbre: que el reciba de mi todo lo q̃ de DIOS cabe enel hombre, y yo reciba del todo lo que en DIOS cabe del hombre. A ti repugna ser DIOS por essencia, pues yo te doy facultad, para q̃ lo seas por participacion. Y en señal y prenda, te communico vna letra de mi nombre essencial. A mi no me repugna vnir la naturaleza humana a mi persona diuina, y ser hombre verdadero, pues yo la vnire tomando carne de tu linaje, y siẽdo hijo tuyo y de Sara, y sere hombre essencial, y communicare a la naturaleza humana, las propriedades diuinas, y a la naturaleza diuina, las propriedades humanas, y dare al mundo en señal de la libertad y victoria del hombre, la mas admirable y soberana señal, que se a dado en el cielo, ni en la

tierra. Porque sera mi madre perpetua virgen, y nacere yo de sus purissimas entrañas, siendo juntamente verdadero y essencial hombre, y verdadero y essencial DIOS. Ella sera la puerta cerrada, con la clausura de la Virginidad, que vio Ezechiel: y yo aquel Señor Vniuersal, que solamente entra y sale por ella.

CAPITVLO QVARTO DE LA *Virginidad perpetua, y nombre, y excelencia, de la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora*

Galati. de Archa. li. 7. c. 13. & .14.

DE la perpetua virginidad, y nombre esclarecido de la sacratissima y purissima Virgen Maria nuestra Señora, tuuieron noticia los antiguos Hebreos, que precedieron muchos años la venida en carne de nuestro Redemptor IESV Christo. Porque de ambas cosas, y de otros grandes y marauillosos sacramentos, sintieron, que dio vn grande indicio el Spiritu Sancto, en el tractado del Emanuel de Isayas, y con grandissima razõ. Porque en el capitulo nono, auiendo recitado los nombres de su perdurable reyno y Imperio, dize assi. Sera estẽdido y multiplicado su Imperio, y no tendra fin ni rompimiento la paz. DE las quales palabras, la primera q̃ es aquella. Multiplicar sea. Tiene vna cosa, que no se halla en toda le Scriptura sancta, sino alli. Para intelligencia de la qual, no sera inutil digression, tratar algo mas despacio que hasta aqui, de la preñez y fecundidad que tiene la Scriptura diuina, no solo en las palabras y sentencias, que (sin duda) son Oraculos del Spiritu Sancto: y riquissima vena de vida eterna: pero aun en las letras, y puntos, con que en su original lengua se escriue. En las quales ay muchas vezes, no solo tropos, y figuras, allusiones, y galas (segun dize el doctissi-

Le marbe.

Esto se trata mas a la larga abaxo enel discurso. 15. c. 2.

doctissimo Augustino) como en las letras prophanas: pero reconditissimos secretos, y mysterios, y apuntamientos, de mucha erudicion y doctrina. Quien negara esta significacion y valor de las letras del Alphabeto Griego, en la qual lengua escriuio el admirable Theologo San Ioan su Apocalypsi? Dõde (como el mesmo declara) para llamarse Christo principio de donde emanaron por creacion todas las cosas, y fin para cuya gloria se ordenan, y donde an de yr a parar, se llama, Alfa, y. Omega, que son las letras primera y postrera, del. A.B.C. Griego. Y el sacramento de aquellas letras numerales de la bestia, del capitulo treze del mesmo libro, sobre las quales altissimamente Philosopharon los sanctos Padres, especialmente Beda, y Aretha, y el sacratissimo martyr Ireneo, casi al cabo del quinto libro contra los Herejes? Pues este primor y elegãcia, es mas frequente y proprio de la lengua Sãcta: que de todas las que oy el mundo tiene, (aunque son sin cuento). Porq̃ en ella letras, y puntos son significantes, no solo de numeros, siruiendo de cifras de quenta, y de guarismo como tambien siruen las letras Griegas: los nombres de las quales, son tã propincos a las de las Hebreas: que muestran claro, auer los della tomado el Feniz Cadmo, o qualquiera que fue aquel, que se las enseño. Pero de cosas particulares y señaladas (como es notorio a los que si quiera de lexos saludaron esta lengua.) Y lo muestran San Hieronymo en vna carta que escribe a Paula Vrbica: y Eusebio en el libro. 10. de la preparacion Euangelica en el cap. 2. Elegancia y primores de los puntos, que siruen de vocales (de los quales por ventura hablaua Christo nuestro Redemptor, quando dixo. De verdad os digo, que no quede sin hazerse verdad, y sin cumplirse vna jota, ni vna tilde, o punto, de quãtos ay en la ley) q̃ con vna mesma palabra, significã los Hebreos, los muertos, y los viuos. La qual en la pronunciacio̅ siẽdo la mesma, scriuiendo se diffiere en vn solo punto: por

Augustí. de doctrina Christi.

Beda & Aretha in Apoca. c. 13.

Ireneus li. 5. ad uersus Here.

Hiero. in Epis. ad Paulã. Vrbicã. Eusebius. lib. 10. præpa. euãg. c. 2.

Math. 5.

Methim. significat mortuos & viuẽtes. Cũ Cere mortuos. cũ Sebauinẽtes la vna. e. llamã Cere, y son estos dos puntícos (..) la otra llaman Seba, y son estos dos (:)

que con vna. E. escriuen los muertos, y con otra los viuos: Para explicar quan poco distan de los muertos, los viuos, y como no ay mas de vn punto entre ellos de differencia. Y no responde mal a este lenguaje la lengua Latina, recebida tambien en la nuestra, que a los que viuen llamã mortales: y a los que ya acabaron, muertos. Porque aquel nombre, mortales, significa y declara vna gente, que camina para la muerte, y que tiene desafiuciada la vida. Por lo qual a las enfermedades agudas y sin remedio, llamamos mortales. Y a la verdad (como notaron el sacratissimo Basilio y el doctissimo Eusebio, trayendolo de Numenio Pythagorico) Como quiera que el hombre viua en tiempo, cuyas differẽcias son tres, presente, passado, y futuro: mas tiene de no ser, que de ser: porq̃ lo passado ya passo, y no boluera, lo futuro esta por venir y es incierto, y no sabremos si vendra. De manera que no tiene por suyo, sino vn instante y punto presente, que corre tãto la posta, que no se puede señalar. Y assi de tres differencias y partes del tiempo, le faltan las dos, y no tiene mas que vna sola: y essa en perpetua corrida y mouimiento.

Basili. in Hexamer. & Eusebius. lib. 11. præpar. c. 6.

¶ No solo tiene la lengua sancta este primor y gala en los puntos, pero tambien el orden y assiento de las letras del. A. B. C. de las quales para ayudar la memoria, vsarõ en sus cantos los sacratissimos Autores, Dauid, y Salomon, y Hieremias. Porque començando cada verso por su orden, en vna de las letras del. A. B. C. con mas facilidad se aprehendiesse, y retuuiesse aquella marauillosa doctrina, llena de Mysterios y sacramentos, que para bien comun del linaje humano: abraçaron y pusieron en sus cantos. Y es assi, que el orden y assiẽto de las letras del alfabeto Hebreo, se guarda, adoquiera que se texen estos alfabetos, en toda la Scriptura Sancta: fino es en el segundo, y tercero capitulo de los trenos de Hieremias. En las quales dos partes, dando su lugar el diuino propheta a cada letra, solo trueca el de

Psal. 118. Prouer. 30. Treno 1. & 2. & 3. & 4.

la

la.haim.y el de la.phe.Porque auiendo de estar primero la H.segũ el orden de las letras del. A.B.C.Hebreo,que la.P. que son letras que estan consecutiuas, y se siguen immediatamente la vna tras la otra, y haziendolo el assi en el capitulo primero y quarto: en los dos lugares que emos dicho, pone primero la. P. y tras ella pone la. H. No ay que dudar, sino que este trueque de los lugares destas letras, no fue a caso, sino que contiene y apunta algun grande sacramento: el qual, aunque no le toque ninguno de los autores Griegos ni Latinos que yo conozco, por ventura es. Que llorando el Sancto Propheta Hieremias, no solamente el excidio y destruycion de Hierusalem, pero muy mas principalmente los peccados por donde merescio ser assolada. Para dar a entender, que vno de los mas graues que en ella se auian cometido, y vno de los que mas prouacaron y indignaron contra ella a Dios, auia sido el peccado de la lengua: la murmuracion y detraction de los proximos, y los falsos testimonios que vnos a otros se leuãtauã: Troco el orden, y lugar, y assiẽto natural destas dos letras, el qual tenian en el. A.B.C.Hebreo, conforme al orden q̃ puso naturaleza en los miembros y partes del cuerpo humano, particularmente en el rostro, que es la muestra del paño de su hermosura. Porque la.haim. significa los ojos: y la.phe. significa la boca: y como en la compostura del hombre estan primero los ojos que la boca, assi esta tambien en el alfabeto Hebreo primero la. haim. q̃ la. phe. Pero para mostrar, que ellos con sus testimonios y pecados, auiã peruertido el orden natural: en el qual los ojos preceden a la boca, y auian puesto primero la boca, que vuiessen puesto los ojos en las cosas que tratauan de sus hermanos: (Engañandose muchas vezes los ojos en lo que veen.) En estos dos lugares, troco el Sancto Hieremias el orden de las letras: y puso primero la. haim. y despues puso la. phe. Que quien ignora, (como arriba emos dicho) sino que la vara

H. & P.

Nicolao de Lira obserua sobre este lugar de Hieremias, como no guardaua el sancto Propheta el orden delas letras pero no puso la razon.

entera y derecha,metida en el agua parece quebrada: y q̃ todo lo que se mira por vn vidrio teñido,parece de su color? Por tanto el Sancto Moysen, quando vio que se ardia la çarça,con verlo a vista de ojos,y ser el fuego cosa que tã to campea:no se fio de sus ojos,y se quiso llegar mas cerca y dixo:Quiero yr,y ver bien vista esta vision grande. Pero no conuiene philosophar mas a la larga en este lugar:y pas sar del. A.B.C. en que estamos,a los sacramentos de la çarça,que se quemaua,y no se quemaua,que se ardia, y no se ardia,que tenia verdura,y fuego. Aunque no es agena del sacramento desta purissima y perpetua Virgen,a cuya hon rra offrecemos y dirigimos esto q̃ vamos escriuiendo, la qual siendo madre,fue virgen,y sin perder punto de su in tegridad y verdura, concibio marauillosamente al Verbo diuino,que es resplandor dela luz eterna. Pero es cosa par ticular y señalada desta lengua,tener algunas letras dobla das:vna de las quales es la.M. cuya naturaleza es esta(co mo lo noto san Hieronymo,en el prologo del primero li bro de los Reyes)que aunque tienen vn mesmo valor y so nido las letras que son dobladas diffieren en la figura, y la primera se pone siempre enel principio, y medio de la dic tion,y la segũda,siempre en el fin.Esta regla se guard aen toda la Scriptura diuina,sino es en aquel lugar que traxi mos del cap. 9. de Isayas, en aquella palabra, Multiplicar sea:la qual auiẽdo de tener la.M.primera por estar en me dio de la diction:contra toda la naturaleza de la letra,y cõ tra toda la orthographia Hebrea,tiene la segũda.En el bol uer a tras la letra,dizen los autores que citamos,que signi fica la diuina encarnacion, en la qual, parece que boluio Dios atras,y se apoco(como dize el Apostol san Pablo) ha ziendose hombre,aunque es immutable,y verdaderamen te tomo nuestra naturaleza (como el puede y sabe)sin de trimento de su grandeza y Magestad.Y affirmã que es esta aquella mesma señal,que prometiendo Dios vida, y victo

Hieron.in præ fatio. 1.libri re gum.

Le marbe.

Philippen. 2.

Esai. 38.

ria,

ria,y hijos al Sancto Rey Ezechias(que por morir sin ellos moria desconsolado, pareciendole, que en el se quebraua el hilo de aquel linaje y succession, de la qual Dios auia de tomar carne)le dio: mandandole que escogiesse por señal destas dos, la que quisiesse. O que passasse adelante el Sol diez lineas, que son diez, horas, en vn relox de Sol que tenia: o que boluiesse atras otras diez. Y escogiendo el, que boluiesse atrás las diez horas, o líneas: en esse pũto las boluio. Siendo tan celebre y notable esta señal y marauilla en el mundo, por el detenimiento del Sol, y productiõ, y alargamiento del dia: que el Rey de Babylonia Merodach, embio denda Caldea sus cartas, y mensajeros: para informarse de Ezechias, del portentoso milagro que auia acaescido en la tierra. Porque auia oydo dezir, que a instancia y peticion suya, auia succedido. Y teniendo los ojos Ezechias en el sacramento dela Encarnacion, no le parascio mucho que el Sol fuesse adelante, y se auentajasse: ni que la magestad y grandeza de Dios se mostrasse grande, y soberana, siendo infinita: (porque esto de su cosecha se lo tiene) Pero pareciole mucho, y señal del todo diuina, y inefable: que el Sol de justicia Christo boluiendo (en la manera que emos dicho) atras se humillasse: y passasse las nueue lineas, o choros de los Angeles, y parasse en la decima de los hombres, tomando carne. Assi que la letra tambien en este lugar buelue atras, y trueca y muda su assiento, contra toda su naturaleza: para significar, que en este Archanissimo sacramẽto de la diuina encarnacion, auia de auer muchas cosas sobre toda naturaleza.

2. *Paralipo.* 32.

¶ Muestra tambien esta sacramental y mysteriosa Letra el tiempo: en el qual Dios auia de encarnar. Porque en las cifras de la cuenta: esta segunda. M. que en este lugar se pone, significa seyscientos: que son los años que vuo, dende que Dios dio a Ezechias esta señal, hasta Christo. Muestra tambien en su clausura, (porque esta. M. es cerrada) que la

Segũ la quẽta de algunos vuo 600. años aũq̃ pone mas Eusebio.

Miriam. Madre del ſoberano Meſias auia de ſer Virgen. Mueſtra tambien que ſu ſagrado nombre, auia de ſer Maria. El qual en la lengua Hebrea, puede dezir y ſignificar (conforme a diuerſas rayzes, de los quales ſe puede deriuar y nacer) Lo primero enſalçada: Lo ſegundo, mar de amargura: Lo tercero, myrra del mar: Lo quarto, maeſtra y enſeñadora del mar: Lo quinto (componiendolo de las dos lenguas, que entre ſi ſon muy affines Hebraica y Syriaca) Emperatriz y ſeñora del mar. Llamaſſe con razon enſalçada: porque ninguna pura criatura fue leuantada ni ſubida a mayor dignidad, ni gracia, ni gloria. De la gloria canta la yglesia: Enſalçada fuiſte Sancta Madre de Dios, ſobre todos los Choros de los Angeles enel Reyno de los cielos. De la gracia le dixo el Angel llena de gracia. De la dignidad, dixo el Euangeliſta San Matheo. Iacob engendro a Ioſeph, eſpoſo de la Sacratiſſima Virgen Maria, de la qual nacio Ieſu, que es Chriſto. El qual titulo es tan eſclareſcido, y ſoberano, que ninguno mas alto ni ſubido, ſe pudo communicar a ninguna pura criatura. Porque todas las excellencias y dignidades que ſe pueden concebir y conſiderar: encierra y abraça eſte titulo de Madre de Dios. El qual le da a boca llena la Igleſia catholica a eſta puriſſima Virgẽ. Porque ſiendo el hijo Dios, y auiendo la eſcogido en ſu eternidad por Madre, no deuio quedar corto en hazerle las mas particulares y crecidas mercedes, en los bienes de gracia, y gloria: y en los de la naturaleza (que para ellos ſe requieren) que jamas hizo a ninguna pura criatura. Y aſſi no exceden, ni los limites de la liberalidad de Dios, ni los de la razon: los que le dan todo quanto tuuieron los Sanctos, no como ellos lo tuuieron: ſino en grado mas Heroyco y perfecto. Porque a eſta puriſſima Virgen, quadra lo que el Real Propheta Dauid dixo de la Ciudad de Dios. A la qual el ſolo reuelo en las ſcripturas de los pueblos, q̃ es el Euangelio: aquel obſcuriſſimo y difficillimo que es, q̃ es, y

In cõcilio Epheſino ſub cæleſtino Papa eius vices gerẽte Cyrillo Alexandrino cõtra Neſtorium.

es,y que es, y enigma: antes de la encarnaciõ del Verbo, de pocos entendido. Que nacio en ella hecho hombre, el mesmo que la fundo: y que sus cimientos eran sobre los montes de los Sanctos. Que lo mas humilde y rastrero de las virtudes desta Señora (que son los cimientos) excedia y sobrepujaua lo mas encumbrado y subido, de las excelencias y virtudes de los Sanctos: No exceden pues, los que le dan todos los priuilegios que ellos tuuierou, en el grado q̃ emos dicho, y algunos mas particulares. Porque si algunos Sanctos fueron sanctificados antes que nacieſſen, en las mesmas entrañas de sus madres, no es alargarse darle lo que Dios por particular priuilegio y prerrogatiua pudo hazer: que fue, preseruarla del peccado Original: porque en ningun tiempo fuesse puesta debaxo la obediencia y tyrãnia del demonio, ni apartada de la diuina gracia, ni tiznada, ni afeada, ni manchada, con macula de peccado: aquella imputrible Arca de la confederacion entre Dios y los hombres, cubierta y chapada de finissimo oro con aquel propiciatorio, cuya longitud y latitud (como annoto el dissertissimo Philon) señalo el Spiritu Sancto, no señalãdo la hondura, o profundidad. Explicando, que eran sin suelo, y infinitamente profundos, los sacramentos q̃ en ella obro la Diuinidad, a los quales no da fondo nuestro entẽdimiento. Cosa es por cierto marauillosa y de notar, q̃ el impurissimo y desconocido Mahoma, no le nego a la purissima Virgen, este priuilegio: de ser concebida sin peccado Orignal, en el Mezlin, y Albacori de su Alcoran. Y si algunos Sanctos nacierõ marauillosamẽte, de madres Steriles, ganados por oraciones, y fueron reuelados sus Nombres y nacimientos por los Angeles, no daremos mucho a esta sacratissima Señora, dandole esto (como se lo dan San Gregorio Nisseno, y San Simeon Metaphraste) Pues fueron cosas a ella comunes cõ otros Sãctos. Ella tuuo impecabilidad como los Angeles, Pudo merecer como los hõbres.

Philo li. alegoriarum in Exodum.

Gregorius Nissenus in oratione dñicæ Natiuitatis. & diuº Symeõ Methaphrastes in oratione de ortu et educatio. Deiparæ.

Tuuo fecundidad como las mugeres y integridad como las virgines, y en alguna manera dio el retorno a Dios cõ ventaja y exceſſo, de lo que ſu diuina bondad auia dado al hombre quando lo crio. Porque el potentiſſimo y ſapiẽtiſſimo Dios, lo crio de lodo, pero eſta puriſſima Virgen lo engendro de ſus entrañas, y de ſu limpiſſima ſangre, Dios le dio para que ſe alimẽtaſſe, los admirables fructos del Paraýſo, pero eſta ſacratiſſima Virgen lo alimento con la dulce leche, de ſus ſagrados y Virginales pechos. Dios lo viſtio de pieles de animales, pero eſta Sanctiſſima y ſoberana Donzella, lo viſtio de ſu propria carne. Pues con quanta razon podremos celebrar dulciſſima Señora, abogada y patrona del Mũdo, defenſora y valedora de la Igleſia, capa y eſperança de los peccadores, tus merecidas alabanças: con aquellas deuotas palabras, que tu deuotiſſimo Auguſtino las celebra diziendo. O beatiſſima Virgen Maria, quien podra dignamente darte el retorno de las gracias y loores, que el linaje humano te deue: porque con ſolo tu Si, y conſentimiento: ſocorriſte al Mundo, que eſtaua perdido? Que alabanças te podra dar la fragilidad de los hombres, auiendo por ti ſola hallado entrada, para ganarſe, y reconciliarſe con Dios? Pero con todo eſſo te ſuplicamos, que recibas el hazimiento de gracias, que te offrecemos: flaco, y como quiera, y muy inferior a tus ineſtimables merecimientos: y quando recibieres nueſtros ruegos ſuplicamos te, que excuſes con tus oraciones nueſtras graueſſimas culpas, delante de tu precioſo hijo. Admite piadoſa madre de Dios nueſtras oraciones, dentro del ſagrario de tu benignidad: en el qual a todos oy, es: y alcançanos la medicina de nueſtra reconciliacion. Merezca excuſa lo que teniendo te ati por interceſſora, nos atreuemos a pedir. Haz que impetremos y configamos lo que pedimos con confiança, y con Fe. Reciue lo que te offrecemos, y cõcedenos, y danos, lo que te ſuplicamos. Eſcuſa lo que temos

Auguſt.

memos: porque tu eres eſperãça vnica de los peccadores: y por ti ſe eſpera el perdon de los peccados, y en tu fauor y patrocinio tenemos pueſta gran parte dela confiança de la gloria. Pues ſacratiſſima Virgen Maria, ſocorre a los que ſomos miſerables, ayuda a los de flaco coraçon: cõſuela y enxuga los ojos de los que lloran, ſe interceſſora y ruega a tu dulciſſimo hijo por el pueblo Chriſtiano, y por el eſtado Eccleſiaſtico, y por las deuotiſſimas mugeres: y finalmẽte, ſientan todos los que celebran tu ſagrada memoria, tu ſoberano fauor. Ten benditiſſima Señora, ſolicitud y cuydado, de rogar continuamente por el pueblo de Dios: tu que mereciſte traer en tus entrañas el incomparable precio del mundo. Compadecete de los affligidos, y de los q̃ andamos peregrinando fuera del cielo: guardanos porq̃ no cayamos, ayudanos porque no desfallezcamos, fauorecemos porque vençamos: y ſaluanos, porque no perezcamos. Eſto dize ſan Auguſtin.

¶ Doze prerrogatiuas pone, deſta eſclareſcida Señora, el ſacratiſſimo y illuminatiſſimo Bernardo, declando aquellas palabra del Apocalypſi. Vna ſeñal grande pareſcio en el cielo, vna muger cubierta y veſtida del Sol, que tenia la luna debaxõ de ſus pies: y en ſu ſagrada cabeça vna corona de doze eſtrellas. Sobre las quales palabras, dize deſta manera. Porque no coronaron las eſtrellas, a la que viſte el Sol de juſticia IESV Chriſto? Quien podra eſtimar la pedreria de aquella rica corona? Quien podra nombrar las eſtrellas, con que la real Diadema de la marauilloſa Virgẽ Maria eſta compueſta? Sobre las fuerças humanas es dar razon deſta corona, y explicar ſu fabrica, y compoſtura. Pero noſotros, conforme a la pequeña medida de nueſtra poquedad, abſteniendonos de la conſideracion peligroſa de los ſecretos: por ventura no diriamos mal, ſi dixeſſemos que eſtas doze eſtrellas, ſon doze Prerrogatiuas, cõ q̃ la ſacratiſſima Virgen Maria, es ſingularmente adornada.

Bernar. in ſermone ſignum magnum.

V Por-

Porque ciertamẽte, en ella ay Prerrogatiuas del cielo, prerrogatiuas de la carne, y prerrogatiuas del alma, o del coraçon. Y si este ternario se multiplicare quatro vezes, tendremos las doze estrellas, con que tanto resplandece la Diadema de nuestra Reyna. Porq̃ yo alomenos, singular claridad y refulgencia veo: lo primero, en su generacion: lo segundo, en su visitacion por el angel: lo tercero, en la venida del Spiritu Sancto sobre ella: y lo quarto, en la inenarrable, y incomprehensible concepcion, del Hijo de Dios en sus entrañas. Tambien resplandecen rayos Sydereos, en las cosas que se siguen. En auer sido Princesa de las Virgines, y la primera, que con voto dedico a Dios su virginidad. En auer tenido fecundidad sin corrupciõ. En auer tenido preñez sin pesadumbre, y parto sin dolor. Tambiẽ resplandecen con spiritual resplãdor, en esta purissima virgen, vna mansa pudicicia, vna deuocion humilde, vna Fe magnanima, vn terrible y asperrimo Martyrio en el coraçõ. De vuestra diligencia sera considerar cada cosa por si, y a mi me tocara apuntar las solamente.

Lo mesmo sient. S. Gregorio Nisseno en vn sermõ del nasciẽto del señor Eodẽ pertinent verba illa quo niã virũ nõ conosco. 1. nõ cognoscã præsens pro futuro more Hebraico.

¶ Pues si me preguntays, que cosa celestial y Syderea resplandece, en la generacion de la esclarescida Virgen Maria? Digo, que auer nacido de Reyes: del linaje de Abrahã, y de la generosa casta de Dauid. Y si esto es poco, añadasse lo que conocemos que fue concedido a su generacion, por el singular priuilegio de su sanctidad. Auer sido tanto antes a los Padres prometida: auer sido figurada con mysticos milagros, auer sido reuelada por los Oraculos y predictiones de los Prophetas. Porque esta diuina Virgẽ, fue significada por la vara de Aaron que lleuo flores y fructo sin rayz: y por el vellocino de Gedeon, que en medio dela era sagrada, recibio el rocio del cielo. Y por la puerta Oriẽtal, que vio el Sancto Propheta Ezechiel: la qual jamas a nadie se abrio. A esta sagrada Virgẽ, llamo Isayas vara que auia de nacer de la rayz de Iesse: y mas claro dezia, q̃ auia de pa-

de parir a Dios hecho hõbre, quedando Virgẽ, y sin corrupcion. Esto dize San Bernardo. Y lo de mas se dexa por breuedad.

¶ Y porque estan tan celebrados sus loores por los Sanctos: que querer los en esta parte proseguir, seria embaraçarnos del proposito principal. Quiẽ tuuiere lugar lea muchos Autores Sanctos y piadosos, que escriuieron libros particulares, de sus alabanças. Especialmente al deuotissimo San Anselmo, y a otros infinitos que en diuersos tractados y partes de sus obras las celebraron. Particularmente al diuino y excellentissimo Ambrosio, en el segundo libro delas virgines, y enlas cartas. 79. y. 82. y al diuino martyr Ignacio en la primera y segunda Epistola, que escriue al Apostol San Ioan, y en vna otra que merecio escriuir a la mesma sacratissima virgen Maria. Y a San Gregorio Nisseno en vn sermon del nacimiento del Señor, y a San Ioã Damasceno en el cap. 12. y. 13. del libro tercero de la fe orthodoxa. Y a san Germano Patriarcha de Constãtinopla. Y a San Iorge Arçobispo de Nicomedia. Y a San Andrea Arçobispo de Creta. Y a San Ioan Chrisostomo. Y a San Athanasio. Y a san Hieronymo. Y a Amphilocho Obispo de Iconio. Y a San Gregorio Turonense. Y a Euthimio, y a San Ephrem, Diacono de la yglesia Edissena. Y a San Simeon Methaphraste: En diuersos tractados, y sermones que hizieron, delos loores y excelencias desta sacratissima Virgen, que reffiere el celebre y piadosissimo Varon Aloysio Lipomano Obispo de Verona, en la primera parte dela hystoria de los Sanctos. Porque querer reffetir sus milagros, y los fauores que por su interceſſion cada dia sus deuotos reciben, seria en alguna manera de rogar, a los que con nuestros ojos veemos en los Templos edificados a su inuocacion y nombre. Particularmente en las Angelicas casas, del Pilar, de Loreto, de Monserrate, y de Guadalupe sin otras infinitas, en las quales esta Sacratissima Señora,

Anselmus.

Ambrosius.

Ignatius.

Gregorius Nissenus.

Damascenus.

Diuus Ilephonsus Archiepiscopus Toletanus. li. de perpetua virginitate sacratißimæ virginis Mariæ. &c.

Aloysius Lipomanus.

haze incomparables mercedes, a los que de veras inuocã su admirable fauor, y patrocinio. Yassi sera bien dexar este argumento, pues pide tractado particular: Pero no me parece passar al Articulo siguiente, sin refferir aqui, para consolacion de los lectores, dos cosas dignas de notar, cerca de la Encarnacion del diuino Verbo: y de la perpetua Virginidad desu Sanctissima madre. La primera es. Que teniẽ do el Imperio de Constantinopla, Constantino, juntamẽte con su madre Hirene: se descubrio enla mesma ciudad de Constantinopla vn sepulcro muy antiguo, dentro del qual se hallo vna lamina de oro, con vn letrero Griego q̃ dezia. Christo nacera de Maria Virgen: creo en el. O Sol, en tiempo de Constantino y Hirene, otra vez me veras. La segunda es, que el sacratissimo Basilio, y su hermano Sã Gregorio Nisseno affirman (y la mesma hystoria refieren Euthimio, y Theophilato) que es antigua tradiciõ, que de mano en mano, llego a ellos: que poniendo el Sancto Zacharias padre de San Ioan Baptista, a la sacratissima Virgẽ Maria madre de Dios enel templo despues de su virginal parto, en el lugar de las virgines, affirmando que aunque tenia hijo, era donzella, y que su hijo era verdadero Christo, y Mesias: fue por la confessiõ desta verdad, como blasfemo: apedreado de los Iudios, y muerto, entre el templo, y el Altar. Y que del hablo Christo nuestro Redemptor, quando trayendoles a la memoria sus peccados, y el castigo, que por ellos les vendria, les dixo. Vendra sobre vosotros la pena, de toda la sangre innocẽte, que fue derramada, dende la sangre de Abel justo hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias: el qual mataste, entre el templo y el altar.

Diuus Tho. 22 q. 2. ar. 7. ad. 3. Nauclerus in Hist. Romana

Basilius in Homilia de humana Christi generatione Grego. Nissenus in sermo. de natiuitate. Saluato.

Math. 23.

DISCVRSO DECIMO, DE LA Passion y muerte de Christo nuestro Redẽptor, sobre el articulo quarto.

CA-

CAPITVLO PRIMERO DE LOS dolores y penas incomprehensibles de Christo nuestro Señor.

AL Sacramento y mysterio de la encarnacion del diuino Verbo, añadieron los Sanctos Apostoles, el Articulo de su sacratissima Passion, diziendo. Padescio, so el poder de Pōcio Pilato: y fue crucificado, y muerto, y sepultado. Recopilando, y cifrā do en tan pocas palabras, las incomprehēsibles penas y dolores, y la Hystoria larga, de la muerte de IESV Christo nuestro Redēptor. Y dado caso que pondremos por remate deste Articulo (con su fauor) vn piadoso discurso de su vida, y de su muerte: no dexaremos de tocar aqui, lo que nos paresciere necessario para instruyr al lector, y darle noticia y lumbre, de las cosas de la Fe, en materia que tanto puede despertar el alma, y inflamar la voluntad, con la consideracio de aquel: que siendo Dios, tantas penas, y dolores, y tal muerte, voluntariamente por nosotros padescio. Tienen estas palabras del sagrado Symbolo, crescimiento y exageracion. Porque cada vna añade algo, a la que le precede, de grande importancia, y consideracion. Porque auiendo dicho que fue concebido del Spiritu Sācto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. Dizen luego que no se contento cō nacer, pero que quiso padescer, y no como quiera, ni por los rincones, sino a vista de todo el mundo, y en tela de juyzio. Y assi añaden, que padescio so el poder de Poncio Pilato, y no qualquier tormento ni pena: sino el de mayor vituperio y afrēta que pudo padescer entre los Iudios, que fue tormento de cruz. Del qual estaua escrito sea maldito todo aquel, que fuere colgado en la cruz. Y

por esso, exagerando añaden: y fue crucificado. Y porque pudiera ser puesto en la cruz, y quitado antes de morir: creſciendo sus dolores y affrentas, dizen que no solo fue crucificado, sino muerto verdaderamente, y como tal sepultado. Por de mas seria, pretender referir por entero, lo q̃ el hijo de Dios padesçio en su dolorosissima, y acerbissima passion. Ni querer penetrar el Abismo, y Occeano de dolor, que abraça y encierra aquella palabra, Padecio. Porq̃ es cosa cierta y aueriguada, que fueron mayores sus dolores, y sin comparacion mas crescidas sus penas: que todas las que los Sanctos Martyres padescieron (con ser crueliſſimas) ni pudieron padescer, de mano de los rauiosos Tyrãnos en este mundo. No pudieran Policrates, ni Phalaris, ni Alexandro Phereo, ni Busiris, ni ningun otro Tyranno en el mundo, dar a nadie tan exquisitos tormentos, como IESV Christo hijo de Dios de su propria voluntad por nosotros padesçio. De lo qual, aunq̃ no tuuieramos otra prueua, bastante y marauillosamente lo mostraua, aquel sudor de sangre, que este gran Señor, con sola la viua aprehension de las acerbissimas y crueles penas que auia de padescer, en la oracion del huerto sudo. Y assi concluyen los Theologos, y el bien auenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lũbre de la Yglesia: que assi el dolor sensible, como el interior en Christo, fueron de mayor intension y pena, que todos quantos en esta vida se pueden, ni pudieron padescer. Porque el dolor exterior y sensible, cuya causa fue la lesion que recibia en su sacratissimo, y delicatissimo cuerpo: fue acrescentado y subido sobre todos los dolores. Lo primero, porque ningun genero de pena humana se le pudo dar, que no la padescieſſe: assi de parte de los que le podian affligir y atormentar: como de parte de las cosas en que podia ser affligido, y atormentado. Porque en su Passion concurrieron, hombres, y mugeres, Gentiles, y Iudios, Reyes y Principes, y Sacerdotes, y gente

Theologi in.3. d.15. & Tho. 3.p.q.46.ar.6

Non specie sed genere. Tho. ibidem. ar.5.

ẽte popular, amigos, y enemigos. Las criadas de los sacerdotes acusarõ a San Pedro. El Rey Herodes lo escarnecio. Pilato lo condẽno. Los Iudios lo acusaron. Los Gengiles lo crucificarõ. Iudas su apostol lo vẽdio, y San Pedro Principe de sus Apostoles lo nego. Padescio enel cuerpo, dolores y penas incõprehẽsibles: y enel alma, temor, tristeza, tedio, fatiga, y otras afflictiones. Padescio en la fama, siendo blasphemado: enla hõra, siẽdo escarnecido, y injuriado: en sus amigos, siẽdo dellos desamparado: en su hazienda, q̃dãdo despojado y desnudo de su proprio vestido. Padescio este sacratissimo Señor, en todos los tiernos y delicados miẽbros de su innocentissimo cuerpo: su sagrada cabeça passaron las agudas espinas, renouando los golpes de la caña q̃ pusieron por ceptro en sus diuinas manos su dolor. Su diuino rostro de consuelo, en quien dessean mirar los Angeles, fue herido y abofeteado, y escupido. Sus diuinas manos, que hizieron del puro nada, el Vniuerso, y sus sacratissimos pies, que siempre se emplearon en buscar nuestra salud: fueron atrauessados con duros y crueles clauos: y todo su bendito cuerpo, esmaltado, y matizado con su propria sangre: y a cardena, y a viua, roxa, y colorada: y a vn poco mas amortecida, en los sagrados cardenales, rõchas, verdugos, llagas frescas y corriendo sangre, y eladas, y amortecidas, de cinco mil y tantos açotes, que rompieron, y araron, aquel Sanctissimo cuerpo. Padescio tambien este mansissimo cordero, en todos sus sentidos. Açotes, y golpes, y clauos, y espinas, en el tacto. Hiel y vinagre, en el Gusto. Olor de cuerpos muertos, y hombres quarteados, y ahorcados, en el Olfacto. Vozes de irrision, y blasfemias, y injurias, en el Oydo. El intensissimo dolor y sentimiento, que via de su Soberana Madre, y del discipulo, que el ternissimamente amaua, y de la otra Sancta gente, q̃ los a cõpañaua en la Vista.

¶ Acrescento tambien su tormento, la manera de la muer

te que le dieron. Porque la muerte de los crucificados, es doloroſiſſima, y de intolerable tormento. Porque ſon enclauados de pies y manos, que ſon lugares neruoſos, y en extremo ſenſibles, y ſiempre creſce ſu dolor, renouando lo el peſo del cuerpo, que deſgarra, y refreſca ſus llagas. A lo qual ſe junta, la diuturnidad del tormento: el qual no paſſa breuemente, como el de los que deguellan: antes dura mucho tiempo affligiendo cõ intolerables penas, a los que lo padeſcen. Acreſcento tambien infinitamente ſu pena, la delicadiſſima y terniſſima complexion, de ſu diuino cuerpo. El qual ſiendo milagroſamente organizado del Spiritu Sancto: excedio en ſentimiento dela leſion que recebia, a todos los cuerpos: porque a todos excedia, en la excelencia y perfection del tacto.

¶ Pues el dolor interior, fue ſin medida: porque lo padeſcia por los peecados de los hombres, los quales auia pueſto a ſu quenta: y no ignoraua (ſiendo tan grandes ſus penas) quan inefficaces, y ſin fructo auiã de ſer para algunos, por ſu culpa, y ingratitud. Repreſentauaſe le tambiẽ, la flaqueza de ſus diſcipulos que huyeron: y la miſerable cayda de los Iudios (a los quales tantas mercedes y lumbre auia communicado.) Y con eſto la jactura de la vida corporal ſuya, la qual naturalmente es horrible y formidable a la naturaleza. Iuntauaſſe tambien, la aprehenſion de ſu ſagrada anima, la qual ſegun las fuerças interiores, mas efficazmente que ninguna, aprehendia las cauſas que tenia de entriſtecerſe. Iuntauaſſe tambien, la falta de cõſuelo, aſſi de parte del Padre eterno: como de parte de alguna conſideracion que pudiera tener de la razon, por redundãcia de las fuerças ſuperiores, a las inferiores: la qual no quiſo tener, porque del todo excedieſſen las penas que voluntariamẽte por noſotros padeſcia, todas las que jamas los hombres padeſcieron, y pudieron padeſcer. Finalmẽte, padecio en todo el ſpacio de ſu vida: y aũ deſpues de ſu ſagrada muerte fue

te,fue rompido ſu Sanctiſſimo coſtado, con vna crueliſſima lança.

¶ Para conoſcimiento de la Hyſtoria y del tiempo,añade el ſagrado Symbolo a la palabra,padeſcio,las que ſe ſigue: So el poder de Poncio Pilato:que a la ſazon preſidia y gouernaua la prouincia de Iudea,por el Emperador Tyberio Ceſar. Y para declarar,que vna de las mayores crueldades que vſaron en la muerte del Redemptor,los principes del pueblo Hebreo,fue pretender,que murieſſe por juſticia,y a titulo de Scandalizador y reboluedor del pueblo, y culpado,ſiendo eſpejo de innocencia. Y por tanto permitio el Padre eterno,que el meſmo juez que lo auia de condēnar,y ſentenciar a muerte vencido de temor:declaraſſe primero ſu innocēcia:diziēdo a los Sacerdotes. Yo he examinado ſu cauſa delante de voſotros. Y no hallo razon para condēnarlo,ni Herodes tampoco la hallo:porque yo le remitti el proceſſo,y veys lo aqui dado por libre. Yfinalmēte,primero que pronunciaſſe la ſentencia,lauo ſus manos y pronuncio que era juſto diziendo. Yo ſoy innocente de la ſangre deſte juſto. Voſotros que alegays vueſtra ley que yo no entiendo,lo vereys:y lo porneys a vueſtra quenta. A eſtos teſtimonios de la innocencia del Hijo de Dios que daua Pilato,ſe junto el de ſu muger Procle:(que aſſi la llama Nicephoro)y el del cielo,y de la tierra, y de los elemētos. Los quales todos, declararon cada vno en ſu tanto, y como pudo;la incomparable maldad de los que puſieron las manos,en aquel que juntamente era verdadero hombre,y verdadero Dios, poniendolo en la cruz. El cielo ſe obſcureſce y eclypſa la tierra, tiēbla y ſe mueue: los ſepulchros de los muertos ſe abren,las piedras ſe partē y ſe deſmenuzan, y finalmente el Centurion que aſſiſtia con el cuerpo de guardia:lo cōfieſſa por verdadero Hijo de Dios El buen Ladron le pide merced de ſu Reyno, y muchos de los que tan grandes marauillas vieron,ſiendo ſobre todas

Nicepho.lib.1. c.30.

das marauillosa y excelẽte la paciencia con que suffria tãtas injurias: y haziendo oraciõ al Padre, por los mesmos q̃ lo crucificauan: boluian a la Ciudad hiriendo sus pechos, y teniẽdo por grã culpa, auerse hallado presentes a la acerbissima passion del Redemptor.

¶ Finalmẽte, padescio so el poder de Poncio Pilato, y fue crucificado, conforme a lo que el auia dicho muchas vezes enel Euãgelio: y a lo q̃ Dios tenia reuelado en muchos lugares de la diuina Scriptura del viejo Testamento. En la qual se halla retratada, y sacada tan al viuo la vida de Christo, que ninguno la a visto en el Euangelio: que no conozca ser aq̃l al proprio su retrato. Quatro vezes declara Sã Matheo, que auiso Christo nuestro Señor cõ palabras claras y manifiestas a sus discipulos, que auia de morir. De las quales es señalada aquella, de que hizieron memoria: San Matheo en los. 20. y San Lucas en los. 18. y San Marco en el decimo capitulo, de sus diuinas hystorias. Quando viniendo para celebrar la verdadera Pascua, con su muerte a Hierusalẽ: les dixo. Aduerti que subimos a Hierusalẽ, (Porque como se colige del cap. 11. de San Ioan, el Redemptor venia de la ciudad de Ephrem, que estaua en lo llano del desierto) Y alli se cumplira todo lo que los Sãctos Prophetas an declarado de mi. Porque el Hijo de la Virgen sera entregado de los Iudios, a los Gentiles, y sera escarnecido, y açotado, y escupido, y muerto: pero al tercero dia resuscitara. Y el bien auenturado San Ioan en muchos lugares refiere, auer predicado publicamente Christo nuestro Redemptor al pueblo, que auia de ser crucificado: diziendo. Como leuanto Moysen en vn palo la Serpiente en el desierto, assi a de ser leuantado el Hijo de Dios en la cruz: y siendo crucificado, trayra assi todas las cosas. En los quales lugares, aunque vsa desta palabra, ensalçar, bien muestra el hilo de la Hystoria Euangelica: que vulgarmente significaua morir crucificado, como en nuestra lengua Espa

Math. 16. & 17. & 24. & 25.

Ioan. 3. & 8. & 12.

Exaltare.

ñola,

ñola, esta palabra colgar: significa morir ahorcado, quando dezimos: a Fulano an de colgar. Porq̃ oyẽdole el pueblo dezir, que auia de ser ensalçado, respondio. Nosotros auemos oydo en la Ley, que el verdadero Christo: a de viuir para siempre, pues como tu dizes, que a de morir, o ser ensalçado, o crucificado? Donde claramente el Pueblo, por esta palabra ensalçar: entendio morir. Y a la verdad, entre diez vocablos que tienen los Hebreos, que quieren dezir ensalçar: y no dellos significa tãbiẽ padescer. El qual se pone en aquel lugar de Isayas, donde hablando del Redẽptor, dize. Verdaderamẽte el suffrio, y padescio los dolores y penas, que nosotros merecimos. Y ciertamẽte este lugar de los numeros, y comparacion de la Serpiente de metal, que por orden de Dios vazio y leuanto en vna asta donde se suele poner el estandarte, y pendon Real, el diuino Moysen, para remedio de los que las venenosas serpiẽtes henchian de ponçoña, y mordiã en el desierto, de que vsa Christo nuestro Redemptor aqui: es vno de los q̃ mas en particular muestrã, el Sacramẽto de la admirable cruz: en la qual quiso morir el Hijo de Dios: de su propria volũtad. Porque ni mas ni menos, como la serpiente es feroz, y terrible, y parece que, o por aquella enemistad natural q̃ puso Dios entre ella y los hombres, auiendo la tomado por instrumento Sathanas, para engañar a la muger: o por ser su ponçoña exicial y mortifera, naturalmente nos espãta, y nos es aborrescible. Assi la manera de la muerte de Christo nuestro Redemptor, escandaliza y assombra la sabiduria, humana, y la prudencia y los ojos de la carne. Por que, que cosa puede ser mas fea, ni que Spectaculo mas lleno de horror y affrenta: que ver vn hõbre crucificado por justicia, a titulo de Tyranizador, y amotinador de vn reyno? Y puesto entre dos cossarios ladrones, hartos de saltear caminos, y dessollar caras, y robar haziendas, y matar hõbres? Y en el lugar publico, donde se suelen castigar los

Nasa. Isaiæ. 53.

tales. Que ſerpiente ay en el mũdo tan terrible ni fea, ni q̃ mas aborreſcible ſea a nueſtros ojos? Pero ſi nos llegamos con la conſideracion cerca: veremos, que es Serpiente vaziada, y de metal, y que no tiene punta del veneno: ni dela ponçoña del peccado: aunque tiene figura, y talle, y carne, ſemejante a la de los hombres peccadores. No muerde ni daña eſta myſtica y ſoberana Sierpe, antes paga con ſu pena, y quita el veneno y daño del peccado, en todos aquellos: que con Fe viua le imitan, y miran, y hazen en ſi meſmos viua ſu muerte, con verdadera mortificacion.

¶ Eſte abditiſſimo Sacramẽto de Chriſto verdadero Dios crucificado, que mueſtra la ſabiduria de Dios, y la ignorancia del mundo, y eſte pareſcer q̃ tiene de culpado, y de Serpiente, puſo en tanta admiraciõ a Iſayas: que para auer de comẽçar a tratarlo en el cap. 53. de ſu diuina Prophecia, haze prefacion y ſalua, no auiẽdola hecho enel capitulo ſexto, donde affirma auer viſto a Dios en ſu mageſtad y gloria. Aunque buenos autores affirman, que fue eſta la ocaſion y calumnia, de que vſo ſu ſobrino Manaſſes, para quitarle con tanta crueldad la vida: que lo mando aſſerrar diziendo que era blaſphemo, y que dezia que auia viſto a Dios el qual es (como dize la ley) inuiſible. Pero tãto le pa-

Exodi. 33. *Ioan.* 1.

recio que excedia, al Sancto Propheta ver a Dios humillado, y veſtido del cuero, y aparencia Serpentina de nueſtra carne, que para dezir, que lo vio glorioſo y admirable, no haze (como emos dicho) ſalua: pero para dezir que lo vio eſcupido, y abofeteado, y en poder de ſus enemigos, y morir a ſus manos con inenarrables dolores y penas, comiença diziendo. Quien creera a mi predicacion y prophecia? O aquien a reuelado Dios ſu potencia? la qual (como arriba queda dicho) moſtro mas que en todas ſus obras, en la de nueſtra Redempcion. Pareciendole que ſeria increyble, y que caſi no ſe podria perſuadir a los hombres: que Dios ſe auia de hazer hombre, y morir con exquiſitiſſi-

mas

mas affrentas y tormentos, por nueſtra Redẽpcion. Y vien do leuantada en el palo de la cruz eſta myſtica Serpiente entre dos ladrones, tan affeada la belleza y hermoſura de ſu diuino roſtro, con los ojos del alma, y la lũbre de la Prophecia, dize. Nacera tan pobre, y tan deſpreciado: como ſuele ſalir de la tierra vna matilla, que ella propria ſe nace de ſu propria voluntad, ſin que nadie la labre ni cultiue: q̃ tenemos en poco piſarla, y hollarla. Y como la rayz q̃ produze tambien de ſu voluntad la tierra ſeca. Biẽ aludẽ eſtas palabras, a la integridad de ſu puriſſima Madre, que lo pario quedando Virgen. Pero morauilloſamente declaran, el horrible parecer de la cruz, y juntamente ſu marauilloſa virtud. Porque ni mas ni menos, como la rayz es torcida y fea, llena de grueſſas cortezas y baruas: aſſi el parecer de Chriſto crucificado, a los ojos de la carne, es feo, y terrible y de Serpiẽte. Por lo qual dize luego. No tiene ſu antigua belleza y hermoſura, y vimos lo tal: q̃ no eſtaua de ver, y lo deſſeamos. Vimos lo deſpreciado, y abjecto, y pueſto en el vltimo lugar, lleno de dolores y fatigas, y aquel antiguo roſtro que con la claridad y refulgẽcia de ſus ojos: traya tras ſi los hombres, eſtaua como eſcondido, y encubierto. Y tras eſto, comiença a tratar ſus tormentos, y lo que por noſotros padeſcio. Pero ni mas ni menos como la virtud y eficacia de la planta, eſta en la rayz aunque fea: y della ſe le embia el alimento, porque ella es la boca del arbol, que lo chupa, y ſaca de la tierra, y ella produze las frezcas hojas, y las oloroſas flores, y los ſabroſos y neceſſarios fructos y della ſe deriua toda ſu belleza, y hermoſura: Aſſi de la paſſion y cruz del Redemptor, aunque tan fea y terrible a la prudẽcia y ſabiduria de la carne: ſe deriua, y mana todo el bien y remedio del linaje humano. Y eſta Sierpe vaziada, y de metal, ſin peccado, ni ponçoña, que leuanta Dios por vandera y eſtandarte de ſalud, en eſte mundo: es contra yerua del cielo, y ſana, y remedia, el veneno, y bocados de las

Chriſoſto. & Hierony. Epiſ. 140. ad Principiã in expoſitione Pſal. 44

ſerpientes del infierno.

CAPITVLO SEGVNDO QVE *proſigue la declaracion de las palabras. Crucificado y muerto.*

EVe eſte medio de la cruz y muerto de nueſtro Redemptor, el que mas conuino para nueſtro remedio, y el que mejor eſtuuo a la ſabiduria de Dios, aunque pudo tener otros infinitos para remediarnos (como dize el bienauenturado ſan Auguſtin, y mueſtra el Doctor ſancto mas a la larga) Porque en ſer el hombre libre por Chriſto del peccado, concurrē muchas coſas, que pertenecen a nueſtra ſalud, que no concurrieran, no librandonos el. Lo primero, la mueſtra del infinito amor: que el Padre eterno nos tuuo, el qual (como dize San Ioan) haſta aqui pudo llegar, que es darnos ſu hijo vnigenito. Porque (como dize el Apoſtol) con el nos dio, todo lo que nos pudo dar. Eſte titulo obliga al hombre, a pagarle en la meſma moneda, amandolo feruientemente, ſobre todas las coſas. Lo ſegundo: Porque en la Paſſion del Verbo diuino (como dixo el Apoſtol ſan Pedro) ſe nos propuſo en marauilloſo y ſoberano exemplo, para que ſiguieſſemos ſus piſadas, y nos armaſſemos de los meſmos penſamientos que el tuuo: Viendo al ojo ſu obediencia, ſu paciencia, ſu humildad, ſu charidad ſu menſedumbre, ſu ſilencio, y finalmente, ſu perſeuerācia, y todas las demas virtudes. Lo tercero: Porque no ſolo libro Chriſto al hōbre del peccado con ſu muerte, pero tābien le merecio la gracia juſtificāte, y la gloria perdurable. Lo quarto. Porq̄ eſta conſideracion del precio con que fuymos libres, que no fue de metales corruptibles, de plata, y oro: ſino de la preciosiſſima ſangre de Dios encarnado, haga eſtimar y tener en mu

Auguſt. 13. de Trinitate.
Tho. 3. p. q. 46 ar. 2. & 3.
Ioan. 6.
1. Petr. 2.

en mucho nueſtra ſalud, y en ninguna manera nos dexe rendir al peccado: Conforme a aquello del Apoſtol. Con grande y ineſtimable precio ſoys comprados, glorificad y traed a Dios, en vueſtro cuerpo. Lo quinto: Porque en alguna manera tocaua a la dignidad del hombre, que como fue engañado y vencido por el demonio, y perdio la gracia y la vida del alma: aſſi el demonio fueſſe vencido, por Chriſto verdadero hombre, y el nos reſtituyeſſe la gracia, y hizieſſe participes de ſu Victoria: conforme a lo que dize el Apoſtol. A Dios ſe den las gracias, que nos dio Victoria, por nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Lo ſexto: Porque eſte ſacrificio fue el mas accepto, que ſe pudo offreſcer, para propiciar, y aplacar al Padre eterno, q̃ teniamos offendido. Porque en el ſe le offreſcio lo que el mas ama, que es ſu Vnigenito hijo. Lo ſeptimo. Porq̃ en eſta manera de librarnos, declaro Dios ſu juſticia, y ſu miſericordia. Su juſticia: queriendo ſatisfacion equiualente a lo que ſe deuia que era precio infinito: y ſu miſericordia: dandonos quiẽ la pudieſſe dar y hazer, que fue ſu Hijo. El qual, por razon de la naturaleza humana pudo merecer, y por razon de la perſona diuina: ſus merecimientos fueron de infinito valor y eſtima, delante de Dios. Lo octauo: Por que el myſterio y ſacramento de la cruz y muerte del Redemptor, fue el medio mas commodo, y de mayor ſabiduria: para vencer la arrogancia, y preſumpcion del demonio, y la ſoberuia del mundo: de quantos Dios podia tener. Como lo declara con marauilloſa elegancia, el diuino Paulo, en la primera carta que eſcriuio a los Corinthios, diziendo. No me embio Dios a baptizar: ſino a predicar. Y no ſabiduria humana, que ſolamente conſiſte en palabras y eloquencia: Porque no ſea hecha inutil y vana la Fe de Chriſto, dãdoſe a entender los hombres, que alcançaron remedio, con las fuerças de la eloquencia: y no con la virtud y fuerça de a Paſſion y muerte del Redemptor. Porque ciertamente

1. Cor. 6.

1. Cor. 5.

1. Cor. 1.

el negocio y Sacramẽto de la cruz, a los incredulos, y que por falta de Fe se condennan, es, y parece vna grande necedad, y cosa ridicula. Pero a los fieles que por su virtud se saluan (esto es a nosotros) es la virtud y potencia, y medio, que tomo Dios: para saluarnos. Y archanissimo mysterio, digno de su magestad, y grandeza, y sabiduria, como esta escripto. Destruyre la sabiduria de los sabios, y reprouare la prudẽcia, de los prudentes. Dõde estã los sabios, y Philosophos de los Gentiles? Donde los Theologos, y letrados de los Iudios? Donde los logicos y dialecticos, que piẽsan alcançar con su razon y discursos, todo lo del mundo? Como, no a dexado Dios por necia, la sabiduria deste mũdo? Y assi porque en la sabiduria eterna de Dios, que es su Hijo Iesu Christo, los mundanos y carnales no conocierõ por la verdadera sabiduria a Dios, ni por la lumbre natural y reuelada que les dio, fue Dios seruido de saluar a los Fieles, por la predicacion, que a los carnales parece necia, y apartada de razon. Porque los Iudios piden señales, los Gentiles buscan letras y erudicion: Pero nosotros predicamos a Christo crucificado. Lo qual los Iudios tienen por escandalo, y los Gentiles por gran desatino, y necedad. Pero los que Dios por particular gracia y misericordia suya, llamo a su Fe, y conocimiento, y amor: por virtud, y incõparable sabiduria de Dios. Porque lo que en los ojos de los infieles y carnales parece necio, y flaco, de las cosas diuinas: vence y sobrepuja, toda la sabiduria: y fuerças, y potencia delos hombres. Considerad hermanos, la multitud de los que Dios a llamado a su Fe, y hallareys: que no ay muchos sabios segũ la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Antes escogio Dios para confundir y vencer los sabios del mundo, las cosas que el mesmo mundo tiene por mas ignorantes, y necias: y las mas debiles y flacas, para confundir las mas animosas y fuertes, y las mas baxas y viles, y las que menos valen y son, para destruyr y vẽcer las que

Esaiæ. 29. & 33. & Abdiæ.

las que tienen en el mundo mas valor,y ſer, y reputacion. Por tapar la boca a la carne, de manera que no aya hombre que tenga de que fanfarronear, ni gloriarſe, delante de ſu diuino conſpecto. Eſtas palabras ſon de San Pablo. En las quales altiſſimamẽte mueſtra,el profundiſſimo cõſejo,de la incomprehenſible ſabiduria de Dios, que encierra el ſacramento de la muerte de ſu Hijo en la cruz. Porq̃ ſi para nueſtra Redempcion, y victoria del mundo, y del demonio,y del infierno,y del peccado,y de la muerte, vſara Dios de los medios que para tan ſoberanos fines,pudiera traçar el ingenio,y ardid,y prudencia, y ſabiduria de la carne:no pudieramos con ella, porque luego ſe atribuyera aſſi la honrra,y ſe cantara la victoria.Pero tomo la diuinidad medios tan raros,particulares,y peregrinos en Chriſto:que no pudo dar en ellos la ſoberuia, y arrogancia de la ſabiduria y prudencia del mundo:porque a ſu parecer y juyzio,ſon deſatinos. Pero pueſtos en las manos de Dios, y encaminados por ſu ſabiduria y potencia:vencen,y exceden ſin medida ni proporciõ,todos los que puede poner, ni entender,toda la ſabiduria criada.

¶ Lo qual, marauilloſamente mueſtra el Spiritu diuino, caſi en todo el hilo dela Hyſtoria ſagrada,dela diuina Scriptura. En la qual nos enſeña, auer el Omnipotentiſſimo Dios acabado, y ſalido con coſas marauilloſas y eſtrañas, quando no les hallaua vado ni ſalida,el juyzio humano,ni el ingenio,ni prudencia de la carne:por medios que en ſolas ſus manos tienen,ſer. Al hõbre crio del lodo,y a la muger de vna coſtilla. Quien dixera que de alli ſe podia tanta belleza produzir? Deshizo los ſoberuios penſamientos de los Gigantes, haziendo parar el edificio de la Torre de Babilonia,ſolamente variandoles la lengua.Quien dixera que para impedir el edificio,auia de dexar las manos y dar en la lengua?Dio paſſo por la mar,y hizo que la vadeaſſen los hijos de Iſrael. Derroco ſin golpe de artilleria, con ſo-

Gene.2.

Gene.11.

Exodi.14.

Ioſue.6.

Y los

los los gritos del pueblo Hebreo, los fortiſſimos y grueſ-
4. *Reg.* 6. ſo s muros, de la inexpugnable Hierico. Hundiendoſe el
4. *Reg.* 2. palo, hizo nadar el hierro: y con la ſal ſalobre y ſteril, hizo
Exodi. 17. & dulces, y fecundas las aguas. De la piedra ſaco agua, y del
Pſal. 77. agua: fuego. Y a eſta meſma traça, de la muerte de ſu vnige
2. *Machab.* nito hijo, ſaco para el linaje humano vida: y de ſu cruz y
tormento, gloria, y honra, y deſcanſo, que dura para ſiẽpre.

Iudi. 15. ¶ Quãdo los Philiſteos vinierõ, a prender a aq̃l admirable
typo y figura de Chriſto, Sãſon: Que auiẽdoles hecho grã-
des daños, ſe auia hecho fuerte en la cueua de Ethan: dize
la Sancta Scriptura, que ſe puſo en poder de la gente del
Tribu de Iuda, tomandoles primero Sacramento y Ome-
naje, que no lo matarian: y ellos hecho eſte Sacramento,
ataron lo con dos muy buenas cuerdas nueuas, y lleuauan
los a entregar al exercito de los Philiſteos, que lo aguarda
ua. Pero quando llegaron cerca, y los enemigos viendolo,
ſalieron a recebirlo con gran regozijo: Veſtido de fortale
za ſobre natural, y del Spiritu del Señor, rompio, y hizo me
nuzos las cuerdas con que yua ligado, y arrebatando vna
quixa de Aſno que hallo enel ſuelo, cerro con el exercito
de los Philiſteos, y matando mil hombres con aquella qui
xada de Aſno: los rompio. Y auida la victoria, muriendoſe
de ſed, hizo oracion, y abrio Dios vna copioſa fuente, O de
la concauidad donde auia tenido vna muela la quixada
del Aſno con que peleo: (Porque de nueſtros proprios tra
uajos, ſuele ſacar Dios para ellos remedio) O de la concaui
dad de alguna piedra, de aquel lugar, que de alli adelante,
deſte aconteſcimiento, ſe llamo Triumpho de la quixada:
Y beuiẽdo de aquel agua, ſe refreſco, y viuio. Coſa es cier-
to que eſpanta, que para darle Dios a Sanſon victoria tan
illuſtre y ſeñalada de ſus enemigos, no le dio otras armas
con que peleaſſe, ſino vna quixada de Aſno: coſa tan nue-
ua y inaudita, y peregrina? Porque pudiera Sanſon, auerlo
con ellos a puñadas, y moxicones: Pudiera quitar, a algu-
no la

no la lança,o la espada de las manos:Pudiera Dios depararlle y ofrecelle vn palo,o vn tronco, o vn canto, o otra cosa:y no fue seruido que encontrasse ni peleasse,ni venciesse,sino con vna quixada de Asno. Para darnos a entender lo que dize el Apostol: Que Dios escoge y toma medios, para poner en effecto su sanctissimo beneplacito y voluntad, que puestos en otra mano que la suya, a quien vsasse dellos:diriamos que es vn Asno.Y que por la predicacion de Christo crucificado, sin enarbolar vanderas, ni tocar caxas ni atambores,sin armas,ni soldados,y sin la eloquencia y Oratoria, y Philosophia,y sabiduria,y potencia,y riq̃za humana:auia de rendir el mundo a su obediencia. Siendo la summa del Euangelio,tan necia,y tan grossera enlos ojos de la carne,y tan estrangera,y peregrina, a los juyzios de los hombres carnales y mundanos:que propone a Dios muerto y crucificado,y el camino de la vida,en la muerte. Pidiendo pobreza, mansedumbre,lagrimas, paciencia en las persecuciones y injurias, resignacion, y mortificacion, y otras cosas: que van tan lexos de nuestra inclinacion y apetito.Y desta quixada de Asno,q̃ es la predicacion Euãgelica.Porque quixada,en las letras sagradas,se vsurpa por predicacion y doctrina. Y assi se daua y era derecho deuido a los Sacerdotes (cuyo officio es como dixo el Sancto Prophetа Malachias,enseñar el conocimiẽto y ley de Dios) de todos los animales que se offrescian en el templo,y morian en el matadero o carneceria.

¶ Desta quixada mano aquella larguissima fuẽte de la Fe, q̃ vio Ezechiel q̃ nacia de los vmbrales del templo, q̃ començando a crescer poquito a poquito en Hierusalem,cobro tanto caudal,y augmẽto: que deriuo vn crescidissimo Rio,q̃ no se podia vadear:siendo los Predicadores y Maestros desta doctrina,tã repugnãte a la carne,vnos rusticos, y simples predicadores, sacados de la xauega,y de las redes. Porque se lleuasse Dios la gaia desta tan esclaresci- *Ezechiel. 37.*

da Victoria, y no tuuiesse entrada, para atribuyrse assi parte la carne. Porque la Ydolatria fue introduzida por la vanidad, y Tyrannia de los Principes, que quisieron perpetuar y celebrar con statuas, y pinturas: la memoria de las cosas que amauan, y de sus Progenitores. Y el impio y descreydo Mahoma, propuso todo lo que es agradable a la carne, y acompaño su abominable doctrina, con las Armas. Pero Christo nuestro Redemptor y biẽ como sapientissimo y potentissimo Señor, proponiendo cosas del todo repugnantes al apetito de la carne estragada y corrompida por el peccado, y siendo ignorãtissimos de la sabiduria humana sus Apostoles, y desechados, y viles en el mundo: con sola su potẽcia y virtud, traxo a la melena de su Euangelio, Emperadores, y Reyes, y Principes, y Capitanes, y soldados, y letrados, y Philosophos, y finalmẽte, humillo a la obediencia de su Fe, toda la potencia, y nobleza, y riqueza, y sadiduria, y cumbre del Mundo. Y lo q̃ mas es, padeciendo, y derramando sangre, y muriendo el, y los soberanos soldados de su milicia Christiana, y del cielo. De lo qual se espanta tanto Isayas, en aquel lugar, que començamos a tratar, en el capitulo passado: que con vna sagrada reticencia, muestra, que este Sacramẽto, no se puede explicar. Porque auiendo pintado primero al viuo, los tormẽtos, y dolores excessiuos, de su muerte: da luego quẽta de la crueldad y rauia de sus enemigos, que a la noche lo prendieron, y por la mañana lo acusaron, y cerca de medio dia lo crucificaron. Diziendo, Fue arrebatado del angustia, y del juyzio: quiere dezir, no fue oydo ni visto. No lo dexarõ reposar, ni estar mucho tiempo en la carcel, dieron le por horas los plazos. No vieron la hora de quitarle la vida, y de ponerlo en la cruz. Cõforme a lo q̃ auia dicho el. S. Hieremias q̃ deliberauan entre si los malos, diziendo. Matemos al justo porque reprehende nuestros peccados. Demos le yeruas venenosas, y ponçoña, y quitemosle la vida

Sapien. 14.

Esaiæ. 53.

Hiere. 11.

la vida de manera: que quede rayda ſu memoria, y nõbre, de la memoria, y entendimiento de los hombres. Cõ eſta rauia y furor lo prendieron, y juzgaron, dize Iſayas. Corrieron tanto la poſta, y dieronſe tanta prieſſa, que no le dexaron poner los pies en el ſuelo. Pero ſu generacion, quien la contara? Algunos fundandoſe en la equiuocaciõ de vna palabra que aqui ſe pone, por generacion: refieren eſte lugar a los Iudios que viuierõ en el tiempo de Chriſto y coligen eſte ſentido. Que lengua baſtara a contar, la inenarrable maldad de los Iudios que viuieron en la generaciõ, o tiempo de Chriſto nueſtro Redemptor, pues puſieron en el las manos, y lo crucificaron? Otros lo refieren a la generacion eterna de Chriſto. Otros a la temporal, porque la vna y la otra, es del todo inefable. Y no ſon eſtos comẽtarios agenos del vſo de las letras diuinas, en las quales: cõ marauilloſo primor y gala, el Spiritu Sãcto haze tranſito, y paſſa de vna materia, a otra. De manera, que aunque va hablando de la Paſſion de nueſtro Redemptor: con ſingular elegancia, puede poner los ojos del alma el Sancto Propheta en ſu diuinidad, y dezir: ſu generacion eterna, quien la explicara? Y aſſi ſon de tener y eſtimar en mucho las interpretaciones de los Sanctos, que explican eſte lugar de la generacion paſſiua de Chriſto. Cõuiene ſaber, de la eterna, en la qual fue engendrado del Padre perdurable: y de la temporal, en la qual fue engendrado y concebido del Spiritu Sancto, en las puriſſimas entrañas, de la Sacratiſſima Virgen Maria nueſtra Señora. Pero con todo eſto, tiene aqui lugar, el comentario de otros piadoſos autores, q̃ entiẽden eſte: de la generacion actiua, con que Chriſto nueſtro Señor, engendro muriendo ſu Igleſia, ſacando la de ſu coſtado, como ſaco Dios a Eua, del de Adam. Porq̃ no es menos admirable y eſcondida eſta generacion del Hijo de Dios. Porque la generacion, es acto del que viue: y no puede ſer que engendre vn hombre que ya es muerto. Y

Dor.

to. Y porque el engendrar, tiene deleyte, que es la golosina que le puso la naturaleza, para que los animales mouidos del deleyte, y especialmente los hombres: oluidassen el trauajo de la criança, y institucion de los hijos, y el cuydado de colocallos, y ponellos en estado. Quiẽ vio jamas que vn arbol sacado de quajo, y del todo sin vida, y seco, tornasse a echar renueuos, y brotar, y retoñecer? Quiẽ vio vn hombre crucificado, y muerto, con tan ineſtimables penas, y enterrado: engendrar tanta multitud de Fieles y creyentes como engendro Christo, por la predicaciõ del Euangelio? Por lo qual dize el mesmo Isayás, en el mesmo lugar. Si offresciere su vida en sacrificio por nuestros peccados: con su muerte, engendrara hijos sin quẽto, y succession que dure para siempre. Sus enemigos viendolo muerto, creeran que cortaron el arbol con su fructo, y que alli pararia su doctrina, y predicacion: pero succederles a muy al contrario, que con su sangre, y con su muerte: engendraria innumerables hijos para la vida. Porque si el grano del trigo del cielo, que se sembro por obra del Spiritu Sancto, en la fecundissima y fertil tierra de las Virginales entrañas muriere en la cruz: rendira fructo infinito, para el cielo. Y quando el sagrado vaso de su cuerpo fuere quebrado y rompido en la cruz, resplandescera, y sera conocida en el mundo: la incomparable luz de su diuinidad, sonando la trompeta dela predicacion del Euangelio por el mũdo: Conforme a lo que con singular primor y elegancia, del auia dicho Isayas. Sobrepujara y vencera la Tyrannia del Demonio sobre el linaje humano, la qual llama jugo, y sceptro, y vara, como en el tiempo de Madian. Aludiendo a la Hystoria de Gedeon, y a aquella memorable batalla, que con solos trecientos hombres dio a los Madianitas, y Amalechitas, y a las otras gentes y naciones Orientales: que con potẽtissimos y numerosissimos exercitos auiã venido sobre el pueblo de Israel. Quando escondiendosse to-

Ioan. 12.

Esaiæ. 9.

Iudi. 7.

se todos, y no osando parescer: y aparejandose para huyr como los otros, y emboscarse el sancto Gedeon, le mando Dios por vn angel hazer rostro a los enemigos. Y sacãdo treynta y dos mil hombres en campo, le dixo el Señor. Mucha gente es, echa el vãdo de la ley que los cobardes, y reziencasados, y la gente que a plãtado majuelos, o edificado casas de nueuo, se retire y vaya del exercito. Y dize la diuina Scriptura, que se fueron veynte y dos mil hõbres, y quedaron diez mil. Y que le dixo Dios. Con todo esso te queda mucha gente: y pẽsara el pueblo Israelitico, que por su valor, y valentia, y no por mi gracia y virtud, alcãço la victoria. Lleua la gente que te queda al agua, y beua: y la que para beuer hincare la rodilla, o se prostare, dese chela, que no es buena para la guerra. La que quedando empie inclinada, echare con la mano a la boca el agua y beuiere: escogela, que con essa te dare Victoria. Y quedando hecha la prueua, solos trecientos hombres, essos le mãdo armar Dios desta manera. Que en la vna mano, lleuasse cada vno vna trompeta, y en la otra vn vaso de tierra a manera de cantaro, y dentro, encendida vna lampara de fuego. De manera, que rompidos aquellos vasos de tierra, resplandeciesse y alumbrasse, con marauillosa luz. Todo esto, aunque es del todo marauilloso y espanta, es muy conforme al estilo, y traça diuina, que por tales medios: pone en effecto su Sancta voluntad, que no pueda atribuyrse assi la honrra la carne. Desecha de su campo los cobardes, que miden sus necessidades con su fuerças, y no ponen su esperança en Dios, que es todo poderoso. Desecha los reziencassados, y los que an plantado majuelos, o labrado casas: o porque es tanta la misericordia de Dios, que aun mira en esto, y quiere que no se auenturen los que an trauajado, sin que gozẽ primero en temor suyo, sus trauajos. O porque no son buenos para la guerra del cielo: los immortificados, y carnales, ni tampoco los que tienen muy

Deutero. 20.

echadas las rayzes en la tierra: y en el mundo. Desecha tã-bien los que beuiendo se prostran y tienden en el suelo, o hincan en el la rodilla: O porque eran estas las señas, con el valiente y piadoso Gedeon conocia, que aquellos eran gente, que se auia prostrado, y arrodillado a los Idolos. O porque las aguas en este lugar (como en otros muchos de la Sancta Scriptura) significan trauajos: y los que en ellos caen y se derriban: no son buenos para el cielo, en el qual, no solamente los particulares Sanctos pero el Emperador y soberano Monarcha de los Sanctos, Iesu Christo entro por el camino de la cruz, que es de trauajos y persecucion. Pero los que en ellos quedan en pie, y son cõstantes: esos son los valerosos soldados, q̃ por pocos q̃ sean, bastã: y hazen la guerra, y alcançan la desseada victoria. Armalos de armas tan desusadas: porque quien duda, sino que tenia Dios noticia, y se la podia dar, del artilleria, que les pudiera poner escopetas, en las manos que les pudiera mandar plantar piezas muy gruessas y cañones. reforçados para q̃ con el fuego, ruydo, y daño, y nouedad, fuessen en vn punto rõpidos, y desbaratados: los enemigos? Pero si por aqui caminara, atribuyeran los hombres ciegos, y carnales, a su ingenio, y industria, la victoria. Por tanto los arma de mysticos cantaros, y trompetas, y quiere que a media noche, assalten por tres partes el alojamiento y real, de los enemigos. Y haziendolo assi: rompidos los cantaros, y resplandeciendo las lumbres, y sonando las trompetas: fueron vencidos: Porque con el temor y espanto, vnos a otros se matauan. Para significar: que rompido aquel sagrado vaso, de su bendito cuerpo (labrado por mano del Spiritu Sancto en las Virginales entrañas) por orden de sus enemigos en la cruz: resplandesceria la noticia de su verdadera diuinidad, que alli estaua escondida, y con la predicaciõ del Euã gelio (cuya summa es Christo crucificado) quedaria destruyda y deshecha, la tyrannia, y potencia del Demonio,

y del

y del Infierno,y del Peccado,y de la Muerte. Como tambien en otro tiempo, estando orando, y puesto en figura de cruz el sancto Moysen en el monte: y peleando Iosue, fue vencido Amalech. Porque supiessemos, que el esfuerço y virtud del que pelea y vence, se deriua y viene, de la cruz de Iesu Christo nuestro Redemptor. Y aun algunos quisieron dezir: Que aquel libro de las guerras del Señor, del qual se haze mencion en las letras diuinas: trataua esta sacro sancta batalla de la cruz.

Grego. Nazã. oratiõe. 5. cũ à patre in consortiũ Episcopatus vocaretur, & oratione. 14. in obitu patris & Hiero. ad Fabiolã epistola. 127. mãsio. 11. Nume. 21.

CAPITVLO TERCERO QVE prosigue el mysterio de la muerte de nuestro Redemptor.

YA emos dicho, que toda la vida de Christo esta tan al proprio, y tan al viuo retratada, en el viejo Testamento: que ninguno la aura visto en el Euangelio, que en la ley y Prophetas no la reconozca. Su concepciõ y natiuidad pinta Isayas en el cap. 7. y. 8. y. 9. Hieremias en el. 31. Micheas en el. 5. Sus milagros y vida Isayas en el cap. 35. y. 42. Su muerte, Dauid en el psalmo. 21. Isayas en el cap. 53. Hieremias en el. 11. Daniel en el. 9. Zacharias en el. 12. Su sepultura. Gene. 49, Isayas. 53. y. 57. Su resurrection y ascensiõ, en los. 49. del Gene. en los. 26. de los juezes. Y en el psalmo. 15. Y en los. 63. de Isayas. Y finalmente, la venida del Spiritu Sancto, que echo el sello a todos los mysterios del Euãgelio, en los. 18. de los numeros, y en los. 16. del Deutero. y enel. 2. cap. de Ioel. Dexo a parte las figuras y typos, en los quales como en admirable rascuño, la dibuxo el Spiritu Sancto: porque seria alargar infinito. Pero entre todos, es marauilloso y diuino el del obediente Isaac (en el Articulo, que tratamos de la muerte de IESV Christo nuestro Redemptor:) y de su padre Abrahã.

Hebreo.11. El qual dize el diuino Paulo: que nos fue propuesto por figura y exemplo. Porque auiendo recebido de la diuina mano (siendo ya casi de cien años) vn hijo solo, auido milagrosamente en vna muger vieja, y esteril, de cuyo linaje y casta le auia Dios prometido, que tomaria carne, y se haria hombre, para bendicion y remedio del mundo, y destruction y excidio del peccado. Mandãdole q̃ lo lleuasse a la tierra de la vision, que sin duda era el mõte Moria. En este monte fue despues edificado el Templo de Salomon en el sitio que dio Areuna o Ornan Iebusseo, al Rey Dauid, para hazer sacrificio al Señor: quando vio el Angel, que metia a cuchillo el Pueblo de Israel: y en offresciendo el sacrificio, cesso al punto la pestilẽcia. Y es de notar que este nombre Moria: no solo significa el Monte donde fue edificado el templo de Salomon, pero todos los otros mõtes y cerros comarcanos, que cercan a Hierusalem, y son partes de la montaña de Iudea. Entre los quales, con mas admirable luz, y con mayores y mas inefables sacramentos, resplandesce el monte Caluario. Esta tierra, aunque parece a algunos, que se llama en las letras diuinas tierra de vision por ser altissima: lo qual haze, que campee y se vea dende muy lexos, y por el mesmo orden, dẽde su cumbre se descubra mucha tierra, y tenga la vista larguissima: Mas conforme a la verdad parece llamarse assi, por auerse en aquel lugar dexado ver Dios de diuersas maneras. Al principio, de los Patriarchas, despues de los Prophetas, los quales antiguamente de la incomparable lumbre de la Prophecia, eran llamados por excelencia los que veen. Porq̃ el que no vee mas de lo que se descubre con esta lumbre natural, o del Sol, o del entendimiento: y carece de la sobrenatural y diuina de la Fe, o de la Prophecia: mas presto se puede llamar ciego, que no hombre que vee. Y a lo vltimo fue visto en carne y hecho hombre, de todo el mundo (conforme a la prediction del Sancto Baruch.) Y assi esta

Genesi.22.

2.Reg.3.
2.Reg. vltimo
1.Parali.21.

Baruch.3.

sagra-

ſagrada montaña, es llamada tierra de Moria: tierra encúbrada y alta, por ſu ſitio, tierra clara y illuſtre, por el ſacramento: tierra de mirra, porque la lleuaua y produzia: tierra del culto diuino, porque en ella reuerenciauan, y reconocian a Dios los Sanctos padres antes de Moyſen: y porque en ella fue deſpues edificado aquel celebrado Templo de Salomon: el qual ciño el monte Moria de vn fuerte muro, y lo abraço, y junto con Sion. Y finalmente ſe llama tierra de viſion, porque eſta montaña fue el Theatro, y Parque del mundo: donde ſe moſtro aquel incomprehenſible y nunca viſto ſpectaculo, de Dios muerto, y crucificado. Aqui pues mando Dios al Sancto Abraham, *Hebre.* 11. que traxeſſe a ſu Vnigenito y querido hijo Iſaac, y lo ſacrificaſſe en el monte. Eſto es en la parte de la montaña, que el le ſeñalaſſe. Porque celebre coſa fue antiguamente a los Sanctos, offreſcer a Dios ſacrificios, y hazer oracion en los montes altos y apartados, por gozar de la ſoledad. Haſta q̃ prophanando el Demonio (como ſuele) todas las coſas ſagradas: de tal manera prophano eſta, perſuadiendo a los ſuyos, que le hizieſſen ſacrificios en todas las cumbres y picos de los montes: que porque no friſſaſſen en eſto los Fieles con los Gentiles, lo prohibio deſpues en la ley Dios. Pero el Sancto Abraham, que (como dize el Apoſtol) no dudaua, ſino que podia Dios ſacar de la muerte vida: y reſuſcitar a Iſaac muerto, y ſacrificado y abraſſado, y de ſus cenizas hazer buena ſu palabra, y darle la poſteridad que le auia prometido: como ſe renueua el Phenix de ſu ceniza, y el guſano de la ſeda de ſu labor: No ſolo no puſo duda en la palabra que le tenia dada, pero con tanta magnanimidad y promptitud, deſſeo poner en effecto el precepto diuino (con ſer tan aſpero y difficil a la naturaleza, que no ſe qual pueda ſer mas) poner las manos en ſu proprio hijo vnigenito y mayorazgo, auer de ſeruir el proprio padre de verdugo, y Sacerdote, en vn ſacrificio tan lleno de dolor y

lastima: auerlo de atar, y degollar, y quemar: y hazer esto en vna edad, que de tal manera ablanda y enternece a los hombres, que parece que en ella no ay quiẽ tenga manos, para ponellas en los enemigos, quãto mas en sus proprios hijos. Cierto acto fue del todo Heroyco, y memorable: en el qual resplandescen marauillosamẽte todas las virtudes. Fe, Esperança, Charidad, religion, y obediencia, y todas las demas. Al fin, con tanta determinacion y promptitud obedecio, que para cumplir y poner en execucion vn negocio tan atroz y fuerte, a los ojos de la carne: dize el Spiritu diuino, qué madrugo, y se leuanto de noche, antes que amaneciesse: y lleuando consigo a su hijo, con dos criados y dos caualgaduras, camino tres dias. Porque (como affirma el sacratissimo Hieronymo) en este tiempo, el Sancto Abraham, no tenia su alojamiento en Mambre: que a penas esta vn dia de camino, sino en Gerara, que esta justamente tres jornadas de Hierusalem. Y al tercero dia, descubierta la montaña, en la qual entendio por reuelaciõ, que era la voluntad de Dios, que su hijo Isaac fuesse sacrificado: hizo alto, y cargo la leña que lleuaua para el sacrificio, sobre los tiernos ombros de su dulce hijo, que deuiera ser alguna madera preciosa, y odorifera (Qual dize Homero que se vsaua en su tiempo de Cipres y de Cedro, no hallado aun el vso del encienso:) para encendella, y quemalla, con la otra que auia en la montaña: O por ventura como parece sentir el glorioso San Augustin la madera que sobre sus ombros lleuaua era vna cruz. Y el lleuaua el fuego y el cuchillo en la mano. Y llegados al puesto, adereço vn Altar, y puso encima la leña, y ato su hijo, y puso lo encima para degollallo, y q̃mallo, y ofrecello en sacrificio de Holocausto al Señor. Y aunq̃ las diuinas letras q̃ no siruierõ jamas a la curiosidad humana, no ponẽ en este trãce mas razones: no deuemos creer, q̃ passo este negocio tan a secas, como se pinta aqui. Sino q̃ el S. Abrahã, dio primero quẽta a su

Hieron. in traditioni.

Homer. & Plini. lib. 13. c. 1.

Aug. Tho. 10 col. 605.

ta a ſu hijo de la volũtad de Dios, y el biẽ auẽturado Iſaac, criado a los pechos de tal padre, teniẽdoſe por muy dicho ſo, en q̃ deſta manera lo quiſieſſe Dios conſagrar para ſi todo, y de ſer materia de vn acto tan ſoberano de religion: obedecio con grande humildad, y paciẽcia, y reſignaciõ, la diuina voluntad. Y ſe dexo atar, y ſacrificar, y tendio de muy buena gana, y con alegria el cuello, al cuchillo de ſu Padre. Era el Sancto Iſaac en eſte tiempo (ſegun ſiente Ioſepho) de quinze años: ſegun otros, de treynta. Aunque cõmo no conſta del año en que eſto acaeſcio, y el hilo de la Hyſtoria diuina ſe corta muchas vezes con anticipaciones, y repeticiones, que en ella ſon muy vſadas y frequentes: no ſe puede bien aueriguar? Ni tampoco nos importa aueriguallo. Bien baſta para confuſion de nueſtra inobediencia, y immortificacion, y impaciencia, y notable tibieza, y falta de feruor en los actos del culto diuino, y de la religiõ: ver al padre viejo oluidado de ſus canas, y de ſu edad (que paſſaua de cien años) oluidado de los effectos y leyes de la naturaleza y de padre, con vigor y esfuerço de mancebo, meter mano al bracamarte, o a la eſpada, y deſenuaynalla, y ſubilla para hazer el golpe, y cortar con la ſagrada cabeça de ſu hijo: la parte mas ſenſible y tierna de ſu coraçon. Y ver por otra parte al innocente y Sanctiſſimo hijo: que no llora, ni ſe quexa, ni pide a ſu proprio padre el derecho de humanidad. Antes con alegria, tendido ſu blãquiſſimo, y hermoſiſſimo cuello, con marauilloſa paciencia y reſignacion, eſpera el golpe del paternal cuchillo, que a de emplear ſu cuerpo, y ſu alma, y ſu ſangre, y ſu vida, y ſu muerte, en Sacrificio para Dios. Siempre entendieron los hombres y lo moſtraron con diuerſos ritos, que ſe auia Dios de aplacar, y deſenojar de la yra, y indignacion que tenia concebida contra el hombre, con vn ſacrificio humano, que le auia de ſer offreſcido, y con el derramamiento de la ſangre, y con la muerte de vn hombre: el qual los Sanctos Pa-

Ioſephus li. 1. antiquita. c. 35

dres assi en la ley natural: como en la scripta, entendieron y tuuieron por Fe: que auia de ser hombre y Dios. Este sacrificio representauan, los que en ambas leyes se hazian a Dios de animales. Y aqui tambien tirauan con mas semejança, pero con menos humanidad: los que entre algunas naciones Barbaras se hazian de hombres: Y aun en algunas no Barbaras: en casos de mucha necessidad. Como lo hizieron los Romanos, en tiempo que auian de dar batalla a los Cimbros: y los Griegos, quando partieron contra Troya, y lo que es mas verdadero y fresco, quando dieron la batalla Salaminia a los Persas. Lo qual haze marauillarnos menos de los Indios Occidentales, especialmente de los pulidissimos Mexicanos: que de ordinario offrescia, y sacrificauan hombres a sus Idolos. Las quales ponia viuos sobre vn altar pequeño y angosto, que tenia vna piedra en medio, leuantada de manera, que tendidos de espaldas, aq̃lla piedra les leuantaua el pecho, y de la vna parte colgaua la cabeça, y de otra las piernas. Y abriendoles el Sacerdote, con vn cuchillo de pedernal, a manera de hierro de gineta, de traues el pecho: les descubria las entrañas, y tomando assi caliente el coraçon, lo leuantaua, offresciendo lo al cielo: y con el mesmo, ensangrentaua la cara del Idolo, a quien lo sacrificaua. Casi significando: que lo que se deue offrescer a Dios, y lo que el cielo quiere, es el coraçõ.

Augus. q. 49. in librũ iudicũ Plinius li. 30. c. 1. Curtius. li. 4. Plutar. in. dpophtegma. et Titus Liuius de ca. 3. lib. 2. & Dionys. Halicar. 1. li. Hist. Rom. Cæsar. li. 6. de bello Gallico. Strabo. li. 3. de situ orbis. Plutar. in vita Marij & in vita Themisto

¶ Pero los Sanctos dignos de toda admiracion, Abraham y Isaac: puestos en articulo de tanta necessidad, fueron socorridos diuinamente. Porque quando descargaua ya el fiero golpe, del cruel cuchillo el sancto viejo, que auia de degollar al pacientissimo Isaac: le dio vozes vn Angel, y le detuuo, diziendo. Abraham, Abraham, no pongas las manos en tu hijo: Mira que no va de veras. Y boluio el rostro Abraham, y vio vn carnero preso entre vnas çarças, de los cuernos, y sacrificolo en lugar de su hijo, y puso por nombre a aquel lugar: el Señor vee. Por lo qual dize el Spiritu

ritu Sancto, que se dize y vsurpa hasta oy dia (como por refran) dezir: en el monte, el Señor lo vera. Muchos reffieren estas palabras a otras partes, por ventura conueniente mente. Pero el Sacramento deste diuino sacrificio, parece que las declara y refiere, a su lugar. Por que entendiendo Abraham, lo que aquella imagen de su sacrificio significaua, quiso dezir. Burlas an sido estas de amigo, lleuadas tan adelãte? A gustado el Señor de mi dolor, y de mi angustia, y trauajo? A me visto caminar tres dias, atraueſſada el alma con vn afiladiſſimo cuchillo de increyble dolor, en compañia de mi dulciſſimo hijo, en busca de la montaña, donde auia de ser sacrificado? A visto al obediente hijo, de su propria voluntad atado, y puesto sobre el altar, y la leña, donde auia de ser degollado, y quemado? A visto en este monte, a su proprio padre hecho verdugo, desnudo el cuchillo, y leuãtado, para cortalle la cabeça y sacrificallo? Pero al cabo viue Isaac, y se offresce vn carnero, que al fin esta conuersion tienen los trauajos de los justos, suffridos por Dios. Pero en este mesmo monte (porque no es cierto en qual parte de la montaña Moria, hizo su sacrificio Abraham) ni la diuina Scriptura specifica el lugar, y ya dixi mos arriba, que tierra de vision o de Moria, no solo es nõbre de aquel eminentiſſimo cerro, que sobre pujaua quinientos codos a Syon, dõde despues se edifico el templo: pero comun de los otros que tiene cercanos, de los quales es vno el Caluario: dõde fue Christo hijo de Dios (verdadero Isaac, y sacrificio de expiacion) sacrificado. Y si dezimos que en el mesmo monte Caluario, fue offrescido el sacrificio de Abraham: marauillosamente concuerda la figura, con la verdad. Y sera el sentido. En este monte a hecho Dios Anathome de mi pecho, y de mi religiõ: Y aqui a visto mi obediencia, y mi Fe, y la paciencia, y resignaciõ de mi hijo Isaac. Pues en esta mesma montaña, Dios vera de veras por su casa, lo que de burlas y tentandome, a vi-

ſto por la mia. Porque en el monte Oliuete, en el huerto de Gethſemani, vera a ſu Vnigenito Hijo, de ſola la aprehenſiõ de los dolores y penas, que a de padecer: ſudar gotas de ſangre. Verlo a en poder deſus enemigos preſo: verlo a tambien en el monte Caluario, y entre los braços de la admirable cruz, con duriſſimos y crueles clauos atreueſſado, coronado de eſpinas, y arado ſu diuino cuerpo: con innumerables açotes. Su hermoſiſſimo roſtro eſcupido, y affeado, y finalmente, lo vera muerto, y deſpues de muerto, a lanceado. El meſmo ſentido tienen las palabras delos Setenta interpretes, que leen: En el monte, el Señor ſera viſto. Como ſi dixera. En eſte monte, el Señor a viſto lo q̃ en mi tenia, mi Fe, mi eſperança, mi obediencia, conſtancia, y charidad. Pero eneſte meſmo mõte, ſeran viſtas mueſtras, de muy mas exceſſiuo amor, y charidad, en el meſmo Dios. Yo no perdone a mi hijo porſu amor, el no perdonara al ſuyo por el nueſtro. Yo ſuffri tres dias el dolor de la compañia de mi hijo, que lleuaua para ſer ſacrificado: El hecho hombre, ſuffrira treynta y tres años, el dolor de la muerte, que tenia conocida, q̃ auia de ſufrir de mano de ſus enemigos, haziendoles en eſte tiempo, ſingulares mercedes, y beneficios. Yo tuue ya el cuchillo deſnudo, y tendido, y leuantado el braço, para degollar, y dar la muerte a mi hijo, y al fin no ſe la di, pero el a ſu Vnigenito hijo ſe la dara: y permittira que ſea muerto, y crucificado de los lobos rauioſos: y carniceros, de los Iudios. A mi me gano mi Fe, encendida y abraſſada de verdadera charidad, bendicion, y juſticia, y vida. Mas a todo el Linaje Humano ganara ſu muerte, gracia, y juſticia, y remiſſion deſus peccados, y vida perdurable, y immortalidad, y gloria. La qual ſiendo ſiempre en ſi ſufficiente, para effectos tan admirables, ſobre naturales, y diuinos: ſolamente ſera efficaz en aquellos, que por Fe viua, eſto es acompañada de charidad, y obediencia: la hizieren viua enſi meſmos, por imitacion

tacion de Christo crucificado, vnidos a el por sus diuinos Sacramentos, y por el exercicio de las Virtudes. Porque verdaderamente este sacratissimo Señor, es el Angel que lucho con Iacob, quando boluia de Mesopotamia. Porq̃ (como arriba emos tocado) ora este Angel fuesse la persona del Verbo, ora no: a lo menos es cosa cierta (como lo affirma el bienauenturado sancto Thomas, clara y resplãdesciente lumbre de la yglesia) Que los Angeles, que en figura humana aparescian a los padres del viejo Testamento, representauan la encarnacion del Verbo diuino. Porq̃ quedando solo y auiendo embiado delante toda su casa y hazienda, por vacar y emplearse con mas desembaraço, y oportunidad en la oraciõ, en la ribera del rio Iaboch, auiẽdo gastado en ella la mayor parte de la noche, hazia la mañana, començo a luchar con el vn Angel, en figura humana. Y andando con el a las presas, y durando mucho la lucha, y viendo el Angel que no lo podia derribar: Antes (como declara el Sancto Propheta Osseas) viendose el Angel vencido, y que se acercaua la mañana: rogole que le dexasse. Y el Sancto Iacob dixo que no lo dexaria, sin que primero lo bẽdixesse. Osseas dize que lloro y le rogo (las quales palabras, aunque otros las refieren al Angel) el sacratissimo Hieronymo, las refiere a Iacob. De manera que el Angel le toco cierto juego, ochoqueçuela del musslo, al Sancto Iacob, el qual se le seco, y quedo el Angel vẽcido: y Iacob coxo, y recebida la bendicion. Porque quien vio a Christo, en manos de la posteridad y hijos de Iacob crucificado, y muerto: que no lo de por vencido? El Angel quedo vencido, pero con su muerte bendito Iacob, y ganado para el cielo, en los que creyeron de sus hijos al Euãgelio: Cuya summa (como emos dicho) es Christo crucificado. Y coxo en los que no creyeron. Y assi como vencido, quiso ser crucificado, y muerto: Y como verdaderamente muerto, enterrado, haziendo como estaua prophetizado, su Sancto

Gene. 32.

Diuus Tho. 1. *p.q.* 51. *ar* 2. *ad* 1. *&* 3. *p. q.* 30 *ar.* 3.

Osseæ. 12.

Hiero. in. c. 12 *Osseæ.*

Esaiæ. 11.

cto sepulchro tan glorioso, que entre los mesmos Enemigos de la Fe, es venerado y acatado.

CAPITVLO QVARTO DE LOS fructos de la sangre, y passion, y muerte, de Iesu Christo nuestro Redemptor: en la qual, como en vna soberana pintura, se le proponen al Christiano, los altissimos principios morales, de nuestra religion.

1. Cor. 1. Gal. 5 Ephe. 6. 1. Cor. 15. Rom. 5. Ephesi. 2. Colo. 3 1. Cor. 4. 1. Ioã 3. & vltimo.

LOs fructos de la passiõ de Iesu Christo nuestro Redemptor, quẽta el diuino Paulo en diuersos lugares, de sus Epistolas, q̃ en suma son estos. Quãto a si, la glorificaciõ de su cuerpo, y humanidad sacratissima. Quãto a nosotros, ser nuestra sabiduria, justicia, sanctificacion, y redempcion, y vida, y paz, y reconciliacion, y victoria: y salud, y gloria: Que es ser causa, y auer merecido todo esto para todos los que creyeren en el, y lo amaren: como declara el Apostol a los Hebreos, diziendo assi. El qual se hizo causa de la salud eterna, a todos los que le obedescierẽ. Porque juntamente es Redemptor, y legislador, y juez: q̃ no quiso jamas hazer communes, los admirables fructos de su redempcion, sino a los que imitaren, y hizieren en si viua, su muerte, y vida esclarescida, con Fe, y obras, y charidad, y el exercicio de todas las virtudes, y el vso de los sacramentos. Conformandosse con la soberana imagen, de absoluta y perfectissima virtud: que en su vida, pero mucho mas admirablemente, nos dexo debuxada, y pintada, con los viuos colores de su sangre, en su passion y muerte.

Hebre. 5.

¶ En la qual principalmente resplandesce, lo primero, vna verdadera y entrañable resignacion, a la voluntad del Padre eterno, aun en el articulo y trance, de vna muerte tan terri-

terrible, y a compañada de tal dolor y tormento, que sola la aprehensiõ, de las incomparables penas, le haze sudar gotas de sangre. Resplandece tambien lo segundo y se muestra por la obra, la verdad de aquel fundamento Christiano, de gran consolacion y efficacia, enel pecho de los justos, para hazerlos constantes, y animosos en qualquier aduersidad y tribulacion, conuiene a saber: que ningun Christiano puede recebir daño, sino de si mesmo. Apartando su voluntad, y discrepando de la diuina. El qual, aũque en otro tiempo fue Paradoxo de los Stoicos: Christo nuestro Redemptor, mostro ser doctrina clara, y llana del Euangelio. Y el diuino Chrisostomo, compuso vn elegantissimo libro, declarando este principio Christiano: Tratando este argumento, con singular copia, y eloquencia. Porque los que pensauan dañar y obscurecer, el nombre, y gloria de Christo, poniendolo en la cruz, ningun daño le hizieron. Antes (como arriba emos declarado) por este camino, marauillosamente encumbraron su bondad, y potencia. Veesse tambien le tercero, en esta diuina imagen deChristo crucificado, que los merecimientos, y valor del justo, tienen la facultad, y naturaleza del azeyte: que aunq̃ lo pongan debaxo, en echando qualquier liquor encima, nada, y trueca lugares, y dexando el otro debaxo y vencido, siẽpre sale arriba, y preualece. Porque por mucho que oluide el mundo, y menosprecie, y arrincone y deseche los justos: con todo esso, sale a luz, y resplandece su virtud, y vence todos los ñublados, que les pone delante la imbidia. Christo nuestro Redemptor puesto en la cruz, y muerto, y enterrado en vn sepulchro, devna maciça y solida piedra, cubierto con otra, sellado, y reforçado con guarniciõ y presidio de soldados: sin ser cosa parte, para impedirle, resuscita, y sube a la gloria de los cielos, con los despojos del Infierno. Lo quarto, muestra esta marauillosa pintura, ser verdad lo que escriue a los Romanos el Apostol. Que a

Chrisostomus lib. quod nemo læditur nisi à se ipso.

Roma. 8.

los que de veras aman a Dios: todo lo que les sucede, ayuda su saluacion, y todos sus negocios paran en bien. Conforme a lo que Dios respondiendo, a vna tacita objection
Esaiæ. 3. auia dicho por Isayas. Dezid al justo, q̃ aunque hago amenazas generales, y digo que no me quedara hombre a vida: que esta bien, que no tema, que yo le tengo a mi cargo y que gozara de los fructos de su justicia y virtud. Muestra lo quinto, que la perfecta charidad, todo lo temporal auẽtura y arriesga, por ayudar a sus hermanos: como lo hizo Christo, poniendo la vida por todos, y rogãdo por los que actualmente le dauan con tantas injurias y tormentos la muerte. Lo sexto: que aunque el benignissimo Dios, dexa muchas vezes los justos en grandes conflictos, y trauajos: pero alfin les saca el pie del lodo, y los fauorece y ampara, y acrescienta. Lo septimo: Que tras la muerte del cuerpo queda la vida immortal del anima. De manera que los Sãctos, aunq̃ sean priuados por los Tyrannos de la vida corporal, viuen bien auenturada y soberana vida de gloria cõ las almas. A la qual admitte Christo al buen ladron en la cruz, diziendo. En verdad te digo que entraras, y gozaras conmigo, del parayso. Lo octauo, el excessiuo amor, con que nuestro Señor Dios ama al hombre, y el incomparable odio, con que aborrece el peccado. Pues por remediar
Ioan. 3. al hombre, da a su Hijo Vnigenito (como dize San Ioan) y quiere que muera su Hijo con tantos dolores y penas: por que muera el peccado. Conforme alo que auia declarado
Esaiæ. 53. por Isayas, dando razon de su muerte, y diziendo: Por el peccado de mi pueblo lo heri. Lo noueno: Que la potencia de los Tyrannos para, y no se estiende mas, q̃ a los cuerpos, quedando con victoria, y sin daño, antes con inestimable fructo, y prouecho, las Almas. Lo decimo: Que la muerte es termino de nuestra miseria, y principio dela verdadera vida, y bienauenturança. Lo vndecimo: Que quanto quier que el hombre sea peccador, mientras viue: tiene

lugar

lugar de penitencia. Aunque(como dize el diuino Augustino, fuente dulcissima de toda sanctidad y erudicion) es cosa muy peligrosa diferilla. Pero al fin, enel articulo de la muerte, alcança indulgencia y perdon, aquel dichoso ladron, que estaua al lado derecho de Christo en su passion como mas a la larga diremos adelante.

¶ Estos, y otros muchos principios, de la Philosophia moral Christiana, resplandecen en la Passion de nuestro Redemptor. El qual(como emos dicho) fue causa meritoria, y la rayz y fuente, de todo nuestro bien: librãdonos de las manos del peccado, y del demonio, y del infierno, y de la muerte, y mereciendonos la primera gracia, y destruyendo la pena eterna, que merecian nuestros peccados, y mudandola en temporal, en los verdaderos penitẽtes, y abriẽdonos las puertas de los cielos, con sus merecimientos, y sangre. Las quales hasta entõces, por el peccado Original delos primeros padres, estuuieron cerradas a todos los hõbres, quanto quier que fuessen justos. No me quiero detener, en declarar particularmente, como es Christo nuestra sabiduria, nuestra justicia, sanctificaciõ, y redempcion: y todo lo demas que emos dicho: contentandome con lo que queda apuntado, por euitar prolixidad. Y porque en effecto, tres cosas, basta que entendamos, cerca deste punto. La primera: Que Christo, de tal manera es causa de nuestra sabiduria: justicia, redempcion, sanctificacion, salud, victoria: paz y gloria, que sin Christo es impossible cõseguir, ni tener el hombre, verdaderamente nada desto. La segunda: Que(como queda apũtado) y se prueua de infinitos lugares de la Sãcta Scriptura, es impossible ser ninguno participionero destos diuinos fructos de la passion y sangre del hijo de Dios: sino imitare su muerto, y su vida. De manera que la Fe sola: sin obras y charidad que lede vida: no basta. Cerca de lo qual, el bienauenturado Ephrem Diacono de la Iglesia Edissena, varon de incomparable erudiciõ, y pie-

Conciliũ Tridẽti. Sessione. 6. c. 7.

Roma. 8. 2. Timot. 1. Math. 19. Ioã. 13. Lucæ. 14.

Diuus Ephrẽ. in oratione. de trãsfiguratio. domini.

dad: dize desta manera. Iesu Christo nuestro Redemptor, es Señor, y no sieruo, legislador, y no aquel aquien se da y pone la ley, hijo, y no esclauo nacido en casa: y hijo por naturaleza, y no por adopcion. Pero es assi, que fue obediente al Padre eterno, hecho hombre, hasta morir en la cruz, hecho a todos causa de la salud eterna. Pero por ventura: a todos los que solamente creyeren en el? No dize el Apostol: sino a todos los que le obedecieren, a todos los que guardaren, y cumplieren sus mandamientos. Pero de los que no obedecen al Euangelio de Christo nuestro Redẽptor: no solo no dize, que Christo es causa a estos tales, de la salud eterna: pero por el contrario, claramente affirma, que en la muerte, seran castigados con penas eternas. Luego yerra sin duda, quien piensa, que es el Euãgelio, vn desnudo, y absoluto prometimiento, de la vida eterna, sin la condicion de guardar la ley, y mandamiẽtos de Dios: y sin cõformarse con Christo crucificado. esto es de san Ehprẽ. Por demas seria traer testimonios largos de los Sanctos, pues es cosa cierta, que en este punto, son todos de acuerdo y concordes, sin discrepar vno. Solamente quiero poner las palabras del sacratissimo Augustino: el qual, affirmãdo lo que enseña la verdad Catholica, que siendo el merecimiento de Christo infinito, fue sufficiente para la salud de todo el linaje humano: aunque no tiene efficacia, sino en aquellos, que por la Fe y los Sacramẽtos, y virtudes, son encorporados cõ el. Dize assi. Quanto a la grandeza, y sufficiencia del precio: la sangre de Christo, redempcion es de todo el mundo: pero obra efficazmente redempciõ en aquellos solamente, que por el sacramento del Baptismo, y por Fe viua, son vnidos con Christo. Porque la pocion y medicina, que fue compuesta de la enfermedad humana, y de la virtud diuina, en si, tiene tal facultad y virtud, que puede ser efficaz, y aprouechar a todos: pero sino se vsa della, y sino se beue, no aprouecha. No por falta de la medicina, sino

Orige. in Psal. 36. Athanasi. de virginitate. Hieron. ad Iulianũ. Ambrosius. li. 3. in Lucam. August. Ser. 6. de Ver. dñi. Bernard. Ser. 1. in Natali. S. Victo.

na,ſino por falta del enfermo:que por el orden que el Me dico tiene dado,no la toma. Eſto dize el bienauenturado padre ſan Auguſtin. La tercera, que con razon ſe llama la ſangre de Chriſto nueſtro Redemptor,ſangre de nueſtra redempcion. Porque ella fue el precio,con q̃ ſe pago nueſtro reſcate. Y ſangre de propiciacion. Porque con ella(como dize el Apoſtol)nos propiciô Chriſto,y gano la volun tad del Padre eterno. Y ſangre de lauatorio,y ablucion(como la llama ſan Ioan)porque en ella,inefablemente fuerõ lauadas,y ſacadas las manchas,de nueſtros pecados. Y ſangre de aſperſion, y ſanctificacion,porque con ella fuymos rociados, y ſanctificados, y quedamos limpios de la lepra de nueſtras culpas. Y ſangre del teſtamento, porque con ella quedo confirmada la vltima volũtad de Dios, que declaro en el Euangelio, como en irreuocable teſtamẽto. Y finalmẽte,ſe llama ſangre precioſa, porque ſu precio es infinito, y aſſi excede,el de todo el oro, y pedreria, y riqueza deſta vida. Y aſſi tiene efficacia,para nueſtra redẽpcion y remedio,por ſu valor,y mereſcimiento,teniendo diuina virtud, por los mereſcimientos de Chriſto nueſtro ſeñor, que la derramo,para lauar,con ſer colorada y hazer mas blancas nueſtras almas, que el copo de la nieue, como la tienen,el xabon,que al parecer tiñe,y enſuzia,y la lexia,para ſacar las manchas de la ropa, y lauarla. En cuya virtud ſe lauaron, no ſolamente nueſtros peccados, pero tambien los de todos los juſtos,que el mundo a tenido,dende que Dios le crio. Por lo qual el diuino ſan Ioan en el Apocalypſi, llama a Chriſto nueſtro redemptor, cordero muerto dende el principio del mundo,porque en virtud y fe deſu ſangre.y de ſu muerte, ſe ſaluaron todos los hombres,que recibieron eſte beneficio, de la mano dẽ Dios. Haze eſta conſideracion a los hombres,ſolicitos,y diligentes,entendiendo,que no pueden participar tan incomparable beneficio,ſin los medios que Dios puſo para que los partici-

Roma.3.

1. Ioan. 1.& Apocaly.7.

Hebr.12.

Hebre.9.

1.Petri.1.

Apocaly.13.

passemos, que son, el vso de los sacramentos, y la fe, y charidad, y el exercicio de las de mas virtudes.

CAPITVLO QVINTO QVE CONtiene vna meditacion deuota, dela vida y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor: a imitacion de otra, que hizo en cierto genero de verso, el bien auenturado San Anselmo.

Vanto a lo primero, sera necessario a monestar al lector, que no passe en posta este tratadico: antes con mucha deuocion y reposo, procure considerar lo que contiene: Despertando del sueño del oluido, y procurando desembaraçar su anima, de todos effectos y cuydados de vanidad y recogiendo todas las potencias, y sentidos, procurando inflamar la voluntad: con la memoria de los esclarescidos, y singulares beneficios, q̃ a recebido de nuestro Redemptor.

¶ Dulcissimo IESV, Señor del Vniuerso, y criador de los cielos, quien podra sufficientemẽte considerar, cõ la admiracion y reuerencia que deue, las illustres, hazañas, que hiziste vestido de nuestra carne, en este mundo, y los crescidos dolores, y tormentos que passaste, por saluar, y dar remedio al hombre miserable, y pecador? Porq̃ vna excessiua charidad, y vn Immẽso, y nunca visto Amor, te traxo de los cielos, y hizo q̃ te aposentasses, y alojasses, en este miserable Valle de lagrimas, haziendo jornada, por vn camino de grande amargura y dolor.

¶ Porque primeramente, para tomar nuestra carne, y dar bien auẽturada cima, a la verdad que tenias declarada en tu Sãcta Scriptura, embiaste vn Principe de los Angeles, y vno de los mas soberanos spiritus de tu gloria, por Embaxador

xador,a vna Sacratiſſima Donzella,que trataſſe con ella el Sacramento de tu Encarnacion,y le pidieſſe ſu,ſi:y conſentimiento,para ſer Madre tuya. Laqual informada que eſte Archaniſſimo Sacramẽto, ſe auia de poner en effecto por obra del Spiritu Sancto,quedando ſin corrupcion:cõ marauilloſa,y profunda humildad, reſpondio al recaudo que de tu parte le fue propueſto. Yo no merezco ſer ſu eſclaua,y eſto me venia muy ancho,pero ſi el,por ſu gran miſericordia, es ſeruido de eligirme por Madre: cumplaſſe en en mi ſu diuina voluntad, a la qual la mia eſta muy ſũjecta,y reſignada.En eſſe punto tomaſte carne,de ſu puriſſima ſangre,en ſus benditas entrañas: en las quales te tuuo nueue meſes. Al cabo de los quales naciſte della marauilloſamente, conſeruada ſu integridad. Porque no conuenia,que nacieſſe la Flor de las flores, ſino de Flor, y de hẽbra: que juntamente fueſſe madre, y Virgen. No tuuiſte por inconueniente, veſtir el habito de ſieruo, ſiendo Señor Vniuerſal,delos cielos,y de la tierra,y delos infiernos: moſtrãdote en alguna manera inferior a los Angeles, que ſon criaturas tuyas.

¶ Poderoſa es cierto la benignidad de tus piadoſas entrañas,pues gouernando tu los cielos, y la tierra, en ella te falto para nacer apoſento,y naciſte en vn pobre portal,donde te dieron muſica con marauilloſa Armonia los Coros de los Angeles:y te ſiruieron el glorioſo Ioſeph,y la Sacratiſſima Virgen Maria. O mageſtad diuina, quanto te inclinas haziendote hombre, naciendo de vna muger, no en las anchuras y riquezas incomparables de los cielos:ſino en la pobreza y eſtrechura de vn peſebre,naciẽdo deſnudo entre beſtias en vn ſtablo, y muriendo crucificado entre ladrones,en vna cruz.No veſtido ni cubierto de mãtillas purpureas de ricas ſedas y brocados:ſino de vnos pobres pañales, que tu Sanctiſſima Madre (rociandolos con lagrimas de infinita deuocion)te tenia aparejados.Quando na-

do nacen los hijos de los Reyes y Principes de la tierra, rego zijan su nacimiento los Caualleros, aparejan Amas que les den el pecho, gente illustre que los sirua y acompañe. Pero tu nacimiẽto es celebrado Principe de los cielos entre los hombres, de vnos rusticos pastores, siendo combidados de los Angeles: siendo acompañado de vna pobre, pero puriſſima, y Sanctiſſima donzella, la qual sola te pario de sus entrañas, y te dio la dulciſſima, y Virginal leche, de su sagrado pecho. O sacratiſſima Señora, con que alegria y reuerencia, tomays esta prenda del Padre eterno, en vuestros innocentiſſimos braços? Con quanta dulçura y regalo abraçays, y besays, y calentays, los hermosiſſimos miembros, deste diuino niño, hijo de Dios y vuestro, que haze puchericos de frio en el pesebre, no teniendo con q̃ abrigallo, sino con la limpiſſima, y puriſſima carne, de vuestro sagrado pecho? Quan agradable cosa os fue seruillo siempre, pero mas particularmente en esta edad y tiempo, acõpañando cada acto de vuestro seruicio, con infinitos de Religion, y de Latria: adorando como a verdadero Dios, al que auia nacido de vuestro Virginal vientre, y al que ali mentauades, mamando vuestro dulciſſimo pecho. O marauillosa dignacion, del Potentiſſimo y Sapiẽtiſſimo Dios. Dios es inclinado, el que todo lo gouierna y rige, regido: la cumbre abatida, la longitud abreuiada, la profundidad llana, la anchura estrecha, la alegria triste, la salud enferma la fortaleza flaca, el viuo pan tiene hambre: la perenne y perdurable fuente de todo bien, tiene sed, el legislador soberano, y autor de la ley, nace subjecto a ella de su voluntad, y la guarda?

¶ Porque al octauo dia recibe circuncision, y como en señal, da a su perdurable Padre, aquella innocentiſſima sangre, que tan temprano comiença a derramar, del precio en que le tiene rescatado, y comprado al hombre: Remittiendole la paga entera, con sus vsuras para la cruz. Reciue en ella

en ella, como hombre que auia de destruir el peccado, y saluar los peccadores: el dulcissimo nombre de IESV: que quiere dezir, saluador. De alli a pocos dias lo hallaron y adoraron, en aquella pobreza los bienauenturados Magos: siendo guiados por vna marauillosa Estrella dende el Oriente, y le offrescieron aquellos mysticos dones: Oro, Encienso y Mirra. Luego fuiste benditissimo Señor, por las Virginales manos de tu sagrada madre, offrescido, y presentado a tu Padre eterno en el Templo: en el qual te recibio con singular deuocion y lagrimas, aquel venerable viejo Symeon, q̃ tanto tiempo antes, por reuelacion te esperaua: y la bendita Ana hija de Phanuel. Los quales cõ luz Prophetica te conocen y adoran: y con nueuos canticos de alegria y exultacion, te confiessan y alaban.

Nicepho. lib. 1. Histo. Eccles. c. 12.

¶ Luego huyes a Egypto, dando lugar a la rabia furiosa del Tyranno de adonde boluiste, siendo auisado tu padre putatiuo Ioseph por vn Angel. Y siendo de doze años te quedaste enel templo, andando tu piadosa madre, perdida buscandote por el camino, hasta que buelta a la ciudad Sancta de Hierusalem: te hallo disputando enel Templo, en medio de los Doctores. Y lleuandote consigo a Nazareth, la seruias y ayudauas a ella, y al sacratissimo Ioseph, cõ marauillosa humildad y obediencia: crescendo en sabiduria de experiencia, y manifestacion de la plenitud de tu infinita gracia, delante de Dios, y de los hombres.

¶ El resto de la vida de Christo callan los Sagrados Euangelistas, hasta que fue de treynta años. Aunque no dudamos auer sido del todo marauillosa, en la qual edad, recibio el Baptismo de la mano de San Ioan, en el Iordan con sagrando el agua, donde nosotros auiamos de ser purificados, con su benditissimo cuerpo. Donde descendio en forma visible de paloma, sobre su sacratissima cabeça, el Spiritu Sancto: y el Padre eterno, con voz clara, y manifiesta, declaro ser su verdadero Hijo legitimo, y natural: y auernos

lo embiado por maestro de la Theologia del cielo. Del Iordan entro enel desierto, donde precediẽdo para exemplo nuestro, ayuno de quarenta dias y noches, y feruentissima oracion: siendo tentado, vencio al Demonio, y fue seruido y regalado de los Angeles. De aqui siendo ya tiempo, que resplandesciesse la gloria del Euangelio por su predicacion, salio predicando penitencia: que es el camino cierto para el cielo. Començo a llegar y hazer gente, que militasse debaxo de su admirable y celestial disciplina, no clara por linaje, ni por letras, ni por armas, en el mundo: sino desechada y humilde. No Philosophos, sino pescadores. Por los quales, auia de rendir a su Euangelio el Vniuerso, deshaziendo todas las fuerças de los hombres, con la flaqueza de sus discipulos.

¶ Acompañaua su soberana doctrina, con obras milagrosas y diuinas: Entre las quales fue la primera, en noblecien do, y aprouãdo el matrimonio con su presencia en Chana de Galilea, dõde auiendo falta, hizo del agua vino, no sin gran Sacramento del Euangelio, y de su predicacion. Con pocos panes, harto dos vezes, gran multitud de gente. Restituyo a la vida, con sola su palabra los muertos: Curo perfectissimamente todo genero de enfermos, ciegos, coxos, mancos, paralyticos, leprosos, y endemoniados: Mostrosse superior a la mar y a los vientos, mandãdolos cessar y abonançar, quando fue seruido: y andando sobre ella, como si fuere tierra firme. Y al cabo, despues de auer predicado tres años, con increyble feruor, y zelo de las almas, y auer padescido rabiosas persecuciones, y calumnias de sus enemigos, y despues de auer hecho obras, y señales esclarescidas, sabiendo que auia de morir a manos de ellos: paraque nosotros fuessemos restituydos a la vida, con su muerte: Determino, teniendo ya este trance muy cercano, de dar quenta del a sus discipulos, haziendoles saber, como yuan a Hierusalem, donde auia de ser entregado de los Iudios,

a los

a los Gentiles, y auia de ser açotado, y escupido, y abofeteado, aquel rostro de consuelo, en el qual dessean mirar los Angeles. Y coronado de espinas, y enclauado, y muerto (a lo vltimo) en vna cruz. Pero que la ignominia y afrenta de su muerte, seria acompañada dentro de tres dias, de la gloria de su Resurrection. Con esta deliberacion y presupuesto entro el Hijo de Dios, en la ciudad Sãcta de Hierusalem, cauallero en vn asnillo, siendo recebido con incõparable alegria del pueblo, y con soberana ouacion, y triũpho. Porque por los caminos, tendian las capas, y echauan ramos de victoriosas palmas, y de oliuos: y dẽtro en la ciudad, le acompañaua vn Sagrado Choro, de innocentes niños, cantando el Peana, y versos triumphales, de su grandeza, con nunca oyda acclamacion. Porque dezian: Viua la gala del que viene en el nombre del Señor, saluanos Señor en las alturas. Con esta mas que real pompa, a despecho de sus enemigos, Phariseos, y letrados Theologos de la ley de Moysen, llego al sagrado Templo: del qual exclu yo, los que lo Prophanauan, porque en el comprauan y vẽdian, y lo frequento predicando, hasta que llego el Articulo de su dolorosa muerte: la qual passo desta manera.

CAPITVLO SEXTO QVE COcomiença la meditacion de la passion y muerte de nuestro Redemptor.

REbẽtando y a la furiosa rabia, y inuidia, de los Phariseos y letrados, y Principes de los Iudios, y buscando qualquier orden, para dar la muerte al Autor de la vida: salio al encuentro de su malicia, el descreydo Iudas Ischariothes, prometiendo poner lo en sus manos, si se lo pagauan. Lo qual ellos hizierõ de muy buena gana, que dando con el de a cuerdo: que le darian treynta scudos. Y

llegada la noche del jueues Sancto(Sancto, por el manda to de amor, al qual reduxo Christo toda el Euangelio, y por la cena, y institucion, del precioſiſſimo y inefable Sacramento de la Euchariſtia, y por la feruentiſſima oracion de Christo rociada con ſu ſangre, y por ſu voluntaria priſ-ſion, ſiendo ſeruido de entregarſe en manos de ſus enemi gos)celebro con ſus Diſcipulos, aquella vltima cena: en la qual, con marauilloſa humildad les lauo a todos los pies, y apaſcento con ſu ſacratiſſimo cuerpo, y con ſu precioſa ſan gre: no excluyendo deſte beneficio a Iudas, que lo tenia vendido. En ella publico ſu muerte, porque entendieſſen que moria de ſu propria voluntad, declarando juntamente, como vno de los que eſtauan a la tabla, lo tenia vendido Pero acabada la cena, en la qual ſe ſiruieron, palabras de incomparable dulçura, y ſuauidad, juntamẽte cõ aquel mana del cielo, nunca guſtado antes de los hombres, y he chas las grac ias a ſu Padre, ſalio al huerto de Gethſemani, lugar ameno y apartado, a compañado de ſu gente. Donde, auiendo ya eſcureſcido, ſe aparto con los que mas fauo reſcia de ſus Apoſtoles, que fueron San Pedro, y Sanctiago, y San Ioan: y aun dexando eſtos deſuiados quanto vn tiro de piedra, proſtrado en ardentiſſima oraciõ, repreſentandoſele a ſu ſacratiſſima humanidad, los exceſſiuos dolo res, y crueles penas, que auia de padeſcer, ſiendo deſampa rada marauilloſamente, y agena de todo conſuelo, comen ço a vañarſe en vn ſudor, de viua ſangre, tanta fue la fuerça de ſolo eſte dolor. Y dando mueſtra de verdadero hõbre, pronuncio aquellas palabras, de profundiſſima, y verdadera reſignacion. Padre ſi es poſſible, excuſar mi huma nidad llena de puridad, y de inocencia, deſte trago de Paſ ſion, y de dolor, ſino cumpla ſe tu perdurable, y Sancta vo lũtad. Y deſpues de auerſe ocupado en eſte exercicio grã pieça, y deſpertado a ſus diſcipulos, que vencidos de triſte za, y de neceſſidad, dormian: ſe fue con ellos a la puerta di ziendo.

ziendo,que yua a recebir,y a ſalir al encuẽtro, a los que lo venian a prender. Y fue aſſi,que llegados a aquel pueſto, entraua el deſcreydo Iudas,acompañado de mucha gente apercebida para la traycion, y en viendo a Chriſto ſe le llego,y con aquella deſcomulgada boca,con que poco antes lo auia recebido tan indignamente,lo beſo. Siendo recebido con palabras de tanta benignidad y mãſedumbre: que pudieran ablandar las duriſſimas piedras, ſi ſu coraçõ no eſtuuiera muy mas endureſcido. Pero los crueles Sayones,que tenian el oſculo por ſeñal de acometer, aunque con ſola vna voz dulciſſima,preguntãdoles que buſcauã? Los auia con marauilloſa potencia proſtrado por tierra,arremetieron, y poniẽdo priſiones llenas de crueldad al Redemptor,con grande alarido y contento,dieron cõ aquel mãſiſſimo cordero,que ni ſe defendia,ni hablaua,la buelta a Hieruſalem. En eſte trance,ſus diſcipulos que poco antes auian moſtrado tanta gallardia de animo, que auian deliberado morir con el, boluieron las eſpaldas y huyerõ. Aunque el glorioſo San Pedro,metio mano a las armas, y hirio a vn criado del Pontifice,que ſe llamaua Malcho. Pero fue el agreſſor reprehẽdido, y el herido curado luego, con rara benignidad del Redemptor.

¶ O Dulciſſimo,y benigniſſimo,Principe de la gloria,criador del Vniuerſo,cõſuelo de los Angeles,que es eſto? Las potentiſſimas manos con que criaſtes el mundo,y lo ſacaſtes del Abiſmo del no ſer, y de la nada, con que obraſtes tãtas marauillas en la tierra,todas en vtilidad y ſeruicio de los hombres,van apretadas cõ crueles eſpoſas? Vueſtro ſacratiſſimo cuello, viuo organo del Spiriru Sancto, por el qual ſalio la voz de vida,que viuifico los muertos, enſeño la Philoſophia Chriſtiana,y Theologia del cielo a los hõbres,declaro la voluntad del Padre eterno, va atado con aſperas cuerdas y ſogas? Y vueſtra ſacratiſſima humanidad donde moro la diuinidad corporalmente, en manos de

Esbirros y porquerones? La mejor pieça del Vniuerso des pues de Dios, en poder de la mas baxa gente del mundo? preſſo como ladron, en manos de ladrones? Yo no ſe que es eſto Señor mio, ſino que començays ya a ſalir a mi deu da: y a laſtar como ſoberano fiador, lo que yo deuo, auiendo de ſoldar el vãco que yo rõpi, de las riquezas de Dios, de ſus virtudes, y dones, y gracias, y ſacramentos: y la quie bra de mi lealtad, con vueſtra ſagrada ſangre.

¶ Deſta manera lo lleuaron a Hieruſalem, haziẽdo la primer mueſtra de ſu deſuẽturado triumpho, eſtos malditos ſayones, en caſa de Anas, que deuia eſtar mas amano, y era ſuegro del ſummo Sacerdote. Y de alli, fueron a caſa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, donde eſperauan la preſſa los letrados, y Principes, del pueblo. Alli fue recebido con ſingular alegria y contento de ſus enemigos, que auian deliberado, ſi lo auiã a las manos: darle la mas cruel, y afrẽtoſa muerte, que les fueſſe poſſible. Aunque no ſalio tambien de la primera jornada, que no lleuaſſe por mueſtra de lo que auia de padeſcer: vna cruel Bofetada, eſtampada en ſu diuino roſtro, con la atreuida mano, de vn criado de Anas. Al qual preguntandole de ſu doctrina y diſcipulos, auia el Hijo de Dios reſpõdido, con ſu acoſtumbrada manſedumbre: que ſu doctrina auia ſido publica, y en lugares publicos y dedicados para ella en las Synagogas y Templo: y que mejor informacion le darian, los q̃ la auian oydo, pues en ſu propria cauſa no queria valer por teſtigo. Pero llegado que fue a caſa de Cayphas, Pincipes delos Sacerdotes, y metido en medio de aquella deſcreyda gente, que auia primero por reſpectos humanos, poſpueſto el temor diuino, determinando de darle la muerte, ſolo conſultaua, como podria dar algun buẽ color y luſtre aſu malicia (ſiendo examinado y acuſado de muchas maneras, y al cabo condẽnado a crueliſſima muerte, a Titulo de blaſphemo: lo que reſtaua de la noche, gaſtaron en affrenta-

llo, y

llo,y maltratallo, atandolo a vna columna, donde el glorioso san Pedro, que auia entrado por medio de vn otro Discipulo,familiar, y conocido del summo Pontifice, siendo reconocido por vna criada de casa, lo nego tres vezes. Pero cantando el gallo, y mirando lo el Redemptor con ojos de piedad,y misericordia:que mas auia sentido su pecado,que sus affrentas,y prisiõ,resoluio en lagrimas aquel coraçon flaco de su Discipulo, que por miedo de la muerte desconocio y nego la vida. Y saliendose de aquella descomulgada casa y compañia,lloro su pecado con tan efficaces lagrimas y compunction:que pudo lauar su penitencia,tan gran error. La qual penitencia, fue por cierto muy differẽte de la de Iudas, el qual viendo sentẽciado a muerte al hijo de Dios, y sabiẽdo como testigo de vista su incõparable innocencia: restituyendo primero el dinero que auia recebido por la traycion, y desesperando de la misericordia diuina, se ahorco. Este paradero tiene la codicia, y assi se logra,y goza muchas vezes (aun en este mundo)lo que por tan detestables medios adquiere el pecador.

Nicephoro dize q̃ este discipulo conocido del Põtifice era S Ioã.li.1. Hist. c. 28. y de adonde vino el conocimiento.

¶ Y siendo ya amanecido, lleuaron cargado de prisiones y de guarda al hijo de Dios,a las casas de Pilato que gouernaua aquel reyno. El qual no ygnoraua, que la grande inuidia que auian concebido los animos de los Phariseos, cuyos vicios publicamente reprehendia, y no cosa q̃ Christo nuestro bien vuiesse hecho, por donde mereciesse, ni la muerte que le pedian,ni el habito,en que estaua:lo auia conduzido a aquel estado. Delante del qual, lo acusaron con grandes vozes, de muchas maneras: Imponiendole blasphemias y sediciones. Mas entendiendo de la acusacion que los Principes proponian, que Iesu Christo nuestro Señor era Galileo:remitiolo al Rey Herodes que gouernaua aquella prouincia, y a la sazon estaua en Hierusalem. Con el qual tenia Pilato algunas cosquillas, y desabrimientos sobre la jurisdiction. Los quales cessaron con so-

lo este comedimiento, reduziendose de alli adelante ambos, por este medio a buena amistad. Y Herodes, que muchos dias antes desseaua verlo, mouido de su fama, y de curiosidad creyendo que haria en su presencia algunas marauillas, de aquellas que se publicauan: holgo mucho, que se lo vuiesse Pilato remitido. Pero auiendole hecho muchas preguntas, y auiendole dado el hijo de Dios el silencio por respuesta: (Porque aquel viuo Oraculo del Spiritu Sancto, no auia de seruir a la curiosidad humana) tuuo lo en poco, y burlo del con los suyos: y vestido de vna ropa blanca como innocẽte, lo mando boluer a Pilato. El qual con todos los medios que pudo, procuraua librarlo de sus manos. Y alegando el juyzio de Herodes, que lo auia dado por libre, y viendo que porfiauan pidiendole a grandes vozes que lo mandasse crucificar: hizoles partido, que fuesse libre por el priuilegio de la Pascua, en la qual acostumbraua dar les vno de los delinquentes que tenia en la prision: dandoles a escoger a Christo, o Barrabas sedicioso y homicida, hombre notable, y conocido por su maldad. Pero la genre ciega y liuiana, persuadida de los Principes del pueblo, pidio y escogio a Barrabas: y pidio que crucificasse a Iesu Christo, con tanto conato y ruydo: que temiendo alguna sedicion, o escandalo pensando saluarle la vida, y mouer a piedad a sus enemigos desta manera, mandandolo primero açotar muy duramente, lo saco delante dellos, coronado de agudissimas spinas, que rompiendo su sacratissima cabeça, vañauan su hermosissimo rostro con su bendita sangre. Y vestido de vna ropa purpurea, que los soldados haziendo escarnio del le auian puesto, con vna caña por real ceptro: tan lleno lo que descubria de su cuerpo, de sangrientas ronchas, y llagas, y verdugos, y cardenales: que podia mouer a misericordia a otra qualquier gente, por aspera que fuera y inhumana. Pero esta, que estaua obstinada en vna nunca oyda crueldad, viendo (como los

elefan-

elefantes)su roxa sangre, y rasgado cuerpo con mil açotes y llegas: fue mas encarniçada, y embrauecida. Y començo a responder a Pilato, que selo mostraua con palabras de compassion, diziendo: Veys aqui al hombre. Que fuesse crucificado: amenaçandole con Cesar, y dandole a entender, que tenia en poco el crimen lessæ Magestatis, que le imponian. Y esto con tanta efficacia y determinacion, que vencido de temor humano, juzgo que se hiziesse lo que pedian. No obstante que fue auisado de su muger Procle, que era justo, y q̃ no lo condẽnasse, alegandole para esto lo que auia padescido en vision por esta causa. Pero Pilato, lauandose las manos, y cargandoles a los Iudios la sangre innocente que derramaua, y tomandola ellos de buena gana a su quenta, y a la de sus hijos: confirmo lo que auia sentenciado.

CAPITVLO SEPTIMO QVE PROsigue la meditacion de la Passion y muerte del Redemptor.

VE entonces ya condemnado a muerte el Redemptor, y burlado, y escarnecido, escupido, y affrentado: y herida con vna caña su lastimada cabeça. Auiendole primero los soldados (en cuyo poder estaua) cubierto el rostro, diziendole, que adiuinasse quien le heria, y lastimaua.

¶ O açotado IESV, escupido, abofeteado, coronado de crueles spinas. Que castigo, que carniceria, que justicia es esta que se haze en tu sagrada humanidad, y en tu bendita carne? Como que tan crueles penas, no ablandan, ni enternecen el obstinado pecho de tus enemigos? La dura columna, de duro marmol a que te ataron, mansissimo cordero, enternecida cõ tu sangre, muy mas efficaz que la de

aquel Animal, que dizen que ablanda, y molifica el Diamante, recibe los golpes del ſangriento açote, que raſga y abre tu cuerpo, y conſerua oy eſculpidas, y impreſſas las ſeñales como ſi fuera de cera: y ni los açotes, ni las llagas, ni las ſpinas, ni la affrenta, ni la preſencia de tu diuino roſtro, ablanda a los Hebreos? Mas quieren que quede con la vida, el que mata los viuos: que no tu Principe de los Angeles, que reſuſcitas los muertos? Que Infernal Furia ocupa ſus coraçones, ciega ſus ſentidos, priua de toda humanidad ſus entendimientos? Ciertamẽte Rey del cielo, todos eſtos ſon effectos del peccado, que mueras tu, y que te maten ellos. Y effecto es tambien de los mios, que paſſe yo cõ tampoco ſentimiento, Articulos de tanto dolor: y que ſea en la dureza ygual, y aun ſuperior mi coraçõ, al de tus enemigos. Eſta es la columna, a que te tienen ligado mis culpas, muy mas dura que aquella: a la qual la crueldad de los ſoldados te ligo. Porque aquella hizo ſentimiento, y conſerua oy dia la ſeñal. Pero ſiendo yo el crueliſſimo ſayon, q̃ deſpues de auerte conocido, y deſpues de ſer incorporado en tu ſagrado cuerpo, por tus Sacramentos, y tu Fe: con infinitos actos de peccado, como con crueles açotes, rompo tu ſagrado cuerpo: y refreſco, y abro con increyble atreuimiento, tus antiguas llagas, y paſſo por ello ſin dolor. Yo te corono de ſpinas, yo burlo de tu mageſtad, y de tu Reyno: por vna parte adorandote y reconociendote por Dios (como los ſoldados de Pilato te adorauan, dando te Titulo de Rey) y por otra hiriendote con la caña, offendiendote con la vida: viuiendo tan ſin conſideraciõ de tu juſticia como ſi fueſſes vn Dios de palo, y no tuuieſſes prouidencia de las coſas humanas. Y lo que mas me admira, es: que entre tantas, y tan preciſſas cauſas de compungirſe, y de dolerſe, eſta mi alma, como las de los Phariſeos, con inſenſibilidad. Pues rompe tu o açotado y condennado Ieſu, cõ tu ſangre mi dureza. Mirame como miraſte a San Pedro,

con

con ojos de piedad y de clemencia. Hiereme con la vara de tu dolorosa cruz. Que no dudo, sino que con tu sagrada gracia, este Diamante, y esta durissima piedra de mi coraçon, rosuelto en lagrimas viuas: deriuara no arroyos, sino caudalosos Rios, de verdadera compũction, y de dolor. Como aquella, que hirio el Sancto Moysen en el desierto.

¶ Despues de todo esto, fue puesta vna pesada cruz, sobre los heridos y llagados ombros, del Redemptor. Los quales, con crueles açotes, auian poco antes rompido los verdugos: vestido primero de su propria ropa: porque fuesse mas conocido, y echadas sogas a su sagrado cuello, todo teñido y vañado en su propria sangre, fue lleuado por las calles publicas a crucificar. Tan mal tratado delos sayones y verdugos: que muchas vezes arrodillaua, y caya cõ aquella pesada cruz: donde con fieros golpes, y palabras de grã deshontra, y vituperio: le ayudauan a leuantar. En este habito y jornada del todo dolorosa, y terrible, se cree auerle salido al encuentro, su Sacratissima Madre, a compañada de algunas piadosas mugeres, que le ayudauan a llorar tã incomparable dolor: y de San Ioan.

¶ Que lengua podra explicar, o que entendimiento concebir, el traspasso de aquellos amorosos coraçones, en este encuentro? O piadoso IESV, mas te lastima, y mas sientes, la lastima, y el dolor de tu purissima madre, q̃ tu cruz: Mas te duelen sus lagrimas, y honestissimos suspiros, y los actos interiores, que como Dios vias de su traspassado coraçon: que los açotes. Mas te penetran y llagã, que las agudas spinas, que coronan tu sagrada cabeça. No es esta la q̃ nascio horra de peccado marauillosamente. Sola entre todos los nascidos? No es esta la que leuantaste con tu gracia, a tanta cumbre de merecimientos, que sobrepuxo en el premio de la gloria a los Seraphines, y a toda pura criatura? No es esta la que te concibio en sus entrañas, y pario

sin corrupcion, perpetua Virgen, de limpieza nunca vista sino en ella? La que te dio su leche, y sirvio todo el discurso y peregrinacion de tu vida llena de sanctidad, y innocẽcia en este mundo? La que tu tanto amas y quieres? Porq̃ no la excusauas, y te excusauas, de tan inefable dolor? Sino que entiendes la resignacion de su voluntad, a la del padre eterno: y la quieres lleuar, por el camino que caminas, de tormentos, y de cruz. En el qual dexaste los rastros purpureos, de tu bendita sangre, y los esclarescidos padrones de tus exemplos, hasta Dios, porque no nos pudiessemos perder. Y tambien, porq̃ no la quisiste priuar deste consuelo, q̃ al fin te siguio, y te via, aunq̃ tan mal tratado, hasta morir: y acõpañaua tu dolor cõ su dolor. Y cerro cõ sus Virginales manos, tus dulces ojos, y recibio en sus sagrados braços, tu despedaçado cuerpo: organizado y formado en sus entrañas, de su purissima sangre, por obra, y mano del Spiritu Sancto. Lauolo con sus lagrimas, vngiolo con el suauissimo vnguento de sus amorosos affectos, y charidad, y no se aparto de ti aun despues de muerto: hasta que te dexo en el sepulcro, muy cierta de la verdad, y de la gloria de tu Resurrection. Ni tampoco quisiste priuar a tu humanidad sanctissima deste tormento: a la qual auias priuado de todo aliuio y consuelo, de tal manera: que lo que podia redundar de qualquier parte de consuelo, le suspẽdias, y quitauas, y le amontonauas, y dauas carga, de todo aquello q̃ pudo subir de punto, y acrescentar su dolor. De tal arte, q̃ pudo con razon dezir: Dios de mi alma Dios mio porque me desamparaste.

¶ Pues si tu sentiste tanto su presencia, que sentiria aquella piadosa madre, en vn Spectaculo tan triste, quando la mirauas, y te mirauas, entregado a tus enemigos, en habito de culpado, en compañia de ladrones: todo llagado, y herido, y traspassado, lleno de verdugos, y cardenales, y de llagas: matizado y esmaltado con tu propria sangre,

gre,q̃ se quedaua elada en tus cabellos, y en tu diuino rostro:con vna aspera soga a la garganta, y vna grauissima cruz a cuestas:en la qual auias poco despues,de ser en clauado,y alçado por real estãdarte,y Principe de nuestra libertad?Con razon pudo dezir lo de Hieremias: Considerad todos los nacidos,si a auido jamas dolor, que se parezca al mio?Porque a otras madres,enterneciera solo el affecto natural,que las inclina, a la defension, y tutela de sus hijos:el qual se halla,en los leones,y tygres,y en los mas fieros animales,y que parecen mas apartados de piedad.Porque vieran padecer parte de sus entrañas, y no pudieran echar a puerta agena su dolor.Pero tu sacratissima Señora no solo tienes este sentimiento, como verdadera madre: pero como criatura racional tan alumbrada, y cierta de la diuinidad de tu hijo,sentias las offensas y nephandissimos peccados,que se cometian contraDios.Sentias la ingratitud de tu gente, por la qual auia de ser poco despues(por justo juyzio de Dios)destruyda y reprobada:con vn oprobrio y exidio eterno,qual jamas de ningun Pueblo fue padescido.TuSacratissima Señora, como honestissima y prudentissima Virgen,medias tu dolor,y tus lagrimas, tus sollocos,y gemidos exteriores,no con el dolor,y causas,que tenias de dolerte,sino con tu incomparable virtud:y honestidad,y paciencia.Pero las sagradas mugeres, que te acõpañauan y seguian,en jornada de tanta amargura, vencidas de los Objectos,que se les representauan de lastima, y de compassion:con dulces lagrimas,y cõ dolorosos gemidos, leuantauan vozes,y alaridos tristes, de gran sentimiẽto,y dolor.Pronunciauan agritos palabras,que mostrauan la inocencia de tu hijo,y la crueldad de los que por sola inuidia,lo auian conduzido a tan grande affliction.Ni es de creer que faltaua entre aquella innumerable multitud de gente,alguna:que auia sido curada,y alumbrada,exterior, y interiormente de tu hijo,que acompañaua con entraña

ble dolor y lagrimas,las que estas valerosas,y animosas mugeres derramauan,juntamente con las tuyas.No creo que sea otro el sentido de las palabras, que a la letra pone San Lucas,diziendo. Seguialo gran multitud de pueblo, y de mugeres:las quales lo plañian, y lamentauan. En las quales palabras significa, que no era como quiera el llanto, sino publico,y doloroso,cõ alaridos y gritos,y muestras manifiestas y exteriores:de su sentimiento,y de su dolor.Esto tambien muestra lo que se sigue. Que oyẽdo Christo nuestro Redẽptor,entre los pregones de su muerte, y vituperios de sus enemigos, las deuotas lagrimas destas benditas mugeres,reparo.Y boluiendo a ellas su desfigurado rostro (en el qual quedaua apenas algũ pequeño rastro,de su antigua belleza y hermosura, mostrando su incomparable amor y charidad)les dixo. Mugeres Hierosolymitanas,no me lloreys ami,aunque me veys tan mal tratado:y en Articulo de tãto dolor:lloraos a vosotras mesmas, y a vuestros hijos,que al fin os cabra parte de la comũ calamidad,y desuentura.Porque os hago saber,que vendra presto tiempo (merecido por los peccados desta Ciudad y gente) en el qual,tendran por dichosas a las mugeres esteriles,y dessearan ser tragados de la tierra,y cubiertos de los montes.Porque si el arbol verde y fructifero,es tratado desta manera: el esteril y seco,como se tratara?

¶ Con estas amorosas palabras,les da el sacratissimo y mãso cordero el retorno de su piedad,no pudiendo oluidar a los que lo amauan aun en este vltimo trance tan amargo. Pero los crueles Sayones y ministros de maldad, solicitados de la ferociſſima rabia de los Iudios, llegarõ con el al pueſto,q̃ en Hebreo se llamaua Golgotha: lugar publico, donde justiciauan a los condẽnados a muerte.Donde por colmo de sus affrentas,desnudandolo de su vestidura,y de aquella sagrada tunica,que la inocentissima Virgẽ, le auiã labrado de aguja,y dexandole en cueros viuos,y aun essos desolla-

dos, llagados, y rompidos con los açotes: con increyble crueldad, lo tendieron despues, y lo clauaron con durissimos clauos en la cruz. Leuantando entre dos famosos ladrones, aquella mystica Sierpe de metal, que con sola su vista, auia de ser Antidoto diuino de la ponçoña y veneno del peccado, y del demonio, y de la muerte?

¶ O desnudo IESV, criador del Vniuerso, y Dios viuo, q̃ vistes los campos de flores y belleza, las aues y los animales de la tierra, y de la mar: Quien puso tu incomparable honestidad a la verguença? Que embriaguez de inestimable amor, de la viña que plantaste, de planta escogida, y moscatel, de los Santos, Abraham, Isaac, y Iacob, que te amaron y siruieron: desnudo tu carne, como a Noe, y hizo plaça de tu Sacratissimo cuerpo? Que manos, ni que coraçones vuo enel mundo tan duros, que te clauaron, y no los detuuo ni la reuerencia de tu Sanctissima carne, ni la comũ humanidad de hombres: ni la lastima de tu Madre Sacratissima, cuyo sagrado coraçon clauan juntamẽte los clauos y los martillos, con mil dolores excessiuos, con cada golpe que hieren, tu despedaçado cuerpo? Bien se Señor, que es muy mas crescida mi dureza, q̃ la destos Sayones: porque ellos te dexan desnudo, y te crucificã vna vez no conociendo tu diuinidad: Pero yo me passo infinitas, y te veo desnudo, y pobre en mis hermanos, y no te visto, ni abrigo, ni me mueue a compassion tu desnudez. Yo te crucifico cada dia peccando, teniendote por Dios, blasphemando y afrentando con mis abominables obras, y infernales peccados, tu Sanctissimo nombre. Pero tu puedes ablandar la obstinacion y dureza de mi alma, tu le puedes hazer merced de parte de tu dolor, porque se duela de lo que tu padeces siendo innocente: y mucho mas de la causa porque padeces que soy yo. Que el balsamo de tu sangre, bien puede molificar, y ablandar los callos de mi obstinacion, y abrir el Apostema de mi miserable alma:

cargada de peccados, y desnuda de compunction.

¶ Entre tan excessiuos dolores, leuantado ya con grandes alaridos de tus amigos, y enemigos en la cruz, en tan cresçido dolor, corriendo arroyos de tu preciosa sangre delas frescas llagas de los clauos que se abrian y alargauan, con el peso de tu Sanctissimo cuerpo, mostraste tu infinita charidad. Porque ni la crueldad de los tormentos excessiuos que martyrizan tu cuerpo: ni la ferocidad, y rabia, y afrentas de tus enemigos bastan: a que oluides tu acostumbrada piedad. Antes entre tantos vituperios y dolores, mostraste dolerte mas de sus peccados: que de tus tormentos, pronunciando aquellas palabras de tanto consuelo, y esperança, y aun confusion para el peccador, que fueron las primeras que pronunciaste en la cruz, diziendo al padre eterno. Padre perdonalos, porque no saben lo que hazen.

¶ Pues si tu tienes entrañas de tanta benignidad y clemẽcia Rey del cielo, con los que actualmente te crucifican, que hazes oracion por ellos: y les procuras propiciar al Padre eterno: Porque desconfiare yo (aunque grauissimo pecador, y el mayor de los que en la tierra te offendieron) de tu misericordia, pues conozco la grauedad y peso de mi culpa, y ninguna cosa mas desseo, que dolerme, y ver resuelto mi coraçon en lagrimas viuas, nacidas de vna entrañable compunction, mezclada con amorosissimos affectos, Sino que merced tan señalada, no la merecen los tales como yo. Pero tu puedes Dios de mi alma, cumplirme este desseo, pues que no mides tu primera gracia, con nuestros merecimientos: sino con tu liberalidad. Y lo que te pido es, por tu cruz, y por tu sangre, y por tu tan inefable charidad: que vistas primero mi anima de vna profundissima humildad, no solo conociendo lo poco que yo merezco, que harto seria ciego, quien no lo viesse, auiendote tanto tiempo, y tan grauemente, y con tales circũstancias offendido. Bien veo que merece infierno perdurable mi ingra-

ingratitud, mi obstinacion, mi desuerguença y atreuimien to, y no qualquier infierno, pero si me cometes tus vezes potentissimo Señor, juez Vniuersal de los Angeles, y delos hombres, yo pronuncio contra mi mismo la sentencia, y digo: que merezco mayor Infierno que Iudas, y que Lucifer. Pero desseando feruentissimamente, ser abatido, y humillado, menospreciado, y escarnecido, en satisfacion de mi passada soberuia: y en imitacion tuya. Pero que dire? que veo por vna parte la humildad de tu muerte, y de tu cruz, siendo tu que padeces Dios, y innocente, y tu sobera na paciencia: y por otra la soberuia, ambicion, y vanidad de mi coraçon. Siendo culpado siento tantas cosquillas de impaciencia, de puntos de honrra, de apetitos de vengança: que no se sufrir con benignidad vna ligera niñeria que se me offrezca, ni aun vna pequeña indisposicion corporal, que padece mi naturaleza, auisandome de mi condicion y mortalidad. Que dire? Que sufres tu tales oprobrios y tormentos, y perdonas con tanta sinceridad: y yo muchas vezes no auiendose me hecho agrauio, no se perdonar ni sufrir aquello, no en que me offendieron: sino aquello, que no hizieron a la traça de mi apetito sensual, estragado y corrompido por mis habitos tan malos, y tan arraygados, y enuegecidos en este hombre tan viejo: que no puede ser renouado, sino lo renueuas tu, que eres todo poderoso. Tras la humildad, te pido dolor, y no como quiera: sino tan intenso y crescido: que como suele por algunos accidentes naturales, doler el coraçon, y causar desmayo, y alienacion en el hombre: assi lo causasse en mi este dolor. Y pluguiesse a tu magestad pientissimo Dios, que fuesse tal: que como otros mueren de dolor de ijada, o de costado: assi muriesse yo deste dolor. Que si en mi vuiesse justo sentimiento, de vn negocio tan graue, y tan feo como es auerte offendido, no seria possible, sino que rebentasse, y se me partiesse, y saltasse desu lugar el coraçõ.

Assi te suplico piadoso IESV, por la frescas llagas, de tu crucificado cuerpo: que representando a tu perdurable padre tus tormentos, y tu cruz: alcances perdon de mis peccados, y reconciliacion, y limpieza: y puridad de animo, en la qual perseuere siempre, lo que resta de la vida, en seruicio tuyo.

CAPITVLO OCTAVO, QVE PROsigue la meditacion de la Passion y muerte del Redemptor.

DEsta manera estaua el Redemptor crucificado, con vn Titulo esclarescido y triumphal a la cabeça, q̃ declaraua este celestial tropheo: en tres lenguas, y dezia IESV Nazareno, Rey de los Iudios. Los soldados repartian su ropa, y echauan suertes sobre aquella tunica inconsutil, que de aguja, o de punto, le auia hecho su Soberana Madre, con sus Virginales manos. Los que passauan lo blasphemauan, los Principes de los Sacerdotes, letrados, y Phariseos, lo escarnecian, y burlauan, y hazian cõuersaciõ de sus tormẽtos: mostrãdose agenos de toda humanidad, en Spectaculo, y trance, de tan grande compassiõ. Lo mesmo hazian los Soldados, y aun los Ladrones, que estauan a sus lados. Pero el vno que tenia la mano derecha del Redemptor, o mouido por su increyble paciencia: o tocado como algunos Varones deuotos sienten, de la sombra del Hijo de Dios (començando ya a declinar el medio dia) pero lo que es muy cierto, y aueriguado: tocado interiormẽte, y alumbrado de diuina luz, reprehendio a su compañero, que perseueraua mal tratando de palabra al Redemptor, hecho en aquel tormento, abogado, y defensor, del Rey de gloria, Apostol, y pregonero de su inocencia: y leuantãdo a el su rostro, cõ incõparable feruor de deuociõ, y amor,

y amor, dixo. Señor, acuerdate de mi, quãdo vinieres a tu Reyno. Al qual reſpondio aquel manſiſſimo cordero, las ſegundas palabras, que pronuncio en la cruz, llenas de ſingular regalo, y conſuelo, y eſperança, y ſuauidad. Yo te doy mi Real palabra, que oy, que es dia de indulgencia plenaria, y de hazer mercedes: te terne por compañero en mi Reyno.

¶ Quien deſconfiara amoroſiſſimo IESV de tu clemencia, pues con tanta liberalidad te vee communicar tu Reyno, a los ladrones? Que juyzios ſon eſtos tan eſcõdidos de tu ſabiduria? Iudas Apoſtol por vocacion tuya, deſeſpera, y para en la horca, y de la horca, en el infierno: y el ladron coſſario, y publico, harto de matar hombres, y deſollar caras, y robar haziendas, eſta en la horca, y alli le prometes bienauenturança y cielo? Quiẽ no dira con el diuino Paulo: No menos admirable mueſtra, del eſcondido juyzio de tu ſagrado pecho. O cumbre de las riquezas, y ſabiduria, y ſciencia de Dios: Quan incomprehẽſibles ſon tus juyzios, y inueſtigables tus caminos. Si lo haze por vẽtura, que Dimas te tiene cerca: y Iudas eſtaua apartado, y aquel libra bien que aunque muy peccador y malo, no te pierde de viſta para ſocorrerſe, y valerſe de tu bondad? O por ventura ſignificas, que en alguna manera te offende mas la Hypocreſia, y peccados occultos, abominables, y Nephãdos, de los que an tenido tu lumbre, y an guſtado algun tiempo la dulçura de tu palabra: y quieren ſer eſtimados y tenidos por juſtos, ſiendo Demonios encarnados y Infernales peccadores: que los homicidios publicos de los ladrones? Pero de qualquier manera q̃ eſto ſea, eneſte caſo me mueſtras tu bondad: y la efficacia de la verdadera penitencia por vna parte, y por otra me dexas auiſado y temeroſo: pues no te veo vſar deſta clemencia, ſino con Vno Solo q̃ eſta a tu lado enla cruz, rociado, y ſalpicado de tu ſangre: y con otros pocos que nos dexaſte por mueſtra de tu miſe-

ricordia,vn ſan Pablo,y vna Magdalena,y tan pocos, qué ſe pueden eſcreuir en la vña, ſiendo infinitos millares de millares,los que cada dia caſtiga tu juſticia, ſin concederles eſſos Priuilegios, en el Infierno.

¶ Ya yua acercandoſe el dia a la vna hora de la tarde,y començo a Eclypſarſe,y obſcurecerſe el Sol, caſi afrentandoſe de ver la deſnudez de ſu criador el cielo. Y fue creſciendo a obſcuridad y tiniebla,haſta la hora de nona. Y en començando a obſcurecer,dio el crucificado IESV vna grã voz,diziendo: Dios mio,Dios mio,porque me deſampara ſte? Siendo verdaderamente ſu Sancta humanidad, deſtituyda(como emos dicho)de todo aquello, q̃ le podia dar aliuio,y conſuelo.

¶ Eſtaua al pie de la cruz la eſclareſcida Virgen Maria ſu madre,acompañada de ſu hermana Sancta Maria,muger de Cleophas,y de la diuina Magdalena,y de ſu ſobrino Sã Ioan,vañada en las lagrimas,que cauſaua tan juſto dolor, acompañadas de las altiſſimas conſideraciones, que eſta Sacratiſſima Virgen tenia. Y viendola ſu piadoſo hijo,para moſtrarle lo que le dolia ſu pena, y el cuydado que tenia de ſu ſoledad,con dulciſſimas palabras le dixo. Muger (moſtrandole a ſan Ioan)ves ay aquien te dexo por Hijo. Y luego dixo al Diſcipulo. Ves ay aquien as de tener por Señora y madre. Y pareceme aduertir(aunque los comentarios de los Sanctos,conſiderã ſobre aquella palabra,Muger,quando el hijo de Dios dixo:muger ves ay tu hijo,cofas muy piadoſas) que la palabra Hebrea que pronuncio Chriſto,en la qual lẽgua le hablaua:que es,Iſſa, y a la letra la podriamos traduzir,en eſta palabra fingida, y compueſta de nueuo en nueſtra lengua, Varona: no ſolo no dize coſa dura:pero antes es toda dulce y tierna, y llena de reuerencia, en aquella lengua: ſemejante a la que algunos vſan,que por dezir mi madre:dizen mi Señora.

¶ No quiero yo hazer aqui largo diſcurſo en eſte punto, pues

pues son del todo inefables los amorosissimos coloquios, que entre si tienen los coraçones, de madre, y hijo. Ni del incomparable fauor y mejoria, que recibio en este breue Testamento, o codicilo de Christo, el bienauenturado Sã Ioan. Porque al cabo, viendo ya cumplida la voluntad de su Padre, este obedientissimo Hijo, para mostrarnos la suya: dixo que se moria de sed, de nuestra salud. Pero llegandole a su sagrada boca, vna esponja de amarguissimo vinagre, en probandolo el Hijo de Dios, dixo. Este negocio es acabado, y dando vna grandissima voz, añadio. Padre eterno, en tus benditas manos encomiendo mi Alma, y juntamente con estas palabras, espiro.

¶ Piadosa por cierto es la sentencia, y probable, de aquellos deuotos Autores, que affirmã, que en aquellas quatro horas, que el hijo de Dios estuuo viuo en la cruz: recito el Psalterio de Dauid a su Padre eterno, començando dende el primer Psalmo, que a la letra habla del: y llego a los treynta, del qual Psalmo trigessimo (cuyo titulo es por la extasi, o enagenamiento de sentidos) recitando el Sexto Verso, que es este, que emos dicho, spiro. Ay gran Sacramẽto en el Titulo, no muy ageno del Sacramento de la muerte del Verbo eterno. Y en los numeros, entre los quales, es el Senario perfectissimo. Cõcuerda este numero de treynta, con el precio, que recibio Iudas por la traycion, y con el principio de la predicacion de Christo, en este mundo. Concuerda con la claridad y lumbre del Euangelio. Porq̃ el Titulo del Psalmo treynta y vno, que tras este se sigue, es entendimiento, casi significando, que la muerte de Christo, de aquel sagrado cordero: que abrio el libro sellado con siete sellos, auia de dar luz, para entender los oraculos de la scriptura, y voluntad de Dios.

Hierony. in Psalm. 30. & Reucli. de ver. miri. li. 2. c. 11.

¶ Pero que dire? que veo al hijo de Dios, que padesciẽdo tantos tormentos, no se quexa de la cruz: sino de la sed? no delo que padece, sino de nuestra ingratitud, que haze que

sea su muerte in efficaz para nosotros, cuya salud tãto dessea: por nuestros peccados, y atreuimientos, y impenitencia? Como respondemos piétissimo IESV, a la sed que de tanta charidad, y de tã incomparable amor nos muestras, con el amarguissimo vinagre, de nuestra vida tan impia, y tan apartada de tu voluntad, y de tu ley, y de tu pureza? Pero tus tormentos se acabaron breuemente, pues es breue lo que se acaba, y los del peccador, començaran tambien presto, que son eternos. Suplico te por tu piedad, y por tu sangre, y por tu muerte, que mé des aquel suauissimo liquor de verdadera contricion demis peccados, q̃ tanto te agrada, y deleyta, con la verdadera y perfecta confession, y satisfaction, y enmienda de la vida: para que yo te lo offrezca, quando por tu gran misericordia, tuuieres sed de mi saluacion, y remedio. Dame gracia, que con tal aparejo, recebidos tus Sacramentos, acabe la peregrinacion y jornada desta miserable vida, q̃ recibas en tus sagradas manos, con la limpieza q̃ deue ser puesto en ellas, este spiritu mio que tu criaste, y deposistaste en este pesado cuerpo.

¶ En esse punto que spiro es hijo de Dios, cerro el Eclypsi Vniuersal, y cubrio de obscuridad toda la tierra, y vuo vn terrible temblor, y se rasgo por medio debaxo arriba el velo del sagrado Templo: y se abrieron los sepulchros de muchos Sanctos, los quales el dia de su Sancta Resurrection, aparescieron a muchos resuscitados, glorioso, y impassibles. Y la gente que se hallo presente, specialmente aquel dichoso Centurion, que assistia con el cuerpo de guardia, y gẽte militar que alli estaua, conocierõ ser verdaderamẽte Hijo de Dios: y se recogian a la ciudad, hiriendo cõ grã de arrepentimiento de lo passado, sus pechos.

¶ Todos estos son effectos de tu muerte, dulcissimo IESV: las piedras se parten, la tierra tiembla, los cielos se obscurecen, los muertos resuscitan, los sepulchros se abren, los pecadores se conuierten: No permitta tu piedad immensa,

que

q̃ sea yo mas duro que las piedras, ni mas muerto que los muertos, ni mas insensible que los que te crucificaron: Da me lagrimas de verdadero conocimiento, pues mueres por mi.

¶ Passada la tormenta, Ioseph Varon Illustre, y notable entre los Iudios, natural de vna tierra, que se llama Arimathia, determino de arriscarlo todo, y entro a Pilato, y pidio le el cuerpo de IESV. El qual siendo informado, que ya era muerto, se lo mando dar. Ya auia mandado primero a instancia de los Iudios, quebrar las piernas a los crucificados, porque muriessen presto, y fuessen quitados de la cruz. Pero como vuiessen executado los soldados, en los ladrones este mandamiẽto, y llegassen a Christo, y lo viessen ya muerto: no le tocaron. Verdad es, que vn soldado, (no sin gran Sacramento) le abrio con la lança su sacratissimo costado, del qual salio Sangre, y Agua para lauar las almas, y teñir en celestial purpura, los coraçones de los hõbres. Yo creo que el bienauenturado Ioseph, hizo esta diligencia, porque los Iudios no mostrassen su crueldad y rabia enel cuerpo muerto del Redemptor. Y tambien, porq̃ esta soberana prenda del Linaje humano, que lo sublimo, y ensalço al Titulo mas soberano, que se pudo cõmunicar, a ninguna criatura no tuuiesse sepultura con los ladrones.

¶ Pues obtenida esta merced de Pilato, tuuo della noticia Nicodemo, que tambien era discipulo secreto de Christo: y trayendo gran quantidad de escogido Aloe, y finissima Mirra, lo descendieron con singular reuerẽcia, y deuotissimas, y amorosissimas lagrimas, de los braços de la cruz: y lo restituyeron a los braços de su dulce madre, q̃ estaua trasspassada de dolor.

¶ O sacratissima Virgen, con quanta razon tanto antes os dixo el venerable Symeon, que vn doloroso y agudissimo cuchillo, auia de atraueſſar vuestro sacratissimo coraçon. Y vos os lo sabiades como Virgen tan alumbrada, assi

en las diuinas Scripturas:como en el Alma,que tenia muy familiares reuelaciones de los mysterios occultissimos, y secretissimos de Dios. Bien supistes vos todos estos tragos que auiades de passar,quando distes el si,al Principe delos Angeles Gabriel: para ser madre de Dios. No ignorastes que auiades de pagar con las setenas, el dolor, de que carecistes en el parto. Pues veys ay Sacratissima Señora,el hijo, que nacio de vuestras Virginales entrañas. Veys ay el cuerpo, que organizo el Spiritu Sancto, para aposentar, y infundir,la mas noble y soberana,y perfecta anima: que jamas Dios crio. Adornada de gracia infinita, de virtudes, y de dones inenarrables, y leuantada a la vnion diuina personal. Veys lo ay despedaçado y muerto, a manos de sus enemigos,con tan rabiosa crueldad. Veys lo ay Señora,casi desconocido, aquel cuerpo que criastes a vuestros pechos, aquel hijo que traxistes en vuestos purissimos braços, aquella rara belleza y hermosura, que excedio a toda la que tuuieron todos los mortales. Lauad con vuestras abundantes lagrimas, sus frescas llagas, y su elada sangre. Vos teneys ganada purissima Virgen, aquella sagrada boca, que tuuo palabras de vida, y el coraçon que se descubre por el rompido costado,con la cruel lança. Casi diziẽdo,que sino creemos las palabras,en que publica el excessiuo amor que nos tiene, que pronuncia por la boca, que veamos el coraçon, del qualquiere que haga Anathome, nuestra incredulidad. Assi que Reyna de los Angeles, sea vuestra la boca de vuestro dulcissimo hijo, y el coraçon: goze la sinceriissima paloma, de los purissimos oculos, del cordero sin mancilla,que con su muerte crucifico, y mato el peccado. Pero suplicoos piadosissima madre, que deys derecho, y no negueys a la bendita Magdalena, y con ella a todos los peccadores,aquellos enclauados pies,trasspassados con tan increyble crueldad y dolor,de vuestro Vnigenito hijo.No desecho el,a esta peccadora en vida,quando con

con gran contricion y dolor de ſus peccados, proſtrada a ellos, con tanta verguença, que reparo a las eſpaldas, no oſando parecer, ſe los lauo, con las abundantes lagrimas de ſus hermoſiſſimos ojos, los enxugo con los dorados cabellos, de ſu rubia cabeça, y los beſo, con ſu dichoſa boca, y los vngio con vn vnguento aromatico, finiſſimo, y de gran precio. No le negareys vosque ſoys madre de piedad en muerte: aquello, a que el le dio tanta action en vida. Y pues ay riquezas para todos, en eſte incomparable theſoro de la ſangre, y doloroſas llagas, y de la muerte, dolores, y penas, de vueſtro diuino Hijo: Para mi os pido las penas Sacratiſſima Señora, el ſentimiento, y el dolor, por las que vos padeciſtes en ſu Paſſion, y por ſu bondad. Dadme a mi la hiel, que le offreſcieron en ſu neceſſidad: Guſte yo Sereniſſima Señora, el amargura de mis peccados el dolor que le cauſaron los clauos, quando rõpian ſu terniſsimo cuerpo, en partes tan neruoſas, y ſenſibles. Y quando conel peſo de ſu deſcoyuntado cuerpo, ſe deſgarrauan, y abrian cõ tan inefable pena ſus llagas. Sienta el dolor de los crueles açotes, que llouian ſobre los cardenales, y heridas, que auian abierto los primeros, en ſu ſacratiſsima carne. Sienta yo ſus vituperios, y eſcarneſcimientos ſu ſentencia, y ſu priſion, y ſu acerbiſsima muerte. Finalmente en eſto deſſeo yr con vos puriſsima Virgen a la parte, y aſsi os ſuplico, con la humildad, y reuerencia, y deuocion que puedo, que me alcanceys de vueſtro Soberano Hijo, eſta merced. Pues en los braços de la Sacratiſsima Virgen, lauaron, y vngieron, y amortajaron, aquellos Sacratiſsimos Varones y mugeres, el bienauenturado cuerpo, de nueſtro Redemptor. Y el Sancto Ioſeph lo depoſito en vn rico ſepulchro, que de nueuo para ſi tenia labrado: y ſe boluierõ a la Ciudad de Hieruſalem.

CAPITVLO NONO QVE CONtiene vna deuota Oracion para cada dia.

Dulciſſimo IESV, que fuyſte deſamparado de tus diſcipulos, preſo de tu pueblo, vendido de tu apoſtol, y traydo con grande afrenta, cargado de priſiones, a la preſencia de vna criatura tuya: y alli negado tres vezes de ſan Pedro, y herido cruelmẽte en tu diuino roſtro, ſuplicote humilmente por tu dolorosa Paſſion, y por el eſtremado menoſprecio, y incomparables afrentas, y penas, que voluntariamente por mi padeciſte: Que ſeas ſeruido, de perdonar todo loque haſta aqui e pecado contra tu diuina ley, en la qual nos declaraſte tu voluntad, y contra la rectitud de tus preceptos. Y de aqui adelante, encamines y guyes mi vida, por el camino que tu nos dexaſte abierto y conſagrado con tu muerte: conocido y ſeñalado con los diuinos raſtros de tu ſacratiſſima ſangre, y con los ſoberanos padrones de tus exẽplos y vida tan eſclareſcida.

¶ Hazme tambien eſta merced, que a tu imitacion, ame de veras y de coraçon, y procure contentar y ſeruir, a los q̃ me injurian y dan peſadumbre, y mueſtran mala volũtad.

¶ O vnico conſuelo mio, ſuplico te tambien, que de tal manera ablandes, y enternezcas, y enciendas mi coraçon: que con continuos golpes de affliction, labres del a tu voluntad, vn vaſo puro de amor, para tu contento. De manera, que mi fragilidad, con los encuẽtros y golpes de tu ſagrada mano, o de la que tu ordenares para eſte fin, no falte: antes con cada vno eche chiſpas, y centellas abraſadas, y encendidas, de verdadera paciencia, y reſignacion.

¶ O amabiliſſimo IESV, eſpejo de virtud, modelo de perfection, camino de vida, lumbre de mis ojos, concedeme, que

que siga el admirable exemplo de tu paciẽcia, humildad, pobreza, obediencia, y charidad. Y que diga, y conforme mi vida, tanto con la tuya quanto es possible a vn hombre mortal en este mundo.

¶ O verdadero amador de los hombres, que desseas que se saluen y conuiertan todos, y reciban el conocimiento y lumbre de la verdad: suplicote con lo intimo de mi coraçon, que me mires con aquellos amorosos ojos de misericordia, que miraste a San Pedro, y a San Pablo, y a San Matheo, y a la Magdalena, y al buen Ladron: y a otros mucho peccadores, a los quales efficaz y marauillosamente conuertiste, y sacaste del camino de perdicion, y traxiste a tu singular amor, y conocimiẽto. Para que los resplandesciẽtes rayos de tu diuina luz, alumbren la obscuridad de mi entendimiento, de manera: que a la clara conozca cõ profunda humildad, mis vicios, y vileza, y nada: y tanto en mis proprios ojos, y delãte de ti, y de todos los hombres, y criaturas me menosprecie: y humille: quanto a mi es possible con tu gracia en esta vida, y a ti agradable.

¶ O fuego de amor diuino, que ardes tan encendidamente, que ninguna agua te apaga, antes perpetuamente alumbras, y enciendes, y consumes, y transformas en ti, todo lo que hallas sin impedimento, como este fuego material y visible: todo lo que alcança dispuesto, para ser hecho fuego, y encendido. Suplicote humilmente, que con el ardentissimo fuego, y incomparable incendio de tu amor: enciẽdas: y regales, y derritas, el rigor, y dureza de mi alma, para que yo te abrace, con estrecho vinculo de feruentissimo amor, con el qual sea yo consumido, y abrasado, y deshecho, en esta naturaleza, fragil, estragada, y corrupta, y dada alos sentidos: como se deshaze, y funde en el crisol, o en la fragua, el vaso suzio, quebrado, y abollado, de metal: para ser hecho de nueuo, por la mano del artifice. Porque de la mesma manera, de tu poderosa y dulce mano, siẽdo yo de

rretido y deshecho, enel horno de fuego de affinacion, de tu charidad: me renueue, y sea hecho otro hombre, y reciba nueua forma, y semejança, cortada a la medida y talle de la tuya, en verdadera justicia, y limpieza, y sanctidad. Y como tu siendo sempiterno Hijo, del Padre perdurable, por cooperacion del Spiritu Sancto, te heziste tambien Hijo de la Sacratissima Virgen: Assi renazca yo con tu virtud y gracia, en el numero de tus hijos, desnudo el hombre viejo, carnal, y dado a los sentidos, y vestido el nueuo, y deificado, y criado a semejança de tu diuina imagen.

¶ O llaue de Dauid, que abres y nadie cierra, cierras y no ay quien abra: Suplicote que cierres con tu Sancta mortificacion, las ventanas de mis sentidos: por las quales suelen tener entrada, y escalar, y assaltar mi alma, la muerte, y el pecado, y el Demonio: de manera, que ninguna cosa viciosa, pueda ensuziar tu casa, la qual deue resplandescer con sanctitad. Y pues fuiste seruido, de hazer Templos tuyos nuestras Almas: cõserua en la mia toda puridad, porque sea casa tuya de perpetua Oracion, donde tu siempre seas alabado, y adorado, y conocido. Abre en ella piadosissimo Señor, sola la Puerta Oriental, que vio Ezechiel: esto es la parte superior, por la qual nadie entre, ni salga sino tu, siendo sanctificada mi Alma con tu gracia, ocupado mi entendimiento en considerarte, mi voluntad en amarte, mi libre aluedrio, en eligir solo aquello, que es conforme a tu diuino beneplacito, y voluntad: mi memoria, en tu memoria, y presencia, sin jamas oluidarte. Pues tu por tu gran bondad, te quieres reseruar esta Puerta, para que quando el resplandesciente Sol de tu justicia, amaneciere a mi Anima tenebrosa y obscura: en esse punto, sin algun impedimẽto, reciba los clarissimos rayos, y influencia, de tu diuina luz. Para que (conforme a la Scriptura) de la obscuridad de mi tarde, y claridad, y refulgencia de tu mañana esclaresçida, se ha-

se haga vn alumbrado y sereno dia, en el qual de mi seas con perseuerancia alabado:y seruido. De mi, de quien en la tiniebla y noche de la menor tentacion,y prueua:tantas vezes eres negado,y offendido.

¶ Abre tambien sacratissimo y benignissimo Señor, vna larga y perpetua vena,de abundantissimas lagrimas en mi alma,y de entrañable dolor,tan intẽso,y tan crescido:que como suele de otros accidentes, assi deste de verdadera y amorosa compunction,me duela,y se desmaye,y desfallezca mi coraçon.Sean tambien mis ojos enflaquecidos,y ciegos de llorar,repitiendo la memoria de mis peccados, y de tus injurias:de las quales aun no cessa mi naturaleza,tã fragil y mal habituada, que tiene y a casi del todo buelta en naturaleza, la costumbre larga,y enuejecida,y arraygada en las entrañas de mi alma,de offenderte: cõ increyble dissolucion,y atreuimiento.

¶ Ciertamente dulcissimo Señor, con mucha razon nos pides,el retorno del incomparable amor que nos tienes, al qual querria yo sobre manera responder, como deuo, ayudado,de tu gracia y fauor:Pero confiesso piadosissimo y amorosissimo Señor llanamẽte,que no lo merezco,porque soy gran peccador, que cada dia caygo offendiendote,en mil obras, y affectos de la tierra. E ensuziado mi alma,entorpecido mi Spiritu, cegado la lumbre de mi entẽdimiento,tengo tã derramada mi memoria, y mi coraçõ: que cada pensamiento y affecto se va por su parte, no quedando yo señor,ni aun de mi mismo. Porque toda la familia de mi alma,y de mi cuerpo,esta amotinada, y reuelada contra mi.Y lo que tu biẽ sabes benignissimo Señor,y mas me afflige:es,la muger que tu me diste por compañera (que es mi carne) la qual yo desuenturado, oluidado de tus leyes, y teniendo en poco tu voluntad, e criado con tanto regalo,y libertad,que siempre la e obedecido.Y assi ella(como otra Eua)ninguna otra cosa mas procura, que

deſtruyrme, offreſciendome cõ increyble importunidad por momentos, el manjar vedado del deleyte.

¶ Por lo qual vengo humilmente, a ſocorrerme y amparme de ti Señor Omnipotente, padrino y valedor de mi Alma: y te ſuplico con lo intimo de mis entrañas, proſtrado ante tus ſacratiſsimos pies, llagados, y enclauados, para mi remedio y medicina: Que rehagas y renueues, y ſanctifiques mi Alma con tu gracia, y todas ſus fuerças inferiores y ſuperiores, y alumbres los ojos de mi entendimiento con verdadera y viua Fe, y con la conſideracion de tus beneficios, y de mis peccados y ingratitud: y con firme eſperança de tu miſericordia. Inflames, y enciendas mi voluntad, con vn abraſado fuego, y incendio de tu amabiliſsima charidad, y agradabiliſsimo amor. Recojas mi memoria tan diſtrayda y vagabunda, deſtruyendo las imagines de diuerſos Objectos de abominacion y peccado, que en ella tiene impreſſas y eſculpidas Sathanas: con el maço y eſcoplo de mi coſtũbre, y con los golpes de los ſordidiſsimos actos, que cada dia produze el antiguo, y enuegecido habito, que tengo de offenderte. Esfuerça dulciſsimo Señor mi aluedrio enflaquecido: dale valor y gracia, que ſobrepuxe y vença todo peccado, y todo mal, y jamas elija, ſino lo que a de ſer apazible y agradable, a tu ſoberana bõdad. Ligame ami todo Clementiſſimo Señor, de dentro, y de fuera, en el cuerpo, y en el alma: en la carne, y en el ſpiritu, en la porcion ſuperior, y inferior: con vinculo ſuauiſſimo de amor, y con priſiones, y grillos de reuerencia, y temor. Para que por verdadera mortificacion de mi carne, y de ſus vicios y concupiſcencias, y con humillima y profundiſſima reſignacion de mi volũtad, eſte perpetuamẽte cõtigo vnido, en obediencia, y amor. Amen.

¶ Tambien Señor clementiſſimo, aunque indigno peccador, te ſuplico quan humilmente puedo, te acuerdes de tu eſpoſa la Igleſia, y le des tu gracia, tus virtudes, y dones: y el

ineſti

ineſtimable effecto y buen vſu de tus Sacramentos: ſpecialmente,de la confeſſion y penitencia,y de tu Sacratiſſimo Cuerpo,y precioſa Sangre. Tambien te ſuplico,que la riegues,y enſeñes efficazmente con tu doctrina y palabra, mouiendo tu interiormente la lengua,y los coraçones de los que la enſeñan,y oyen:y dando le virtud, paraque haga abundante fructo para tu gloria,y para la nueſtra. Dale ſeñor piadoſiſſimo vnidad y victoria contra el peccado, y contra todos ſus enemigos,viſibles,y inuiſibles:ſpecialmente,contra los Hereges y Paganos,y contra ſu preſumpcion y potencia. Da Señor a tus ſieruos que la gouiernan,aſſi en lo ſpiritual, como en lo temporal: todo bien y gracia tan efficaz: que los deſnude de todos los affectos, y intereſſes humanos, y viſta de vn ſolo, puro y ardentiſſimo zelo de tu gloria, la qual ſencillamente pretendan en todo. Specialmente Señor,ten de tu mano,y alumbra y rige,al ſummo Pontifice, y a todos los Prelados,y Paſtores,de toda la Ygleſia Catholica: y mas particularmente te encomiendo entre ellos, los nueſtros. Porque les des tanto fauor y gracia, para regir y gouernar, las ouejas que les encomendaſte:que parezcan delante de ti,con grande aprouechamiẽto dellas,y comun ganancia.

¶ Tambien Señor te hago Oracion, aunque miſerable, y indigno, por todos los Reyes, y Principes, y Republicas Catholicas,y Chriſtianas:porque las ligues entre ſi,cõ vinculo de verdadera y ſincera charidad, y perpetua concordia, y paz para tu gloria. Acuerdate de ſus exercitos, adoquiera que los tienen,en la mar,o en la tierra:y contra qualeſquier enemigos,Herejes,o Paganos:dales ſalud,esfuerço,conſejo y victoria: para conuerſion de los Infieles,y cõſolacion y aliuio de los Fieles. Particularmente, ten Señor de tu mano,y rige,y guarda,y defiende a nueſtro Rey Catholico, y dale a el, y a todos los que le ayudan al gouierno: luz ſobre natural y tuya, paraque puramente deſſeen,

y acierten a hazer tu voluntad. Prospera su Muger, y Hijos y Familia: de manera que crezcan siempre en tu amor, y en todo bien.

¶ Tambien Señor, te encomiendo mis hermanos y deudos, y bienhechores, y amigos, y enemigos: y todos aquellos, a los quales yo e sido ocasion de pecar, y de offender te: y mas particularmente, a los que tengo mas particular obligacion. Encomiendo te sus casas y Familias: para que seas seruido, de darles todo bien spiritual: y del temporal, aquello que conuiene a tu gloria, y paraque se saluen.

¶ Acuerdate dulcissimo Señor, de todas las necessidades del mundo, y de los hombres: Particularmente de aquellos, que carecen de tu Euangelio y conocimiento. Oygan Señor el sonido de tu suauissima palabra de vida, para gloria tuya, y remedio de sus animas. Y a los que poco a, enel nueuo mundo la cõmunicaste: rigelos y gouiernalos, y da les ministros dignos dl officio del altissimo Apostolado q̃ exercitã, y de tu nõbre. Recoge enel gremio de tu Yglesia, los que andan fuera, ciegos con error. Ten de tu mano, y gouierna a los Christianos que viuen debaxo de la Tyrãnia de los Paganos, y a los siete mil catholicos que tienes, como en tiempo de Elias, escondidos entre los Herejes: da les perseuerancia en la Fe Catholica, y paciencia, y tu gracia, y todo bien.

¶ Acuerdate Señor de los justos, y dales gracia paraq̃ perseueren en tan glorioso Titulo, y en tu amor. Acuerdate de mi y de todos los peccadores: y danos gracia que salgamos de todo peccado, y de toda ocasion de pecar, y que conuertidos de todo coraçon a ti: perpetuamente te sirua mos y alabemos. Acuerdate de los pobres, de los enfermos, de todos los que padecen qualquiera angustia, desco suelo, tentacion o tribulacion, o necessidad tẽporal, o spiritual: y de todos los que caminã porla tierra, o por la mar. Todos sean socorridos y ayudados de tu particulariissima

gracia

gracia y misericordia. Acuerdate de los presos, y de los oppressos. No permita Señor tu potencia, ni tu bondad, que sean vencidos de la mentira, ni de la calũnia. Da les aquella libertad, y buena expedicion a sus negocios y paciencia: que conuiene para tu gloria, y para su saluacion. Particularmente Señor te suplico por los captiuos: y entre ellos por las mugeres, y los niños: porque seas seruido de darles perseuerencia, y constancia en la Fe, y en toda virtud, y todo bien spiritual: y del temporal, dales aquello que tu quieres, y sabes que mas les conuiene. Tambien Señor te suplico, por todos aquellos, que sean encomendado en mis pobres oraciones, o me encomiendan en las suyas: que los fauorezcas y rijas, y defiendas de todo mal. Y por todos aq̃llos, y aquellas que ahora estan en el Articulo de muerte, y por mi indignissimo peccador, ahora: y quãdo en el estuuiere, que nos des gracia, que acabemos en tu amor y seruicio recebidos tus Sacramentos, y sin infestacion visible del Demonio. Amen.

¶Tambien Señor te suplico por tu Hijo Vnigenito IESV Christo, al qual te offrezco por todos: que remittas las penas a todos los Fieles defunctos que estan en purgatorio. Particularmẽte a aquellos: a los quales yo tengo mas obligacion. A mis Padres Abuelos, y Progenitores, a mis Deudos y bien hechores, y a todos los de mas. Y especialmente: a los que no tienen quien en particular haga bien por ellos, y a los pobres. Porque seas seruido, de darles descanso eterno, y el gozo perdurable de tu gloria: que viues, y reynas por siempre sin fin. Amen.

DISCVRSO ONZE, DEL DEscendimiento de Christo a los Infiernos, y de lo que alla ay.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA primera parte del Articulo Quinto del Symbolo, que es. Descendio a los Infiernos.

EN estas breues palabras, abraçaron los sagrados Apostoles, dos Sacramentos importantissimos, de nuestra religiõ. El primero es: No auer se contentado IESV Christo hijo de Dios, con descender a la tierra, y hazerse hombre, y morir con tantos dolores, y penas, por nosotros (q̃ con tanta ingratitud, respondemos a sus diuinos beneficios) Pero aun fue seruido, despues de muerto, segun la essencia de su Sacratissima Anima, verdadera, y realmente, descender: a aquella parte de los Infiernos: donde estauan las Animas de los Sanctos Padres detenidas: esperando su Sancto aduenimiẽto. El segundo es: dexar difinido, y aueriguado en este lugar, con Autoridad sobre natural y del cielo: que ay ciertos lugares, y aposentos, en las entrañas, y centro de la tierra: a donde se recibieron, y reciben las Animas de los hombres, que por algun impedimento, no pudieron, ni pueden passar ahora al cielo: que las diuinas letras llaman, Infiernos. De lo primero auia dicho el Ecclesiastico, en nombre de la sabiduria eterna, que es IESV Christo hijo de Dios. Penetrare todas las partes inferiores de la tierra, y mirare todos los defunctos, y alumbrare, a todos los que esperan en el Señor. Y el Apostol San Pablo, escriuiendo a los Ephesios. subiendo a lo alto, lleuo con Ouacion y Triumpho la gente, que tãto tiẽpo auia estado captiua: y hizo mercedes a los hombres. Y declarãdo luego este lugar, que auia tomado del Psalmo. 67. (el qual con el diuino fauor, trataremos mas despacio, en el

Eccleſia.24.

Epheſio.4.
Pſal.67.

en el Articulo siguiẽte) dize. Que quiere dezir que subio? sino que descendio, primero que subiesse, a las partes inferiores de la tierra. El que descendio, el mesmo es el que subio sobre todos los cielos, para perfectionallo todo. En las quales palabras, no ay que dudar, sino que las partes inferes de la tierra (que llamo Christo el coraçon de la tierra) significan los infiernos, y se dizen inferiores, respecto de las superiores, que estã en la sobre haz y superficie de la tierra, habitadas de los hõbres. Porque cielo, y tierra, y infierno, quedasse cabal, y perfecto, con su virtud, y presencia. A lo qual responden aquellas vltimas palabras. Para que lo perficionasse, y hinchesse todo. Conuiene a saber, la tierra, con sus milagros y doctrina, el infierno, con su potencia, poniendo en libertad las Almas de los Sanctos Padres, y sacandolas de aquella carcel, y captiuerio: y el cielo, con tan glorioso triumpho, reparando cõ sus despojos, la ruyna de los Angeles. Y el Apostol San Pedro dize: Que el clementissimo Dios, resuscito a su hijo, auiendo suelto, desatado, y destruydo, los dolores de la muerte, o del infierno. No por q̃ en aquel lugar, aya padescido, ni pagado nada, padescido penalidad alguna el anima bienauenturada de Christo nuestro Redẽptor: Lo qual repugnaua a su estado, por ser bienauenturada (como lo auia sido dende el punto de su concepcion) pero desnuda ya del cuerpo passible, y dela razon de padescer. Y por no auer ya para que: auiendo concluydo perfectissimamente con su muerte, nuestra Redẽpcion. Como lo significaron aquellas palabras, que el mismo Redemptor dixo spirando, Consumatũ est. Todo que da acabado, y concluydo. Y como lo significo el Apostol a los Hebreos, diziẽdo Con vn solo sacrificio que offrescio, consumo, y hizo perfectos para siempre, los sanctificados: Sino porque con su presencia y potencia, en virtud de su muerte, y de su sangre: (como auia dicho tanto antes Zacharias propheta) tu en la sangre de tu Testamento, sacaste

Math. 12.

Acto. 2.

Aduersus Fabrũ. & Caiet. 3 p. q. 52. ar. 2.

Hebreo. 10.

tus prisioneros del lago, donde no auia agua: deshizo, y destruyo, el dolor q̃ quedaua a los justos despues de su muerte en el infierno: viendose priuados de la felicissima Visiõ, de la diuina Essencia. Lo qual muestra sin equiuocacion la palabra Griega, que dize Sueltos, donde dezimos, sueltos los dolores de la muerte, o del infierno. Porque es participio de vn verbo, que quiere dezir, desatar, y desligar, o deshazer: y no pagar. Pues resuscito (dize el apostol San Pedro) el Padre eterno a Christo nuestro Redemptor, auiendo destruydo, y deshecho, los dolores del infierno. Porq̃ era impossible ser detenido Christo del, conforme a lo q̃ auia en su persona Dauid Prophetizado, diziendo. Proueya siempre delante de mis ojos al Señor, porq̃ siempre esta a mi lado, porque no sea mouido. Por tanto se alegro mi coraçon, y se regozijo mi lengua: y aliẽde desto, mi carne reposara en esperança. Porq̃ no dexaras mi anima en el infierno, ni permitiras, que tu Sancto vea corrupcion. De manera, que aunque segun el effecto, Christo nuestro Redemptor (como lo affirma el bienauenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la Iglesia) descendio a todos los lugares del infierno: confutando la incredulidad y malicia de los condẽnados, y dando cierta esperança de conseguir la vida eterna, a los justos, que estauan en purgatorio, y infundiendo lumbre de gloria perdurable a los Sanctos Padres, que estauan detenidos enel Lymbo. Pero segun el effecto principal, y inmediato: y segun la essencia, y substancia, de su bienauenturada anima: verdadera y realmente descendio (como emos dicho) solamente a aquel lugar del infierno, que llamamos, Lymbo delos Sanctos. (Como lo declara el concilio Laterano magno, diziendo de Christo nuestro Señor, assi.) El qual por la salud del linaje humano, padescio, y murio en la cruz, y descendio a los infiernos, y resuscito de los muertos, y subio a los cielos. Descendio a los infiernos, en el anima y resuscito, en

Lisius. 1. solutis

Psal. 15.

Tho. 3. p. q. 52. ar. 2.

In. c. firmiter extra de summa Trinit. & fide catho.

,en la carne y ſubio a los cielos,en lo vno y en lo otro.

¶ Lo ſegundo nos mueſtran eſtas palabras de los Apoſtoles, que affirman auer deſcendido Chriſto nueſtro Redẽptor,no al infierno,ſino alos infiernos:que labro la ſabiduria eterna,en la creacion,para mueſtra de ſu bondad y potencia,y juſticia,y miſericordia, tres apoſentos, donde en diuerſos eſtados, fueſſen recebidos los hõbres. El vno de los quales,fueſſe como campo aplaçado:y Stadio, donde peleando ligitimamente,merecieſſen los vencedores,corona de immortalidad y gloria:y los vencidos, caſtigo de pena ſempiterna.Eſte aloxamiento, quiſo que fueſſe para los hombres,la tierra:En la qual,el hombre alũbrado dela Fe,y ayudado de la gracia:con el exercicio delas virtudes, y vſo de los Sacramentos, pudo ſiempre merecer la vida eterna,ſiguiendo el dictamen de la razon,y viuiendo ſegũ la diuina voluntad. Y por el contrario deſmerecer, viuiendo conforme al apetito de la carne,y pecando:hecho trãſgreſſor,y violador: de los preceptos diuinos: y incurriendo por ſu culpa,perpetua,y perdurable pena. Eſte apoſento es entre ſuelo, y tiene de todo, malos, y buenos,trauajos,y contentos.Encima tiene el ſoberano cielo, donde auergã,y ſe recibẽ ſolos los juſtos, donde no ſe da la puerta, ſino alos puriſſimos Spiritus,limpios de poluo y depaja,de todo pecado:dõde no ſe ſabe que es pena, y ſe viue en perpetua gloria,y contento. Deſte bienauenturado lugar, diremos con el diuino fauor de eſpacio, y particularmente, en el vltimo Articulo del Symbolo.Debaxo tiene el infierno,en el qual ay perpetuo horror,y eſpanto,y los inenarrables tormentos,de que diremos luego.Eſte domicilio,y aluergue tã horrendo,tiene quatro pieças,o quartos:los quales ſe coligen de le diuina Scriptura, que ſon vnos ſuperiores a otros.El primero,es el que fue Lymbo de los Padres, que ſe llama ſeno de Abraham.En eſte eran recebidos los Sanctos,que con buenas obras, y Fe del Redemptor, ſin

neceſſidad dela expiaciõ del purgatorio, ſalian deſta vida, antes q̃ el hijo de Dios cõſu ſangre, dieſſe la puerta del cielo, a los juſtos. El ſegũdo, es el Lymbo de los niños, q̃ antes del vſo dela razõ, con ſolo el pecado Original, ſalẽ deſta vida. El tercero, es el purgatorio, dõde ſe reciben las animas, de los que mueren en eſtado de gracia, pero o con algun peccado venial: o ſin auer ſatisfecho del todo, por la pena temporal, en la qual por virtud de la penitencia, remitiendoles la culpa, les troco, y mudo Dios, por ſu gran bondad y miſericordia, la eterna, que por cada pecado mortal, auiã merecido.

¶ El infimo de todos, es, el que por excelencia de maldicion, y eſpanto: ſeñaladamente llamamos infierno. De los quales, por ſu orden, con el fauor diuino, emos de dezir, moſtrando primero, quan conforme a la ſagrada Scriptura, y a la doctrina de los Sanctos, y a la razon. Sea eſta diſtinction de lugares, y el ſitio de cada vno. Porque quanto a lo primero, eſtar el infierno debaxo de la tierra (con el qual nombre, abraçamos todos eſtos Apoſentos, que emos ſeñalado) mueſtra lo claramente aquel lugar de San Pablo, a los Epheſios, que poco a declaramos. En el qual affirma, auer Chriſto nueſtro Redemptor deſcendido, a las partes inferiores de la tierra. Mueſtralo tambien a las Philippenſes, diziendo: Que en el nombre de IESV, ſe inclinan y hazen reuerencia, las rodillas de todos los del cielo, y de la tierra, y del infierno. Y el bienauenturado San Ioan en el Apocalypſi dize, que no ſe hallo, quien pudieſſe abrir aq̃l libro ſellado con ſiete ſellos, en el cielo, ni en la tierra, ni debaxo dela tierra. La diſtinction de los lugares, clariſſimamente moſtro Chriſto nueſtro Redemptor, en aquella parabola de Lazaro, y del Rico Auariento. Donde dize, que murio Lazaro, y fue lleuado por los Angeles al Seno de Abraham, y murio el Rico, y fue ſepultado en el infierno. Y adelante dize: Que como el deſuenturado Rico, leuantaſſe

Epheſio. 4.

Philip. 1.

Apocaly. 5.

Luc. 16.

taſſe los ojos, dende el lugar de ſu inenarrable tormento, y vieſſe a Lazaro en el Seno de Abraham, que es el lugar de los juſtos: ſuplicaua a Abraham, que embiaſſe a Lazaro, que le dieſſe refrigerio, y el Sancto Patriarcha le reſpondio. Hijo, acuerdate que tuuiſte deſcanſo y contento en la vida, y Lazaro mucho trabajo y neceſſidad: y aſſi la juſticia diuina a eſte que ſufrio con paciencia ſus trauajos, le a dado deſcanſo, y a ti que vſaſte con tanta crueldad, y tan mal de ſus dones: tormento y caſtigo. Y de mas deſto, entre noſotros, y voſotros, ay en medio vna grande y altiſſima profundidad, de manera que por orden diuina, ni noſotros podemos paſſar alla, ni voſotros aca. Donde euidentiſſima mente ſe pone diſtinction entre el lugar de los juſtos, y el lugar de los condẽnados. Y ſe mueſtra, q̃ el Seno de Abraham eſtaua arriba, y era muy ſuperior en aquella manera de hablar parabolyca: Leuantando el Rico ſus ojos, vio a Lazaro en el Seno de Abraham. Pues no los ſolemos leuãtar, ſino para ver lo de arriba. Aſſi tambien Dauid reconociendo la merced, que de la diuina mano auia recibido, dize: que libro ſu anima del Infierno inferior, que es el lugar delos condemnados. Como ſi dixera: Señor haſta que tu tomes carne, y deſencantes con tu ſacratiſſima ſangre, y ablandes, y abras las cerraduras, y puertas diamantinas de los cielos: bien ſe que tengo de eſtar en el infierno ſuperior por juſto que ſea, que es el lugar de los Sanctos: Pero as me hecho tanta merced y gracia, que auiendo yo merecido por mis peccados, el infierno inferior, donde eſtan los condẽnados: libraſte del mi anima, por tu miſericordia, recibiendo mi penitencia. Lo meſmo apunta Moyſen en ſu cantico, diziendo en perſona de nueſtro Señor DIOS. En mi furor fue encẽdido fuego, y ardera haſta lo vltimo, y infimo del infierno. Y caſi vſa del meſmo lenguage la ſabiduria, en los Prouerbios diziendo. La ſenda y camino de la vida, ſobre el ſabio: porque ſe deſuie del infierno vltimo,

Chaſma.1. Vorago, aut hiatus.

Pſal. 84.

Deute.32.

Prouer.15.

mo y postrero. Y es cierto que esta palabra vltimo, y postrero, presupone orden. Porque donde no ay primero, no ay postrero. Muestra esta mesma distinction de lugares, la razon: porque ella dicta y enseña, que la sabiduria eterna, que lo toca, y abraça todo de cabo a cabo, y lo dispone cõ suauidad, y concierto, y orden, y hermosura: no auia de dar vn puesto, a la gẽte que no era de vn estado, sino que auia de vsar de su proporcion. Y assi para los Sanctos Padres, q̃ no tenian necessidad sino de la sangre y Redempcion de Christo, para volar al cielo, pues por Fe y charidad, eran a el vnidos, y eran miembros suyos: señalo el supremo lugar y aposento del infierno. Y para los niños que murierõ con solo el peccado Original, porque no tenian, ni tienen pena sensible (de la qual diremos luego, con el diuino fauor) el segundo. Y para las animas de purgatorio, que padecen esta pena del mesmo fuego del infierno. El tercero: Aunque son de mejor condicion que los niños, porque su pena sensible se acaba, y la que los Theologos llaman de daño, que es carecer de la vision diuina, que tienen los niños, dura para siempre. Aunque a ellos no les atormenta, (como atormentarâ sobre todas las penas, a los adultos y crescidos) Porque entenderan, que nunca tuuieron proporcion proxima, para conseguir aquel fin sobre natural, que a lomenos en comun conocen, que es Fe, y gracia, yuso del libre aluedrio. Como ningun hombre cuerdo se cõgoxa, por no ser Rey de España, ni Monarcha del mundo: para lo qual ninguna proporcion proxima y cercana tuuo, como la tiene el Principe heredero, que es Hijo del Rey. Y los desuenturados, assi hombres como demonios, que son vasos de yra, y de afrenta, en los quales se executa la diuina justicia, el postrero.

CAPITVLO SEGVNDO DELA TERCERA Stancia o Aposento del Infierno, que es el Purgatorio.

Es tan

ES tan aueriguada,y tan cierta,y fundada en tanta razon la verdad Catholica, que conſtituye,y pone vn lugar, que del effecto llamamos purgatorio: en el qual las animas de los que no fueron tan buenos, ni tuuieron tanta puridad y limpieza, como los Sãctos,para poder bolar declaro al cielo:ni tan malos,como los peccadores, que menoſpreciando los dones diuinos, murieron impenitentes,apartados de la gracia,y en pecca do mortal, paguen los peccados veniales con que murieron, y la pena temporal que deuian por los mortales, por la qual no ſatisficieron en eſta vida deuidamente: que los Philoſophos,que confeſſada la immortalidad de las almas el premio de los juſtos,y el caſtigo de los peccadores, yuã dãdo alcance,a aquella verdad, que con tanta razon dixo Democrito,que eſtaua eſcõdida en vn profundiſſimo pozo, y que a penas ſe podia diuiſar:de ellos, (a lomenos, q̃ eran cortos de viſta ſin los antojos de la Fe)Viendo que el eſtado de los que parten deſta vida,para la que eſperamos es differente: y que algunos ſalen tan puros, que pueden ſer luego repreſentados delante del Rey del cielo,que premia y remunera la virtud: y otros tã impuros,y ſuzios, que merecen caſtigo eterno:y otros,que ni ſon tan buenos como los primeros, ni tan malos como los ſegundos: puſieron y affirmarõ que ſe deuia poner purgatorio,en el qual, como en horno de affinacion, ſe apuraſſe eſte tercer genero de gente, y dexada alli la eſcoria de la culpa, paſſaſſe affinada del todo, y limpia, a la compañia de los bienauenturados. Aſſi lo affirmo Platon, y vſo de ſu teſtimonio, el doctiſſimo Euſebio, Obiſpo de Ceſarea, en el libro doze de la preparacion Euangelica,en el cap.3. Aqui tiraua tambien,aquella carcel de fuego,que refiere Ariſtotil, que affirmauan los Pythagoricos de Italia, que tenia Dios en el centro del mundo(que es la tierra) donde eran caſtigados

Democrito.

Plato in Gorgia.
Euſebius li.12. præpa. Euã.c.3
Ariſtot. 2. de cælo tex.73.

los muy malos, y purificados los no muy buenos.

¶ Haze el hombre pecando mortalmente, dos cosas muy feas, y nefandas. La primera es, que se aparta y desuia de Dios que es summo bien, incommutable, y eterno, la segũda es, que se conuierte, y junta con la criatura, que es mudable y caduca. De manera, que desecha a Dios, y estima, y escoge la criatura. Quien podra, o con que palabras, explicar, ni encarecer, la grãdeza deste desatino, y desta electiõ abominable, y loca, donde el hombre dexa el ser, y el valor, y la vida, y el contento, y la riqueza, y el bien solido, y moçiço, y entero: y escoge, la miseria, y la nada, y la pobreza, y el afrenta, y el tormento, y la desuentura, y se toma cõ sus proprias manos, y de su propria voluntad la muerte, q̃ dura para siempre? Mas dexemos esta consideracion para el Articulo decimo, en el qual (con el diuino fauor) trataremos de veras, y lo mejor que pudieremos, la naturaleza, y miseria del peccado, porque lleuemos aqui adelante, lo q̃ auemos começado. Pues a estas dos trayciones, que come te el hombre pecando: responde la justicia diuina, q̃ jamas dexo virtud sin premio, ni mal sin castigo: con dos penas. La vna eterna, que responde al apartarse de Dios, y al desecharlo, que los Theologos llaman, auersion: y la otra temporal, que responde al conuertirse a la criatura: que llamã los mesmos Autores, cõuersion. Pero el remedio de la verdadera penitencia, que ordeno el Rey del cielo, contra el pernicioſissimo veneno, y infernal ponçoña del peccado, es tan efficaz y poderosa, que alcançando remission y perdon de la culpa, haze que la pena que respondia a la auersion, dexe de ser eterna. Por la qual el hombre conuertido y justificado, puede satisfazer marauillosamente en esta vida: con obras penales que haze, o accepta de su propria voluntad, o dadas de la mano de Dios (como son trauajos, y enfermedades, y otras cosas semejãtes) las lleua con paciẽcia, para satisfaction de su pena. O cõ ayunos, abstinencias,

Soto. in. 4. d. 15. q. 1. ar. 4.

disciplí-

disciplinas, vigilias, y otras asperezas en el vestir, y calçar, y vida cõ las quales affligе, y castiga la carne, que se deleyto en el peccado. O con limosnas, y oraciones, y otras obras pias y meritorias, en q̃ se exercita, por seruir a Dios, y executar en si el castigo, y la pena: que pide contra su culpa, la diuina justicia. Las quales obras meritorias, hechas en esta vida, como son voluntarias: son de gran merescimiento, y satisfaction. Pero acontece muchas vezes (segun somos flacos, y tibios) que sacandonos desta vida la muerte en estado de gracia, y sin pecado mortal: vamos delante del conspecto diuino con algunos peccados veniales, y sin auer dignamente satisfecho por la pena (que dexo de ser eterna) que deuiamos por los mortales que cometimos cõtra su bondad. Esta escoria, y esta mancha: se saca y limpia en el purgaiorio, y esta es la necessidad que ay, de este horno de affinacion, mientras dura el mundo.

Concilij Tridenti. Sessio. 6. c. 14. & Sessione. 14. c. 9.

¶ De manera, que como la justicia de Christo nuestro Redẽptor, no senos attribuye ni aplica ni imputa a nosotros, como si nosotros mesmos fueramos los Autores della, y la vuieramos obrado, siendo verdadera y absoluta mẽte nuestra, sino por los Sacramentos (los quales tienen cierta medida de gracia, y de satisfaction.) O segũ la medida de nuestras obras, las quales con la gracia, pueden ser mayores, y menores. Pues no son todos los justos yguales en Sanctidad y justicia, ni por el consiguiente en el premio perdurable de la gloria: segun aquella palabra de Christo. En la casa de mi Padre ay muchas stancias, y aposentos. Y segũ aquella su sentencia, por la qual, al que grangeo dos talentos, le hizo gouernador y prefecto de dos Ciudades: y al q̃ grãgeo cinco, de cinco. Y lo que dize el Apostol: que vna estrella, differe de otra en refulgencia, y claridad. Sigueſe claramente, que en el Baptismo (en el qual se aplican plenissimamente la justicia, y los merecimientos de Christo, al que lo recibe sin poner impedimento) el baptizado que

Sotus. in. 4. d. 19. q. 3. ar. 1. 9. pri.

da horro, y libre, y quito, de toda culpa, y de toda pena. Pero en el Sacramento de la penitencia, y en los demas, que no se aplica dessa manera la justicia de Christo nuestro Señor al que los recibe: esta claro, que no siempre se remitte y perdona, toda la pena temporal, que se deue por el peccado. Pues como quiera que muchos mueran cõ esta deuda, y cõ la de los pecados veniales (sin los quales son muy pocos los que salen desta vida) y en la eterna que esperan los hijos de Dios (que no es Asyllo de los que se abaten, y rompen, o quiebran, sino domicilio de celestial libertad y pureza) no se reciba gente con deuda, ni macula de peca do: Conforme a lo que dize de aquella congregacion felicissima de los justos, Isayas. Sera llamada camino Sancto, no passara por el, hombre suzio. Y San Ioan en el Apocalypsi. No entrara alla, cosa suzia ni coinquinada. Y el Apostol san Pablo a sus Ephesios. Christo santifico, y apuro, y limpio esta soberana congregacion del cielo, con el vaño del baptismo, y con la palabra de vida, por lleuar y juntar consigo en el cielo, vna congregacion sin macula, ni ruga. En las quales palabras quiere dezir: que no puede entrar alla, el que no fuere tan limpio, como quedo el dia del baptismo. Llenas estan las Scripturas destos testimonios, por tanto no ay que alargar. Sigueſe pues necessariamẽte, que ay lugar, donde estos restos de quenta, y alcances, se pagan (el qual llamamos purgatorio) para que de alli buelen al cielo las animas de los justos, sin macula ni ruga. Porque de sola aquella congregacion bien auenturada, y Iglesia Triũphante, se entienden estas palabras del Apostol: como declará los sacratissimos Autores, Hieronymo, y Augustino.

Esaiæ. 35.
Apoca 21.
Ephesio. 5.

Mala. 3.
Esaiæ. 4.

Hieron. in c. 31. Hieremiæ.
August. de ciuita. lib. 20. c. 25. & de hæresi. c. 88.

¶ Muestran esta verdad Catholica, muchos lugares de la diuina Scriptura: Entre los quales son celebres y manifiestos tres. El primero es de San Matheo en el cap. 12. En el qual dize Christo nuestro Redemptor, que el que blasfemare contra el Spiritu Sancto, no sera perdonado en esto

siglo

glo,ni en el venidero.En las quales palabras, claro mue-stra(como lo noto el ſacratiſſimo Auguſtino dulciſſima y copioſiſſima fuente,de toda piedad y erudicion:y los San-ctiſſimos Doctores,Gregorio,Beda,y Bernardo,que lo ſi-guieron)que ay algunos pecados que ſe remiten deſpues de eſta vida en el purgatorio. El ſegũdo es del Apoſtol Sã Pablo:en el tercero capitulo de la primera carta que eſcri ue a los Corinthios. En el qual, auiendo affirmado, que Chriſto nueſtro Señor es vnico fundamento de la vida ſpiritual, dize. Si alguno edificare ſobre eſte fundamento oro,plata,o piedras precioſas,o leña,heno,o ariſtas:la obra y edificio de cada vno ſe vera, porque el dia del Señor la declarara con fuego,y el fuego hara la prueua,y deſcubri-ra que tales ſean las obras de cada vno. Si quedare a prue ua de fuego firme la obra que alguno vuiere edificado, re cibira galardõ:y ſi en la obra y edificio prendiere el fuego (conuiene a ſaber,de los que lleuan con el oro fino,y con la plata cẽdrada y gallada,y cõ las piedras precioſas,de las buenas obras, y meritorias, la leña,y el heno, y las ariſtas, de los pecados veniales,y de la pena temporal,por la qual dignamente no ſatisfacieron en eſta vida) Daño recibira, y dolor,eſte tal: pero con todo eſſo ſera ſaluo, purificado por el fuego.Eſto dize el Apoſtol. El qual lugar,entiendẽ del fuego delpurgatorio,Theodorito,Ecumenio,y Origenes:celebratiſſimos autores entre los Griegos,y los Princi pes de los Latinos,Auguſtino,Hieronymo,y Gregorio.El tercero es del cap.12.del.2.li.delos Machabeos.En el qual ſe lee,q̃ auiẽdo el fortiſſimo IudasMachabeo,vẽcido la ba talla que dio a Gorgias, gouernador y capitan general de Idumea,en la qual murieron algunos de ſus ſoldados, mã do recoger los cuerpos para darles ſepultura.Y hallando-les eſcondidas algunas joyas debaxo la ropa, de las que auia en los templos de los Idolos de la Ciudad de Iamia, quando la ſaquearon, hizieron oracion por ellos, ſupli-

Auguſt. de ciuitate lib. 21. c.24. Gregori. li. 4. dialogi.c.39. Beda. Mar.12 Bernar. homi. 66. in cantica. 1.Cor.3.

Theodo.& Ecumenius. 1. Cor. 3. Origenes. Homi. 6. in Exodũ & 8. in.Leuiti.et 12. in Hieremiã. Auguſt. li.21.de ciuita. c. 26. & in Pſal.37.& li. 50.Homi. homi. 16.& ſermo.38.&.41. de ſanc. & in Enchiridio ad Lauren. c. 69. Hierony.in fine lib.18.commentario. in Eſaiam Gregorius. 4.lib. dialogo,c.39.

cando a nuestro Señor les perdanasse este peccado. Y juntando doze mil dragmas de plata: embiolas a Hierusalem, para que fuessen alli offrescidas en el Templo, por los peccados de los muertos: Pensando bien y religiosamente, en la resurrection. Porque sino pẽsara, que los que murieron en la batalla auian de resuscitar, vana y superflua cosa fuera, orar por los muertos. Pero considerava que los que murieron con piedad y buenas obras: tienen singular gracia aparejada. Luego Sancto y saludable pensamiento, y cuydado es: orar por los muertos, porque sean sueltos de sus peccados. Estas palabras son del Spiritu Sancto. Cerca de las quales, y de otras semejantes, se deue vna vez notar: que esta palabra peccado, en las diuinas letras, no solo significa la culpa: pero tambien la pena anexa al peccado, y aun el sacrificio que se offrece en expiacion, y satisfaciõ del peccado. Assi dixo Isaias, que Christo nuestro Redemptor lleuo los peccados de muchos: Esto es: la pena que se deuia a sus peecados. Y el Apostol San Pablo: que el Padre eterno, al que nunca peco: hizo por nosotros pecado. Esto es, a su hijo IESV Christo, hostia, y sacrificio por nuestros peccados.

Esaiæ. 53.

Roma.

¶ Esta mesma verdad Catholica, que ay lugar dõde se purgan nuestros peccados, y dõde podemos ser ayudados cõ los suffragios, y buenas obras de los viuos (como euidentissimamente prueua este testimonio, del Sancto libro de los Machabeos) confirman los sagrados Doctores, cõ otro muchos de la diuina Scriptura. A este proposito trae San Ambrosio aquel lugar de San Lucas, en el cap. 12. que es tambien de San Matheo, en el cap. 5. Quando vas con tu aduersario al Principe, procura en el camino de librarte del: porque no te lleue por ventura al juez, y el juez te entregue al Acreedor, y el Acreedor de contigo en la carcel. Porque te digo de verdad, que no saldras della, hasta que pagues el postrer marauedi. Esta carcel dize el bien auenturado

Ambros. li. 7 cõmentario. in Lucam. c. 12.

turado San Ambroſio que es el purgatorio. Y eſte fuego dize tambien en otra parte, que ſignifico aquel, que Dios puſo a manera de cuchillo, en mano del Sancto angel, delante del Parayſo. Cuya autoridad y ſentencia, ſiguio deſpues el doctiſſimo Ruperto abad Tuycienſe. Lo meſmo parecio al bienauenturado padre San Auguſtin que ſignificaua, aquel Rio de fuego de Daniel, que corria delante del Señor del Vniuerſo, ſeruido de millones de millones de Spiritus bienauenturados: no muy differente, del Piriplegeton, que puſieron los Poetas en el infierno. Deſte fuego tambien del purgatorio, entiẽde el meſmo en otra parte, aquel Spiritu de ardor: en el qual dixo Iſaias, q̃ auia el clementiſſimo Señor, de lauar las maculas, de las hijas de Syõ. Y aquel fuego, en el qual dixo Malachias, que auia el meſmo Señor de fundir, y apurar los hijos de Leui. Pero faltar me ya tiempo, ſi quiſieſſe cargar en eſto la mano: en lo que jamas la Sancta madre Yglesia Catholica puſo duda, dende que IESV Chriſto hijo de Dios, la fundo con ſu ſangre. Y en lo que ella tiene difinido, y aueriguado, en muchas partes: pero particularmente, en el quarto Concilio Carthaginenſe, y en los Sanctos concilios: Florentino, y Tridentino. Baſtando la tradicion ſola, y la vnanime ſentencia de los Padres, y la coſtumbre que la Yglesia tiene, de orar por los defunctos en el ſacrificio de la Miſſa. De la qual el ſacratiſſimo Auguſtino, en el libro que eſcriuio del cuydado que ſe deue tener de los muertos dize aſſi. Aunque nunca ſe leyera en las Scripturas antiguas, eſte cuydado que ſe deue tener de los muertos: baſtaua la clariſſima autoridad de la coſtumbre de la Yglesia, que en el ſacrificio dela Miſſa: entre las de mas oraciones, da ſu lugar, a las que ſe offrecen por los muertos. Eſtas palabras ſon de San Auguſtin.

Ambroſi. in Pſal. 118. ſermo. 20.

Ruper. lib. 3. in geneſim. c. 32. Daniel. 7. Auguſt li. 50. homi. homi. 16 Eſaiæ. 4. Augu. lib. 20. de ciuita. c. 25. Mala. 3.

Conciliũ Carthagi. 4. c. 95. Florentinũ in inſtructio. Armeno. Tridentinum Seſsione 25. decreto. 1. Augu. de cura pro mortuis agenda. c. 1.

CAPITVLO TERCERO, DE LAS penas de Purgatorio, y de la manera que pueden, y deuen ser ayudados, los que las padecen.

SOn tan graues, y de tan grande intenſion las penas del purgatorio, que ſobrepujan y exceden ſin comparacion alguna (como lo affirma el ſacratiſſimo Auguſtino, cuya ſentencia y parecer, es recibido en la Santa Yglesia) todas las penas y tormentos, que vn hombre puede padecer en eſta vida. Y finalmente ſon tales, tan dolorosas, y tan acerbas: que en ninguna manera las podria ſuffrir vn hombre ſin perder la vida. En la qual podemos imaginar penas atroces, crueles, inhumanas, formidables, y terribles. Como ſi encendieſſen de braſa viua vn patio grande, y en medio hizieſſen vna ſepultura, o dieſſen fuego aun horno, donde ſe funde el metal de vna campana, y quando ya eſta derretido, echaſſen dentro de aquel metal, o enterraſſen en aquella braſa el hõbre. El qual ſin duda, en vn punto ſeria con increyble dolor y tormento, deſhecho y conſumido. Pero las animas de purgatorio, aunque eſtan confirmadas en gracia, y ciertas de ſu ſalud, y fuera del eſtado de merecer o deſmerecer, ſon tan apretadas, y affligidas de la pena del daño, viendoſe impedidas y detenidas por ſu culpa de la diuina viſion: y ſienten de eſto tan grande dolor y pena, que no llegan, ni pueden llegar a ella ſola, todas quantas ſe pueden padecer en eſta vida. Aunque (como dize el dulciſſimo San Buenauentura) tengan grande conſolacion, con la eſperança de ver, y de gozar el Summo bien. Pero la fuerça del amor y del deſſeo, vence todo conſuelo, y haze eſta pena caſi intolerable. Cõ la qual ſe junta la pena del ſentido que les atormenta, que es el meſmo fuego del infierno: el qual como inſtrumento di-

Auguſt. in Pſalm. 37.

Tho. in. 4. d. 21. q. 1. ar. 1. Ricar. d. 20. ar. 2. q. 1. & Sotus in. 4. d. 19. q. 3. ar. 2. q. 2. Bonauen. in. 4 d. 21. Sotus vbi ſupra. q. 3.

to diuino, detendra y abraſara, y quemara ſobre naturalmente las animas que alli ſe purifican, dando a cada vna la intenſion del dolor, que merece. Como lo dixo elegantiſſima y diuinamente, aquella fuente de toda piedad, y erudicion San Auguſtin, diziendo deſta manera. Aq̃llos q̃ hizieron coſas dignas de penas temporales, delos quales dize el Apoſtol, ſi la obra de alguno ardiere, recebira tormẽto, y daño: pero el ſe ſaluara, purificado, y affinado cõ el fuego: paſſará por aquel Rio de fuego, q̃ dixo el Propheta q̃ corria, delante de Dios: y por las horrendas y eſpãtables corriẽtes de los globos encendidos. Quan grãde fuere la materia del peccado, tã grande ſera la tardança del paſſar. Y quanto pidiere la culpa: tanto aplicara la diſciplina y pena de la llama, que parece que tiene vſo de razon, y entendimiento. Eſto dize San Auguſtin. Pero como dize el meſmo ſobre el pſalmo. 37. porque ſe entiende, que el que vá a purgatorio, eſta en eſtado de ſaluacion, los hombres locos y liuianos, menoſprecian aquel fuego: como quiera q̃ exceda, y ſobrepuje todas las penas, que el hombre puede padecer en eſta vida. Pues que locura es la del hombre, q̃ no procura con obras penales y ſatisfactorias, caſtigando el, de ſu propria voluntad ſus culpas, y haziendoſe juez de ſus delictos: preuenir eſte horrendiſſimo caſtigo y tormẽto, que tiene Dios nueſtro Señor aparejado, cõtra los q̃ no ſatisfizieron en eſta vida dignamente por ellos.

Auguſt. li 50. homi. homi. 16

Dani. 7.

Auguſt. in Pſal. 37.

¶ Pero porque eſtas dichoſas almas, que eſtã fuera del camino de perderſe, ſon viuos miembros de IESV Chriſto, vnidos a el, y a noſotros, por verdadera charidad: y merecieron en eſta vida ſer ayudados de los viuos, aun deſpues de muertos, deue todo Chriſtiano entender, que vno de los cuydados mas pios, que puede tener en eſta vida, y vno de los exercicios mas Sanctos y deuotos, en que ſe puede occupar: es hazer oraciõ, y offrecer ſacrificios y limoſnas, por los muertos: Para los quales, es ſobre todo efficaciſſimo,

mo,el Sãcto sacrificio de la Missa. Lo qual manifestissima mente mostro,y muestra: el marauilloso effecto, y sin gular efficacia,de la primera que Christo nuesto Redemptor offrecio,y celebro,en el Ara Sancta de la cruz, con el derramamiento de su preciosissima sangre. Con la qual gano la salud eterna(de la manera que queda declarado) a los muertos,y a los viuos: y despojo los infiernos,y saco los Sã

Math. 27. ctos Padres, y abrio sus sepulchros, y quiso que sus cuerpos, resuscitando primero el, como Primogenito de los muertos,resuscitassen:y en cuerpo,y alma, entrassen en la Ciudad Sancta de Hierusalem, y dando testimonio de la verdad de su diuinidad,y resurrection,aparecieſſen a muchos. Como a la larga lo quentan los Sanctos Euangelistas. Y assi lo acostumbraron los Sanctos Apostoles,dende el principio de la Iglesia Catholica:y ella a conseruado hasta oy esta piadosa costumbre,que manô de IESV Chri-

Christo. homi. 69. ad populũ Anthioche. sto:offreciendolo al Padre eterno, por los defunctos: co-

Chrisost.homi. 41. in epist. priorẽ ad Cori. mo sacrificio verdaderamente de expiacion, y propiacion,y satisfactiõ:de los muertos,y de los viuos,de las culpas y de las penas. Como lo affirma el eloquẽtissimo Chri sostomo,diziendo. No en balde fue ordenado de los Apo

Tertulia. li. de coro. militis. stoles, q̃ en los tremẽdos mysterios de la Missa, se hiziesse

Augu. li. de cura pro mortuis agenda. c. 1. memoria de los muertos. Porq̃ sabian bien,quãta vtilidad y grãgeria,se saca para ellos,de alli. Y en la homelia. 41. sobre la primera Epistola de. S. Pablo a los Corinthios,dize.

Epipha. lib. 3. contra here. Por orden y lumbre del SpirituSancto se ordeno,q̃ los Sa

Damas. in ser. de his qui ex hac vita cũ fide dis. Gregor. li. 4. dia. c. 55. cerdotes,llamen,y inuoquen , y hagan oracion a Dios en las Missas,por los Fieles defunctos. A los mesmos Apostoles refiere Tertuliano(q̃ viuio poco despues q̃ ellos murieron)esta,que San Augustin llama, costumbre de la Iglesia Vniuersal, en el libro de la corona del soldado. Y a ellos mesmos dan por Autores della:San Epiphanio,en el libro tercero,contra las heregias:y San Ioan Damasceno: en vn sermon que escriuio,de los que partieron desta vida con

Fe. Y

Fe. Y el bienauenturado San Gregorio, en el libro quarto de los dialogos,en el cap. 55. mueſtra, de quan grande vtilidad ſea para los muertos,el ſacrificio de la Miſſa,diziẽdo deſta manera:Si las culpas,con que los defunctos ſalen deſta vida,ſe pueden remittir,y pagar(quiere dezir,ſi mueren en eſtado de gracia,y ſin peccado mortal) mucho ſue le ayudar a las animas,el ſaludable ſacrificio de la Miſſa.Y tanto,que muchas vezes las meſmas almas,apareſciendo, lo an pedido,para ſu ſocorro,y remedio.Y trae en el meſmo lugar el exemplo, de vn ſeñor de vn vaño, que apareſcio en el a vn deuoto ſacerdote,y le pidio eſte ſocorro,diziendole,que entenderia auerle librado de las penas de purgatorio en que eſtaua,ſi boluiendo otra vez alli, no lo hallaſſe.Y el ſacerdote offrecio porel elSãcto ſacrificio de la Miſſa vna ſemana:y quando boluio al vaño no lo hallo. Y el bienauenturado Padre San Auguſtin, en el Enchiridion a Laurencio, en el capitulo.11.dize aſſi: No ſe puede negar: ſino que las animas de los muertos, ſon ayudadas, con la piedad de los viuos, quando ſe offrece por ellas, el ſacrificio de la Miſſa:o ſe hazen limoſnas,en la Igleſia. Pero a aquellos aprouechan eſtas coſas:que viuiendo merecieron,que deſpues de muertos les aprouechaſſen. Porq̃ ay vna manera de viuir en eſta vida,ni tan buena, que no tenga neceſſidad deſtos ſocorros y preſidios,deſpues dela muerte:ni tan mala,que no le puedan entonces aprouechar. Ay otra manera de viuir tan cabal,y tan perfecta,que no tiene neceſſidad de ſer ſocorrida deſpues deſta vida. Y por el contrario otra tan mala y deſuenturada:que en ninguna manera puede ſer ayudada. Luego quãdo ſe offrecẽ o Miſſas, o limoſnas, por todos los Fieles defunctos, por los muy buenos,ſon hazimiẽto de gracias:por los no muy malos,propiciacion:y por los muy malos,aunque no ſean de ninguna manera ayuda,ni ſocorro,ni aliuio,para ellos, que ſon muertos:ſon alguna conſolacion,y refrigerio,para los

Aug. in enchiridio ad Laurentium.c.11.

ra los viuos. Y a los que aprouechan: aprouechan, o para alcançar cumplida remission de sus penas, o alomenos, mas tolerables penas. Estas palabras, son de san Augustin. Lo qual affirma en otros muchos lugares, especialmente, en el libro del cuydado que se deue tener de los muertos: y en el que escriuio de las heregias, y sobre el psalmo. 37. y en vna carta que escriue a Aurelio, tratando esta materia: y diuinamente, en el libro noueno de sus confessiones. En el qual refiere, que la admirable, y sacratissima Sancta Monica su madre, esclarescido exemplo de las matronas Christianas (cuya rarissima virtud, y sanctidad, no se podria tocar breuemente, ni aun tiene necessidad de mi diligencia: auiendola tenido su bienauenturado hijo de escriuilla, y consagralla a la memoria de la posteridad, para comũ edificacion de la Iglesia) solo dire aqui que las matronas Romanas, la tienẽ por especial Señora, y abogada, y patrona: y que fundada vna cofradia de ellas solas, en su deuocion y reuerencia: todos los primeros domingos del mes, le hazen vna gloriosa fiesta, con processiõ muy solemne, delãte de su sagrado cuerpo. Pues esta diuina matrona, que cõ lagrimas gano la conuersion de su hijo, que siendo primero enemigo de la Iglesia Catholica, llego poco despues, siẽdo de veras conuertido, y alumbrado del Señor, a tanta cũbre de dignidad y excelencia: que la mesma Iglesia, le llama en sus cantos, luz de los Doctores, firmamẽto dela Iglesia, martillo de los herejes, y vaso de summa sciencia. Estando en el articulo de la muerte, en la Ciudad de Hostia: rogo a su hijo, que no lleuasse a enterrar su cuerpo a Africa, si no que solamente procurasse con deuocion y cuydado, q̃ se hiziesse memoria della, en el Sancto sacrificio de la Missa.

Augu. li. de cura pro mor. agẽ. c. 1. & 2. & 4 & 8. & li. cõtra hereses. c. 55. & in Psal. 37. & epistol. 64. ad Aurelium & li. 9. confessionum. c. 11. & c. 13.

¶ Pueden tambiẽ ser ayudadas las animas de purgatorio, con limosnas, y oraciones, y indulgencias, y merecimientos de los viuos. Porque como quiera que seamos todos miem-

miembos de vn cuerpo mystico, cuya cabeça es IESV Christo: y los que estan detenidos en aquellas penas, esten en esta vnion de charidad, como viuos miembros desta sagrada cabeça: no es tan fuera del ayuda y socorro, q̃ vnos miembros a otros, se suelen dar. Y assi, como en las obras buenas y meritorias de los justos, aya merecimiento y satisfaction. Porque son meritorias de la vida eterna, por razon de la gracia en que se hazen: y satisfactorias dela pena temporal, q̃ por nuestros peccados merecemos, en virtud de la Passion de IESV Christo nuestro Redemptor, esto que tienen de satisfaction, puede cada justo communicar a otro. En lo qual consiste la razon de los suffragios, con q̃ los viuos estando en gracia, pueden ayudar a los muertos, y de las Sanctas Indulgencias, con q̃ pueden ser ayudados los muertos, y los viuos. Pero es de notar, que aunque entre todos los Sanctos aya aquella communicacion de merecimientos, assi con los muertos que estan en purgatorio, como con los viuos (de la qual diremos siendo nuestro Señor seruido adelante: en el Articulo noueno) por razon de la charidad, de la qual dixo el Apostol a los Corinthios q̃ jamas falta, esto es, ni en muerte, ni en vida: y el Sãcto Rey Dauid en vn psalmo. A la parte voy yo Señor: cõ todos los que te temen. Porque la charidad haze todas las cosas cõmunes: Con todo esso, particularmẽte aprouechan a aq̃llos, por los quales estos suffragios son con especial intencion offrecidos. Por lo qual es muy encomendada de los Sanctos, la diligencia, y cuydado de hazer obras pias, y satisfactorias por los defunctos: conforme a aquel memorable exemplo de Iudas Machabeo, que pusimos arriba. Como lo acostumbro siempre la Iglesia Catholica, enseñada del Spiritu Sancto: por los Sanctos Apostoles. Assi lo encomiendan y enseñan San Clemẽte discipulo de san Pedro, en su compendio. Y San Dionysio Areopagita, discipulo de san Pablo, en el cap. 7. de la Hierarchia Ecclesiastica. Y

Sotus. in. 4. d. 45 q. 2. ar. 1. q. 1.

1. Corinth. 13. Psal. 118.

Clemens in cõpendio. Dionys. c. 7. Eccles. Hierar. Tert. de monogamia Origen. homi.

12.in Hierem. Cypria.li.2.epi ſto.epi.9.&li. 4.epiſ.5. Na zianze. orat. 2.contra Iuli. et orat.7.Am broſius de obi tu Theodoſij et in epiſt.ad Fau ſtinũ.Epiph.li. 3.cõtra hereſes Chriſoſt.in.c.1 epiſt.ad Philip. &homi.41.in priorẽ.ad Cor. & homi.69. ad popu.Anthio.Augu.lo cis proximecitatis. Iſidorus de Origene officio. Damaſc. in ſerm. de his qui in fidehinc migrarũt.Ber. ſer.66.in canti.Conciliũ.4. Carthagi.c.95 Vallẽſe.c.2.A gathẽſe.c.4 To let.3.c.22. Flo rẽti.in inſtruc. Arme.Tridẽ. Seſs.25.decr.1.

Tertuliano,y Origenes,y los bienauenturados Doctores, Cypriano, Gregorio Nazianzeno,Ambroſio, Epiphanio, Chriſoſtomo. Auguſtino.Gregorio Papa.Iſidoro, Damaſceno.Bernardo, y toda la Eſcuela de los Teologos. Y la meſma Igleſia Catholica: en los Concilios, Cabilonenſe, Carthaginenſe, Valenſe, Agathenſe, Tolentano, Florentino, y Tridentino, Entre los quales Concilios, ſon mucho de notar las palabras del Concilio Cabilonenſe: que dizẽ aſſi. Antiquiſſimamente tiene coſtumbre la Igleſia, de encõmendar cõ Miſſas, y cõ otras oraciones al Señor, los Spiritus de los muertos. Eſto dize el Concilio. Pero porque entiendan los Albaceas, y Teſtamentarios quan grauemẽte pecan, diffiriendo las obras pias, que los muertos dexan mandadas en ſus Teſtamentos, y quan culpable negligencia es, la que muchos ſuelen tener en eſto: me parecio poner las palabras, del Concilio quarto Carthaginenſe, que ſon mucho de ponderar, y aduertir, y ſon eſtas. Los que niegan a las Igleſias, las offrendas de los muertos, o ſe las dan con difficultad, ſean deſcomulgados: como matadores, de los que tienen neceſſidad. Cuya ſentencia, con palabras en extremo peſſadas: ſiguio el Sancto Concilio Valenſe, diziendo. Los que retienen las offrẽdas de los muertos, y tardan de darlas a las Igleſias, como infieles ſe deuen echar de la Igleſia. Porque es cierto, que llega haſta menoſcabar la Fe, eſta exacerbacion de la diuina piedad. Por ella ſon defraudados los Fieles defunctos, del cumplimiẽto de ſus deſſeos, y los pobres de ſu cõſuelo, y neceſſaria ſuſtentacion. Eſto dize el Sancto Concilio. Por lo qual deuẽ tener gran vigilancia y cuydado, los Teſtamentarios, y Capellanes, y Sacerdotes, y gẽte, que tiene a cargo reſtituciones, o Teſtamentos, o Capellanias: o Miſſas, o otras coſas q̃ tocan al deſcargo de los defunctos: de cumplillas con toda deuocion: y ſolicitud, y breuedad, por no encargar grãdemente ſus conſciẽcias, y por no defraudar al defuncto,

delos

de los ſuffragios y valor que tiene la obra en ſi, que el mãdo en ſu Teſtamento, que ſe hizieſſe por ſu anima.

CAPITVLO QVARTO DEL INFIMO y miſerable Apoſento de los infiernos, que por excelencia de deſuentura y miſeria, ſe llama infierno: donde eſtan los condemnados, y de ſus penas eternas.

HEmos dicho, que de los Apoſentos que labro la ſabiduria eterna, para mueſtra de ſu bondad y potencia y miſericordia, y juſticia, el infimo es el infierno. En el qual ay quatro Apoſentos: el vno ſuperior al otro, por ſu orden. El Lymbo delos Sanctos, y el Lymbo de los niños, y el purgatorio: y el vltimo y mas baxo de todos, de gran horror y eſpanto, es el lugar delos cõdẽnados, que por eminencia de miſeria, y deſuẽtura, y dolor, y tormento: llamamos infierno. Llamanle tambien las letras diuinas, de diuerſos nombres, para declarar la diuerſidad de las penas y tormentos y deſuenturas, que enel ay. Llamanle lago de muerte, y de fuego, y de açufre, tierra de confuſion, y oluido, pozo, y ſombra de muerte, abiſmo, fuego que no ſe apaga, guſano immortal, que roe el alma: llamanle Gehena, y Thophet, Gehena del valle de Enon, dõde tenian leuantado los hijos de Iſrael (como ſe lee en el cap. 23. del quarto libro de los Reyes) el Idolo Moloch: el qual algunos dizen, que era vna ſtatua de bróço de Saturno: en cuyos braços ponian ſus proprios hijos, y alli los encendian y quemauan, en reuerencia del Demonio. Tocãdo los Sacerdotes, mientras ſe hazia eſte nefario ſacrificio atambores, y otros inſtrumentos: que hazian gran ruydo: Porque los padres, no oyeſſen los gritos de los niños, que con tan grande crueldad eran abraſados, y encendidos.

Pſal. 87. Eſai. 14. Pſalm. 54. Eſai. 9. Pſa. 22 Math. 5. Eſai. 34. & 30. Apocal. 5. & 19. & 20. & 21.

Por lo qual, llamaron a este lugar tambien Thophet, que quiere dezir atambor. De manera, que porque aquel valle era el brassero, y el quemadero de los inocentes: las letras diuinas: con singular elegancia, transfieren su nombre, al infierno: q̃ es el brassero, y q̃madero, de los culpados. Llamanle Baratro y Tartaro, Baratro, por ser lugar profundo: del qual no se puede salir. Tartaro, por el horror y espanto, que en el ay. Entendieron los Gentiles la miseria, y perpetuo dolor, y llanto deste abominable lugar: y algunos la descriuieron y pintaron admirablemente, conforme a lo que se puede aca concebir, del lugar, y de sus penas, y a lo que ellos entendieron. Vno començo a descriuir el camino diziendo. Ay vn camino que va hazia baxo, cubierto y añublado del funesto texo, que lleua a los infiernos, por lugares de gran horror y silencio. Y otro pintando sola la entrada dize. Delante de sus vmbrales, y primera garganta, alojan los llantos, y los cuydados vengadores, y las enfermedades amarillas, y la triste vejez, y el miedo, y la hambre, que persuade a hazer mil males, y la desuenturada pobreza, y necessidad Por esta entrada se puede entender lo que ay alla dentro. Si tal es el primer recebimiento, que tales seran los postreros, siuan siempre cresciendo, y multiplicandose los incomprehensibles dolores, como se van apartando de la entrada los aposentos. Por cierto con razon quiso nuestro Señor, q̃ fuesse el infimo lugar del mundo, el lugar donde los obstinados peccadores pagassen su atreuimiento, y recibiessen su merecido. Porque alli fuessen a parar como a sentina, las hezes y horruras del linaje humano, donde ay perpetuas tinieblas (como dize el Sancto Iob) de muerte, horror eterno, y confusion. Donde ay profundidad (como dixo Isaias) y mucha leña, y materiales con que encender y auiuar el fuego, como pez, resina, alcreuite, piedra çufre, alquitran, y mucha leña, y el soplo del potentissimo Señor Dios, que la enciende, como rapidissimo

Iudi. 5. & 1. Petri. 2.

Tartarizin. 1. horrere.

Ouidius. 4. Methamor. Virgilius. 6. Eneidos.

August. 2. retract. c. 24.

Sotus. in. 4. d. 45. q. 1. ar. 1.

Esaiæ. 30.

mo Rio de fuego y açufre. Seran conuertidos (dize el mes mo Propheta en otra parte) sus arroyos en pez, y su piedra en açufre, y en infernal resina ardiente. No sera apagada de dia ni de noche eternamente. Y si estos son los atauios y adereços del aposento: que tales seran las penas, que alli padeceran los condẽnados? Por cierto no ay lengua que las explique, ni declare, ni palabras para dar las a entẽder. Pero diremos breuemente, lo que pudieremos destos incomparables tormentos que los hombres ciegos y locos menosprecian. Porque a dos maneras de penas, reduzen los Doctores Theologos, todas las que padecen los que estan en el infierno, que responden a dos males y desordenes, que tiene el peccado, el vno es amor desordenado de la criatura, y el otro es menosprecio, y apartamiento de Dios. A esto segundo, que es menospreciar el hombre a Dios y apartarse del, respõde la mayor pena de todas, que es la que llaman de daño, esto es carecer del Summo bien que es el centro, donde solamente puede reposar, y contentarse nuestra alma, conforme a lo que dize el bienauenturado Padre San Augustin. Heziste nos Señor para ti, y no tiene sosiego nuestro coraçon, hasta que vengamos, y reposemos en ti. Pues si es gran pena, carecer de algun particular y pequeño bien q̃ esperauamos, y desseauamos, y podiamos conseguir: claro parece que sera summa pena, carecer del Summo bien por nuestra culpa y maldad. Iuntase con esta pena, ser aborrecidos los condemnados de Dios: y aborrecerlo tambien ellos, y tenerlo por enemigo. Pues que dolor, ni que tormẽto puede ygualar, al carecer de la Vision de la diuina Essencia, que es excessiua y inexplicable pena del entendimiento, y al aborrecimiento de Dios, y al tenerlo por enemigo, que es el infierno de la voluntad: padeciendo por orden suya immortales dolores y tormentos, sin ser jamas parte para escarparse delas manos de su justicia, que los castiga tan seueramente? Porque grã

Esaiæ. 34.

Theologi. in. 4 d. 45.

Augustinus.

congoxa y intolerable pena es padecer el hombre, debaxo del poder y de la mano de su enemigo: sin manera, ni esperança de poderle resistir. Y que tal sera esta pena, quãdo se juntare la memoria, que tan increyble castigo recibẽ por su culpa, y que ellos mesmos se lo tomaron por sus propias manos, y de su propria voluntad? Por lo qual el Spiritu diuino, auia dicho por Dauid. Llouera lazos sobre los peccadores obstinados y condemnados, fuego, y piedra açufre, y el spiritu y golpe de las tempestades y tormentas, y todo sera vna pequeña parte, de aquel caliz de amargura y castigo, que la justicia de Dios les a de dar a beuer en el infierno. Porque ser abrasados, y quemados, y atormentados parte es muy pequeña de su infierno, comparada con esta pena de daño, que es carecer de Dios, y tenerlo por enemigo: y entender que incurrieron en tan gran mal, porque ellos quisieron. Y assi parece que ternan vn eterno ay, de tan gran dolor y sentimiento: que vence todo tormento. Ay, q̃ me pude saluar ayudado de la gracia, que jamas Dios nego al q̃ hizo lo q̃ es en si: y con el buen vso de mi libre albedrio, y no me salue. Ay que me dio Dios su conocimiento, y la lumbre de su Fe, y me crio para que lo entendiesse, y entendiendolo lo amasse, y amandolo lo posseyesse, y posseyendolo lo gozasse: y no lo ame, ni serui: y por esso no lo goze. Ay, que me espero a penitencia, con singular paciencia y misericordia, y no me enmende, ni la quise hazer. Este sera su mayor dolor y infierno, al qual no llegan todos sus tormentos. Cerca de lo qual, dize el bienauenturado San Chrisostomo. Dos penas ay: Vna es el fuego del infierno, y otra el carecer de la gloria. Y sabemos, que mũchos solo aborrecen el infierno. Pero yo digo, que aquel carecer de la gloria, es mũcho mas amargo que el infierno. Tolerable mal es el infierno, y su fuego, porque si pusieres diez mil infiernos juntos: no emparejan, ni ygualan, con la pena de perder a Dios. Esto dize. S. Chrisostomo.

Psal. 10.

Chrisostо. homi. 23. *in Math.*

¶ Pues

¶ Pues este,ay eterno,que emos dicho, que es aquel immortal gusano,y remordimiento de la consciencia,con q̃ tantas vezs nos amenaza el Euangelio:sobrepuja y vence todos los tormentos, que se padecen en el infierno. Del qualdixo vn Gentil. La primera pena, y el primer castigo del mal que se comete,es:q̃ descontenta y offende, al mesmo que lo haze,y que siendo el,juez de si mismo se condẽna. Y no piensses que se escaparõ de la pena,aquellos,cuya consciencia los tiene perpetuamente atonitos, con la memoria de sus abominables hechos,y los castiga y reprehẽde,con vn açote sordo: açotãdo secretamente sus almas:y siendo su mesma consciencia el verdugo. La qual pena, excede a todas las que se padecẽ en el infierno. Esto dize vn Gentil.Es este ay,y remordimiento,vna perpetua penitencia,que hazen sin fructo los condẽnados enel infierno porque no les duelen ni lastimã sus peccados, porque fueron offensa de Dios,ni se arrepienten por esso dellos: sino porque fueron offensa desi mesmos,causandoles tan incõparable tormento. Y es con singular propriedad y elegancia,este remordimiento de la consciencia, en las diuinas letras llamado gusano. Porque como el gusano,que roe,y carcome el madero,nace del mesmo madero,y perpetuamente lo carcomeria y roeria,si el fuesse immortal,y el madero infinito:assi este remordimiento de la consciẽcia,nace del pecado que eligio la voluntad humana,apartandose de la diuina:y como el alma es immortal, eternamente la carcome,y remuerde, y roera, y remordera para siẽpre, mientras Dios fuere Dios. Atormentara tambien grauissimamente su memoria,el acordarse de los bienes, y de los males que tuuieron en este mundo. De los males diran. Quan verdadero era aquello,que tantas vezes oymos dezir,y predicar,que los trauajos de los justos,eran sencillos, por grandes que fuessen en el mundo, y los de los pecadores,doblados. La cruz de Christo vna, las de los ladrones,

Iuuenalis. Saty. 13.

dos. Desuéturados de nósotros, q̃ elegimos ser perdurables tizones del infierno: mal alla, y mal aca, infierno alla, y infierno aca. Y delos bienes dirã. O desdichados d̃ nosotros, como se acabarõ en vn pũto, q̃ poco nos duro nuestro cõ tẽto, quã caro lo cõpramos, q̃ de pimienta teniã aq̃llos bocados, que deleytaron el gusto de la carne: como se an cõuertido en acibar, mas amargos son que la hiel, y que la retama. Finalmẽte, diran lo que de su parte, y en su nombre, dize la sabiduria. Que nos aprouecho nuestra soberuia, o que fructo sacamos de las riquezas de que tanto nos preciamos? Todo aquello passo como sombra y corrio la pasta como correo, y como naue que con buẽ tiempo passa el agua que se mueue, de la qual no queda rastro, en acabãdo de passar. O como aue que buela por el ayre, que no dexa señal de su camino. O como la saeta que diuide el viento, y al punto se torna a cerrar. Estas y otras, cosas semejantes dixeron los condẽnados en el infierno, porq̃ la esperãça, y en lo que fia el peccador obstinado: es como los milanos de las yeruas que lleua el ayre, y como las ampollas de la spuma: o como el humo, que rompe y deshaze el viento, y como la memoria del huesped, que sola vna noche hizo en vna venta. Esto dize la sabiduria.

Sapien. 5.

¶ Sera tambien atormentada increyblemente su imaginacion con la muy viua aprehension de sus penas: las quales seran tan crecidas: que a penas les daran lugar a pensar en otra cosa. La parte del apetito irascible rabiara con la yra y rabia que conciben, contra la justicia diuina que los castiga, sabiendo que su castigo a de durar para siempre. La cõcupiscible, cõ la lesion del perdurable fuego que los abrasa, y con los tormentos de todos los sentidos sera tan atormentada: que si el hombre lo imaginasse como ello es, bastaria a sacarlo de sentido, sola la imaginacion. El tacto (en el qual sentido excede el hombre a todos los animales) sera atormentado con fuego. El oydo con vozes y estruendo de

do de perpetuo dolor y espanto, cõ entrañables gemidos, y quexas perdurables. El olfacto, con hediondez de alcreuite, y piedra çufre, y otros mas abominables perfumes, q̃ tiene aquel infernal aposento. Los ojos con perpetuas tinieblas, y con la vista de los abominables cuerpos que tienen, y delos inenarrables tormẽtos: que vẽ exercitar en si, y en sus vezinos. En el gusto padesceran rauiosa sed, y les sera con algun humor corrupto, y abominable inficionado. Que dire, de aquella terrible, y nefaria cõpañia de Demonios, que tendran los desuenturados? De aquella rabia y imbidia, que les hara crugir, y rechinar los dientes? Que dire, de la eternidad, y perpetua duracion, destas tan terribles penas? De las quales dixo Christo nuestro Redemptor q̃ dira el dia del juyzio a los malos: jd malditos de mi Padre, al fuego eterno, q̃ os esta aparejado a vosotros, y a vuestros amigos y compañeros los Demonios, dende el principio del mundo? Con quanta razon dixo el Sancto Rey Dauid dellos, en vn psalmo. Como ouejas, estan puestos en el infierno, y la muerte los pasceta. Los Luciferes, y Sathanases, en hinchazõ y soberuia: los leones y los tygres, los brauos, y los valientes en este mundo, con quiẽ nadie podia: en el otro mundo, en la otra vida, estan como vnas mansas ouejicas en el infierno. Alli los a amansado la justicia de Dios, y la muerte los pasce. Quiere dezir, que como el ganado pasce la yerua, y siẽpre queda en la tierra la rayz, y retoñece, y torna a nacer para tornar a ser comida. Assi los desuenturados que estan condemnados en los infiernos, aunque padecen mil muertes: siempre viuen, para morir, y padecer. Por lo qual con razon diran: O desuenturada, y desdichada condicion la nuestra, pues es tanta su infelicidad y desuẽtura, que no sabemos dezir, si es muerte, ni si es vida: porque la muerte dize termino, y la vida descanso: y esta es vida sin descanso, y muerte sin termino. Conforme a lo que dize el bienauẽturado San Gregorio.

Sotus in. 4. d. 50. q. vnica. ar. 4.

Psal. 48.

Gregorius.

Daſe a los malos en el infierno, muerte ſin muerte, y fin ſin fin, y falta ſin falta: porque alli la muerte ſiempre viue, y el fin ſiempre comiença, y la falta nunca falta.

¶ Auia de mouer eſta conſideracion del infierno, lo primero: a mucha diligẽcia al Chriſtiano, auialo de traer muy ſólicito delante de Dios, y muy cuydadoſo de ſu ſalud. Porque ſiendo tan crecido eſte mal, que es, ſer el alma apartada de Dios, y carecer del, que ſobrepuja todas las penas, y ſiendo las penas tan crueles y inhumanas, y de tan grande dolor y tormento, y ſobre todo eſſo eternas, aunque vuiera de ſer vno ſolo del linaje humano, el que las auia de padeſcer, auia de andar cada vno la barba ſobre el ombro, y cõ recelo, no le cayeſſe a el la ſuerte, y no fueſſe el. Como temieron y ſe turbaron los ſagrados Apoſtoles, quãdo oyeron dezir a Chriſto que vno dellos (con ſer doze) lo auia de vendet, y començó cada vno a dezir con gran ſobre ſalto, y congoxa. Por ventura ſoy yo Señor? Quanto mas, ſiendo ſin quento, y innumerable la multitud de los que ſe cõdẽnan, y tan pocos los que ſe ſaluan. Lo ſegundo a abraçar y lleuar con grande animo, los trauajos de la penitencia: la ſoledad, el ſilẽcio, el cilicio, el ayuno, las vigilias, la obediẽcia, la reprehenſion, el menoſprecio y abjectiõ: y todas las demas obras penales, que ſaben mal a la carne. Pues todo quãto podemos padeſcer en eſta vida, aunque duraſſe mil años: no llega a vn dia de infierno. Y es de tanto fructo, q̃ amanſa la yra, y inclina la miſericordia de Dios. Auia de mouer eſta conſideracion del infierno, lo tercero al Chriſtiano: a vencer y ſobre pujar (con el fauor de Dios) todo mal penſamiento, y tentacion. Acordandoſe del caſtigo ſeueriſſimo del peccado, como lo hizieron muchos Sanctos. Vnos, que poniendo la mano en el fuego, otros, echãdoſe deſnudos entre abrojos, y eſpinas: otros, en tiempo de riguroſiſſimo frio, en eſtanques de agua y de nieue: Dezian aſſi meſmos, ſintiendo grauiſſimo, y intenſiſſimo dolor.

lor. Sino puedes ſuffrir eſto poco, como podras ſuffrir las penas del infierno, q̃ certiſſimamẽte as de padeſcer, offendiendo a Dios? Deue tambien lo quarto, mouer a gran temor de Dios? El qual con vn caſtigo tan horrendo, y eterno: caſtiga los peccadores, y el peccado. Para que de eſte temor de ſiernos, vamos concibiendo el reuerencial y de hijos: y a lo vltimo vn ardentiſſimo amor, que nos trãsforme en el Summo bien.

DISCVRSO DOZE DE LA glorioſa Reſurrection de Chriſto nueſtro ſeñor.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA SEgunda parte del articulo quinto, que es, al tercero dia reſuſcito de los muertos.

RAS el incomparable diluuio, de tormentos y dolores, que padeſcio IESV Chriſto nueſtro Redemptor, de los quales emos tratado haſta aqui, y de ſu deſcendimiento a los infiernos: ya comiença a ſcampar, y a apareſcer entrelas nuues deſus penas, el Arco reſplandeſciente de ſu gloria, y de nueſtra confederacion. *Gene. 9.* Ya començamos a tratar de ſu triumpho, y de nueſtra victoria. Y aunque va tan acompañada con la reſurrection de Chriſto la nueſtra, que a penas ſe puede diuidir: dexaremos para ſu lugar lo que toca a la reſurrection general de la carne, de la qual habla el Articulo onzeno: y trataremos aqui ſolamente, de la reſurrection del hijo de Dios, que es cauſa efficiente, y exemplar, de la nueſtra. De la qual dixe- *Tho. 3. p. q. 56. ar. 1. in Solutione. ad. 2. & 3.*

ron los sagrados Apostoles. Al tercero dia resuscito de los muertos. A las quales palabras, para mostrar el peso, y importancia, de lo que en este Articulo creemos: añadio el Symbolo Niceno: Segun las Scripturas, diziendo. Y Resuscito al tercero dia, segũ las Scripturas. Para mostrar el cuydado que Dios tuuo, de mostrar en ellas la resurrection, y gloria de su hijo. Y assi dize San Lucas, que quando en forma de peregrino aparescio el Redemptor a los dos discipulos que yuan a Emaus, reprehendiendo su flaqueza y incredulidad, entre otras cosas les dixo. O ignorantes y rudos, y incredulos a los Prophetas: como, no sabeys que cõuino que Christo padescicsse y muriesse, y que assi entrasse en su gloria? Y començando de Moysen, y de todos los Prophetas: les interpretaua, y declaraua las Scripturas que tratauan del. Larga cosa seria querer referir aqui todas las que declaran su resurrection. Pero en materia de tan crecido contento, justo es escoger las flores. Celebre es en los libros de Moysen, el sueño de Adam que despierta: siendo ya la innocente Eua de su carne, y de su hueso, por la diuina mano produzida y fabricada. Y celeberrimo el sueño de la sagrada muerte de Christo: el qual al tercero dia resuscita y despierta, siendo la Sancta Yglesia Catholica, de su sagrado costado, y de su preciosissima sangre, diuinamẽte produzida y formada. Celebre es la Hystoria del sagrado Moysen, que condemnado a muerte, y puesto ya casi en ella: escapo por milagro, y dio juntamẽte libertad a los captiuos, y vida a los q̃ auian de morir. Christo resuscitado es el verdadero Isaac, marauillosamente libre del cuchillo de su padre. El paxaro que buela, en el sacrificio del leproso: y el emissario Azael, q̃ se va libre por el desierto. El verdadero Ioseph, que vendido con gran traycion de sus hermanos, y puesto en la prision y en la carcel: sale oy con soberana gloria, a la gouernacion del Reyno. Esto significo aquella marauillosa çarça, que se quema y arde en la muerte, y sale

Lucæ vltimo.

Gene. 2.

Exodi. 2.

Gene. 22.

Leuiti. 14.

Leuiti. 16.

Geneſi. 32.

Exod i. 3.

te, y sale sin lesion de fuego: en la resurrection. Y aquella vara de Aaron, que estando seca por la muerte florece, y lleua milagroso fructo en la resurrection. Este es el niuel de vida de Dauid, con que mide el Padre eterno, la gloria de su hijo Christo: auiendo sido primero medido, con el otro de la muerte. Este el valeroso Sanson, que de la boca del Leon muerto: saco el panal dulce de la vida, dando muerte con su muerte al enemigo. Este el piadoso y prudente Mardocheo, que sentenciado a muerte: colgo en el mesmo palo, donde auia de ser crucificado a su enemigo. Y el sagrado Ionas, que tragado de la Vallena: al tercero dia es restituydo ala tierra, y ala vida. Seria muy largo traer todos los lugares, que en la Sancta Scriptura hablan de la resurrection de nuestro Redemptor. Dauid en vn psalmo dize en persona del Redemptor: yo dormi y repose, y resuscite: porque el Señor me recibio. Y en otro dize. Mi cuerpo descansara con confiança, porque no dexaras Señor mi alma en el infierno: ni permitiras que la carne que tu sanctificaste sienta corrupcion. Y en otra parte dize. Conuertiste te a mi y diste me vida, y sacasteme de los abysmos de la tierra. A este Articulo tocan las palabras de Iacob en la bendicion de su hijo Iuda. Descansando te acostaste cõmo leon, y como leona quien lo despertara? Y las de Micheas. No te alegres enemiga mia sobre mi porque cay: porque te hago saber, que me leuantare. Y las de Osseas. Darnos a vida passados dos dias, y al tercero nos resuscitara. Estos y otros muchos son los testimonios de las letras diuinas: en las quales el Spiritu Sancto, dio luz al linaje humano (especialmente a los fieles) del Articulo de la resurrection. En el qual professamos y creemos, lo primero: que Christo IESV Redemptor nuestro, passados tres dias despues que fue crucificado y muerto: resuscito immortal, y impassible, y glorioso. Dezimos tres dias, tomando la parte por el todo. Porque estuuo en el Sepulchro Sancto, par-

Nume. 17.

2. *Reg.* 8.

Iudi. 14.

Ester. 5.

Ione. 2.

Psal. 5. *&* 15. *&* 70.

Gene. 49.

Mich. 7.

Osee. 6.

Tho. 3. *p. q.* 54. *ar.* 2. *&* 3.

te del Viernes, y todo el sabado, y parte del Domingo: porque resuscito Domingo por la mañana, al salir del Sol. Y aunque Christo nuestro Redemptor dixo, q̃ auia de estar enel coraçon de la tierra como Ionas tres dias y tres noches: no dixo enteros. Y assi, conforme a la manera de hablar de las letras diuinas, tanto quiere dezir tres noches y tres dias: como tres dias solos. De los quales se verifican bien las palabras del sagrado Symbolo, resuscito al tercero dia. Como quien llegasse a la corte el Viernes en la tarde, y estuuiesse aquel dia, y el Sabado: y se partiesse Domingo por la mañana, podria dezir con verdad, que estuuo tres dias en corte: Viernes, Sabado, y Domingo: aunque no enteros, &c.

Tho. 3.p.q.53. ar.4. ¶ Confessamos lo segundo: que resuscito por su propria virtud porque era Dios. Porque siempre su sagrado cuerpo, y su bendita anima (que fueron diuididos entre si verdaderamente, y apartados en su muerte) estuuierõ vnidos con la Persona diuina. De manera, que aunque la naturaleza criada en Christo, no pudo ella por su propria virtud, tornarse a juntar y vnir, que es resuscitar: fue otra vez junta, y vnida, y resuscitada por Christo, cuya diuina Persona, en aquella naturaleza humana subsistia. Y assi se dize Christo en las letras diuinas resuscitado por Dios: y resuscitado por su propria virtud, porque era Dios. (Como lo prueua el Apostol Sã Pablo, en el principio de la carta, que escriuio a los Romanos, diziendo.) Pablo siruo de IESV Christo, que es el titulo de que siempre se precia, con tanta razon el Apostol. Porque seruir a Christo, es reyno tan admirable: que no puede ser ygualado, ni comparado, con ninguna Monarchia temporal. Porque si los sabios del mundo dixeron, que el varon sabio, y virtuoso, es verdadero Rey: que tiene debaxo del imperio de la razon, y de la virtud, todas sus inclinaciones, y affectos naturales: quanto mejor se dira esto, del que haze que todo el hom-

hombre este subjecto ala ley eterna, teniendo el reyno de Dios, y la seguridad y paz de la conscience, con verdadera y viua Fe, y cierta y firme esperança, y encendida y ardentissima charidad: dentro de su alma? Assi se llama el Apostol siervo, vsando deste nõbre, como de titulo esclaresci-do. Llamado al Apostolado. Apunta la gracia de la vocacion, y la cumbre de la dignidad. Y escogido para la predicacion del Euangelio: que antes el Señor auia prometido en las Scripturas Sanctas, de su hijo: el qual mostro ser verdadero hombre, y verdadero Dios. Su verdadera humanidad mostro tomando carne, de las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria, del linaje de Dauid. Y su verdadera diuinidad, resuscitãdo por su propria virtud, de los muertos. Esto dize San Pablo.

¶ Solemnizo el Señor esta gran fiesta, sobre la qual estriba (como dize el mesmo Apostol) toda nuestra Fe. Porque si solamente tenemos puesta nuesta esperança en Christo, respecto de lo que nos promete en este mundo: los mas miserables y locos somos, de todos los hombres. Porque aqui, no nos promete, deleytes, ni contentos, ni honrras, ni riquezas, sino perpetuo afan, y trauajo: siguiẽdo el aspero camino de la verdadera mortificacion de la carne, y resignacion de la propria voluntad, y abstraction de las cosas materiales, y visibles deste mũdo (y para dezillo en vna palabra) el camino de su cruz. De manera, que si tras esto no vuiesse immortalidad para el alma, y resurrection para el cherpo: de las quales dos cosas, tenemos nuestra soberana, en la triumphal y admirable resurrection de IESV Christo nuestro Señor: acompañadas de bienauenturança, felicidad, y gloria eterna: nuestra vida seria tonteria, y desatino, conforme al juyzio de aquellos hombres carnales, y grosseros, que de si mismos dizen, en el libro de la sabiduria. Eramos nosotros los locos, y los que carescíamos de sentido comun: y parecianos, que la vida de los justos, *1. Cor. 15.* *Sapien 5.*

era vna gran locura, y phrenesi: y su muerte sin hõrra, y sin
Psalm. 111. prouecho. Pero ahora vemos al ojo nuestro engaño, y que es cierta la palabra de Dios, que en vn psalmo dize. Honra y prouecho se hallan juntamente, y concurren, en la casa perdurable del justo: y su justicia, permanece para siempre. Veys aqui como son del numero de los hijos de Dios, y van a la parte con los Sãctos, en el mayorazgo de la gloria, y de los bienes eternos: y como sus trauajos y necessidades, fueron breues, pero su galardõ y premio, y reposo, perdurable. Por tanto quiso el Rey de gloria, que al punto q̃ resuscito: marauillosamẽte tẽblasse y hiziesse señal la tierra: con concussion, y terremoto, no ya de temor, y espanto, como en su dolorosa muerte, sino de exultacion, y alegria. Quiso tambien, vestir de aquella segunda estola de la glorificacion del cuerpo, algunos de los Sanctos padres, que mas le amaron, y siruieron: haziendolos partioneros de su sagrada resurrection, siendo dende luego, primogenito de los muertos. Y quiso que entrassen en la ciudad Sancta de Hierusalem, y en testimonio de la verdad de su resurrection: aparescieſſen a munchos. Quiso que diessen della testimonio los Angeles, y finalmente fue seruido de hazerla manifiesta y euidente a sus discipulos, apareſciendo seys vezes aquel proprio dia. La primera, sin duda ninguna fue a su sacratissima madre: la qual atraueſſada su Sanctissima anima, de aquel agudo cuchillo de dolor, que le dixo el Sancto Symeon, con certissima, y viuissima Fe, esperaua esta consolaciõ. Como lo affirma el Sacratissimo Ambrosio, en el libro tercero de las Virgines, y el famoso Au-
Ambros. li. 3. de Virgini. & Nicephoro li. 3 Histo. c. 32. & 33. tor de la hystoria Eccleſiastica Nicephoro: en el cap. 32. y 33. del libro tercero. Al qual no le falta alli, testimonio del Euangelio, en que fundallo. Aunque (a lo que yo siento) lo fundo mejor que todos el bien auenturado. S. Symeõ Metaphraste en vn sermon que compuso de la vida y muerte
Matth. 28. de la Sacratissima Virgen Maria, que pone a. 15. de Agosto.

Donde

Donde affirma, que esta sclarescida Virgen, acompañó el Sacratissimo cuerpo de su hijo en el sepulcro: hasta que resuscito. Y assi sin duda, fue la primera que lo vio resuscitado. Y por esso, dize que no se pone en el Sancto Euangelio su bendito nombre, entre los de las otras Marias. Porq̃ las otras yuan y veniã al sepulcro, pero la Reyna de los Angeles, en el mesmo sepulcro se estaua. Ni deue parecer esto poco probable, por la guarda de los soldados, y apercebimiento de los Iudios: porque la presencia de vna muger pobre, y sola, y desconsolada: les deuia de causar poco temor y sospecha. La segunda, a la diuina Magdalena: la qual en este trance, con las otras deuotissimas mugeres, echo en gran verguença, la inconstãcia, y couardia de los hombres, y mostro por la obra, el valor, y precio, de la buena muger: De la qual dixo el sabio, en el vltimo capitulo de los prouerbios: que quien encuẽtra con ella, tiene vna pieça de valor inestimable, que no se compra con todo el oro del Piru, ni con toda la plata, ni pedreria de la India. Porque ella fue la verdadera Respha, hija de Aya, muger de las menos principales del Rey Saul: pero mas principal que todas, en fe, y constancia, y todo genero de virtud. La qual, viendo que los Gabaonitas le crucificaron dos hijos que en ella auia auido Saul, y otros cinco nietos del mesmo Rey, porque cessasse con este castigo, la hambre que auia durado tres años, por los agrauios que del auian recebido los Gabaonitas (como se quenta en el cap. 21. del segundo libro de los Reyes) la que quiso bien, y de veras a los viuos: no los oluido despues de muertos, y colgados en la cruz. Antes hizo asentar junto a los crucificados, sobre vna peña, vna tienda de cilicio (como la pedia su desuentura) y alli los defendio de dia y de noche, de las bestias fieras de la tierra, y de las aues del cielo, dende el principio del verano, hasta la entrada del inuierno. La tercera, a las tres Marias. La quarta a Sã Pedro (como se colige del cap.

6. Ioan. 20. Mar. 16.

2. Reg. 21.

Math. 28. 1. Corin. 15.

1. Corinth. 15. 15. de la primera carta a los Corinthios) donde dize el Apostol. Que primero apareſcio a San Pedro ſolo: y aparte: y deſpues a los onze Apoſtoles. Lo qual creen algunos deuotos, que fue deſta manera. Que quando dandoles noticia las Sanctas mugeres, de la verdad de la reſurrectiõ del Señor, fueron corriendo los bienauenturados San Pedro, y San Ioan haſta el ſepulchro. Dizẽ el Sancto Euangelio, q̃ llego primero San Ioan y ſe quedo a la puerta, entrando primero San Pedro, aunque auia llegado mas tarde. Y hallaron la mortaja con que auia ſido enterrado el Señor. Pero viendo San Pedro, que viniẽdo alli el querido, y priuado de Chriſto: ni vian Angeles como las mugeres auiã viſto, ni al hijo de Dios viuo, y reſuſcitado: trayendo a la memoria, con profundiſſima humildad ſu peccado, y juzgando que carecia el amado San Ioan: de aquel roſtro glorioſo, y de conſuelo de Chriſto, en quien deſſean mirar los angeles, por venir en compañia de vn deſcreydo, y blasfemo, y renegado como el: que ſe ſalio dando grandes gemidos, acompañados de muchos ſolloços, y lagrimas, del ſepulchro: dexando en el ſolo a San Ioan. Pareſciendole: q̃ en apartandoſe de alli vn tan gran peccador como el era apareſceria aquien tanto regalaua: y amaua: y aquien tambien lo merecia, como a San Ioan. Pero acontecio muy al reues: que aſſi como con eſte conocimiento y juyzio humilde, de ſi miſmo ſe aparto: luego le apareſcio, y conſolo y eſforço el Redemptor: que de tanta benignidad vſa cõ el verdadero penitente. La quinta vez, apareſcio el Redẽptor, aquel meſmo dia de ſu reſurrection, a Cleophas, y ſu compañero que yuan a Emaus. La ſexta y vltima: de las que tenemos memoria en el ſancto Euangelio, fue a los Apoſtoles, eſtando abſente ſancto Thomas. De otros cinco apareſcimientos, hazen memoria las letras diuinas, deſpues del Sancto dia de la reſurrection. Aunq̃ ſe cree auer apareſcido y conuerſado con ſus Apoſtoles, y diſcipulos,

Ioan. 20. Luc. 24.

Luce. 24.

Ioan. 20.

otras

otras muchas vezes el Redemptor: en el espacio que vuo, hasta su sagrada ascension. Lo qual parece apuntar el bien auenturado San Lucas, en el principio de los actos diziendo. Primero trate Theophilo, de todas las cosas que IESV Christo obro y enseño: hasta el dia que enseñando a sus Apostoles por el Spiritu Sancto, subio a los cielos. A los quales se mostro viuo, despues de la Passion, de muchas, y euidentes maneras: apareciendoles por espacio de quarenta dias, y hablandoles del Reyno de Dios. Pero destas cinco: fue la primera de alli a ocho dias, quando les aparescio estando presente Sancto Thomas. La segunda a los discipulos que pescauan. La tercera en Galilea, estando tambien los onze Apostoles juntos, que algunos creen, que fue en el monte Thabor. La quarta, quando les aparescio estando comiendo, como dize San Marco. La quinta, en el monte Oliuete, dende el qual subio a los cielos. De la qual entienden algunos, las palabras de San Pablo, que aparescio a San Pedro, y despues a los onze apostoles: y despues a mas de quinientos discipulos juntos. Destas y de otras admirables maneras, solemnizo el hijo de DIOS, su Sancta resurrection: y hizo della ciertos, a sus sagrados Apostoles, y a todos los creyentes.

Acto. 1.

Ioan. 20.
Ioan. 21.
Math. 28. &
Mar. 14. &
Lucæ. 22.
Mar. 16.
Lucæ. 24. &
Mar. 16. &
Acto. 1.

CAPITVLO SEGVNDO, DE LOS *fructos y consideraciones que se coligen, de la sagrada Resurrection del Redemptor, para despertar, y auiuar nuestra esperança.*

Consuela sin estima este articulo de la resurrection de Christo, los trabajos desta vida, y la esperança del verdadero Christiano. Porque lo primero, nos certifica de la resurrection de los muertos (como dize el

1. Cor. 15.

Ll Apo-

Apoſtol)moſtrandonos la en Chriſto:el qual(como emos arriba dicho)pudo por ſu propria virtud,porque es verdadero DIOS,reſuſcitar de los muertos, y le quedo el braço ſano, para reſuſcitarnos a todos. Pues que conſuelo puede ygualar con eſte, enel qual vemos al ojo, que nueſtra carne, hecha poluo y ceniza, en premio de la buena compañia que hizo al alma:a de ſer deſpues de tantas tranſmutaciones naturales, por la diuina potencia, reſtituyda en ſu antiguo ſer,y veſtida de inefable gloria, que dura para ſiẽpre?Mueſtra nos lo ſegundo:que aſſi como Adam fue cauſa de nueſtra muerte corporal, y ſpiritual del alma: (No porque el alma dexe de ſer: ſino porque tiene ſer y vida ſin fin, en inenarrables tormentos por la culpa, los quales llama San Ioan en el Apocalypſi,muerte ſegunda. Porque como dize el diuino Padre San Auguſtin: de tal manera hizo DIOS al hombre:que mientras no peccaſſe,no murieſſe, porq̃ el fueſſe aſſi miſmo autor de la vida,o de la muerte. Pero peccando, incurrio muerte del alma,y a eſta ſe ſigue como effecto,la del cuerpo: Pues como dize el Apoſtol,el ſueldo del peccado, y la paga que le reſponde, es la muerte.) Aſſi IESV Chriſto nueſtro Redemptor y bien fueſſe cauſa vniuerſal de la reſurrection de todos, buenos y malos. Aunque no cauſa exemplar,ni forma: ſino de ſolos los juſtos. Los quales ſe leuantaran del poluo de la tierra, para ſentarſe con los Principes del cielo, y tener entre aquellos Spiritus ſoberanos, admirables tronos de gloria. Reſuſcitando los peccadores por el contrario,no para repreſentar en ſus cuerpos la forma y belleza, y dotes, de la glorificacion del cuerpo glorioſo de Chriſto: ſino para recebir creſcida pena, y ſer veſtidos de confuſion, y dolor eterno. Mueſtranos lo tercero: Que no ſolo es Chriſto la cauſa efficiente y exemplar,de la reſurrection del cuerpo: pero tambien de la reſurrection del alma, dando le ſu ſagrada mano,y leuãtandola de la miſerable muerte del peccado (como dize el Apoſtol.) Fue el hijo de DIOS entrega-

Auguſtinus.

Roma. 6.

do a la muerte por nueſtros peccados: y reſuſcito por nue ſtra juſtificacion. Y en otra parte: Fuymos juntamente ſepultados con el, en ſu muerte por el baptiſmo: paraque como el reſuſcito de la muerte, por la gloria de ſu Padre eterno: aſſi noſotros viuamos vida nueua en el. Porque ſi le pareciéremos en la muerte, ſeremos tambien ſemejantes a el en la reſurrection. Mueſtranos lo quarto: Que eſta viua eſperança que tenemos, y concebimos (que aſſi la llama San Pedro) de nueſtra reſurrection y verdadera, y eterna vida, acompañada de ineſtimable y inefable gloria: como eſtriua en la reſurrection de IESV Chriſto, por imitacion de ſu muerte, y de ſu vida, y de ſu reſurrection: es tan ſegura, que librada, y pueſta en el rico vanco, de los incomparables theſoros de DIOS, no puede faltar al juſto. De la qual dize el Apoſtol San Pedro. Bēdito ſea DIOS, Padre de nueſtro Señor IESV Chriſto, el qual ſegun ſu gran miſericordia, nos torno a engendrar en eſperança viua, por la reſurrection de IESV Chriſto nueſtro Señor, de los muertos: para la herencia incorruptible y pura, que no ſe gaſta ni marchita: antes ſe conſerua en voſotros en los cielos. Los quales por virtud de DIOS, ſoys guardados por la fe, para la ſalud eterna, que ſe a de deſcubrir en el tiempo vltimo. Y el Apoſtol San Pablo, tratando de la meſma ſeguridad y certeza, que tiene el juſto de ſu reſurrection y gloria en Chriſto: dize aſſi a los Colloſſenſes. Si juntamente reſuſcitaſtes con Chriſto, buſcad las coſas de arriba del cielo, donde eſta Chriſto ſentado a la dieſtra diuina. Sabed y entended, las coſas celeſtiales de arriba, y no las raſtreras de la tierra. Porque ciertamente ſoys muertos y vueſtra vida eſta eſcondida con Chriſto en DIOS. Para darnos a entender, que ſi el mayor apetito deſta vida, es la vida: conſeruarnos, y viuir: y lo mas terrible y formidable de todo quāto nos eſpanta y aſſombra, es morir, y dexar de ſer: que deue ſer grande y feruiente, el contento y alegria del juſto, q̄

Roma. 4.

Roma. 6.

I. Petri. 1.

Coloſſen. 3.

muere voluntariamente viuiẽdo en este mũdo, por obras de verdadera mortificaciõ, mortificãdo su carne sus affectos, y su volũtad por amor de Dios: sabiẽdo, q̃ el que desta manera es muerto, tiene verdadera, pero escõdida vida en Christo: diziẽdo lo q̃ el mismo Apostol, en otra parte dize. Viuo yo, mas ya no yo: sino viue en mi Christo. Haziendo el justo en esta vida del muerto, para escapar con la vida. Como lo suelen hazer los hombres diestros, y animosos, quando andando en el cosso, les da alcance el Toro, del qual se affirma que por mucho que lo ayan garrochado, y acosiado, no haze golpe, ni hiere al muerto, sino al viuo. Y assi quando se ven alcançados, tiendense en el suelo a la larga, y detienen el aliento, como muertos, y quando el Toro llega, y los halla sin aliento ni resuello, pẽsando que son muertos, passa de largo, y los dexa viuos. Assi ellos haziendo se insensibles y muertos, y deteniendo el resuello, y aliento, a todas las cosas de los viuos del mundo: a la hõra, al deleyte, y contento de la carne, al regalo, a la riqueza y a todas las otras vanidades: tienen su vida escondida en Christo, hallando gusto en la penitencia, y en la cruz, y en el desprecio de si mismos: y en todas las otras cosas, que tã azedas y asperas, parecen a aquellos, en los quales no viue Christo. Esta vida escondida en la muerte, y este deleyte en la cruz, y esta honrra en el afrenta: es el mana escondido, y el nombre nueuo: que dize el bienauenturado San Ioan, que no lo entiende, sino el que lo recibe de la mano del Señor. Porque ciertamente (como dixo el Apostol, tomando lo de Isayas) ni los ojos vieron, ni las orejas oyerõ, ni coraçon, ni entendimiento humano puede concebir, el premio que tiene Dios aparejado, a sus amigos. Nadie pues puede pedir, ni desear mayor seguridad de su vida, si la tiene escondida y depositada con Christo, que la cobro despues de muerto. Y porque alguno podria aun estar sospechoso, pareciendole que al fin Christo murio: añadio el Apo-

Galat. 2.

1. Cor. 2.
Isaiæ. 64.

el Apostol aquella palabra, en Dios: diziendo. Vuestra vida esta escondida con Christo, en Dios. Como si dixera mas claro, aunque murio como hombre, dado caso que murio de su propria voluntad, cobro la vida como Dios, de cuya mano, nadie puede sacar, lo que se le encomendare. Y assi la teneys segura, pues la teneys puesta, y depositada en la mano de Dios. Muestra lo quinto (como emos tocado arriba) que el fructo de la muerte: es la gloria de la resurrection. Por lo qual, casi siempre las letras sagradas del nueuo testamento, juntan, y casan la muerte, cõ la resurrection. Y IESV Christo nuestro Redemptor, las mas vezes que dio auiso a sus Discipulos de su muerte, porque tomandolos de sobre salto, y desapercebidos, no los escandalizasse, y turbasse mas: se lo dio tambien, de su sagrada resurrection.

¶ Gran consuelo es por cierto, ver el fin, el paradero, y el succesſo que tienen los trauajos de los buenos: y por el cõtrario, gran freno, y espanto ver, en quãta desuentura y miseria paran, los contentos, y plazeres de los malos. Muestra lo sexto, quan poco duran los trauajos de los justos, y quã bien se los paga, cõ colmadissimo premio, el liberalissimo Dios. Tres dias carecen de su presencia los sagrados Apostoles, turbados, y excessiuamente tristes, con la memoria de sus penas, y afrentosa muerte: y quarenta dias lo gozan, despues de su resurrection. Tres dias lo perdio en Hierusalem la Sacratissima Virgen, y treynta y tres años lo gozo. Con quanta razon pues dixo Dauid, en vn psalmo. Fuymos alegres y regalados con tus deleytes, por los dias que nos humillaste: Y por los años que tuuimos trauajosos, y malos. Y en otra parte. Segun la multitud de los dolores de coraçon que padeci: tus consolaciones Señor, alegraron, y consolaron mi alma. Muestra lo septimo: como facilita y allana Dios, todas las difficultades que se offrecen, al q̃ de veras lo busca, y pretende seruirlo. Desseauan aque-

Psal. 89.

Psal. 93.

llas Sanctas mugeres vngir, con vnguentos aromaticos su sagrado cuerpo: yuan ya de camino para el Sepulchro, no les ponian difficultad las guardas porque es de creer que pensarian contentarlas a dinero: poniales difficultad la pesada piedra, que lo cubria, sellada y cerrada, con industria de los Iudios. Quando llegan, venciendo todas estas difficultades de la razon humana, hallan lo todo llano, y seguro. Las guardas huydas, la piedra alçada, los Angeles que las consuelan, y piden las albricias de la resurrection, y finalmente, ven al mesmo Redemptor glorioso, y resuscitado. De cuya presencia, como no se hartasse la diuina Magdalena, asida siempre de aquellos diuinos pies, a los quales hallando al principio remedio para su alma, perseuero siempre, con profundissima humildad: y en este trãce, estuuiesse dellos con dulcissimas lagrimas de alegria, y sagrados osculos asida, pensando que se le auia de yr luego, y q̃ nunca mas lo auia de ver: merecio oyr aquellas dulces palabras del Redemptor. No me quieras tocar, o fatigar (que lo vno, y lo otro dize el vocablo hebreo) porque aun no me voy a mi Padre, que tiempo aura, para que me veas cõ tus ojos, y gozes de mi presencia corporal. A estas y a otras piadosas consideraciones, despierta este sagrado Articulo nuestras almas, para encẽder mas el amor de Christo nuestro Señor, en nuestros coraçones. Al qual sea hõrra y gloria, por siempre sin fin. Amen.

Nagah. 1. tangere percutere flagellare &c. locaindictionarijs Hebræis. Gene. 12. Iosue. 8. & 2. Parali. 27. &c. & est phrasis Hebræis familiaris. Zacha. 2. qui vos tetigerit tangetpupillã oculi mei tãgere pro vexare. & Psal. 144. & Iob. 19. & alibi frequenter.

DISCVRSO TREZE DE LA admirable Ascension del Redemptor.

CAPITVLO PRIMERO DEL ARticulo sexto del symbolo Apostolico, que dize subio a los cielos, está assentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso.

En este

N este Articulo sexto, declararon los sacratissimos Apostoles el admirable triumpho, con que el hijo de Dios, despojados ya los infiernos, y abiertas con su preciosa sangre, las puertas de la gloria, auiendo primero leuantado vn esclarecido Tropheo, del pecado, y del mũdo, y de la muerte, y del infierno, en su sagrada cruz: sube a tomar possession de los cielos, y a offrecer a su Padre sempiterno, los despojos, y el fructo de su victoria, representandole la multitud de los justos puesta ya en libertad, por su muerte. Pero primero que describamos, y pintemos, la forma deste diuino triumpho, sera necessario declarar breuemente el lugar donde sube, con esta sobera na ouacion, y pompa, que es los cielos (como lo confessamos diziendo) subio a los cielos. &c. Del numero, y substãcia de los quales, aunque aya diuersas maneras de dezir, entre los Philosophos, y Mathematicos, o Astrologos: y algunos haziendo la quenta, por los effectos conocidos de su mouimiento, pongã nueue (como parece auer sentido Aristotil) Otros diez: entendido ya el mouimiento de la trepidacion, o del accesso, y receso: que el no conocio: Y otros vn cuerpo solo, pero muchos circulos, affirmando auer sido esta la opinion, y sentẽcia de Ptolomeo: Y vnos hagan, su substancia incorruptible, y su materia diuersa de la materia de las cosas inferiores, contenta, y pagada, con su forma, sin hazerle traycion, ni tratar de adulterio, ni de maleficio, como la materia delas cosas corruptibles: por lo qual la llamo Aristotil, quinta essencia. Aunque Platon sintio ser incorruptible, no por su naturaleza: sino por la diuina voluntad (como lo refiere el doctor Sancto) Y otros, corruptible segun las partes: como lo pretende mostrar, por las Paralaxes, vn excelentissimo mathematico de nue

Tho. 1. p. q. 66. ar. 2.

El maeſtro Hieronymo Muñoz, eruditiſſimo en todas diſciplinas y lenguas.

ſtro tiempo Valenciano, en vn tractado que compuſo, del Cometa que vimos el año paſſado, de. 1573. Lo que la Fe nos mueſtra, y lo que aqui confeſſamos, es: que ay muchos cielos, alomenos tres: de los quales da fe el bienauenturado San Pablo, eſcriuiendo a los Corinthios, diziendo. Yo ſe vn hombre, que fue arrebatado haſta el tercer cielo, y lleuado al Parayſo, y vio alli, y le fueron communicados, archaniſſimos negocios, y ſacramentos, y tales: que ni es licito a vn hombre, ni puede explicarlos, ni dezir los. Eſtos tres cielos del Apoſtol, aunque comunmente ſe dize, que ſon el Eſtrellado, y el Criſtalino, y el Empireo, q̃ es el aſſiento de los bienauenturados, que reſplandece con marauilloſa claridad y por eſſo ſe llama de fuego, como quiera que las impreſſiones y qualidades, y mouimiento, aſſi de los elementos: como de todas las coſas inferiores: vayan muy lexos, de aquel lugar de conſolacion, y repoſo: en el qual con inenarrable contento, deſcanſan perpetuamente, gozando del Summo bien incommutable y eterno, los Spiritus bienauenturados. No ſeria ageno de verdad, dezir, que por el primer cielo, ſe entiende todo el cuerpo elementar, ſacando la tierra: pues en el vſo de las letras diuinas, eſta manera de hablar, es muy familiar, y frequente. Y el ſegundo, todo el cuerpo de los orbes celeſtes: y el tercero, el Empireo. El qual numero de cielos, en eſta propria forma: ponẽ los Peripateticos. La pluralidad de los quales mueſtra la lengua Sancta, en el nombre. Samaim, con que ſignifica los cielos. Algunos entre ellos dizen, que eſte nõbre ſe compone de dos partes, es: que en ſu lengua, quiere dezir fuego: y maim, que quiere dezir aguas. Y conforme a eſte Ethimon, o interpretacion, del vocablo, dizen, que ay dos cielos ſolos, y que por eſſo es dual vno de fuego, q̃ es el Empireo, que la Scriptura diuina llama, cielo, de los cielos, ſignificando con eſte lenguaje, que excede a todos los de mas, en dignidad, y en aſiento. Y otro de agua, que es el

2. Cor. 12.

Baſilius. lib. 2. Herame. Beda & Strabus. Gen. 1. & Tho 1. p. q. 66. ar. 3.

Gene. 1.

es el Chriſtalino. No niegan eſtos el tercero de los tres elementos, como gente que ſabe que a ſolo el elemento del ayre: el vſo de la diuina Scriptura llama cielo. Pero la deduction deſte nombre, parece a muchos hombres doctiſſimos en aquella lengua, muy torcida, y violẽta. Porque tiene otra mas recebida, y natural, de la qual no ay para que aqui digamos. Tambien le tienen pueſto vn nombre del effecto que el cielo tiene de influyr y cauſar en las coſas inferiores. Y otro de la omnipotencia del que lo crio, la qual es tan grande y admirable: que reſpecto della, todos los capaciſſimos Orbes de los cielos (reſpecto de los quales es la tierra, lo que el punto que ſeñala en medio el compas del circulo que pinta y deſcribe.) Son nada: y aſſi le llaman: Sachak: que ſignifica propriamẽte, vn muy menudo y mõlido poluo, de tan poca quantidad y peſo: que aunque ſe aſſiente en la balança que eſta pueſta en ſu fiel, no la mueue ni inclina. Para ſignificar, con ſingular propriedad y elegancia, lo que arriba diximos. Que la obra de la creacion, es juguete y brinquiño de dios. A eſte vltimo y ſupremo cielo, que llamamos Empireo, que es el domicilio de los Sanctos, y el lugar donde mas particularmente ſe communica el Summo bien, por viſion beatifica de gloria inefable, ſiendo objecto y cauſa efficiente della, a los bienauenturados Spiritus Angelicos, y humanos que lo gozã, y adoran perdurablemente: ſubio triumphando IESV Chriſto nueſtro Señor admirablemente, el dia de ſu ſoberana Aſcenſion.

Pſal. 8.

Hariphe. ab haraph. quod inter alia eſt influere.

Sachak.

¶ Los Romanos, o tomandolo de Bacho, el qual algunos affirman, q̃ fue el primero que triumpho: o inuentãdolo de ſu cabeça: acoſtumbraron dende el principio de ſu Republica, aun enel tiempo de los Reyes, celebrar las ſeñaladas victorias que de ſus enemigos auian, con pompa y aparato triumphal: dando eſta honra por premio al que vencia. El qual acompañado de algunas vanderas victoriosas

Plinius lib. 7.

Plutarchus in vita Romuli. Blõdus. de Roma Triump.

de su gente,tocando al arma las trompetas,y caxas q̃ traya, embiando primero los despojos, y riquezas de las gentes vencidas,al comũ Erario y thesoro de la patria: y tras ellas, metiendo captiuos los enemigos, y las figuras de las ciudades,Prouincias,y Reynos vencidos y conquistados,con letreros, y titulos, que declarauan cada cosa, y dauan razon de lo que significaua,y era:A lo vltimo,entraua en vn carro triumphal,coronado de Laurel,y vestido de purpura el vencedor,rodeado de sus soldados,que le yuan cantando versos triumphales,de alegria y contento,y loor, repitiendo muchas vezes la gala,y valor del vencedor. Y con esta solemnidad y fiesta, subia al Capitolio (que era el templo mas principal,y solemne de la ciudad de Roma) en el qual hechos sus sacrificios, y dadas a DIOS las gracias,reconociẽdo que de su mano se recibe la victoria: se yua a descansar a su casa, y a gozar de assiento, y con reposo, su successo y ventura.No de otra manera IESV Christo hijo de DIOS viuo, auiendo hecho jornada con todos los enemigos del hombre, y con el peccado, y con la muerte: y auiendo les dado campal batalla en la cruz, y auiẽdo entrado por fuerça de armas, y despojado los infiernos, auiendo mostrado con euidencia (como dize San Lucas:) la verdad de su resurrection por espacio de quarenta dias: dada primero cõ la señal sagrada de su admirable cruz, su bendicion (dexãdo este saludable rito,a su Yglesia)a sus Sanctos Apostoles y discipulos,que estauan por su mandado juntos enel mẽte Oliuete, siendo recebido a vista de todos ellos de vna resplandeciente nuue, de encima de vna peña, que oy se muestra,da la buelta a su Patria,que es el cielo: con los despojos de los vencidos, para reparar la ruyna de los Angeles,renouando de veras como dize el Apostol, y restaurando,lo que auia de ser reparado enel cielo,y en la tierra. Oy celebra el triumpho de su victoria, enel qual lleuan el auãguardia los Angeles,los Cherubines,y Seraphines. En medio va

Ephes. 1.

dio va vencida la muerte, crucificado el peecado, captiuo el demonio. Luego van en la batalla, los Patriarchas, y Prophetas, los martyres, y los justos de la ley natural, y del viejo testamento, puestos en perpetua libertad, sacados de aquella prision larga y trauajosa del infierno: vestidos de gloria y bienauenturança, todos cantan suaues Epinicios, y versos heroycos, de hazimientos de gracias, y de congratulacion al Principe de su libertad, IESV Christo: El qual en vn soberano y resplandeciente carro, de inefable, y de immarcesible gloria, cercado de millares, de millares de Spiritus bienauenturados, y de sus mas priuados y fauorescidos: que con admirable armonia y concento, celebran con celestial jubilacion y alegria sus loores, cierra la retroguardia deste diuino exercito, y llega a tomar el mejor, y mas sublimado assiento de los cielos: assentandose a la mano derecha, esto es, recibiendo los mayores y mejores bienes de su Padre sempiterno, al qual offrece su victoria, y en quanto hombre, lo reconoce por autor della, y por mayor.

¶ Este sagrado triumpho, declaro bien el Spiritu diuino, por la boca del Sancto Rey Dauid, diziendo. El carro triũphal del vencedor Christo, es acompañado y guyado, de millones de millones de Angeles, alegres, y regozijados: y el Señor esta en ellos, con soberana muestra de su potencia, como quando se mostro dando su ley a Moysen, en el Sancto mõte Sinay. Subiste al cielo, ganaste los captiuos, y recebiste el premio y los dones, en los hombres. El bienauenturado San Pablo, tratando de los dones de la gracia que cada vno de nosotros de la mano de Dios recibe, segũ la medida de la voluntad de Christo: vsa del testimonio deste psalmo, diziendo. A cada vno de nosotros se a dado la gracia, no segun nuestra dignidad, ni merecimientos, pues ellos nunca pudieron merecer ni llegar a la primera gracia: sino segun la medida, que Christo nuestro Redem

Psal. 67.

Ephesio. 4.

ptor fue seruida de dar a cada vno segun su voluntad: la qual no puede ser sino justa. Por tanto, ni ay de que tener imbidia, ni de q̃ en soberuecernos, con los dones de Dios.

Psal. 67. *Deuter. 21. & 1. Parali. 28.*

Por lo qual esta scripto. Subiendo a los cielos, lleuo consigo los captiuos, y repartio sus dones a los hombres. Cosa cierta es: que en el vso de las letras diuinas, lleuar captiua la captiuidad: tanto quiere dezir, como solamente, lleuar los captiuos: y que con gran propriedad se llaman captiuos los justos, que priuados de la entrada de los cielos, y de la vision de la diuina Essencia: eran detenidos en la prision de los infiernos, hasta que fuessen libres por Christo. Que los condemnados, mas propriamente se llamã muertos, por obstinacion, y culpa, y pena perdurable: que captiuos, aunque tengan tambien por colmo de todos sus males de pena, vna captiuidad eterna, sin redempcion ni rescate, para siempre. Y assi saco Christo nuestro Señor los captiuos: y dexo los condẽnados, conforme a lo que el tãto antes, auia dicho por Osseas. O muerte, yo sere tu muerte, y infierno, yo sere tu bocado. O porque (como arriba queda dicho) descendio verdaderamente, y segun la essencia de su anima, a los infiernos: O porque dexando en sus penas los condemnados, lleuo consigo en este glorioso triumpho, los escogidos.

Osseæ. 13.

¶ Subiendo pues a los cielos, lleuo consigo los captiuos, libres por su muerte, y ganados por su sangre: y recibio dones, de los quales pueden ser partícioneros los hombres. El sancto Rey Dauid, que hablaua de lo futuro dize, que recibio. Pero el bienauenturado San Pablo, que hablaua de lo passado, dize que dio, y repartio sus dones, a los hombres. Porque siendo como fueron de infinito valor, y precio, los merecimiẽtos de Christo, para si no gano porellos, mas de sola la glorificacion de su cuerpo: todo el resto, de este incomparable thesoro, quiso que le librasse el Padre eterno, en los hombres. A los quales, gano la primera gracia y

cia y todo bien. Y assi concuerda lo que dize Dauid, que recibio: cõ lo que dize el Apostol que repartio, y dio. Pues recibio en nosotros: lo que el Padre eterno, por su respecto, y meritos nos communica. Y dio: pues es don suyo, lo que tenemos. Subio pues a los cielos, con los captiuos que gano, y haziendo mercedes a los hombres: como se suele hazer, quando se toma possession de vna gran dignidad, y Reyno, que se echan y derraman dineros a la gente: Sube con tan grande alegria, admiracion, y gozo, de los cielos: que los Angeles inferiores, los quales, aunque (como dize el bienauenturado San Gregorio) siempre assisten al Padre eterno, viendolo por essencia: no veen en pero todos los secretos de sus archanissimos mysterios, que son conocidos por los Angeles superiores, que son por esto propriamente llamados Assistentes. Preguntan, y dizen, lo que auia dicho Isayas en persona dellos (segun sienten san Dionysio, y san Hieronymo) diziendo. Quien es este que viene de Edon, tinto en sangre su vestido, de Bosra? Quien es este, que con tan esclaresçido, y diuino triumpho sube del mundo? De Edon, prouincia de pecadores, y de su metropoli Bosra? Vestido sobre manera hermosa y ricamente, y que se entra, y sube por su propria virtud y potencia, a los cielos? No ay que dudar, sino que Bosra, es ciudad Metropolitana de Edon, o Idumea (como siẽtẽ los Hebreos, y Nicolao de Lira, y se coge deste lugar: y del cap. 34. del mesmo propheta, y del cap. 26. del Genesi.) Aunque aya otra Ciudad Bosra, o Bosor, de la prouincia de Moab: de la qual se haze memoria en muchos lugares de las letras diuinas. Ni tan poco ay duda, que el vestido, y hermosissima estola triumphal y de purpura, con que oy sube el hijo de Dios al cielo: es su sacratissimo cuerpo, el qual con singular elegancia, es llamado vestido del alma. El qual, es cubierto de tanta gloria, con los dotes de la glorificaciõ, por la redundancia de la gloria de su bienauenturada ani

Gregorius li. 2 moral. et Tho. 1 p. q. 112. ar. 3. Isaiæ. 63. Dionysi. c. 7. cœlestis Hiera. Hierony. in. c. 63. Esaiæ.

ma:que juſtamẽte admira los Angeles. Como que es poſſible,que de Edon,donde reyno Eſau, y de Boſra, donde eſta ſu corte,del mundo,dõde reyna el pecado,y de Boſra: donde tiene ſu corte el Demonio:puede venir al cielo tã ta belleza?vn cuerpo de tanta hermoſura, y gloria,que eſmaltado todo de ſoberana purpura, ſuba por ſu propria, virtud a los cielos? Quiẽ es eſte, vala me Dios quien ſera? A los quales reſpondio Chriſto,diziendo. Yo ſoy el que trato juſticia,y rico,y poderoſo,para ſaluar. A lo qual los Angeles le toman a replicar. Pues porque viene tinto en ſangre,y ſalpicado tu veſtido,como ſuele eſtar, el de aquellos.que piſan vua tinta en el lagar? Porque e vendimiado y piſado a ſolas, toda la vendimia del mundo (reſponde Chriſto)en el lagar de mi cruz:y no a auido hombre comigo: Alli piſe,y acocee,y deshize mis enemigos,y ſalpique,y teñi en ſangre mi veſtido. Con eſta traſlacion,y metaphora de vendimia,y de lagar,ſignifica Chriſto la victoria que alcanço del mũdo,del pecado,del demonio, y de la muerte. Los quales,como en lagar piſo,y acoceo, y deshizo: de manera que de la ſangre que dellos alli diſtilara(ſi la tuuieran)podia yr ſu veſtido ſalpicado, y teñido, como lo ſuele eſtar,el de aquellos q̃ piſan vuas en el lagar. Y llamaſe en eſte lugar Chriſto,hõbre que trata juſticia, y poderoſo para ſaluar,cõ ſingular propriedad: por la equidad y juſticia, que vuo en nueſtra redempcion,dando al Padre eterno, ſatisfaction equiualẽte:por el pecado:y ſiẽdo proprio officio y miniſterio de IESV Chriſto nueſtro Señor,dar ſalud y remedio, al pecador.

CAPITVLO SEGVNDO DE LAS conſideraciones,y effectos,de la ſacratiſsima, y admirable Aſcenſion, de Chriſto nueſtro Señor.

¶ Mue-

MVestranos este sagrado y glorioso triumpho de IESV Christo hijo de Dios, Señor y Redẽptor nuestro, lo primero: el fructo de los trauajos, que por su diuino amor se passan en esta vida, y la inestimable corona, de immarcesible gloria: que atauia y adorna la bienauẽturada frente, del vencedor, que peleo en el stadio deste mundo, varonilmente. Los trauajos que affligian, y angustiauan, la flaca, y debil carne, se acabaron. Pero el premio de la constancia, y de la virtud, dura para siempre. El qual promete Christo en el Apocalypsi, al que venciere, diziendo, que lo hara firmissima columna de la gloria, y le dara assiento, a su lado: y aun en el Euangelio dize, que lo seruira. Muestranos lo segundo: que el orden de la justicia diuina, con gran razon pide, que no se gane, ni se lleue nadie el galardon y premio de la gloria soberana de mogollon, sino por sus cabales: Y que enel sea auentajado, el que mas trauajare. No alcanço Ioab, el principado de la milicia de Dauid, antes que con gran riesgo, y peligro de su vida: primero que todos, subiesse el muro: en el assalto de Hierusalem. Ni alcanço Dauid el casamiento de Micol antes que la dotasse, con cien prepucios de philisteos ganados por su lança. Primera que el sancto patriarcha Isaac, diesse la bendicion a su hijo Esau, le mando tomar las armas: y traer caça. Y primero que Laban, diesse a la linda Rachel, al biẽ auenturado Iacob, que afficionado a su gentileza, y hermosura, se offrecia a seruir le por ella siete años: le dio a Lia. Muerte, y cruz, preceden la gloria, y triũpho de la Ascẽsiõ. ¶ Muestra lo tercero, que ninguno puede subir al cielo, sino quien del primero vuiere descendido, conforme a aq̃llas palabras de Christo. Ninguno subio al cielo, sino el q̃ descendio del cielo, el hijo del hombre que esta enel cielo. Porque aũque Christo en quanto Dios, se dize auer descendido del cielo, por auerse humillado a tomar nuestra

Apocalyp. 3.

1. Reg. 18.

Ioan. 3.

naturaleza, sin auerse mudado, ni descendido segun el lugar: Tambien se dize descender del cielo, por tener su origen, y la cepa, y el tronco, esto es: el principio de su linaje segun la diuinidad, y segun la humanidad, y segun la gracia: alla en el cielo. Como se dize que el Rey don Philippe descende de la casa de Austria: porque segun la propagacion y linaje viene della. Y assi Christo nuestro Redẽptor, segun la diuinidad descende, y viene del padre: y segun la humanidad, el Spiritu Sãcto, supplio las vezes (como queda ya declarado) del varon. Y segun la gracia: (aunque esta era natural a Christo, por razon de la vnion) tãbien le viene de alla: pues la persona diuina que es Dios, fue causa, y hizo que nunca aquella naturaleza pudiesse dexar de ser agradable al Padre. Y assi el Christiano que no viniere del linaje diuino, y descendiere del cielo, siendo hijo de Dios por adopcion y imitacion de su bondad, y estuuiere segun la conuersacion, y affectos, y desseos (como dize el Apostol) en el cielo: no podra subir alla. Mueſtra lo quarto, que el subir y descansar, no se da a los que acometen, y emprenden cosas grandes: sino a los que perseueran en ellas hasta la fin, y las acaban glorioſamente. Porque muchos ay, que conciben, y presuponen la perfection del Euangelio, y dan vnos grandes assomos, de vn celestial brio, y de cierta gallardia, y generosidad de coraçon: los quales a los primeros encuentros, o van con afrenta por tierra, o al tiempo de dar la batalla y cerrar con los enemigos, bueluen cõ gran deshonrra las espaldas. Como lo dixo Dauid, de los hijos de Ephraym, en vn Psalmo. Los Ephrateos, gente q̃ blasonaua del arnes y fanfarrona, flechaua el arco y lo tẽdia: boluio las espaldas al tiempo de la batalla, y del arremeter contra el enemigo. Porque se hallã muchos, de grãdes propositos, y blasones de Sanctidad, que al tiempo de la tentacion y del menester (como dize destos Dauid) son derribados, y caen. Porque no guardan la ley de Dios, ni

Philip. 3.

Psal. 77.

andan

andan en la obseruancia de sus mandamiẽtos. Por lo qual dixo Christo, que quien perseuerare hasta la fin sera saluo. Esta perseuerancia necessaria para nuestra glorificacion, significo el Spiritu Sancto, en la vestidura sacerdotal: porque aquella ropa larga, que lleuaua con tantos adereços, y atauios adornada y guarnecida Aaron: fue seruido que lleuasse enel remate, y en el ruedo, campanillas de oro, y granadas. Todos dizen que la campana clara y sonora, de metal tan rico y subido: significa el illustre nombre y clara fama, que deue tener siempre el Sacerdote. Pero particularmente al cabo de la jornada, y al remate de la ropa que es la vida: quando cessa la inuidia que suele ser compañera de la virtud por la muerte: y se juzga cada cosa segun es, y sin passion. Pero porque como entre las aues el aguila, y entre los animales de la tierra el leon, entre los fructos sola la granada tiene corona: quiso que colgassen granadas al cabo de la vestidura sacerdotal, para darnos a entender, que alfin se canta la gloria: y que al cabo de la jornada, se deue esperar la corona, que con immarcessible gloria, a de ceñir, y coronar las sagradas frentes de los justos. Lo quinto, porque faltando la presencia corporal de Christo creciesse la Fe en los animos de los Fieles: laqual trata de las cosas inuisibles, siendo gran ventaja creer ya, en el que no vemos (como dize San Pedro.) Porque era tan dulce y tan agradable la presencia de IESV Christo nuestro Redemptor, que parece que ella sola: podia persuadir qualquiera cosa a los que lo seguyan. Lo sexto, porque creciesse tambien nuestra esperança, viendo ya metida en possession de los cielos nuestra naturaleza: (como auia dicho el mismo Redemptor.) Si me partiere de vuestra compañia, y me subiere a los cielos, y os vuiere aposentado y aparejado lugar: boluere a lleuaros comigo paraque lo gozeys. Lo septimo, porque nuestra voluntad, pusiesse su amor y su aficion, en las cosas inuisibles del cielo, y pudiesse dezir nue-

Math. 10.

Exodi. 39.

Tho. 3. p. q. 57. ar. 1. ad. 3.

1. Petri. 1.

Ioan. 14.

2. Cor. 5. ſtra alma, con el Apoſtol. Aunque conoci a Chriſto ſegun la carne: ya no lo conozco. Y pues el Spiritu Sancto es amor, que leuanta nueſtro coraçon a las coſas del cielo: juſto era, que para ſu venida quedaſſen tan deſembaraçados los animos de los Fieles: que no tuuieſſen prenda, ni coſa en la tierra, en que poner del todo ſu cõfiança. Por lo qual les dixo Chriſto. A voſotros os conuiene que yo vaya: por

Ioan. 16. que ſi yo no fuere, el Spiritu Sancto no vendra ſobre voſotros con aquella plenitud, que yo tengo ordenado. Pero ſi yo ſubiere a los cielos: yo os lo embiare. Sobre las quales palabras, dize aſſi el bienauenturado San Auguſtin. No

Augu. in Ioã. podeys recebir el Spiritu Sancto, mientras me conociereides ſegun la carne: y aſſi ſubiendoſe a los cielos Chriſto, aſſiſtieron y aſſiſten ſiempre a los Fieles, el Padre, y el Hijo y el Spiritu Sancto. Eſto dize San Auguſtin. Lo octauo: porque aſsiende de auer reforçado todas las virtudes del anima que tienen por objecto a Dios, con ſu ſagrada Aſcẽſion (como emos dicho:) y abierto, y moſtrado con ella el camino del cielo, conforme a lo que el miſmo Redemptor auia dicho por San Ioan, que ſubia a aparejarnos el lugar. Y por el Sancto Propheta Micheas, que ſubio delante abriendonos el camino, paraque pueſto delante del conſpecto y mageſtad de ſu Padre ſempiterno, como ſoberano Sacerdote, perpetuamente abogaſſe, y rogaſſe por noſotros: repreſentandole la naturaleza humana que fue ſeruido de tomar y vnir a ſu diuina perſona por noſotros: y los incomparables tormẽtos y penas que en ella padecio por ſaluarnos. Y dende el cielo, como verdadero Dios, y vniuerſal Señor, de lo viſible, y inuiſible: acudieſſe a nueſtras neceſſidades y meneſteres, ſocorriendonos con ſus celeſtiales dones abundantemente.

DISCVRSO CATORZE
Del juyzio final.

CA-

CAPITVLO PRIMERO DEL ARticulo septimo del Symbolo, de donde verna a juzgar, los viuos y los muertos.

Auguſt de fide & Symbolo. c. 8.

DOs venidas o jornadas, de IESV Chriſto nueſtro Redemptor (como adnoto el diuino padre San Auguſtin,) ſe tratan en el ſagrado Symbolo: vna en carne mortal y paſſible para ſeruir y ſer juzgado de los hombres, y otra en mageſtad y gloria, para dar fin y quito al mũdo, y hazer aquel gran deſengaño, que todos eſperamos, enel juyzio vniuerſal. De la qual ſe dize ahora, que dende aquella inefable gloria, q̃ tiene a la dieſtra del Padre eterno en el cielo: vendra en quanto hombre (porque en quãto Dios, no muda lugar) a juzgar, los viuos y los muertos. Con las quales palabras, los ſacratiſſimos Apoſtoles, ſimpliciſſimamente abraçaron, toda la vniuerſidad del linage humano. De manera que tanto explican eſtas palabras: vẽdra a juzgar los viuos y los muertos, como podian explicar eſtas, vendra a juzgar todos los hombres. O por ventura eſta palabra, viuos ſeñala los que viuiran, quando comẽçaren las ſeñales vezinas al juyzio vniuerſal: No porque ſeran los que entonces viuieren, repreſentados ſin morir, (como adelante declararemos, con el fauor diuino, en el Articulo de la reſurrection) delante de IESV Chriſto nueſtro Señoriſſimo que por la vezindad, y cercania del tiempo, parece que ſe puede hazer diſtinction entre ellos: y entre los que mucho antes murieron.

Tho. in. 4. d. 43. q. vnica ar. 1. & 2. & lecti. 2. in. c. 4. Epiſt. ad Theſ.

¶ Certifica eſte ſoberano Articulo de nueſtra ſagrada Fe, lo q̃ nũca acaban de perſuadirſe los hõbres malos, y carnales, eſto es, q̃ no ay mas de nacer, y morir para los hõbres, como para las beſtias, como ellos deſſeauan, y ſe dauan a entẽder en el Eccleſiaſtes: ſino que ay quenta y razon de la vida, tras la muerte, con premio perdurable para el juſto: y

Eccleſ. 2. & 3.

sto:y castigo sempiterno, para el peccador y culpado. Y q̃ la incredulidad que ellos tienen, nace de lo mucho que se aman,y lo poco que confian de su inocencia, viuiendo como hombres bestiales, apartados de las leyes de razon y de Euangelio:Porque cosa verdadera es,y experimentada:que nunca acaba de creer la carne:lo que es contra su apetito,y desseo,y inclinacion. Lo qual muestra con singular propriedad,y elegancia:aquel lugar del sagrado Euangelio:en el qual,auiẽdo dado IESV Christo hijo de Dios larguissima,y particularissima cuenta,y muy por menudo, a sus Sanctos Apostoles, de su acerbissima muerte y passiõ diziendoles: Aduertid que subimos a Hierusalẽ, en la qual se cumplira todo lo que el Spiritu Sancto tiene declarado y reuelado de mi,por los Prophetas. Sere preso, y entregado a los Gentiles,y escupido,y açotado,y crucificado:y resuscitare tras este diluuio de dolores y tormentos,glorioso y impassible. Añade el diuino Euangelista. Cosa marauillosa,que con dezirselo el Redemptor del mundo tan claro, y con hablarles en tan buen romance: con todo esso, los Apostoles no entendierõ palabra: de lo que les dezia. Porque como le amauan tanto, y tenian tan empleada y puesta su afficion, en su presencia corporal: y estauan aun solamente labrados de la primera tijera del Spiritu Sãcto: mas presto creyeron, que era parabola, aquello que les dezia,y cosa mystica, que no hystoria: por ser la hystoria tan horrible,y formidable alà carne. Pues si tan de mal se le haze a la carne, creer,y esperar lo que le da pena: no es mucho, que los pecadores obstinados y perdidos, en colmo de su desuentura: busquen argumentos, para engañarse, y persuadirse que no ay,lo que tanto,y con tanta razon, los inquieta y asombra, que es el juyzio,y la quenta que an de dar de su detestable vida, delante el supremo, y rectissimo tribunal de Christo: que juntamente sera juez,y testigo de vista, de nuestras obras, y palabas, y pensamientos. De los

Math.20. & Luc.18.

quales

quales escriue el Principe de los Apostoles San Pedro, en su segunda canonica diziẽdo. Estad auisados, que aura em baydores, y gẽte alla en el postrer tercio del mundo(qual la vemos, en nuestro miserable tiempo) que de la paciencia y longanimidad de Dios: hara argumento, para prouar sus errores. Y dira, quando a de acabar de venir este dia del juyzio, con que nos tiene Dios tã amenazados? O que deue de ser Coco, y Sant Anton, con q̃ Dios nos espanta, como a niños? Porque dende el tiẽpo de nuestro primer padre Adam, de mano en mano, y de boca, en boca, tenemos noticia desta amenaza: y aun por scripto la dexo, por que mejor se conseruasse su memoria Enoch, y al cabo vemos, que todo es ayre, y que todas las cosas del mundo, perseueran sin mudança, en el ser, que en su primera constitucion recibieron. Este mesmo argumento hazian, contra el Sancto Ezechiel, los Iudios de su tiempo. Y aniã del hecho refran, y prouerbio, diziendo. Passara mucho tiempo, primero que se cumpla lo que este profetiza y reuela y al cabo querra Dios, y no aura nada. A estos argumẽtos, y roncerias de la carne, que como el ciego, sueña lo q̃ que rria: respõde IESV Christo nuesto Redemptor, en el Euãgelio, diziendo. Y si el ruyn criado, aquien el Rey del cielo, dexo el gouierno de su casa: viendo que su Rey se tarda, dixere: Mi Señor no acaba de venir, ciertamente no boluera, y començare a tratar mal, y poner las manos en sus compañeros, y a comer, y beuer, y holgar, y acompañarse con bellacos, y borrachos: de verdad os digo, que vendra su Amo, y su Rey quando mas descuydado estuuiere: y que le quitara la vida, y le castigara con infierno perdurable, en compañia de los hyprocritas. Tambien suelta estas sophisterias, y vanas razones de los descreydos, y blasfemos, el diuino San Pedro, Principe de los Apostoles, en el mesmo lugar, con marauilloso primor, y viueza. Mostrando lo primero, ser vano, y falso aquel fundamento, que ellos to-

2 *Petri.* 3.

Iudæ. 1.

Ezechiel. 12.

Math. 24.

2. *Petri.* 3.

man,por patrocinio de ſu infidelidad:Pareſciendoles,que el mundo no a ſentido mudança, ni an en el acaeſcido coſas, que prueuen que la pueda tener, dende que Dios lo crio. Porque aunque no vuiera auido mas,dela que todos confieſſan,del diluuio vniuerſal:eſſa ſola baſtaua para declarar,que ay en Dios tãto valor y potencia,que puede hazer buena la palabra que tiene dada,de venir a juyzio vniuerſal,purificando,y reformando el mundo cõ fuego Fũdiendolo como Artifice ſoberano, para conſumir la eſcoria:y ſoldar la quiebra, que en el a mezclado,y hecho el pecado. Y ſi con eſte eſclareſcido y admirable exemplo,que el diuino San Pedro trae,juntaremos los que las letras ſagradas, y profanas apuntán, y los que cada dia vemos: locos,y faltos de ſentido comun ſeran,los que penſaren,que la voluntad,y potencia del valeroſiſſimo Dios, que lo pudo criar de nada, y dar principio a ſu mouimiento , y a ſu ſer:no le podra dar termino, y manera de ſer nueua , y de mayor perfection,como lo tiene prometido. Pero q̃ mueſtras,o que ſeñas queremos, mas claras del juyzio vniuerſal y ruyna del mundo,que la que emos pueſto del diluuio general, y otros quatro particulares, que refieren los antiguos? Vno en tiempo de Phoroneo, en Egypto: Otro en tiempo de Ogiges,en Achaya:Otro en tiempo de Cecrope,en Athenas:Otro en tiempo de Deucalion, en Theſalia:ſin otras infinitas inundaciones:y diluuios,que de muchas maneras emos viſto en la tierra , con terremotos ſin quento,que an aſſolado populoſiſſimas Ciudades,y combatido, anchiſſimos Reynos,y prouincias del mũdo. Pues
Gene. 19. fuegos,y incendios de tierra,y ayre?(Dexo aquel celebrado de Sodoma,que abraſſo cinco reynos,que dize la Scriptura Sancta,que eran como el parayſo del Señor)ſon infinitos los que an acontecido. Pues tormentas , y toruellinos,y tempeſtades,y temblores,y creſcimientos dela mar, anegando vnas Iſlas,y tierras firmes: y deſcubriendo otras

ſon

ſon ſin quento? Pues fuegos en el cielo, y Cometas de mil figuras, y maneras no ſe pueden en breue recoger, los que an apareſcido, abraſſando juntamẽte y encendiendo, ayre y mar, y tierra? Moſtrando toda la maquina del mundo, que la voluntad del benigniſſimo Dios, que la crio, y le dio ſer: la conſerua, y ſuſtenta, y que paſſara por lo que el quiſiere, de buena voluntad. Llenas eſtan las hyſtorias deſtos quentos, y algunos a auido en nueſtra memoria en Eſpaña, ſemejantes. Entre los quales fue terrible, y peregrino, aquel grande terremoto, que ſiendo yo niño, aſſolo a Baça: no muy differente del que en tiempo de Mauricio, mato en ſu Anthiochia, ſeſenta mil hombres. Y pocos años a que en la famoſiſſima Granada, en vn ſolo dia, tẽblo veynte y quatro vezes la tierra: y ſe ſalieron los vezinos al campo. Pues que diluuios, y inundaciones, pueden exceder, a las que vimos el año de. 1544. eſtando la opulentiſſima Seuilla, a punto de perderſe: breadas y calafateadas las puertas, y el agua ya tan alta: que le falto poco, para vẽcer el muro, y renouar aquel prodigioſo ſpectaculo, q̃ auia moſtrado el mar, en tiempo del Apoſtata Iuliano, creciendo tanto: que quando deſpues de auer anegado muchas tierras muy apartadas, ſe recogio a ſu antiguo termino y ribera, ſe hallaron muchos eſquifes, y bateles, ſobre los tejados de la Ciudad de Alexandria. Aſſi que vano es eſte fundamento, y fundado en poca experiẽcia, y noticia de las coſas del mundo, y en vna torpiſſima ignorancia.

Nicephoro. li. 18. c. 13.

Nicepho. li. 10 c. 35.

¶ Mueſtra tambien el bienauenturado San Pedro, que coxea eſta razon que los malos hazen, y tropieça, en otra grã de ignorancia: que es, parecerles a ellos mucho, lo que a la verdad es poco, y caſi nada. Ellos juzgan, que el mundo dura mucho, y no conſideran, que toda ſu duracion, cõparada con la eternidad de Dios, es nada: y que mil años, ſon en los ojos diuinos, como el dia de ayer, en los nueſtros, que ya paſſo. Padeciendo en eſta parte otro grande

Pſal. 89.

Aristotele.

engaño, porque les acontece, lo que vn autor profano dixo, con singular ingenio, y elegancia: que los que miran, y discurren poco, facilmente se paralogizan, y engañan. Por q̃ esta desuenturada gente, no cõsidera, que aunque la duracion del mundo fuesse mucha, la suya es tan breue: que a de faltar mañana. De manera, que el juyzio particular tiene breuissimos los terminos: aunque los del vniuersal fuessen muy a la larga. Assi lo consideraua, con summo juyzio y prudencia, vn sapientissimo Rey, que viendose mal tratado de palabra, aunque es cosa mas dura, aun animo verdaderamẽte generoso, y Real, suffrir vna injuria, que la muerte: especialmente, quando se vee agrauiar sin razon, y podria a buenas satisfazer, y enfrenar a su contrario: cõ todo esso, quando se le encendia la colera, y se via mouido a dar respuesta, refrenaua el impetu de sus primeros mouimientos, con la consideracion, de lo poco que auia de durar, y

Psal. 38.

Mensurabiles posuisti dies meos.
Thepachot. mẽsura quatuor digitorum, substantia mea tãquam nihilum ante te.
Cheldi. mĩ dus meus tanquam nihilũ ante te.
Roma. 1.

dezia. Dadme a entender y sentir de veras Señor, mi fin, y la quenta de mi vida: para que acabe de entender, lo poco que me queda. Porque vos Señor, siendo en todo tan liberal y magnifico, nos distes la vida medida a dedo: y dado caso que el mundo delos otros, fuesse algo (lo qual cierto no es) alomenos Señor el mio, mi mundo, mi subsistencia, yo se, y me lo veo, que delante de vos, cuyo parecer es cierto, es nada. Porque al fin, lo que a mi me a de durar mi reyno y mi contento, todo es viento. Respondeles a lo vltimo el bienauanturado San Pedro, que el esperarnos Dios tãto nace de su infinita misericordia: porque hagamos penitencia, a la qual nos combida su paciencia, doliendo se de nuestra condemnacion. Como ignoras (dize el diuino Paulo) miserable hombre, que la benignidad diuina, te combida a penitencia, y que tu perseuerando en tu obstinacion y dureza y impenitencia, echas al fuego leña, y ates foras, y juntas yra, para el dia de la yra, y del justo juyzio de Dios, que dara a cada vno su merecido? Cosa es cierto marauillo-

rauilloſa, y de llorar: que ninguna coſa aya tan ſagrada ni diuina, que no la profane nueſtra malicia: haziendo como el araña, veneno y ponçoña de las flores: de manera, que del meſmo principio, que el juſto, como celeſtial aueja ſaca la miel, y el panal dulce de ſoberano auiſo y conſuelo, para remedio del alma: el deſcreydo y blasfemo, colige deſeſperadas concluſiones de perdicion y ſoltura, para del todo perderſe. Deſte principio, la vida es breue, y mañana emos de morir: colige el juſto, pues demonos prieſſa a enfardelar, y hazer mochila de buenas obras, y virtudes, para poder parecer con algun caudal, delante de nueſtro ſeñor. Ganemos honrra con el mundo, ganemos le por la mano, menoſpreciemos lo, y dexemos lo, antes q̃ nos dexe. Affligamos y mortifiquemos la carne, neguemos nueſtra voluntad: hagamos la diuina. Eſtas y otras ſoberanas concluſiones, colige el juſto deſte principio. Por el contrario dize el deſcreydo y blasfemo. Si nos emos de morir mañana, comamos, y beuamos (como lo dexo ſcripto Sardanapalo en ſu ſepulchro) demonos vn verde, y vna buena hartazga de las coſas del mundo, ſaquemos el vientre de mal año, que eſto nos lleuaremos. Deſte principio, Dios nos eſpera por ſu gran bondad y miſericordia: Colige el juſto, pues hagamos penitencia, no nos obſtinemos, y endurezcamos como Pharaõ en Egypto, y los hijos de Iſrael en el deſierto: Enmẽdemos la vida, como los Niniuitas, como Dauid, como la Magdalena, no ſeamos ingratos a tanta bondad y liberalidad: Por el contrario, coligen los deſcreydos y malos, que pues haſta ahora no a venido, que nunca vendra.

Eccleſi. 9. & Eccleſi. 27. 1. Cor. 7. & Gala. 6.

Eſaiæ. 22. Sapien. 2. & 1. Cor. 15. Suydas in verbo Sardanapalus.

¶ Eſta blasfemia, condena eſte diuino Articulo, de nueſtra Sancta Fe, diziendo: que ſin duda vendra, a la hora q̃ el ſolo ſabe, a juzgar los viuos, y los muertos. Porque acontecera a los hombres, lo que les acontecio en tiempo de Noe: que comian y beuian, y ſembrauan y cogian, y trata-

uan casamientos y otros negocios, que miran muy adelan te, y se prometen cierta manera de immortalidad: pero quando mas descuydados estuuieron, vino el diluuio, y ahogo los grandes fuegos de la concupiscencia, que ardiã en el mundo, y puso fin a los designos y traças de los hombres: con que vnos con edificios, otros con mayorazgos, otros con armas, y solares, y apellidos, pretendian eternizarse, y al fin todo se acabo. Y ni mas ni menos, como entonces les dio termino de cien años, para hazer penitencia, y al Sancto Noe que se la predicasse: (Porque como el mismo clementissimo señor dize) No querria ni dessea tratar con nosotros pendencias largas, ni concebir contra el hõbre que es flaco, y de carne: spiritu de furor, y yra, y enemistad eterna: Assi tambien ahora nos espera (como dize el diuino San Pedro) a penitencia, con misericordia. Pero sin duda ninguna, vendra quando mas descuydados estuuieren los hombres a juzgar los viuos y los muertos. Y dado caso, que precisa y determinadamente, ninguno pueda saber, ni por noticia natural, ni sobrenatural ordinaria, señalar el dia ni la hora del juyzio vniuersal: a poco mas o menos, nadie deue dudar, que andamos ya muy a la postre. Lo vno, porque el tiẽpo de Christo, y de la ley de gracia se llama en las letras diuinas el postrero, y la postrera hora (como a la verdad lo es:) del qual tenemos corridos, mil y quinientos y setenta y quatro años. Y porque la vltima señal que parece, que nos propuso el Redemptor del fin del mundo, fue el de la predicacion del Euangelio, en todo el. Dando a entender, que auian de yr a la par, acabarse de predicar el Sancto Euangelio en todo el mundo: y acabarse el mesmo mundo. Y vemos que la predicacion del Euangelio, a corrido en nuestra memoria tanta tierra: que parece muy probable y verisimil, que antes de muchos centenarios de años, correra por todo el resto del linaje humano, que antes de ahora, no auia tenido noticia del.

Gene. 6.

Math. 24. & Mar. 13.

del. Y porque con esta señal, concurren la disceſſion, assi de la obediencia del Imperio Romano, como de la Yglesia Romana, y las de mas q̃ se explicã enel Sãcto Euãgelio.

CAPITVLO SEGVNDO DE LAS razones del juyzio Vniuersal.

NO deue parecer a alguno cosa demasiada y superflua, el juyzio vniuersal, enseñandonos la Fe catholica, que al mesmo punto, que el hombre parte desta vida, es representado, y juzgado, en el juyzio particular, del justissimo Dios, de cuya mano recibe lo que merecieron sus obras, y su vida, como queda declarado, en el Articulo. 5. Porque entre otras causas que se podrian señalar, destas cortes generales del mundo, y alarde, y almoneda vniuersal, y publica relacion de los processos del linaje humano (como para juzgar todo el mundo junto, por la perpetua separacion que a de hazer de los buenos y de los malos entonces. Tambiẽ para dar cumplimiẽto al juyzio particular de cadavno, porq̃ hasta entonces an receuido la retribucion y retorno delo que merecian quãto al anima, pero en aquel dia la reciuiran tambien quanto al cuerpo. Tambien para tomar Christo nuestro Redẽptor possession perfecta desu reyno, hollando y poniendo debaxo de sus sacratissimos pies, a todos sus enemigos.) Ay dos de grande importancia y equidad. Por las quales dezimos que dado caso, que quando el hombre sale desta vida, es juzgado y sentenciado, delante del soberano tribunal de IESV Christo nuestro Redemptor, y recibe dende luego (como dize el Apostol) su merecido, y la paga de lo que obrò en el cuerpo, ahora sea bueno, ahora malo: con todo esso, quiso el Sapientissimo Dios, celebrar este formidable acto a vista de todo el mundo. Lo primero, por

lo que toca a su honrra, y lo segundo: por lo que toca a la nuestra. A la honrra de Dios tocaua, tener el mundo entera satisfaction y saneamiento, de su diuina prouidencia: De la qual, muchos hombres de excelente ingenio y erudicion, sintieron indignamente, vencidos de su vanidad (como dixo elegantissimamente Attico celeberrimo Platonico, disputando contra Aristotil) cuyas palabras, dignas de toda memoria, refiere el eruditissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el cap. 12. del libro que escriuio, contra los Philosophos, y son estas. No pudiendo entender Aristotil, que las cosas que son grandes, y excelentes, y diuinas en su orden, tienen necessidad de vna facultad y potencia semejante a ellas, para ser entendidas: sino fiādo lo todo de su flaca, y pequeña erudicion, y ingenio solamē te, con el qual, presumia dar alcance y medir, todas las cosas del mundo, haziendose el, assi mismo regla, y medida, y juez, de las que excedian, y sobrepujauan mucho su capacidad, y entendimiento (aunque quedo muy engañada, su esperança) vino a negar muchas cosas, necessarias, y verdaderas. Entre las quales, niega la prouidencia, de las cosas inferiores, diziendo, que Dios solamente rige las superiores, y del cielo, y que no passa su cuydado, y prouidencia del cielo de la luna: quitando a los hombres, la verdadera persuasion que tienen, que Dios gouierna, y rige cō su diuina prouidencia todas las cosas: y el gran fructo, que de tenerlo assi entendido cōsiguen. Estas palabras son de Attico Philosopho. Por lo qual elegante, y propriamente llamaron san Gregorio Nazianzeno, y Theodorito Cyrenēse, escassa, y corta, la prouindencia de Aristotil. No yua lexos esta blasfemia de la de aquellos, que tanto antes auia referido el Spiritu diuino, en el libro de Iob, que dezian. Alla se passea Dios en los polos del cielo, y no se embaraça, ni occupa, en cōsiderar lo que a los hombres toca. Esta gente, que lleua en la mano la balança, del cauallero de la

Eusebius aduersus Philo. c. 12.

Eusebius eodē. lib. c. 4.

Theodoritus de prouidentia.

Iob. 22.

Apocaly. 6.

muer-

muerte,que vio ſan Ioan enel Apocalypſi,y quiere medir, y peſar con ſu razon, y juyzio, todo lo que vee acontecer en el mundo:viene a dar en tales atolladeros, que por no confeſſar y reconocer ſu poca capacidad,y ignorãcia:viene a negar la diuina prouidẽcia. Vẽ a vnos pobres, a otros ricos:a vnos ſanos,a otros enfermos:a vnos libres,y Señores,a otros eſclauos,y captiuos:ven cõ proſperidad y ſalud y ſeñorio a los malos,con affliction,y fatiga,y trauajo, a lo virtuoſos,y buenos (como ſe apũta en el Eccleſiaſtes)Ven finalmẽte otros caſos particulares,admirables y terribles, cuya razon y ſecreto no pueden alcãçar:y no atreuiendo ſe a negar la diuina juſticia,niegan la prouidencia.Ypareceles,que todo ſuccede a caſo aca en el mundo, y que no ay quien gouierne,y rija con equidad,y juſticia eſtas coſas inferiores.Hallan tan grandes difficultades en la conſideracion de la diuerſidad de los a contecimientos de los hõbres:que no las ſaben ſoltar de otra manera. Quien vee al impio, y deſcreydo Achab, en noblecido con dos ſeñaladas victorias, auidas por la voluntad, y prometimiento de Dios,en los montes,y en lo llano,contra Benadad Rey de Syria: y al religioſiſſimo Ioſias muerto, y vencido en la campaña, por mano de Necchao Rey,o Pharaõ de Egypto en el campo de Maggedo,y al valentiſſimo Iudas Machabeo,tendido,y muerto,deſpues de tantas y tan illuſtres victorias,en Laiſſa,a manos del exercito de Bachides capitã de Demetrio,y del traydor de Alcino:que no ſe admire y eſpante,y reconozca,que deveras ſon incomprehenſibles los juyzios de Dios?No ay para que paſſar adelante,ni paraque deſemboluer las hyſtorias diuinas:pues enlas humanas ſe halla deſto tanto,que con razon pudo dezir(como lo refiere Plutarcho.) Caton Vticenſe, oyendo dezir que Põpeyo Magno era vencido en los campos de Theſalia: (que los dela tierra llaman Pharſalos)por el valor,y ventura de Iulio Ceſar, primero Emperador de los Romanos:

2. *Reg.* 20.

2. *Reg.* 35.

1. *Machab.* 9.

Plutarchus in vita. Cato. Vticenſis.

Que auia grande obſcuridad, y ſecreto, en las coſas de la diuina prouidencia, reſpecto de nueſtros entendimientos Pues Dios, auia ſiempre dende ſu mocedad, dado tan creſcidas victorias al gran Põpeyo, peleando a lo que a el le parecia injuſtamente, y como tyranno: y auia ſido ſeruido que fueſſe roto, y vencido en aquella batalla, que al pareſcer daua, con gran juſticia, en defenſa de la patria, y de la libertad. De lo qual trata con marauilloſa y profunda erudicion, y eloquencia, el bienauenturado San Auguſtin, en los libros de la Ciudad de Dios. Y aunque en eſtas difficultades ſe mete, la demaſiada curioſidad humana, inutil y atreuidamente: pues le deue baſtar al hõbre cuerdo, y prudente, tener firmemente entẽdido, que la capacidad, y medida del juyzio y entendimiento criado, es pequeña, y que a penas alcançamos, lo que tenemos entre manos, y delãte de los ojos, y que es locura, querer occuparnos en alcãçar, las que dependen de la ſabiduria de Dios, que es infinita: con todo eſſo, quiſo Dios juſtificarſe, y dar quenta de ſi, por ſola ſu grandeza y bondad (ſin auer quien con razõ ſe la pudieſſe pedir) en el dia del juyzio vniuerſal: En el qual, veran todos los hombres, la juſtificaciõ de ſus juyzios incomprehenſibles. Alli moſtrara porque, y con quãta razon ſe ſiruio del ſacrificio de Abel: y no ſe contento del de Caym. Porque eſcogio a Iacob: y reprouo a Eſau. Porque dio, y conſeruo ſu culto, y conocimiento, en el pueblo Hebreo, dexando caſi a eſcuras, el reſto de el mundo. Que tuuo Dauid, para ſer preferido a ſus hermanos, en el reyno. Que Saul para deſecharlo, auiendo ſido primero electo con ſu voto, y de ſu mano. Que Salomon, para ſer tan ſu q̃rido, y amado, y tan ſabio: y cuerdo en la mocedad: y tan oluidado, y loco, y ignorante, en la vejez. Alli moſtrara, y deſcubrira, porque Iudas auiendo ſido por el eſcogido, para la dignidad, y cumbre del Apoſtolado deſeſpera, y ſe ahorca: y el ladrõn Dimas, en la horca, con verdadera penitencia,

nitencia y Fe, y esperança, y charidad, gana el cielo. Y final mẽte, alli mostrara la rectitud, y equidad de su diuina voluntad: de la qual no se da causa, ni de sus soberanas obras. Como no se da marca, de la marca: ni medida, de la medida. Por lo qual, la diuina Scriptura, la llama beneplacito. Porque lo que le plaze, y agrada: bien, y con razon le agrada y aplaze. Alli vera el hombre claramente, que es desatino y locura, querer por su lãça escudriñar y medir los juyzios diuinos. Porque Dios, tiene en su eternidad, presentes todas las cosas: y assi vee lo futuro como lo presente, y haze pie, y da fondo, en aquel profundissimo Occeano, y abysmo impenetrable del coraçon humano, y ve al desnudo, como diuino lince, y çohori del cielo todos los rincones del alma: sin que quede cosa por verse ni encubierta, à sus diuinos ojos. De manera, que de ser su conocimiento junto, y eterno: y de ver las cosas no segun lo que parecen, sino segun lo que son: nace, que juzga, y obra muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Porque si a vn hombre, que no tiene conocimiento de las piedras preciosas, metiendole en vna rica tienda llena de diuersas maneras de pedreria, le diessen a escoger lo que quisiesse, y por vna parte viesse algunas piedras falsas, y diamantes de veta, de admirable hechura, y aparencia: y por otra muy finas y ricas esmeraldas por labrar, y en gauarro: esta claro, que echaria antes mano delo falso, que vee hermoso: que no de lo fino, que vee de mal parecer y feo, por falta de conocimiento. Pero vn buen lapidario, en viendo el gauarro de la esmeralda, sabe lo que es: y lo conoce: y entiende, que en labrandolo, mostrara su valor, y fineza, y lo estima en mas, que todas las piedras falsas, del mundo. Assi Dios nuestro Señor, como infinitamente sabio, muchas vezes precia, y estima, lo que nosotros con ignorancia desechamos: porque entiende la fina esmeralda, y el jacinto, y el rubi que, esta debaxo del gauarro, que

nosotros vemos. Y ay hombres feos con pecados, y malas obras, de los quales entiẽde Dios: q̃ an de q̃dar precioſos y finos, a los primeros golpes, q̃ diere a la puerta de ſu alma: y quã ricamẽte los a de labrar, la verdadera penitẽcia. Y por el contrario, ſabe los que ſon piedras falſas, y aparentes: que con obſtinacion le an de dar, quando los llamare en los ojos con la puerta. Y que con los golpes de la tentacion, no an de ſer labrados: ſino quebrados. Y al fin ſabe de cada vno para lo que es, y a cada vno pondra en la parte que le conuiene ſin agrauiarlo. Y eſte deſengaño hara en el juyzio vniuerſal. Por lo qual el admirable Dauid, cõfieſſa, y acuſa ſu vanidad en vn Pſalmo: y reconoce la bondad diuina diziendo. Que bueno es Dios para Iſrael, y para los limpios de coraçon. Celebra ſu bondad, la qual añade ſegun nueſtra manera de entender al ſer diuino, la razon de ſer amado y apetible. Que amigo de amigos, que bueno para los buenos, que ſabio, que poderoſo, que juſto: y con ſer el tal, yo de puro ignorante, caſi vine a punto de venir en alguna blasfemia, y poner macula en ſu prouidencia, de puros zelos y competencia que traya con los malos: viendo ſu proſperidad, y la paz, y repoſo con que viuen en la tierra. Su vida es con deſcanſo y con deleyte, y la muerte no muy azeda: porque jamas ſe acuerdan della, y quando les viene ſu ſan Martin, y ſu hora: viene tan regalada y breue, que no la ſienten. Porque a los juſtos, parece que embia Dios muchas vezes vnas enfermedades q̃ duran, largas y terribles, llenas de ñudos y penoſas: y que hazen de veras ſentir el doloroſo trance de la muerte. Pero a los infieles y blasfemos, parece que ſe los lleua en vn pũto: ſin que lo ſientan (como dize el Sancto Iob) al infierno. No ay para ellos hambre ni pobreza, ni peſtilencia, ni frio, ni calor: todo lo vence ſu regalo, con ſer ſus peccados tan grandes y terribles, que me parecia, que Dios no los deuia de ver: pues los diſſimulaua y ſuffria. Pues viẽdolos a ellos

Pſal. 72.

Iob. 21.

ricos

ricos y contentos, y a mí que tanto e trauajado, y tanto cuy dado e puesto en seruirlo, tan castigado, que a penas la e hecho, quando la tengo pagada? Vine a procurar entẽder este secreto, y hallé que esta reseruado para Dios. El qual lo descubrira en el juyzio vniuersal, y mostrara en que pararon los successos, y venturas de los malos: y quan formidable castigo los espera en los infiernos. Esto dize el santo Rey Dauid.

¶ Por lo qual los hombres verdaderamente Christianos, y piadosos, dexando de escudriñar, y examinar locamente los juyzios diuinos: deuen en todo lo que acontece adorar su diuina prouidencia y justicia, diziendo con el mesmo Dauid. Iusto eres Señor, y rectissimo es tu juyzio. Como cuenta el diligentissimo Nicephoro, que lo hizo el valeroso Emperador Mauricio: el qual pidiendo a la magestad diuina, el castigo de sus peccados en esta vida, y siendo le reuelado, que lo recebiria de mano de vn soldado suyo, que se llamaua Phocas. Leuantandose contra el este soldado, y apoderandose del imperio, y auiendo a las manos al Emperador Mauricio con su muger, y ocho hijos: a vista de su proprio padre, les corto las cabeças a todos. Hincando las rodillas en tierra el deuoto Emperador, a la muerte de cada vno, y diziendo las palabras que pusimos de Dauid: justo eres Señor, y rectissimo es tu justicia: con tanto reconocimiento de la diuina justicia, y de sus admirables juyzios: que escondiendo vn Ama vn niño, hijo del Emperador que criaua, y offreciendo por el, otro suyo, de la mesma edad, que tenia a los pechos: reconociendolo el Emperador, auiso que aquel era hijo del Ama, y el otro con que se quedaua era suyo: diziẽdo, que no era justo, que otro pagasse la pena que el merecia: repitiendo con grande humildad las palabras, q̃ emos dicho, justo eres Señor y rectissimo es tu juyzio. Esta justicia y rectitud, conocida de sus seruos, manifestara nuestro

Psal. 118. *Nicephoro lib. 8. Histo. Eccl. c.* 40.

Señor a todos; enel juyzio vniuerſal. Por lo qual conuino auerlo, para que enel boluieſſe para ſu honrra. Conuino tambien auerlo: paraque en el boluieſſe por la nueſtra.

¶ Quantos teſtimonios y mentiras ſe leuantan en eſta vida a los innocentes? Quantos donzellas y caſadas ſe infaman, y quantos culpados ſe venden por innocentes? Permitiendo lo aſſi nueſtro Señor por ſus altiſſimos, y incomprehenſibles juyzios. Permitiendo por el contrario, que muchos mueran a titulo de culpados ſiendo innocentes. Por ladron, el que jamas tendio la mano a lo ageno: por homicida, el que no mato: por traydor, el que ſiempre fue leal. Y aſſi por ſemejante permite, que muchos paguen, y ſean caſtigados a titulo de lo que nunca hizieron. Porque ſi múchas vezes por lo que el ſabe, defiende, y no permite que pague el innocente: (como lo mueſtra el Spiritu diuino en la Hyſtoria de Suſana: Otras mũchas lo diſſimula y conſiente, como lo mueſtra la muerte de ſu Vnigenito hijo: y la de Naboth, que fue acuſado falſamente de blasfemo, y como tal apedreado ſiendo innocente. Pues en eſte admirable juyzio, moſtrara Dios ſoberanamente a todo el mundo, quien es el culpado, y quien el innocente: Quien el infamado y caſtigado injuſtamente: y quien el teſtigo falſo, y el mal juez, y el infamador. Y finalmente quitara la maſcara del fingido y del hypocrita: y hara mueſtra verdadera de lo que es, reſtituyendo la honra, a los que injuſtamente fue quitada: y quitandola, a los que no la merecian.

Danieli. 13. 3. *Reg.* 21.

CAPITVLO TERCERO, DE LAS *ſeñales que precederan el juyzio Vniuerſal, y de la manera que ſera celebrado por Chriſto nueſtro Señor.*

Estan-

ES tanto lo que Dios ama el linaje humano, y lo que deſſea que nos ſaluemos: que vſa de muchos medios para ganarnos, y para que nos conozcamos y enmendemos. Y vno de los de mayor benignidad que pone, paraque conſigamos eſte fin: es auiſarnos con tiempo, y apercebir nos, de ſus caſtigos, y darnos ſeñales, en q̃ los conozcamos: porque nos apartemos de nueſtros peccados, y quedemos libres del cuchillo: con que tiene determinado de deſtruyllos, y acaballos. Conforme a lo que alabandole por eſta clemẽcia y miſericordia, que con los hombres vſa: dize el Sancto Rey Dauid en vn Pſalmo. Diſte auiſo a los que te temen, porque huyan y ſe quiten delante del arco de tu ſeueridad y juſticia: no los atrauieſſe alguna ſaeta de tu furor, porque ſean libres de todo mal, los que tu amas. Eſta es la cauſa, del apercibimiento y auiſo que tenemos, de las ſeñales que precederan el juyzio vniuerſal: de las quales da nueſtro Señor quenta, en el Euãgelio diziendo. Aura ſeñales en el Sol, y en la Luna, y en las eſtrellas: y en la tierra, y en la mar: y finalmente en todos los elementos: Los quales haran ſeñal, y ſentimiento, antes de la ruyna del mundo. Dexo las horribles ſeñales que puſo la Sybilla Eritrea, en aquellos verſos heroycos, q̃ prophetando, no ſe con que ſpiritu, compuſo de la venida del Redemptor, al juyzio vniuerſal: de los quales hizieron memoria, el doctiſſimo Euſebio Obiſpo de Ceſarea, en el libro quarto de la vida del Emperador Conſtantino: y el ſacratiſſimo Auguſtino copioſa fuente de toda piedad y erudicion: y Lactancio Firmiano: en las letras iniciales, o primeras de los quales: que los Griegos llaman Acroſtichis: ſe hallan eſtas palabras. IESV Chriſto hijo de Dios, Saluador, cruz. Los quales verſos, como el eruditiſſimo Euſebio euidentemente prueua: no pudieron ſer compueſtos por ningun Chriſtiano, y falſamente ahijados a la Sybilla:

Pſal. 59.

Luc. 21.

Euſebius li. 4. de vita Cõſtã.
Auguſt. li. 18. de ciuita. c. 22.
Lactantius. diuinarum inſtitutio. li. 4. c. 18

billa: pues no sin altissimo consejo, y prouidencia de la diuina sabiduria, vinieron a manos del facundissimo Ciceron, antes que Christo nuestro Redemptor naciesse, y por el fueron interpretados.

Cicero. 2. li. de diuinatione.

¶ Estos versos son, los que contienẽ aquellas señales, que algunos dizen, que el gloriosissimo Hieronymo hallo, en no se que libros Hebreos. Lo que las letras diuinas nos explican, es: que aura guerras, y heregias, y persecuciones nũca vistas en la Iglesia: y diuision, o apartamiento de la obediencia del imperio Romano, y de la Iglesia Romana: y que precederá la venida de Christo al juyzio vniuersal, la venida, del Antichristo realmente, y en su propria persona. (Porque en spiritu de error, y de rebellion, y de blasfemia: dende el principio de la Iglesia a auido Anthichristos) El qual se hara adorar por Dios, y confirmara con falsos milagros, de grande admiracion y espanto su doctrina (Como lo refiere el diuino Apostol San Pablo.) Del qual escriue muchas cosas el bienauenturado Apostol San Ioã, en los 12. y 13. y 19. capitulos del Apocalypsi: y en el cap. 2. y 4. de su primera Canonica. Y los Sanctos Prophetas Daniel, y Ezechiel. Tras estas, y tras otras muchas, y muy formidables señales que aura en la tierra, con guerras, y hambres, y pestilencias, y con terremotos, y hundimientos, que assolaran, y hundiran muchas ciudades: y en el ayre, con fuegos, y encendimientos, y tempestades, y toruellinos: y en la mar, con nunca oyda braueza, y tormentas: y en el cielo, con Eclypsi en el Sol, y con trueque de color en la Luna: la qual parescera vna viua sangre. Quãdo estuuiere cerca la venida del juez vniuersal, vendra vn diluuio de fuego: para purificar el mundo: el qual no dexara cosa viua, y sera purgatorio, para los que tras tan larga penitencia, tuuieren algo que purgar: y principio de gloria para los buenos, y de perdurable tormento, y infierno, para los malos. Y luego tocara al arma, la formidable trompeta: que dira

2. Thessalo. 2.

Daniel. 7. & 12.

Ezechiel. 28. & 39.

con

con voz terrible,y fiera. Leuantaos muertos , y veni a juyzio. De la qual dezia el Sacratiſſimo Hieronymo. Ahora coma,ahora beua,ahora vele,ahora duerma, ſiempre ſuena aquella terrible voz en mis oydos,leuantaos muertos,y veni a juyzio. *Hieronymus.*

¶ Alli apareſcera Chriſto cõ ſoberana mageſtad y gloria, acompañado de todos los exercitos de los cielos : con vn Angel eſclareſcido, que con ſingular veneracion y reuerẽcia,lleue delante el marauilloſo guyon,y eſtandarte Real, de la ſagrada cruz. Y luego apareſceran, delante de ſu encumbradiſſimo trono(como vio ſan Ioan)todos los muertos,grandes y chicos: en el lugar que Dios tiene para eſte acto tan diuino ſeñalado,y ordenado. El qual algunos ſiẽten que ſera el Valle de Ioſaphat: donde Dios dize por el Prophetaloel. Que juntara las gentes,y aueriguara ſus quẽtas con ellas. Dado caſo que eſte nombre,Ioſophat:puede ſer proprio, y appellatiuo (como noto el ſacratiſſimo Hieronymo, ſobre el meſmo lugar.) Y en vn breuiſſimo punto,ſe abriran los libros de las cõſciencias de todos,y ſe moſtraran(de la manera que Dios ſabe , y puede) a todos los hombres. Y ſera tambien abierto el libro de la vida,que es el padron:y el regiſtro de todos los eſcogidos: y ſeran juzgados los muertos,ſegun las obras que en los libros de ſus conſciencias ſe hallaren: y condemnados a perdurable infierno los que no eſtuuieren ſcriptos, en el libro de la vida. Del horror y eſpanto deſte dia,no emos de tratar aqui, por no ſer de nueſtro argumento. Pero los que lo quiſierẽ conſiderar profundamente,lugares tienen de grande admiracion en las letras ſagradas,de los quales pueden entẽdello copioſamente. Por lo qual es llamado dia de yra,dia de calamidad,y de miſeria;y dia del Señor:en el qual el ſera enſalçado. Porque auiendo todos los dias de la vida ſido nueſtros,en los quales pudimos arrepentirnos de nueſtros peccados,y conuertirnos a Dios,por verdadera penitencia *Apocaly.* 20. *Ioelis.* 3. *Sophoniæ.* 1. *Nahũ.* 1. *Abdiæ* 1. *Ioelis.* 2. *&.* 3. *Amos.* 1 *&.* 5. *Eſaiæ,* 2. *&.* 65.

tencia,y no lo quisimos hazer,antes teniendo en poco las leyes diuinas,menospreciamos la voluntad de Dios,y hezimos la nuestra:y nos ensoberuecimos,y vsanamos,y cõtentamos de nosotros mismos.Este dia sera de Dios, en el qual el mandara a solas, y sera castigada nuestra dureza, y obstinacion,y sera cerrada la puerta de la misericordia: cõforme a la parabola de las virgines del Euangelio, y a las palabras de aquel soberano Angel,que vio San Ioan en el Apocalypsi: que leuantada la mano al cielo, juro por el q̃ viue eternamẽte que no auria mas tiempo, ni lugar de merecer,ni desmerecer: ni de pecar, ni de arrepentirse:sino q̃ donde cayeren las almas,o al Austro de la bienauenturança,o al Septentrion del infierno, alli an de quedar perpetuamente.

Math.25.Apocaly.10.

¶ Pedira nuestro Redemptor cuẽta, en este soberano juyzio particular, de las obras de misericordia. Si recogimos los peregrinos, visitamos y curamos los enfermos, y aprisionados,vestimos los desnudos,sustẽtamos,y proueymos de comer y beuer,a los pobres:mostrandonos,que recibe lo que por vno de los mas desechados se haze: como si se hiziesse por su propria persona. Lo primero,porque entẽdamos, que como el Apostol Santiago dize: no se saluan: los que solamente creen: sino los que acompañan la Fe, con la charidad,y con las obras.Lo segundo,porque entẽdamos,que es muy cierto, lo que dize el bienauenturado San Pablo: Que el que ama a su proximo,cumple la ley,y que en solo el precepto de la charidad:se viene a resumir y cifrar toda. Y assi Christo, a los que la vuieren tenido, y conseruado,reconocera por suyos, y les dara gloria eterna,cortada a su medida. Y por el contrario:a los que hallare desnudos desta librea, de su perdurable boda: embiara en compañia de los demonios, al fuego sempiterno.

Iacobi.2.

Roma.13.
Math.22.

¶ Esta sentencia,como terrible y espantosa:nos deue mouer,lo primero:a cõcebir vn prouechoso temor deste juez

Sobera-

Soberano: para que por este camino, concibamos su verdadero conocimiento, y amor, en nuestras entrañas: y otros generosos affectos, que deste principio se deriuan. Porque (como dize el Spiritu diuino, en el Ecclesiastico) por grande que sea, el que a llegado a la cumbre de la sabiduria, no es mayor, que el que teme a Dios. Porq̃ el temor de Dios, sobre todas las cosas puso su silla, y bienauenturado el varon, a quien fue concedido temer a Dios. El que este temor tiene, con quien podra ser comparado? Porque el temor de Dios, es principio de su amor. Estas palabras son del Ecclesiastico. Y porque quien en esta sagrada ancora, no affirma el baxel de su coraçon: presto sera perdido. Cõforme a lo que el mismo Spiritu diuino dize, en los prouerbios. Si no te tuuieres en el temor de Dios, presto sera derrocada tu casa, y por el suelo. Lo segundo: a no contentarnos de nuestra fiction y hypocresia, teniendo por cosa sufficiente, y bastante: que nuestros vicios y pecados, no seã entendidos de los hombres: Como aquel q̃ en el Ecclesiastico dize. Quien me vee? cercado estoy de obscuridad, y tiniebla: las paredes me cubren, nadie me vee, que temo? Que de mis pecados: no se acordara el altissimo? Y no mira el hombre ciego y miserable, que lo ven todo, los diuinos ojos. De manera, que teme los ojos de los hombres, y no considera, que son mas claros que el Sol, los ojos de Dios: y que miran por todas partes, los studios, y ocupaciones de los hombres: y que penetrã las paredes, y los abysmos, y haze anathome de los coraçones de los hombres, y de todas las cosas escondidas. Y que antes que todas las cosas fuessen criadas, las tenia vistas y conocidas: y que ni mas ni menos las conoce, y entiende despues que las crio, y les dio ser. Estas palabras son del Ecclesiastico. Por lo qual, cõ para la Esposa sus amorosos ojos: a los de las palomas vañadas en leche, que andan a la ribera de los arroyos, que corren todo el año. Para mostrar, que tienen simplicidad, y

Eccles. 25.

Eccles. 23.

Canti. 5.

perſpicacia,y agudeza,en el mirar. Porq̃ la paloma es ſencilla,y la leche deſpauila,y limpia los ojos,y alarga la viſta: y aſſi dize el apoſtol San Pablo, que todas las coſas eſtan abiertas,y deſnudas,delante los ojos diuinos. Pues que va le, eſconderſe, y contentarſe, con que los hombres poco tiempo no entiendan lo que ſomos: ſi a de hazer Dios plaça,y alarde de nueſtras obras,a viſta de todo el mundo. Lo tercero, nos deue mouer d penitencia: pues el que ſe juzgare aſſi miſmo,y diere contra ſus pecados ſentencia,executandola,con verdadera mortificacion de ſu voluntad,y de ſu carne,no ſera en eſte formidable acto(como dize el Apoſtol)juzgado,con juyzio,y ſentencia de damnacion.

DISCVRSO QVINZE DEL Spiritu Sancto,y de la ſagrada Scriptura.

CAPITVLO PRIMERO DEL ARticulo octauo del Symbolo Apoſtolico, Creo enel Spiritu Sancto.

1. *Corin. 6. & Acto. 5. Mat. vltimo.*

A tercera parte delSymbolo,comiẽço en eſte Articulo octauo: en el qual confeſſamos la verdadera diuinidad,y ygualdad del SpirituSãcto, con el padre, y con el hijo: conforme a la Scriptura diziẽdo. Creo en el Spiritu Sancto. Eſto mueſtra claramente, la fuerça deſta palabra: Creo: que aqui repetimos, y deſta preposicion, en: de las quales,largamente diximos arriba. Porque con eſtas dos palabras, conocemos, que ſe deue poner nueſtra confiança,como en verdadero Dios, y todo po-

do poderoso:en el Spiritu Sancto:cuya diuinidad,y naturaleza y effectos, mas particularmente declaro la Iglesia Catholica, en el Concilio Cõstantinopolitano. Enel qual se compuso el Symbolo mayor,diziendo. Creo en el Spiritu Sancto:que es Señor,y Viuificador,el qual procede del padre,y del hijo:y es juntamente con el padre,y con el hijo,adorado y glorificado:el qual hablo por los Prophetas. Y la costumbre de la Iglesia, introduzida por Flauiano, Patriarcha de Antiochia, y san Ioan Chrisostomo su Diacono: que para declarar, esta verdadera diuinidad del Spiritu Sancto, con el padre, y con el hijo, con los quales deue ser adorado y glorificado : añade aquel diuino verso, digno de ser de todos los Catholicos repetido,por momentos:Gloria sea al Padre,y al Hijo, y al Spiritu Sancto. Al fin de cada Psalmo . Y dado caso, que esta palabra Spiritu, en quanto significa immaterialidad : ygualmente conuenga al Padre,y al Hijo, y al Spiritu Sancto : por ser estas tres diuinas personas, verdaderamente immateriales, y agenas de toda composicion : y esta palabra Sancto : sea tambien de todas tres,porque en ellas esta la verdadera,y absoluta, y essencial sanctidad . Y assi la celebran los Seraphines, de noche,y de dia, sin jamas cessar (como vieron San Ioan,y Isaias) diziendo. Sancto. Sancto. Sancto es el Señor Dios de los exercitos,llena esta la tierra de su gloria. Porque dado caso, que se halle en las criaturas racionales, sanctidad communicada, y participada de Dios, y de quien podamos dezir vna vez sancto,y dos vezes sancto: pero tres vezes sancto: (con el qual numero, explican en este lugar las letras sagradas, el mysterio de la sacratissima Trinidad, y la absoluta y essencial perfection, por ser el numero ternario perfecto,porque consta de principio,medio,y fin) conuiene a solo Dios.Pues del abaxo,ninguno ay tan bueno,que no le chapee la herradura:o que no aya recebido de la diuina mano por particular don y gracia, su sanctidad y perfection.

Concilium Cõstantinopoli. 1.

Nicephorus. li. 9.c.25.

Apocaly. 4.
Esaiæ. 6.

fection. Pero con todo esso; este nombre Spiritu Sancto se toma personalmente: y significa aquella diuina persona que del Padre, y del Hijo, procede por via de amor, inefablemente. Porque como noto el illuminatissimo Sancto Thomas: este nombre Spiritu, en las cosas corporales, significa mouimiento y impulsion: y por esso se llama assi el ayre, y el viẽto, cuya naturaleza y facultad, parece que trae consigo agitacion y mouimiento: porque el ayre, todo lo mueue y orea. Y el amor parece que transforma y lleua al que ama: en aquello que ama, y le contenta. El qual mouimiento y impulso; es particularmente effecto del Spiritu Sancto, en nuestros coraçones.

Tho. 1. p. q 36. ar. 1.

Spiritꝰ pro aere & vento. Gene. 3. Exod. 10. & 14. & 3. Reg. 19. Iob. 1. Eccles. 1. Ezechie. 5.

Spiritus pro vita quæ halitu & respiratiõe ducitur. Gene. 2. Iob. 19. 1. Reg. 30. & 3. Reg. 10.

Spiritus pro efficatia & Energia Esaiæ. 11. & Lucæ. 9. Hieron. 1. Thessalo. 5.

Spũs pro donis & effectis almi & diuini Spiritus. 1. Ioan. 4. & 1. Cor. 2. & 14.

¶ Verdad es, que no tiene vna significacion este vocablo Spiritu, en las letras diuinas. El qual en la lengua Latina, es del genero masculino, y en la Hebrea, femenino, y en la Griega neutro. Mostrandonos esta variedad de su genero en las lenguas: que no emos de concebir cosa humana, ni indigna de la magestad diuina, oyendo nombrar el Spiritu Sancto. Y que de las muchas cosas que este nombre Spiritu significa, las mas se pueden transferir, a diuersos effectos del Spiritu sancto. Ya diximos como significa ayre, y viento: y como tiene su proporcion enel impulso, y mouimiento con el Spiritu sancto. Tambien se transfiere el mesmo nombre Spiritu, que significa ayre: a la vida del hõbre que se sustenta respirando con el ayre. Y assi la llaman las letras diuinas soplo y aliento. Significa tambien efficacia y vehemencia. Y finalmente: por aquella manera de hablar, que los Oradores llaman Methonimia: se vsurpa esta palabra Spiritu, por todos los dones y effectos del Spiritu sancto: dandose el nombre de la causa al effecto. Y assi significa reuelaciõ propheeia, fuerças, y potencia (como lo adnoto el Sacratissimo Hieronymo) y se prueua de muchos lugares de la Scriptura Sancta. Y de aquel celebre lugar de los onze capitulos de los numeros: en el qual viendose

dose Dios importunado del Sancto Moysen, que le suplicaua con grande instancia, fuesse seruido de darle compañia para el gouierno de su pueblo: quexandose que no tenia fuerças para lleuar a solas el peso de vna Republica tã grande: (muy fuera de la costumbre de aquellos, que estan cargados de publicos officios, y aun se sienten con fuerças para lleuar otros tantos, y se querrian alçar con todos juntos, porque no vuiesse para nadie parte: y como crecen en la edad, y en el estado, crecen tambien en el ambicion, y enel oluido de sus almas, y de la quenta que an de dar a Dios, de las agenas, y de lo que tienen encomendado.) Pero el Sancto Moysen, como hombre verdaderamente generoso, y humilde: pide ayuda, y Dios vencido de sus ruegos se la da: diziendo. Iunta setenta hombres, de los mas principales en virtud, edad, qualidad y erudicion (que todo esto explican las letras diuinas, por esta palabra, viejos) de los quales tu estas cierto, que son verdaderos viejos, y maestros del pueblo: (porque ay otros viejos, no verdaderos, sino aparẽtes. Que lo parecen, pero no lo son, porque si les quitamos las rugas, y las canas, y los portillos de los dientes: en todo lo demas, se estan tan verdes y tan moços y tan locos: como quando eran de veynte años.) Y lleualos a la puerta de mi tabernaculo y tienda, paraque desciẽda yo alli, y hable contigo: y quite de tu Spiritu, y selo de a ellos: paraque sustenten contigo, el peso, y trauajo del gouierno, y no lo lleues tu todo a solas. En el qual lugar para significar, que quiere que la Republica de su Iglesia, sea gouernada por vn Monarcha, aunque el a de confirmar los electos, y les a de dar las fuerças, y el Spiritu para lleuar la carga: con todo esso, quiere que los escoja, y señale Moysen.) Y dize que le quitara de su Spiritu: no porque le falte a Dios caudal, para dar a los otros, sin quitar a Moysen: Mas porque Spiritu en este lugar (como obseruo el eruditissimo Augustino) se toma y vsurpa, por los dones del Spi-

Cikne.

August. q. 8. in numeros.

rituſancto,tomandoſe (como emos dicho) la cauſa, por el effecto. Y porque vno de los notables dones, y effectos del Spiritu ſancto, es la reuelacion y la prophecia. Quiere dezir. Haſta aqui Moyſen gouernauas tu ſolo, y yo hablaua, y reuelaua y deſcubria a ti ſolo, lo que ſe deuia hazer en las coſas que tocauan al gouierno: Pero de aqui adelãte pues quieres compañeros, algunas coſas que te auia de reuelar a ti:reuelare a ellos.Enel qual lugar,como en otros muchos: eſta palabra Spiritu, ſe puede tomar por reuelacion.O por ventura ſignifica, las fuerças que el Spiritu ſancto da: a los que de ſu diuina mano ſon pueſtos, en algun cargo para que lo adminiſtren,y ſiruan como deuen,y cõforme a ſu ſancta voluntad.Y ſera el ſentido: aunque tu ſolo gouernauas Moyſen,tãtas fuerças te daua a ti ſolo:quãtas baſtauan,para lleuar la carga que te ponia:pero pues tãto te enfada, como vencido de tus ruegos te quito de la carga, tambien te quitare de las fuerças, y del Spiritu que te daua,para q̃ la lleuaſſes: y ſe las dare a los q̃ la an de lleuar contigo, paraque la ſuſtenten. Moſtrando con ſingular myſterio,que realmente, el regir y gouernar, es carga. Aunque parece que en eſte negocio ay circulo, y que el q̃ gouierna lleua acueſtas el pueblo,y el pueblo a el. Porque Hur,y Aaron, ſuſtentauan las manos peſadas de Moyſen, y Moyſen el pueblo. Mueſtra tãbien que es meneſter Spiritu de Dios para regir: y que las fuerças para hazello, andan al paſſo de la neceſſidad. Y que al q̃ tiene mucho trauajo,le da muchas,y a quien poco pocas.

Spũs pro furore indignatione & ira Heſter. 15. Iob. 6. Prouer 29.

¶ Tambien ſe toma eſta palabra Spiritu, por indignaciõ, furor,y yra. Vſurpaſe tambien, vnas vezes, por qualquier Spiritu,ora ſea diuino,o Sancto:como lo es Dios,y lo ſon los Angeles: ora por ſpiritu malo, como lo ſon los demonios. Acerca de lo qual: ponen reglas, para hazer llana la equiuocacion, y ambiguidad deſte vocablo: Origenes, y Didimo,y ſu ſacratiſſimo diſcipulo Hieronymo,y ſan Auguſtin:

Spũs pro deo et angelis. Exodi.

guſtin:las quales yo aqui no pongo por ſer agenas de nue ſtro argumento. 28. *Nume.14.* 2. *Reg.23 Pſa.* 50. *Gene.* 41. *Spũs pro demone. Iudi.9. &* 1. *Reg.16.*

¶ Al fin,en ſumma noſotros confeſſamos,lo primero,que el Spiritu Sancto, es verdadero Dios:al qual llamamos,Sãcto,por apropriacion, como llamamos al padre todo poderoſo,y al hijo ſabio,no porque todas tres diuinas perſonas,no ſean todo poderoſas,y ſabias,y ſanctas,ſiendo en todo yguales (como diximos arriba) ſino , porque por algunos particulares reſpectos , noſotros les atribuymos particularmente eſtos nombres. Al padre la potencia, porque procede del todo: al hijo la ſabiduria, porque cõ inefable ſaber,nos reparo con ſu ſangre,haziendoſe hombre,y muriendo por noſotros:y al Spiritu Sancto la bondad,y la ſanctidad,y el amor: porque el nos limpia, y alumbra, y confirma,y ſanctifica,en toda ſanctidad y bien . Y aſſi ſe llama conſolador,porque conſuela las almas affligidas,con el temor de ſus pecados,y las aliuia,cõ la eſperãça del perdõ q̃ promete a los verdaderos penitentes. Y padrino, porq̃ cõ ſu patrocinio y fauor : defiende y ayuda, a los que pretenden entrar en poſſeſſiõ,de la heredad ſempiterna , que les gano Chriſto,con ſu ſangre.Fuego,porque cõſume la eſcoria de la culpa,y alumbra, y enciende en verdadera charidad el coraçon . Agua limpia , porque laua , y limpia las manchas,de nueſtras almas,y las dexa blancas,y reſplãdeſcientes. Llamaſe virtud de lo alto , porque eſtimemos ſu impulſo,y ſus effectos ſoberanos. De los quales,el bienauẽturado SanGregorio,dize aſſi. Plazeme de leuãtar los ojos de la Fe, en la virtud deſte artifice ſoberano : y conſiderar los padres del nueuo y viejo teſtamẽto. Y veo abiertos los ojos de la Fe,a Dauid, Amos, Daniel,y a Pedro,y a Pablo,y a Matheo. Y quiero conſiderar,que tal artifice ſea eſte Spiritu Sancto,ſino que en mi miſma conſideracion desfallezco. Hinche al muſico de vihuela,y hazelo pſalmiſta. Hinche al paſtor , q̃ pellizcaua los Sycomoros, las carraſcas , y

Math. 3. & Lucæ. 3. *Ezechi.* 36.

Acto.2. Grego.in Homilia de.SS.

coſcojas,y hazelo Propheta. Hinche al abſtinente moço, y hazelo juez de los viejos, Hinche al peſcador, y hazelo predicador deſu palabra. Hinche al perſeguidor,y tyrano, y hazelo Doctor de las gentes. Hinche al publicano, y hazelo Euangeliſta. Y q̃ tal artifice es eſte Spiritu? No ſe detiene,ni tarda en poner en effecto,y dar hecho,y puesto por la obra todo lo que quiere: En tocando el alma,la enſeña, y el tocarla,es enſeñarla. Luego niega lo que era, y ſubitamente da lo que no era. Eſto dize San Gregorio.

¶ La verdadera diuinidad deſte Spiritu,verdaderamente Sancto y diuino:confieſſa(como vaemos dicho)la Sancta madre Igleſia, en muchos Concilios, ſpecialmente,en el Conſtãtinopolitano,en tiẽpo de San Damaſo Papa, y del Emperador Theodoſio el primero:y en el Epheſino,y Calcedonenſe,y Laterano Magno,y la pruẽuan,y coligen,los Doctores Sanctos:de infinitos lugares de la diuina Scriptura:los quales ſeria coſa larga y prolixa referir en eſte lugar. Aſſi que lo primero q̃confeſſamos deſte diuino Spiritu,es ſer verdadero Dios.

Pſal. 125. *Sapien.* 1. *Cor.* 2. *Iaco.* 1. *Ioã.* 6. 1. *Cor.* 12. *Matthe. Viti. Act.* 5. *Ioan.* 4.

¶ Lo ſegundo,que procede del padre,y del hijo: (Como lo cõfieſſa la Igleſia enel Symbolo mayor de la Miſſa:y en los Concilios Conſtantinopolitano, y Epheſino,y Laterano,y Florentino. Y lo pruevan los Sanctos,de muchos lugares de la diuina Scriptura, que dexamos aqui por breuedad.

¶ Lo tercero confeſſamos,que eſte Spiritu diuino es,el q̃ nos hablo como por oraculos ſuyos: por los prophetas. Porque no ſiruio jamas (como dixo el Apoſtol San Pedro) a la voluntad humana:la prophecia:ſino inſpirados,y mouidos del Spiritu Sancto:hablaron los hombres Sanctos,y diuinos. Demanera,que confeſſamos y tenemos eſte ſoberano y diuino ſpiritu,por autor principal de la ſagrada ſcriptura. De cuya dignidad y excelencia, diremos vna palabra con ſu fauor.

Ioã. 14. *&* 15. *&* 16. *Gala.* 4. *Roma.* 8.

2. *Petri.* 2.

CA-

CAPITVLO SEGVNDO DE LA dignidad y excelencia de la sagrada Scriptura.

DE la dignidad, y excelencia de la Scriptura Sancta, no ay mas que dezir, de lo que dixo Christo nuestro Redemptor: que es mina de verdad, y vida eterna. De la qual tãbien dixo el Apostol San Pablo. Toda la Scriptura Sãcta inspirada por Dios, es util para enseñar, y arguyr, y corrigir, y instruyr en la justicia: y para que el hombre de Dios sea perfecto, y tenga instruction, y caudal, para toda obra buena. Pero parece que podremos reduzir todo su valor, y estima, entre infinitas cosas, todas grandes, y sublimes: solamente a dos. La primera, al autor: la segunda, a la materia. Porque que se puede dezir, que mas encumbre, y enalce su dignidad y excelẽcia: que ser el autor della Dios? A cuya magestad, y eterna Sabiduria, rinden sus entendimientos, los alumbradissimos Spiritus del cielo, y derribando a sus diuinos pies, las coronas de sus sagradas cabeças, le dan perpetua musica dizien do. Bendicion, y claridad, y sabiduria, y hazimiento de gracias, honrra, virtud, y fortaleza, sea dada, y reconocida, como se deue, a nuestro, Señor Dios, en los siglos de los siglos, Amen.

Ioan. 5.

2. Thimot. 3.

Apocaly. 4.

Apocaly. 7.

¶ Pues si en tanto tiene, y con tanta atencion y cuydado oye el hombre, a Aristotil, y a Platon, y a Vlpiano, y a Eclides: y aun le parecio a Pythagoras, que no pedia mucho a sus discipulos, pidiendoles tanto credito: que diessen fe a sola su autoridad, y que donde esta se atrauesasse, no pidiessen mas razon: y en estos studios, gastan los hombres la juuentud, y la vida: que acatamiento y reuerẽcia deue el hõbre, en que precio y estima deue tener, aquella disciplina del cielo, y Theologia diuina: que tiene al mismo Dios por

autor? O que ſtudios pueden ſer tambien empleados, mo los que ſe emplearen en eſto? Porque en eſſotras disciplinas y ſciencias, como ſon humanas: va la cizania de la mentira, tan ſembrada y rebuelta, con vnos granillos que alcançã de la verdad: que es neceſſario yr apartãdo, y eſcogiendo caſi ſiempre, el oro, entre el eſtiercol de los errores, y de la vanidad. Pero en la diuina Scriptura, donde puſo Dios nueſtro remedio, ſus oraculos, la lumbre de ſu conocimiento, nueſtra bienauenturãça: todo es ſolido, y maciço, todo oro de tibar, el mas ſubido de quilates: y mas fino: que tienẽ los hombres aca. Es negocio tan graue y importante, que ſea el, el que en eſte diuino libro nos habla, y enſeña, Conciliale tanta mageſtad y grandeza: que los Autores particulares del, como ſon los Sanctos y Prophetas, por los quales nos hablo (como lo confieſſa el Sancto Dauid, en aquel diuino Epithalamio, o Hymeneo nuptial y de boda) que con grande admiracion: començó diziendo. Pronuncio deſpues de lleno, y harto, mi coraçõ vna pa-
Pſal. 44. labra diuina y excelente, yo dedico, y offrezco todas mis obras: al Rey ſoberano, y eterno. O lengua mia, que eres pluma de aquel eſcriuano eſclareſcido: que con ligereza nunca viſta, y en vn punto: imprime, y eſcriue, y aſſienta lo que quiere efficazmente, en el alma: Y eſcriue con el dedo de carne: de charidad, y blandura: las leyes diuinas, en las tablas, y coraçones de piedra. Y aſſi para conciliar autoridad a ſus obras, y hazer que preſte atencion a ſu doctrina toda criatura, los Sanctos Prophetas comiençã, diziendo: eſto dize el Señor Dios. El qual, no puede tratar coſas vanas, ni de burla, ſino de gran peſo y importancia: para el
Ioan. 6. remedio de los hombres. Las palabras que yo os hablo (dize Chriſto) ſpiritu y vida ſon. Y en el pſalmo. 74. dize Da-
Pſal. 74. uid. Oyre lo que me hablare nueſtro Señor Dios, porque ſus palabras ſeran paz, y repoſo, y conſuelo, y todo bien, para todos. Para ſu pueblo, y para ſus Sanctos, y para los penitentes

tentes. Declarando con esta marauillosa distribucion, que es bien vniuersal, cuya naturaleza es communicarse con todos. Y esta copia de todo biẽ, explica entre los Hebreos esta palabra, paz: con la qual ellos, lo abraçan y significan todo. Y la sabiduria, quando pide atencion, dize: que la oyamos, porque a de tratar cosas grandes: esto es, de grande vtilidad, y momento. Porque tales son las que trata Dios.

Salon. 1. pax. quo noẽ Hebræi omne bonum explicare sunt soliti. Prouer. 8.

¶ Este priuilegio singular del Euangelio, declara en el, el Spiritu Sancto: quando començando Christo nuestro Redemptor su diuina legislacion, dize que abrio su boca. Por que aunque abrir la boca, entre los Hebreos, sea començar a hablar: y a otros parezca redundancia de palabras, vsada en aquella lengua: no dudo, sino que es cierto lo q̃ muchos Doctores Sanctos, sobre aquel lugar de san Matheo obseruaron, que el Spiritu diuino, con aquella manera de dezir, significo: que el que en otro tiempo nos hablaua, por las bocas de los Prophetas, ya nos hablaua por la propria suya, y se hizo hõbre, y tomo boca, por no espãtarnos, y nos habla con incomparable amor y clemencia: Por hazer cierto lo que tanto antes, auia dicho por Isaias: que nos auia de tratar y hablar, y enseñar con aquel amor, y regalo que suelen enseñar a hablar las amorosas madres, a los dulces hijos, que crian a sus pechos: ceceando con ellos, y hablandoles en el lenguaje que ellos suelen, (como apunto el Apostol a los Corinthios.) Dezi tayta mi alma, nana mi coraçon: quebrando, y aniñando las palabras, paraque con regalo, y poco a poco las entiendan. Lo mesmo hazen en qualquiera otra cosa que les enseñan: que no se la muestran toda junta, sino por partes, y despacio, tiernamente, con dulçura, y con amor. Quando los enseñan a andar, primero los ponen en vn castillo con sus rodeçuelas a los pies: despues los lleuan de la mano, despues les dizen que hagan pinito: y despues se desuian vn poco, y los

Math. 5.

Pleonasmos.

Esaiæ. 28.

1. Cor. 14.

recogen. Pues con esse mesmo amor y regalo, con essa benignidad y dulçura nos muestra, y enseña Dios en la Scriptura que es su boca: y en la Yglesia Catholica, que (como diremos en su lugar) es tambien boca, y Oraculo suyo: todo lo que es necessario a nuestra salud, templando sus palabras, y manera de hablar, con nuestro lenguaje y capacidad. Enseñandonos vn precepto tras otro, y esperãdonos, y tornandonos a esperar, para ver si lo sabemos: que es lo que dixo Isaias. Manda, y torna a mandar: espera y torna a esperar: vn poquito alli, otro poquito aculla, porque ceceando, y en otra lengua mas dulce y mas tierna de lo que suele, hablara Dios a su pueblo. Lo qual particularmente

Hebreo. 1. se entiende del Euãgelio. Al qual el diuino Paulo, cõparãdo lo con la ley, con aquella manera de dezir, que los oradores llaman Antitheſis: o opoſicion de contrarios: con marauillosa elegancia, le atribuye muchas y grandes ventajas, luego en la entrada de la carta, que escriuio a los Hebreos diziendo: A los Padres antiguos de la ley natural, y del viejo Testamento, hablo Dios antiguamente de muchas maneras, y a pedaços por los Prophetas: Pero a nosotros a lo vltimo, en estos dias nos hablo por la boca de su proprio hijo: al qual hizo heredero vniuersal de todas las criaturas, por el qual crio los siglos. A los padres hablo de

Oseæ. 12. muchas maneras, como el mismo dize por Oseas. Multiplique las visiones, y fuy de diuersas maneras comparado por los Prophetas. A ellos les dio noticia de sus secretos a pedaços (porque la Fe crecio siempre quanto a la specificacion.) A vnos del sacramento de la Trinidad, a otros de la Encarnacion, pero a nosotros todo junto: y con gran lũbre, y conoçimiento. A ellos les hablo a lo antiguo, que suele ser lenguaje tosco y grossero: porque vemos que todo se va puliendo y limando, en lenguas, edificios, trages, y casi en todas las cosas cada dia: y a nosotros a lo moderno. A ellos por Angeles y Prophetas, de propiciatorios y

nubes,

nubes,por Vrim, y Thumin por sueños,visiones y figuras: A nosotros boca a boca,por la de su sacratissimo hijo.

¶ Deue se preciar y tener en tanto esta merced, que es hablar nos Dios por sus seruos en la diuina Scriptura, y ser el el principal autor della:que se sirue de los hombres,como de instrumentos para declararnos su diuina voluntad:que esta consideracion sola, nos deuia traer cuydadosos y solicitos, no nos quadrasse por ventura por nuestra ingratitud,descomedimiento y oluido:aquella formidable hystoria, que conto el bienauenturado San Lucas, en el cap. 16. de su sagrado Euangelio. Quando el Rico auariento, que por su inhumanidad y luxuria,ardia en los infiernos:pedia al Patriarcha Abraham, que embiasse a Lazaro a sus hermanos,con el recaudo de lo que por alla passaua:para que se valiessen del remedio de la penitencia, y enmendassen la vida:y oyo aquella terrible y espantosa sentencia. Tienẽ a Moysen,y a los Prophetas,oyan los. Y quando le replico. No Padre Abraham: sino que si algun muerto resuscitasse y les hablasse y reprehendiesse, ciertamente se enmendarian. Y se le dio por respuesta:si no oyen a Moysen,ni a los Prophetas,por los quales habla Dios: aun que los muertos resusciten y les hablen no los obedesceran. Luc. 16.

¶ Declara tambien la dignidad y excelencia dela Scriptura Sancta,la materia que trata,y contiene:que es,el conocimiento,y culto,y voluntad de Dios,la creacion del mũdo,el pecado del hombre,la electiõ de los Hebreos, la Encarnacion del Verbo diuino,y la reparacion del mundo,y redempcion del linaje humano: la pena eterna de los pecadores impenitentes,y la felicidad,y bienauenturãça perdurable de los justos. Y con cosas tan importantes y diuinas,se da en ella quenta,de la Chronographia,duracion,y tiempos del mundo,de las succesiones de los Principes,y Reyes,y sacerdotes:y de las cosas insignes,que acontecieron en el pueblo de Dios,hasta Christo. En ella ay hysto-

ria de gran variedad,y contẽto, y de muy mas crecido fru
cto,y consuelo,y edificacion. De la qual se colige, el triste
y desuenturado fin de los malos:el successo y buena dicha
delos buenos,los fauores que tuuieron del cielo en su pro
speridad,y en su aduersidad y trauajos,y como al cabo, to-
das sus cosas se ordenaron: para la gloria y hõrra de Dios,
y el bien dellos.En ella se enseña la Theologia del cielo,la
vnidad de la diuina essencia,la Trinidad de las Personas,la
substãcia,y officio de los Angeles. No faltã en ella los prin
cipios de las disciplinas humanas, de dulcissima poesia en
los psalmos:de admirable Dialectica,y reconditissima Phi
losophia natural,en Iob:Dela ethica Christiana y verdade
ra:en Salomon: De oratoria,y incomparable eloquencia,
en los Prophetas:De bucolicas pastoriles,y celestiales vi-
llanescas,en los cantares:finalmẽte, ninguna cosa falta,en
este Emporio riquissimo, y sacratissimo, de la verdadera
opulencia,y sabiduria de Dios,antes sobran muchas: que
en otros libros,y scripturas no se hallan. Por lo qual, con
grandissima razon,tan inestimable thesoro,no se pone en
lengua vulgar en manos de todos,porque los suzios y pro
phanos,no huellen:y menosprecien las margaritas del cie
lo.Y porque siempre fue costumbre digna de loor,en cu-
brirse de tal gente, los mysterios y sacramentos de la diui-
nidad.Como lo hizieron los Egypcios: los quales con le-
tras Hieroglyphicas,esto es,con cifras y figuras sagradas,q̃
solamẽte los Sacerdotes entẽdian:tratauan y escriuian,las
cosas que tocauan a la religion. Y dellas nõ dauan parte,
(segun affirma Clemente Alexandrino, en el quinto libro
de su tela que llamo Stromatõ.) Sino solamẽte a aquellos,
que auian de succeder en el Reyno. Y a los que entre los
mismos Sacerdotes,eran juzgados por Varones esclaresci
dos,en crianca,virtud,linage,y erudicion. Esta fue la cau-
sa,porque Pythagoras mostraua su Secta,no por scripto: si
no porSymbolos.Porque no es razon que todas las cosas,

vengan

vengan a noticia de todos, especialmente las sagradas (como dixo Cicerõ en el libro primero de sus leyes) Y lo auia antes dicho Pindaro, y lo dixo despues Porphyrio: affirmãdo, que ama la naturaleza, ser escondida, y encubierta. Por que las piedras preciosas, y los metales: no las puso en parte, donde luego viniessen a las manos, antes las escondio en las entrañas de la tierra (como lo dizen. S. Basilio en el. c. 29. del li. del. SS. y Origenes en la. 5. Homilia sobre los numeros) Es tanta su profundidad, tan altos sus sacramentos, tan reconditos, tan apartados de los sentidos, tan soberanos, y diuinos: que despues de mucho cuydado, y studio, despues de los presidios de excelentissimos maestros, y de las disciplinas humanas (las quales como criadas, y gente de su seruicio: cõforme a lo que el Spiritu diuino dixo en alguna parte, esta diuina sabiduria llamo a la fortaleza inexpugnable, y encumbradissimo alcançar, de sus sacramẽtos y valor) que el Sacratissimo Augustino: hablando della en la Epistola tercera dize assi. Tan grande es la profundidad de las letras Christianas, que cada dia en ellas fuera aprouechando: aunque dende que naci, hasta la vejez decrepita: las studiara, y deprẽdiera con suma desocupaciõ, y ocio, y studio, y con mejor ingenio. No porque las cosas que en ellas se contienen, necessarias para saluarnos, se alcancen con tãta difficultad: sino porque despues que vno en ellas ava alcançado la Fe, sin la qual no se puede viuir bien ni piadosamente: quedan por entender a los que en ellas aprouechan, tantas cosas llenas y cubiertas de tantos, y tan diuersos sacramentos: que esta en ellas escondido vn grã abysmo de sabiduria, no solo en las palabras de q̃ vsan, pero aun en las cosas, q̃ con las palabras significã: de manera, q̃ a los que viuiessen infinitos años, aunque fuessen de agudissimo ingenio, y codiciosissimos de saber: les acontesceria lo que la mesma Scriptura dize: Quando acabare el hombre, entonces dara la buelta, y tornara a començar.

Amat natura Calari.

Canus lib. 3. de locis. c. 3. fun. 4 Tho. 1. p. q. 1. ar. 1. Prouer. 9. August. Epist. 3.

Eccles. 18.

Est[illegible]lize el [illegible]menissimo Augustino.

CAPITVLO TERCERO QVE PROsigue la excelencia de la Scriptura.

POr lo qual, los que no an professado estas [illegible]tras sagradas no se deuen atreuer a trata[illegible] declararlas: aũque les parezca que [illegible] disciplinas humanas. Porque esta sabiduria del cielo, [illegible] magisterio (como lo muestra [illegible]nissimo Augustino, fuente de toda piedad, y erudiciõ, en el libro que escriuio a su amigo Honorato, de la vtilidad de la fe) reprehendiendolo en el cap. 7. porque confiaua entender la sagrada Scriptura, por si, y sin maestro: diziẽdo, Como tal cosa a de passar? No auiẽdo studiado poesia, no te atreuieras tratar a Terẽcio: Aper, Cornuto, Donato, y otros muchos interpretes se rebueluen, paraque qualquier poeta se entienda: y tu te atreues a tocar los libros Sãctos, sin guia? Y a pronunciar, y dar tu parecer, en las cosas que tratan, sin maestro? Y en el cap. 17. Si qualquiera facultad, y disciplina, aunque facil, y vil: requiere Doctor, y maestro para deprenderse: que cosa puede ser mas llena de soberuia infernal y temeraria, que no querer saber, ni entender los libros de los sacramentos diuinos, de sus interpretes, y maestros? Estas palabras son de San Augustin. Por lo qual el bienauẽturado San Hierouymo, lumbre de la Iglesia Catholica, y riquissimo archiuo del Spiritu Sancto: se precia tanto, de auer tenido maestros, en los studios de la sagrada Scriptura: nombrando particularmente a San Gregorio Nazanzeno, y a Didimo. Y se espanta de la temeridad, y locura de aquellos, que el llama: Autodidactos, y entheos: que quiere dezir enseñados de si mismos: y alumbrados: que piensan que tienen particular Spiritu de Dios, para entẽ

Augus. ad Honoratũ de vtilitate credendi.

Hieronym. in Esai. c. 6. & Epis. 27. & 51 & li. 1. contra Pelagia. & li. 1. Apolo. cõtra Rufinum. Clemens Alexand. li. 5. stro

a entendella, sin auerla jamas studiado y deprendido. Como lo muestra siguiendo a Clemente Alexãdrino: y a Tertuliano, y a Origenes: en el primero libro contra Rufino, y en el primero libro contra los Pelagianos, y en la Epistola 27. y 51. a Domnion: y en la prefacion del libro. 13. de los Comentarios sobre Ezechiel, y sobre el cap. 2. de Oseas y elegantissimamente en aquella eloquentissima Epistola, q̃ escriuio a Paulino, que se pone communmente por prefacion y entrada, a la sagrada scriptura. En la qual: auiendo cõtado las peregrinaciones y trauajos, que clarissimos Philosophos tomaron, buscando hombres señalados y maestros: que les enseñassen las disciplinas humanas, por todas las partes del mundo, con gran riesgo de sus vidas, y menoscabo y jactura de sus haziendas: boluiendo la pluma a Paulino, le dize desta manera. Todas estas cosas e recogido breuemente, porque entendiesses, que sin maestro que te muestre el camino y guie, no puedes yr adelante en las diuinas Scripturas. No quiero tratar ahora de los Grãmaticos, Rethoricos, Philosophos, Geometras, Dialecticos, Musicos, Arithmeticos, Astologos, y Medicos: la scienca de los quales es vtilissima, y se diuide en Dogmatica, methodica, y Empyrica. Quiero venir a las artes menores, y que no se siruen tanto de la lengua, como de las manos. Los labradores, Aluañires, Carpinteros, Herreros, Canteros: Perayres, Cardadores: y los de mas q̃ hazen otras obras viles, y diuersas alhajas: no puedẽ ser lo q̃ dessea sin maestro. Lo que toca a la medicina, professan los Medicos. Lo que toca a la Carpinteria, los Carpinteros: sola la sciencia de la Scriptura Sãcta es: a la que cada vno por si se atreue, y aspira. Esto, y otras muchas cosas de grande importancia, y dignas de mucha consideracion, dize el bienauenturado Sã Hieronymo en el lugar citado.

ma. Tertulia. li. 3. cõtre Marcion ẽ & Gego. li. 28. moral. c. 9.

¶ Porque de no aduertillas, y considerallas profundamente, vienen algunos locos, liuianos, y ignorãtes: como quie

ra que el atreuimiento(como dixo el eloquẽtiſſimo y do ctiſſimo Thucidides)acompañe ſiempre la ignorancia: y mas particularmẽte, los q̃ ſe an recogido algunos años, y ſeguido los exercicios interiores de la oracion,a ſentir de ſi miſmos,que eſtan ya tan llenos,y ricos de lumbre, y de perfection:y de ſpiritu:para trarar la palabra de Dios,y di ſcernir qualquier coſa que ſe les ponga delante:que ni de maeſtro, ni de otra coſa tienen neceſſiſtad. Como aquel Obiſpo de Laodicia, del qual hizo mencion el ſublimiſſimo Theologo San Ioan,en ſu diuina reuelacion,y Apoca lypſi. Y como aquel hermitaño Herõ:que auia viuido cincuenta años en grande abſtinencia y recogimiento en el deſierto (del qual, el admirable Caſſiano Scyta, haze memoria en la collacion de la diſcrecion) Porq̃ eſtos vienẽ a tanta locura,y deſatino, que quieren juzgallo y entendello todo:y ſe atreuen,no ſolo a leer los Doctores Sanctos: aſſi los que tratan la Theologia ſoberana de la ſcriptura, como los que tratan la que llamamos Scholaſtica y diſputatoria. Pero la meſma ſcriptura diuina: y a pronunciar, y dar ſu parecer y ſentencia, en coſas grauiſſimas y difficiles, y a ſer ellos los mas delanteros: en determinar las dudas que ſe offrecen, hora toquen a la Fe, hora a las coſtumbres. Y no paran en eſta temeridad y locura, pero paſſan adelante: atreuiendoſe a predicar y enſeñar lo que nunca aprendieron(como dize el bienauenturado San Hieronymo.) y a eſcriuir libros, y hazer otras coſas: a que les mueue ſu vanidad y ſoberuia: muy ſuperiores a ſu caudal,ſiendo idiotas. Acuerdeſe eſta ciega y miſerable gente,que deſpues de auer acabado ſus ſtudios humanos, aq̃llos diuinos ingenios,Baſilio,y Gregorio,al qual ſu rariſſima erudicion,dio el ſobrenombre de Theologo,con ſingular opinion,y credito de ſabiduria,y eloquencia:auiẽdo ſeguido y buſcado los mejores maeſtros de la tierra, y deſpues de auer cobrado tãta fama y celebridad de nombre en

Apocaly. 3.

Caſianus. Collat. de diſcre.

en Athenas, que eran preferidos a los mejores, (como es autor Rufino en la hystoria Eccleſiaſtica) ſe apartaron juntos, y ſe hizieron con particular ſtudio diſcipulos de la Philoſophia Chriſtiana. Que dire de aquel Rio caudal y nauegable, de vna nunca oyda ſuauidad y eloquencia, ſan Ioã, al qual la incomparable dulçura, y fuerça de ſu lengua, acompañada de vn feruor, y Spiritu, verdaderamente del cielo, cõ vna puridad de animo, y vn ardor y zelo de la gloria de Dios y de la virtud, y vn ingenio ſoberano y diuino, dio el nunca antes, ni deſpues oydo ſobre nombre, de boca de oro? El qual, como quiera q̃ en la Philoſophia y eloquencia, vuieſſe ſido tan inſigne y auentajado: que eſtando enel articulo de la muerte Libanio (el hombre de mayor opinion y credito de ſabiduria, que vuo en ſu tiempo) Preguntado de ſus diſcipulos, a quien dexaua ſu cathedra y la ſucceſſiõ de ſu Scuela en eſta vida? Reſpõdio. A aquel gran Ioan Chriſoſtomo, ſino nos lo vuierã arrebatado los Chriſtianos. Con tantos preſidios humanos y diuinos, quando determinõ dexar las audiencias y la plaça, y el patrocinio de las cauſas que ſeguia, enel qual ninguno delos que entonces viuian, ſe podia comparar con el: Su afficionadiſſimo Nicephoro es autor, que ſe recogio al deſierto, y ſe hizo (ſiendo el clariſſimo maeſtro) diſcipulo de los illuſtriſſimos Doctores, Carterio, y Diodoro: que deſpues fue Obiſpo de Tarſo, y conſagro con eruditiſſimos libros, a la immortalidad ſu memoria. Al qual principalmente imito, el glorioſo San Ioan, en la manera de declarar la Scriptura. Pero paraque me canſo en referir hyſtorias Eccleſiaſticas? (Aunque no querria que nadie penſaſſe, que trato eſto tan de veras, y tan de rayz, ſin mucha neceſſidad, y razon, y plega a Dios, que con tanto fructo, quanta razon.) Pues IESV Chriſto hijo de Dios, al qual ſe precia el Apoſtol, auer tenido por maeſtro, luego que lo conuertio: lo embio a Ananias, que lo enſeñaſſe, y deſpues de auer predica-

Rufinus li. 11. Hiſto. Eccleſi. c. 9.

Nicepho. lib. 3. c. 2.

Gala 1. Acto. 9. Gala. 2.

do el Euangelio catorze años, vino a Hieruſalem, a confe rir ſu predicacion, con los Apoſtoles.

¶ Y ſi con todo eſto, no entienden la difficultad, obſcuridad, y profundidad de la diuina Scriptura: y les parece aq̃l Rio caudal que vio Ezechiel ſalir de los quicios de la puerta Oriental del templo, que no ſe podia apear, ni paſſar a vado (el qual a la letra ſignifico el Euangelio, y la palabra de Dios) pequeña: medido con la preſumpcion y arrogancia de ſus ingenios, como les pareſcio antiguamente a los Saduceos: lean a San Epiphanio, contra los Apoſtolicos, y Dimaritas, y Catharos: y a San Baſilio, en la ſeptima Synodo, en el action primera, en el anathematiſmo ſeptimo, y a San Bernardo, en la epiſtola. 190. a Innocencio Papa: Y las hyſtorias Eccleſiaſticas, y otros doctiſſimos y pientiſſimos autores antiguos y modernos, que an tratado eſte argumẽto: y veran de quantos, quan graues ſcandalos, y de quan pernicioſos errores, a ſido fundamento eſta locura, y vanidad. Porque penſar vn hombre que la lumbre para conocer la verdad de la Fe, y ſacar de raſtro los errores en ella, y entendellos: eſta en cada hombre particular, y no en la Yglesia Catholica: (como declararemos con el diuino fauor adelante) y en la perſona del Summo Pontifice, a la qual enel bienauenturado San Pedro, Principe de los Apoſtoles, prometio Chriſto infalibilidad, diziendole que jamas faltaria ſu Fe: es tan grande error y deſatino, que ſe haze franco aquel libro que vio Ezechiel arrollado (porque arrollandolos ſe cerrauan los libros antiguamente) y San Ioan Euangeliſta, cerrado con ſiete ſellos: a los bodegones y ganapanes, y taberneros, y coſtureras. Siendo coſa aueriguada y cierta: que es vn pielago ſin ſuelo, y vn golfo tan profundo y immenſo el de la Scriptura ſancta: que en el ſe ahogan y hunden los Gigantes. Por lo qual los Hebreos (como refieren los Sacratiſſimos autores, Hieronymo, y Gregorio Nazanzeno) no permitian q̃ nadie leyeſſe los

Ezechiel. 47.

Euſebius. li. 4. Hiſto. Eccle. c. 29. & li. 7. c. 26. & Hiſto. Tripar. li. 1. c. 14. & lib. 12. c. 4.

Ezechie. 2. & 3. Apocaly. 5.

Origenes homilia. 4 in canti. Nazanzenus in Apologia defuga in Pontum & Hieronym. li. 1. in Ezechielem.

los primeros capitulos del Genesi, ni el principio, y fin del propheta Ezechiel: ni los Cantares: sino los Sacerdotes: ni los Sacerdotes antes que llegassen a la edad sacerdotal, q̃ eran los treynta años. Y tengo por cosa muy cierta: q̃ vna de las causas de la obstinacion y dureza de los Iudios de nuestro tiempo, es, ser gente tan ignorante, y vil, y de poca capacidad: la que entre ellos professa la diuina Scriptura. Como quiera que sus Theologos antiguos ayan tenido el ornamento y atauio de todas las disciplinas: con el vso de publicas Scuelas y academia: cuya succession y serie, quentan ellos en el libro que llaman los capitulos de los padres dende Ezras Propheta, hasta Symeon justo, hijo de Hilel: que merecio recebir a Christo nuestro nuestro Redemptor, en sus sagrados braços. Como se lo auia prometido el Angel, dudando el (segun quenta Nicephoro) como seria possible, que vna Virgen pariesse al Messias sin corrupcion. Cuyo discipulo (segun ellos mismos affirman,) fue Gamaliel, maestro del bienauenturado San Pablo. Y assi llamauan a los maestros de la Scriptura en que tanto se exercitauan: scribas, Y aun algunos elegantes autores, piensan que se llamaron Phariseos, aquella gente de que tanta memoria se haze en el Euangelio, y que tanto florecio entre los judios (como declara Iosepho) y cõ mucha mas certeza y autoridad el Apostol: deste verbo Phares: con vna. s. al cabo, que ellos llaman. sim. que quiere dezir interpretar y declarar. Porque ellos professauan ser interpretes, y declaradores de la ley. Y aquel dichoso criado, de Candaces, Reyna de Ethyopia, quãdo leyendo en Isaias empare jo con el en su coche San Philippo, y le pregunto si entendia lo que leya? Le respondio. Como lo puedo entender, sin maestro? Y de Christo IESV, sabiduria eterna del Padre se espantauan los judios que supiesse letras: sin auerlas estudiado. Y el bien auenturado San Pedro, Principe dela Yglesia, declara bien esta difficultad en su segunda Canonica,

Galat. li. 1. c. 2

Pirke auoth.

Nicepho. lib. 1. c. 12.

Rabi Moses Egyptius.

Acto. 22.

Marianus Victorius. in Epistolam. Secundã diui Hiero.

Acto. 26.

Acto. 8.

Ioan. 7.

2. Petri. 3.

nica,tratando de las Epistolas de San Pablo.

¶ No dudo,sino q̃ Dios puede enseñar diuina,y milagrosamente,aquien quisiere ni que de hecho aya enseñado a muchos idiotas y ignorantes:pues me cõsta, que el mayor de los Theologos San Ioan,y el principe de los Apostoles San Pedro, fueron enseñados desta manera: y otros muchos Sanctos,delos quales,no ay para que hazer aqui lista particular. Pero atribuyrse assi vn hombre tanto, sin particular y verdadera reuelacion:es gran locura,y temeridad, y vn precipicio del infierno, lleno de mil errores y peligros. Porque aunque en los que an recebido esta merced de la diuina mano, concurran comunmente, rara sanctidad,y integridad de vida, y milagros. Pero estas dos señales,son inciertas,y falibles. La primera,porque muchas vezes:se cubre la fiction y hypocresia,con el apparencia,y cõ la capa de la verdadera sanctidad. Y tambien: porque las gracias,que llaman los Theologos gratis datas, como son las mas vezes para prouecho ageno: no requieren como cosa necessaria,la perfection,y sanctidad de la vida. Como se collige de las Prophecias de Balam,que fue Necromantico,y deCayphas,que fue pecador. La segunda:porque ni mas ni menos,como ay vida falsa,ay milagros falsos: Quales affirma el Apostol, que seran los del Antichristo. De manera,que sola vna señal es infalible y cierta:si la doctrina que predican,es vna,y conforma,y no desdize vn solo punto, de la que enseña nuestra madre Sancta Iglesia Catholica Romana, que es la regla y medida, por la qual las doctrinas se deuen reglar,y medir. De tal manera,que aun que los Angeles enseñassen otra cosa(Como auisa el Apostol,a los Galatas)no se deuen oyr. Tiene tambien gran peligro esta gente, que las manos por lauar, se entra en el studio sagrado, leyãdo los Doctores Sanctos y antiguos sin humildad,y con presumpcion y confiança que los entiende (como e visto yo algunos, que pretenden entender a

Nume.22.
Ioan.11.
2.Thess.2.

Gala.

San

San Dionysio Areopagita quando menos,y a otros auctores semejantes:siendo hombres idiotas, y ignorantes como vn libro vulgar.)En tres cosas principalmẽte. La primera:en que como ellos no pueden hazer juyzio ni delecto, de la doctrina de los Sanctos, siendo(como emos dicho) idiotas,y ignorãtes,el qual es necessario en aquella lectiõ: muchas vezes vienen a affirmar errores,con grande osladia y confiança. La segunda: Que muchas vezes juzgan y les parece, q̃ entienden,la doctrina: y lo q̃ dizẽ los Sãctos y a la verdad no lo entiẽdẽ. Yassi les ahijan,y imponen cosas falsas,y mal sonãtes. La tercera es:que(como dize Gerson)son tan porfiados,y tenaces de lo que vna vez conciben y aprehenden estos hombres que se tienen por spirituales y alumbrados: que no se pueden persuadir que yerran,antes entienden que ellos solos aciertan, y dan en el clauo:dando siempre en la herradura del error. Assi se vio en el negocio de Heron(que tocamos arriba)El qual al cabo de cincuenta años de soledad y desierto, y de vna rara abstinencia,y continua oracion,transfigurandosele el demonio en Angel de luz, le persuadio, que era la voluntad de Dios,que se echasse en vn pozo.Lo qual el hizo de buena gana.Y sacado del medio muerto, cõ con gran trauajo de los mõjes,y siendo amonestado de aquellos Sãctos varones que auia sido engañado, en tres dias que viuio despues,no se lo pudieron persuadir: antes el affirmaua, que lo que ellos dezian era engaño,y illusion.Por tanto,el que quisiere acertar en este studio tan alto, deue descalçarse los çapatos:como lo mando Dios a Moysen, y yr cõ la humildad y tiento,que el yua descalço,entre las çarças, y las spinas,sabiendo que el que le hablaua,era Dios.

Canus li. 7. de locis. c. 3.

Gerson in epistola ad fratrẽ Bartholo. Carthusien. considerationẽ. 7. & de Mystica Theolo. Specu lati.consi.8. et de diuersis tentatio. diaboli. tentatione.21. & li. de distinctio. vera visionũ à falsis. Signo.2.

Exodi.3

CAPITVLO QVARTO QVE PROsigue la dignidad y excelencia de la diuina Scriptura.

NO solamẽte es alta y profunda, la materia que trata la diuina Scriptura(como emos declarado hasta aqui)pero de singular vtilidad y fructo,y consuelo pata el hombre. Pues en ella se nos da Dios a conocer,y declara su diuino beneplacito, y voluntad. Por tanto se llama ley(como con su diuino fauor, declararemos mas a la larga,en otra parte,y lo tenemos tratado en otras.)Porque la ley haze dos officios, de grande importancia cada vno. El primero es guyar,y alumbrar el entendimiento dando le cierta noticia y conocimiento de la diuina voluntad: El segundo es,enfrenar, y mortificar la voluntad desordenada del hombre,con el temor delas perdurables penas,que se ponen a los que fueren transgressores, y violaren la de Dios. Y assi dize el Apostol, que la ley dio conocimiento del pecado,y se llama luz,y candela, y resplandor: en muchos lugares dela diuina Scriptura. Y por esso dixo Dauid, en aquel psalmo.118.enel qual,celebra sus alabanças y loores,poniendole mil nombres:que la ley diuina alumbra,y da entendimiento a los humildes. Y assi parece, que deste officio,los Hebreos la llaman: Thorath: de vn verbo que quiere dezir enseñar,y dirigir: como si la llamassen, doctrina,o direction,o rectitud. A los quales imitamos los Españoles,llamando del officio de endereçar y dirigir,las leyes humanas,derecho. No se apartan de aqui mucho: los que deriuan aquella palabra,de otro verbo, que quiere dezir, disponer. Porque la ley diuina dispone bien,no solo la Republica exterior del mundo:pero tambien la intima Echonomia, y familia del alma. Aqui tiraron los que la llaman ley. Pues si creemos a Ciceron,este vocablo ley, viene deste verbo,eligir, y escoger. Porq̃(como poco a deziamos) ella nos muestra lo que deuemos huyr:y por el contrario, lo que deuemos escoger. Esta mesma razon tuuieron, los q̃ la llamaron Testamẽto:q̃ es loq̃ sin duda,entre otras mũchas

In pro legomenis cõmentariorũ in genesim, & in Psal. 1.

Roma.3.

Psal.118.

Thorath.a Verbo. Iarath.

A Verbo Thur.

Cicero. li. 1. de legibus.

chas cosas, significa esta palabra: Berith: la qual algunos deducen de vn verbo, que quiere dezir limpiar. Otros de vn nombre, que significa cedro, y qualquier otra madera imputrible, incorruptible, y fuerte. Los primeros, mirã al effecto de la ley, en la qual (como diremos luego) se confedera Dios con los hombres, que es limpiar, y purificar el alma, y el coraçon. Los segundos, a la substancia, de la ley, q̃ es la charidad, la qual no solo dura para siempre, pero recibe su perfection en la eternidad, y en el cielo. Pero lo que parece mas cierto, y affirman los varones mas doctos enla lengua Sancta, es: que esta palabra: Berith: se deduce de vn verbo, que significa herir, y matar, y comer, y elegir. Y assi significa (como el bienauenturado San Hieronymo quiere) confederacion, y pacto. Porque fue ceremonia antiquissimamente vsada, y recebida entre los hombres matar, y herir animales: quando entre si se confederauan, partiendolos por medio: y passando los que firmauan los pactos, entre los animales diuididos: diziendo. Que assi fuesse herida, y acabada la Republica, y muerto y hecho quartos el hombre: que violasse, o rompiesse los conciertos, y capitulos de paz, y cõcordia, q̃ entre si auian assentado. Y hecha esta ceremonia, cõ alegria y regozijo, adereçauã, y comiã los animales, q̃ auia muerto, y sacrificado: Esta ceremonia parece tocar Homero, y ala letra la pone Ditis Cretense: q̃ fue vno delos caualleros, q̃ se hallarõ enla guerra de Troya en vn librito que compuso della. Verdad es, que no vsauã todos los Gentiles este rito, porque entre los Romanos, auia ciertos officiales publicos y sacerdotes: que tenian a cargo juzgar, y conocer los titulos de la guerra que su Republica hazia: y determinar, si era justa, o injusta. Los quales ellos llamauan Feciales, y Padres patratos del pueblo. Los quales, quando hazian paz, y concordia con alguna gente: auiendo ya capitulado lo que cada parte deuia hazer, trayendo delante vn puerco, le dauan con vna maça

Berith. 1. testamentum.
Barar. Alij à Bberoth.
Rabi Dauid Kimhi.
Barath.
Homerus.
Ditis Cretensis de bello Troyano.
Titus Liuius.

en la cabeça,y lo matauã,diziendo. Assi sea herido y muerto, el que rõpiere lo que queda entre nosotros assentado. ¶ Pero en la diuina Scriptura, clarissimamente se halla la ceremonia primera:de la qual quiso Dios vsar,por su inestimable piedad,y misericordia,haziendo pactos,y confederacion con los hombres (como se lee en el cap. 34. de Hieremias) En el qual,reprehendiendo Dios a los Iudios, porque no guardauan lo que el auia puesto, y assentado con ellos,en los.21.del Exodo,y en los.15.del Deuteronomion. Mandandoles, que si alguno de su gente, vencido de necessidad se les vendiesse por esclauo, al septimo año saliesse libre:dize desta manera. Y no guardaron las palabras de la confederacion, que assentaron y consintieron en mi presencia,ni la ceremonia y execraciõ del bezerro, que partieron en dos partes,y passaron entre ellas,los Principes de Iuda, y de Hierusalem:y los officiales del Reyno: y los Sacerdotes,y todo el pueblo de la tierra,que passo entre las partes diuididas del bezerro. &c. Y en el cap. 15. del Genesi,auiendole dado nuestro Señor al Patriarcha Abraham(que andaua,al fin como peregrino, y estrangero, en la prouincia de Chanaam)aquella memorable victoria,cõtra aquellos quatro potentissimos Reyes,de los quales algunos creen, que Amraphael Rey de Senaar, era Nembroth,o al menorete Nino: Porq̃ sus obras son perfectas, y sus beneficios colmados y cumplidos:prometele,q̃ aquella tierra donde peregrinaua, seria suya, y de sus hijos: los quales tambien le daria. Pidiendole prenda Abraham, de la palabra que le daua,y de la merced,que le prometia,hizo la magestad,y grandeza,del liberalissimo, y amorosissimo Dios,pacto,y confederacion con el:mandandole,que tomasse ciertos animales, y los sacrificasse,y diuidiesse,y q̃ passasse entre ellos, con el rito y ceremonia,que los hombres vsauan,y que el tambien passaria. Y quedarian, Dios y Abraham, obligados al pacto que assentauan, y haziã, entresi:

Hiere. 34.

Exodi. 21. *&* *Deutero.* 15.

Gene. 15.

entreſi: Abraham a ſeruirle, y Dios a ampararlo, y cũplirle y hazerle buena la palabra que le daua. Que mueſtra de mayor humanidad y amor? que mayor confuſion para el hombre? que ver como ſe allana, y yguala con el, aquella mageſtad adorada de los Seraphines? Que ſe obliga, ſi nos obligamos: que nos quiere ſi lo queremos: que nos ama ſi lo amamos: que nos comunica y trata, ſi le tratamos. Pero que dire? Pues el miſmo pronuncia por ſu ſagrada boca: que nos obedece, ſi le obedecemos. O inefable dignacion y miſericordia, de aquel Señor infinito immẽſo, eterno, omnipotente: que haze pacto con el hombre, y capitula, y aſſienta en la Scriptura Sancta, que hara la voluntad de los que lo temen: y oyra lo que le ſuplicaren, y les dara la ſalud eterna. Y lo mueſtra por la obra, obedeciendo a la voz de vn hombre que le pide, que ſe detenga el Sol: miẽtras el da alcance a ſus enemigos. Y para moſtrar, q̃ no ſolo haziendo Scriptura ſe obliga: mueſtra tambien con la ceremonia humana, que deueras en la Scriptura, queda obligado. Porque Abraham paſſo entre los animales diuididos de dia, y Dios a prima noche: en figura de fuego. Delo qual dize, contando eſta hyſtoria el Spiritu Sancto. Y acõtecio que en poniendoſe el Sol, cerro la noche, vna grande obſcuridad: y vio el Sancto Abraham vn horno, q̃ echaua gran humo, y vna hacha de vn fuego muy claro, y reſplandeciente que paſſaua entre los animales. que el auia muerto y diuidido. La qual lumbre ſoberana, declaran los Doctores Sanctos que era Dios. De aqui es que la diuina Scriptura ſe llama pacto y confederacion. Porque en ella eſtan aſſentados los capitulos: que tiene Dios capitulados, y pueſtos con el hombre, y el hombre con Dios. Los quales conſagro en el viejo teſtamento, con la ſangre del bezerro que por orden y mandamiento ſuyo, ſacrifico Moyſen, rociando con ſu ſangre todo el pueblo y diziendo: Eſta es la ſangre de la confederacion, o pacto, o teſtamen-

Pſal. 144.

Ioſue. 10.

Exodi. 24. & Hebr. 9.

to: que Dios assienta con vosotros. Y en el nueuo, con la preciosa y benditissima sangre de su Vnigenito hijo: de la qual el mismo, por su diuino boca, dize: dando sela a beuer sacramentalmente a sus Apostoles. Esta es mi sangre, con la qual se consagra, y assienta, la nueua y eterna confederacion, o el nueuo y eterno testamento, y pacto: entre Dios y los hombres. La qual, por vosotros y por todos los hombres sera derramada, para remission de los peccados. Pues que Scripturas, o testimonios humanos, autorizados de testigos, y notarios, con sellos, o impressos, o pendientes, de Reyes, o de Principes: pueden llegar a la fe, y firmeza desta diuina confederacion escripta y sellada, y autorizada, con la sangre de IESV Christo hijo de Dios? Por cierto a la dignidad y importancia, y excellencia desta Scriptura: ninguna puede llegar por importante y Authentica que sea. Porque aqui esta el instrumento, de la institucion del mayorazgo de la vida eterna, que Dios instituyo para el justo, y la Scriptura necessaria para tomar del possession: que es la sangre de su Vnigenito hijo.

Math. 26. & Mar. 14. & Lucæ. 22.

¶ Pues como la diuina Scriptura, de las tres primeras significaciones de aquel verbo, que arriba pusimos: que son herir, matar y comer: se llama con tan admirable Sacramento confederacion y pacto, por los animales que herian, y matauan, y comian los que entre si se confederauan antiguamente: Assi tambien, de la vltima significacion de aq̃l mesmo verbo, que es eligir: con marauillosa propriedad, y no menor Sacramento, se llama Testamento. Porque el testamento, el qual no solo entre los juristas, pero aun entre los hombres idiotas y vulgares, es llamado vltima volũtad: no es sino vna vltima election que haze el hom[illegible] de lo que elige y escoge, y de lo que quiere que dure [illegible]pre. Y vn juyzio, de lo que vltimamente le parece, [illegible]llo en que se resuelue. Y alfin, vn declarar verdad[illegible]ramente, su vltima voluntad. Por lo qual, con [illegible]

Barah.

Iurecõsulti in Rubrica de testamẽtis & vltimis voluntatibus.

diuina propriedad y elegancia, la Scriptura Sancta se llama testamento. Y el Arca donde ella se guardaua: de encima de la qual, dende el Propiciatorio hablaua DIOS: tambien Arca de Testamento, y de confederacion. De confederacion: porque tenia dentro, lo que DIOS tenia capitulado, y assentado con los hombres, en el pacto y confederacion que con ellos hizo: y del testamento: porque tenia dentro la Scriptura Sancta: que es el Testamento de DIOS, en la qual (como suelen hazer los hombres, quando ordenan su testamento) nos declaro su diuina bondad, con singular, y nunca oyda misericordia, su voluntad. Aunque la ley fue borron, y minuta del verdadero Testamento: en el qual nos declaro su vltima voluntad, que es el Euangelio. El qual confirmô con su sangre, y con su muerte (como dixo el Apostol San Pablo) Philosophando altissimamente con esta ocasion, de la ventaja que hizo a la ley, y de su extremada dignidad y excellencia, escriuiendo a los Galatas y a los Hebreos. Porque mientras vn hombre viue, puede alterar y mudar lo que tiene ordenado en su testamento: pero en muriendo es inuiolable, y Sacro sancto, como los jurisconsultos dizen. Y assi vemos que en dando la ley, la quebro, y rompio Moysen, dando con las tablas en tierra, de puro despecho, entẽdida la idololatria del pueblo de Israel: para declarar que aquella era ley fragil y quebradiza, y que no auia de durar. Y creo que significo lo mesmo, quando mando en los. 27. del Deuteronomion, que en passando el jordan, y estando dentro de la tierra de promission: edificassen de piedra tosca y por labrar vn altar, en el monte Hebal, y lo encalassen por cima, y a lo fresco, escriuiessen sobre la cal las palabras de la ley. Porque la cal no dura mucho, y assi la ley que escriuian encima, con ella se auia de acabar y caer: y descubrir la piedra tosca del Euãgelio de IESV Christo, que estaua debaxo de aquella capa de la cal, y de la ley: Tosca y por labrar (como emos de-

Gala. 3. & Hebreo. 9.

Exodi. 32.

Deuteron. 27.

declarado arriba) al juyzio de los hombres carnales y groſ
ſeros. Pues en eſte diuino teſtamento, nos declaro ſu ſobe
rana, y vltima volũtad, porque ſupieſſemos lo que el quie-
re, y lo puſieſſemos por obra: pues quiere lo que a noſo-
tros miſmos nos conuiene, y buſca nueſtra ſalud. Y darnos
ley, y hazer teſtamento, no fue mas de moſtrar lo que nos
quiere y ama: y con quanto cuydado nos da a conocer lo
que nos puede aprouechar, y dar vida, que es la virtud: y
por el contrario, lo que es veneno, y ponçoña irremedia-
ble, y de muerte, que es el peccado. Aſſi la meſma Scriptu-
ra, celebra en infinitos lugares eſta merced, que es auer-
nos en ella dado Dios ley, y declarado ſu voluntad: y pue-
ſto ſus preceptos por eſclareſcidos padrones, por los qua-
les caminaſſemos ſin podernos perder en el camino deſta
miſerable vida: ſiguiendo en ellos la huella, y los raſtros
de la precioſa ſangre, de ſu ſacratiſſimo hijo. Como los ſue
len poner de palo, o de piedra en los Alpes, y en otros ca-
minos difficiles, que ſe ſuelen cubrir de nieues, porque ati
nen, y no ſe pierdan los caminantes y peregrinos.

¶ O ſoberana bõdad, que merced puede llegar aqui, ſi no
ſotros la eſtimaſſemos en lo que ella vale? Porque ſeñal de
vn entrañable amor es declarar vn hombre a otro, ſu volũ
Pſal.147. tad, y no tenerle coſa encubierta, ni eſcõdida, de las que el
quiere y deſſea. Con quanta razon la celebra Dauid dizie
do. No vſo deſta miſericordia con otra gente en el mũdo,
y no fue ſeruido de declarara otros ſu voluntad. Y en otra
parte, haziendole gracias de los raros, y ſtupendos benefi-
cios que de ſu diuina mano auia recebido ſu pueblo: caſi
Pſal.102. en el primer lugar, haze memoria deſta eſclareſcida mer-
ced y beneficio, diziendo. Declaro al Sancto Moyſen, el
camino por donde van a el, que es ſummo bien de la cria-
tura racional. Y porq̃ no dudaſſemos, que eſte camino era
la ley: añade, y a los hijos de Iſrael ſu voluntad. Por lo qual,
boluiendo la lengua al miſmo Dios: exclama. Que puedo

dezir

dezir de ti Señor, sino que eres perfectissimamente misericordioso, de gran longanimidad y misericordia. Esta noticia le pedia, conociendo su precio y valor, el diuino Salomon, quando era su querido, diziẽdo. Dame la sabiduria, que assiste al trono soberano de tu gloria: para que me acõpañe, y ayude a trauajar, y entienda tu voluntad: y lo que te agrada, y contenta en todo tiempo. Porque de no sabello, ni conocello, nace el no amallo, ni estimallo. Y por esta mesma causa, les mandaua Dios tan estrechamente tener en la memoria su ley, y que la supiessen decoro, y traxessen por empressa en el braço, y en el coraçon: y por anillo de saludable memoria, en los dedos de la mano, y por pinjante, y preciosissima joya, colgada entre los ojos, en la frente. Y para este mesmo fin instituyo fiestas, y celebridades: en las quales, della con gran diligencia se tratasse. No quiero passar adelante, porque tengo por muy aueriguado y cierto: que vna de las cosas, de que se a de tomar mas, estrecha quenta al Christiano: a de ser, desta noticia que graciosamente, y de balde nuestro Señor le dio, de su volũtad. La qual por ventura, si fuera seruido cõmunicar a muchos infieles, que ay en el mundo: le amaran, y le siruieran con otro seruor, y muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Pues que dire, de los que la tienen en tan poco, que ni oyen sermon, ni saben la que comunmente llamamos doctrina Christiana: q̃ son las oraciones, y los mandamientos, y los Articulos de la Fe, menospreciando tan inestimable beneficio: y no preciandose de saber, lo que professan, siendo Christianos?

Sapient. 9.

Exodi. 13. & Deutero. 31. et Iosue. 1.

CAPITVLO QVINTO QVE PROsigue la dignidad y excelencia de la sancta Scriptura.

ES tambien digna de ser estimada, esta Scriptura diuina, por la fecundidad, y abundãcia que tiene de sentidos, y de sacramẽtos: todos de gran fructo, y consuelo, para el alma. Porque en ella (como dize el sacratissimo Augustino) no solo las palabras: pero tambien las cosas que las palabras significan, son significantes: y aun las letras, y puntos, con que se escriuen (como mostramos arriba, en el discurso nono, en el cap. 4.) y en ellas se halla, la corteza dulce de la hystoria: y las flores, y marauillosos fructos, de lo que toca alas costumbres, y al spiritu, y al estado de la gloria immortal, que todos esperamos. No quiero traer por exemplo, desta marauillosa fertilidad, y copia, q̃ la diuina Scriptura tiene, lugares copiosos, y abundantes: sino vno, de los que parecen mas steriles, y secos, quales aquel, de la hystoria de Tobias: Que yendo Tobias el moço a Rages Ciudad de Media, a cobrar cierta quantidad de dinero que deuia Gabello a su padre: lleuo consigo vn perro. Que cosa puede ser mas steril, ni seca? Que se puede sacar de que Tobias lleuasse perro o lo dexasse de lleuar? Mas es tanta la amenidad, y fecundidad, dela Scriptura, en la qual (como dize el Apostol) todo lo que esta scripto, se escriuio para la salud de nuestras almas: y para que con la paciencia, y con la consolacion della tengamos esperança que aqui hallara la piadosa consideracion de aquel, q̃ dia y noche emplea su entendimiento, en meditar la ley, y voluntad de Dios, tanta riqueza: que con razon pueda dezir, que es este, aquel opulentissimo thesoro, escõdido en este sagrado campo, y aquella preciosa margarita: por la qual el hombre cuerdo: se deshaze de todo lo que tiene, y lo da de muy buena gana, por auerla. Porque lo primero, muestra aquella hystoria, que el justo, en la peregrinacion, y en el camino desta vida, por assegurar la jornada, haze, y lleua lo que puede: lleua si quiera vn perro que ladre, y vele, y le siga

Augustinus. Epistola. 3.

Tobi. 6.

siga,y le despierte. Busca tambien vn hombre, que sepa el camino,y le guie:no es soberbio,ni presumptuoso, ni confiado:antes haze con humildad y conocimiento de su flaqueza lo que puede. Muestra lo segundo,el cuydado que Dios tiene, del que con esta humildad y diligencia camina: porque si el justo busca vn hombre que le guie, y lleua vn perro que le acompañe: Dios le embia vn Angel, que le guarde: como embio el Archangel San Raphael a Tobias. Conforme a lo que tenia prometido enel psalmo. 90. diziendo. Que tiene mandado a los Angeles, que lleuen en palmas,y guarden al justo: en todos sus caminos y jornadas. Lo tercero,muestra quanto es mas lo que Dios pone de su parte,en la jornada desta vida,para saluarnos:que nosotros de la nuestra. Porque Dios pone vn Angel: su lũbre, su gracia sus merecimiẽtos, sus dones,sus virtudes,sus sacramentos:y el hombre pone vn poco de diligencia:inspirado,y mouido de la gracia, por acertalla (vn perro.) A lo vltimo muestra que todo lo que puede poner el hombre, respecto de los bienes sobre naturales, de la gracia,y de la gloria,dexado en las viuas lajas, de su pura naturaleza,toda es perro, y no llega alla: No porq̃ todas sus obras sean malas:pues como dize el glorioſissimo Augustino cõtra los Pelagianos, los hombres edifican sus casas, labran los campos,y hazen otras muchas buenas obras, sin la gracia justificãte:sino porque ninguna sin ella,merece,ni puede merecer,la biẽauẽturãça. Estas,y otras muchas consideraciones pias, y catholicas, y conformes a la doctrina de los Sanctos,se pueden coligir de aqui,y de los lugares que parecẽ mas secos,y steriles,dela Scriptura sancta. La qual, con razon es llamada fuente delos jardines,y huertos:que son los justos,que los riega y harta,con los Oraculos diuinos,y sacramẽtos,y mysterios del cielo: y pozo profundo, y sin suelo,de agua viua,que siempre mana,y jamas se agota,por mucho que della ayã sacado, y saquen cada dia, los

Psal. 90.

Augusti. cõtra Pelagi.

Canti. 4.

Cantico. 4. illustres,y diuinos ingenios,de los Doctores. Torre de Dauid,puesta en defensa,y fortalecida:en la qual esta,la armeria del cielo,y de los varones esforçados, y valientes: con mil escudos colgados, en que se reparen los golpes de los enemigos.

¶ Deste diuino y incomparable thesoro, fueron thesoreros,y depositarios, con singular prouidencia de la diuina sabiduria, los Hebreos(como lo significa el Apostol a los *Roma.3 &. 9* Romanos, recitando las ventajas y mercedes, que recibieron de la mano de Dios)entre las quales es muy subida, y de ineftimable precio : auerles confiado los Oraculos de su palabra:y Testamento.Ellos guardaron este thesoro cõ tanta diligencia:que tenian por quenta,no solo los libros, pero las lineas,o clausulas de la sagrada Scriptura, y aun el numero de las letras,y las vezes q̃ cada vna,en ella se escreuia. *Hebrei.* Verdad es(porque lo digamos todo)que esta diligencia,es de los modernos,que viuierõ poco antes, y despues del nacimiento de Christo.Pues consta de la mesma Scriptura:que con las frequentes idolatrias de los Reyes:y Sacerdotes:vino a tanto oluido el pueblo , de las cosas de la religion,y diuinas: que de cinco libros solos que tiene la ley,auian perdido el vno , que era vna recopilacion della de grande importancia, y vtilidad, por los castigos que promete a los trangressores : los quales a la letra vinieron sobre los Hebreos : y los premios, que tambien promete a los justos.El qual libro, que nosotros con nombre *4.Reg.22.* Griego,llamamos Deuteronomion: que quiere dezir, segunda ley,hallo el Summo Sacerdote Helcias, escondido (segun algunos sienten)en el muro del templo,en tiempo del Rey Iosias.Y tambien se affirma,que con las transmigraciones, y captiuerios en tiẽpo del propheta Ezras : no se hallaron mas de los cinco libros de Moysen, en poder de los Samaritanos:Y que los de mas,restituyo con particular lumbre del Spiritu Sãcto:el mesmo Propheta. *Galatinus.* Y assi tiene

tiene lugar lo que Varones eruditissimos,antiguos,y modernos affirman: y lo que los mesmos Hebreos en parte, confiessan:Que violaron,y pusieron las manos,enla magestad de los Oraculos diuinos,quitando del texto sagrado y poniendo: lo que les paresció . Y mayormente aquellos Iudios Tibarenos, que para adulterar la palabra de Dios, despues de auerse el hecho hombre: con grãde animo de impugnar la verdad conocida,se juntaron.

¶ Mas al fin,con singular consejo,quiso el Spiritu Sancto, que estuuiesse en poder de nuestros enemigos, esta diuina Scriptura,que el auia reuelado: con cuya autoridad y testimonios:se prueua la verdad de nuestra Fe,de tanta antiguedad y reuerencia: que colige por rectissima quenta de los tiempos, el doctissimo Eusebio, obispo Cesariense, que precedio el Sancto Moysen,y fue antes que la guerra Troyana,quatro cientos años. Para que entendiesse el mũdo que no seguiamos cosas fabulosas ni fingidas,ni prestadas de nuestros amigos:para confirmacion del Euangelio: sino diuinas y sacrosanctas, y de tanta dignidad y excellencia: que como es autor el mesmo Eusebio, Hecatheo Abderita,varon de grande autoridad,y credito entre los Gẽtiles affirma,que por mandarlo assi la ley de Moysen,y por la reuerencia que se le deuia:no osaron tocar, ni tratar, ni declarar cosas della, los hystoriadores, ni los poetas. Y el misimo Eusebio, en el mesmo lugar affirmã,que preguntado del Rey Ptolomeo Philadelpho el eloquentissimo Demetrio Phalereo,a cuya virtud los Athenienses, leuantarõ dẽtro desu ciudad treciẽtas statuas. Como ninguno de los hystoriadores,ni poetas,auia hecho memoria dla hystoria y cosas passadas en la Republica de los judios? Le respondio. Que el auia oydo dezir a Theopompo clarissimo hystoriador: que queriendo abraçar en su hystoria algunas cosas de las letras diuinas, y vestirlas del adereço, y atauio de la eloquẽcia:auia perdido subitamente el juyzio,y cay-

Eusebius li.10. præ. Euang.c.3

Eusebius. li.8. præp. Euã.c.1.

do con vn gran desmayo. Y que boluiendo en si, y rogando a nuestro Señor le declarasse, porque le auia sucedido tan gran mal: le fue ensueños respõdido, que porque auia intentado, prophanar las cosas sagradas, y publicallas a los prophanos y suzios? Y q̃ Theodoto poeta tragico le auia dicho, que procurando encaxar en vna tragedia suya, cosas de la mesma Scriptura diuina: auia cegado. Y entendiẽdo que por esta causa, auia sido priuado de la vista, haziendo por ello penitencia: le auia sido marauillosamente restituida. Dado caso, que como muestran Iosepho, contra Apion. Y el admirable Eusebio, dende el libro octauo, hasta el decimo de la preparacion euangelica, y Clemente Alexandrino muchos hystoriadores, y Philosophos, y poetas, hizieron memoria, assi de Moysen: como de la diuina Scriptura. Queriendo hazer discipulos suyos, a Pythagoras, Platon, Aristotil: y aun a Solon, y a Numa Pompilio, segundo Rey de los Romanos: En cuyo tiempo, ni aun en ciento y setenta años despues, no vuo entre los Romanos Y dolo sculpido, ni pintado en sus templos. Vsando de los testimonios de muchos, specialmente, de Megasthenes, Numenio, Eupolo, Nicolao Damasceno, Alexandro, Artapano, y otros muchos. Pero al fin aunque la diuina Scriptura, alomenos (como Eusebio lo refiere) dando por autor a aquel Aristobolo Hebreo, en el primer libro de los q̃ escriuio a Ptolomeo Philometho, de quien se haze mencion en el segundo libro de los Macheboes. La ley de Moysen vuiesse sido traduzida en Griego, mucho antes de la Monarchia de Alexandro magno, y aun de los Perssas acercandose el nacimiento de nuestro Redemptor, paraque los Gentiles, estuuiessen en alguna manera dispuestos, para la predicacion y gracia del Euangelio, que auian de recebir. 285. años antes que naciesse, fue traduzida toda la sagrada Scriptura (segun algunos buenos autores sienten) por los setenta interpretes. Ahora conferiendo todos juntos, aho

ra apar-

Eusebius. li. 9. præparatio euãgel. c. 3.

Eusebius. li. 13. præp. euan. c. 7

2. Macha. 1.

ra apartado cada vno en su aposento milagrosamente: de la lengua Hebrea, en la Griega, que era casi general entonces en el mundo, por autoridad publica, de Prolomeo Philadelpho. Mostrando este cuydado q̃ Dios tuuo, de guardalla en poder de los judios, y publicalla y communicalla a los Gentiles antes que su vnigenito hijo se hiziesse hombre: marauillosamente su dignidad y excellencia.

DISCVRSO DIEZ Y SEYS
De la Yglesia Catholica.

CAPITVLO PRIMERO DE LA primera parte del Articulo noueno, que es: Creo la Sancta Yglesia Catholica: y de su grande importancia.

ES tan importante este sagrado Articulo, y de tanta vtilidad: que entendido el mysterio de la Sanctissima Trinidad, con la simplicidad y llaneza, que los mas rusticos Christianos lo suelen entender, y el de la encarnacion del verbo diuino: el solo basta, para assegurar el hombre Christiano, y gouernallo, y regillo, entre las tinieblas de los errores, por el camino de la verdad y del cielo. Porque este sagrado Articulo nos muestra, q̃ ay Iglesia Catholica, regida por particularissima assistencia del Spiritu Sancto, en la qual nos habla, y nos enseña Dios: La qual jamas puede errar, ni engañarnos: porque es Oraculo de Dios, y tiene su doctrina, y su lumbre: y es enseñada marauillosamente del Spiritu Sancto, y recibio la doctrina

ctrina que predica, y enseña, del mismo Christo, y de sus sa grados Apostoles, y discipulos: y la a conseruado por la suc cession, de los prelados, y obispos, succesores dellos, pre sidiendo siempre a esta Monarchia, y imperio, spiritual, y visible de la religion, los romanos Pontifices: como cabe ças della, y vicarios de IESV Christo. Y assi no tiene el hõ bre particular, q̃ hazerse juez, ni examinar su doctrina, sino abraçar cerrados los ojos, lo q̃ ella abraça, y enseña: y dese char, y anathematizar: lo q̃ ella anathematiza, y desecha. Por tãto, es celebrada la saludable respuesta: de aq̃l carbo nero, q̃ refiere el piẽtissimo Cardenal Hosio: el qual siẽdo pregũtado por passatiẽpo, de vn Varõ doctissimo, q̃ creya? (el qual comũmente en España se dize, que fue aquel eruditissimo, y religiosissimo Obispo de Auila, Don Alonso Tostado) recitole el Credo. Y preguntãdole q̃ mas creya? Respondio, que lo que creya la Sancta Iglesia Catholica. Y tornandole a preguntar aquel varon esclareseido, que creya la Sancta Iglesia Catholica? Respondio, lo que yo: Y replicandole que creya el? respondio lo que cree la San cta Iglesia Catholica. Y haziendole muchas vezes la pregunta: nunca le pudieron sacar, deste Catholico circulo. Y acontecio, que llegado este varon excelente, al articulo de la muerte, y siendo tentado en cosas de la Fe del demonio: dezia a voz alta y inteligible muchas vezes, como el carbonero, como el carbonero. Y aliuiado vn poco despues, y siendo preguntado, que auia querido dezir, repitiẽ do tantas vezes aquellas palabras? Respondio. Que siendo muy infestado del demonio, y tentado de las cosas de la Fe, y no sabiendo como resistille: le auia nuestro Señor casi milagrosamente traydo a la memoria, esto que emos cõ tado, q̃ le passo cõ aq̃l rustico: y que acordandose de aque lla saludable respuesta, con ella auia confundido, y deshe cho, todos los argumentos del Demonio: diziendo, que el creya como el carbonero: esto es a carga cerrada, todo lo que

Stanislaus Ho sius in confuta tione prologo. Brentij. li. 3.

lo que cree, y tiene, la Sancta Iglesia Catholica. Porq̃ ciertamente, esta sagrada confession, es aquella nube tenebrosa: de la qual se dize en el Exodo, que siendo tenebrosa, alũbraua la noche. Porq̃ este no saber, es summo saber, y esta tiniebla, es gran lumbre (como elegantissimamente lo dixeron, Philon, y Ireneo, y Tertuliano, y Clemente Alexandrino, y Hilario, y el amenissimo Augustino.) Cuyas son aquellas diuinas palabras, en el sermon veynte: de las palabras del Apostol. Mas vale, y mejor es la ignorancia, acompañada de la Fe, que la sciencia, acompañada de la temeridad, y presumpcion. Porque la sciencia ensoberuece: y la charidad edifica. Y en el tercer libro de las confessiones. Leuantanse los idiotas, y con la simplicidad de su Fe y su buena vida, arrebatan los cielos: y nosotros con nuestras sciencias, argumentos, y razones: sin coraçon, ni sentido, nos rebolcamos en la carne, y en la sangre. De manera, q̃ en este creer lo que ella cree, a ojos cerrados: enlo qual parece que ay no ver, y tiniebla, ay vna soberana lumbre: y en esta que parece ignorãcia, vna rara, y admirable doctrina. Porque si todas las cosas de la Fe, estriban en el que las reuela, que es Dios: este Articulo abraça: y encierra, todos los Oraculos, pordõde el, infaliblemente nos habla, y declara su Sãcta voluntad: Abraça la palabra de Dios viua, escrita enlas almas: y en los coraçones de los fieles: q̃ es la doctrina q̃ tenemos, por la tradicion, de los sagrados Apostoles, principes de la Iglesia. Abraça la diuina Scriptura de la qual no estariamos ciertos: si la Sancta Iglesia no nos certificasse, q̃ es canonica y diuina. Abraça los concilios vniuersales: porq̃ ellos la representan. Abraça la autoridad infalible del Papa, en las cosas que tocan a la Fe, y a las costumbres: porque el Pontifice Summo, es cabeça ministerial desta Sancta Iglesia Catholica, que creemos, y confessamos. Abraça tambien aquella doctrina de las cosas de la Fe, en la qual, concuerdan todos los Doctores catholicos: porq̃

Exodi. 14.

Philo. li. de emigratione Abrahami. Ireneus. li. 2. c. 43. Tertulia. li. de præscrip. Clemens Alexan. lib. 3. pedagogi. c. 11. Hilari. li. 8. de Trinita. Aug. de verbis apostol. Sermo. 20 & lib. 3. confessio. c. 8.

Canus de locis Theologicis.

Epheſio. 4.

eſtos ſon miembros ſuyos, dados(como dize el Apoſtol.) para ſu perfection,y lumbre. De manera, que aqui ſe recogen, y cifran, todos los principios infalibles, que tiene la theologia Chriſtiana: y aqui eſta el anchora ſagrada, que no nos puede romper,ni faltar,quando todo nos faltaſſe. Por lo qual, emos de tener en tanto ſu autoridad y nombre: ſus ritos, y ceremonias, y coſtumbres: que por la menor, deuemos derramar la ſangre. No conſintiendo, que con ocaſion alguna(como lo dize el doctiſſimo Staphilo) la cuña de la nouedad, o del error: meta ſola la punta, en eſte ſagrado cuerpo. Porque aunque parezca,que al principio pide poco, y que no va mucho en lo que muda,y altera(como ſuelen ſer delgadas, y ſubtiles las puntas, de las cuñas,que hienden, y rompen la madera) vna vez recebida;eſta infernal cuña, en eſte myſtico cuerpo: a pocos golpes lo diuide,y hiende con ſciſmas,y diuiſiones: rompiendo ſu vnidad y concordia miſerablemente. Introduziendo la libertad de la carne,y deſtruyendo la pulicia,y culto, y hermoſura exterior, y interior, que la Igleſia tiene: y ſu limpieza,y el vſo de los ſacramentos: en los quales nos da Dios gracia,caſi de renta. Pero antes que declaremos por menudo,y en particular,lo que aqui emos recogido: juſto ſera declarar,las palabras deſte Articulo: y lo que ſignifica mos con eſte nombre Igleſia.

Phedericus ſtaphilus.in cõfutatione trimẽbris Matæologiæ aduerſus turris Babiloni cædificatores

¶ Cerca de lo qual ſe deue aduertir,que auiendo confeſſado la diuinidad del Spiritu Sancto,y la ygualdad que en todo tiene con el padre,y cõ el hijo: luego los Sãctos Apoſtoles,confeſſaron,y puſieron el Articulo de la Sãcta Igleſia catholica,que por el Spiritu Sancto es regida,y ſanctificada,y enriquecida con ſus diuinos dones: diziẽdo. Creo la Sancta Igleſia Catholica. No dixeron, creo en la Sancta Igleſia catholica,porque(como arriba al principio apũtamos) aquella palabrita,en: dize aquella confiãça: y amor, que pone el que cree, en ſolo Dios. (Como lo apunto el bien-

Veaſſe lo q̃ cerca deſto queda notado arriba enel diſcurſo. 3. c. 3.

bienauenturado San Augustin, y mas claramẽte Ruffino, diziendo assi: (No se dize creo en la Santa Iglesia, sino la Santa Iglesia: para declarar, que no emos de creer, ni creemos que la Iglesia es Dios: sino allegada, y congregada para Dios. Porque por la Syllaba desta preposicion, y palabrita: en: se distingue el criador, de la criatura. Esto es de Ruffino. Bien se vee: que este nombre Iglesia es griego, y se deriua de vn verbo, que quiere dezir conuocar, o llamar. De manera, q̃ tãto quiere dezir este nõbre Iglesia: como cõvocacion, o llamamiento. En el qual se nos apunta, el beneficio de la diuina vocacion, y muestra: que este diuino nombre, no solo abraça los escogidos: sino tambien los llamados. Por lo qual, absolutamente, y sin addicion, siempre se toma en buena parte, en la diuina scriptura: y si a otra se tuerce, se le añade algo, que lo declare. Assi se dize Iglesia de Sathanas, y de los malos. Notaron tambien los sacratissimos Doctores, Augustino, Beda, y Isidoro: que la congregacion de los hijos de Israel, que militaua debaxo de vna ley, y de vn sacerdocio: se llamo comun, y propriamente Synagoga: traduziendo los Setenta Interpretes assi: el nõbre Hebreo, que significaua aquella multitud, y exercito, de los hijos de Israel. Porque Synagoga, es vocablo Griego, que quiere dezir congregacion: o para distinguir con diuersos nombres, estas distinctas Republicas: o por la grã differencia que ay, entre lo que este nombre Synagoga significa, que es juntar, y congregar, como se suelen juntar, y congregar los animales brutos, que carecen de razon: y lo que este nombre Iglesia importa: que es llamar conuocando, y hablando: como se suelen juntar, y llamar los hõbres. Por tanto la multitud de los Hebreos, comunmente se llamo Synagoga, y algunas vezes Iglesia: Pero la cõgregacion de los Christianos, siempre es llamada Iglesia, assi en las letras diuinas: como en el vso: y libros de todos los Doctores sagrados, y Catholicos.

Aug. in Psal. 77. & Tract. 29. in Ioannẽ. Ruffinus in Symbolo. Vidẽ dus Canus li. 4 de locis. c. 5.

Eccolin. 1. euocare.

Gala. 5. & 1. Cor. 1. Colos. 3. & 1. Timo. 6. Roma. 11. & 2 Cor. 1. Hebr. 3. Math. 22. Luc. 3. Math. 13 & 25. Ioã. 15. Esaiæ. 5. Ezechielis. 34.

Aug. in Psal. 77. Isidor. li. 8 Ethim. c. 5. Beda in. c. 8. Pro. Kahal. 1. cõgregatio sine cœt⁹ Deute. 23. Iudith. 6. Nume. 20. 1. Cor. 11. Gal. 1. Ephe. 1.

Aug. cõtra epist. fundamẽti. c. 4. & Epist. 75. & Hiero. cõtra Luciferi. & in Epist. ad Dam.

¶ De aqui se puede coligir, que no es otra cosa la que llamamos Iglesia, si no la multitud, y congregaciõ visible de los hombres, llamada, y recebida por Christo nuestro Redemptor, y los Apostoles, a la vnidad de la Fe Apostolica: la qual multitud, y congregacion de los fieles, se continua por perpetua succession, y se conserua, debaxo desu verdadera cabeça IESV Christo: y del Summo Pontifice su Vicario. De manera, que los que no tienen verdadera Fe, no pertenecen a la Iglesia. Por lo qual, el Papa Nicolao: la llamo en vn decreto, colectiõ de los Catholicos. Porque entiendan los herejes, que en ninguna manera son miembros deste sagrado cuerpo (como los Sanctos Doctores lo sienten) y los sacratissimos Concilios Laterano Magno, y Florentino lo difinen. Larga cosa, y por ventura importuna seria, contar, y referir despacio en este lugar, los nombres que las letras diuinas, vsando de las marauillosas transiaciones, y metaphoras, que suelen dar a esta sagrada Iglesia. Pues vn solo autor Catholico, recoge nouẽta y tres nõbres, todos tiernos, y llenos de regalo, y dulçura, y cõsuelo, y de vna gran confiança. Llamasse esposa, amiga, hermana, hermosa, speciosa, suaue, de cora, electa paloma, y tortola, y de otras muchas maneras: con las quales se explica el amor, y la Fe que Dios le tiene dada, y ella a Christo, en aquel gran sacramento, y matrimonio, que celebro con ella, haziendose hombre: Y lo que ella gime, y sienre, los pecados de sus hijos. Llamasse cuerpo, porque con vn spiritu todos sus miembros entre si se trauan, y ligan, con vinculo de vnidad. De los quales, vnos son viuos, y vtiles: y otros son (segun. S. Augustin) como los cabellos, y las vñas, y los malos humores en el cuerpo natural: vnos como los miembros secos: otros, como los podridos que tienen necessidad de ser cortados, con cauterio de fuego, o con cuchillo: porque no corrompan, ni dañen los demas (como los corta, con el agudissimo cuchillo, de la excomunion,

Nicolaus in c. Ecclesi. de consecra d. 1. et Cyprian. Epist. 3. ad Corne. & .6 ad Mag. et Augusti. li. de Heresi. & Grego. li. 12. Morali. c. 15. & in. c firmiter. de sum. trinita. & fide Catho.

Laurẽtius à Villa vicentio. de phrasibus sacræ scripturæ. c. 2. de Ecclesia.

Ephesio. 5.

Ephesio. 1. Collo. 1.

Augu. li. 7. cõtra Donatistas

quan-

quando lo pide la neceſſidad.) Pero entre todos, los que las letras ſagradas le atribuyen y ponen: (aunque ſignificatiſſimos y admirables) es marauilloſo y excelente, de gran dignidad y nobleza: aquel ſoberano titulo que le dan, llamando la Reyno de los cielos. Porque eſte eſclareſcido nombre, mueſtra que es vna meſma Yglesia, la militante de la tierra: y la triumphante del cielo. (Aunque parece q̃ en oyllo ſe turba el entendimiento, y no percibe, como le pueda conuenir apellido tan ſoberano.) Porque eſta palabra Reyno de los cielos: dize contento, repoſo, hartura, felicidad, gloria, y concurſo de todo bien. Excluye, y echa fuera el pecado, la alteracion, la mudança, la enfermedad, las lagrimas, los gemidos, la neceſſidad: y todo mal. Pues ſiendo eſto firme, verdadero y cierto: como podra conuenir eſte nombre a la Yglesia militante: donde no ſe deſnuda el Chriſtiano las armas, ni dexa la eſpada de la mano: viuiendo en perpetua guerra, y andando ſiempre luchando con ſus crueles enemigos, recibiendo cada dia mil daños enel cuerpo y enel alma, y no teniendo hora de repoſo, ni deſcanſo? Pero con todo eſſo, con ſingular propriedad, y elegancia: ſe llama la Yglesia militante Reyno de los cielos. Lo primero porque conciba el hombre brio y penſamientos, dignos de los cielos: y entienda, que todos ſus ſtudios y vida ſe ordenan para alla: y no ſe marauille ſi el mũdo le trata como a eſtrangero y peregrino: y ſe de prieſſa a hazer caudal, para la gloria, y deſſee ſalir deſta vida, como de carcel y deſtierro: Y todos ſus affectos, y deſſeos, ſe empleen en ſu patria de los cielos. Lo ſegũdo: porque en nueſtra manera vulgar de hablar, ponemos a muchos lugares nombres, no del lugar donde eſtan: ſino de aquel adonde van por ellos, y adonde ellos van a parar. Aſſi ſe llama en Seuilla la puerta de Carmona, y en Milan la puerta Romana: y ſi preguntays, porque ſe llama la vna de Carmona, y la otra de Roma, ſiendo la vna de Seuilla, y no de Carmo-

Math. 5. & 13. & 25. Sic habet canõ quidã Niceæ Synodi cuius antiqui patres memineruñt autor Turranus li. 2. de characte. ver. dei. idem affirmat Augu. collatione. 3. cõtra Donatiſtas et Theophanes. li. contra Iudeos.

na, y la otra no de Roma, sino de Milan? La respuesta esta en la mano que se llaman a si: porque por la vna van a Carmona dende Seuilla, y por la otra a Roma, dende Milan. Pues porque no ay otro camino para el Reyno de los cielos, ni otra arca, donde se escape el hombre, del diluuio de los peccados del mundo, y del castigo, que esta aparejado a los peccadores: sino esta de la Yglesia Catholica: y porque por aqui, y dende aqui van creyendo, y obrãdo lo que ella enseña, los hombres al Reyno de los cielos: con gran propriedad y conueniencia, se llama ella Reyno de los cielos. Lo tercero: porque es vno el Rey de ambas Yglesias, militante, y triumphante Christo: vnas las leyes de charidad (la qual es moneda que corre enel cielo:) vna la protection, y amparo que tenemos, y vnos merecimientos y riquezas (como declararemos con el diuino fauor, en la segunda parte deste Articulo:) y porque finalmente, todos somos vn campo y vn exercito: y no differimos, sino en estar los vnos ya en possession de la bienauenturança prometida: y los otros en guarnicion y frontera, y de camino para alla. Como quentan las letras diuinas, en el capit. 3. de Iosue: que auiendo llegado los hijos de Israel a Setim, les mando Dios que passassen el Iordan, y entrassen en la tierra de Chanaam: que tanto antes, y tantas vezes tenia a sus padres prometida. Dãdo orden que fuesse dos mil passos delante el Arca del Testamento, a vista del exercito: y entrasse por el Rio Iordan. Y en medio de la madre del Rio, reparassen los Sacerdotes que la llenauan: y començasse a marchar el exercito. Y passo assi que llegados los Sacerdotes al agua, poco a poco rebalso el Rio que venia de aueni da y crescido hazia tras: y subio tanto el agua, que se via de algunas tierras que estauan muy distantes. Y començo a passar la gente, de manera que vna parte del exercito estaua de la otra parte del Iordan, metida ya en possession de la tierra prometida: y otra en la campaña de Setim, de camino

Iosue. 3.

mino,y de passo para alla. Y el Arca de Dios en medio,que tenia la ley,y la vara de Aaron,y el mana:y todo vn pueblo y vn campo,y vn exercito. Assi todos somos vn cuerpo en Christo IESV (como dize el Apostol:) todos vn sagrado campo y exercito,y vn reyno de los cielos. La differencia sola es: que los bienauenturados Spiritus de los Sanctos, passado ya el jordan, y trance de la vida y de la muerte: y alcançada ya glorioſa victoria de si mismos estan en possession de la verdadera tierra de promission, prometida a los justos:y nosotros como gente del mesmo campo y exercito marchamos para alla.Ellos triumphan,nosotros peleamos para triumphar:ellos estan dentro,nosotros cerca: y el Arca de Dios en medio,que tiene la ley que ellos guardaron,y que nosotros deuemos guardar: y el pan, el mana del cielo,que es el premio del justo:y el palo,la vara de Aaron,que es el castigo del peccador: y Reyno de los cielos el vno,y Reyno de los cielos el otro. 1. *Cor.* 10.

¶ Y aunque en otros esclarecidos nombres, que las diuinas letras a la sancta Iglesia ponen,aya mil alusiones, y galas,como en llamarla por Isaias,y Hieremias,atalaya:no solo porq̃ con el beneficio de la Fe,considera las cosas muy remotas y distantes, teniendo gusto de las cosas de arriba del cielo,a donde esta su Esposo Christo,a la diestra del padre sempiterno. Pero tambien,porque en ella,estã los prelados:que son atalayas,y descubridores del cãpo, y de los pecados,y enemigos: Del qual cuydado, recibieron el nõbre de Obispos: que quiere dezir sobre estantes. Porque ellos velan por guardarnos,como gente que a de dar quẽta de las almas de sus subditos. Y en llamarla Isla:para significar los combates,y assaltos,que le da el demonio,y el impetu,y violencia delas tempestades,y resaca,con que quiebra,y rompe en ella sus olas la mar. Y exercito,para significar sus armas,y apercibimiento, contra los enemigos,con los quales anda siempre rebuelta,y a las manos. Pero vno *Esaiæ.* 21. *Hiere.* 31. *Esaiç.* 21.

de los nombres, cõ que mas en ella celebra la benignidad diuina, y encomienda su amor, es: llamarla peculio, ò (como la llama san Pedro) pueblo ganado por su lança. Con vn nombre tan regalado: que significa el caudal que vn hõbre auaro tiene en oro, y lo guarda y estima tanto: que lo tiene siempre al ojo, y lo quenta cada dia mil vezes. Porq̃ de la mesma manera, auiendo nos Christo ganado con su sangre: con el mesmo cuydado, nos guarda, y estima, porq̃ no perdamos el fructo, de su muerte. Tambiẽ se llama ciudad, y casa de Dios. Con los quales nombres soberanos, se muestra, y declara: que es en estremo populosa, y rica. Porque si el Rey que en ella reyna, es el supremo, en los cielos y en la tierra: el mas poderoso, mas rico, mas liberal: su ciudad, y casa, no a de ser tã pequeña, y angosta, como la Synagoga: en la qual, apenas auia lugar, para los Iudios. Pues dize el sabio, que la dignidad del Rey, se conoce en la multitud del pueblo. Por lo qual, la ley de Moysen se llamo Scriptura de pueblo: porque fue dada a solos los descendientes de Iacob. Pero el Euangelio, en aquel diuino canto, dõde el sobre natural musico Dauid, canta, y celebra sus loores: es llamado, Scriptura de los pueblos. Porque es ley vniuersal: para todas las gentes, y naciones, y hombres del vniuerso. Y assi llamo el apostol San Pablo a Christo: heredero del vniuerso. Gran loa es por cierto, y singular comendacion de la Iglesia catholica, ser ciudad, y casa de Dios, fundada sobre la piedra Christo, y los montes de los Sanctos Apostoles y prophetas: y que solas sus entradas y puertas, que son la Fe, y los Sacramẽtos, valgan mas, que todos los tabernaculos de Iacob: aunque auia en ellos mesa de oro, con panes de proposicion, y altar mas particular y sagrado, y el arca del testamento. Pero lo que cãta la gloria, y la victoria, desta illustrissima, y magnificẽtissima ciudad, y casa de Dios, es: q̃ en ella nadie se desecha, y que caben todos, y ay lugar para todos, y en ella Dios se acuerde, de

Exodi. 19. & *1. Petri.* 2. *Cegula.* 1. *peculiũ.*

Psal. 86.

Prouer. 14.

Psal. 86.

Hebre. 1.

hazer

hazer merced à todos los que le conocen, y amã. Porque alli se acuerda de Rahab, la de Hierico, y del peregrino de Babilonia: del natural, y del estrãgero: del chico, y del grãde; del varon, y de la muger: del blanco de Tyro, y del negro de çape, y de Mandinga. *Psal. 86. memor ero Rahab & Babilonis. &c.*

¶ A esta grandeza, desta opulentissima ciudad, y casa, aludio el Sancto Baruc, quando dixo: O Israel quan grande es la casa de Dios, y quan ancho, el lugar de su possession. Pues (como dize el Apostol) no se excluye el Iudio, ni el Griego, el Barbaro, ni el Seytha: el pobre, ni el rico. Esta cõsideracion me parece a mi, que mouia tanto: y regalaua al Sancto Rey Dauid, que dezia. Que digna de ser querida y amada, es tu casa Señor potentissimo, de puros amores de lla se desmaya mi alma. Mi alma, y mi cuerpo baylã de plazer, y se van con ardentissimos affectos, tras mi Dios viuo. Porque quien no amara vn Dios tan misericordioso, y tan bueno: que en su proprio altar, y en su ciudad y casa, acoge a sagrado à todos? Alli no le falta vn agujero, donde crie el paxarico: ni a la tortola lugar, donde haga nido, y crie sus pollicos. Pues luego con razon podremos dezir: que son bienauenturados, los que en esta diuina casa, que es la Iglesia catholica: siguiendo su magisterio, y doctrina, habitã para siempre. *Baruc. 3.* *Coloss. 3.* *Psal. 83.*

CAPITVLO SEGVNDO DE LA primera, y segunda señal, en que se conoce la Iglesia Catholica.

EL Sancto Concilio Niceno, entendiendo q̃ auia de llegar aquel tiempo (antes teniendo lo ya presente) en el qual auiso el Euangelio: que vnos auian de dezir, que Christo estaua en vna parte, y otros en otra: Porque no nos pudiessemos engañar, señalo quatro proprie-

dades, dela verdadera Iglesia Catholica: las quales fuessen como marca, para que siempre la pudiessemos claramente conocer, diziendo. Creo vna Sancta Iglesia Catholica y apostolica. La primera de las quales, es ser vna: la segunda, es ser sancta: la tercera, es ser catholica: la quarta, es ser Apostolica. La primera propriedad, en que la verdadera Iglesia se conoce, es ser vna. Lo qual declaro el Symbolo Niceno expressa, y el Apostolico, implicitamente, enel numero, diziẽdo. Creo la Sãcta Iglesia Catholica: significãdo su vnidad. Assi se llama vna sola la sposa de Christo, en los Cantares: y el Apostol San Pablo, escriue a los Ephesios, declarando su vnidad, y exortandoles a que la guarden, desta manera. Yo preso por el Señor, os ruego, que sigays dignamẽte vuestro instituto y vocacion, cõ toda humildad, y mansedumbre, y paciencia. Sufriendoos vnos, a otros, cõ charidad: procurãdo guardar la vnidad del Spiritu, cõ vinculo de paz. Sed vn cuerpo, y vn spiritu, como soys llamados, a vna vocacion, y esperança. Vn Señor, y vna Fe, y vn baptismo, vn Dios, y padre de todos: que es sobre todos, y en todos nosotros. En las quales palabras, y en otras semejantes, que escriue a los Romanos, rogandoles, que todos sepan, y sientan vna mesma cosa, y de vna mesma manera: que sean vnanimes, y que por vna sola boca glorifiquen al Señor: se colige, que esta vnidad de la Sancta Iglesia: cõsiste principalmente, en la vnidad de la Fe, cõtinuada por la succession de los creyentes, debaxo del gouierno del Spiritu Sancto, y de su esposo IESV Christo, y de su vicario. Porque siendo vn cuerpo: a de tener vna cabeça verdadera, que es Christo: y otra ministerial: que en la tierra lo represente: que es el Summo Pontifice. Como no tiene España mas de vn Principe, y vn Monarcha: y vna cabeça, y vn Rey: que es Philippo segundo, al qual representan, todos sus Gouernadores, y Vireyes, a do quiera que estan. Vnos en Indias, otros en Italia, y otros en Flandres. Y ni

Cantico. 6.
Ephesio. 4.
Rom. 5. & 15.

mas

mas ni menos,como si su magestad fuesse ahora sobre Cõ stantinopla,con orden,que no se tratasse con el nada:sino todo con el Duque de Alua dexandole por Gouernador de España seria cabeça el Duque de Alua, no verdadera: porque ay Rey,sino ministerial:porque sirue por ella, en toda la Republica de España. Y tẽdria autoridad,sobre los Vireyes de Mexico,y del Piru,de Napoles,y de Flandes: y sobre todos los de mas. Assi el Pontifice Romano,estando Christo nuestro Redemptor absente,de los ojos corporales,de la Republica Christiana, en la gloria del padre eterno: tiene auiendoselas el dexado (como declararemos en su lugar)todas las vezes de Christo, y es cabeça de la Iglesia, siendo superior a todos los prelados, y Obispos de la tierra,y cerrandose en el,como enla cumbre, este edificio spiritual,en este mundo:y haziendo vnidad.

¶ Esta vnidad de la Iglesia Catholica:significo aquella tunica sin costuras,que de aguja,o de punto labro,a Christo su sacratissima madre:sobre la qual echaron suerte los verdugos,que lo crucificaron(como lo auia reuelado Dauid) *Ioan.19.* El arca de Noe fue vna, el tabernaculo vno, el tẽplo vno, la casa donde se auia de comer el cordero pascual vna, la lengua de los hombres antes del diluuio,vna:y finalmente, en la Sancta Iglesia Catholica, que es vna: se adora vn Dios,y se tiene y guarda vna regla de verdad. Porq̃ la multitud de los creyentes(como dixo San Lucas de la iglesia primitiua)tenia vn anima,y vn coraçon. Esta vnidad de fe enseñada(como san Hieronymo dize) por los Apostoles, dende el principio de la predicacion del Euangelio,y cõseruada por sus legitimos succesores, hasta este tiempo: clarissimamente nos muestra, la verdadera Iglesia Catholica. Y por el contrario,la inconstancia,y variedad de lo q̃ creen,no teniendo cosa fixa, firme,ni constãte entre si, ni vna:certissimamente nos muestra,la Synagoga de los desuenturados herejes. Entre los quales,como la fe de sus er-

Psal.21.

Actо.4.

Hierony.cõtra Luciferianos.

rores, estaua en sus ingenios, y corruptos apetitos: y no en la verdad primera, que es Dios: y como no es la que los Sáctos Apostoles enseñaron, sino la que ellos, al gusto y sabor del paladar de su carne, inuentan: tras el qual se van desenfrenadamente, cada vno dize y siente de su manera, y sigue su opinion. De tal suerte: que siẽdo el fin de todos vno (como San Basilio affirma) que es rebelarse apostatando, y amotinarse, contra la Iglesia Catholica, y derogar, y deshazer su autoridad, vnidos por las colas, como las zorras de Sanson, las cabeças, y las bocas: se van cada vna por su parte. Y las lenguas son tan differentes, como las de aq̃llos que edificauan la torre de Babilonia, en el campo de Senaar. A los quales, ellos imitan, en la soberuia, y en el ambicion, y en la lengua. Porq̃ aunq̃ nũca los Sanctos Padres, vuieran dado estas señas, para conocellos (como nos las dan de hecho, por infalibles, Ireneo, Tertuliano, Epiphanio, Athanasio, Hylario, Ambrosio, Augustino, Beda, y todos los hystoriadores Ecclesiasticos, Rufino, Socrates Theodorito, Sozomeno, Niçephoro, y aquel gran Vincẽcio Lirinense, y Ruperto abad Tuyciense) bien claro lo vemos en este tiempo. En el qual, de vna nefaria cabeça sola, se an deriuado a la quenta del eloquentissimo Phederico Staphilo, treynta y quatro Sectas, todas abominables, y falsas: y tan diuersas, y discordes entre si, que las vnas tienen a las otras por errores, y queman, y castigan a los que las siguen y professan. Y aun a estas añade algunas, el pientissimo Cardenal Hosio. Porque es verdad lo que los Philosophos alcançaron, y lo dixo elegantissimamente el sacratissimo Epiphanio: que la verdad no puede ser mas de vna sola, pero la mentira, en muchas partes se diuide, y reparte. Por tanto, es celebrada la sentencia, del Catholicissimo Principe Georgio, duque de Saxonia: q̃ los herejes ignoran, lo que an de creer el año siguiente. Porque cada año, y aun cada dia: varian su Fe. Y como es arbitraria: cada vno siente

Basilius. lib. de SS.

A sientiẽde este Typo de Sãson S. Augu. sobre el Psal. 80.

Ireneus li. 5. cõtra hæreses Tertuli. li. de præscrip. Epiph. li. 3. cõtra hæreses Athana. in decretis Synodi Ephesinæ. et in li. de decretis Synodi Nicenæ. Hilarius. li. 7. de trini. & li. ad Cõstantium Aug. Epipha. here. 73. Ambrosi. li. 1. de fide. c. 4. Augu. lib. 1. de baptis. cõtra Donatis. Beda. in. c. 2. Mar. et in epi.

siente y cree, lo que le parece, y quando le parece. Porque todos son cabeças: y cada vno puede sentir, y creer lo que quisiere.

¶ Pero la Santa Yglesia Catholica, que tiene por fundamento perdurable a Christo: es vna sola, continuada y seguida dende el tiempo de Abel hasta el nuestro: por la succession de los Patriarchas, y Prophetas: hasta los Apostoles Y por los successores dellos que son los Obispos, guardando siempre la monarchia, y preeminencia de los successores de san Pedro, que son lugar tenientes, y Vicarios de IESV Christo: como el lo fue. Pues a el solo, particular y señaladamente dixo, que le daua las llaues de los cielos: y que jamas faltaria su Fe, y que rigiesse, y apacentasse sus ouejas, y que confirmasse a sus hermanos, y que pagasse el tributo por entrãbos, por mi, y por ti, dixo Christo. Y assi la doctrina que tiene y enseña, no es mas de vna: en la qual no ay si, y no (como dize el Apostol) sino siempre es firme y constante, y vna: como lo es DIOS, que se la dio, y la rige, y gouierna por el Spiritu Sãcto, que se la reuela. Y aunque esta soberana Yglesia, aya tenido sus edades, como el hombre: de niño, y de mancebo, y de varõ perfecto: En las quales todas es vn mismo hombre, el que por todas passa: con todo esso, a sido vna mesma Fe, la que a tenido siempre, quanto a la substancia de lo que cree, que es la Trinidad de las personas, y la vnidad de la Essencia, y la Encarnaciõ del Verbo diuino, para el remedio del hombre. Aunque esta Fe aya crecido, quanto a la specificacion y claridad de lo que creemos tanto: que el conocimiento entero y perfecto que por Christo alcança, y por el Spiritu Sancto, que con mas particular fauor la gouierna, dende que el encarno: sea hablando generalmente, comparandolo con las edades passadas: qual suele ser el de vn varon perfecto, cõparado con el de vn niño. De manera que es vna en la substancia de la Fe, y en la vnidad de la doctrina: y es tambien

Niceph. li 4. c. 3. et li. 12. c. 29 & 30. & 31. & 32. Ruffinus li. 1. c. 25. Socrates li. 5. c. 23 Theodo. li. 2. c. 29. Sozome. li. 8. c. 1. Vincẽtius lirinẽsis de propha. nouatori. Ruper. li. 9. in Apocaly. in illa verba commãducauerunt linguas suas. Epiphanius. in cõfutatione Synodi quæ falsò 7. dicta est: retorquet in hereticos illud philosophicũ. Veritas vna, mendatiũ multiplex. Ioãnes Cocleus de actis & scriptis Luther.

Augus. de vnitate Eccles.

vna en la vnidad de la cabeça que la rige y gouierna, dende que haziendose hombre, se caso con ella Christo.

¶ La segunda señal, en que la Yglesia Catholica se conoce, es en ser Sancta. No quiero detenerme en declarar las significaciones deste vocablo Sancta. Porque claramente se vee, que se deriua de vn verbo, que quiere dezir confirmar, stablecer y consagrar algo, con el derramamiento de la sangre de lo que se sacrificaua, y offrecia a Dios: Como lo siente Seruio. Aunque pueda tambien tener lugar, lo q̃ dizẽ Marciano, y Vlpiano. Y assi se dize Sãcto en las letras sagradas, lo limpio, lo puro, lo incorrupto, y lo consagrado y offrecido, y escogido, y dedicado para Dios: y lo inuiolable, firme, stable, y que dura para siempre. Por lo qual se llaman, aun entre los autores profanos, las leyes Sanctas: los muros Sanctos: los testamentos Sacro sanctos: la autoridad publica y inuiolable (qual fue la Tribunicia, entre los Romanos) Sacro sancta. De manera, que aũque en la Yglesia este junta la paja con el trigo, y crezca entre el, la cizania, y esten juntos los peccadores, y los innocentes, los justos, y los injustos: (como se prueua sin duda ninguna euidentemente, de infinitos lugares de la Scriptura diuina, y de los Sanctos concilios, Mileuitano, y Constancienſe: y de lo que a este proposito escriuen los Sacratissimos Doctores, Cypriano, Hieronymo, y Augustino:) cõ todo esso, de la mejor y mas noble parte que tiene, que son los Sanctos: se llama Sancta. Que es lenguaje, y manera de hablar muy recebida vulgarmente en todas lenguas: y aun en la Scriptura sagrada. En la qual la ciudad de Hierusalem, del templo Sancto que tenia, donde Dios era venerado y acatado: se llama ciudad Sancta, en los nueue capitulos de Daniel, y en otros muchos lugares. Tambien se llama Sancta, porque fue sanctificada, con la sangre de su esposo IESV Christo: con la qual la lauo de sus peccados. Y porque el fin que Christo tuuo sanctificandola, y lo q̃ pretendio, es:

que

Sancire.

Seruius in illud carmẽ. 12. Eneidos. qui fœdera fulmine sancit. Martianus de diui. rerũ. Vlpi. in. l. sanctũ. ff. de verb. signif.

Math. 13. & 22. & 25. Luc. 3. Ioã. 15. 2. Timo. 2. Isaiæ 5. Ezechie. 34. Cyprianus li. 3. Epist. 3. & li. 4 Epis. 2. Hiero. cõtra Luciferi. & li. 2. cõtra Iouì. & li. 1. cõtra Pelagia. & in Epist. ad Cteſiphontem. Aug. li. de per

que todos fuessemos Sanctos. De suerte, que en ella no vuiesse macula ni ruga. De manera que no queda por el, el dejarse de cõseguir fin tan alto y tan soberano: sino por nosotros, que no nos aprouechamos de los medios que tiene su Yglesia paraque seamos Sanctos. Esto parece que quiere dezir el Apostol: todas las vezes que nos acuerda, como Christo amo de veras su Yglesia, y la sanctifico con su muerte, y con su sangre. Y aun por esto (como dize el amenissimo Augustino sobre el Psal. 85.) antiguamente, se llamauan todos los fieles Sanctos. San Paciano Obispo de Barcelona, en el libro que escriuio contra los Donatistas siente: que la Yglesia se llama sancta, porque no tiene macula, ni ruga de error. Tãbien se llama Sancta, porq̃ en ella estan todos los medios de nuestra sanctificacion. Porque tiene la palabra de Dios, el vso de los siete sacramentos, el incomparable thesoro de los merecimientos de Christo: y la hierarchia, y orden de justicia que Christo instituyo, y todo lo demas, que el deputo, paraque fuessemos Sanctos. Tambien se llama Sancta: porque por los medios que emos dicho, como por instrumentos de Christo, nos sanctifica ministerialmente: Como se dize la medicina sana del effecto: porque sana. Tambien se llama Sancta: por ser consagrada, y sanctificada para Dios, de tal suerte: que no hazen en ella perjuyzio, (como prueua con muchas razones el glorioſissimo Augustino,) a las virtudes de los Sanctos: las abominaciones y peccados, de los pecadores. Y al cabo se llama Sancta: porque es y sera firme, perpetua inuiolable, y fuerte: como quiera que sea su fundamento no arena suelta, sino aquella peña in expugnable y eterna Christo (como dize el Apostol) sobre la qual con tanta firmeza, crece este templo perdurable, y Sancto: que por mucho que crezcan los rios, y soplen los vientos, y se conjuren las puertas (esto es) todas las fuerças, y potencia de los infiernos: no podran contra ella preualecer. Antes: con las

fectione Iustī. & cõtra Petilianũ li. 3. c. 2. & .3. & .9. et 12. & .28. & contra Parme. li. 1. c. 2. & li. 3 c. 4. & .5. & cõtra Donat. post collatio. c. 4. & .6. et li. de vnitate Eccles. c. 13. et. 15 & .16. & li. de Eccle. dogmati. Conciliũ Mileuitanũ c. 6. & 7. & .8. Cõciliũ Cõstã. Session. 15. Ephes. 5. Hebreo. 9. Apocaly. 1. Aug. in Psal. 85. Pacianus contra Donatistas Augustī. Epis. 150. & .160. contra Crescẽtiũ et Donatis. 1. Cor. 3. Ephe. 2. mat. 7. et. 16

persecuciones de los tyrannos, herejes, cismaticos, y pecadores, le acontece (como elegantissimamente dixeron, Sã Iustino martyr, y el doctissimo Ambrosio) lo que a la cepa: que podando la vn año, echa nueuos fructos, y sarmientos otro. Y assi, aunque en el furor de las persecuciones y errores, parrezca que venga a menos, al fin, marauillosamente torna a crecer con ventaja, sin poder jamas faltar. Como lo muestra Clemente Alexandrino: cuyas palabras son estas. Si qualquier magistrado prohibiesse, la Philosophia de los Griegos, al pũto seria oluidada: y perdida. Mas la doctrina de la Iglesia Catholica: con prohibirla, dende la predicacion del Euangelio, Reyes, tyrannos, capitanes, magistrados, Principes, Emperadores, haziendo guerra contra ella, con innumerables exercitos y sayones, y poniendo todo su studio y cuydado, en enterralla y destruylla: con todo esso florece, y dura: porque es celestial, y diuina. Esto es de Clemente Alexandrino. Y la mesma sentencia es de Sã Hylario, y del eloquentissimo San Ioan Chrisostomo. Al fin se llama Sancta: porque Sancto es aquello, que es estable, firme, y perpetuo: y la Sancta Iglesia, es inuincible, y la silla, y el Reyno de Dauid: que a de durar para siempre.

Iustinus cõtra Triphonẽ. & Ambrosi. li. 9 in Lucã. c. 20.

Clemẽs Alex. in Pedago.

Hylariꝰ. 7. de Trini. & Chrisosto. in Ser. Pẽthecos. & Homilia. de expulsio. S. Tomo. 5.

CAPITVLO TERCERO DE LA tercera señal de la Sancta Iglesia Catholica.

Apostu Catholu.

Augu. Sermo. 131. & 181. de tempore. & li. de vnitate Eccle. cõtra Peti.

LA tercera señal, en que se conoce la verdadera Iglesia, esposa de Christo, es: en ser catholica. La qual palabra, se deriua de otra Griega, que quiere dezir vniuersal (Como lo affirma el copiosissimo Augustino, en el libro que compuso de la vnidad de la Iglesia, contra Petiliano. Y en otras partes) Porque esta Sancta Iglesia (como queda declarado, en el fin del capitulo primero deste discurso)

ſcurſo)es ciudad y caſa de Dios: donde todos caben y ſe recogen, ſin diſtinction de gentes ni de naciones. Porque Chriſto es Principe heredero del vniuerſo, y el Euangelio fue mandado predicar a toda criatura, y la Fe delos Romanos (ſegun el Apoſtol) ſe anunciaua y predicaua al vniuerſo mundo. Porque aqui no ay diſtinction de Iudio ni de Griego (como dize el miſmo Apoſtol) del circunciſo, o incircunciſo: del Barbaro, ni del Scytha, del libre, ni del eſclauo: del hombre, ni de la muger: ſino en todos, y para todos es Chriſto, rico y liberal: para quantos inuocan ſu ſagrado nombre. Eſta plenitud de miſericordia, y vniuerſidad de creyentes en vnidad de Fe: eſtaua declarada por los Prophetas, en infinitos lugares del viejo teſtamento. Entre los quales es celebre aquel, del pſalmo ſegundo. Pideme mercedes, y hazertelas e tan cũplidas: que te dare por heredad las gentes, y por poſſeſſiõ, los terminos de la tierra. Y aſſi lo reconocen los Sanctos en el Apocalypſi, diziẽdo. Redemiſte nos Señor Dios nueſtro con tu ſangre, de todo tribu, y pueblo, y lengua, y nacion. De manera, que la Sãcta Igleſia es Catholica: porque ſe a eſtendido y eſtiende, por todas las partes del mundo, y porque ſu Fe y doctrina, es vniuerſal y comun. Lo primero a todos los hombres: porque a todos mando Chriſto q̃ ſe predicaſſe. Lo ſegundo, a todos los lugares: y regiones del mũdo: conforme a lo q̃ el diuino S. Marco dize de los Apoſtoles, q̃ ſe partieron y predicarõ en todas partes, en cũplimiento de lo que Chriſto les dexo mandado. Lo tercero, tambien ſe llama comun, y vniuerſal la doctrina de la Igleſia Catholica: porque no ſe a variado ni mudado eſta ſoberana doctrina, con la mudança y variedad de los tiempos: antes a ſido ſiempre la meſma que predicaron los apoſtoles. De las quales tres coſas ſe ſigue, que aquella Igleſia que cree y ſigue la doctrina, que todos los hombres Chriſtianos, en todo tiempo y lugar an ſeguido, y creydo, gouer-

Hebreo. 1. *Mar. Vltimo. Roma.* 1.

Roma. 10.

Malac. 1. *Daniel.* 2. *Eſaiæ.* 54. *Pſal.* 18. *et* 71. *&* 116.

Apocaly. 5.

Camus li. 4. *de locis. c. Vltimo in ſolutio.* 13. *argumenti.*

Mar. Vltimo.

2. *Cor.* 1. *&* *Pſal.* 118.

nados por los legitimos succeſſores de los Apoſtoles: eſſa es verdaderamente Igleſia Catholica(Como lo dize el doctiſſimo Vincencio Lirinẽſe,por eſtas palabras.)Eſſo deuemos ſeguir, en la Sancta Igleſia Catholica: a la qual no ſe conuirtio:ni conuierte vna nacion,ni vn rincon,ni vna gẽte:ſino la multitud del mar y delas gentes, lo que ſiempre, y en todas partes,todos an ſeguido y creydo. Porque eſto es propriamente Catholico,lo qual declara la razon y fuerça del nombre, el qual verdadera y vniuerſalmente abraça,todas eſtas coſas.Lo qual como aſſi ſea aquel es verdadero y legitimo Catholico: que ſolamente cree y tiene aq̃llo,que ſabe que ſiempre a tenido la Igleſia Catholica. Y aſſi,lo que ſintiere que a tenido principio, no de la Igleſia vniuerſal:ſino de algun particular,no lo tenga por religiõ, ſino por tentacion.Eſto es de Vincencio Lirinenſe.

Vincentius de Propha.noua.

¶ No es ageno de mi intencion, ni deſte lugar, para luz y conſuelo de los que eſto leyeren, moſtrar: como aunque la Igleſia Catholica ſiendo vniuerſal: no eſta atada a ninguna cierta nacion ni gente: ſino ſolamente a la vnidad,y conſonancia de la doctrina, y legitima ſucceſſion de los Obiſpos y prelados,que en ella tienen el lugar de los Apoſtoles: y del Summo Pontifice Romano, que tiene el de nueſtro Redemptor IESV Chriſto: ni a la multitud y numero de los que la ſiguen, ſino a la hierarchia que tiene, y a la verdad que profeſſa. Con todo eſſo en eſte tiempo, quando parece a algunos que tiene mas tomadas las velas eſte nauio diuino,y mas encogidas lasalas eſta paloma del cielo,que trae en el pico el ramo verde de la conſagrada y myſtica oliua: es tanta ſu latitud y pujança, que podemos affirmar con verdad,que jamas tendio ſu doctrina, ni la labor y ſemilla del Euãgelio por tanta tierra:ni deriuo la corriente de ſus dulces aguas por tãtas prouincias,naciones, pueblos,gentes, regiones,Reynos, imperios, Republicas, ni ſeñorios del mundo. Bien veo que parecera a los ignorantes

rantes, y a los que juzgan de las cosas a bulto, esto que yo aqui affirmo difficil y paradoxo: y mas particularmente (si a caso este librito, llegare a manos de estrangeros y gente que ignora la verdadera hystoria de España principalmẽte de Castilla, y Portugal) Pero yo lo dexare aqui tã llano: que ninguno por rustico que sea, tenga en que tropeçar. Porque quanto a lo primero nos consta, que por singular gracia de Dios, y por la virtud, valor, y diligẽcia de sus Principes, Italia, y España, perseueran oy sin punta de ningun publico error: en la vnidad de la Fe catholica. Y que en Francia, donde ay oy tantas alteraciones, al fin el Christianissimo Rey, responde a su titulo, y con el los mas Señores, y comũnes de las mas principales ciudades, de aquel Reyno. En Alemania casi todos los estados, delos principes Eclesiasticos (que son muy grandes, y muchos) y otros tãmbien de muchos Principes seglares estan en pie, y siguen la verdad, y doctrina catholica, que sus progenitores y antepassados con tanta gloria recibieron juntamente con el Imperio, de la Sancta Iglesia Romana. Flandes, tiene al Rey catholico por freno, el qual jamas permitira que aq̃lla noble y piadosa gente: desdiga de su antigua religion y piedad. La firmeza, y marauillosa constancia del Catholicissimo Emperador, muestra: lo que professan, y siguen sus estados. Pues Grecia, y las de mas tierras de Europa y de Asia: posseydas del Turco y Sophi: aunque estan debaxo de la tyrannia de los infieles y Paganos, por la misericordia de Dios y viueza de la Fe, grã numero de Christianos las habita. De los quales, los mas Griegos guardan la vnidad que professaron, dando la obediencia a la Iglesia Romana, en el Sancto Concilio Florentino. Y de essotras naciones y gentes, cada dia vienen Embaxadores, que al summo Pontifice sela dan. Y celebrandose el Sancto Concilio Tridentino, vino personalmente a Roma, Abdisu Patriarcha de los Asyrios Orientales, y de aquella tierra que

se estiende hasta la India, que tiene su assiento y silla en la ciudad de Muzal cabeça de muchas Iglesias Metropolitanas y Episcopales: y dio la obediencia al Papa Pio quarto: y la embio al mesmo Concilio Tridentino como consta por la fe que dello hazen el illustrissimo Cardenal Amulio que embio la forma de su confession y obediencia al Concilio: y el Reuerendissimo Arçobispo de Granada don Pedro Guerrero, varon en virtud y letras incomparable, y digna de eternidad: que mando imprimirla: con el Concilio Tridentino, que se estampo en Granada año de. 1564. Pues si torcemos la consideracion a la otra parte del mũdo que llamamos, Africa, aliẽde de los Christianos indigenas, y naturales: q̃ tiene Tunez: toda la Ethiopia que dista della poco mas de dozientas lenguas, es de Christianos. Los quales embiaron la obediencia al Summo Pontifice, en tiempo del sereniſſimo Rey don Ioan de Portugal: de la amplitud y riqueza del qual Imperio que tiene debaxo de su gouierno quarenta y dos populosissimos Reynos: quien quisiere saber mas en particular, lea las hystorias de Portugal: y particularmente, la de Ethiopia. Pues por estotro lado de la marina, el valor y nobleza grande de los Portugueses, tiene ganada a la Fe, innumerable gente de Ethiopia, en la mesma Africa. Pues si tratamos de la India Oriental, que es a la que nauegan los inclytos Portugueses: y donde por vna nunca oyda militar virtud y fortaleza, tienen ganadas tierras y plaças de singular importancia y riqueza (Como Goa, Malaça. Ormuz, y otras semejantes) Es cosa cierta y verdadera que quando ellos descubrieron la nauegacion por el Poniente: se hallarõ Christianos en ella, en el Reyno de Narsinga, en la prouincia, y ciudad de Paliacate, dende el tiempo del bienauenturado Sancto Thomas Apostol. Los quales yuan dende alli con mucho gasto y peligro, haziendo jornada tan larga, hasta Armenia: y recebian de mano del Patriarcha dos Obispos

que

que los gouernauan y regian, y aquellos muertos boluian por otros. Y de los que hallarō viuos, vno de mucha edad y religion, vino dende la India, con quatro religiosissimos padres Augustinos a España: y de España a Roma, a rendir la obediencia al Summo Pontifice Romano. Y es mucho de notar, que todos los Christianos desta prouincia eran nobles: y tenian escondido el cuerpo del Sacratissimo Apostol Sancto Thomas. Pues Marco Polo (el qual sea hallado verdadero en su hystoria,) affirma que hallo Christianos en la Tartaria vlterior: y se cree que los ay en lo Mediterraneo de la China, y parecē rastros del antiguo Christianismo, en Sian.

¶ Pero paraque me detengo en esto, que es cifra? Si comparare todo el mundo viejo y conocido, con el nueuo descubierto, conquistado, poblado, y doctrinado, por los Catholicissimos Reyes de España y sus ministros y vasallos: me atreuere a dezir, que es nada lo que los antiguos conocian, respecto de lo que vemos. Pues son mas de diez mil leguas de costa, las que en el sean descubierto, y cada dia se descubre mas: (como lo affirma el Obispo de Chiapa, en la relacion que hizo de las Indias.) Y deste nueuo mundo, passan de seys mil leguas de costa de tierra firme, descubierta, y conquistada, y conuertida, por la predicacion de los Apostoles de nuestro tiempo: que en el an sido las tres Sacratissimas Ordenes de Mendicātes: Predicadores, Menores, y Augustinos. En las quales es tan innumerable la multitud de Gentes, Naciones, Pueblos, Prouincias, Reynos, Señorios, Imperios de diuersissimas lenguas, que professan en vnidad el Euangelio, y la doctrina de la Sancta Yglesia Catholica Romana: que aunque lo de aca fuera del todo assolado y perdido (lo qual no esta tanto, como algunos se persuaden, perseuerādo en todas las partes del mundo tantos Christianos, tantas Sillas, y Cathedras Obispales, tantos monasterios, y religiones, dētro de Turquia,

y en medio de los Paganos, y enemigos, como emos dicho) con todo esso se verificara el exemplo que arriba pusimos, del bienauenturado San Iustino martyr, y del glorioso San Ambrosio. Y aũque auia tanto que dezir en esto, que todo lo que e dicho es poco, o nada: aurelo de dexar, pues esto basta para el argumento que tratamos. Solo dire, que aun en medio de los herejes, y donde mas hieruen sus descomulgados errores: tiene Dios escondidos los siete mil varones esclarescidos, que opuso al Sancto Propheta Helias, señalados con el Tau: que es el hierro, y la marca de su vando: que lloran, y gimen, la desuentura de sus patrias y naciones. Como yo lo e sabido de varones muy fide dignos, que los an encontrado en Alemania, y en Inglaterra, y en otras partes: que parecen estar de Dios mas oluidadas.

¶ Y si alguno opusiere el tiempo de los Sagrados Apostoles, a este nuestro: pretendiendo que en aquel se predico la Fe Catholica a todo el mundo, conforme lo que el Apostol San Pablo escriuiẽdo a los Romanos, trae del Psalmo diez y ocho. En toda la tierra se oyo su sonido. (donde va hablando de la predicacion de los Apostoles) y al cabo del vniuerso mundo llegaron, y en el se oyeron sus palabras y predicacion: Por lo qual el diuino Ambrosio dixne y siente, y con el el eloquentissimo Chrisostomo: que en tiempo de los bienauenturados Apostoles, se predico el Sancto Euangelio en todo el mundo. Y aquello de San Marco: Predicad el Euangelio a toda criatura, y ellos partiendose, predicaron en todas partes. Y lo otro de San Pablo a los Romanos: vuestra Fe, se annuncia, en el vniuerso mundo. Aunque se podria responder, que el Psalmo habla de lo futuro como de lo passado, por la verdad, y certeza de la Prophecia: y que San Marco, y el Apostol: hablan de lo q̃ se començaua a poner en execucion y effecto, por vna manera de hablar conocida en las letras sagradas y profanas,

Roma. 10.

Ambros. & Chrisost. in illũ locũ Pauli. Roma. 10.

Mar. vltimo.

Roma. 1.

que

que llaman Hyperbole, o crescimiento de palabras o sentencia. Y aunque se que Origenes, y el doctissimo Augustino en algunas partes, y particularmente en vna carta q̃ escriuio a Hesichio del dia del juyzio: y otros buenos autores sienten, que en su tiempo, auia gente sin noticia del Euangelio. Pero con todo esso, yo confiesso que tengo acerca desto duda, y que casi siento, lo que el bienauenturado San Hieronymo: que o de golpe, o de recudida: pocas gẽtes deuieron de quedar sin noticia del Euangelio, en tiempo de los Apostoles. Bien veo que esta materia, pedia auerriguar, si los antiguos tuuieron noticia del nueuo mundo, del qual sin duda algunos specialmente Platon, Aristotil, Luciano, Clemente, Romano, y Alexandrino, Origenes, y San Hieronymo, dieron algun assomo. Por tanto me parece cosa que tiene duda, y tanta, que yo no me atreuo a difinilla. Porque aunque sea cosa que no toca a la Fe, ni de mucha importancia: jamas fuy amigo de affirmar aquello, que no tengo primero persuadido a mi entendimiento. Y assi dire lo que acerca desto siento, auiendo hecho gran estudio y puesto mucha curiosidad y diligencia, por aueriguallo y sabello: siendo moço, y estãdo en la nueua España. ¶ Desseãdo saber, para ponerlo en vna hystoria q̃ escriuia, de aquel nueuo mundo (de la qual hezimos memoria arriba) si aquellas gentes, auiã tenido alguna noticia, o queda ua entre ellas algun rastro, por el qual se pudiesse entẽder, que auian tenido noticia del Euangelio: informándome de todas las prouincias, de aquel anchissimo Imperio, por medio de los religiosos que las doctrinauã, y de hombres nobles, y de buen entendimiento, que auian estado en diuersas partes del otro vastissimo Imperio del Piru: no halle cosa cierta ni aueriguada, ni que pueda vender en este precio. Solamente me dixeron, que vn Indio de Cholola affirmaua ser cosa authentica por sus hystorias (las quales ellos como los Ethiopes, y los Sacerdotes Egypcios, escriuiã en

Origenes et Augustinus ad Hesichium.

Hieronym. in Psal. 18.

Plato in Atlãte & Arist. de mira. auscultationibus. Lucianus in Hermotimo siue de sectis. et Clemẽs Roma. in epist. 2. ad Corinthi. Occeanus & mũdi qui transipsum sunt. cuius testimoniũ referunt. Origenes. 2. li. periarchõ & Hieronymy. li. 2. cõmentario. in epistolã ad Ephesios. & Clemẽs Alexandrinus. 5. li. stroma.

gamuças, con pinturas, y figuras de diuersas cosas) que en tiempos antiquissimos auia venido a la nueua España vn hombre blanco y con barba: y enseñado cierta doctrina, la qual ya estaua oluidada con el tiempo: al qual, porque prohibia la idolatria, mataron en Cholola, y edificaron sobre su cuerpo vn grã templo. Esto podia hazer alguna fe, si los Chololtecas, moradores de aquella prouincia, fueran indigenas y naturales della: y no aduenedizos y estrágeros, como comunmente se cree. Tambien quentan, que en la casa del Sol, en el Cuzco, hallaron los Españoles vna statua humana de oro, con barba larga: y que los Indios affirmauan, que entre ellos se dezia, que en tiempo muy antiguo, auia venido vn hombre de aquella figura y talle, nauegando sobre su manto por la mar: y enseñadoles cierta doctrina, oluidada ya y enterrada con el tiempo: que les dixo, q̃ despues de mucho años auiẽdola oluidado, vendria gente del Oriente blãca y barbada como el: que se la tornaria a enseñar. Y que assi conseruauan su statua, como de hombre diuino, entre sus Dioses. Tambien dizen algunos, que en la Isla de Coçumel, junto a la tierra firme de Iucatã, adorauan la cruz. Y que en la prouincia de Chiapa, tenian recepcion y noticia los nobles solamente y caualleros: del mysterio de la Sanctissima Trinidad, y de la encarnacion del Verbo. Y q̃ al padre llamauan Icona, y al Hijo Bacab, y al Spũ Sãcto Estruah. Y q̃ el hijo nacio de vna dõzella siẽpre virgen, llamada Chibirias, y que su madre desta sagrada virgen se llamaua Ischen: y que este hijo que se hizo hõbre, fue muerto, y açotado, y coronado, de espinas, y tendido en vn palo donde murio. Y que resuscito al tercero dia y subio a los cielos y embio el SS. Esto dize Don Fray Bartolome de las casas Obispo de Chiapa. Algunos miran en los vocablos, y les parecen hebreos, y ciertamẽte van alla. Alomenos el nombe del SS. Estruah. Porque Ruach en hebreo es spiritu. Tambien dizen que esto nombre Messico es He-

es Hebreo, como lo es a la verdad y se pone en el psal. 2. y quiere dezir Christus eius. su Christo. Verdad es que Icona es Griego, y quiere dezir ymagen de qualquier manera que esto sea. De lo que yo vi, dare testimonio, aunque no se quan bastante, para prouar la noticia del Euangelio en aquel mundo. Y es, que vna punta de vna altissima sierra en vn lugar muy señalado que de la antigüedad y escultura que tiene en aquel pico tajado de la montaña, tomo nõbre el, y todas vnas poblad issimas y anchissimas mõtañas: que se llaman de Meztitlan. Porque Meztli, en lẽgua Nahual, o Mexicana: quiere dezir luna, y tetl: piedra, o risco, o peña, y titlan: sobre la peña. De manera que Mextitlã, quiere dezir la luna sobre la peña. Esta en aquella peña tajada, en lugar altissimo y casi inaccessible, releuada a la mano derecha del risco, vna cruz a manera de Tau, que es esta. T. labrada a quadros como tablero de axedrez: vn cuadro del color de la peña, que es blanquisca, y otro de vn muy perfecto azul, de vn codo en alto, alo que juzga la vista de grã distancia. Y en frente della vna media Luna del mesmo tamaño, a la mano yzquierda dela peña, releuada tãbien en ella: y labrada de los mesmos quadros y colores. No ay entre aq̃lla gẽte quien tẽga noticia, quando, o de q̃ manera, o por quien, fuerõ cortadas y grauadas aquellas figuras en aquel risco: ni a que fin, ni que sepa dezir, que significan. Porque haziendo yo mismo gran diligencia, en aquel proprio lugar, que esta encomẽdado, al illustre caualiero, Frãcisco de Merida y Molina, y hallando hombres de mucha edad en el, y entre ellos vno, que a la menor suma que pudimos alli aueriguar, el religiosissimo padre Fray Antonio de Mendoça que oy viue y es diffinidor de aquella prouincia dela nueua Espaã: hijo de los illustres caualleros Luys Marin de los mas principales cõquistadores de aquel mũdo, en quien se encomẽdo la prouincia de Guaçaqualco: y doña Maria de Mendoça tia del Conde de Aguilar, nue-

ſtro hijo dilectiſſimo en el ſeñor y yo: Paſſaua de ciento y quarẽta años. No ſe pudo ſaber ni ſacar en limpio mas: de que aquello eſtaua alli de tiempo immemoriable: y que vẽcia ſu memoria, y la de ſus padres, y abuelos, y progenitores. Y bien mueſtra ſu antiguedad el nombre del lugar, q̃ (como emos dicho) ſe llamo en ſu lengua, la luna ſobre la piedra, ſiendo el pueblo antiquiſſimo. Pero lo que mas me admiro, en vn ſpectaculo tan raro, fue: que nunca el matiz de aquel perfectiſſimo color azul, con eſtar tanto tiempo deſcubierto a los temporales: ſe vuieſſe deſlauado ni gaſtado. Supe tambien, que el corte del cabello deſta gente ſerrana (en el qual, entre ſi ſe differenciauan y diſtinguian las gentes y prouincias, como las labradoras de Caſtilla la vieja, en el tocado) era notable, y peregrino. Porque ſe hazian coronas, ſemejantes a las de los religioſos.

¶ Finalmente, por eſtos y por otro raſtros, ſe colige que pudo ſer, que en el tiempo de los Apoſtoles paſſaſſe alguna como breue nube de la predicacion del Euangelio por el nueuo mundo: Arrebatando algun Angel alguno, o algunos de los Apoſtoles o diſcipulos: y dando con el, o con ellos alla. Como lleuo en otro tiempo el Angel a Abacuc a Babilonia: y a San Philippe a Samaria, y que por ſecreto juſto y oculti ſſimo juyzio de Dios, ſe vuieſſe dexado el aſſiento del Euangelio y de las coſas de la Fe, para eſte tiẽpo. Pero de qualquier manera que aya ſido: en aquel nueuo mundo, eſta tan tendida y creſcida y enſalçada la Sancta Fe catholica: que no puede oponer ningun hombre q̃ ſeſo y ſentido comun tenga, la jactura, y defection que aca ay, de algunas prouincias de los Chriſtianos. Y no dexare de dezir en eſta parte, que fauorecen mucho las palabras de Chriſto del. cap. 24. de. S. Matheo: la opiniõ de S. Auguſtin. Porque tratando en aquel lugar el Redemptor de las ſeñales que precederan el dia del juyzio: dize. Y predicarſea eſte Euangelio de Dios en todo el mundo: en teſtimo-

Math. 24.

nio

nio a todas las gentes, y entonces se acabara. De las quales palabras se colige: que andan a vn passo, el fin del mundo: y la predicacion del Euangelio.

¶ Desto que emos arriba dicho se sigue tambien, que assi como los miembros dela Iglesia Catholica, y su cabeça ministerial, que es el Papa, son manifiestos, y visibles: assi tambien su cuerpo no es mathematico ni fantastico, antes se vee al ojo, y es tan manifiesto y conocido: como sus miembros. Y assi Christo IESV Redemptor nuestro nos māda, que quando nuestro hermano pecare y hechas todas las diligencias que pide la charidad, no se quisiere enmēdar: que lo denunciemos a la Iglesia. Y el bienauenturado San Pablo, remite el castigo del Corinthio incestuoso, a la Iglesia. Al fin esta es cosa tan aueriguada y cierta que es locura y desatino, imaginarla de otra manera. Pues (como dize el bienauenturado San Augustin) la seguridad que tenemos de la vnidad: esta en la Iglesia Catholica, la qual (como dixo Christo nuestro Redemptor) de tal manera esta puesta sobre la cumbre del monte: que no se puede esconder ni dexar de ver. Por lo qual conuiene que sea conocida de todas las partes del mundo. Estas son palabras de San Augustin: Y en vna carta que escriue a Vincencio le dize que a donde no tienen manifiesta y claramente conocida la Iglesia: alli no tienen tan poco conocido a Christo. Pero a se de notar, que aunque la Iglesia Catholica, es la collectiō de todos aquellos que professan vna mesma doctrina y religion, recebida de los Apostoles, y conseruada y continuada por la succession de sus successores, debaxo del vicario de Christo, que es el summo Pontifice: Pero los prelados, Obispos y pastores della, son los que la representan. Y assi quando ellos se juntan con publica fe y autoridad del Papa en los concilios generales y plenarios (qual a sido el Sancto Concilio Tridentino, celebrado en nuestro tiēpo) no solo la representan, pero verdaderamente son, la

Math. 18.

Augu. li. cōtra Parme. c. 4. et lib. de Vnitate Eccles. c. 14. Math. 5.

Augustinus ad Vincen. Epist. 48.

Iglesia vniuersal y catholica. Ni mas ni menos como juntos los veyntequatros de Granada, o de Seuilla con el corregidor o Assistente, q̃ esta por el Rey en su cabildo, son los de Granada, Granada: y hablan en su nombre: y los de Seuilla, Seuilla: y lo que estos hazen, se dize que haze Granada, o Seuilla. Y por consiguiente, juntos en Cortes generales con el Rey todos los grandes y Señores de titulo, y procuradores de las ciudades de España, lo que ellos hazen, se dize hazer España: y ellos la representan y son. Por que aunque no esten alli personalmente todos los hombres desta republica que llamamos España, estan alli las cabeças, y los que tienen su poder, y autoridad. Porque jũtarse todos, aunque fuera possible, fuera incommodo, y cosa de gran confusion, y behetria (como dize San Chrisostomo) como se vee en otras congregaciones menores, donde se juntan y votã, caualleros, y officiales, y hidalgos, y moços, y viejos: que no se pueden aueriguar, ni entẽder. Como en cabildos de cofradias, y en aquellas tierras de Castilla que son behetrias. Dela gran autoridad que estos Sanctos Concilios tienen, veanse los milagros señalados que acõtecieron en el primero concilio Niceno, y en el Chalcedonense: que contamos arriba en el Discurso. 2. en el. c. primero.

Chrisost. homi. 1. operis in perfecti in Math.

Athan. in epist. de Synodis Arimi. & Seleucie cõgrega. et Apol. 1. et August. li. 1. de baptis. paruul. cõtra Dona. c. 18

¶ Por tanto con razon se dize Iglesia Catholica: la congregacion de las cabeças que tiene a cargo regir y gouernar los menores: como lo dizẽ Sã Athanasio, y San Augustin: y en el concilio quarto Constantinopolitano, lo dixo elegantissimamente en la action quinta. Bahanis, hablando a Photio, desta manera. Habla Señor Photio porq̃ todo el mundo te oye. Y porque a solos los Obispos toca, tratar las causas de la religion y de la Fe, como lo muestran infinitos lugares de la Scriptura diuina, y el exẽplo delos Apostoles: y la razon y testimonios de los Sanctos.

Luce. 10. Math. 23. 7. Tim. 3. Titi. 3. acto. 20. Exod. 19. Deutero. 17. Agei. 2. Mala. 2. Hiero. 3. & 18. Act. 15

CA-

CAPITVLO QVARTO DE LA vltima señal, y marca, de la verdadera Iglesia Catholica: que es ser Apostolica.

Conoce se tambien clarissimamente la verdadera Yglesia Catholica, en aquella postrera señal y marca que los sanctos Padres del Concilio Niceno pusieron en el Symbolo, diziendo que era Apostolica. Por la qual palabra, lo primero significaron, que aquella era verdaderamente Yglesia Catholica: la que conseruaua la doctrina que en ella los sanctos Apostoles enseñarõ, y confirmaron con soberanas marauillas, y el derramamiẽto de su sangre. (Como lo declara el Apostol San Pablo, en el segũdo capitulo a los Ephesios.) Pero no excluye esta palabra Apostolica, antes abraça la Fe y doctrina de los Sanctos Patriarchas, y Prophetas: que tuuo el mundo dende el Sancto Abel, hasta los Apostoles, Porque en effecto, (como ya emos dicho) y quanto a la substãcia: toda es vna doctrina, y vna Fe, y vna religion. Y vna de las cosas q̃ mas celebran la dignidad y excellencia del Euangelio, es su antiguedad. Porque como prueuan muchos Doctores Catholicos, en libros que compusieron desta materia: specialmente el doctissimo Eusebio Cesariense: la doctrina religion y Fe, que enseña el Euangelio: es la que tuuierõ Adã, Abel, Enos, Noe, Abrahã: y finalmente todos los Sanctos dela ley natural y escripta. Cerca de lo qual, el sagrado martyr Ireneo dize desta manera. Esta Fe del Euangelio, es la que junta el fin con el principio: y la primera y la postrera. Porque ciertamente, antes de la circuncision estaua en Abraham, y en los otros justos que agradaron a Dios: y otra vez torno a nacer en los tiempos vltimos del mundo por la venida en carne de nuestro Señor. Esto es de Ireneo.

Ephesio. 2.

Eusebius in libris de demonstra.

Nicepho. lib. 1. c. 5.

Ireneus lib. 4. c. 42.

neo. Y el ſacratiſſimo y admirable Paulo, con extremado artificio y eloquencia, huyo la ſoſpecha de la nouedad del Euangelio: luego en las primeras palabras de la carta que eſcriuio a los Romanos. (Porque por el miſmo caſo, que la doctrina es nueua: es ſoſpechoſa de mentira, y engaño, y error) diziendo. Paulo ſieruo de IESV Chriſto, llamado al Apoſtolado, y eſcogido para la predicacion del Euãgelio. Donde, porque entre otras muchas coſas que ſignifica eſta palabra Euangelio: como ſon, las albricias que ſe dan al que trae alguna importante y buena nueua, (qual ſuele ſer, la de alguna ſeñalada victoria) y los ſacrificios q̃ a Dios ſe offrecen en hazimiento de gracias, conociendo que de ſu mano ſe a recebido: y tambien la meſma buena nueua que ſe trae. El qual nombre marauilloſamente en todas tres ſignificaciones, conuiene a la predicacion del Euangelio. Porque en ella ſe da la mejor nueua que el mundo pudo tener, ni tuuo, ni tendra jamas: que fue, hazer ſe Dios hombre, leuantar la naturaleza humana a la participacion del ſer diuino perſonal, morir por el hombre, darle facultad para ſer hijo de Dios y heredero del cielo, y la nunca oyda victoria que tuuo por Chriſto, contra la muerte y el pecado, y el infierno: y las mas ricas albricias, que ſe puedẽ concebir, que ſe dieron a los Sanctos que traxeron y predicaron eſta nueua en el mundo, que fueron los Apoſtoles. Las primicias y colmo dela gracia, el Spiritu Sancto en forma viſible, con grande abundãcia de ſus virtudes y dones: eſpecialmente, con el don de lenguas, y de hazer tan grandes marauillas, que excedieron (como el miſmo Redemptor auia dicho) a las ſuyas. Y el mas ſoberano y agradable ſacrificio, que jamas ſe offrecio a Dios: que es, el de ſu Vnigenito hijo en la cruz. Aunque ay en todo eſto vna coſa muy rara y peregrina, que el que gano la batalla, y alcanço la victoria, que es Chriſto: da la nueua, y ſe offrece en ſacrificio, y paga las albricias a los que la reciben. A lo

Roma. 1.

Suidas in dicti. Euangelium.

qual

qual por ventura aludio el, en el Euangelio, quando entre sus grandes milagros y obras esclarecidas, mando a aquellos discipulos de San Ioan Baptista, (con los quales auia embiado a preguntar quien era, o a dar testimonio de su diuinidad) que entre las otras marauillas que auian visto con sus ojos, le dixessen, que a los pobres se daua la buena y importantissima nueua del Euãgelio. Como quiera que tales nueuas como esta, el mundo no las suela traer ni dar a los pobres: sino a los riquissimos y potentissimos Señores. Finalmente, como el Apostol acabo de pronunciar estas palabras: Pablo sieruo de IESV Christo, llamado al Apostolado, y escogido para el Euangelio diuino, esto es, para la buena nueua: porque le podiã oponer la nouedad de la doctrina, que (como emos dicho) suele ser sospechosa y infame (como los Epicureos, y Stoycos, en Athenas le llamaron charlatan, y sembrador de nueuas:) y le podian dezir, que seria alguna nueua de horno la que traya, respõ de con admirable artificio, a la tacita objection, diziendo. Escogido para dar al mundo, la buena nueua del Euangelio de Dios, la qual aunque en la execucion y enel cumplimiento es nueua: en la promission es tan vieja y antigua, que se le caen los diẽtes. La qual dize luego: auia Dios mucho antes, (conuiene saber) dende el principio del mundo: prometido por sus Prophetas, en las Scripturas Sãctas, de su hijo IESV Christo. El qual, siendo verdadero Dios, tomo carne y se hizo verdadero hombre: para remedio y reparo de todo el linaje humano. De manera que se llama el Euangelio ley nueua, y mandamiento nueuo, quanto al cumplimiento: pero no quanto a la promission. O quanto al effecto: Como se llama la medicina sana, porque sana. Y assi el Euangelio se llama ley nueua, porque renueua los hõbres, y las almas, y las haze nueuas criaturas en Christo: y porque, la manera que nos pide de amarnos y querernos, es nueua: pues quiere que nos amemos, como

Antipophora.

Ioan. 13. & Hiere. 31.

Christo nos amo.

¶Tambien se llama Apostolica, porque tiene el mesmo sacerdocio, con la mesma jurisdiction y autoridad, que los Apostoles lo tuuieron y recibieron de Christo: Conseruado con la doctrina que ellos enseñaron, por la succession de los Obispos: que en su lugar en la Iglesia succedieron: entre los quales tienen el primado y excelencia, los successores de San Pedro: que son los summos Pontifices Romanos. En los quales esta la cumbre de la Hierarchia de la Yglesia: porque ellos son Vicarios de IESV Christo nuestro Señor en la tierra. De aqui es, que como la Yglesia en tiẽpo de los Apostoles no pudo errar, assi tã poco la nuestra: porque es Apostolica. Y assi como la Yglesia viuiendo los Apostoles, juzgo de la doctrina, y de las cosas que tocauan a la Fe y a las costumbres: assi a nuestra Yglesia toca juzgar, y determinar todas las cosas que tocan a la religion, y declarar la sagrada Scriptura, y mostrar su verdadero sentido y intelligencia. Y finalmente, hazer todo aquello, que la Yglesia hizo y pudo hazer en tiempo de los Apostoles: de las cosas que tocan ala jurisdiction y potestad que entõces tuuo: porque es vna mesma Yglesia con ella, sancta: y catholica, y Apostolica. Porque clarissima cosa es, que Christo nuestro Redemptor, no instituyo, ni dio jurisdiction ni autoridad a su Yglesia solamente para el tiempo de los Apostoles: sino para siempre (Como claramente lo dixo el Apostol San Pablo a los Ephesios, diziẽdo) Y Christo dio y ordeno en su Yglesia, vnos que fuessen Apostoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros Pastores, y Doctores: para consumacion de los Sanctos, y para la obra del ministerio (que es la dispensacion de los Sacramentos) para edificacion del cuerpo de Christo: que es su Yglesia, hasta que le salgamos al encuentro, en vnidad de Fe, y conocimiento del hijo de Dios. Esto es (segun interpreta Oecumenio) hasta el fin del mundo, y la resurrection general:

Ephesio. 4.

Oœcumenius.

ral:quando los hombres tendran perfecto conocimiento de la diuinidad del Redemptor, qual suele ser el que tienen los varones ya perfectos y maduros. Y aqui responde lo que dixo Christo. Yo estoy con vosotros, hasta la consumacion del mundo. Y assi vemos que los Apostoles, passaron a otros, como a successores suyos: ordenandolos Obispos y prelados (como San Pablo, ordeno a Timotheo, ya Tito: y San Pedro, a Lino, y Cleto, y Clemẽte) la autoridad y poderio que auian recibido de Christo. Lo qual prueua clarissimamente, la election que se hizo por orden del Spiritu Sancto (diziendo San Pedro que esta era la voluntad de Dios) de San Mathia, en lugar de Iudas: vsando del testimonio del psalmo. 108. Y lo que el Apostol San Pablo en los actos dize a los que dexaua en su lugar en Mileto, y en Epheso. Mirad por vosotros, y por la Yglesia, en la qual os puso el Spiritu Sancto por Obispos: para regirla, auiendola ganado con su sangre.

Acto. 20. Psal. 108.

Irenens lib. 3. c. 3. & li. 4. c. 43. & .63. Tertul. lib. de præscrip. Origenes in proœmio. 1. libri periarchon. Cyprianus li. 1. epist. epist. 6. et lib. 4. epist. 9. Aug epis. 165. & cõtra epis. Mani. Hiero. ad Damasum. & li. 1. & 3. cõtra Rufi. August. epis. 106. & Tracta. 56. in Ioã. & li. 2 cõtra Pelagiũ & cœlesti. & li. 2. cõtra Donatis. c. 1.

¶ Esta perpetua vnidad y succession de doctrina y jurisdiction instituyda por Christo, y dada de su mano a sus benditos Apostoles: y continuada por los succcessores dellos, hasta oy: Claramente muestra la verdadera Iglesia Catholica (como lo dixeron admirablemente, Ireneo, y Tertuliano, vezinos del tiempo de los Apostoles, y Origenes, y el sacratissimo Hieronymo, y San Cypriano martyr, Obispo de Carthago en Africa, y sus eruditissimos conterraneos, Augustino, y Optato.) De los quales el amenissimo Augustino, contra la Epistola de Manicheo, en el cap. 4. dize assi. Muchas cosas me tienen justissimamente y con gran razon, en el gremio de la Iglesia. Tiene me la consension y concordia de los pueblos y de las gentes, tiene me la autoridad que comenco con milagros: y se crio cõ espe rança, y crecio con charidad, y hizo assiento y fraguo, con el tiempo, y con la antiguedad. Tiene me la perpetua succession hasta el Summo Pontifice presente q̃ oy tenemos,

de los Sacerdotes: dende el pontificado de San Pedro, al qual Christo nuestro Redemptor despues desu glorioſa reſurrection, encomendo que gouernaſſe, apacentaſſe, y rigieſſe ſu Igleſia. Tiene me finalmente el nombre de Catholica, el qual entre tantos errores y heregias, de tal manera loa ſola esta Ygleſia conſeruado, que pretendiendo todos los herejes este titulo, con todo esſo: ſi algun eſtrangero les pregunta donde ſe juntan los Catholicos: no le oſſan moſtrar, ni ſus ygleſias, ni ſus caſas. Lo meſmo dize, en el pſalmo contra la parte de Donato. Y en la Epiſtola a Generoſo, quenta la ſucceſſion de los Pontifices Romanos, dende San Pedro, haſta Anaſtaſio que era Papa, quando el eſcriuia aquella carta. Y Optato ſu contemporaneo, en el ſegundo libro contra los Donatiſtas, dize aſſi, hablãdo con Parmeniano. Tu bien ſabes, que la Cathedra Obiſpal ſuprema y ſuperior de todas, fue dada a Sã Pedro, en el qual que era vno, ſe guardaſſe la vnidad de la Cathedra Obiſpal por todos. De tal arte, que ya es ciſmatico, el quẽ contra eſta Cathedra que es la Sũma, quiſiere poner otra. Luego en la Cathedra vna, que es la primera: ſe ſento el primero San Pedro, al qual ſuccedio Lino: y auiendo contado los de mas, haſta Siricio que era Summo Pontifice, quando el eſcreuia eſto, dize. Dad voſotros razon de vueſtra Cathedra, pues que os quereys atribuyr el titulo de la Sancta Ygleſia. Eſto es de Optato. No ay que canſarnos en moſtrar, lo que la diuina Scriptura tiene moſtrado, y los Sãctos Doctores y Concilios. Pues ellos difinen y aueriguã, que Chriſto nueſtro Redemptor dio la monarchia y principado de ſu Ygleſia, al apoſtol San Pedro: con toda ſu juriſdictiõ y poteſtad, como ſe la auia prometido, en los. 16. cap. de San Matheo, quando preguntando el Redemptor a ſus diſcipulos, quien dezian los hombres vulgares y la gẽte comun y plebeya que era el hijo de la puriſſima virgen: y auiendole reſpondido, que vnos dezian que era San Ioã Bapti-

Optatus li. 2. cõtra Donatis.

Baptista,teniendo(como son autores Iosepho,Epiphanio y Stratonico Obispo de Cumas)recebida los Phariseos por cierta,la transanimacion de los Pythagoricos (de la qual diremos en el Articulo de la general refurrection, con el diuino fauor.) Entendiendo con grande error, que las animas de los que morian passauan a otros cuerpos: y que otros, viendo su feruor y zelo, dezian, que era Helias. Y otros viendo su charidad y amor dezian que era Hieremias. Y que finalmente se resoluian, sintiendo: que el anima de alguno de aquellos Sanctos Prophetas, auia passado y morauа,en su cuerpo. Y preguntandoles entonces el Redemptor. Esso dize la gente popular y ciega, pero vosetros que soys mas aprouechados, quien dezis, que soy: Tomo la mano. S. Pedro,y como cabeça de todos,respondio por todos diziendo. Tu eres Christo hijo de Dios viuo. Y el hijo de Dios viuo, le replico. Bienauenturado eres Symon hijo de Ioan: tu me as dicho,tu dicho,y lo que sientes: pues yo te quiero dezir ahora ati el mio (A qui ay vna elegantissima imitacion: q̃ los oradores llaman Mimesi) tu dizes que yo soy Christo,hijo de Dios viuo, como es la verdad: Pues yo digo,que tu eres Pedro,y que sobre esta piedra fundare mi yglesia: y que las puertas,esto es,las fuerças y la potencia del infierno, no prevaleceran cõtra ella. Y tiene fuerça aquella palabra piedra: q̃ no significa qualquier genero de piedra,sino peña viua,betroqueña, o xaualina,excelente,y singular para cimientos,que no se carcome ni gasta,ni falta jamas: Sobre las quales palabras: dize el bienauenturado San Basilio. Aunque San Pedro es piedra,y Christo tambien,sobre la qual se funda la yglesia, pero de vna manera Pedro,y de otra Christo. Porq̃ Christo por si,y por su propria virtud, es piedra firme, inexpugnable,y eterna. Pero san Pedro,por Christo. Porque Dios communica sus dignidades y excelencias a las criaturas, no quitandolas de si: si no quedandose con ellas. El es luz,

Iosephus li. 18. antiqui. c. 18. et lib. 2. de bello Iud. c. 7. Epipha. in heresi Phariseorum. Stratonicus Cumarum episco. in Collectaneis contra Iudeos.

Mimesis.

Basilius de Penitencia.

y dize a sus Apostoles, vosotros soys luz del mũdo. Es sacerdote, y haze sacerdotes. Es oueja, y embialos como ouejas entre lobos. El es piedra, y haze a San Pedro piedra. Y las cosas que son proprias suyas, haze comunes a sus sieruos. Esto es de San Basilio. Y lo mesmo dizen San Ambrosio, y San Paulino, y añade Christo. Y ati que tomaste la mano, y respondiste como cabeça de los de mas, hare cabeça de mi Yglesia: y te dare las llaues del Reyno de los cielos, y lo que ligares en la tierra, sera ligado en el cielo, y lo que soltares suelto. Esta plenissima autoridad que aqui le prometo, le dio en los. 21. cap. de San Ioan: donde tres vezes le mãda apacentar, esto es regir y gouernar sus ouejas. Como lo sienten san Dionysio Areopagita, Epiphanio, Tertuliano, Chrisostomo, Cyrillo, Hieronymo. Hylario, Theophilato, y San Augustin: y el Concilio Chalsedonense, que llama a San Pedro, piedra y fundamento de la Yglesia Catholica. De lo qual se sigue, lo primero. que el Principe delos Apostoles no pudo jamas errar en las cosas de la Fe, como selo prometio Christo, enel lugar que declaramos poco antes, y se prueua de aquel lugar de San Lucas. Symon aduierte, que el demonio desseo acometeros, con poder, y facultad de passaros por vn criuo como trigo, pero yo rogue por ti, porque no falte tu Fe: y tu en algun tiempo siendo conuertido, confirma tus hermanos. Prueualo la diligencia de Sã Pablo, que fue a conferir el Euangelio que auia recebido por reuelacion de Christo, a Hierusalem, y otros muchos testimonios de las letras diuinas, y los mesmos de los Santos, que pusimos arriba.

Ambrosi. in. 9 c. Lucæ. et Paulinus in epis. ad Seuerum.

Dionis. in epis. ad Tim. Epiph. in li. ancoratus Tertuli. lib. de præs. Chriso. homi. 55. in Mat. Cyrillus lib. 2. in Ioan. c. 12. Hiero. Esai. 2. &. 16. &. in Epis. ad Marcellã. & Mathei. 16. Hyla. Mat. 16. Ambro. sermo. 47. de fide Petri. Cypri. Epis. ad Quintũ. Theophi. Lucæ. 22.

¶ Siguese lo segundo, que de derecho diuino auia de auer alguno, que muerto San Pedro le succediesse en la mesma jurisdiction, potestad, y autoridad que el tenia recebida de Christo. Porque como quiera, que la Republica dela Yglesia ava de durar y permanecer hasta el fin del mundo no la dexara Christo bien concertada, si muriendo san Pedro

aque

aquel poderio ſoberano y monarchico q̃ el tuuo, no paſſara a los que por ſu orden le ſuccedẽ. Y aſſi fuera mas fauorecida la Synagoga, que ſu Yglesia, pues en la Synagoga perſeuero el ſummo ſacerdocio de Aaron en todos ſus ſucceſſores, con autoridad de difinir todas las dudas que ſe offrecieſſen en las coſas de la religion: (como lo declaro Dios en el capit. 17. del Deuteronomion, y en otros lugares) Pero es coſa cierta y conſtante, que mucho mas fauoreſcio y engrandecio IESV Chriſto a ſu eſpoſa en eſta parte, en la qual quiſo el preſidir haſta el fin del mundo: dando le el Spiritu Sancto que le enſeñaſſe toda verdad, y prometiendo firmeza y perpetuydad, a la Fe de ſan Pedro, en los ſucceſſores de ſu ſilla Apoſtolica. Como lo moſtro claramente, el Sancto Concilio Niceno, que fue el primero que ſe celebro en la Igleſia Catholica deſpues de los Apoſtoles: en el Canon diez y ocho, y diez y nueue. Los quales cita Iulio primero deſte nombre, en vna carta que eſcriue a los Obiſpos que eſtauan juntos en Antiochia. Y San Athanaſio y los Obiſpos de Egypto, y de la Thebayde, y de aquella parte de Africa que ſe llama Libia: en vna carta que eſcriuen a Felix Papa. Y en el ſexto Concilio Carthaginenſe: Fauſtino, Philippo, y Aſellio, legados de la ſilla Apoſtolica. Y clariſſimamente lo mueſtra, el Canon quarenta y quatro, del meſmo Sancto Cõcilio Niceno: cuyas palabras ſon eſtas. Aſſi como al principio San Pedro fue pueſto y ſeñalado por Vicario de IESV Chriſto, en todas las coſas que tocan a la religion y a las Igleſias, y al meſmo Chriſto: y aſſi como el era principe, Señor, y gouernador de todos los Chriſtianos, y de todas prouincias y gentes: aſſi tambien aquel que tiene ſu ſilla y principado en Roma, es ſemejante a San Pedro, y ygual a el, en poder y autoridad. Eſtas ſon palabras del Sancto Concilio Niceno. Y del numero deſte canon, nadie dude: porque San Athanaſio en vna carta que eſcriue a Marco Papa affirma: ſer ſe

Adducitur. in c. Septuaginta. d. 16.

tenta los canones del Sancto Concilio Niceno. Aunque cyrillo Alexãdrino, y Attico constantinopolitano: no hallarõ mas de veynte, por auer los (como el mesmo. S. Athasio affirma, y con el todos los Obispos de Egypto, y de la Thebaide, y de Libia, en aquella carta q̃ poco a citamos:) los herejes quemado. Pero hallolos el Papa Iulio primero, en el archiuo Romo: como el mesmo lo affirma, con juramento, en la carta que escriuio a los Obispos que estauan juntos en Antiochia, de los quales, muchos se auian hallado presentes en el mesmo concilio Niceno. Y finalmente se hallaron escriptos en Arauigo, en la libreria del memorable Marcello segundo, Pontifice Romano: (como lo affirma el doctissimo Francisco de Torres, en el libro tercero, de los dogmaticos charecteres, de la palabra de Dios, a los catholicos de Alemania.) Lo que el concilio Niceno auia difinido, declararon y difinieron despues, los concilios chalcedonense, y constantinopolitano, quinto, y sexto, y septimo, y octauo: y el concilio Romano que se celebro en tiẽpo de Symmacho, y el Laterano, y los dos Lugdumenses: y el Vienense, y el Tridentino, y el Florentino: cuyas palabras son estas. Determinamos que la Sãcta sede Apostolica, y el Põtifice Romano: tiene el primado sobre todo el mundo. Y que el mismo Pontifice Romano, es succesor de San Pedro y Vicario de christo: y cabeça de toda la Yglesia, y padre, y maestro de todos los christianos. Y que a el en San pedro, le dio nuestro Señor IESV christo pleniſſima potestad, de apacentar y gouernar su Yglesia: como se contiene en los actos de los concilios generales. Estas palabras, son del Sancto concilio Florentino.

Cõciliũ Chalcedonẽse actione 1. & 2. Cõstantinopo. 5. & 6 & 7. et 8. Romanũ sub Symmaco. & adducitur in. c. Bene 96. d. et Lateranũ. sub Innocentio. 3. & adducitur in. c. dãnamus de summa tri. & fid. catho. & Lugdunẽ. sub Gregorio. & adducitur in. c. vbi periculũ de electio. in. 6. & Lugdu. sub Innocẽ. 4. & adducitur. in. c. vnico de homi. in. 6. et Vienẽse

¶ Pues si tras la sentencia y parecer de la Yglesia vniuersal, me pusiesse a referir los testimonios de los Sanctos, los quales, con clarissimas vozes affirman este poder soberano, y autoridad suprema de los succesores de San Pedro seria nunca acabar: porque sin discrepar vno, en esto, todos

dos conciertan: Specialmẽte San Ireneo martyr, y el amẽnissimo Augustino, y los sacratissimos doctores, cypriano, Ambrosio, Hieronymo, cyrillo, Maximo, Bernardo, y otros infinitos.

CAPITVLO QVINTO DE LA AVtoridad y riquezas, de la Sancta Iglesia Catholica.

ESTA vna Sancta Yglesia Catholica y Apostolica, que llamo el Apostol columna y firmemento de verdad: de la qual emos dicho que tiene autoridad de determinar y difinir todas las dudas que tocan a la religion, y de declarar la sagrada Scriptura: es sin duda mas antigua, que la mesma Scriptura. Porque primero vuo Yglesia y Fe, y conocimiento delas cosas diuinas, y palabra de Dios viua escripta en los coraçones de los hombres: q̃ se pusiesse por scripto en papeles, o cartas. Porq̃ claro esta que aquellos Sanctos Padres que al principio del mundo floresciero, no supiero por libros, sino por reuelacion y tradicion de sus progenitores y antepassados, las cosas del culto diuino, y de la verdadera religion. Y tambien sabemos, que el rito de la circuncision que recibio Abraham por diuina reuelacion, no se conseruo con Scriptura, sino contradicion y costumbre, hasta Moysen. Y de la mesma manera, primero vuo Yglesia Christiana, q̃ en ella se escriuiessen Euangelios, ni los de mas libros Canonicos que tenemos del nueuo testamẽto. Porque Christo nuestro Redemptor, no escriuio libro ni los Sanctos Euangelistas: hasta que passo algun tiempo despues de la Ascensiõ de nuestro Redemptor: Como lo affirman San Hieronymo, y Sã Chrisostomo, Theophilato, y Eusebio: Y como a todos es notorio y euidente. Y segũ Theophilato, a ocho años despues

sub Clemente. & adducitur incle. vnica de sum. Tri. et fid. catho. & Tridenti. vbi ter sess sione. 7. et Florentinum. Ireneus li. 3. c. 3. August. contra epis. Mani. c. 4. et epis. 162. & 160. et Cypri. li. de simpli. prę. et li. 1. epis. ad Corne. Cyrillꝰ apud Tho. li. de erro. greco. & Maximus apud eundẽ. Ambr. ser. 47. & de excessu fratris sui Saty. c. 7. Hieron. ad Dama. de nomine Hypostasis et li. 1. contra Rufinũ Nicepho. li. 9. c. 5.

Hiero. de Scripto. Eccles. in Matheo et Io-

anne Chriſoſt. Hom. 1. in Math. & Theoph. ī proœmio Math. Euſe. lib. 3. Hyſto. eccleſi. c. 24. Theoph. in præfatio. in Mat. Hiero. deſcrip. Eccleſi. & Euſebius li. 3. Hiſto. eccleſ. c. 19. Adrianus Finus Ferrarienſis. parte. 1. flagelli. cõtra Iudeos lib. 6. c. 8. & li. 8. c. 62.

ſpues de la aſcenſion, el bienauenturado San Matheo primero que todos, eſcriuio ſu ſagrado Euãgelio en Hebreo: auiendoſe de ſalir de Iudea, para publicarlo alos Gentiles. Como lo affirman el ſacratiſſimo Hieronymo, y Euſebio. Scriuio luego el glorioſo San Marco, el año treze, o catorze, deſpues de la aſcenſion de Chriſto ſu ſagrado Euangelio, en Latin primero: como lo affirman los Venecianos y Adriano Fino diziendo, que lo tienẽ ſcripto dela propria mano del ſagrado Euangeliſta: en San Marco de Venecia. Y deſpues boluiẽdo a Aſia, lo traſlado en Griego en Aquileya. El qual original, ſe guarda oy alli. El glorioſo San Lucas algunos años deſpues eſcriuio en Griego el Sãcto Euãgelio: y el ſacratiſſimo y gran Theologo San Ioan, eſcriuio a la poſtre ſu diuino Euangelio, a los ſeſenta años deſpues de la paſſion y muerte del Redemptor: ſegun lo affirma el opulentiſſimo Auguſtino, en el prœmio ſobre ſu ſagrado Euangelio. De manera q̃ precedio ſiempre la Yglеſia, a la ſcriptura: y tuuo la palabra viua de Dios, enlas tradiciones q̃ recibio delos Apoſtoles y cõſerua haſta el dia de oy. Por que clara coſa es, que no ſe eſcriuio todo lo que era neceſſario para el gouierno dela Yglеſia, y inſtruction de los fieles Chriſtianos, y que ſiendo la Scriptura por vna parte de la profundidad y difficultad que arriba emos apuntado, y por otra muerta y muda: que no ſe puede ella aſſi meſma ſiempre declarar, que era neceſſario que la Yglеſia Catholica hizieſſe tres coſas. La primera, que conſeruaſſe las tradiciones y doctrina de Chriſto nueſtro Redemptor y de los Apoſtoles, que es la palabra de Dios viua (como lo affirman los Sanctos.) La ſegunda, que auiẽdo muchos eſcripto la hiſtoria Euangelica (como dize San Lucas, al principio de la ſuya) y otros libros Eccleſiaſticos: ella nos deſengañaſſe y moſtraſſe, quales eran los diuinos y Canonicos. Por lo qual, graue y verdaderamente dixo el doctiſſimo Auguſtino, no creyera el Euãgelio, ſino me mouiera la au-

Aug. cõtra epiſto. fundamen. c. 5.

toridad

toridad de la Yglesia Catholica. La tercera, declarar, difinir, aueriguar, y poner perpetuo silencio a las dudas, que cerca de la mesma scriptura, o de las cosas de la religion se offrescieſſen: juzgádo y determinando infaliblemente la verdad. Por tanto es importantiſſima cosa, creer lo que en este Articulo confeſſamos: diziendo que creemos la sancta Iglesia catholica. Y encierra esta confeſſion, riquezas ineſtimables. Porque con el abraçamos todas las que la Yglesia tiene, y en parte ya emos declarado, y luego (cõ el fauor diuino) acabaremos de declarar.

¶ Tiene antiguedad: infalibilidad, palabra de Dios viua y enseñada por tradicion: y conseruada de mano en mano, y de boca en boca: por la succeſſion delos Obiſpos succeſſores de los Apoſtoles: y por la coſtumbre de la Yglesia vniuerſal. Como lo mueſtra el Apoſtol San Pablo en muchos lugares, y ſpecialmente en el ſegundo capitulo de la ſegunda carta que eſcriuio a los Theſalonicenſes, diziendo. Eſtad firmes, y conſeruad y tened las tradiciones que aueys recebido, o ſcriptas en mis cartas, o oydas de mi boca: Cerca de lo qual, el glorioſo Epiphanio contra los Catharos dize aſſi. Conuiene vſar de las tradiciones, porque no ſe puede tomar todo de la ſagrada Scriptura, y por tanto los Sanctos Apoſtoles, parte de la doctrina Chriſtiana enſeñaron por ſcripto, y parte por tradicion. Como dixo el Apoſtol. Yo recebi del ſeñor la tradicion que os enſeñe, y di. Y en otra parte aſſi lo enſeño, y aſſi quiero que vaya por tradicion. Eſto es de San Epiphanio. Lo meſmo ſienten el gran Baſilio, Ireneo, Tertuliano, y el ſacratiſſimo martyr Ignacio. El qual affirma Nicephoro, que eſcriuio vn libro, de las tracciones delos Apoſtoles, San Dionyſio Areopagita, Clemente Alexãdrino, Origenes, Papias, Egeſippo, Euſebio, Cypriano, Hieronymo, Auguſtino, Damaſceno: y finalmente, todos los Doctores Catholicos.

¶ Por tradicion tiene la Sancta Yglesia recebidas muchas

1. Corin. 11. & 2. Timo. 1. et. 2 1. Corin. 11. Baſi. li. de. SS. c. 27. &. 29. & in Epiſ. ad eccleſi. Antioche. Ireneus li. 3. c. 3. et. 4. Tertuli. li. de præſcrip. & lib. de Coro. militis. Ignatius apud Euſebiũ. lib. 3. hiſ. c. 36. & Nicepho. Papias apud Euſebi. li. 4. c. 8. Dionyſ. li. de eccleſ. Hierar. c. 1. & lib. de Paſca. Iuſtinus. q. 118. Orige. homi. 5. in nume. Epip. hereſ. 61. et. 76

cosas de grande importancia, y piadosos ritos y ceremonias, que durã oy. Como no ayunar los domingos, no hincarse en ellos de rodillas en la oracion ni los dias que ay dende la resurrection, hasta pascua. Herir los pechos enseñal de penitencia. Tener el altar mayor las Yglesias hazia el Oriente. Soltar las pascuas, y echar fuera de las carceles algunos presos. Las horas de hazer oraciõ, tercia, y sexta, y nona: y las de mas que llamamos Canonicas. Los vestidos y manera de celebrar la Missa: y otras infinitas, de las quales hizo memoria San Basilio en el libro del Spiritu Sãcto en el capit. veynte y siete. Y San Hieronymo cõtra los Luciferianos, y en el prœmio sobre la Epistola alos Ephesios. y Beda sobre el capitulo veynte y quatro, de S. Lucas: y Sã Augustin, en la carta ciento y veynte y nueue. Assi q̃ tiene palabra viua, scripta (como dize San Dionysio) en los coraçones de los Fieles: y scripta en los libros canonicos de la diuina Scriptura. Tiene lumbre y autoridad para entenderla y declaralla: tiene el Sacerdocio y el sacrificio verdadero de su Esposo IESV Christo: tiene el vso y la dispensacion legitima de los siete sacramentos: tiene autoridad de quitar y poner leyes, para el buen gouierno delos Fieles, y para castigar y punir a los rebeldes, priuandolos de su communion. Finalmẽte, tiene gracias dones, y virtudes: y otras incomparables riquezas, quales conuenian a la dignidad y excelencia de su Esposo IESV Christo, que la doto con su sangre, y le dexo los thesoros de su muerte. No le falta quando el Padre eterno siente que le es necessario, el don de la Prophecia, ni el de hazer poderosissimos milagros. porque para los Fieles, tenemos los de Christo, y de los Sãctos: los quales son confirmacion de la doctrina Christiana (como dixo Christo en el vltimo capitulo de San Marco) y los sellos pendientes del priuilegio del Euãgelio: Los quales mientras mas carcomidos y antiguos, tienen no se que mayor veneracion. Pero con todo esso, no dexa nuestro

Concili. Nice. 1. c. 20. Damasce. li. 4. c. 13. et 17. et. 23. Hierony. cõtra Luciferia. Augu. li. 2. de Baptis. paruulo. cõtra Donatis. c. 7. & li. 4. c. 24.

Dionys. c. 1. de eccles. Hierarchia.

ſtro Señor de refreſcarlos, para conſolacion de los Fieles cada dia, por la deuocion y viueza de ſu fe: como ſe vee al ojo en las caſas religioſiſſima de Loreto, Monſerrate, Guadalupe: y otras muchas: Los quales dexo yo de referir aqui, por auer libros particulares, compueſtos deſte argumento.

¶ Pero no dexare de tocar ſumariamente algunos que an acontecido en el nueuo mundo: en la predicacion del Euangelio, y conuerſion de aquellos infieles, a la verdadera religion. Porque yo por obra diuina tengo, auerlo nueſtro Señor deſcubierto, y auerlo pueſto en manos de los Eſpañoles, porque dellos recibieſſen la limpieza de la Fe Catholica, aquellas innumerables y infinitas gentes: y freno en vn vicio a que notable y comunmente ſon todas inclinadas, que es a beuer. Pues pocas naciones ay tan ſobrias, en Europa, como la Eſpañola, y Italiana. Y pudieran encontrar con gente, que ellos, y ella: perpetuamente celebraran las fieſtas que los Romanos llamaron Bacanales. Milagro es muy notorio, auer ſido vencidas y conquiſtadas, por tan poca gente. Porque los que atribuyen a los moradores del nueuo mundo, y a ſus armas flaqueza, y a las nueſtras ventaja y deſigualdad, por tener los nueſtros caualios que los otros nunca vieron: y creer que hombre y caualio era todo vna pieça, y que auian reſuſcitado los Hypocentauros de los Theſalos, y el artilleria que juzgauan ſer rayos del cielo, y que peleauan contra Dioſes immortales: mucho ſe engañan. Porque la gente Mexicana, y los Ingas, es gente de grande esfuerço y valor. A auido Indio, que deſnudo en carnes, con vn cuchillo de pedernal, a pelcado con vn tygre, por ſola bizarria y gentileza (con ſer fieriſſimo animal) y lo a muerto. Y las armas defenſiuas, ſon a prueua de valieſta, hechas de algodon: y las offenſiuas, arcos, y flechas, y en algunas partes tiran con yerua venenoſiſſima. Y hizieron tan preſto el deſengaño de la immorta

lidad que creyeron al principio que tenian los Eſpañoles, matádo muchos: q̃ en vna ſola noche le mataron al admirable y inuicto Marques del valle Don Fernando Cortes, ſeys cientos hombres. Mas quien puede negar, que fue milagro ſeñalado, auerlos tenido cercados ſeſenta dias, el valeroſiſſimo Maxiſcaci, principe, y ſupremo gouernador, de la gran Tlaxcala, en vn templo dõde ſe auian fortificado: que era como caſtillo, y que pudiendolos matar de hambre, peleaua con ellos todo el dia, y a la noche les embiaua abundantiſſima y regaladiſſimamente, de comer y de beber, diziendo: que gente tan valeroſa y valiente, no era razon que murieſſe de hambre, ſino con las armas en la mano en el campo. Y que ſe mouieſſe vltimamente a recebir los por amigos, y a hazer liga con ellos. Milagro del todo marauilloſo es: auerles prouado a matar con toxicos y venenos immedicables los Indios: y no auerles dañado. Milagro es peregrino y eſtraño, auer apareſcido vn hombre a cauallo, delante del exercito delos Eſpañoles, enlos aſſaltos y expugnacion de Mexico. El qual el Marques del valle, pretendia ſer ſu grande abogado San Pedro: y los Eſpañoles, el comun de la Patria, Santiago. Milagro es, auer apareſcido tambien vna donzella de gran claridad y refulgẽcia, delãte del meſmo exercito de los Eſpañoles, en la meſma neceſſidad: que por do quiera que paſſaua, pareſcia q̃ con poluo ſe cegauan los ojos de los enemigos. La qual ſe cree auer ſido, la ſacratiſſima Virgen Maria madre de Dios. Las quales dos coſas teſtifican los meſmos Indios. Hazien do nueſtro Señor todas eſtas marauillas para ſu gloria, y (a lo que yo creo) para la conuerſion de los Gẽtiles. Que cierto, poco podemos los Eſpañoles imputar, a nueſtros merecimientos.

¶ Por coſa marauilloſa, y diuina tengo, auer nueſtro Señor llamado a aquel mundo, para fundacion del Euangelio, y para la conuerſion de aquellas gentes, de todas tres ordenes

ordenes mendicantes, de Predicadores, y Menores, y Augustinos: Varones esclarescidos, de grãde Sanctidad y eruditon: cuyas vidas Euangelicas, acompañadas de vna nũca vista charidad y feruor, y deuocion, y innocencia: an sido edificacion no de vna gente, ni de vn pueblo: sino de vn mundo, cuya costa tiene diez mil leguas. Y ellos enel, tendidas al Euangelio muchos millares dellas. De los quales muchos an regado aquella nueua planta, con su bendita sangre. Por milagro tengo, auer sacado de la captiuidad y oppression en que estauan los Indios, y auer dado a entender al Rey Catholico con effecto la verdad: con tanta jactura de intereses temporales, y del oro: ydolo comun de mucha parte del linaje humano. Por milagro tengo, auer cessado el seruicio personal de aquellas gentes, y las exactiones y tributos excessiuos que les hazian pagar en algunas partes. Y quien mas milagros que estos quisiere, destos varones admirables, entienda que ay comunmente entre ellos, don de lenguas, y que en vn año, y en ocho meses, deprenden algunas, muy mas difficiles que la Griega: con tanta expedicion, que predican, y confiessan en ellas, facil, y extemporaneamente. Y aunque yo trate familiarmente, y conoci algunos destos varones illustres, delos quales se cuentan muy grandes marauillas y milagros, specialmente del padre Venerable, frav Francisco de la cruz: y del padre Fray Hieronymo Ximenez: al qual le oy yo contar por su propria boca, atribuyendolo a la sanctidad de vn predicador que tenia, que siendo el Prior, del monasterio de San Augustin, de Medina del Campo, y faltandoles el trigo en vn año esteril, y no hallando quien se lo diesse ni prestasse: crescio vn poco que les quedaua tan copiosamente, que fue por milagro, remediada abundantissimamente su necessidad. Seria muy largo contar, como esteSancto varon dio vna buelta al mundo, con otros tres compañeros, y como auiendose perdido, y estando capti-

uo,en poder de Gentiles, los quales lo eſtimauan en mucho por ſu gran ſanctidad:fue buſcado,y hallado milagroſamente,con ſu admirable compañero, fray Alonſo de Aluarado, (del qual no digo nada, porque aun creo que viue)por los moros de vna delas Inſulas Malucas,y por ellos meſmos,traydos a poder deChriſtianos,y pueſtos en libertad. Quede ſe eſto para los que eſcriuieren ſu hyſtoria, digna de toda memoria. Quien conocio familiarmente, la ſumma religion,penitencia,lagrimas,y continua oracion, de aquel varõ incomparable, fray Antonio,que del nombre de ſu tierra, ſe llamo de Roa, que ſe eſpante oyendo affirmar, que reſuſcito vn niño muerto, a la deuocion de aquella illuſtre y clariſſima matrona, doña Franciſca verdugo, muger de gran pureza y ſanctidad: la qual yo confeſſe a la hora de ſu muerte: madre del muy illuſtre caualiero, don Antonio Baçan, nueſtro hijo dilectiſſimo en Chriſto: Y otras muchas marauillas que del ſe cuentan,todas grandes, y dignas de ſu gran virtud y ſanctidad. Larga coſa ſeria, tratar el miniſterio y officio, del religioſiſſimo padre fray Ioan de Moya, de cuya profundiſſima humildad, y nunca oyda abſtinencia, y perpetua oracion: nadie podra dezir lo que en el vimos,y vuo. Del qual dezian los Indios,admirados de vn exemplo tan peregrino devirtud y ſanctidad, en ſu lengua: Tiquitoa tehuantin, ca yeoatl, ſácto. Que quiere dezir,dezimos noſotros q̃ eſte es verdadero ſancto. El qual, andando por vna tierra deſtempladiſſima,con el exceſſo del calor que ſe llama, Vrîo, ſiendo ya muy viejo y muy quebrado, por ſupplir la falta que aq̃lla gente tenia de miniſtros, predicandoles,y confeſſando les ſe le paſſauan ocho,y diez dias ſin beuer:y mucho tiempo ſin comer mas, que ſolas vnas rayzes, que ya aca tenemos en vſo,y ſe llaman Batatas:curando con ſu bendicion y vn poco de azeyte, llagas y fiſtolas incurables. Eſtos tres • pueſto de la ordẽ del glorioſiſſimo padre San Auguſtin.

Don-

Donde yo naci en el señor, y me crie por spacio de veynte y cinco años, y me enseñaron: por poner cosas authenticas, y hablar de lo que e visto por mis ojos, y tratado mucho tiempo, y muy familiarmente. Dexando las deuidas alabanças del clarissimo varon en sanctidad y erudicion, el padre Maestro fray Alonso de la Veracruz de la mesma orden. Porque aun viue, y siendo como soy su hijo y discipulo, podria ser sospechoso. Aunque no ignoro, la rara, y inestimable sanctidad y virtud, de muchos varones esclarescidas, de las ordenes de Predicadores y menores: Que en parte yo tambien e conocido, en el administracion de aquel apostolado. Vn fray Iacobo de Dacia, vn fray Ioan Frocher, vn fray Toribio Motolinea, de la orden de San Francisco: vn fray Thomas de San Ioan, vn fray Domingo de la cruz, maestro en theologia: y vn fray Christoual dela cruz dela ordē de Sancto Domingo: del qual hablare muy corto, porq̄ no se si aū viue. Pero dire para gloria de Dios, y edificacion de los que esto leyeren, sola vna cosa. Que auiendo lo nuestro Señor cubierto de lepra, para apurar cō tan terrible exercicio de paciencia este su siruo: y que riendole hazer aposento aparte por consejo de los medicos, y diziendoselo con mucho sentimiento sus prelados: porque auiēdo el gouernado aquella prouincia de la nueua España, tenia a cargo la criança de los nueuos religiosos: les respondio con alegria, que en ora buena, aunque les hazia saber, que aquella lepra era para el solo. Lo qual basto para los que lo conocian, a dexallo (con ser la enfermedad tan abominable y contagiosa,) entre los demas: sin auerse jamas pegado, ni tocado otro de aq̄l accidente.

¶ Muchas marauillas podria contar, que nuestro Señor a hecho, respondiendo por su misericordia, a la deuocion y Fe de los Indios: y en testimonio de la verdad de su Sācto Euangelio, pero solamente tocare algunas. Cosa milagrosa es y del todo diuina y admirable, que con echar la boca

de aquel gran Volcan de Tlaxcala, formidables golpes de fuego casi siempre, dende que a su pie se fundaron monasterios, y en ellos se puso el Sanctissimo Sacramento: nunca mas a echado fuego, echando tanto humo y ceniza, que la lleua el ayre, hartas leguas. Cosa tambien marauillosa y estraña es, la que me conto a mi el magnifico Caualle ro Francisco de Torres, que auia acontecido en los pueblos, que el tiene encomendados, hazia aquella prouincia que se llama Oasteca. En la qual, ay vn genero de serpientes pequeñas, como las que en Latin se llamã jaculos, cuya ponçoña es tan aguda y pestilencial: que no se sabe remedio para ella. Y acontecio, que auiendo venido vn religioso la semana Sancta, a aquellos pueblos, por condescender con la deuocion de los Caualleros que alli estauan: Al tiẽpo que el jueues Sancto, encerrauan el Sancto Sacramento: entro en la Yglesia vn Indio, mordido de vna destas serpientes, cuyo veneno alomenos, dentro de veynte y quatro horas mata sin entenderse que aya medicamẽto ni antidoto, que aproueche. Y como se llegasse a su muger deste Cauallero el Indio, y le dixesse como a madre su necessidad, y le pidiesse remedio (como siendo matrona verdaderamente Christiana, se lo solia a todos dar, como a hijos) y ella entẽdiesse ya, que para aquel veneno no lo auia: mostrandole el Sancto Sacramento con mucha deuocion, le dixo. Hijo ya tu sabes que para los que essas Serpientes pican, no se halla remedio: mas ves alli a Dios, que es el remedio de todos los hombres, pidesselo con deuocion y Fe, q̃ no dudo sino que te curara. Cosa marauillosa y estraña, q̃ el Indio se hinco de rodillas delante el Sancto Sacramento, y se estuuo alli con gran deuocion hasta que lo desencerraron: y entonces se leuanto y se fue sano y bueno y alegre a su casa. Gran marauilla es tambien la deuocion que tienen las Indias, que los religiosos y Ecclesiasticos, mayormente los Sacerdotes: toquen a exemplo de Christo nuestro

ſtro Redemptor ſus niños, y los bendigan (particularmente, quando eſtan enfermos:) Porque ſalen a los caminos quando los ſienten o veen paſſar a pie, o a cauallo corriẽdo, y les traẽ a cueſtas y en braços los niños. Y pregũtadas porque lo hazen reſponden, que porque ſienten gran remedio para ellos, con ſolo ponerles encima la mano, los ſacerdotes de Dios. Grã milagro fue de la marauilloſa cruz, el que acontecio en aquella ameniſſima vega, de la Iſla de Sancto Domingo, que ſegun affirma, el Obiſpo de Chiapa Don fray Bartholome de las caſas, en la relacion que hizo al Rey Don Philippe nueſtro Señor, ſiendo Principe, de las coſas de las Indias. Es vna de las coſas mas inſignes y admirables, del mundo. Porque dize que tiene ochenta leguas de largo: y de ancho, de cinco leguas haſta diez. Ponere las palabras meſmas del Obiſpo. Entran en ella ſobre treynta mil Rios y arroyos, entre los quales, ſon los doze tan grandes como Ebro, Duero, y Guadalquibir, y los mas riquiſſimos de oro. Pues en eſta vega tan marauilloſa, leuãtarõ los Eſpañoles vna altiſſima cruz, de dos crecidiſſimos arboles: la qual, como los Indios que eran infieles, cercaſſen de leña, y procuraſſen quemar: nunca lo pudieron hazer, quedando ſiempre aquella madera de la Sancta cruz en medio de las llamas, ſin quemarſe.

Parece coſa cã ſi increyble.

¶ Faltarmeya tiẽpo, ſi quiſieſſe boluer la pluma, a los milagros y marauillas ſeñaladas, que ſe an viſto en nueſtra memoria y tiempo, en los negocios de los nefandiſſimos herejes: que an perturbado la paz de la Yglefia Catholica, y de la Republica Chriſtiana. Dexo los illuſtres martyrios delos Sanctos, que an confirmado la doctrina, y autoridad dela Yglefia Romana, con ſu ſangre, que ſon infinitos: y entre ellos reſplandecen, aquellas clariſſimas lumbres de la Yglefia, Rofenſe, Thomas moro y los deuotiſſimos Cartuxos de Londres, cuyas hyſtorias y milagros, eſtan ſcriptas a parte. Pues el año paſſado de. 1573. ſe tuuo auiſo de la gran

Cartuxa, de otros doze, o treze Cartuxos, que auiã hecho pedazos los herejes enla casa de Roremunda cerca de Colonia. Y el año de sesenta y nueue, vimos aquellos generosissimos testigos dela dignidad y cumbre dela Yglesia (aun quando paresce mas desluzida) en el leuantamiento del Reyno de Granada: En el qual, gran multitud de Sacerdotes, dandoles los Moros opcion, que renegassen y les saluarian las vidas: quisierõ mas padecer exquisitissimos tormẽtos. Solo tocare dos cosas celebres, y dignas de memoria y eternidad. La vna es aquel gran milagro, que acaescio al Emperador Don Carlos Quinto, de soberana memoria: al qual su gran valor y piedad: leuantó al sobre nombre do Maximo, el año de. 1547. estando cerca de Mulberga, contra el Duque de Saxonia Ioan Federico, Principe Elector, y contra el Lanzgraue, sus rebeldes, sobre el famosissimo Rio Albis. Donde le aparescio vn Angel, en figura de pastor (como lo affirman clarissimos autores,) y le passo con su exercito a vado: el qual jamas antes ni despues se hallo en aquel Rio, y le dio clarissima victoria, contra los perfidissimos herejes: siendo personalmente presos el Duque de Saxonia, y el Lanzgraue. Paresciendose harto esta victoria, a la que por oraciones de Theodosio, gano Asparo su capitan, estando sobre Rauena.

Ioannes Cocleus. de actis et scrip. Luthe. et Hosius li. 3. ad uersus prolegomena Brẽtij et Ioannes Lãgus in Scholiis Nicephori. li. 14. c. 7.

¶ La otra es, vn señalado milagro, que acaescio poco a en vn lugar del Reyno de Polonia, que se llama Biethzaze, no lexos de Cracouia. Enel qual, como vn herege Lutherano començasse a sembrar su zizania y errores, para engañar mejor la gente: trato con vn hombre que se llamaua Matheo, y con su muger, que el Matheo se hiziesse muerto, y la muger lo amortajasse, y hiziesse lleuar a enterrar, fingiẽdo las lagrimas y sentimiento, que en tal caso, las buenas mugeres, priuadas desus maridos, suelen hazer. Y que quãdo el, en testimonio dela doctrina que predicaua, en nombre de IESV Christo, le mandasse leuantar y resuscitar: se leuan-

leuantasse. El Matheo, que tuuo en poco el engaño que aquellas almas podrian padecer, vencido de la codicia del dinero: holgo dello, y tambien fue contenta su muger. Y puesta por obra la maldad que tenian acordada, en dia, y hora, que auia mucha gente en la Yglesia: El hereje começo a predicar: y despues de auer gastado mucho tiempo y palabras, despertando y leuantando los coraçones de los que lo oyan, a esperança de vn gran milagro: buelto a las andas, dixo al que fingia ser muerto. Matheo, leuantate en nombre de IESV Christo, cuyo Euangelio predico. Y como el otro despues de auerle llamado algunas vezes, se estuuiesse quedo, llegaron a las andas, y descubriendole la cara, lo hallaron verdaderamente muerto. Entonces la muger començo a llorar de veras, y a boluerse contra el hereje que auia muerto cõ este ensayo su marido, y a echar en la plaça y descubrir, la gran maldad. Desto da testimonio el doctissimo Turrano, en el libro primero de los dogmaticos characteres. Diziendo (como yo tambien lo e oydo affirmar, que se contaua por cosa muy cierta, en la gran Carruxa, donde por la vezindad se sabria bien) que auia ensayado la mesma maldad en Geneua, Caluino, y con el mesmo successo. Pero antigua cosa es alos herejes, querer vsurpar este don de hazer milagros, a la Yglesia Catholica, cõse quenta auerlo pretendido Polychronio, hereje Monotelita, en la action quinze, de la sexta Synodo. Y esto baste para conocimiento, honrra, y estima, de la Sancta Yglesia Catholica: y de su Esposo IESV Christo.

Assi lo dize tambien Laurencio Surio en las addiciones a Nauclero.

DISCVRSO DIEZ Y SIETE de la segunda parte deste Articulo noueno, que es: creo la cõmunion delos Sanctos.

(55)

CAPITVLO PRIMERO DE LA communion que entre si tienen los Christianos.

EN LA Sancta Yglesia Catholica y Apostolica tienen todos los Fieles gran communicacion, sino estan apartados con la excommunion, la qual (como muestra el Apostol) cõstituye al hombre debaxo el poder y tyrannia del demonio: El qual visiblemente se reuestia y atormenta ua, en la Yglesia primitiua, a los descomulgados. De manera, que como la Synagoga mataua los menospreciadores, y trãsgressores de la ley, con el cuchillo material: assi la Yglesia hiere y mata, los que de otra manera no puede curar, conel cuchillo spiritual dela excõmunion: priuandolos de las riquezas y thesoros que tienẽ en la communion de los Sanctos (Como lo dixerõ los glorioso s doctores, Cypriano, y Augustino) Apartalos dela cõmunicacion corporal y spiritual de los Fieles, porque no los inficionen ni dañen (como lo mando Christo nuestro Redemptor, en el c. 18. de San Matheo) y lo auiso el amorosissimo San Ioan en su. 2. canonica diziendo, que no los deuianos saludar, ni dezir nora buena vays. Tienẽ pues todos los Fieles y Catholicos Christianos, que son miembros de la Sancta Yglesia Catholica y Apostolica en muchas cosas parte y communion.

1. Cor. 5.

Theodorus in. c. 5. epis. 1. ad Corinthios. & doctores catholici in eundem locum. Pauli. Cyprianus. 1 li. Epist. epis. 11. Augu. in. c. 37 deutorono.

¶ Porque tienen por communes, los incomparables thesoros y merescimientos de IESV Christo nuestro Señor: los quales se applican por los Sacramentos, de la manera q̃ arriba declaramos. Tienen tambien parte en los merescimiẽtos de los Sãctos, y en las oraciones, y suffragios, de la Yglesia. Tienen cõmunes pastos de la palabra de Dios, comu-

Supra en el discurso. 10. en el c. 4. y en el discurso. 11. en el c. 2.

comunes leyes, comun vso de los sacramentos, cada vno en su estado y en su tanto: comunes Principes y pastores q̃ los rijan y gouiernen, en sus districtos y prouincias cada vno, sin perturbaciõ de la paz, y jurisdictiõ, y pulicia ecclesiastica. Y en cada vna cosa destas, tãtas y tan grãdes riq̃zas: q̃ no se puedẽ estimar. Por lo qual justamẽte nos comparã las letras diuinas, a todos los Christianos, q̃ por la gracia y misericordia de Dios, viuimos en vnidad de la. S. Yglesia Catholica, a los miẽbros q̃ cõponẽ vn cuerpo, y a los vezinos q̃ cõponẽ y hazẽ vna Republica y ciudad. Porq̃ ni mas ni menos como el cuerpo tiene vn alma sola, y vn principio de todos sus mouimiẽtos, y vna vida: y para differentes vsos, differentes miembros y sentidos: y entre ellos vnos son principales y excelentes y necessarios, y otros no tanto: y assi como el estomago reciue el alimento, y el calor natural lo cueze y digere, y reparte, dando a cada parte lo que a menester: assi el cuerpo mystico de la Yglesia militãte, cuya cabeça verdadera es Christo, y ministerial el Papa: no tiene mas de vn Dios, vna Fe, vn baptismo, vn spiritu, vna charidad, y vn Christo, que marauillosamente reparte y da a cada vno lo que le conuiene. Y ni mas ni menos, como los vezinos de vna mesma ciudad tienen vn Señor, y vnas leyes, y vnos pastos y proprios y egidos: Assi los Christianos tenemos vn Señor, y vnas leyes de charidad que duran para siempre, y vnos proprios de los inestimables merecimientos de Christo: y vnos Sacramentos, y vnos pastos de su doctrina, y vn prelado y pastor de todos, y vn Principe Supremo, q̃ es el mesmo Dios: y vn Vicario suyo que es el Summo Pontifice, lugar teniẽte suyo, y Vicedios en la tierra. Pero para darnos a entender el bienauenturado Apostol San Pablo, que teniamos mayor communicacion con Dios, que con los Sanctos: auiendo dicho escriuiendo a los Ephesios que no eramos ya huespedes, ni aduenedizos, sino ciudadanos, y vezinos de la ciudad de los

1. Cor. 12.
Roma. 12.
Ephesio. 5. ct. 2
Ephesi. 2.

Sanctos: añadio luego, que eramos de la familia, y de la casa de DIOS. Declarando, que con los Sanctos tenemos la communicacion que suelen tener entre si los que son moradores y vezinos de vna mesma ciudad, pero con DIOS, la que suelen tener los que siendo de vna mesma familia y casa, viuen de vnas puertas a dentro. Con los Sanctos cõmunicamos, como con vezinos: pero como hijos cõ DIOS. Porque dado caso, que los que son de vna Republica tengan las cosas que poco a señalamos cõmunes, Señor, leyes proprios, amigos y enemigos: con todo esso cada vno tiene su casa y su hazienda a parte, y el rico come, y lo passa bien y con descanso, y el pobre ayuna, y lo passa con trabajo y mal. Mas los que son de vna familia, y estan de vnas puertas a dentro como padres y hijos: todas las cosas tienen communes, honra, hazienda, bien y mal. No embian el enfermo al hospital, ni al cansado y hambriento, al meson, ni a pedir por DIOS. Antes curan con gran cuydado y diligencia el enfermo, acarician y recogen al cansado, regalan al hambriento, danle con alegria de lo que tienen, y acuden amorosamente a su necessidad. Desta manera cõmunica el Christiano con Christo: pues es hombre de su casa, y hijo por gracia y por adopcion, si lo quiere ser: haziendo su voluntad, y siguiendo el exemplo esclaresçido de su admirable vida. De suerte que Christo nos communica como padre sus riquezas, los Sanctos como amigos verdaderos y buenos vezinos, nos acuden con lo que puedẽ, todas las vezes que los emos menester. Christo nos gano la primera gracia, y nos communico su merescimiento essencial, los Sanctos nos ayudan con sus oraciones, para que DIOS nos de su gracia y nos communican su merescimiento accidental.

Tho. 12. q. 114 ar. 6.

Tho. Vbi supra

¶ Porque, aunque dar nos gracia y gloria sea de solo DIOS, (como dixo DAVID en vn Psal.) y de Christo nuestro Redemptor merecella para el hombre, cuya benditissima anima,

ma, fue mouida por particular gracia, de tal manera de Dios, que no solo el Redemptor alcançasse la vida eterna, que era suya, porque era Dios: pero por el, la alcançassen todos los Sanctos, hecho autor de su salud como dize el Apostol. Pero ellos, meten en monton lo que tienen, esto es, sus obras buenas, en quanto son satisfactorias. Por que claro esta que sobro muncho desto, a la sacratissima Virgē Maria madre de Dios, que nunca peco: y a otros Sanctos, que si tuuieron algunas culpas, padecieron crueliſſimos tormentos y penas: las quales tiene su Sancta Yglesia juntas con las de Christo nuestro Redemptor, que es su caudal principal, depositadas para la comun vtilidad de los justos, en su publico erario de thesoro infinito. Y dado caso que siendo todos vn cuerpo, communican todos los miēbros viuos, sus fuerças y su vida: haziendo la charidad, todas las cosas communes de tal arte, que todos los justos tienen parte, en todas las buenas obras, y oraciones y suffragios, y sacrificios de toda la yglesia vniuersal: Conforme a lo que el Sanctō Rey Dauid dixo en vn Psalmo: a la parte voy Señor, con todos los que te temen, y guardā tus mandamientos. Con todo esso mas particularmente aprouechan los suffragios y oraciones, a aquellos, por los quales especialmente se offrecen. Y no puede ser pequeña la parte, q̄ en esta tan rica mina de los incōparables merescimientos de los Sanctos tienen los justos: Pues es grāde la q̄ cabe a los peccadores, de su patrocinio y interceſſion. *Hebreo. 2.* *Pſal. 118.*

¶ Bien muestra esto el exemplo de Abraham, por el qual se acordo Dios de Loth, queriendo dar castigo exemplar a los Penthapolitas: por la enormidad de sus peccados, cō fuego del cielo. Bien lo muestra enel mesmo exemplo, el precio de los justos: pues regateando con Dios Abraham, assientan, que perdonara cinco Reynos, por diez justos. Y aun los Hebreos son autores, que abaxo a cinco: diziendo que pues por vno que era Loth, perdonaua a Segor: por *Genes. 18.*

Exodi. 32. & *numero.* 16.

cinco, los perdonara a todos cinco. Por Moysen y por Aaron, perdono mũchas vezes al pueblo de Israel, en el qual passauan de seys cientos mil los combatientes. Especialmẽte, quando hizieron el Ydolo en el desierto, y se quisieron algunos principes oponer al Sacerdocio, que Dios da por election. No destruye a Salomon, ni a sus successores, aunque peccadores y injustos: ni a la ciudad Sancta de Hierusalem, por Dauid (como lo adnotaron los sacratissimos doctores Chrisostomo, Augustino, y Gregorio:) Ni a los Iudios por Abraham Isaac y Iacob. Pues si esto tuuieron los antiguos en los Sanctos, quando a vno era derramada la sangre de IESV Christo por el hombre: q̃ tendra en ellos el Christiano? Mas quedesse esto para el capitulo siguiẽte.

4. Reg. 9. & Esaiæ. 37. Chrisost. homil. 4. & 27. in Math. & ser. 3 et. 77. ad populũ Anthio. & homi. 41. in Gene. & li. 3. aduersus vituperatores vitæ monasticæ.

¶ Gran thesoro es el de los Sacramentos, en los quales da Dios al Christiano gracia de renta, fino pone a su diuino effecto impedimento. Gran riqueza es la de la palabra de Dios, que alumbra y inflama las almas, y distila gusto y dulcedumbre del cielo a los coraçones, Gran riqueza tambien la de los prelados, los quales como dize el Apostol. S. Pedro velan, y hazen la guardia, y estan en perpetua escucha y centinela, para dar buena quenta al pastor de los pastores, de nuestras almas. A los quales dize Christo: el que os oye, me oye, y el que os menospreçia, me menospreçia. Y en otra parte: sobre la Cathedra de Moysen, se sentaron los Phariseos y escriuanos, haze lo que os enseñaren, pero no siguays sus obras y exẽplos, si fuerẽ malos. Ay en este camino de humildad y obediencia, gran seguridad y contento para los buenos y cuerdos: Porque gran loco es (como elegantissimamente dixeron, Tertuliano, y los sacratissimos Doctores, Basilio, y Augustino) el que dexa la buena doctrina de la Yglesia, por la mala vida de los Ecclesiasticos. Estos son en summa los Thesoros y riquezas: de la Sancta Yglesia Catholica, juntos (como emos dicho) con los merecimientos infinitos de Christo, y de los Sanctos.

Lucæ. 10. Math. 23. Tertu. de præs. Heretico. Basilius Epis. 69. August. cõtra literas Petiliani libr. 2. c. 51. li. 1. c. 2.

De los

De los quales estan escluydos, los infieles y paganos, y Hereges, y descomulgados. Por los quales deuemos hazer feruentissima Oracion a nuestro Señor. Porque de su lumbre, y conocimiento, y amor a los vnos, y humildad y obediencia a los otros, y a todos gracia, para que sean recogidos en el rico gremio de su esposa la Iglesia.

¶ Obliganos esta vnion, y communion que entre nosotros tenemos, siendo miembros de vn mismo cuerpo, a amarnos y querernos, a ayudarnos y fauorecernos los vnos, a los otros, con gran cuydado, y amor, como lo auisa el apostol a los Corinthios diziendo. Si algo padece alguno de los miembros del cuerpo, todos los de mas se compadecen del, y si mejora y conualece, todos se alegran y huelgan de su bien. Y vosotres soys cuerpo de Christo, y miembros suyos. Estas palabras son del Apostol. Las quales, muestran a los auaros su crueldad, no acudiendo a las necessidades de los pobres, lastimandosse y compadeciendosse dellos, como de partes y miembros suyos. A este proposito creo yo, que mostrandonos el vso delas riquezas, el qual puede ser bueno, si los ricos quieren: nos pinto y propuso el Sancto Euangelio, en vn mesmo lugar: al rico auariento enlos infiernos, y al rico Charitatiuo y liberal Abrahã, en el lugar de los escogidos: el qual de su nombre, se llamo seno de Abraham. Y en el seno de Abraham, el rico: a Lazaro el pobre, llagado, y mendigo. Para significar (a lo que creo) q̃ el lugar donde deue tener descanso el llagado y necessitado pobre, deue ser el seno del liberal y misericordioso rico. Tambien nos muestra, a sentir muncho, la mala vida, y los pecados de nuestros hermanos, viendo que se pierden y destruyen los miembros de nuestro proprio cuerpo. Por que si sentimos vna llaga, y la jactura y perdida de vn dedo, y de vna mano: mũcho deuemos sentir ver perder vn alma, que por ventura era miembro principal y importante, en este mystico cuerpo. Este sentimiẽto nos obliga mas

1. Cor. 12. & Roma. 12. & Epheſios. 5.

Lucæ. 16.

a la correction fraterna,llena de charidad, reprehendiendo los vicios y pecados:en quien los vieremos. Haze tambien esta sagrada liga y vnion, que entre nosotros por la gracia y misericordia de Dios tenemos, no menospreciar a nadie.Porque como dize el Apostol,la mano no menosprecia al pie, ni al contrario el pie a la mano: ni dize vna parte del cuerpo a otra: que no la a menester: Haze que nos honremos,y sobre lleuemos los vnos alos otros, y dissimulemos amorosamente nuestras faltas: porque ninguno tiene asco de si mismo, aunque este llagado de llagas muy asqueroſas,ni pondera,ni pregona sus defectos, ni haze burla o escarnio dellos:si es coxo,o tuerto,otiñoso:sino lleualos lo mejor que puede, consolandose assi mismo.Haze tambien que roguemos con feruor y instancia por todos, como nos lo enseño Christo: supplicando a nuestro señor perdone nuestras culpas y pecados, y los de todo el mundo.Haze tamhien que estimemos y tengamos en mũcho a los buenos y a los Sanctos,pues los estima y tiene en tanto Dios: que diziendole el demonio en la hystoria del Sancto Iob,que venia de dar vna buelta al mundo, le pregunto,si auia puesto los ojos y considerado con reposo y diligencia,a su sieruo Iob. Casi dando a entender, que no ay otra cosa en el mundo, que hincha el ojo, ni que tanto campee y se descubra,ni que tanto valga, como el justo. Y tambien, porque son los miembros mas principales y nobles,deste sagrado cuerpo,y los que mas nos ensalçan y hõran,y ayudan con su patrocinio y oraciones:de la efficacia de las quales,diremos con el diuino fauor:vna palabra,en el capiculo siguiente.

Iob.1.

CAPITVLO SEGVNDO DEL SOcorro y patrocinio de los Sanctos.

NO

NO solo tenemos parte, en las cosas Sãctas que tiene la Yglesia militante, para ser santificados: pero aun en la intercessiõ y oraciones de los Sanctos que estan en la triũphante, y abogan juntamente cõ nuestra cabeça Christo, por nuestra salud. Porque dado caso que no communiquẽ con nosotros en la Fe, porque ya ven lo que creyeron: ni en la esperança, porque ya tienen y possseen lo que esperaron: Pero communican cõ nosotros en la charidad, de la qual dixo el Apostol a los Corinthios, que jamas falta. Esto es, ni en la tierra, ni en el cielo, ni en la vida, ni en la muerte. Y assi con amor excessiuo y ardiente: nos fauorecen y ayudan, y desean nuestra salud. Entre los quales deuemos estimar en muncho el patrocinio de los Angeles, y hazer particular oracion siempre: a los que son presidentes y gouiernan las prouincias en q̃ nacimos, y viuimos: y a los que somos dados en guarda. Porq̃ ellos nos aman, y hazen particularmente oracion por nosotros, como lo muestra la oracion del Angel, por la ciudad Sancta de Hierusalem: de la qual hizo memoria, el Propheta Zacharias, y por las ciudades de Iudea. Ellos offrecen tambien las que nosotros hazemos a Dios, y nos guardan de infinitos peligros visibles y inuisibles, corporales y spirituales, y se alegran de nuestra conuersion y penitencia, y son los soberanos spiritus, aquien el clementissimo Dios, tiene dado cargo de nuestra salud.

1.Cor.13.

Math.18.

Zacha.1.
Thobiæ.12.
Apocaly.8.
Psal.90.
Lucæ.15.
Hebreo.1.

¶ Tienen tambien cargo de ayudarnos, y fauorecernos con sus oraciones, y intercessiones los Sanctos: como vio Iudas Machabeo orar a los Sãctos Onias, y Hieremias, por el pueblo. Y assi pide ala diuina magestad el Sãcto Baruch, que oyga las oraciones delos muertos de Israel, delante la qual se prostrauan, aquellos quatro sagrados animales: y veynte y quatro viejos del Apocalypsi, tocãdo suauissimas vihuelas, y teniendo vasos llenos de olores y perfumes, q̃

2.Macha.15.

Baruch.3.

ſon las oraciones de los Sanctos,las quales tambien offrecen al Angel que eſta delante de altar de oro: que eſta en la preſencia del Señor,para que en el le ſean ſacrificados. Finalmente,jamas ſe oluidan ni deſcuydan de noſotros, ni en la peregrinacion de la vida,ni en el repoſo,y deſcanſo de la muerte. Antes en aquella bienauenturança,como en lugar,y tiẽpo oportuno,del qual auia dicho Dauid en vn pſalmo. Por mi impiedad y pecado, te rogaran todos los Sanctos, en el tiempo oportuno. Tienen mas particular acuerdo y memoria de fauoreſcernos.Porque del tiempo de la glorificacion, entiende el venerable Beda, aquel lugar de San Ioan: ya ſe llega el tiẽpo quando os hablare claro,y ſin prouerbios,y entonces pedireys enmi nombre todo lo que quiſierdes.Deſte cuydado que los Sãctos tienen en eſta vida y en el cielo de nueſtro bien,dize el bienauenturado San Hieronymo aſſi, en el libro que eſcriuio contra Vigilantio. Vn ſolo Moyſen,alcança perdon a ſeys cientos mil hombres de guerra. Eſteuan imitador del Señor,y Principe de los martyres,ruega por los que lo matã y perſiguen,y les alcança perdon: y valdran ahora menos que eſtan con Chriſto? San Pablo dize, que le hizo Dios merced de dozientas y ſetẽta perſonas que nauegauã con el,y deſpues de muerto cerrara la boca, y oluidara y no hara oracion, por los que en todo el mundo reciuieron ſu Euangelio?que no lleua eſto camino ni razon. Eſtas palabras ſon de San Hieronymo.Lo meſmo ſe halla en la doctrina de los Sanctos,cõ deuotiſſimas oraciones, que a ſus deuotos compuſieron. Aſſi lo prueuan,Origenes,Cypriano,Gregorio Nazanzeno,Baſilio, Chriſoſtomo, Ambroſio,Auguſtino,Hieronymo,Theodoreto,Theophilacto,y el eruditiſſimo y piadoſiſſimo San Ioan Damaſceno, del qual affirma en ſu vida Ioan Patriarcha Hieroſolymitano: que auiendole ſido cortada la mano derecha, porque defendia el vſo de las imagines, hizo oracion a la Sacratiſſi-

Pſal. 31.

Beda in.c. 16. Ioannis.

Hierony.cõtra Vigilantium.

Origenes.hom. 3.in cãtica. Cyprianus ſer. de ſtella & magis & epiſ. 1. ad Corne. Ambr. lib. de Viduis. Baſilius de Vita et agone 40 martyrũ. Nazãze. in orationibus.de obitu Baſilij. Cypriani et Atha

ma

ma Virgen Maria madre de Dios cuyo deuotissimo era: pidiendo le con munchas lagrimas le fuesse restituyda por su interceſſion, y al punto se le restituyo milagrosamente. No es muncho que los Sanctos exercitados en las letras diuinas, y sabidores de la voluntad de Dios, enseñen esta verdad Catholica, determinada munchas vezes por la sancta Yglesia, pues affirmo Platon, (como es autor Eusebio Obispo de Cesarea) que tienẽ virtud las animas de los justos, para fauoresscer las cosas humanas, aun despues de muertos. No ay q̃ detenernos en esto, que es tan firme y aueriguado, antes referiremos para gloria de Dios, y desus benditos Sanctos: y para consolacion y exortacion de los piadosos lectores, algunos memorables y authenticos exemplos, del ayuda y patrocinio de los Sanctos. Para que se entienda el singular fructo, y la gran vtilidad que consiguen, los que les tienẽ particular deuocion, y celebran cõ puridad y alegria spiritual, sus sagradas fiestas y memorias. Cerca de lo qual, deuen ser reprehendidos, los que quieren poner vandos en el cielo, y hazerse juezes, y tassadores de los merescimientos de los Sanctos: pretendiendo con vna voluntad sensual y necia, que aquel a quien ellos tienen afficion, sea el mayor. Como quiera que juzgar de sus merescimientos, sea caso reseruado para Dios, y el menor que el cielo tiene, sea tan grande y poderoso: que basta para hazer con su sagrada interceſſion a sus deuotos, ricos y abundantes de bienes spirituales.

nasij. Chrisost. ser. de iuuenti. & Maxi. August. tract. 84. in Ioannẽ. & ser. 1. & .244. de tẽpore. & li. de spũ & anima. c. 50. & li. medita. c. 24. Hiero. cõtra Vigilantiũ. & in Epitaphio Paulæ. Theophila. Hebr. 11. Theodoretus li. 8. de Græcarũ affectionũcuratio. Cõciliũ. 6. Constantinopo. Nicenũ. 2. & Tridentinum. Eusebius li. 12. præparatio. euang. c. 1.

¶ Sobre todos los Sanctos, se deue piedad, deuocion, y singular reuerencia, a la purissima y sacratissima Virgen Maria madre de Dios: porque ella sin duda es entre todas las puras criaturas, la que mas priua y puede y negocia cõ Dios. Y por que de las marauillas sin quento, que cada dia vsa y obra con sus deuotos, ay libros particulares: passare a contar vna o dos del glorioſſissimo Principe de los martyres San Esteuan acaescidas en España, de las mas raras y pe-

Los loores del glorioso. S. Esteuã cõpusierõ en

regrinas que an acontecido en el mundo. Lo primero por la deuocion que deuemos a los Sanctos cuyos nombres tenemos (aunque indignos) afrentandolos sin duda en alguna manera: como quando los apellidos o nombres de los Principes de Mendoça, Manrique, Toledo, Cordoua, Castilla, Aragon: se ponen y vsurpan los picaros y ganapanes. Deuian sin duda, de traernos a la memoria los nombres de los Sanctos, que receuimos en el sagrado baptismo, todas las vezes que los oymos pronunciar: su sanctidad, su vida, su innocencia, y las singulares prerrogatiuas y virtudes q̃ en ellos resplandecieron. Como en el Principe de los martyres San Esteuan, la virginidad, y las otras laureas de la predicacion y martyrio: y aquel exemplo memorable de ineſtimable virtud, en el qual tanto se paresció a nuestro Redemptor IESV Christo, haziendo con incomparable charidad, y feruentissimo affecto oracion: por los que lo apedreauan. Formando actos de compũction y dolor entrañable, viendo quan lexos de su sacrada vida, va la nuestra. De Alexandro Magno quẽta Plutarcho, que acometiendo vna peña inexpugnable en la India, animando al que daua la delantera, que se llamaua como el Alexandro: le dixo, que se acordasse del nombre que tenia. Y de Scipion se quenta, que dezia: que ninguna cosa le animaua tanto a la virtud, como ver las imagines y statuas, que por ella merescieron sus antepassados. Y de aqui vinieron y este principio tuuieron, y para este fin se ordenaron los sobrenombres, y alcuñas de linages, blassones y armas, y otras cosas, con que ahora echando fuera la verdadera nobleza y virtud, se a alçado la vanidad. Assi nos deuian de animar a la virtud los nombres de los Sanctos que tenemos, y a supplicalles con instãcia, y piadoso y humilde desseo, nos alcancen del Señor gracia para enmendarnos y seruirlo, y para imitarlos. Lo segundo por ser tan grande la dignidad y excelencia del bienauenturado San Esteuan, y tantos las prerrogatiuas, y priuilegios de sus merescimiẽ-

Sermones y tratados particulares. S. Augustin ser. 1. & 2. et. 5. de sanctis. & 22. de ciui. c. 8. S. Gregorio Nisseno. en tratado particular q̃ escriuio de su vida San. Eusebio Emisseno en vna homilia de. S. Esteuan. S. Fulgentio en otra q̃ se lee en los maytines su dia. Pedro Chrisoloras Arçobisspo de Rauena. eñl ser mõ. 154. y. S. niceta philosopho y la trae. S. Symeon Methaphraste ẽ Mene. a onze de Agosto. Y. S. Gregorio Turonẽse eñl libro q̃ escriuio en hõrra de mũchos martyres. c. 32. Plutar. in vita Alexand.

tos. Dexo aparte los bienes naturales, de los quales otro hiziera gran caudal, auer sido de linage y tierra illustre, instituydo liberalissimamente, siendo de estremado ingenio y habilidad: Passare a los de la gracia, en los quales repara el hõbre, verdaderamente Christiano. Gran cosa fue conseruar la integridad del cuerpo, y del alma: ser llamado por Christo a su disciplina, ser el primero de lista, entre los siete que señalaron los Apostoles, para el gouierno y cuydado de las cosas temporales de la Yglesia primitiua. Ser llamado lleno de gracia, y de fortaleza, por el Spiritu Sancto, el qual fue seruido, que la hystoria de su sagrado martyrio quedasse consagrada, y escripta en los libros canonicos del Nueuo Testamento. Ser el el primero que dio el retorno de su sangre a IESV Christo nuestro Redemptor, con el derramamiento de la suya. Ser el primer testigo, muerto con aquel genero de muerte, que entre los Iudios era tenido por mas cruel: en testimonio del Euangelio, y el primero de los martyres. Gran cosa es, auer ganado con su oracion, la conuersion del Apostol San Pablo, como lo affirman los Doctores sagrados, y auer con ella ayudado la predestinacion de aquel esclaresçido y soberano Organo del Spiritu Sancto singular cosa es, auer sido su sagrado cuerpo reuelado milagrosamente en Hierusalem, y traydo tambien milagrosamente a Constãtinopla, con los prodigios y marauillas nunca oydas, que quenta Nicephoro, en el libro. 14. de su hystoria, en el cap. nueue. Nunca oyda, y stupenda marauilla es, auerle hecho lugar, el comedido Español (como dizen los Italianos) esto es el glorioſissimo martyr San Laurencio en su sepulchro: quando lleuado a Roma su sagrado y virginal cuerpo, quisieron q̃ reposassen jũtos los dos Diaconos esclaresçidos: y no sabiẽdo como ponerlo, ocupãdo todo el lugar del sepulchro, el sctõ cuerpo, del admirable Laurẽcio: se boluio de lado aq̃l biẽauẽturado cuerpo, y dio lugar al del Principe de los martyres, q̃

Fue San Esteuan natural de Ierusalem.

Hieron. cõtra Vigilantiũ, & Auguſt ſer. 1. de ſanctis. & Tho. in. 1. d. 41 ar. 4. ad. 2. Nicepho. li. 14 c. 9.

reposa oy en su compañia.

Verguença tengo de pretender mostrar, vn hombre vil y pecador como yo, deuocion y amor a este diuino Sancto: el qual aunque no vuiera tenido entre todos sus deuotos, mas que solo aquel incomparable, y sacratissimo Augustino, luz de los Doctores y stribo in expugnable de la Yglesia, el qual, en el li. 22. de la ciudad de Dios, tratando con marauillosa copia y eloquencia, este lugar que yo aqui trato, da testimonio como testigo de vista, de mũchas y muy estrañas marauillas, que vio obrar con la inuocacion y patrocinio deste diuino Martyr: cuyas reliquias, dizen que embio el glorioſissimo Hieronymo, con Paulo Orosio al bienauenturado. S. Augustin. Y entre todas las deuotas basta sola aq̃lla illustrissima virgẽ Pulcheria, hermana segun la naturaleza del Emperador Theodosio el menor, pero madre en la criança y gouierno del Imperio, de la qual dize Sozomeno, q̃ siendo de solos quinze años, mostro auer receuido spiritu diuino, y sabiduria sobre natural. Y assi siẽdo su hermano niño de teta, ella gouerno el Imperio Romano, cõ singular prudencia, y felicidad. Y muerto su hermano, hizo eligir a Martiano, gouernando esta donzella consagrada a Dios el Imperio, juntamente con el. Cuyo nombre, fue siempre tan claro y illustre: que queriendo alabar el concilio Constantinopolitano octauo, a la emperatriz Eudoxa, la llamo, nueua Iudith, nueua Helena, y nueua Pulcheria. Pero quien quisiere entender mas, del valor y excelencia desta Sancta virgen: lea las cartas que le escriuio San Leon Papa, y a Nicephoro casi en todo el li. quatorze desu Hystoria Ecclesiastica, especialmente enel cap. 2. La qual, por auer vnas reliquias, del biẽauenturado Prothomartyr San Esteuan que auian quedado en Hierusalẽ, hizo embiar preseas y joyas de inestimable precio, para ornamento de los templos de aquella Sancta ciudad, y llegadas las reliquias a Chalcedonia, el sacratissimo martyr aparecio

Augu. de ciuita. lib. 22. c. 8. pone los milagros de. S. Esteuan. Cõpuso sus loores enel. 1. y 2. y. 5. Sermon de los sanctos. Tambien escriuio sus milagros Euodio cõpañero de San Augustin. como lo affirma Trite. Pulcheria hija del Emperador Arcadio Sozomenus li. 9. c. 2.

Leo in Epistol. ad Pulcheriam Nicepho. li. 14 c. 2. & Gregorius. Nissenus in eius vita.

recio a esta bendita virgen: diziendole que ya estaua en Chalcedonia. Donde ella, con todo el pueblo Constantinopolitano las salio a receuir por la mar, con increyble deuocion. Bien se que este deuoto, y esta deuota, de tan grande sanctidad, y virtud, me ponen silencio con razon, y cõfussion ami: pero la benignidad del que oro tan deueras por los que lo matauan, ayudara con su sagrado patrocinio, y interceſſion, al que a honrado con su nombre, y enriquecido con sus reliquias sacratissimas, y reciuira lo que oy dia de su sagrado martyrio, en su deuocion y honra, vamos escriuiendo aqui, de buena gana. Pero como e dicho, dexados infinitos exemplos, todos memorables y señalados, solamẽte pondremos dos acaescidos en España.

¶ El primero aconteſcio, en tiempo del Rey don Alonso de Castilla, que se llamo Emperador: cerca de los años del Señor de mil y ciento y quarẽta y siete. El qual poniendo cerco sobre la ciudad de Almeria, en el Reyno de Granada: quiso personalmente hallarse con el en aquella jornada, el conde Don Ramon de Barcelona su cuñado, con munchos caualleros del Principado de Cataluña, y cõ los Genoueses que los lleuauan por mar. Y acaescio, que impidendoles los moros con marauillosa constancia y brauẽza, qué no desembarcassen los Christianos: Don Galceran Guerau de Pinos, Almirante de Cataluña, y Sanceruin: Señor Sull, su valentissimo compañero: peleando como Leones, tomaron tierra a despecho de los Paganos, y encarniçados en la batalla, se metieron tan dentro de los moros, que no pudiendo ser en manera alguna socorridos de los suyos, quedarõ captiuos en poder de vn cauallero de Granada, el qual al mesmo punto, los embio a ella. Y como ganada la ciudad y auida la victoria, sin poder tener noticia de los presſos, el conde de Barcelona se boluiesse a su tierra: fue importunado de los padres del Almirante (que aũ viuian) que se pusiesse toda diligencia en saber de su hijo. 1147.

Y como puesta estremada diligencia, se supiesse que era vi uo, y que estaua en Granada: el conde despacho luego al Rey vna fragata, pidiendoselo a rescate. El qual apassiona do con la perdida de su ciudad, le dio por respuesta. Que pues el le auia ganado a Almeria, en ninguna manera ha ria acuerdo: sino le dauá por el Almirante, cien donzellas Christianas, y cien mil doblas, y cien pieças de brocado, y cien cauallos blancos, y cien vacas bragadas. Y como quie ra que este rescate pareciesse a todos impossible, juntos los vasallos del Almirante, se fueron a su padre, y le offrecierõ sus proprias haziendas y hijas, para el rescate de su Señor. Pero el buen padre, en espectaculo de tan increyble lealtad, agradesciendoles con munchas lagrimas la voluntad, no queria receuir la obra: pareciendole gran inhumanidad consentir tan injusto trueque. Mas al fin tanto le insistieron, y tan de veras le porfiaron: que vuo el buen viejo de passar por ello, y consentillo. Y dado orden, que todo estuuiesse a punto, para cierto dia en Tarragona: paraque alli se embarcasse, y se lleuasse a Granada: Passo assi, que la mesma noche que llegaron con sus madres las cien don zellas a Tarragona, con los Bayles de Baga, Caldes, Spa, Vi llanueua: Bauar, Gosol, Gisclarel, y Pinos: con todo el resto del rescate que se auia juntado entre los pueblos y deudos y amigos de la casa de Pinos, para embarcallo todo, y par tir otro dia: Estando el Almirante cargado de hierros y de prissiones en lo fondo de vna mazmorra, con el señor de Sull su compañero: acordosse de las fiestas que el solia ha zer en reuerẽcia del Principe de los martyres San Esteuá: en su sagrado dia, a cuya inuocacion y nombre estaua de dicada la Yglesia principal, de su villa de Baga. Y comen ço a llamallo con muncha deuocion, y a encomendallo con munchas lagrimas su libertad. Y al punto aparesció en aquella carcel, el gloriossissimo martyr San Esteuan ves tido como Diacono, cercado de marauilloso resplan dor

dor y gloria, y tomando de la mano al Almirante a herrojado y cargado de prisiones como estaua, començaualo a sacar fuera. Pero el generoso cauallero, que via quedar preso a su compañero: supplico con gran humildad al bienauenturado martyr, que lo sacasse tambiē. Al qual, el sacratissimo Esteuan respondio. El tiene su particular patron y abogado, inuoquelo, y libralloa. Entonces el otro cauallero que estaua preso, començo a llamar en su ayuda con muncha deuocion, al diuino martyr Sā Dionysio: el qual aparescio alli y le libro. Y acaescio, que sacados ambos, cargados de hierros como estauan, de la prision aquella noche tan marauillosamente: al amanecer, se hallaron juntos, en vna tierra q̄ no pudieron reconocer. Pero viendo no lexos fuego en vna cabaña de pastores, llegaron poco a poco a ella. Y preguntandoles donde estauan, entendieron q̄ cerca de Tarragona. Y estando los captiuos, en estas razones con los pastores: oyeron grandes alaridos y llantos delas madres delas cien donzellas, y de otra gente que las acompañaua, y traya al puerto para embarcallas. Y saliē doles al encuentro, y preguntando que era aquello? y sien doles respondido que el rescate del Almirante de Cataluña, que se embiaua a Granada: con alegria incomparable, començo a dar bozes el Almirante, y a dezir. Yo soy hermanos mios el Almirāte, no me conoceys? quitame estos hierros, que en testimonio de tan insigne, y estupenda marauilla: me dexo el glorioſſimo Principe de los martyres San Esteuan, el qual me a sacado ami marauillosamente de la prisiō esta noche: sacando el bienauenturado. S. Dionysio a mi acompañero Sanceruin. Entonces buelta aquella tragedia de nunca oyda tristeza, en vna nūca esperada alegria: el Almirante mando vestir las donzellas de verde y de colorado, y haziendoles grandes mercedes a ellas, y a los Bayles que las trayan: las mando boluer a sus tierras, cō cediendo grādes priuilegios y libertades a sus vasallos, por

aquel nunca oydo amor, y lealtad que le tuuieron. Y por este acontescimiento tan señalado, del qual hazen memoria todas las Cronicas de Aragon: y solenniſſima memoria y fiesta cada año Barcelona, a tres de Agosto, dia de la inuencion del glorioso Prothomartyr. S. Estenan: llamarõ de alli adelante al Señor de Sull, cuyo proprio nombre era Sanceruin, en su lengua Elemosina: miracles, que quiere dezir milagro. Como si dixessemos el cauallero del milagro. Del qual descieñde el linage que oy se llama Miracles, en Valẽcia y en Catalunia. Pero porque no solo libra este glorioso Principe, pero aun honrra marauillosamente a sus seruidores y deuotos: añadire otro caso memorable, y passa assi.

Hystorias de España, y Cronicas de Aragon.

La Cronica de Toledo q̃ escriuio Alcocer, y la de San Augustin.

¶ Que estando sepultando, en la imperial y feliciſſima ciudad de Toledo, en la Perrochia de Sancto Thome vno de aquellos caualleros, de la illustriſſima casa de Guzmã, que fundaron el condado de Orgaz. El qual en la vida auia sido estremadamẽte deuoto, y sieruo, del glorioſiſſimo martyr. S. Esteuan, y de su deuotiſſimo Auguſtino vaso amenisſimo y capaciſſimo de todas disciplinas y sciencias. Apareſcieron visiblemente a vista de todo el pueblo, los sacratisſimos Sanctos. S. Auguſtin en habito pontifical, y. S. Esteuã de Diacono: y haziendole ambos, el oficio de la sepultura, a aquel bienauenturado cauallero, con grande admiracio y concurso de todo el pueblo, quando lo vuieron enterrado, buelto el glorioso Prothomartyr. S. Esteuan a la gente dixo con voz amorosa y suane. Desta manera honrramos, alos que nos honrran: Y dicho esto desapareſcieron. Celebrasse cada año esta memoria en la ciudad de Toledo, en la Perrochia que emos dicho. de Sancto Thome. Esta es la causa, porque siempre conserua, aquella generosa casa, el nombre de Esteuan, en alguno de sus succeſſores: como oy lo tiene, nuestro padre dilectiſſimo en Christo, Fray Esteuan de Guzman, varon religioſiſſimo y eruditiſſimo de la

dela orden del glorioso padre San Augustin, hermano del Illustrissimo Conde de Orgaz.

¶ Nadie se marauillara, si de los memorables exemplos, del Principe de los martyres San Esteuan, particular Señor patron, y abogado mio: passare a algunos otros del admirable y sacratissimo Apostol Santiago, Abogado y patron de la nacion y tierra de España. Auiendo del vno y del otro Ordē de caualleria. Antigua de Santiago en España, y moderna de San Esteuan en Italia: por la deuocion y valor incomparable, del excelentissimo, y gran Duque de Florēcia. Cosa cierta es y aueriguada entre los de nuestra nacion, con frequentissimos exemplos, auer aparescido este sagrado Apostol en habito militar a cauallo, armado en blanco, con vna cruz roxa a los pechos, delante de las batallas de los Españoles contra los moros: peleando valētissimamente, y dandoles clarissimas y milagrosissimas victorias. Cerca delo qual quenta el Papa Calixto segundo, en vn libro que compuso de los milagros del bienauenturado Apostol Santiago, que viniendo de Grecia a España, a visitar las reliquias del bienauenturado Apostol, vn Santo Obispo que se llamaua Esteuan: oyendo dezir a los Christianos, que aparescia el Apostol en las batallas, peleā do con los enemigos de la Fe, rioſſe dello y dixo. Quien a hecho cauallero al pescador? Y la noche siguiente, le aparescio el Apostol Sanctiago a cauallo, vestidas vnas muy luzidas armas y resplandecientes: con dos llaues en la mano, y le dixo. Esteuan sieruo de Dios, yo te aparezco desta manera, porque no dudes mas de mi caualleria: y porque seas mas cierto de lo que te digo, mañana a hora de tercia abrire con estas llaues, las puertas de la ciudad de Coymbra, que a siete años que el Rey Don Fernando tiene cercada: y por mi le sera rendida, y entregada. Y leuantando se el Obispo Griego ya muy desengañado, conto a los clerigos de la Yglesia de Sanctiago, lo que auia visto, affirmā-

Algunos dizē que la ordē militar de. S. Esteuā tiene por Patron a. S. Esteuā Papa y martyr.

Calixtus. 2. Papa.

Era Don Fernando el primero segū las cronicas de Espaāa.

doles que sin duda el dia siguiente a hora de tercia, la ciudad de Coymbra seria ganada. Como en effecto se gano, apareſciendo ſobre el muro a cauallo el Apoſtol Sanctiago: y entregando la ciudad a los Chriſtianos. Y no ſiendo muy differente la caualleria, que en eſta, y en otras infinitas batallas, moſtro el glorioſo Apoſtol Sanctiago: de la q̃ ſu bienauenturado hermano San Ioan Euangeliſta, con el glorioſo Apoſtol San Philippe, moſtraron otro tiempo (ſegun quenta Nicephoro) al Emperador Theodoſio, eſtando cercado de dos muy grueſſos exercitos de Eugenio tyranno. Apareſciendole ſobre dos cauallos blancos, y prometiendole el dia ſiguiente, vna victoria ſeñalada: la qual alcanço con ſu fauor milagroſamente. La qual puſo en verſo Heroyco, de gran mageſtad y elegancia, Claudiano excelentiſſimo Poeta, en el panegyrico que eſcriuio a Honorio, hijo de Theodoſio. Cuyos verſos, refieren mũchos autores Chriſtianos, y con ellos San Auguſtin.

Nicepho. li. 12. c. 39.

Paulus Oroſius & Paulus Diaconus. & Auguſt. li. 5. de ciuitate. c. 26. O nimiũ dilecte deo cui militat æther & cõiurati veniũt ad claſi cauenti. &c.

¶ Concluyamos pues eſte lugar del patrocinio de los Sanctos, con otro memorable exemplo del glorioſo San Iorge, patron caſi comun de la Chriſtiandad en todas las jornadas militares: pero eſpecial de la nobiliſſima corona de Aragon. El qual acaeſcio al glorioſo Rey Don Pedro de Aragon que gano a Hueſca, hijo del Rey Don Sancho, y paſſo aſſi. Que eſtando ſu padre de glorioſa memoria, ſobre la ciudad de Hueſca, y llegando al articulo de la muerte: tomo juramento al Rey Don Pedro ſu hijo, que no leuantaria de ſobre ella el cerco, haſta que fueſſe ganada. Y receuido eſte ſacramento de ſu hijo eſpiro. Mas juntando el Rey de çaragoça vn potentiſſimo exercito, de ſus amigos y vaſallos, aſſi moros como Chriſtianos: determino de deſcercalla. Y llegando ya cerca, auiſo el Conde de Cabra, que venia en fauor y ſeruicio de los moros, ſecretiſſimamente al Rey de Aragon, que alçaſſe el Real, porque era impoſſible reſiſtir al pujantiſſimo exercito de los moros: en

Don Rodrigo Arçobiſpo de Toledo y Gauberto y todas las Chronicas dela ſierra ſancta y de Aragon.

ros: en el qual auria sin duda veynte para cada Christiano. Pero el Christianissimo y fortissimo Rey, que ponia la cõfiança de la victoria, enlos presidios del cielo, hizo traer al campo, el sagrado cuerpo del bienauenturado martyr. S. Victorian. Y estando en oracion delante del toda la noche, con munchas lagrimas y humildad: le aparescio el glorioſissimo martyr, y le dixo que no temiesse, porque para el dia siguiente Dios le prometia vna muy señalada victoria. Y animado el deuotissimo Rey, con este soberano consuelo: attendio por la mañana los moros que eran sin quẽto, y auida con ellos vna muy cruel y sangrienta batalla: como quiera que los Christianos peleassen como leones, y matassen infinitos paganos: con todo esso, no los podian arrancar del cãpo. Mas acaescio vna grande marauilla, q̃ a la mayor necessidad y priessa de la batalla, aparescio el biẽ auẽturado. S. Iorge, a vista de los dos exercitos, en vn muy poderoso cauallo, con vn cauallero alas ancas, ambos con cruzes rojas en los pechos (diuisa de los que en aquel tiẽpo defendian y conquistauan la tierra sancta:) Y haziendo señal a su compañero q̃ se apeasse, començaron a combatir entrambos tan denodada y brauamente contra los moros, el vno a pie y el otro a cauallo: que no pudiendo sufrir mas aquellos esquadrones de los paganos, tanto valor y fuerça, boluieron luego las espaldas, quedando mas de quarenta mil muertos. Como lo dize el mesmo Rey Don Pedro, en vn priuilegio que concedio a la Yglesia de Huesca. Pero como auida la victoria y cogido el campo, aquel cauallero que auia traydo San Iorge a ancas de su cauallo que era de nacion Aleman, se quisiesse recoger a su quartel, creyẽdo que estaua aun en Antiochia, y no lo pudiesse reconocer, ni las vanderas, ni la gente: y començasse a hablar en su lengua, y no lo entendiessen: Pregunto en Latin que donde estaua? Y respondieron le que en Huesca de Aragon, en el Campo del Rey Don Pedro. Mando se lle-

uar delante del Rey, y dixo le que en aquel meſmo punto ſe daua batalla, por el exercito vltramarino en Antiochia a los moros: y como ſiendo el vno de los que en ella pelea uan, y auiendole ya muerto el cauallo los enemigos, ſe viesſe muy apretado y cercado de los moros, llego aquel cauallero, el qual no dudaua ſer San Iorge, y hiriendo, y matando, y deſtroçando los infieles: lo auia tomado milagroſamente a las ancas de ſu cauallo, y traydo a la batalla den de Antiochia, que a la meſma hora en Hueſca de Aragon ſe daua. Lo qual pareſcio deſpues verdadero y cierto: como el cauallero Aleman lo contaua, por teſtimonios euidentes y authenticos. Y eſto baſte, del patrocinio marauilloſo de los Sanctos.

DISCVRSO DIEZ Y OCHO cerca del Articulo decimo, de la remiſsion de los pecados.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA naturaleza y effectos del pecado.

ON razon por cierto, para aliuio y conſuelo de nueſtra eſperança, puſieron los ſagrados Apoſtoles en ſu Symbolo, eſte Articulo decimo. En el qual confeſſamos, que en la Yglesia Catholica, tienen los fieles remiſſion de ſus pecados: y que ay en ella lúgar a la penitencia, delos que de coraçon y de veras ſe conuierte.

Pero

Pero para declarar mejor, que cosa sea perdon y remission de pecados: explicaremos antes, la naturaleza y effectos del pecado, aunque no tan de rayz: ni con la propriedad y subtileza, que los Theologos Scholasticos lo tratan: porq̃ sea para todos lo que en tan importante materia (con el diuino fauor) pensamos escriuir.

¶ Y ciertamente, aunque el pecado se pueda llamar priuacion y nada, como dize el glorioso Sancto Thomas clara y resplandeciente lumbre dela Yglesia: porque pecar es faltar de aquel bien que nos conuiene, segun nuestra naturaleza. Y porque el pecado nos priua de la gracia y de la gloria, y desordena la voluntad. Con todo esso, porque de parte del acto que cometemos pecando tiene substãcia, y naturaleza y ser: no diremos que es pura priuacion y nada, antes le daremos vna diffinicion del sacratissimo Augustino que referé y declara, su seguidor perpetuo. S. Thomas, en munchos lugares. Pecado es, lo que se haze, o dize: o dessea: contra la ley de Dios eterna. En estas pocas palabras se encierra, el anchissimo golfo y pielago del pecado, y se explica su naturaleza. Porque la materia del pecado, son pensamientos, y palabras, y obras que se hazen o se dexan de hazer voluntariamente: quando, y como, y a donde se deuen, contra la ley eterna, q̃ es Dios. En lo qual como dize el Doctor Sancto: esta aquello, que es como forma del pecado: que es desuiarse y apartarse el hombre, del orden del deuido fin: contra las reglas de Dios, o de la razon, o de la naturaleza. De manera, que apartãdosse destas reglas y leyes, que Dios por su misericordia le tiene señaladas y puestas, como padrones y señales, enel camino desta vida, porque no lo yerre, y se pierda: se aparta tambien de Dios (en lo qual esta el punto, y la summa de toda su desuentura) y se conuierte a la criatura. Esta auersion y apartamiento que el hombre haze de su propria voluntad, del bien q̃ no se altera ni muda, que es el criador: al que anda como

Tho. 12. q. 109 ar. 2. ad. 2. Tho. ĩ. 2. d. 37. q. 1. ar. 1. & de malo. q. 2. ar 1 ad. 4. & quod 1. ar. 17.

Tho. 12. q. 71. ar. 6. &. 76. ar. 2. ad. 1. & in. 2. d. 35. ar. 2 &. q. 2. de malo. ar. 1.

Tho. 12. q. 71. ar. 6.

veleta, de tejado, y apenas tiene enſi coſa ſolida y firme, ſin alteracion y mudança, es tan grande mal, tan gran deſuentura y miſeria, y deſatino: que para que el entendimiento humano lo ſupieſſe eſtimar y concebir, vſo Dios enel ſegũdo cap. de Hieremias de palabras tan graues y peſſadas, q̃ a penas ſe hallan otras ſemejãtes, en toda la diuina ſcriptura. Diziendo. Que ſin razon, o que ſin juſticia hallaron en mi vueſtros padres, que ocaſion o que cauſa? Porq̃ ſe apartaron y alexaron de mi, y ſe fueron tras la vanidad, y ſe hizieron vanos. La diuina Scriptura llama vano, lo que es ſin prouecho y inutil, y dexa al hombre en blanco, ſin conſeguir ſu fin. Y lo que promete contento, repoſo, aſſiento, deſcanſo, y ſeguridad: y al cabo reſponde con todo lo contrario. Como llamamos vano vn piñon, o vn almendra, q̃ parece tener algo dentro: y quando la partimos y quebramos, no ay nada. Y aſſi en el pſalmo. 4. junto el Spiritu diuino la mentira, con la vanidad: diziendo. Hijos de varones generoſos y illuſtres, criados para la eternidad: porque os pagays y ceuays, de la vaſura y eſtiercol, de las coſas caducas y trãſitorias de la tierra, para q̃ andays perdidos tras la vanidad, y buſcãdo la mẽtira? Por eſto ſe llaman en las letras diuinas los ydolos vanidad, porq̃ no teniẽdola: prometẽ djuinidad. Y los ſtudios de los hombres carnales vanos, porque ni hartan, ni aprouechan: antes mienten, y lo que prometen no lo dan. Iugando ſiempre al trocado, y dãdo por deleytes, tormento: por contẽto y alegria, perdurable dolor y cuydado: por honrra y vida, muerte y afrenta, que dura para ſiempre. Pues que hallaron en mi vueſtros progenitores dize Dios, que ſoy ſummo bien, amable, rico, liberal, magnifico, amoroſo, piadoſo, juſto, ſabio, hermoſo: y finalmente la fuente de la qual ſe deriua a la criatura todo bien, para apartarſe de mi, dexando la virtud, y yrſe tras el demonio, ſiguiendo ſus eſtragados apetitos y el pecado? Llegaos a las Iſlas de Cheti m, y informaos alla en Cedar, con ſummo cuydado y diligencia: y ſabe ſi eſtas gentes, cõ

Hiere. 2.

Pſal. 4.

eſtar tã apartadas de la lumbre de Fe que teneys vosotros, an por ventura mudado ſus dioſes, o ſu religion? Y al fin ſu religion es falſa, y ſus ydolos no ſon dioſes. Por Chetim, entienden los Hebreos: los Griegos, y Romanos: y (como dize en eſte lugar. S. Hieronymo) las Iſlas y coſtas del occidẽte. Grecia ſe llama Chetim, de vna ciudad de Cypro de ſte nombre: de la qual fue natural, el famoſo Zenon, Principe de los Stoycos, Italia tambien es llamada Chetim, de Italo Atlante, el qual (ſegun Beroſo y las tablas Sybellarias) fue llamado Chetim. Y aſſi los ſetenta interpretes, y el Targum Chaldeo ſiempre bueluen eſte vocablo Chetim, en Italia. La qual es llamada Inſula, porque eſta cercada caſi de dos mares. Y aſſi parece que ſe deue entender eſte lugar de los Etruſcos: los quales ſolos (como affirman Myrſilio, y Dionyſio Alicarnaſeo) jamas mudaron ſus dioſes, ni ſu religion. Por Cedar, entienden los Alarabes: los quales como fieras, ſin tener jamas policia ni repoſo: andan vagãdo por los deſiertos. Aſſi quiere dezir, informaos de los Chateos que es gente de entendimiento y de policia y razon: Y informaos de los Cedareos que ſon Barbaros y alarabes, y hallarays, que an tenido los vnos y los otros, la religion de ſus antepaſſados en tanto: que la an retenido ſin permitir variacion: No obſtante que en ſu religion es falſa, y ſus dioſes falſos. Tras eſta remiſſiõ, exclama Dios, y dize. Paſmaos cielos ſobre eſte negocio, y vueſtras puertas ſean del todo rompidas y aſſoladas. Porque dos grandes males, a hecho mi pueblo de Iſrael. El primero, dexarme a mi que ſoy fuente de agua clara y viua: y el ſegundo, auer abierto ciſternas rotas y llenas de reſquicios, las quales deſpues de auer echado en ellas cauando las entrañas: ya que recojan algun agua turbia, y llena de cieno, no la pueden conſeruar, porque por mil partes ſe van. Bien mueſtrã eſtas palabras la ineſtimable malicia del auerſion, pues pide Dios a los Angeles que tienen tan ſubidos y alumbra-

Chethim.

Hierony. in.c. 2. Hieremi.

Beroſus lib. 5. antiquita. Otra ciudad ay en Macedonia llamada no Chetim, ſino Sethim. dela qual enel. 2. li. de los Machabeos ſe llama Macedonia Sethim.

dos entendimientos: que se admiren, y assombrē. Porque sin duda: ninguna maldad ni desatino, puede llegar a este: que es apartarse de Dios que es summo bien, y fuente perdurable y perenne de agua viua el hombre: y cauar con tā to trabajo, sin dexar jamas el açada de la mano, en las criaturas, cisternas, que todas se salen y se van, sin tener bien firme, ni que permanezca. Luego gran locura y infelicissimo error es, dexar la fuēte abundantissima de todo bien, que deriua arroyos de agua clara, communicando su bondad de balde a toda criatura, que es Dios, y hazer cisternas de nuestros apetitos, en las quales no se halla gota de agua q̄ sea de beuer, porque toda es turbia, encharcada: y estantia y amarga: y con ser tal, no se conserua ni tiene, antes toda se salē, y se va. Luego con gran razon dixo el Sancto Dauid en vn psalmo, que podian echar vna xaquima y vn azial, como a bestias, a los que no se llegā y acercan a Dios. Y en otra parte q̄ todos los q̄ del se apartan y alexan, pererecerā. Esta es la causa, porque las letras diuinas llaman a los pecados auersiones, o apartamientos: y a los pecadores: gente que se desuia y aparta: y alexa.

Psal. 31.

Psal. 72.

Hiere. 1. & 2. & 3. & 14.

¶ Aliende del auersion: tiene el pecado culpa: porque por nuestra culpa y de nuestra propria voluntad pecamos, de tal suerte, que como dixo la glorioſissima Lucia Virgen y martyr, y lo mostro y affirmo despues el sacratissimo Augustino: donde no ay voluntad, no ay pecado. Tiene offensa: porque se comete contra el Señor Vniuersal, en lo qual se ve al ojo la paciencia diuina, y el atreuimiento del hombre. Tiene injusticia: pues no se guarda pecando equidad, ni se da a cada vno lo suyo, al que tributo, tributo (como dize el Apostol) al que alcabala, alcabala, al que honra, hō ra: Tiene tambien impiedad, tomando generalmente este vocablo: como lo toma Ezechiel en munchos lugares, y no estrechamente, como lo toma el dulcissimo Gregorio, en los morales. Porque aunque no se pierda la Fe, con cada pec-

Roma. 13. *Ezechiel.* 13. *et* 18. & 33. *Grego. lib.* 25. *morali. c.* 13.

da pecado mortal, pierdeſſe la charidad, y la reuerencia, y la gratitud, que deuemos a los ineſtimables beneficios q̃ cada dia de la mano benditiſſima de Dios receuimos. Y aunque eſtas deſuenturadas calidades acompañan al pecado y le ſon caſi eſſenciales, tiene ſin ellas ciertos effectos que le ſon inſeparables, los quales obra y executa enel alma del que peca, de gran miſeria y horror. El primero es: que la viola y profana, haziendo del alma que por gracia era templo diuino: zahurda y pocilga del demonio, muladar y ſentina del infierno. El ſegundo, que la mancha, contamina, y enſuzia: por lo qual, las letras diuinas llaman al pecado mãcha. El tercero, que la obſcurece y ciega, como los meſmos pecadores lo confieſſan, diziendo: Andamos arrimados y palpando las paredes como ciegos a medio dia. Segun aquello de Sophonias: andaran ciegos, porque peccaron contra el Señor. Eſta es la cauſa porque con grã razon ſe llama tiniebla el peccado. El quarto: que hiere y llaga, y laſtima, y debilita el alma: enel apetito, en la razon en la voluntad, y en todas ſus fuerças. Y aſſi ſe quexa Dauid que no tiene hueſſo ſano: y Iſaias affirma de ſu pueblo, que de pies acabeça, no ay enel coſa ſana: porque eſta lleno de heridas nueuas, y de llagas viejas, y de ronchas, y verdugos y cardenales. Nó ſe podrian con munchas palabras declarar particularmente, los golpes mortales del peccado: Porque como el Doctor Sancto affirma, enflaquece la parte del apetito que llamamos yraſcible, enciende la concupiſcible, ciega la razon, y daña la voluntad: y finalmente (como el meſmo Doctor Sancto dize ſobre San Ioan:) dexa enel alma inſtabilidad, indeuocion, tiniebla, remordimiẽto de conſciencia y dolor. Y ſi el daño paraſſe en que hiere y llaga, podriaſſe ſuffrir: pero paſſa adelante, y obra el quinto effecto, del todo cruel y lamentable. Porque mata ſpiritualmente el anima que es immortal y no muere: priuandola de la gracia y charidad de Dios, que le da ſer y vi-

1. Cor. 3. & 6. & 2. Cor. 6.

Ioſue. 22. & Eccleſi. 11. & 31. & 2. Petri 2. Sapien. 5.

Sopho. 1.

Ioan. 12. & Epheſio. 5. & 1. Petri. 2.

Pſal. 37.

Eſaiæ. 1.

Tho. 12. q. 85. ar. 3. & q. 2. de malo. ar. 11.

Roma. 6.

Sapien. 2. da ſpiritual. Por lo qual dixo el Apoſtol, que el ſueldo del peccado es la muerte: y el ſabio, que la inuidia del demonio apoſſento y metio el peccado enel mundo, y el peccado la muerte. El vltimo effecto del peccado: que deſpues de auer muerto el alma por la culpa, la dexa condemnada y obligada a pena eterna. Eſte es el effecto del peccado q̃ los Theologos llaman reato. De lo qual ſe ſaca en limpio euidentiſſimamente, que aunque ceſſe el hombre de peccar, y paſſe y ſe acabe el acto del peccado: queda el alma culpada, manchada, profanada, herida, y muerta, y deudora, y condemnada, y obligada a pena eterna: la qual llamo el bienauenturado San Ioan en el Apocalypſi muerte ſegunda.

Apocaly. 20.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA diuiſion y effectos del peccado.

PARA entẽder mejor los effectos y daños del peccado, ſera neceſſario explicar en eſte lugar ſus maneras y ſuertes. Porque como a todos es manifieſto, los generos del peccado ſon dos: vno llamamos Original, que ſe contrae y incurre ſolo por la caſta en todos los que ſomos hijos de Adam por propagacion, eſto es, engendrados de hombre y muger. Porque ſomos hijos de traydores y aleues, y el affrenta del aleue y de la traycion de los padres, paſſa por la generacion a los hijos. Deſte peccado hablaua Dauid quando dezia, que fue concebido en peccado, en las entrañas de ſu madre: y el Apoſtol diziendo en vna parte, que ſomos todos naturalmente hijos de yra: y en otra, que por vn hombre entro el peccado en el mundo: y la ſabiduria, que fue maldita nueſtra propagacion dende el principio. No ay q̃ detenernos, en ponderar los daños, del peccado Original, que ſe llama nueſtro (de la manera que emos dicho,) ſin auer noſotros dado

Auguſ. de fide ad Petrum.

Pſal. 50.
Epheſio. 2.
Roma 5.
Sapientiæ. 12.

ma-

mas que interpretatiuamente nuestro consentimiento y voluntad: assi por auer estado todos de cierta manera en Adam, del qual somos propagados y procedemos como de rayz y tronco de nuestra generacion: como por auer el tenido las vezes y persona de todo el linage humano. Passemos al peccado actual que es propriamente nuestro, y en esta consideracion dexemos el venial a parte, que no es muerte, sino enfermedad y indisposicion del alma. No porque deua ser tenido en poco, siendo muy cierto, y muy experimentado, lo que dize el sabio: que quien menospre cia y no haze caso de lo poco: cayra en lo muncho. Porq̃ loco seria por cierto y sin juyzio ni sentido comun, quien caminando por vna altissima puente estrecha, sin pretiles, y rasa: de su propria voluntad se apartasse del medio por donde podria passar seguro, y se fuesse llegando a los cantones y a la orilla, poniendosse a peligro de despeñarse. Vya que se desuiasse algo del medio, no procurasse boluer luego a lo seguro. Por tanto se deue desuiar y huyr, con toda diligencia el peccado venial, que es como el gozquillo que ladrando, despierta el mastin, o el alano, que despedaça al hombre. Pero diremos del peccado mortal, que como declara su nombre, es el que haze todos los effectos q̃ arriba pusimos: y entre ellos, aquellos dos formidables y terribles. El primero: matar el alma, dexalla sin Dios, y sin gracia, que es su vida spiritual. El segũdo: constituylla deudora, y dexalla condemnada y obligada a la pena, que por tan inestimable culpa se deue, que es eterna.

Tho. 12. q. 72. ar. 5.

Eccles. 19.

¶ Ciertamente si tuuiessemos ojos spirituales, con los quales se vee esta muerte spiritual del alma, que es perder a Dios, y viessemos qual queda sin el: gran freno nos seria para apartarnos de todo pecado. Pero tenemos los ojos, como dixo a Diogenes Platon, que tienen las moscas y los gussanos: con los quales se ven las cosas corporales y sensibles: y carecemos de los ojos spirituales, con los quales se

Plutarcho in apoptheg.

ven las immateriales y inteligibles. Conſideremos qual queda vn cuerpo ſin alma, q̃ por aqui podremos raſtrear y entender, qual queda el alma ſin Dios que es vida de la vida, y alma de las almas: y eſta mas intimamẽte en las criaturas, que ſus proprias formas. Que feo, que frio, que deſcolorido, ſin ſentidos ni mouimiento, pone grima y horror, ſolamente vello. Perdida ſu antigua hermoſura, lleno de mal olor y corrupcion, en poder de guſanos: y finalmente tal, que las mugeres, y los hijos, y ſi ay otro vinculo mayor en naturaleza, les entriegan los cuerpos de ſus maridos y padres, que poco antes tanto regalauan y ſeruian, cõ ſintiendo que ſean pueſtos en la ſepultura, cubiertos de tierra, y hollados y piſſados de todos: porque para conſeruar la vida los viuos, es meneſter enterrar a los muertos. Y ſi les pregunramos, porque conſienten tratar deſta manera aquel cuerpo delicado de ſu padre, o de ſu marido? Reſponderan, que porque eſta muerto y ſin alma, y porque ya no ſiente. O dulciſſimo Dios, vida de la vida, y alma de las almas: cuyo nombre eſſencial es, el que da el ſer y las eſſencias quãto mas fea y inſenſible, y mal tratada, y perdida q̃da vn alma ſin ti: cõdẽnada, no a ſepultura ni a guſanos, ſino a demonios y infierno para ſiẽpre: priuada de la vida de la gracia q̃ la hazia bella y hermoſa, y rica, y deyforme. Con quanta razon nos auiſo el ſabio, diziendo. Hijo ſi peccaſte vna vez, no vaya la ſoga tras el caldero, no tornes a pecar otra: antes ruega a Dios con feruor y con inſtancia, que te perdone lo paſſado. Huye como de vna ponçoñoſa viuora, y de vna venenoſiſſima ſerpiente el pecado: porque ſi te llegares, morderte a, y hagote ſaber que ſus dientes, ſon dientes de Leon, que matan las almas de los hombres. Es la iniquidad eſpada bolteada de dos filos, que ſu golpe y herida: es incurable. Eſtas palabras ſon del Eccleſiaſtico. En las quales, matauilloſamente nos mueſtra la malicia del pecado. Porque lo compara a la Serpiente, que tiene aſtu

Iehoua.

Eccleſi. 21.

ne aſtucia y veneno,y fue inſtrumento del demonio para perſuadir el pecado,enlo qual mueſtra el peligro. Mueſtra tambien el remedio, diziendonos que huyamos: porque el ſeguriſſimo antidoto del veneno del pecado,es huyr el roſtro a las ocaſiones. Quando el Sancto Rey Dauid,hizo campo con el Gigante Golias,no llego con el alas manos: mas tirãdole dende lexos cõ la honda, lo vencio. Mũchos ay que dende lexos,huyendo las ocaſiones del pecado vẽcen, que ſi ſe vieſſen en ellas, por ventura ſe perderian. Luego lo que muncho nos conuiene, eſpecialmente en coſas feas y ſenſuales, es huyr. Mueſtra tambien ſus effectos,lo primero, diziendo que ſus dientes ſon dientes de Leon del qual dizen los naturales, que tiene ponçoñoſos los dientes,y que por eſſo ſe pudre y corrompe luego lo q̃ muerde. Y vno de los mas dañoſos effectos del pecado,es podrir el alma,y cundir como cancer y azeyte, y recentar para pecar mas, ſiendo muy cierto, lo que dize el dulciſſimo Gregorio: que la culpa que no ſe laua y deſcarga con la penitencia,con ſu peſo trae otra. Lo ſegundo:diziendo que mata las animas de los hombres. Y lo tercero diziendo que es eſpada de dos filos: porque con el vno aparta al hombre del criador, y con el otro lo conuierte a la criatura,y con el vno mata el alma con la culpa en eſta vida,y cõ el otro le da perdurable pena en el infierno. Ay del alma que reciue eſte golpe muriendo con impenitencia,y apartada de Dios. Ay dellos,dize el meſmo Dios por el Prophe ta Oſſeas,quando yo me apartare dellos y los dexare. Para explicar,que el colmo de la deſuentura del hombre, es fallalle Dios. Y aſſi auiendoles amenaçado,que vendrian ſobre ellos guerra,hambre,peſtilencia, y otras munchas coſas grauiſſimas:y de dolor incomparable:como ſi todo no fueſſe nada,perder los hijos,las haziẽdas,la tierra,la ſalud, la libertad:por concluſion de tan gran caſtigo añade, mas ay dellos,quando yo me fuere y les faltare. Porque ſer po-

Gregorius.

Oſſeæ. 9.

bre,enfermo,mal tratado:yr de vẽcida,tener el cuello debaxo del pie del enemigo: y todas las otras miſerias y neceſſidades que vn hombre puede padeſcer en eſta vida: ſi tiene a Dios y ſentimiento Chriſtiano, ſon pan y miel.Pero ſi el falta ay del hombre:porque no es hõbre de valor,ſi no vna conſeja y vna vanidad:conforme a aquello que di

Eccleſi.20. xo el ſabio:el hombre ſin gracia y ſin Dios,es como vna fabula vana.Y a lo que dixo Dauid:tan vanos y tan engañadores ſon los hijos de los hombres,que ſi ſe puſieſſen ellos

Pſal.61. en vna balança,y en otra la vanidad,ſe la echariã de clauo, y peſarian menos que la meſma vanidad.

Iud.16. ¶ Bien mueſtra eſte poco peſſo, y valor del hombre ſin Dios,la hyſtoria de Sanſon.Era Nazareo,eſto es offrecido y dedicado para Dios,y eſcogido deſu mano para moſtrar en el ſu potencia,y humillar los Philiſteos, y dar libertad a

Nume.6. los Iudios:Era ley y obligacion de los Nazareos criar el cabello,ſin cortallo jamas,con vinculo tan eſtrecho,que ſi a caſo acontecia caerſe alguno ſubitaneamente muerto delante dellos,y por eſta cauſa tan ſin culpa y accidental, profanar ſu ſanctificacion:deuian raerſe el cabello,porque en tal caſo lo mandaua Dios.No ſe les contaua lo ſeruido, ni el riempo que haſta alli auian empleado en el cumplimiẽto de ſu voto:antes eran obligados a començar otra vez a ſeruir de nueuo. Mientras el valiente y valeroſo Sanſon guardo ſu voto,y tuuo a Dios: que Leon o que Hercules, o que Theſeo vuo en el mundo, que deſignaſſe ni emprẽdieſſe ni ſalieſſe,conlo que el ſalio?deſquixara Leones,tala y abraſſa los campos de ſus enemigos,deſquicia las fortiſſimas puertas de la ciudad de Gaza,cargadas de hierro y de cerraduras: y lleuaſſelas como por armas, vna por eſcudo, y otra por lança.Pelea ſolo cõ vn campo formado de Philiſteos,y lo rompe:y mata con vna quixada de aſno mil hõbres.Atanle de mil maneras,y con mil generos de priſſiones:con ſogas y maromas:y nieruos, cueros crudios, y todo lo

do lo rompe y deshaze, y no ay quien resista a Sanson. Pero quando descubierta la verdad, y el secreto del cabello que tenia consagrado para Dios se lo corto Dalila: atado con vnas cuerdas communes, no las pudo romper ni desatar. Y dize el Spiritu diuino en el libro de los juezes, que quando desperto y vio q̃ venian sobre el sus enemigos, dezia en su coraçon. Leuãtarmee y hare menuzos, estas cuerdas con que me an atado, como lo e hecho otras vezes. Y no sabia, que se auia apartado Dios del, y dexadolo solo. Para darnos a entender: que todo el valor del hombre, y las fuerças monstruosas y peregrinas, con que todo lo vale y puede, nacen y estriban en la gracia y en estar Dios cõ el. Pero quando Dios falta del alma por la culpa, quando el pecado le corta el cabello cõsagrado para Dios: y lo prẽde, luego queda sin fuerças, y juegan los niños con el. Luego lo ciegan sus enemigos, estando apoderados ya del: y lo hazen andar al retortero, en el circulo de sus malos habitos: moliendo la cibera de su apetito hasta morir. Bien entendian este poco valor del hombre que esta sin Dios los enemigos de Dauid, los quales andando siempre a la mira, quando se podrian aprouechar del y quitalle la vida, dize el vn psalmo, que entrando en consulta y en acuerdo dezian. El señor lo a dexado a solas? a el, a el, a el: porque ahora que esta sin padrinos, no se nos podra escapar ni defender. No deuia ser gente ignorante ni baxa, ni poco experimentada, la que en lo que emos dicho se resoluia, pretendido quitar la vida a Dauid, y alçarse con el Reyno. Bien conocido tenian el valor de Dauid, y sus fuerças y su coraçon: bien sabian que siendo aun mochacho, y guardãdo el ganado de su padre, se tomaua a braço partido con vn Osso, y lo hazia rebentar: y desquixaraua vn Leon, y le quitaua la presa que lleuaua, de la boca. No ignorauan la victoria que tuuo hombre a hombre, cõtra Golias, y otras infinitas, contra los Philisteos, dotando en dozientos pre-

Iudi. 16.

Psalmo. 70.

pucios dellos,a ſu eſpoſa Michol.Pero porque entendiã,q̃ todas eſtas proezas y hazañas, obraua Dauid ayudado de Dios:no dudauan,ſino que quando lo tuuieſſe enojado y offendido,facilmẽte podrian contra el prevaleſcer. Porq̃ el que tiene a Dios por contrario y enemigo,lleua jugada la vida como Cayn: y puede dezir con el, q̃ el primero q̃ lo encontrare y quiſiere, lo matara. Eſta es la naturaleza del pecado,y ſus effectos:ahora diremos(con el diuino fauor)de ſu grauedad.

Gene.4.

CAPITVLO TERCERO DE LA grauedad del pecado,y de la coſtumbre de pecar.

Math 5.&10 &.12.et Mar. 3.& Ioan.19.

CHriſto Redemptor y Señor nueſtro, moſtro en munchos lugares del Euangelio, ſer vnos pecados mas graues q̃ otros. Pero es tan graue el que menos peſſa, y tan grande mal por offender a Dios que es ſummo bien, infinito, y eterno: que ſi ſe puſieſſen en vna balança todos los males de pena que ſe pueden concebir, aſſi temporales,como eternos:con ſer tantos y tan exceſſiuos los de los hombres en la tierra, y los de los juſtos en el purgatorio,y los de los condemnados en el infierno: ſi todos eſtos males y penas ſe juntaſſen dende que començaron en el mundo, y(como emos dicho)ellos ſe puſieſſen en vna balança, y en otra vn ſolo peccado venial, peſſaria mas ſola eſta culpa,q̃ toda aquella pena.Porque la pena es cõtra la criatura,que es limitada y finita: y la culpa contra Dios que es ſummo biẽ,y infinito. Y la ſabiduria humana confieſſa, que entre lo finito, y lo infinito:no ay proporcion.Mueſtra eſta grauedad y peſſo de la culpa, el peccado de los Angeles,que hundio aquellos immateriales ſpiritus,agenos dela cargade nueſtrospeſſadiſſimos cuerpos:

Ariſto.8. Phi ſi. Tex.15.& 1.de cœlo.Tex 52.&.64.

cum-

dende la cumbre del cielo, a los infiernos. Mueſtralo tam bien, la in obediencia y peccado de Ionas, pues hundia y çoçobraua con ſu peſſo vna gran naue, que ſufria munchas toneladas, y ſalmas. Deſte peſſo ſe quexaua el Sancto Rey Dauid en vn Pſalmo, y dezia: No tiene ſanidad mi carne delante de tu yra, ni paz mis hueſſos delante de mis peccados. Porque cubren ya, vencẽ y ſobrepujan mis culpas mi cabeça, y como vna carga grauiſſima y intolerable, ſe cargaron ſobre mi. Pudrieronſe y corrompieronſe las ſeñales de mis llagas, que eſtauã ya curadas y cerradas: por mi gran ignorancia y ceguedad. Soy hecho miſerable, y quedo con ſu gran peſſo derrengado y corcobado y triſte. Eſtas palabras ſon đ Dauid. En las quales mueſtra qual queda el hõbre, que tiene a Dios offendido: ſin ſalud, paz, ni repoſo, en las fuerças inferiores, que llama carne: ni en las ſuperiores que llama hueſſos. Mueſtra tambien ſu peſo diziendo que lo hunde y derrienga y mata. En lo qual llamandoſe beſtia de carga, detrengada y llena de mataduras: alude a los effectos del peccado de la carne, que haze alos hombres beſtiales. Porque ſegun enſeña el Doctor Sancto, las hijas de la luxuria ſon: ceguedad, inconſideracion, precipitacion, inconſtancia, amor proprio, aborreſcimiento de Dios, afficion a las coſas preſentes y temporales: y deſeſperacion de las eternas. Y ſi el peccador deſuenturado, no ſiente eſte gran peſſo del peccado: hazelo, que todas las coſas repoſſan y deſcanſan en ſu centro, y quando lo alcançan las que eran graues pierdẽ el peſſo que tenian para llegar alla. Aſſi lo canta el diuino muſico Dauid en vn Pſalmo, diziendo. Tu fundaſte Señor la tierra, y la aſſentaſte ſobre ſu centro, que eſto llama alli ſtabilidad: no la armaſte ſobre falſo, ſino tan aplomo, que jamas deſmentira, ni ſe inclinara a vna parte ni a otra: antes eſtara ſiempre firme y fixa en ſu niuel. Y aſſi vemos que ſi ſe ſaca vn cubo, o vna herrada de agua de vn poço, mientras ſube

Pſal. 37.

Tho. 22. q. 53. ar. 6.

Pſal. 103.

por el agua no pessa, ni se siente la carga: pero encomençã do a salir fuera, comiença a pessar, y es necessario poner fuerça para hazella subir. El centro del peccado, es el peccador: luego no es muncho, que mientras en el perseuera con la voluntad, no sienta su pesso y su grauedad: pero en començando a salir fuera del peccado con la gracia, luego dize con Dauid, que lo hunde y que no lo puede lleuar. Acontecele lo que suele, a la gente que esta en lo obscuro, que aunque aya cosas grandes y de muncho cuerpo en la pieça donde estan, como estan a escuras y sin luz, no las ven. Mas en abriendo la ventana, si entra el Sol: ya no solamente ven las cosas grandes y corpulentas, pero aun los pelitos en el rayo del Sol. En tanto que perseuerã en el peccado, como ciegos y sin luz, no diuisan bien, ni de veras, su pesso y su grauedad: pero en alumbrandoles la gracia, no puedẽ sufrir el pelito venial. Para mostrar la diuina Scriptura (como suele) con singular elegancia y propriedad, esta grauedad y pesso de la culpa: los castigos grãdes y pessados q̃ Dios a las gentes embia por sus peccados, cargãdo la mano de su seueridad y justicia, llama carga.

Massa. 1. exitus

¶ Esta grauedad y carga del peccado (como emos dicho) no es pareja ni ygual: pues respondiendo la pena a la culpa, no mãdaria Dios dar mas graues penas: sino fuesse por mas graues culpas. De lo qual se cõfuta la vanidad de Dracon, legislador antiguo de los Athenienses: que para todas las culpas y delictos, ponia vna sola pena, q̃ era muerte. Del qual se dixo con razon, q̃ auia escripto sus leyes no con tinta: sino con sangre. Tãbien se conuence el desatino de los Stoicos, q̃ con grande error y ignorancia, pensaron ser todos los peccados yguales: (como lo refiere Ciceron en sus Paradoxas) Porque como prueua efficacissimamente el Doctor Sancto, de muchas partes les puede venir a los peccados desigualdad. O de parte del objecto: porque claro esta q̃ es mas graue peccado, el q̃ de punta en blãco, y derechamente se comete contra Dios (como la infideli-

Deuter. 25. & Apoca. 18. & Hiero. in. c. nõ afferamus. 24 q. 1.

Plut. in Solone Tho. 12. q. 73. ar. 2. & in. 2. d. 42. q. 2. ar. 5 & 3. cõtra gẽtes. c. 139.

dad y la blasphemia) q̃ el q̃ desta manera se comete cõtra el hõbre: (como el hurto, o el adulterio) ò de parte dela virtud a quien el peccado se opone: o de parte de su acto. Por q̃ quien duda que sea mas graue peccado el dela obra, q̃ el del pẽsamiento: aunq̃ seã de vna mesma specie? Y de parte del daño q̃ haze el peccado: porq̃ sin duda es mas graue peccado, el q̃ se haze en lo spiritual, q̃ el q̃ se haze en lo tẽporal. Y de parte delas circũstancias: pues ay algunas, q̃ no solo hazen mas graue el peccado, como hurtar mil, o hurtar ciẽto, siendo todas las otras cosas yguales. Pero aun mudã la specie del peccado: Como pecar soltero cõ soltera, q̃ es fornicacio, o cõ casada q̃ es adulterio. Y finalmẽte de parte delas causas: las quales son de dos maneras, vnas exteriores como el demonio, o el hõbre q̃ nos solicita a peccado, y los objectos del apetito sensitiuo: como la hermosura, la gracia y discrecio, y otras cosas semejãtes q̃ suelẽ inclinar y atraer al hõbre a pecar. Porq̃ ciertamẽte mas peeca el hõbre, q̃ cõ menor tentacio y impulsion destas cosas exteriores, cae en los actos de peccado. Otras causas ay intrinsecas y interiores. Porq̃ aunq̃ hablãdo rigurosa y estrechamẽte, (como dize el doctor Sancto) no aya mas q̃ vna sola causa interior del peccado, q̃ es la volũtad: mas hablãdo no cõtãto rigor, sino mas largamẽte (como el mesmo dize) tãbien se llamã causas interiores, el apetito sensitiuo, y el entẽdimiẽto. Por lo qual se señalã, tres fuentes o generos de peccado, O por falta del entẽdimiẽto, q̃ es vno de los tres principios delos actos humanos: y este se llama peccado de ygnorancia: O por falta y mouimiento del apetito: y este se llama peccado de passion, o de flaqueza. O por falta, desorden y electio de la volũtad: y este se llama peccado de malicia. Esta diuision general de los peccados, se toma de. S. Gregorio, al qual la refiere Graciano en vn decreto. De estos tres generos de peccado, el menor y el mas ligero, es el dela ignorãcia: (sino es affectada) porq̃ si es inuencible escusa, y

Tho. 12. q. 73. ar. 6.

Tho. 12. q. 75. ar. 2.

Gregor. li. 25. morali. c. 16. et adducitur in. c. sciendũ. de pœni. d. 2.

si es grueſſa: aunque ſea culpable, haze menos graue la cul
Pſal.35. pa. Pero la buſcada y affectada, de los que como dize Da-
uid, no quieren ſaber ni entender la verdad por no obrar
Ioan. 1. conforme a ella, y aman como dize San Ioan, mas la tinie
Iob.12. bla que la luz: y dizen a Dios, como dize el ſancto Iob,
que no quieren ſaber ſus caminos ni ſu voluntad: y nó
quieren dar audiencia a la verdad, y ſe bueluē a reuelacio
nes apocryphas, y a conſejas: y en eſſo ſe ocupan y empleā
2.Timo.4. como dize el Apoſtol: y tras eſſo ſe andan embeuecidos y
locos, dexando el ſtudio de la palabra de Dios, y de la di-
uina eſcriptura, y vſurpan el officio del enſeñar, ſin auer ja
Eſaiæ.30. mas deprēdido, ſino de ſus cabeças y ſueños: y no ſolo no
buſcan quien los enſeñe, pero dizen a los que tienen (co-
mo dize Eſaias) que ſe dexen de moſtrarles la verdad ſoli
da y maciça de la palabra de Dios, y les hablen al guſto de
ſu paladar, y diſſimulen con ſus errores y locuras: eſtos
tales, ſon por juſto juyzio de Dios ciegos y endure-
cidos, y dexados en la tiniebla de ſu error: conforme a
Iob. 34. aquello que dize la Scriptura. Como a impios los heriſte
en el lugar de los que ven a aquellos, que caſi de induſtria
y a ſabiendas, ſe apartaron de ti. El ſegundo lugar tiene el
peccado de flaqueza, quando el hombre vencido de la
paſſion y inclinacion: cae en alguna miſeria.

¶ Cerca de lo qual deuemos notar y tener en la memoria,
Ioannes Caſsia nus.collatio.2. c.13. aquella memorable Hyſtoria: de la colacion del Abbad
Moyſes, que pone Caſſiano: De vn monge mancebo, que
ſiendo mucho tiempo fatigado de paſſiones feas y ſenſua
les, y viendo que no le dexauan, auiendoles ſiempre reſi-
ſtido varonilmente: fueſſe aun monge viejo ſu vezino, a
deſcubrille ſu affliction, y a dalle quenta de ſu conſcien-
cia, y pedille conſejo de lo que deuia hazer. El qual luego
que oyo la cruel batalla, que aquel Sancto moço tenia, y la
abominacion y fealdad de las coſas ꝙ el demonio le offre-
cia, le dixo lleno de admiracion y eſcādalo. Tu ya no te pue-

des

des saluar,y eres indigno de traer el habito de religiõ que tienes encima. Lo qual como oyesse el moço, salioſſe lleno de desconsuelo y lagrimas:y dixo:Si yo ya no me puedo saluar,y no merezco traer el habito de monge,quiero me boluer al mundo. Y assi muy triste y desconsolado, començo de caminar. Pero el clemẽtissimo Dios,que como testigo de vista,sabia el valor y valentia de aquel cauallero Christiano, ordeno que caminando, encontrasse con el Abbad Apolo,varon de rarissima sanctidad. El qual como viesse yr aquel monge lloroso y triste,preguntole que lleuaua? Y como supiesse lo que le auia acaescido con aquel viejo ignorante y imprudẽte,dixole. Hijo, ya tu sabes quãtos años a que viuo en este desierto, y soy de la edad que ves,y tẽgo la reputacion de auer aprouechado que entiẽdes:y te digo cierto,que no viuo libre de essa guerra. De que se escandalizo aquel ignorante viejo? Bueluete hijo mio a tu celda y perseuera: porque los golpes que reciues resistiendo valerosamente en essa batalla,no solo no te offenden: mas aun te labran vna corona de inestimable gloria. Y el mancebo siguiendo su consejo, lleno de alegria y esfuerço, boluioſe consolado a su celda. Entõces prostroſe en oracion el Sãcto Abbad Apolo,y dixo. Buelue Señor la guerra de aquel valeroso moço contra este indiscreto viejo:porque sepa compadecerse de sus hermanos, quando vinieren a el. Y leuantandose de la oracion,vio vn demonio que no hazia sino arrojar saetas encendidas, a la celda de aquel viejo. Con las quales tanto encendio su carne y su coraçon: que no pudiendo resistir al enemigo,lleno de turbacion y de fuego salia ya de la celda para yrse al mundo. Al qual salio al encuentro el Sancto Abbad y le dixo. Dõde vas ciego y mezquino? buelue a la celda y hagamos oraciõ:que esto te a acaescido,por la respuesta llena de indiscrecion y crueldad,que diste a aquel religioso moço que te vino a consultar, y dar quenta de su cõ

sciencia. A quel sufre tanto tiempo a varonilmente, lo q̃ tu no as podido resistir solo vn momento: y escandalizauaste tu de lo que te contaua dandote quenta de su consciencia? Reconoce pues ahora, que el Señor clementissimo no auia permitido q̃ tu fuesses tentado hasta qui de aq̃lla manera, porque eres flaco y sin valor para resistir al aduersario, como lo ves ahora. Y hecha oracion, cesso la tentacion y fatiga del viejo, quedando muy auergonçado y confuso. Esta hystoria es muy vtil para confessores y prelados: porque sepan compadecerse de los que son apassionados, y inclinados a algunos vicios: y caen en ellos, vencidos de la vehemencia de sus passiones, y no se escandalizen ni espanten, porque por ventura si los que mas presumen, tuuiessen aquel puesto: tendrian menos resistencia y valor. El tercer lugar tiene el pecado de malicia, que nace de la election de la voluntad: Porque aunque el ignorante, y el apasionado, y flaco pequen eligiendo: pero el primer principio que les mueue a peccar, no es la voluntad q̃ elige (Como affirma el Doctor Sancto) sino la ignorancia, o la passion. Por tanto, siendo todas las demas cosas yguales: el mas graue peccado de todos, es el peccado de malicia, de parte de la causa. Como lo sienten los bienauenturados Doctores San Gregorio, y San Hieronymo, y comũmente todos los Theologos.

Tho. 12. q. 78. ar. 4.

Greg. in. c. sciẽdũ de pœni. d. 2. & Hiero. in c. venit & in. c. super tribus de pœni. d. 1. et Tho. 12. q. 78. ar. 8. & in. 2. d. 7. q 1. & de malo. q. 3. ar. 13 & quod. 2. ar. 15. Hiere. 2.

¶ Pero por que entre los peccados de malicia, vnos nacẽ de sola la election de la volũtad, otros de la election de la voluntad yavsada y habituada a elegir tales actos y peccados, que es peccado de habito y costumbre: del qual dixo el Sancto Propheta Hieremias hablando con el anima, y mostrando su grauedad. Quan excessiuamẽte te as hecho baxa y despreciada, iterãdo y repitiẽdo, tus caminos y peccados. Sera justo mostrar breuemente, el peligro grande y riesgo q̃ corre el hõbre q̃ tiene costũbre de pecar estando mal habituado, por la frequencia de los actos en algun pecca-

pecado mortal. Porq̃ sin duda esta manera de pecado, siẽdo todas las otras cosas yguales, es mas volũtaria, y mas intẽsa y tiene mas menosprecio y ingratitud, y menos impulsiõ, y mouimiẽto de parte del apetito, yendo se ya el miserable hombre tras su costũbre, como la Bezerra de Ephraim, vezada a trillar: Y porque el actõ de peccado que nace de habito y costumbre, hiere y llaga, y lastima, y desconcierta, y mancha mas el alma, y la dexa obligada a mayor pena, y con menos libertad. Porque la costumbre que es otra naturaleza, debilita y enflaquece, la facultad del libre aluedrio. Esta mayor grauedad dela culpa que nace de habito, declaro bien el Spiritu diuino, en el primer psalmo. En el qual mostrandonos como suele, luego en entrãdo a huyr los vicios, y a seguir la virtud. Cõ vna gradaciõ elegantissima q̃ haze: nos muestra q̃ (como dixo el poeta) ninguno llega alo summo de repente. Sino que las virtudes, y los vicios, tienen sus grados: por los quales como por sus passos contados: camina el hõbre, o a la gloria: o a la perdiciõ. El primer passo es dar el hõbre lugar al peccado en el pensamiẽto: deliberandolo y eligiẽdolo cõ la voluntad. El segũdo: ponello por la obra. El tercero vezarse y acostumbrarse a peccar. Porq̃ desta costũbre nace el menosprecio, y el tener en poco el peccado, y el publicallo y enseñallo como Sodoma, q̃ es estarse sentado y rellanado, en la Cathedra de pestilẽcia. Estos son los q̃ se preciã d̃ ser pecadores y malos, y se alegrã y regozijã y hazẽ cõuersaciõ de susobras nepharias y pecados como si fuessẽ hazañas dignas d̃ loor. Estos son los q̃ cõ singular propriedad llama el Spiritu Sãcto profetlores: y Cathedraticos de pestilẽcia, en las scuelas y enel Achademia del demonio, y de la maldad. Porque no ay corrupciõ de ayre ni pestilẽcia en el mũdo, q̃ assi prẽda y se pegue, como la cõuersaciõ desta gente, de la qual dize el Apostol, q̃ su veneno y põçoña, crece como cãcer: Cõsiderẽ esto los padres q̃ se preciã de vãdoleros, y valien-

Oseæ.10.

Basili. in Psal. 1. & Hieron. Hieremiæ.1.

Prouer.18. Esaiæ.3. Prouer.2.

tes,de matar al vno y a cuchillar al otro,de jugar noches,y dias,de jurar tras cada palabra de adulterios y ſuziedades: dexãdoles eſta infernal herencia a ſus hijos, hinchẽdoles los entẽdimiẽtos de falſas opiniones, y corrõpiẽdolos cõ tã abominables exemplos,aun antes q̃ ellos puedã diſcernir,entre el bien y el mal. Vean lo tambien las madres diſſolutas,y deshoneſtas,y malas Chriſtianas ocupadas en vanidades, en galas, y en afeytes, que preſumen de corteſanas,y de buena conuerſacion:amigas de Saraos,y de ventanas:y enemigas de toda piedad recogimiento y deuocion. Porque ſin duda an de dar eſtrecha quenta a Dios, pues como dize el Apoſtol, hablando de Chriſto nueſtro Redemptor y de Adam:ſiempre ſabe el hombre a la pega, y comunmente,quales ſon los padres, tales ſon los hijos. Aunque(como dixo Dante) no deſciende por los ramos la virtud humana,queriendolo aſſi Dios que la da,porque entienda el hombre que no le viene de caſta, ſino por ſu don,y por la election deſu voluntad. Luego con razon llamo Dauid eſte peccado cathedra de peſtilencia: porque es coſa tan pegajoſa y cõtagioſa el peccado: que como en vn razimo devuas,ſolo vn grano podrido,poco apoco las pudre todas:aſſi ſolo vn malo conſentido, como hombre herido de peſtilencia,baſta a inficionar y corromper vna Republica. Y por vẽtura apũto eſte pegajoſo veneno del pecado,el Spiritu diuino,en el cap.7.del Geneſi, mandando al Patriarcha Noe, q̃ de los animales limpios recogieſſe ſiete en el arca,para inſtauracion del mundo:y de los ſuzios dos. Porque para que la ſuziedad y el mal, y error crezca y ſe multiplique,pocos ſon neceſſarios,baſtan dos. Pero para que la virtud y la limpieza crezca y vaya adelante, ſiete y aũ ſeteciẽtos ſon meneſter,y plega a Dios q̃ baſten.

Dante.

Geneſi.7.

¶ Muy creſcido mal por cierto y enfermedad caſi incurable,es eſta de la coſtũbre,y aſsi lo moſtro Chriſto nueſtro Redemptor en la reſurrection de Lazaro. Porq̃ tres muer

tos,

tos, haze memoria la hyſtoria ſagrada del Euangelio, que reſuſcito Chriſto nueſtro Señor: la mochacha hija del Archiſynagogo Iayro, enſu caſa: que ſegun el dulciſſimo Gregorio affirma, ſignifico el peccado del penſamiento: El hijo de la biuda de Nain, fuera ya de la caſa, y aun de la ciudad: que ſignifico el peccado de la obra: Y al glorioſo San Lazaro muerto ya de quatro dias, y enterrado, y cubierto cõ vna loſa y piedra grauiſſima. Para reſuſcitar los dos primeros, baſto mãdarſelo y dalles la mano de ſu gracia Chriſto. Pero para reſuſcitar a Lazaro, al hombre mal habituado, enterrado y pueſto en el ſepulchro de la coſtumbre, cubierto con la graue piedra de la obſtinacion y dureza: ora, y gime, y llora, y clama, el autor de la vida IESV Chriſto. Dios nos guarde de habituarnos mal, porque es enfermedad que con grandiſſimo trabajo, y con fortiſſimas y efficaciſſimas medicinas ſe cura. Como affirma el bienauẽturado San Hieronymo que lo ſignifico el Spiritu Sancto enel capitulo ſexto de Eſaias. Donde quexandoſe el propheta de la impuridad de ſus labios, por la qual no pudo alabar a Dios con los Seraphines: dize que bolo vno dellos y tomo con vnas tenazas vna braſa del altar que eſtaua delante del Señor, y le dio con ella vn cauterio en la boca, y le dixo: ya queda limpia y purificada tu boca, y perdonado tu peccado. Riguroſa cura es por cierto la de cauterio de fuego, y quando menos, en la boca: porque la quema, y la dexa con ſeñal. Hieremias dize el ſacratiſſimo Hieronymo, ſe quexaua tambien de achaque de boca: y dezia que no ſabia hablar, y no fue meneſter fuego: baſto tocalle cõ la mano. Porque Hieremias era niño, dize eſte Sancto Doctor: y para caſtigar vn niño, para mortificalle, y torcelle la propria voluntad: no es meneſter llamar al verdugo, vnos açotillos baſtã dados con la mano. Para reſiſtir a los actos del peccado que comiença, no ay tanta difficultad. Pero Eſaias era viejo: y para curar vna enfermedad de peccado,

Greg. li. 4. moral. c. 29.

Hieron. in. c. 6 Eſaiæ.

enuegeſcida y arraygada en el alma: vn hombre mal habituado, reuegido y añudado en ſu ꝓpria volũtad, madrigago, y podrido enel eſtiercol de ſus peccados, (como dixo el Propheta) para ſacallo de ſus caſillas, y curalle la fiſtola y el cancer del coraçon, y para forjallo de nueuo: fragua diuina, y tenazas, y martillos, y fuego, y buen official es menester (vn Seraphin) y plega a Dios que baſte. Porque los peruerſos, (como dixo el ſabio) con grandiſsima difficultad, y a penas ſe corrijen. Es eſta gente cozida y encalleſcida en ſu maldad: la que dixo Dios por Ezechiel. Ay de la ciudad ſanguinaria y carnicera, y de la olla: que de tal manera eſta paſſada y tomada del orin, que en ninguna manera puede ſer limpia. Pon la vacia en la fragua, para que ſe funda y derrita ſu metal, y ſalga con el fuego el orin. Con grandiſſimo trabajo ſe ſudo, y no ſalio della el orin que tenia: ni con el fuego ſe conſumio. Maldita y abominable es tu ſuziedad y inmundicia, porque te quiſe limpiar, y no fuiſte limpia de tus abominaciones y ſuziedades: ni lo ſeras, haſta que yo me deſenoje, y ſe paſſe la furia de mi yra, y de la indignacion que tengo contrati. Eſto dezia Dios a la letra contra Hieruſalem, que eſtaua vañada y tinta en ſangre de innocentes llamala olla, por que ſiendo cercados de los Aſſyrios dentro ſus vezinos, auian de ſer como en olla, cozidos en ella, con increyble fuego de anguſtia, y de tribulacion. En el qual horno de probacion y caſtigo, ni ſe auian de conocer, ni enmendar. Pero con razon lo podremos applicar al alma: que eſta habituada a peccar, y tan acoſtumbrada y hecha a ſeguyr ſu mala inclinacion y apetito: que poniendoſe gran ſtudio y trabajo, y ſudor, y cuydado, a penas ſe puede vencer y domar: ni aun pueſta en el horno del caſtigo y de la probacion. Por lo qual dize aqui Dios que es execrable, y maldita ſu ſuziedad: y por Eſaias, que no ſabe ya que ſe hazer, ni en que parte nos caſtigar. Dando a entender

Ioelis. 1.

Eccleſi. 1.

Ezechiel. 24.

Eſaiæ. 1.

tender que tiene esta gente los cueros duros, y hechos en ellos callos contra el açote: como vnos esclauos huydores y ruynes, que an lleuado tantos açotes y pringues, que ya no lo sienten. Y acuerdense los que algun tiempo se an visto fauorescidos del Señor, y an gustado su familiaridad y las virtudes, que llaman el Apostol, del siglo venidero, que por ventura son la limpieza, y puridad del coraçon y de la consciencia: y ahora se ven atollados en este cieno de la costumbre y habito de peccar, de lo que el diuino Paulo, a los Hebreos dize. Pues para significar y encarescer la difficultad de la enfermedad, llama imposible la cura: Vsando de vna manera de hablar, receuida en la diuina Scriptura: que llama impossible, lo muy difficultoso. *Hebreo. 6.*

¶ Dios nos libre por su gran misericordia deste gran mal, y casi vltimo daño del alma. Porque haze al hombre insensible, ciego, abominable, inutil, y tal: que se beue (como dize el Sancto Iob,) como agua la maldad. Haze le tambien tan debil, y flaco, y de tan baxos pensamientos: que en mostrandole por aculla de mil leguas el demonio, la golosina y el señuelo del peccado, al punto se abate y se ceua, que no ay cernicalo lagartijero de vñas blancas, que se pague de tan ruynes presas. Y assi le acontece, lo que el Sancto Oseas dize. Quitaron le los estraños sin sentirlo el sus fuerças: esto es: lleuaron le los actos, y el vso del peccar las fuerças, ques lo mejor de la vida y la iuuentud: passosele en maldades y torpezas, y acõteciole lo q̃ se sigue. Hinchose de canas, y ignorolo, y no las echo de ver. Esto es: llegarõ se la vejez y las canas, y no lo acaba de entender. Porq̃ tan loco, y tan moço, y tan verde, se esta el hõbre mal habituado en la vejez: y a las vezes mas q̃ en la mocedad. No echa de ver las canas mẽsageras de la muerte, las rugas del rostro, los portillos de los dientes, y otras mil señales dela ruyna de la vida, antes le acõtece lo q̃ dize *Iob. 15.* *Oseæ. 7.*

nueſtro prouerbio vulgar, la zorra mudara los dientes, mas
Hiere. 13. no las mientes. Luego no embalde pregunta dios, ſi puede el negro mudar ſu color, y el Tigre las manchas de ſu cuero? Por tanto deuemos con attencion oyr, lo que nos
Prouer. 5. auiſa el ſabio diziendo. Hijo no des a los eſtraños tu honra, ni tus años al cruel, porque no enriquezcan los eſtraños con tu hazienda, y andē tus trabajos por caſas agenas: y gimas en la vejez, quando vieres conſumidas tus carnes y tu cuerpo, y entonces digas. Porque aborreci la virtud, y no ſegui la buena doctrina y reprehenſiones que me daua mi coraçon, ni incline mis oydos a la boz del maeſtro? Eſtas palabras ſon del ſabio. Y mueſtra en ellas lo q̄ acaeſce a munchos, que ſe ven llenos de bubas a la vejez, ſin honra, y ſin hazienda, y ſin amigos, y con otros mil daños,
2. Macha. 9. Acto. 12. que trae el peccado. Como ſe vio el deſcreydo Anthioco podridas las entrañas: y Herodes comido de piojos por ſus peccados. Por lo qual deue el hombre poner grande diligencia y cuydado en reſiſtir los primeros encuentros del peccado, pidiendo con feruiente y humilde oracion, continuamente al Señor: que no nos dexe caer en la tentacion. Antes nos de ſiempre el amparo de ſu gracia: ſin la qual no puede el hombre miſerable y flaco, ſer ſuperior a las fuerças de ſu appetito: y a la vehemencia de ſus paſſiones, ni a las ſugeſtiones y tramas, y engaños de Sathanas. Y ſi a caſo fuere vencido, acudir luego al remedio de la penitencia: y no permitir en manera alguna que haga callos el alma, y ſe mueſtre a lleuar, y ſuffrir la carga de la culpa.

CAPITVLO QVARTO DE LA *Remiſſion de los peccados, y de la Penitencia.*

Siendo

Siendo tan grãde y excessiua la malicia y gra uedad de la culpa, como queda hasta aqui declarado: singular auiso y consuelo es q̃ en este Articulo los Sanctos Apostoles pro pusieron al hombre peccador y flaco, diziẽ do: que deuemos creer, que ningun peccado puede auer en el mundo, tan graue, enorme, ni feo, que vsando con humildad y confiança, de los remedios que contra el ordeno la bondad y misericordia de Dios nuestro Señor, no se remitta y perdone. Y esto es lo q̃ cõfessamos, quãdo dezimos q̃ creemos la remission de los peccados. Porq̃ aũq̃ ay pecados tan atroces y crueles, que claman y dan bozes al cielo, pidiendo justicia, y casi declarãdo que no los puede sufrir la tierra: como el homicidio voluntario, el peccado nefando, la opression de los huerfanos y biudas, y gente pobre y que poco puede: el jornal detenido del pobre que lo a sudado y trabajado, y del se sustenta y mantiene. Pero ninguno destos es tan graue, que si el peccador lo laua con lagrimas de verdadera penitencia, no se remitta y perdone. Y finalmente aq̃llos peccados que para declarar su grã grauedad y malicia, se llaman comunmente peccados contra el Spiritu Sancto, sino ay final impenitẽcia (como luego diremos) todos se perdonan y remitten en esta vida al verdadero penitente. Llamasse peccado contra el Spiritu Sancto, la desconfiança de la diuina misericordia: juzgando el hombre locamente: que su maldad y malicia, vence la bondad y misericordia de Dios: que es intolerable blasfemia, y peccado contra el Spiritu Sancto, al qual se atribuye la bondad. La qual como de todas partes y absolutamente sea infinita: no puede en alguna manera ser vencida, ni sobre pujada, de la malicia del peccado. Por lo qual se concluye, que peco mas Caim desespe rando de la diuina misericordia, que matando a su herma no Abel. Y Iudas desconfiãdo, q̃ vẽdiendo a Christo nue-

Gene. 4. Apocaly. 6. Gene. 19. Roma. 1. Exodi. 22.

ſtro Redẽptor y bien. Y deſte peccado dixo el Redẽptor: que ni ſe perdona en eſte mundo, ni en el otro. No dixo que era irremiſſible, porque ſin duda no ay peccado de tal naturaleza, que no ſe pueda remittir y perdonar mientras viuimos, por graue y enorme que ſea: ſino dixo que no ſe perdona, porque munchas coſas no ſe hazẽ, que ſe podriã hazer. Para declarar: por aquella manera de hablar ſu grandeza, y lo que comunmente acontece: q̃ los que tan indignamente conciben y ſienten de la bondad de Dios: o luego ſe ahorcan y matan deſeſperando como Iudas: o al fin mueren perſeuerando en ſus peccados, con final impenitencia y obſtinacion, como Caim. Y en tal caſo, ſu peccado no ſolo no ſe remitte ni perdona mas aun es irremiſſible: no por ſu malicia, porq̃ (como emos dicho) eſta no pue de vẽcer ni agotar la bõdad de Dios q̃ es infinita: ſino por la muerte que lo acompaña, que es el plazo, y el termino que Dios nos a pueſto y ſeñalado, para negociar nueſtra ſalud miẽtras el viene. Eſto es: para merecer y deſmerecer, caer, y leuantar, peccar y hazer penitencia: el qual llegado,
Math. 25. ſe cierra la puerta. (Como lo declaro nueſtro Redempror IESV Chriſto, en aquella parabola de las virgines.) En la qual ſe dize que las prudẽtes y cuerdas, que fueron halladas apercebidas y apunto, celebraron con el bodas perdurables de alegria y conſuelo, y entraron en la holgança y repoſo de la gloria ſempiterna, y ſe cerro la puerta. En tanto que viuimos eſta abierta la puerta del perdõ y de la miſericordia, para cõuertirnos todas las vezes q̃ quiſieremos a Dios: mas acabada la vida ſe cierra la puerta del perdon, de la miſericordia, del mereſcer, de la penitencia, de las la-
Eccleſi. 11. grimas. y finalmente de todo remedio. Porque ya no lo ay ſino que a donde cayere el arbol, alli ſera plãtado para ſiẽpre, mientras Dios fuere Dios, o ala ameniſſima ribera del caudaloſo rio de la gloria, o en el terrible y profundo centro del infierno. Por tanto muncho deuia detener al peccador

cador dl acto dl pecado q̃ quiere cometer, la incertidũbre dela vida: pues podria ser cometido enel postrer pũto dela vida, y hallar cerrada la puerta del perdõ y de la misericordia. A este pecado cõtra el Spiritu Sãcto, se reduzẽ la pertinacia y obstinaciõ en el mal, la inuidia y pesar dela gracia q̃ nuestro Señor da a sus siernos, cõ la qual le siruen cõ limpieza y virtud: desseando q̃ todos sean malos, como no sotros lo somos: Y la impugnacion de la verdad conocida, como los hereges la impugnan y contradizen, siendo (como el Apostol dize) condemnados de sus proprias cõsciencias: Y la presumpcion que el hombre toma para pecar de la bondad diuina, sintiendo (como algunos sienten con gran error y locura, y vanidad) que Dios lleua al hombre desta vida, en el mejor estado que a de tener en ella: y que viuiendo mal y peccando, no le sacara della, antes le esperara, a que haga penitencia. Philon el antiguo dize q̃ tuuieron este error Ophni y Phinnees, hijos del summo sacerdote Heli: y que respondian a su padre quando los reprehendia por las fuerças que hazian a las mugeres que venian a sacrificar y velar delante el tabernaculo diuino en Silo, y por otras grandes maldades que hazian, que los dexasse holgar, que quando fuessen viejos hechos tierra como el harian penitencia. Pero engañoles esta esperança de larga vida: que llamo vn Philosopho sueño de los despiertos, y succedioles muy de otra manera de lo que ellos traçauan. Porque en la batalla de Aphec, en la flor de su juuentud, siendo el Arca de Dios captiua, murieron en trambos a cuchillo a manos de sus enemigos, mostrando Dios la vanidad y poco fundamento de sus esperanças. Estos se llaman peccados contra el Spiritu Sancto, porque munchas vezes permitte Dios que mueran obstinados y endurescidos, y con final impenitencia, y en ellos, los que los tienen como Pharaon.

Titi. 3.

Philo. li. de Biblicis antiquis.

Arisio. apud Laertiũ in eius vita.

1. *Reg.* 4.

¶ Por loqual deuemos tener siempre en la memoria, aq̃-

Pſal.94. *Hebreo.3.* llas diuinas palabras de Dauid, que con tanta mageſtad y grandeza, repite el Apoſtol San Pablo a los Hebreos diziẽ do. Si oyerdes oy ſu boz, no querays endureſcer vueſtros coraçones: antes os auisâ, y amoneſtâ a voſotros miſmos cada dia, miẽtras dura y ſe nombra, el oy. De manera, que ninguno de voſotros ſe endurezca, con el engaño del pec cado. Mientras dura el oy dize el Apoſtol. Eſte oy de que habla el Apoſtol, ſegun el bienauenturado San Baſilio, es el eſpacio y tiempo deſta vida: la qual como ſea del todo incierta, es gran deſatino y locura, differir en ella vn punto la penitencia, y eſperar a mañana, no teniendo por nueſtro ſino a oy. Luego conuiene procurar de leuantarnos en cayendo, porq̃ no ſeamos endureſcidos con el engaño ſo guſto del peccado. Por lo qual el ſabio dize. No tardes de conuertirte al Señor, ni lo dilates de dia en dia: porque ſubitamente, y quando menos penſares llegara ſu yra, y en el tiempo de la vengança te deſtruyra. Porque de differir la penitencia, viene el habituarnos al peccado: y de eſtar muy habituados y acoſtumbrados: a hazer callos, y no ſentillo. Y aunque lo ſintamos y lo conozcamos, a holgarnos y contentarnos en el de tal manera, que no queremos el remedio ni la cura. Como los q̃ an tenido munchos años quartana, que guſtan ya del dia del frio y de la calentura: y ſi vienen a ſanar del todo, no ſe hallan aquel dia, y les parece que eſtan ſolos, y que les falta la compañia, de la qual por la coſtumbre larga, ya guſtauan. Aſſi viene el alma eſtãdo herida, a no ſentir la mortal llaga del peccado: porque, ella toda es vn callo, el qual, aunque lo corten y lo quemẽ no ſiente. Por lo qual elegantiſſimamente dixo Hypocratés: los que teniendo dolor en alguna parte del cuerpo, no lo ſienten: bien mueſtran y ſeñalan, que tienen en el alma otra mayor enfermedad. Pues quien teniendo la enfermedad y el dolor en el alma, eſta endureſcido y no lo ſiente: ſeñal es que la tiene muerta, o que es caſi irremediable ſu enfer-

Baſilius in Epiſc. ad Chilonẽ.

Eccleſi.5.

Hypocra.li.2. Aphoriſ.

enfermedad. Como parece que lo explica Dios por Hieremias diziendo. No se puede soldar tu quiebra, no se puede sanar tu enfermedad, incurable y grauissima es tu llaga: porque no ay quien te persuada que ay necessidad de atalla. Y en otra parte dize. Subitamente cayo Babylonia, y se hizo pedaços y se quebro: llorad sobre ella y pone trementina a sus llagas, para que sele mitigue el dolor, y para ver si por ventura sanara. Curamos a Babylonia y no sano dexemos la, y vayasse cada vno de nosotros a su tierra: por que toco al cielo su juyzio, y fue leuantado hasta las nues. Y en otra parte. Porque es perpetuo mi dolor, y mi llaga desespera la salud, y no quiere ser curada? A sido para mi como la mentira de las aguas engañosas. En las quales palabras marauillosamẽte explica la naturaleza deste mal. Porque aquellas se llaman aguas engañosas, en las quales se ven y quentan las arenicas, y el suelo, y parece que esta cerca y que le alcançaremos con la mano: pero en poniẽdo el pie dentro, se hunde y anega el hombre. Assi le acõtece al peccador miserable, que juzga que es vn poco de ayre el daño de su conciencia: y quando mas descuydado esta y menos piensa, se hunde con la grauedad y peso de sus culpas enel infierno. Gran risgo corre el alma, castigada con el grauissimo castigo del peccado, sino lo siente: y es del numero de aquellos, de los quales dize Dios por Esaias, que auiendo sido grauissimamente punidos y castigados, con todo esso no boluieron al que los castigaua y heria, ni buscaron al Señor Dios de Israel. Y por Hieremias: en balde castigue vuestros hijos, porque no reciuieron la disciplina ni la correction. Y en otra parte: Heristelos, y no les dolieron tus heridas, destruystelos y trillastelos, porque se corrigiessen y sanassen: y con todo esso, siempre dizen nones y no quieren receuir tu castigo y disciplina. Endurescieron sus caras mas que vna piedra, y no quisieron boluerse a ti. Bien mostro Christo nuestro Redem-

Hiere. 30.

Hiere. 51.

Hiere. 15.

Esaiæ. 9.

Hiere. 2.

Hiere. 5.

ptor en el Euangelio, que ay enfermedad, de la qual no quiere ſanar el enfermo: Pues para ſanar al Paralytico de la probatica piſcina, que auia treynta y ocho años que padeſcia aquella enfermedad: le pregunto ſi queria ſanar? Gran riesgo corre de perſeuerar en ſus peccados y endurecerſe, y de morir con final impenitencia aquel, ſobre el qual eſtan juntos los males (como dize Dauid) y los ignora, ya munchos años que los vſa. Porque como dize el ſabio: no le puede yr bien al que es aſſiduo, eſto es cõtinuo: enel mal. Y porque eſtando habituado y acoſtumbrado a viuir mal (como queda dicho arriba) a penas ſe puede mudar tan hondas y tan profundas, y tan preſas eſtan ya en el alma, las rayzes del peccar. Y aſſi le acontece lo que a los hijos de Iſrael en Babylonia, a los quales eſtando captiuos dio libertad y licẽcia el Rey Cyro para boluer a ſu tierra: pero los que tenian ya haziendas, heredades, y rayzes en Babylonia, y eſtauan hechos a la tierra: quiſieron mas quedarſe en la captiuidad y ſeruidumbre que tenian, que gozar de la libertad que ſe les daua. No de otra manera por cierto, el hombre por larga coſtumbre endureſcido, elige de ſu propria voluntad el peccado, y en el perſeuera y muere: ſin querer gozar de la remiſſion y indulgẽcia de los peccados, que nueſtro Señor le promete y offreſce, por la verdadera penitencia.

Pſal. 37. Eccleſi. 12.

¶ Luego ſiempre es nueſtra culpa, y ſiempre queda por noſotros, el no impetrar perdon y remiſſion de nueſtros peccados: quãto quier que ſean enormes, atroces graues y crueles. Porque deſta enfermedad es Chriſto el medico, y tiene el balſamo de ſu precioſa ſangre, con el qual, no ay cancer tan arraygado, ni fiſtola tan antigua que no ſe cure. Tiene ſus ſacramentos, y dones, y virtudes, con las quales medicinas ſoberanas y del cielo: no ay mal que no ſane y aſſi parece que eſpantandoſe Dios de nueſtras enfermedades, auiendo tales remedios y medicinas, dize por

Hiere-

Hieremias. Sobre el quebranto de mi pueblo, estoy quebrantado y triste y fuera de mi. Por ventura no ay resina en Galaad? O por ventura no ay alli medico? Pues porque no se cierra la llaga dela hija de mi pueblo? Y luego comiẽça a llorar en el capitulo siguiente, diziendo. Quien dara a mi cabeça agua, y a mis ojos lagrimas para llorar, quien los hara como vna fuente de lagrimas? y llorare dia y noche, los que se pierden y se mueren de mi pueblo, por no quererse curar. Galaad es la tierra donde se haze el balsamo: y dezir por ventura no ay resina en Galaad? es dezir: por ventura falta el agua en la mar? no ay en Dios misericordia? no ay en su Iglesia remedios para curar las almas? Pues si ay en ella el balsamo preciosissimo de su sangre, las efficacissimas medicinas de sus sacramentos, las inestimables riquezas y caudal incomparable de sus merecimientos, de sus virtudes, y dones: y sobre todo medico tan admirable como Dios, del qual dize Dauid en vn psalmo, que sana todas nuestras enfermedades, y el mesmo Dios de si mismo en otra parte, yo soy el Señor Dios medico tuyo: porq̃ no somos curados y sanamos: sino porque no queremos? Porque cierto es, que siendo tal el medico, y tales las medicinas, ninguna enfermedad puede auer, por arraygada y incurable q̃ sea: de la qual no nos sane y no nos cure: Y dado caso, q̃ nuestro Señor nos cure del pecado Original en el baptismo, y de todos los actuales (a los q̃ siẽdo ya adultos, y crecidos lo reciuẽ) de tal manera q̃ en aq̃l diuino Sacramento, se les remitte toda la culpa y toda la pena. Pero porq̃ facilmẽte (tãta es nuestra flaqueza) caemos de la gracia, y perdemos la innocencia que en el sagrado baptismo reciuimos: Instituyo Christo IESV Redemptor nuestro, el sacramento de la penitẽcia (la qual con razon es llamada la segunda tabla despues del naufragio) por virtud de la qual, todos nuestros peccados se remitten de la manera que se sigue, la qual forma se colige, del Sancto Concilio

Hiere. 8.

Hiere. 9.

Psal. 102.

Exodi. 17

Concilii Trid. Sessio. 6. c. 14.

Tridentino.

¶ Lo primero, deſpertandonos y llamandonos Dios a penitencia y deteſtacion, y dolor delos peccados, por ſola ſu gran bondad, y miſericordia. A laqual diuina vocaciõ y llamamiento, ſe ſigue el reſponder el hombre con humildad y proprio conoſcimiento: y con el dolor y deteſtacion q̃ emos dicho de la culpa. Y con la confeſſion ſacramental, alomenos con el propoſito firme de hazella a ſu tiempo, y conel abſolucion del ſacerdote, y deuida ſatisfaction, cõ ayunos, limoſnas, oraciones, y otros piadoſos exercicios de la vida ſpiritual. No para remiſſion de la pena eterna, la qual ſe remitte juntamente con la culpa en el ſacramẽto, o en el firme propoſito y voto que el hombre tiene de cõfeſſarſe, y reciuir la abſolucion ſacramental ſino dela temporal. La qual, no ſiempre ſe pardona toda en el ſacramento de la penitencia, como en el del baptiſmo.

CAPITVLO QVINTO QVE declara particularmente, la manera de la remiſsion de los peccados.

Lariſſima coſa es, y declarada en mũchos lugares de la diuina Scriptura: que el peccar, que es caer y faltar, es del hombre. Pero el dalle la mano de ſu gracia y leuantallo, y ſacalle el pie del lodo: es de Dios. Como el meſmo lo dize por Oſeas. Tu perdicion Iſrael, es tuya y de tu coſecha: pero tu ſocorro y fauor, ſolamente eſta en mi. Porque bien puede vn hombre herirſe, y meterſe vn cuchillo por los pechos quando quiſiere, pero no puede ſanar quando quiere. Y aſſi ſi vna vez caydo el hõbre, del bien auenturado y dichoſo eſtado de la gracia, Dios lo dexaſſe en el lodo y en el cieno de ſu culpa: en el acaba-

Oſee. 13.

ria mi-

ria miſerablemẽte,ſin poder jamas por ſolas ſus fuerças naturales,vencer ni defechar ſu peſo:ni ſalir del pãtano y atolladero del peccado. Antes es gran miſericordia de Dios, (como dixo Hieremias)no ſer en el conſumidos,y derribados al centro de todo mal. Y aſſi lo primero que Dios haze(porque el hombre eſta como dormido y muerto)es llamallo y deſpertallo,con el fauor particular deſu gracia preueniente, cõbidandole con la paz, y entrandoſele por las puertas de ſu alma,aũ ſiendo ſu enemigo: En lo qual ſe ve la bõdad y miſericordia de Dios que todo lo puede. Eſta diuina vocacion acontece de munchas maneras. Porque a vnos llama y deſpierta, y toca:y auiua, cõ ſecretas inſpiraciones, trayendoles a la memoria y repreſentandoles, ſus ineſtimables beneficios: Que nos crio y gouierna, y conſerua: y ſuſtenta, y redimio con ſu precioſiſſima ſangre, y nos ama, y nos eſpera con tanta lenidad y paciencia, por que nos enmendemos y hagamos penitencia. A otros con ſu diuina palabra,proponiendoles ſu ſeueridad y juſticia,y juyzios incomprehenſibles. De los quales munchas vezes nos mueſtra al ojo, exemplos formidables y terribles. Las muertes ſubitaneas y deſaſtradas que vemos acaeſcer a munchos, las affrentas, y priſſiones, y caſtigos temporales que vemos venir ſobre nueſtros hermanos,cada dia. A otros por los exemplos marauilloſos delos Sanctos,como lo quenta el ameniſſimo Auguſtino,de aquellos dos caualleros Poticianos, que acõpañando al Emperador, a caſo ſe apartaron:y entrando en la celda de vn ſieruo de Dios, encontraron con vn libro:en el qual eſtaua eſcripta la marauilloſa vida del bien auenturado San Antonio Abbad. Y leyendola ſe conuirtierõ,y dexaron muy de veras y muy de coraçon las vanidades del mundo:y abraçaron la ſoledad y la pobreza,y la perfection de la vida verdaderamente Chriſtiana. Lo meſmo dize que le acontecio aſſi miſmo oyendo contar la vida y milagros,del glorioſiſſimo Anto-

Treno. 3.

Augu. li. 8. cõ feſſio. c. 6.

Augu. vbi ſupra. c. 18.

nio:y diziendo. Leuantanse los ignorantes y roban los cielos,y nosotros con nuestra sciencia y erudicion,nos rebolcamos aun en la carne y en la sangre: A otros llama por la conuersacion y exemplo viuo,de algunos hombres recogidos y buenos.Es tan gran beneficio esta de la vocacion, que no ay juyzio, ni entendimiento, ni razon humana: q̃ pueda alcançar su secreto, fundado en sola la bondad, y charidad infinita de nuestro señor Dios. Que nos busca con tanto cuydado,quando nos perdemos: como el mesmo lo mostro por su sagrada boca,en aquella parabola,llena de regalo y consolacion,de la oueja perdida: y nos llama con tãto cuydado,como el mesmo muestra en el Apocalypsi,diziẽdo: Yo estoy a la puerta y llamo,si alguno oyere mi voz y me abriere la puerta:entrare a el, y cenare con el,y el comigo. Y enel quinto capitulo de los Cantares,de aq̃llos versos nupciales, y Epithalamio del cielo,enel qual plugo al Spiritu diuino, poner como en bucolica pastoril ala Villanesca,en bocas y personas de carillos,y Zagalas, algunos de los mayores sacramẽtos de su sabiduria,y de nuestra redẽpciõ. La sposa dize. Yo duermo,y mi coraçõ vela. Muestra el cuydado del alma,que es verdaderamente sposa de Christo, que aunque se trasponey duerme (porque al fin la carne es flaca)pero no a sueño suelto,no pessada ni profundamente: siempre esta entre duerme y vela: siempre su sueño es liuiano, porque la porcion superior del alma,goza en alguna manera de su sposo,y lo sueña. Conforme a lo q̃ el deuotissimo Ambrosio pide, en aquel piadoso hymno, que la Yglesia canta a visperas, y su doctissimo hijo Augustino cita en sus confessiones, diziendo. Desnuda Señor del sentido deleznable, la porcion superior del alma te sueñe, por que con el engaño del inuidioso enemigo: el temor no despierte nuestro reposo. Esto es de San Ambrosio. De donde acontece a muchas personas simples y deuotas, que a su parecer se les passan mun-

Math.18. & Mar.4.& Luc.15.

Apocaly.3.

Cantico.5.

Ambrosius in hymno.

August.9 cõfessionum.

chos

chos dias y noches sin dormir jamas, porque estando la porcion superior empleada, y occupada en Dios, en el mesmo sueño, les parece que no reposan ni duermen. Y luego dize: la voz de mi querido que llama. Alla tiene cierto tono, la voz llena de dulçura deste diuino pastor, en q̃ la reconocen sus ouejas, juntamente con su pastora. Ella reconoce la voz y despierta, y el le ruega q̃ le abra, cõ palabras regaladas y tiernas, diziendo. Abreme hermana mia amiga mia, paloma mia, sin macula ni falta, sino toda perfectissima y cabal: Porque traygo la cabeça llena de rocio, y las sortijas del cabello de mi melena, llenas de cerriones del yelo, y de la escarcha de la mañana. Guarda el decoro de la persona rustica que representa, que anda sin caperuça, y descubierta la cabeça como pastor. Dize que viene mojado, y cubierto de yelo, y frio, porque al fin, el se lleuo las malas noches, y los peores dias como Iacob. Y todo lo que nosotros hazemos y sufrimos es nada, si lo comparamos con los trabajos de su vida, y con su cruz. Dios habla en este spiritual requiebro cõ tanto regalo y amor, veamos con q̃ sale la zagala, y como le responde. Alla sale con los refabios y roncerias de la carne, y dize. Estoy desnuda, tengome de tornar a vestir? Tengo los pies lauados: tengo los de poner en el suelo? Rustica y descomedida villana saya gruessa, si estays desnuda, y temeys el romadizo (aunque es mucha delicadeza para pastora,) toma vna çamarra del pastor: y si teneys los pies lauados, ponedlos en vuestras galochas, y salta bolando de la cama, y abrilde con alegria y amor: no haga vuestra ingratitud que se enoje, y vaya Dios. Y assi le acontecio a la letra: que como empereço y se detuuo, quando abrio: ya era ydo enojado el sposo, y no le hallo. Bien muestra aqui el Spiritu Sancto. La bondad y cuydado con que nos llama Dios, y bien muestra y declara, quan pequeñas, y de quan poco momento, son las cosas que

nos detienen para no recebille en nueſtra alma, y reſpon-
der a ſu vocacion, vna pereza de veſtirnos. Eſtoy deſnuda
tengome de tornar ahora a veſtir? Vn no querer poner los
pies en el ſuelo: tengo los pies lauados, tengolos de poner
en el ſuelo? Por tanto el meſmo Dios ſe quexa, en muchos
lugares de las letras diuinas que nos llama, y nos hazemos
Prouer. 1. Eſai. 65. & 66. Hiere. 7. & 33. ſordos: eſpecialmente en los Prouerbios diziendo. Porq̃
os llame y os heziſtes ſordos, comence a hablar, y no vuo
hõbre que me quiſieſſe oyr: porque menoſpreciaſtes mis
conſejos, y heziſtes burla de mis correctiones, y auiſos: yo
tambien me reyre en vueſtra perdicion y muerte, y ha-
re burla de voſotros, quando os viniere lo que temeys, y
quando os ſobre viniere la calamidad de repẽte, y la muer
te, como tempeſtad y tormenta. Quando viniere ſobre vo
ſotros el anguſtia, y la tribulacion: Entonces me llamareys,
y me hare ſordo, y madrugareys para hallarme, y no me ha-
llareys. Porque aborreciſtes el caſtigo y la doctrina, y no
temiſtes a Dios, ni receuiſtes ſus conſejos. Eſtas palabras
ſon de la ſabiduria. Luego no ſe deue menoſpreciar, eſte
primer paſſo de nueſtra juſtificacion que da Dios, llaman
donos a penitencia, y combidandonos cõ la paz, aun ſien
do ſus enemigos. Antes ſe deue abraçar cõ ſingular, amor
y humildad.

¶ A eſta diuina vocacion, ſe ſigue el conſentimiento del
libre aluedrio del hombre, que ayudado de la Fe, y de la
ſperança: deſpierta, y reſponde con verdadera penitencia,
eſto es con dolor, y deteſtacion de ſus peccados, y propo-
ſito de la ſatisfaction, y de la enmienda de la vida, a la diui
na vocacion. A eſte dolor de los peccados y verdadera cõ
tricion, ſe junta el ſacramento de la penitencia (que llama
mos confeſſion) recebido en effecto, o alomenos con el
deſſeo: y el amor de Dios, ſobre todas las coſas, que es acto
de charidad, y luego ſe infunde la gracia. La qual gracia, q̃
Dios por el Spiritu Sancto, infunde en nueſtros coraçõ-
nes,

nes: que es vna qualidad sobre natural, que nos haze semejantes y conformes a la ymagen de IESV Christo, y hijos de Dios: remedia todos aquellos defectos y daños del peccado, que pusimos enel capitulo primero deste discurso. Por que reconcilia el alma, que era templo de Dios, y estaua violado por el peccado: y la limpia, y saca della la mancha que hizo la culpa: y la alumbra y sana, y cura de sus heridas y llagas, y la resuscita: y haze que torne a viuir vida spiritual, y finalmente haze que la pena a que estaua obligada dexe de ser eterna, y se mude en temporal: remitiendo y perdonando Dios liberal y benignamente la culpa y offensa, y impiedad, y justicia que cometio el hombre peccando contra el. Todo esto se haze en vn punto, y no ay en ello differencias de tiempo, aun que segun las altas y subidas razones de la Theologia Christiana, y naturaleza destas cosas sea vna primero que otra: de las quales no ay para que tratar aqui. Solamente aduertire, que se colige claramente, que en esta justificacion del hombre por la penitencia y remission de los peccados: ay cosas que tocan a solo Dios, y cosas que tocan a solo el hombre, y cosas donde concurren Dios y el hombre, segun el orden, que su diuina bondad tiene dado, a nuestra justificacion. Lo qual explico diuinamẽte el diuinissimo Augustino, en el libro que escriuio de la Fe a su amigo Pedro, diziẽdo assi. El principio de nuestra salud tenemos de la misericordia de Dios que nos inspira y llama, y despierta: resp̃der y prestar consentimiento a las inspiraciones saludables y diuinas, esta en nuestra mano, y es negocio de nuestro libre aluedrio: Pero recebir y alcançar lo que pretendemos respondiendo a la diuina vocacion, que es la gracia: es dõ, y gracia de solo Dios. Perseuerar en la gracia recibida, depẽde del fauor, y ayuda de Dios, y de nuestra voluntad. Estas palabras son de San Augustin. En las quales con marauillosa claridad, declara que el llamarnos y la vocacion, es

August. de fide ad Petrum.

de solo Dios: en la qual no tiene que ver el hombre, el responder a Dios que nos llama y despierta, es del hombre, porque en nuestra mano esta el despedillo, como lo hazemos munchas vezes con increyble maldad y ingratitud: o recebillo y obedecello. Pero el tercero grado que es la infusion de la gracia, y nuestra justificacion, tan de veras es de solo Dios: que en ninguna manera puede el hombre, ni pudo jamas merescer esta soberana gracia, q̃ los Theologos llaman primera como lo es. El quarto de la perseuerancia, pide que el hombre se exercite en buenas obras: y que sea diligente en los exercicios spirituales, como nos lo aconseja el Spiritu sancto en muchos lugares de la Scriptura diuina, y que con todo esso Dios nos tenga de su mano y ayude, pues todas nuestras diligencias no bastan sin su fauor y gracia: la qual su diuina bondad, jamas niega al que de su parte haze lo que dene. Y deuese notar, que el perdon y remission de los peccados, por autoridad y poder supremo, toca a solo Dios, como el mesmo lo dize por Esaias. Yo soy el que perdono tus peccados. Y assi lo declaro el Sancto Iob diziendo, quien puede hazer limpio, al q̃ fue concebido por suzia propagacion: sino tu solo señor? Mas por aquel poder que llaman soberano y de excelencia a Christo nuestro Redemptor en quãto hombre, pues en virtud de su sangre y merescimiento: son efficaces los sacramentos, y contienen y dan gracia. Y finalmente, por el poder y llaue que llamã de orden, esto es como a ministros de Dios, a los Sacerdotes. Tan bien se a de notar aqui que aunque el beneficio de la vocacion se funda en sola la bondad y misericordia de Dios de tal manera, que nadie lo puede merecer: con todo esso, no son inutiles para muchas cosas, las buenas obras que el hombre haze estando en peccado mortal: (especialmente en el que no esta obstinado y endurecido, antes conoce con humildad su peccado, y desea alcançar perdon) como son, apartarse de otros

Esaiæ. 43.

Iob. 14.

otros pecados,ayunar,dar limoſna,oyr miſſa,rezar,y otras coſas ſemejantes. Porque aunque no merezcan gracia ni gloria: lo primero hazen al hombre menos indigno de la gracia,y dela gloria. Porq̃ mas apartado eſta de Dios el que tiene mas peccados, y menos obras buenas en ſu tanto, y en ſu genero. Lo ſegundo apartan los caſtigos temporales, que Dios ſuele embiar por los peccados, como ſe vee en los Niniuitas y en Achab. Lo tercero alcançan bienes temporales, como ſe vee en las parteras de Ægypto, y felicidad y victoria a la Republica (como lo ſiente el glorioſiſſimo Auguſtino) de la Monarchia y buen ſucceſſo de los Romanos. Lo quarto, porque inclina la diuina miſericordia para que nos alumbre, como ſe ve en Cornelio, y en Zacheo. Lo quinto, valen para reſiſtir a las malas inclinaciones, y habituarnos a obrar bien: que es coſa de gran importancia: porque no vaya la ſoga tras el caldero, como lo mueſtra el ameniſſimo Auguſtino diziendo aſſi. Quando por el temor del infierno, ſe abſtiene el hombre del peccado: habituaſſe a la juſticia, y comiençaſſe a amar con la coſtumbre, lo que primero era azedo y duro, y comiença a echar fuera el temor la charidad. Y ſuccede el temor caſto, con el qual no tememos como primero el infierno: ſino que el ſpoſo no tarde, o ſe vaya, de manera que carezcamos del. Eſto es de San Auguſtin. Por lo qual dize el en otra parte, que como la ſeta mete el hilo, aſſi el temor haze que entre la charidad. Valen lo vltimo para diminucion de la pena eterna, porque clara coſa es (como lo dize el diuiniſſimo Auguſtino) que tendra menos pena, el q̃ tuuiere menos culpa.

Ionæ. 2. & 3. 4. Reg. 22.

Auguſ. li. 5. de ciuitate. c. 12. & 15. Acto. 10. & Lucæ. 19.

Aug. in Pſal. 127. & adducitur in. c. fi. 23. q. 6.

In. c. ſicut ſeta de pœni. d. 2.

In. c. ſi quis de pœni. d. 3.

¶ No ay para que gaſtar tiempo, en ponderar la efficacia de la verdadera penitencia, q̃ alcança remiſſion delos peccados: pues con vn peque dicho de veras y de coraçõ, con conocimiẽto y dolor dela atrocidad de la culpa, perdono Dios a Dauid, la trayciõ, y el homicidio, y el adulterio: y cõ

2. Reg. 12.

otro peque,y vna lagrima,y vn pucherico:perdono Dios a
2.*Paral.* 33. Manasse las Idolatrias y muertes, aunq̃ tenia a Hierusalẽ,
tinta en sangre de Prophetas:entre los quales se affirma q̃
mando aserrar por medio a su tio Esaias,con vna sierra de
madera.Y con vn acuerdate de mi,q̃ fue vn acto de ferue
*Lucæ.*23. tissima charidad,a vn ladron,y con vnas lagrimas a. S. Pe-
Math. 26. dro,y a la Magdalena. Al fin, no sin causa es esta la primera
*Lucæ.*7. palabra de la predicacion del Euangelio, haze penitencia.
*Math.*3.& Y en al Apocalypsi se nos dize en persona del Obispo de
Lucæ. 3. Epheso, acuerdate de donde cayste:y buelue a tu puesto,y
*Apocalypsi.*3. haz las obras que primero hazias, y penitencia y. S. Pablo
2.*Cor.*7. nos haze ciertos,que la trifteza que es segun Dios,obra pe
*Esaiæ.*1. nitencia, para salud estable. Y por Esaias nos dize el mes-
mo Dios que dexemos los peccados haziendo verdadera
penitencia,y sigamos las virtudes, y que entremos, con el
en quenta y en razon:porque si fueren nuestros peccados
mas negros que la pez, quedaran mas blancos que la nie-
ne:Donde por diuersas palabras, repitio dos vezes el pro-
pheta, vna mesma sentencia diziendo. Si se parecieren y
echaren de ver tanto vuestros peccados, si fueren tan san-
grientos,y rojos como el carmesi,o la purpura,q̃daran co-
mo la lana muy blãca,y muy lauada,y como la nieue.Quie
re dezir quedara el alma restituyda en su innocencia: por
el baptismo delas lagrimas y de la penitencia,en virtud de
la sangre del cordero sin mãzilla IESV Christo:en la qual
*Apocaly.*7. dizen los Sanctos,que leuarõ sus estolas en el Apocalypsi,
&.22. y las hizierõ blãcas comovn armiño.Loqual no deue espã
tar a nadie, que la sangre de IESV Christo siendo roja y
colorada,haga blãcas las animas.Lo primero,porque esta
manera de hablar es metaphorica. Lo segundo porque es
como el Xabon,o como la lexia: que siendo el Xabon cõ
que lauamos leonado,y casi negro, y la lexia turbia: sacan
las manchas, y hazen la ropa que se laua blanca y limpia.
Lo tercero,porque la sangre muy digesta con el calor na-
tural

tural, muda color, y se haze blanca: como se vee en la leche: y la de Christo cozida en su infinita charidad, es mas digesta y pura, que todas: y assi puede purificar y lauar (como dize el Apostol) nuestras consciencias: de las obras malas y muertas. *Hebr. 6 & 9*

¶ Y es de tanta virtud y efficacia esta sagrada y verdadera penitẽcia, que no ay tassa, ni numero (como declaro Christo nuestro Redemptor respondiendo a vna pregunta de San Pedro) en el vso della. Sino que si cien mil vezes caye re el hombre en peccados, por feos y enormes q̃ sean: cien mil vezes, por virtud della alcançara remission. Y lo que mas es, en el mesmo punto que se arrepintiere, como el mesmo Señor dixo por Ezechiel, y le pessare y doliere auer le ofendido, y propusiere firmemente detestando y abominando el peccado, la enmienda, y la satisfaction, y la cõfession sacramental, alomenos en el tiempo que es obligado: Muchas espuelas y feruor nos auia de poner esta consideracion, a no hazer assiento en el peccado, el qual es tã peligroso como emos dicho arriba, y a vsar luego de la medicina y contra yerua que Dios nos tiene señalada, contra su infernal y mortifero veneno, que es la penitencia. Aunq̃ no fuesse por mas, de por no perder el fructo y merescimiento y trabajo, de todas las buenas obras, que hasta entonces emos hecho. Como nos lo auisa el Apostol Sanctiago diziendo. Quien vuiere guardado todos los preceptos de la ley diuina, y cayere en vn peccado mortal solo: es Reo de todos. No quiere dezir, que pecca tanto, como si cayesse en todos: ni quiere dezir que queda obligado a tanta pena, como si vuiera caydo en todos. Porque como arriba queda declarado, todo esto es impossible. Sino solamente quiere dezir, que perdera el fructo y el premio, que se le deuia, y auia de recebir por la obseruãcia de todos, peccando en vno solo. Loqual declaro el Spiritu Sancto: en el Ecclesiastico diziendo. Mas vale la sabi- *Math. 18.* *Ezechiel. 18.* *Iacobi. 2.* *Eccles. 9.*

duria, que las armas de la guerra: y quien en vna sola culpa peccare, perdera muchas obras buenas. Estas son palabras de Salomon, alas quales aludio Sanctiago. Y por Ezechiel diziendo. Si dixere yo al justo que viuira, y fiado de su justicia: cayere en vn pecado mortal, todas sus buenas obras y justicias, seran oluidadas, y en su peccado morira. De manera, que esta palabra Reo, en la diuina Scriptura, no solo significa el que esta condemnado, o merece alguna pena: sino tambien al que por su culpa pierde el premio que le esta prometido: y se le deuia. La qual manera de hablar, y vsurpacion deste vocablo Reo, no es agena del lenguaje del derecho comũ, y delas leyes. Pues si tan grãdes, y tãtos son los bienes, que por el peccado perdemos, perdiendo a Dios, y todo lo seruido y trabajado, y tan a la mano tenemos el remedio de la culpa: siendo tan efficaz la verdadera penitencia, que alcança remission de los peccados: gran cuydado y diligencia auiamos de poner, en leuantarnos quando caemos y con gran studio y continua oraciõ auia mos de suplicar a nuestro Señor que nos tuuiesse de su mano, y no nos dexasse caer. Al qual sea honrra y gloria: por siempre jamas Amen.

Ezechi. 18.

In.l. stipulationum aliæ. §. cõuentionales. ff. de ver. oblig. et in.l. qui hominem. §. quidã. ff. de solutio. Patritius coc-bur. lib. 2. de vulgari. sacræ scripturæ rephrasi.

DISCVRSO DIEZ Y NVEue sobre el Articulo onze de la Resurrection de la Carne.

CAPITVLO PRIMERO, COMO resuscitaran nuestros cuerpos, y como su resurrection celebra la potencia y justicia de Dios.

Fue

VE pũto tan secreto el de la resurrectiõ de los cuerpos, entre los que carecieron de la lumbre de la Fe, que como escriue el bienauẽturado Sã Hieronymo, a Auito, aunque muchos de los antiguos conocieron y predicaron la immortalidad de las almas (de los quales fue el primero Pythagoras, auiendo entendido este mysterio, de los prophetas y Sacerdotes de Ægypto; y tras el Socrates y Platon: y otros excellentissimos Philosophos) a penas vuo quien atinasse ala resurrection de los cuerpos. Y en la inmortalidad de las animas, mezclo aquel primer Maestro suyo Pythagoras, que la enseño a los Griegos, el grandissimo error de la transanimacion, pensando que vn anima passaua de vn cuerpo a otro: como quiẽ muda aposento. Como si le faltara a Dios poder, para criarlas de nueuo, auiendo lo tenido para criar las primeras. Pareciales la resurrection de los muertos, cosa tan impossible y formidable, que tratando della el sacratissimo Paulo, delante del Rey Agrippa, y la Reyna Berenice, y del Procõsul Portio Festo, con aquella efficacia y eloquencia, que solia hablar el Spiritu diuino, por la boca de aquel vaso de electiõ de tal manera assombro y arrebato, el animo del Proconsul, que delante todo el mundo, corto el hilo de la oraciõ del Apostol diziendo. Bueluesse loco Pablo? las muchas letras y erudiciõ, te deue hazer salir de juyzio, y de seso. De manera, q̃ le paresscio locura y excesso, affirmar la resurrection. Lo mesmo juzgaron algunos en Athenas, de la mesma predicacion de San Pablo. Espantauales oyr: que esta carne que ahora tanto regalamos y queremos, buelta despues de la vida en ceniza y en gusanos, despues de tantas transmutaciones naturales, y despues de auer passado por tãtas manos: a de boluer a ser la mesma en individuo y en

Hiero ad Auitum de errori. Ioan. Hieroso.

Methempsichosis.

Acto. 26.

Acto. 17.

numero,que tuuimos viuiendo. Eſpecialmente teniendo ellos por principio aueriguado y cierto:que no ay potencia,que pueda reduzir la pura priuacion,a hauito. El qual, aunque es firme y conſtante,reſpecto dela potencia de las cauſas naturales: es vano y ſin fundamento, reſpecto de la omnipotencia diuina , que tiene por medida de ſu poder, ſolo ſu querer,y voluntad . (Como ya emos declarado en ſu lugar.)Y aſſi dios alũbra los ciegos, y reſuſcita los muertos. Por lo qual van ſiempre coxas las razones, de los que miden lo que Dios puede,por lo que puede la naturaleza, y pienſan que el es a gente natural , y no libre . Deſte pie coxqueaua la opinion de los que dezian , que el mundo no fue criado. Porque criar,es hazer algo de nada,y no entendian que vuieſſe cauſa,o agente natural, que pudieſſe ſacar y produzir algo,de nada:no mirando , que a la cauſa vniuerſaliſſima , y ſobre natural que es Dios : no repugna poderlo hazer y produzir,como en effecto lo hizo,criãdo y ſacando el mũdo,del abiſmo del no ſer,y de la nada. Por lo qual, es coſa muy inferior la reſurrectiõ de los cuerpos, a la creacion. Porque en la reſurrection,por muchas conuerſiones y mudanças , que aya paſſado la carne de nueſtros cuerpos: ſiempre queda el ſubjecto de las tranſmutaciones naturales,que es la materia primera,de la qual dize la ſabiduria humana , que es ingenerable y incorruptible: Pero la creacion,no tuuo,ni tiene ſubjecto . Como es poco hazer vn vaſo vn aurifice,ſi tiene oro:y vn platero otro, ſi tiene plata: y mucho hazer el vaſo juntamente y el oro, lo qual no ſabra:ni podra hazer el official ſino fueſſe falſo, o chimico:y aun eſſe no de nada,ſino de muchos materiales y ſubjectos.

En el diſcurſo. 6

Ariſto. 1. Phi.

¶ Pero es eſta verdad Catholica,que en eſte Articulo confeſſamos:diziendo que creemos la reſurrection de la carne. Eſto es,que nueſtros proprios cuerpos,ſiẽdo vnos meſmos en indiuiduo y en numero , con los que ahora tenemos:

Tho. in. 4. d. 44 q. 1. ar. 1. ad. 2.

mos: resuscitaran en fin del mundo, cessando el mouimiẽto del cielo, y estando el Sol en Oriente, y la luna en Poniente, a la hora del amanecer (a lo que se cree probablemente) porque conforme (como dize el Doctor Sancto) la hora de la resurrection del hombre, con la hora de su creacion: es tan aueriguada y tan cierta: que Christo nuestro Redemptor la aueriguo, y diffine contra los Saduceos en el. c. 22. de San Matheo, por su propria boca: probando la con vn testimonio del tercer capitulo del Exodo. No porq̃ no vuiesse otros muy euidentes en la. S. Scriptura diuina del viejo testamento, de los quales pudiera vsar el Redemptor: sino por que los Saduceos no recebian mas de los cinco libros de Moysen. Prueuase del primero Psal. y. 65. v. 80. y 117. y 118. y de los. 19. capitulos, de Iob. 24. y. 26. đ Esaias de los. 8. de Hieremias, v. 37. de Ezechiel, v. 12. de Daniel, v. 8. de Amos, v. 3. de Sophonias, y de los. 7. y de los. 12. del. 2. libro de los Machabeos: y de otros infinitos lugares del viejo testamento. Pues este Articulo es el fundamẽto del Euangelio, como prueua San Pablo a los Corinthios: el qual es tantas vezes del repetido, que seria necessario poner aqui gran parte de sus cartas, si quisiessemos citar por menudo los lugares.

Tho. in. 4. d. 43. ar. 3 q. 4.

Mat. 22.

Exodi 3.

1. Cor. 15.

¶ Este articulo celebra y engrãdesce la infinita magestad, y potencia diuina, por cuya virtud resuscitaran en vn punto nuestros cuerpos, sin que les falte heuilleta delo que toca a la perfection y verdad de la naturaleza humana, quedando entõces, de la mesma naturaleza q̃ ahora tienẽ los hõbres seran hõbres, y las mugeres mugeres. Y todos resuscitaremos quãto a la statura: en la edad florida y perfecta de la juuẽtud, y en aquella cantidad, a la qual pudieramos llegar, no errando la naturaleza: quitado lo superfluo como en los gigantes, y supliendo las faltas como en los enanos. Seguiran los cuerpos de los resuscitados, la condiciõ de las animas que los viuifican: Por que los cuerpos de los

bienauenturados y justos, resuscitaran sin deformidad alguna: pero no los de los peccadores y condemnados. Todos seremos incorruptibles y immortales entonces, aun quanto al cuerpo buenos y malos: quedando los cuerpos, y siendo de la mesma specie que ahora son. Tendran los cuerpos de los justos, soberanos dotes de agilidad, y claridad, y impassibilidad: aunque por ser impassibles, no perderan el sentir. Cessara el vso del comer, y del beuer, y del dormir, y de otras cosas semejantes: y las occupaciones de la vida actiua, y todo el resto se echara y empleara en contemplacion de las cosas soberanas y eternas. Luego mucho ensalça, y encomienda la potencia de Dios, el Articulo de la resurrection, pues muestra gran parte, de lo que puede.

¶ Celebra tambien su justicia: pues quiere que cuerpo y alma, que tuuieron compañia corriendo ygual riesgo en esta vida, tengan comun perdida y ganancia. Y el cuerpo que fue compañero de la culpa, lo sea tambien dela pena: y por el contrario, el cuerpo que hizo compañia al alma, en la mortificacion y en la penitencia: sea tambien su compañero en su bienauenturança y glorificacion. Conforme a lo que auia dicho el Apostol, que si somos compañeros
2. Cor. 1. de la pena: lo seremos de la consolacion. Porque si reprehende con razon el sabio, al amigo que es compañero de
Eccles. 6. la mesa, y no de la tribulacion: parece que quedaua lugar para poner la lengua en la justicia diuina, si auiendo sido el cuerpo compañero del alma en la tribulacion, padecie̅do hambre, vigilias, açotes, y afflictiones, y perdiendo sus deleytes y contentos, por seruir y obedecer a la razon: alla enel cielo, selo lleuasse todo, y alçasse con todo el alma: y el pobre cuerpo se quedasse sepultado en perpetuo oluido sin galardon.

¶ Y no solo toca la resurrection de los cuerpos, a la pote̅cia y justicia de Dios: pero tambien a la perfection de la

almas,

almas, cuya gloria, alomenos accidental sera sin duda acrescentada, con la vnion y compañia desus cuerpos. Porque dado caso que las almas de los bienauenturados, que gozan de la bienauenturança de la gloria, de parte de lo q̃ se puede apetecer y desear, esten contentas con lo que tienen, porque ven a Dios: pero de parte de lo que apetece, que son ellas mesmas: como naturalmente son formas de sus cuerpos, y naturalmente se inclinan a ellos, como dize el bienauenturado S. Tho. clara y resplandeciente lumbre de la yglesia: y su eruditissimo discipulo Tostado no tienen total reposo, porque aun no possеen aquel summo bien del todo, como ellos querrian, desseando gozallo jũtas, y vnidas con sus cuerpos: por lo qual se estẽdera su gloria, quando recibieren sus bien auenturados cuerpos. Lo qual significa aquel clamor continuo de los Sanctos, del qual se haze enel Apocalypsi tantas vezes mencion.

Aug. li. 12. super Genesi ad literam.
S. Tho. 12. q. 4 ar. 5 ad. 5. Abulen. Math. 22. q. 26.

¶ Algunas muestras auia nuestro Señor dado en el viejo testamento de la resurrection de los cuerpos, con las quales se desayunassen los Hebreos, y tuuiessen calientes las orejas, a la predicacion del Euangelio que enseña la resurrection. Porque el hijo de la viuda Sareptana, resuscito Helias: y Eliseo, al hijo de su huespeda la Sunamitide, y vn defuncto que lleuandolo a enterrar, de miedo de vnos saltea dores de Moab que les salieron al camino, arrojaron los que lo lleuauan, en el sepulchro de Eliseo, en tocando sus huessos, resuscito. Y el eruditissimo Platõ, del qual solo tenemos noticia, q̃ entre los Philosophos y Gentiles, alcançasse el secreto de la resurrection de los cuerpos (como es autor el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea de Palestina) trae la verdadera Hystoria y exemplos, de algunos, que despues de muertos resuscitaron. Especialmente aquel de Eres Armenio, que despues de diez dias q̃ auia sido muerto en vna batalla resuscito. Y de Enarcho amigo suyo, dize Eusebio, que quenta el eloquentissimo Plutarcho, en el

3. *Reg.* 17.
4. *Reg.* 4.
4. *Reg.* 13.
Eusebius li. 11. *præpar. euang. c.* 18.
Eusebius ybi supra.

primer libro delos que escriuio del anima: que despues de muerto resuscito. Y Plinio: y otros autores, ponen muchos exẽplos, de muchos hombres: que despues de muertos resuscitaron, los quales yo aqui no pongo, por breuedad. Queriendo aun desta manera, dar nuestro Señor a los Gẽtiles vn aslomo, de la resurrection general: Verificandose con todo esto, de Christo nuestro Redemptor, lo que dize la Scriptura diuina, que es Primogenito delos muertos. Porque todos estos muertos que resuscitaron, tornaron a morir, esperando la resurrectiõ general: pero el fue verdaderamente el primero que resuscito, immortal y impassible para no morir: y la causa, y el autor de nuestra resurrection. Como q̃da a la larga declarado, en el Articulo quinto donde tratamos desu resurrection.

Plinius li. 7. c. 52. Valerius de miraculis Macrobius li. 5. Saturna.

¶ Y nadie deue dudar, que todos los hombres moriran antes de la resurrection general, de la manera que queda declarado en el Articulo septimo, y que todos juntos en vn punto, y en vn momento (como dize el Apostol) resuscitaremos, y seremos presentados deláte del tribunal de Christo nuestro Redemptor. Porque lo que el mesmo Apostol dize escriuiendo a los Thessalonicenses, los que murieron en Christo resuscitaran primero, y despues nosotros que emos quedado residuos y viuimos, seremos juntamente arrebatados en el ayre, y saldremos al encuentro a Christo: no contradize, ni turba esta doctrina, entendido bien. Porque alli, esta palabra primero: y esta palabra despues: no dizen orden de las cosas, sino distribucion de las palabras: y sentencia. Como podriamos nosotros dezir. En las cortes de Monçon, se hallaren con el Rey, primeramente Valencianos, despues Arogoneses, Catalanes, Castellanos, Andaluzes, Vizcaynos, Mõtañeses, Gallegos, Asturianos, y Nauarros, no queremos en esto dezir ni poner el orden de las cosas, porque todas estas naciones estuuierõ jũtas, y no estuuo vna primero que otra. Sino vsamos desta distribucion

1. Thessa. 4.

bucion, y desta quenta, para hablar con ordẽ, y darnos mejor a entender. Assi lo hizo el Apostol en el lugar citado, nombrando primero a los que primero murieron y despues a los que entonces viuian: porque destos va hablando, y no de los q̃ viuiran en el dia final: como claramẽte lo muestra, el contexto y hilo de la letra. Y concluyendo: q̃ los vnos y los otros, juntamente resuscitaran, y juntamente saldran al encuentro al Redemptor. Pero porque de la resurrection de Christo, y de las consideraciones que podemos sacar dela nuestra, emos hablado arriba de espacio en el Articulo quinto y de la immortalidad de las animas, (con el fauor diuino, emos de hablar en el que se sigue,) q̃ son cosas tan casadas con esta que a penas se pueden bien diuidir y apartar: contentarnos emos con lo que aqui brevemente emos recogido de la resurrection de la Carne, y passaremos a declarar el Articulo siguiente.

DISCVRSO VEYNTE Y VLtimo de la vida perdurable.

CAPITVLO PRIMERO QVE *declara que cosa sea vida perdurable, y las miserias y trabajos desta vida.*

SON tantas en numero, y tan crescidas, las miserias y desuenturas desta vida, en el estado que nos puso el peccado: que a penas merece el nõbre que le damos, llamandola vida. Porque vida, dize ser, y descanso, y firmeza: y stabilidad y functiõ, y exercicio, y obras, cõformes a la naturaleza de la forma que da vida al q̃

la tiene. Pero la nueſtra, va tan lexos de lo que promete ſu nombre, que como elegantiſſimamente dixeron, el ſacratiſſimo Baſilio, y Numenio Pythagorico (como es autor el eruditiſſimo Euſebio, y noſotros emos declarado mas a la larga en otra parte) va tan mezclado nueſtro ſer: con el no ſer: q̃ mas es lo q̃ no ſomos q̃ lo q̃ ſomos. Deſcanſo en ella ni lo ay: ni lo pueđ auer, porq̃ como dixo el dulciſſimo Auguſtino, auiẽdonos hecho para ſi Dios jamas repoſa ni ſoſiega nueſtro coraçon, haſta que lo gozemos. Pues el q̃ pide conſtancia. y eſtabilidad en las coſas humanas, no las entiende, andando todas, y noſotros con ellas en vna perpetua mudança. Por lo qual las letras diuinas, llaman nueſtra vida milanos de yeruas, y hojaraſcas que mueue el viẽto, y aun ayre, y viento, y vapor, y agua que corre, y ſoplo q̃ no dura, y flor que luego ſe marchita: y lo que muy al proprio declara ſu naturaleza, ſombra. Porque ni mas ni menos, como dende que nace el ſol, la ſombra comiẽça a andar ſin parar jamas vn punto (como ſe ve en vn relox de Sol) y a dar la buelta haſta q̃ ſe acaba la luz del dia: aſſi nueſtra vida, dende que nacemos corre, no haziẽdo jamas parada ni aſſiento, haſta la muerte. Pues que functiones, o exercicios dignos de la forma y del alma que tenemos, tiene vna vida, que para ſuſtẽtalla, pide comer, y beber, y ſueño, como la de las beſtias: y otras mil condiciones y pertrechos, que ſerian largos de refferir. Si nos pareſciere ya diſſimular los actos de peccados y maldades, que cada dia cometemos, contra el dictamen de la razon. Por loqual me parece: que juſtamente en ſentido myſtico ſe transfiere aquella viſion del Sancto Ezechiel, que a la letra habla del creſcimiento del Euangelio: a los grados dela gloria delos bienauenturados ſpiritus, que gozan de Dios. Quando dize que vio manar vna fuente, de los vmbrales del templo, que hazia luego vn caudaloſo rio, y vn hõbre q̃ tenia vna vara de medir enla mano, y midio mil varas, y mandãdo al

Baſilio in hexamero.

Euſebius li. 11. prepar. euang. c. 1. & eleganter Augu. li. 13 de ciuitate. c. 11

Ezechi. 47.

Pro-

Propheta q̃ paſaſſe: dize q̃ le daua el agua al touillo, y q̃ mi dio otras mil adelante, y le llegaua el agua a la rodilla, y mi dio otras mil, y dauale el agua ala cinta, y midio adelante otras mil, y eſtaua ya alli tã hõdo y profundo aquel diuino rio, q̃ en ninguna manera ſe podria paſſar a vado. Eſte pie lago impenetrable, y golfo q̃ no ſe apea ni ſonda: es la vida eterna de la gloria, a donde llega el juſto, por tres paſſos. El primero es ſalir de las miſerias, y neceſſidades deſta vida. O que paſſo tan bienauenturado deue ſer eſte quando paſſado el trance de la muerte, ſe vee el juſto horro de las neceſſidades deſte mundo: hambre, ſed calor, frio, cansancio, enfermedad, y eſta de mil maneras: Quãdoſe acuerda que vio a vnos leproſos, a otros llagados, a otros comidos, y ſin figura de hombres a otros, con dolores y accidẽtes eſtraños y peregrinos, de grandiſſima intenſion y ſentimiento. Quando ſe vee libre y quito, de los cumplimientos mentiras, engaños, puntos, y trapaças, y calumnias, y lẽguas de los hombres. Por cierto creſcida gloria, y ſingular contento deue ſer eſte, aunque reſpecto delos que reſtan, es el agua ſolamente al touillo: y vn lauatorio de pies para deſcanſo del camino y peregrinaciõ de aqueſta vida. Porque quando tras eſto ſe vee en el ſegundo paſſo, confirmado ya en gracia, y ſin peligro de perder a Dios y de peccar: que es el mayor rieſgo, y deſuentura deſta vida, en la qual no ſabe el hombre, ſi es de los amados, o de los aborreſcidos, y dado que fueſſe de los amados, no ſabe lo que le dura eſta gracia y fauor, pues miẽtras viue, la puede perder, y trae ſiempre caſi jugada el alma: incõparable gozo y alegria deue ſer, la que ſu anima recibe, y gloria que llega a la rodilla, Pero quando yendo de buelo para el cielo, en los braços de los Angeles, buelue de camino los ojos al infierno, y ve lo que alla paſſa, y de que le libro Dios: gloria muy mas creſcida deue ſer: el agua haſta los pechos. Pero quando da el poſtrer paſſo, y ſe ve ya vnido y junto con Dios, cõ

Eccleſi. 9.

vinculo de amor inseparable, y de gloria sempiterna que no puede ser concebida por los sentidos, por los ojos, ni por las orejas, ni aun por el entendimiento en esta vida: ya esse es Occeano tan ancho y tan profundo, q̃ en el se anega y se hũde, toda la capacidad dela criatura, sin tener mas que dessear.

Esaiæ. 66.

¶ Todas aquellas miserias, de que se ve el hombre libre en aquellos dos primeros passos, tiene esta vida, y aun en ella se perdiga y recienta el peccador, para las que estan aparejadas enel infierno. Por lo qual los que entendieron la inmortalidad del alma y vida que acabada esta tiene para siempre, a penas se pudieron detener, de no poner en si mesmos las manos, por ver se libres desta seruidumbre y captiuerio. Cleombroto leyendo el dialogo de Platon, q̃ llamo Phedon: donde trata de la inmortalidad del alma, en vna torre sobre el muro, por gozarla, se echo de la torre abaxo y se mato. Caton Vticense para animarse a morir huyendo la seruidumbre del Tyranno, leyo como cuenta Plutarcho, dos vezes este mesmo dialogo de Platon, y se mato. Egesias Cyrenaico, eloquentissimo Philosopho, del qual hazen memoria Valerio Maximo y Ciceron, con tanta vehemencia, y tan al viuo proponia a los hombres las miserias desta vida: que los persuadia a morir, y dexallas de su propria voluntad. Y eran tantos los que por sus proprias manos se matauan: que fue necessario vedalle cõ edicto publico el Rey Ptolomeo, que no tratasse mas esta materia. No digo esto porque alabe a los q̃ se mataron, como quiera que sea cosa el matarse contra la ley y voluntad de Dios: (como lo coligẽ los Doctores Catholicos, del capitulo. 9. del Genesi, y del. 5. precepto del decalogo) sino por que se entienda, de quan gran esperança y consuelo es, este diuino articulo con que los Sanctos Apostoles concluyeron su diuino Symbolo: diziendo que creemos, que ay vida perdurable. En las quales palabras, confessamos

Plutarchus in Catone Vticẽ.
Valerius. li 8. c. 9.
Cicero. li. 1. Tuscu. q. xestionũ.

mos que ay vna vida aca en este mundo, caduca y miserable, que se acaba y da fin a nuestros trabajos y contentos: y por el contrario otra en la vida que esperamos, perdurable y eterna, que no fenece, ni acaba: en la qual la gloria es immortal, y la pena sempiterna. No va lexos desto que dezimos el vocablo con que los Hebreos dizen vida, por que es del numero plural, y significa no vida, sino vidas. Para despertarnos con el mesmo nombre, a memoria de la vida eterna y perdurable que esperamos tras esta desdichada y mezquina que tenemos: declarãdo que no deue el hombre pagarse de lo presente, sino esperar lo futuro. Porque lo visible y presente, es temporal segũ el Apostol: pero lo inuisible y futuro, sempiterno. Y assi vemos, que Christo nuestro Redemptor en el sancto Euangelio, por excellencia llama vida a la eterna. Dando casi a entender, que ella sola merece el nombre de vida, y que la temporal va mezclada y amassada con la muerte. Por lo qual (como diximos arriba) la lengua Sancta, que tiene gran propriedad en sus vocablos, con vn mesmo nombre, llama los muertos, y los viuos. El qual, enel seruir, se differencia en solo vn punto. Para dar a entender, que entre los muertos y los viuos, a penas ay vn punto, de differencia. Y assi los Españoles y Latinos, con nombre muy semejante, a los q̃ acabaron ya la vida llaman muertos: y a los que viuimos condennados y sentenciados a muerte mortales.

Chaye. 1. Vitæ.

Math. 7. et. 18 & 19. & 25. & Mar. 9. & 10. & 18. & Ioan. 3. & 4. & 5. & 6. & 10. & 12. & 17.

Methim. cum seba. significat viuos: cũ cere significat mortuos.

¶ Tuuieron noticia de la vida eterna los Hebreos, como es autor el sacratissimo Augustino, y se prueua de mũchos lugares del Euangelio, especialmente del cap. 5. de S. Ioan donde el Rey del cielo, remitte los Iudios a la diuina Scriptura diziendoles. Escudriña las Scripturas, en las quales vosotros dezis, que esta la vida eterna. Y delos diez, y diez y ocho cap. de San Lucas: en los quales lugares, vn letrado y vn cauallero preguntan a Christo, que haran para alcançar la vida eterna. Lo qual dize San Augu. que pudie-

Augu. lib. 19. contra Faustũ. c. 30. Ioan. 5.

Luc. 10. & 18

Psal. 12. et. 117 Sapien. 2. Holã. Eternũ. à radice. Halã 1. Cælare. & abscondere. Tẽpus edax rerũ tuq; inuidiosa vetustas, etc. Arist. 4. li. de phisi. auditu.

ron entender de muchos lugares del viejo testamento. Y llaman la eternidad, con vn nõbre deriuado de vn verbo, que significa cubrir y esconder. O porq̃ no ay cosa que tãto entierre y oluide como el tiempo que todo lo cubre y esconde, conforme a lo que dixo el Poeta. Tu tiempo tragador de todas las cosas, y tu antiguedad inuidiosa, todo lo consumis, y con los dientes comedores de la edad, poco a poco acabays y oluidays todas las cosas con vna espaciosa muerte. Por lo qual no fue vana aquella antigua disputa que refiere Aristotil, entre Paron Pythagorico, y Symonides poeta. Affirmando Symonides, que ninguna cosa era tan docta, ni descubria tanto como el tiempo: Y por el contrario affirmando Paron, que ninguna cosa era mas ignorante, ni indocta, que el tiempo: por que todo lo acaba, y cõsume: hasta las piedras, y ciudades, y statuas de brõço y de metal, sin dexar cosa firme, sin alteracion ni mudãça. Teniendo el vno y el otro, segũ diuersos officios y effectos del tiempo razõ. Porque sin duda son infinitas las cosas que cubre: y por el contrario sin quento las que descubre. De lo qual ay tantos exemplos que nos lleuariã muy lexos de nuestro proposito, si los quisiessemos tratar. O por ventura deriuã el nõbre de la eternidad los Hebreos, del verbo que significa esconder: porque el principio y fin de la eternidad (no en su duracion, que no lo tiene teniendo todas sus partes juntamẽte) sino en sus obras y effectos, es ignorado de los hombres. Por lo qual dize el sacratissimo Hieronymo que se mostro Dios a Esaias, cubierta la cabeça y los pies.

Hierony. in. c. 6. Esaiæ.

¶ Y aunque esta palabra eternidad, y eterno en las letras diuinas, algunas vezes se tome por lo que ni tiene principio ni fin como Dios: y otras por lo que tuuo principio, pero no tendra fin como los Angeles, y los hombres, los quales recibieron en su creacion animas inmortales, como prueua Eusebio Cesariense, de aquel lugar del Genesi, dõ

Eusebius lib. 1. præ. euãg. c. 18

de se

de se dize: que crio Dios el hombre del lodo de la tierra, y soplo en su cara, vn soplo de vida, y fue hecho el hombre en anima viuiente: donde affirma, q̃ anima viuiente quiere dezir anima inmortal. Y otras vezes se tomã eternidad y eterno, por diuturno: esto es, por lo que dura mucho tiẽpo (como noto el abundantissimo y glorioſissimo Augustino en muchas partes.) Pero quando se le junta este nõbre vida, y dezimos vida eterna: siempre dize, lo q̃ es principio o camino para la bienauenturança, y gloria eterna: o la mesma bienauenturança y gloria perdurable, que jamas falta, ni se acaba, ni tiene fin. Y assi dize el sacratissimo Augustino, que vida eterna se toma por la gracia, conforme aquellas palabras del Apostol, la gracia de Dios es vida eterna. Y a aquello que dixo Christo por San Ioan, que al que creyere con Fe viua, le nacera enel alma vna fuẽte de agua que mana para la vida eterna: porque la gracia es vn principio, y vna prenda que el hombre tiene en esta vida, de la eterna.

Augustl. q. 31. in Gene. & q. 124. & 125. in Exodum.

Aug. Epist. 105 ad Sixtũ præs. & li. de gratia & libero arbitri. à. c. 6. vsq; ad. 11. Rom. 6. Ioan. 4.

¶ Tambien se toma propriamente, por el premio y galardon eterno, de la perdurable gloria, q̃ el piadosissimo Dios tiene aparejado a los justos (Como lo sintio el bienauenturado. S. Augustin) el qual es tan grande y tan crecido: que cõ ningunas palabras se puede emparejar, ni explicar. Boetio dixo, que era vn estado perfecto, con el concurso de todo bien. San Augustin dixo, que el bien auenturado, tiene en el todo lo que quiere. Pero el Spiritu diuino, con palabras de mayor peso y magestad, declaro la buena dicha, y felicidad de los bien auenturados, y el summo bien y contento que les esta aparejado, diziendoles en persona de Abraham, que el mesmo Dios, sera supremio, y galardon, grande sin medida, excessiuamente. En las quales palabras se echa el sello y se abraça, todo lo que la lengua humana de cosa tan soberana puede declarar, y el entendimiento criado concebir. Porque ni mas ni menos, como Dios es

Augu. in epist. ad Sixtũ præs. & li. 1. de mori. Eccle. c. 25. Boetius. lib. 5. consola. Philosophicæ. Aug. li. 13. de Trinitate.

ſummo bien, infinito, eterno perdurable, immenſo, ſobre el qual nada ſe puede concebir ni penſar, aſſi el premio de los juſtos, excede los limites de todo lo q̃ ſe puede dezir, ni imaginar, pues es el meſmo Dios. Porque aunque la gloria, y bienauenturança, que formalmente en ſi tienen tenga ſu taſſa y medida, y en vnos ſea mayor, que en otros, conforme a la gracia, y charidad mayor, y menor, que tuuieron eneſta vida: pero el objecto, y la cauſa efficiente de ſu gloria, que es el meſmo Dios, ſin duda es infinita. Luego como declarando la claridad y refulgencia, de alguna coſa muy clara y reſplandeſciente, no ſe podria dezir mas, de q̃ es tan clara como el Sol: y la dulçura de otra: diziendo que es tan dulce como la miel: y a quien nos preguntaſe que tã claro es el Sol? le reſpõderiamos que como el Sol. Y a quiẽ preguntaſe que tan dulce es la miel? diriamos que como la miel: porque no ay paſſar de alli: Aſſi declarando el miſmo Dios, la grandeza y el colmo, del premio y de la gloria de los juſtos: no pudo dezir mas diziendo que era tan grande como Dios: ſobre el qual (como dixo el diuino Anſelmo) ninguna coſa ſe puede concebir ni entender mayor. Muy bien declaro el Sancto Euangelio, el abyſmo impenetrable, y la infinidad y immenſidad deſta gloria de los juſtos, que en eſte Articulo confeſſamos. Quando en el capitulo diez y ſeys de San Lucas, nos pinto al rico auariento que ſe ardia en los infiernos, y pedia que el pobre Lazaro mojaſſe el dedo minimo de ſu mano en el agua, y con el le tocaſſe y refrigeraſſe la lengua. Porque ſi por vna parte conſideramos la grandeza de los tormentos del infierno, y la intẽſion y fuego de aquella llama (de lo qual diximos a la larga en ſu lugar) y por otra lo que pide por refrigerio: parecera ſin duda demanda de frenetico, y de hombre que deſatina, con la grandeza del dolor. Mas a lo que yo creo, cõeſta ponderacion y manera de hablar tan eſtraña, quiſo el Spiritu diuino dar a entender, la grandeza de la gloria de los

Luca. 16.

juſtos

uſtos. Pues ſola vna gota de ſu gloria, baſta a refrigerar vn infierno.

CAPITVLO SEGVNDO, PROSIgue la grandeza y copia de los bienes de la gloria.

EL Occeano, y colmo deſta gloria ſoberana, Mueſtra tã biẽ enel Euangelio, la reſpueſta que Chriſto nueſtro Reſtemptor dio a San Pedro: quando oyendole prometer theſoro in eſtimable en el cielo, a vn cauallero moço: ſi vendida ſu haziẽda, y dada a los pobres lo ſiguieſſe: Le pregunto y le dixo. Señor, a noſotros que lo emos dexado todo, y te emos ſeguido, que nos daras? Al qual reſpondio el redemptor. De verdad os digo, que voſotros que me aueys ſeguido, en la reſurrection general en la qual, por regeneracion admirable, tornaran a viuir, y ſeran renouados los cuerpos: ſentados ſobre doze tronos reales, juzgareys las doze tribus de Iſrael. Y mas os digo, q̃ qualquiera que dexare el padre o la madre, o la hazienda, por ſeruirme y por mi amor: reciuira ciẽto por vno en eſte mundo (que aſſi lo declara San Marco.) y en el venidero, vida perdurable y eterna. Porque veamos de camino, con quanta razon la lengua Sancta, no llama gloria ni bienauẽturança, a la felicidad del juſto, ſino glorias: y bienauenturanças en plural. Bien para el cuerpo, y bien para el alma: bien aca: y bien alla: ciento por vno en eſta vida, y gloria y vida eterna en la venidera. Cerca delo qual deuemos conſiderar, la codicia del que pide, y la liberalidad del que promete. Porque el hõbre: luego pone los ojos en el interes: como lo mueſtra aqui. S. Pedro: y lo moſtro Dauid, por palabras en vn pſalmo, y por obras en la guerra. Quando oyẽ do dezir, q̃ auia prometido vna hija en caſamiento el Rey

Math. 19. & Mar. 10. & Luc. 18.

Aſre. 1. beatitudines.

Pſal. 118. inclinaui cor meũ ad faciẽdas juſtificationes tuas in æternum propter retributionem. &. 1. Reg. 17.

Saul, al que mataſſe al Gigante Golias, y que haria la caſa de ſu padre noble, y libre de tributo en Iſrael: luego abrio el ojo al interes, y informandoſe biẽ primero del premio, dixo que el entraria en campo con el, y le cortaria la cabeça con el ayuda de Dios. Luego el hõbre de ſu coſecha es auaro y intereſſal, y por el contrario Dios tan liberal y magnifico: q̃ en metiẽdole en materia de dar (como le mete. S. Pedro) y de hazer mercedes: es meneſter ponerle taſſa y yrle a la mano, porq̃ todo lo da. Biẽ mueſtra, eſta naturaleza del ſummo biẽ, cuya propriedad es diffundirſe y cõmunicarſe, lo que dixo. S. Iuan. Que llego a tanto el amor que Dios tuuo al mũdo, y la gana de hazelle mercedes, que le dio ſu hijo vnigenito, y cõ el dize el Apoſtol. S. Pablo que echo el reſto, y que todo lo dio.

Ioan. 3.

Rom. 8.

¶ Pero con marauilloſo primor y elegancia, mueſtra eſta diuina magnificẽcia el Spiritu Sãcto por Oſeas, en el capitulo nueue. Donde repreſentando a los Hebreos ſus grauiſſimos pecados, y ſobre todos la idololatria y infidelidad dize. Profundamente pecaron como en la de Gabaa, acordarſe a Dios de ſus pecados: y viſitara ſus maldades. Alega la diuina Scriptura batallas ſeñaladas, y coſas acaeſcidas en otro tiẽpo: cõſeruadas en la memoria de la poſteridad, para corregilla, y auiſſalla. Aſſi alega por Eſaias eſta meſma batalla y hyſtoria de Gabaon, y la de Balpharaſim: y la de Madian: la qual refiere tambien en el pſalmo. 82. con la que ſe dio a Siſara capitan general de Iabin, en el arroyo de Ciſon: con las muertes de aq̃llos quatro potentiſſimos Reyes Oreb, y Zeb, y Zebee: y Sahnana. Eſtas erã batallas de todos conocidas y illuſtres, en las quales alcançarõ los Hebreos ſeñaladiſſimas victorias. Quales an ſido para noſotros los Eſpañoles aquellas victorioſas y memorables batallas, de Ronces Valles, de las naues de Toloſa, de Pauia, y otras ſemejantes. Aqui ſe alude a la hyſtoria del Ieuita, q̃ paſſando por la ciudad de Gabaa de Benjamin le quitaron y força-

Oſeæ. 9.

Eſaiæ. 28.

y forçaron, y mataron los vezinos della su muger, como se quenta en el capitulo diez y nueue del libro de los juezes. De lo qual resulto despues de munchos trances y batallas, ser al cabo la ciudad, y casi todo el tribu de Benjamin assolado, sin quedar viuos mas que obra de seyscientos hombres. Pues queriendo aqui ponderar los peccados de las diez tribus: dize q̃ son tã grandes, como los de la ciudad de Gabaa. Y pidiendo a Dios contra ellos justicia y castigo, dize. Dales Señor. Mas para darnos a entender que en metiendo a Dios en esta materia de dar, es menester ponelle tassa: y quasi dalle curador como a prodigo, añade luego vna galanissima correction, diziendo. Mas que les daras? Como si dixera. De dar e hablado, tratando con vos Señor, que (si se sufre assi dezillo) soys vn manirroto, y todo lo days? Menester es poner tassa, señalar pieça, y que destajemos (como dize el refran) y que aueriguemos primero, que es lo que aueys de dar, y que declare yo bien lo q̃ pretendo pedir. No os pido Señor que les hagays mercedes, ni que les devs gente y los multipliqueys, que es lo q̃ ellos dessean, y vos hariades de buena gana, aunque no lo merecen. Sino que les deys castigo, porque se enmienden, y en aquello que mas los a de lastimar y doler. Dad Señor sterilidad a sus mugeres, y falta de hijos, y de leche para podellos criar. Pero si tanta es la liberalidad y magnificencia de Dios, grande deue ser el premio que promete a. S. Pedro pues en aquella respuesta sin ponelle nadie tassa, alargo la mano de su summa bondad, y hincho los senos de nuestra codicia. Promete en esta vida ciento por vno: en la qual, quando cargando a Indias con mil trabajos y riesgos, se ganan dos por ciento, aunque sean brutos, es gran ganar, porque tres dobla la moneda, y ciento le paren casi dozientos. Pero que solo vno de caudal, para ciento: riqueza es que solamente se halla en el thesoro de Christo. Algunos dizen, que este reciuo tan crescido, que dela mano de

Iudi. 19.

Da eis domine. quid dabis eis? Valuã sine liberis & vbera arentia.

Quiẽ desta nõ baraja.

Dios reciue el hombre eneſta vida,reciuiendo ciento por vno,es el derecho que por la gracia tiene el juſto en eſte mundo,de conſeguir la vida eterna. El qual ſe llama ciento por vno, tomando la Sancta Scriptura (como ſuele munchas vezes)el numero taſſado y finito: por el que no tiene taſſa: y por el infinito. Como parece que lo declara. S.Lucas,el qual,no dize que reciuira el hombre que todo lo dexare por Chriſto ciento por vno:ſino munchas coſas mas de las que dexare,y la vida eterna. Aſſi que eſta palabra ciento por vno,explica vna grande y caſi infinita commodidad en eſta vida, aludiendo a la buena tierra del Euã gelio, que rinde cien hanegas por vna. Pues ſi eſto haze la buena tierra, y tanto coge el que en ella ſiembra: porque no lo cogera y ganara, el que emplea ſu caudal y theſoro en Chriſto? Otros dizen que reciue el hombre ciento por vno,en el ſucceſſo y en el contento.Eſto es,que tanto contento halla en vno que dexa,como en ciento que tenia:y que por vno que dexa,ahorra ciento que perderia. Otros dizen muy llanamente:que reciue el hombre juſto ciento por vno que dexa en eſta vida,quanto al vſo y ala communion:por vna caſa,ciento,por vna madre, ciento: como ſe ve en los verdaderos pobres y religioſos,aunque no quanto a la propriedad,ni quanto a la poſſeſſion. Aſſi que reciue en todas eſtas maneras,ciento por vno en eſta vida. Pero lo que echa el ſello, y colma todos los beneficios y dones de Dios,y abraça y encierra,todo lo que el hõbre puede eſperar y caber en ſu naturaleza, es la vida eterna y la gloria, que es objectiua y effectiuamente el meſmo Dios. Del qual dixo diuinamente, el glorioſo Sancto Thomas en vn hymno.Naſciendo,ſe nos dio por compañero: comiendo,por manjar,muriẽdo,por precio y reſcate y finalmente reynando,por galardon y premio ſempiterno.

Lucæ.18. multo plura.

¶ Todos los que profeſſaron letras y erudicion,anduuieron dando caça y alcance a eſte myſterio de nueſtra bien

auen-

auenturança, deſſeando ſaber en que eſtaua, y conſiſtia el ſummo bien de la criatura racional. Pero como yuan ciegos raſtreando ſin Fe, con ſola la fuerça de la razon y del entendimiento eſte fin ſobre natural y diuino: no pudieron atinar. Democrito, Ariſtipo, Eudoxo, Epicuro, y Philoxeno: y otros locos y perdidos, lo puſieron en el deleyte, cuya ſentencia ſiguio (como dize Ciceron) el infame Sardanapalo, vltimo Rey de los Aſſyrios. Otros en la honrra, como Themiſtocles. Otros en la potencia: como Anaxarco. Otros en la ſalud y falta de dolor: como Calyphon, y Diodoro. Otros en ſaber: como Herilo. Otros en la virtud como Zenon. Otros en la contemplaciõ: como Ariſtotil. Pero paraque me detengo en eſto, que ſe puede ver muy a la larga en Ariſtotil, y Ciceron, y en el ſacratiſſimo Ambroſio, y en el ſancto doctor? Pues el ameniſſimo Auguſtino affirma, que Marco Varron hombre doctiſſimo y diligentiſſimo, recogio de ſolo eſte punto: docientas y ochenta y ocho opiniones, que tuuieron los antiguos y Philoſophos. Porque ciertamẽte en Dios que es nueſtro ſummo bien, y vltimo fin del hombre: tienẽ los bienauenturados deleytes, no carnales y communes con las beſtias: ſino cœleſtiales y diuinos, honrra, potẽcia, ſabiduria, riqueza, falta de dolor, y ſalud eterna, y toda honeſtidad y virtud, y la cõtemplacion de la mas diuina y excellente Subſtancia que puede ver ni conſiderar nueſtro entendimiento. La qual es de tanta hermoſura y reſplandor, y luz: que ni mas ni menos como no la puede conocer en eſta vida ſino por lũbre infuſa y dõ ſobre natural de Fe, ni merecer el hombre ſin la calidad diuina de la gracia ſobre natural: aſſi tan poco la podria ver en el cielo, ſin la calidad ſobrenatural de la lumbre de la gloria, que es fuerça, y leuanta tanto nueſtro entendimiento: que puede ver ſin ſer ahogado ni deſecho, eſte ſummo bien. Porque aũque toda nueſtra alma quede bienauenturada con la viſiõ de la diuina Eſſencia,

Cicero li. 5. Tuſculana. q. & Suidas in Nino

Ariſto. in Ecthicis. Cicero definibus. Ambroſi. li. 2. offi. c. 2. Tho. 12. q. 1. Augu li. 19. de ciuitate. c. 1.

In Clemẽti. ad noſtrum de hæreticis. ex concilio Vienenſi.

Augu. lib. 22. de ciuita. c. 30. & de mori. Eccleſi. c. 25. & li. 1. contra Achadem. c. 2. et li. de vita beata & lib. 1. de tri. c. 13. et li. 1. retrac. c. 2. Nazian. epiſ. 118. Baſi. in Pſal. 1. & 61. Cle. Alex. li. 1. pædago. c. 10. Plato. in Gorgia, & in Timeo, & in Phedone & in Eutidemo, & in Lyſide, & in Sympoſyo. Dionyſius Carthuſi. in. 1. d. 1. q 3. & in. 4. d. 49. q. 1. & 2. Nymphus li. 6. de intellectu. c. 28.

no ay duda, ſino que ſu nobiliſſima y preſtantiſſima potencia, que es el entendimiẽto, principalmente la toca y alcãça: Aſſi parece que lo ſienten, los glorioſiſſimos Sãctos. Auguſtino, Gregorio Nazanzeno, Baſilio, y Hieronymo, y clemente Alexandrino, y el Doctor Sancto en munchos lugares. Y fue opinion antigua de Platon y de ſu ſeuela: eſpecialmente de Porphyrio, Plotino, Apuleyo: y Macrobio. Y de Ariſtotil y la ſuya, particularmente de Theophraſto, Alexandro Aphrodiſſeo, y de todos los Arabes, que ſiguẽ la diſciplina Peripathetica: De Auen Pache, y de ſu diſcipulo Auerroys, Auicena, Auicẽbron, Alphorabio, Algazelo, y Abubater: los quales cita y refiere el pientiſſimo Dionyſio Cartuſiano. (Aũque le parezca a Auguſtino Nimpho, ocioſa eſta queſtion.)

¶ El eſtado deſte gloria bienauenturada, y grande, y ſoberana felicidad de los Sanctos: mueſtra el diuino S. Ioan en los dos poſtreros capitulos, de ſu reuelacion y Apocalypſi, diziendo. Que vio nueuo cielo, y nueua tierra: ſin mar de mudança ni de alteracion. Y que oyo vna gran boz de trono diuino que dezia: ya tiene Dios aſſentado ſu tabernaculo con los hombres, ya viue y eſta con ellos de aſſiento, y viuira de aqui adelante, y ellos ſeran ſu pueblo, y el miſmo Dios con ellos, ſera ſu Dios dellos. Y enxugara y limpiara las lagrimas de ſus ojos, y no aura mas llanto ni gemido, ni clamor ni dolor. Y dixo el que eſtaua ſentado en el trono, mirâ que hago todas las coſas nueuas. Y deſpues dize que fue arrebatado en ſpiritu, y que vio la ciudad Sancta de Hieruſalem: por la qual ſe le ſignificaua la gloria y el eſtado de los bienauenturados, llena de claridad y refulgẽcia, y ſu lumbre era como de piedras precioſas, de gran conſuelo y alegria para mirar. Como lũbre de jaſpes finos, y de Chriſtal. Cercada de vn fuerte y muy rico muro, que tenia doze puertas: y doze Angeles y ſoberanos ſpiritus por alcaydes dellas. Era ſu edificio quadrado

drado, labrado de finiſſimo jaſpe, y pareſcia toda la ciudad de oro y de limpiſſimo vidro. Sus cimientos tenian toda la riqueza y pedreria del mundo, jaſpes, ſaphiros, porfidos, calcedonias, eſmeraldas, jacintos, granates, topazios Chriſolitos, berylos, y amatiſtios. Deſta riquiſſima pedreria, yuan labrados los lienzos de aquella muralla de la gloria, de puerta a puerta. Y endo variada, aquella nunca viſta cãteria en otra parte, de ameniſſimos colores alegres y agradables a la viſta. De verde, azul, morado, encarnado, roxo, dorado, turqueſſado, jaſpeado, y otras munchas mezclas y colores. Cada puerta era labrada de ſola vna perla oriental finiſſima, y la plaça de oro muy cendrado lucido y tran ſparente como vn Chriſtal, o como vn vidro. Auia en aq̃lla diuina ciudad perpetua luz, eſtaua deſterrada della la noche y la tiniebla: y la luz que en ella reſplãdecia, no era del Sol, ni de la luna: ſino muy mas clara ſin comparacion y refulgente, porque el cordero ſin manzilla que la labro con ſu ſangre, era ſu luz auia en ella perpetua paz y repoſſo, y ſeguridad, y por eſſo ſiempre las puertas eſtauan abiertas de par en par noche y dia: Auia tambien en ella hartura y abundancia graciosamente y de balde, de todo lo que ſe puede deſſear. Porque por medio la atraueſſaua vn caudaloſo rio, que nacia del trono y del aſſiento de Dios, que tenia ala freſquiſſima ribera, arboles de vida que lleuauan fructo cada mes, y ſus hojas eran ſalud y medicina de las gentes. Eſta en eſta ciudad admirable la eſtancia, y el aſſiẽto, y el palacio, y caſa de dios: y veran los que en ella viuen la eſſencia de dios perdurablemente. Eſtas palabras caſi a la letra ſon del glorioſo S. Ioan. Con las quales con figuras y methaphoras de coſas viſibles, marauilloſamente declara, la buenauentura y dicha y grã gloria de los juſtos. Pues por eſta manera de hablar, ſe explica el abundancia, la riqueza, el contento, la ſeguridad, y bienauenturança: q̃e tienen y tendran perpetuamente los juſtos, que en ella re-

siden y estan.

¶ Esta confession tan soberana y excelente de los Articulos de nuestra sacratissima Fe, concluymos con esta palabrita, Amen. La qual es Hebrea, y se deriua de vn verbo q̃ quiere dezir: creer, y ser fiel, y estable, y permanescer. Y assi algunas vezes es aduerbio del que jura, y quiere dezir: verdadera fiel y firmemente. Otras se viste trage de nombre, y quiere dezir, fe, o verdad. Como se vee en aquel lugar del cap. 65. de Esaias, donde leemos. En el qual el que es bendito sobre la tierra, sera bendito: en Dios Amen. Esto es en Dios dela verdad: Y assi piensan algunos, que quando esta palabrita se dobla enel Euangelio: enel primer lugar es nõbre, y en el segundo aduerbio, y haze este sentido. Yo verdad, (porque habla Christo) os digo certissimamente esto, o lo otro. La qual manera de hablar, encomienda y celebra mũcho, la dignidad, verdad, y firmeza del Euangelio. Pues la summa verdad Christo IESV Redẽptor nuestro, nos habla con juramẽto, verdadera, cierta, leal, y firmemẽte. Tambien es aduerbio de quien pide y desea con gran vehemencia, que se haga alguna cosa. Y quiere dezir, hagasse. Y casi significa lo mismo, que lo que nosotros cõ vocablo Arabigo receuido en nuestra lengua Española, dezimos oxala. Y assi se dobla para mostrar este affecto, al fin de algunos psalmos, y en el quinto capitulo de los numeros, tratando lo que deue responder la muger, por la qual se offresce el sacrificio de los zelos: a la oracion del Sacerdote, para mostrar vn intensissimo affecto y desseo, deque se descubra la verdad, se dize que responda. Amen Amen.

Aman.

Esaiæ. 65.

Numer. 5.

¶ Pues en todas tres significaciones del verbo de donde se deriua esta palabra Amen, la podemos tomar en esta parte. Que diximos ser. Creer, ser fiel y estable, y permanecer. Porque nosotros creemos firmissimamente todos los Articulos de nuestra Sancta Fe Catholica, que propusierõ en su Symbolo los sagrados Apostoles y nosotros con el

diuino

diuino fauor emos declarado hasta aqui, y pretendemos con su gracia ser fieles, y firmes, y estables, y permanecer en esta sagrada confession perpetuamẽte. Y desseamos cõ gran humildad y affecto y deuocion (aunque indignos) gozar desta vida eterna que confessamos que tienen los biẽauenturados, en el mesmo Dios. Al qual sea honrra y gloria perdurable, por siempre sin fin Amen.

Fin de la obra.

TABLA DE LOS DISCVRSOS y capitulos desta obra.

DISCVRSO PRIMERO dela Cruz.

¶ Capitulo primero. Como la vida Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziendo por la señal de la sancta Cruz, &c. Fol.1.Pag.1.

¶ Capitulo segundo de la dignidad, virtud y efficacia de la Sancta Cruz. fol.3.p.2.

¶ Capitulo tercero, de los Typos y figuras admirables y dignidad y excellencia de la Cruz. fol.9.p.2.

DISCVRSO segundo, desta palabra Symbolo.

¶ Capitulo primero de la significacion desta palabra Symbolo, y de los Autores que lo compusieron, y sus partes fol.13.p.2.

DISCVRSO tercero de la Fe.

¶ Capitulo primero que declara la primera palabra del Symbolo que es Creo: y la necessidad de la Fe, y el origen y principio que tiene en nuestros coraçones. fol.17.p.2.

¶ Capitulo segundo, que declara masparticularmẽte la naturaleza y vtilidad de la Fe. fol.21.p.2.

¶ Capitulo tercero de la necessidad y forma de la Fe. fol 25.p.1.

DISCVRSO quarto, de la significacion desta palabra Dios, y de su vnidad.

¶ Capitulo primero de la significacion desta palabra Dios, y diuision del Symbolo. fol.29.p.1.

¶ Capitulo segundo, de la vnidad de Dios. fol.32.p.1.

DISCVRSO quinto de la Sanctissima Trinidad.

¶ Capitulo primero, de la Trinidad de las diuinas personas, y vnidad de

dad de la Essencia. fol.34.p.1.

DISCVRSO sexto de la creacion.

Capitulo primero de la persona y potencia del Padre y de la creacion del vniuerso. fol.39.p.2.

Cap.2. de la obra de la Creació, y de las piadosas y subidas cõsideraciones, a q̃ leuãta y despierta nuestro entẽdimiẽto. fol.43.p.2.

DISCVRSO. 7. de la significacion desta palabra Christo.

Cap.1. de la verdadera diuinidad y humanidad de nuestro Redẽptor, y de la significacion deste nombre Christo. fol.46 p.2.

DISCVRSO.8. del dulcissimo nombre de Iesus.

Capitulo primero de la significacion y excellencia del sacratissimo nombre de Iesus. fol.49.p.1.

Capitulo segũdo que prosigue las excellencias del sacratissimo nombre de Iesus. fol.55.p.2.

DISCVRSO noueno de la Encarnacion, Concepcion y Nascimiento del Redemptor.

Capitulo primero que comiença a declarar las palabras del tercer Articulo de la Fe, que fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. fol.60.p.1.

Capitulo segundo de la manera que nuestro señor fue concebido del Spiritu Sancto. fol.65.p.1.

Capitulo tercero del Nascimiẽto de nuestro Redemptor y perpetua virginidad de su Sacratissima madre. fol.68.p.2.

Cap.4. de la virginidad perpetua y dulcissimo nombre y excellencias de la sacratissima Virgen Maria. fol.72.p.2.

DISCVRSO diez de la Passion y muerte de Christo nuestro Señor.

Capitulo primero de los dolores, y penas incomprehensibles de nuestro Redemptor. fol.79.p.1.

Capitulo segundo que declara las palabras deste Articulo quarto que fue crucificado y muerto. fol.83.p.2.

Capitulo tercero que prosigue el mysterio de la muerte de nuestro Redemptor Iesu Christo. fol.89.p.1.

Cap.4 de los fructos de la sangre passió y muerte de nr̃o Redẽptor, en la qual como en vna soberana pintura, se proponẽ al Christiano, los altissimos principios morales de nr̃a religiõ. fo.93.p.2.

Cap.5. q̃ cõtiene vna deuota meditació, de la vida y muerte de Iesu Christo nuestro Señor: a imitacion de otra que hizo en cierto genero de verso, el bienauenturado S. Anselmo. fo.96 p.2.

Cap.6. que comiença la meditacion de la Passion y muerte de nuestro

nuestro Redemptor. fo.95.p.1.
¶ Capitulo. 7. que prosigue la meditacion de la passion y muerte de nuestro Redemptor. fo.101.p.1.
¶ Cap. 8. que prosigue la meditacion de la passion y muerte de nuestro Redemptor. fol.106.p.2.
¶ Cap.9.que contiene vna deuota Oració para cada dia. fo.111.p.2.

DISCVRSO onze del descendimiento de Christo a los Infiernos.

¶ Cap.1.de la primera parte del Articulo quinto del Symbolo, q̃ es: descendio a los Infiernos, y delas estancias y aposentos que alla ay. fo.114.p.2.
¶ Capitulo segundo de la tercera estancia y aposento del infierno que es el Purgatorio. fol.118.p.1.
¶ Cap.3.de las penas de Purgatorio, y de la manera que pueden, y deuen ser ayudados, los que las padecen. fo.221.p.2.
¶ Cap.4.del infimo y miserable aposento de los Infiernos, q̃ por excellencia de desuentura y miseria, se llama Infierno: donde estan los condemnados, y de sus penas eternas. fo.225.p.1.

DISCVRSO doze, de la gloriosa Resurrection de Christo nuestro Señor.

¶ Cap.1.de la segunda parte del Articulo quinto, que es, al tercero dia resuscito de los muertos. fo.129.p.1.
¶ Ca. 2.de los frutos y cõsideraciones q̃ se colige, de la sagrada Resurrectiõ del Redẽptor, para despertar, y auiuar nra esperãça. f.133

DISCVRSO.13.de la admirable Ascension del Redemptor.

¶ Cap.1.del Articulo.6.del Symbolo Apost.q̃ dize subio alos cielos esta assẽtado a la diestra ddios padre todo poderoso.f.135.p.2
¶ Cap.2.de las consideraciones y effectos, de la sacratissima y admirable Ascension, de Christo nuestro señor. fo.139.p.2

DISCVRSO.14.del juyzio final.

¶ Cap.1.del Articulo septimo del Symbolo, de donde verna a juzgar los viuos y los muertos. fo.142.p.1.
¶ Cap.2.de las razones del juyzio Vniuersal. fo.146.p.1.
¶ Cap.3.de las señales que precederan el juyzio Vniuersal, y de la manera que sera celebrado por Christo nuestro señor.f.150.p.1.

DISCVRSO.15.del SS.y de la sagrada Scriptura.

¶ Capitulo.1. del Articulo.8.del Symbolo Apostolico, creo en el Spiritu Sancto. fo.152.p.2.
¶ Cap.2.dela dignidad y excelẽcia de la sagrada scriptura.f.156.p.1

¶ Cap.3.q̃ prosigue la excellẽcia de la Scriptura fol.159.p.2.
¶ Capitulo quarto, que prosigue la dignidad y excelẽcia de la diuina Scriptura. fol.163 p 2.
¶ Capitulo. 5. q̃ prosigue la dignidad y excellencia de la Sancta Scriptura. fol.167.p.2.

DISCVRSO diez y seys de la Iglesia Catholica

¶ Cap.pri. de la primera parte del Articulo noueno, que es: Creo la Sãcta Iglesia Catholica: y de su gran importãcia fol.170.p.1.
¶ Capitulo segundo de la primera y segunda señal, en que se conoce la Iglesia Catholica. fol.175.p.1.
¶ Cap.3. de la tercera señal de la S. Yglesia Catholica fo.178.p.2.
¶ Capitulo quarto de la vltima señal y marca, de la verdadera Yglesia Catholica: que es, ser Apostolica. fol 185.p.1.
¶ Capitulo quinto de la Autoridad y riquezas, de la Sancta Yglesia Catholica. fol.190.p.1.

DISCVRSO.17. de la segũda parte del Articulo.9. que es: creo la comunion de los Sanctos.

¶ Cap.1. de la cõmunió q̃ entre si tienen los Christianos. f.196.p.2
¶ Cap.2. del socorro y patrocinio de los Sanctos. fol.200.p.1.

DISCVRSO diez y ocho cerca del Articulo decimo, de la remission de los peccados.

¶ Cap.1. de la naturaleza y effectos del peccado. fol.206.p.2.
¶ Cap.2. de la diuisiõ y effectos del peccado. fol.209.p.2.
¶ Capitulo tercero de la grauedad del pecado, y de la costumbre de peccar. fol 212.p.2.
¶ Cap.4. de la Remissiõ de los pecados, y dela Penitẽcia. f.218.p 2.
¶ Capitulo quinto que declara particularmente, la manera de la remission de los pecados. fol.222.p.2.

DISCVRSO diez y nueue sobre el Articulo onze, de la Resurrection de la Carne.

¶ Cap.1. como resuscitarã nuestros cuerpos, y como su resurrectiõ celebra la potẽcia y justicia diuina. fol.227.p.2.

DISCVRSO veynte y vltimo de la vida perdurable.

¶ Capitulo primero q̃ declara que cosa sea vida perdurable, y las miserias y trabajos desta vida. fol.231.
¶ Capitulo segundo y vltimo del libro, que prosigue la grandeza y copia de los bienes de la gloria.

LAVS DEO.

¶ In æternum & vltra Amen.

EL REY.

POrquanto por parte de vos Don Esteuan de Salazar maestro en santa theologia de la orden de la cartuxa, nos a sido fecha relacion q̃ con licencia nuestra auiades impresso vn libro en romãce intitulado veynte discursos sobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechoso, y atẽto q̃ auiades gasta do en el mucho tiẽpo nos suplicastes os mandassemos dar priuilegio por veynte años, para q̃ dẽtro dellos ninguna persona le pudiesse im primir ni vender sin vuestra licencia o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente hecha sobre la impressiõn de los libros dispone, y por os hazer bié y merced fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõn, e nos tuuimos lo por bien, y por la presente os damos licẽcia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguiẽtes que corrã y se cuẽten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o quien vuestro poder ouiere y no otra persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena quel que lo imprimiere o vendiere pierdan la impressiõn y moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis, la qual dicha pena sea la tercera parte para la persona que lo denũciare, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercera parte para nuestra camara, E mandamos a los del nuestro cõsejo presidẽtes, e oydores, delas nras audiẽcias, alcaldes, alguaziles, de la nuestra casa corte y chancillerias, e a todos los corregidores, assistẽtes, gouernadores, alcaldes mayores, ordinarios e otros juezes y justicias qualesquier de las dichas ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos e señorios, assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos, y contra el tenor e forma della ni de lo en ella contenido vos no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera so pena dela nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en San Lorenço el Real.

A veynte y tres dias del mes de Septiembre, de mil e quinientos e setẽta e siete Años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad
Antonio de Eraso.

ERRATAS.

Hoja.	Pla.	Linea.	por.	diga.
11.	1.	24.	aun	à vn
12.	1.	16.		
14.	2.	19.	diuino viro	duumuiro
18.	1.	5.	bemejas	bermejas
1.	8.	1.	fina.	
20.	1.	12.	afsi	àsi
		14.		
20.	2.	22.	a vn	aun
25.	1.	4.	aun	à vn
27.	2.	30	pecho	specho
31.	2.	14.	afsi	àsi
36.	2.	11.		
42.	2.	18.	semejentes	semejantes
48.	1.	30.	afsi	à si
48.	2.	8	de verbo	del verbo
51.	1.	9.	todás	todos
53.	1.	4.	loan	lo han
58.	2.	8.	tambien	tan bien
59.	1.	21.	Nanidad.	Nauidad
61.	1.	3.	lugaras	lugares
62.	1.	10.	nueſtro	nueſtra
68.	1.	6.	a Dios	ha Dios
		31.	hijo	hijos
74.	1.	pen.	primero la haim, y deſpues puſo la phe, diga prime ro la phe, y deſpues puſo lo haim.	

ERRATAS.

5.	2.	9.	Llamaſſe	Llama ſe
6.	2.	29.	oy,es:	oyes:
7.	1.	16.	cemos	ce nos
7.	2.	23.	añadas	añada
0.	2.	8.	tiemplo	tiempo
1.	1.	29.	eclypſala	eclypſa:la
1.	2.	31.	aſsi	à ſi
3.	2.	5.	muerto	muerte
4.	1.	fin.	a Paſsion	la Paſsion
5.	1.	13.	aſsi	à ſi
6.	2.	1.		
8.	1.	14.	chela	chala
8.	1.	26.	aſsi	à ſi
3.	2.	13.		
5.	1.	31.	muerto	muerte
00.	2.	18.	tambien	tan bien
02.	1.	2.	llegas	llagas
02.	2.	13.	tampoco	tan poco
03.	1.	4.	roſuelto	reſuelto
05.	1.	3.	eruz	cruz
08.	2.	20.	es hijo	el hijo
11.	2.	18.	ctitad	ctidad
12.	1.	ãtep.	voluntud	voluntad
14.	1.	11.	ſean	ſe han
17.	2.	24.	yu	y v
24.	2.	6.	Tolentano	Toletano
28.	2.	fin.	aſsi	à ſi
32.	2.	7.	Dizen	Dize
33.	2.	17.	aſsi	à ſi
38.	2.	1.	ſeruida	ſeruido
39.	1.	12.	en pero	empero
		29.	tan poco	tampoco
44.	2.	10.	aun animo	à vn animo
49.	2.	16.	aſsi	à ſi
47.	1.	8.	trauajo a lo	trabajo a los
49.	2.	9.	diſcenſion	diſceſsion
56.	1.	26.	Ecli	Eucli
60.	2.	8.	neceſsiſtad	neceſsidad
62.	1.	13.	Chro nro nro Redē	Chriſto nueſtro Redem

ERRATAS.

162.	2.	8.	assi	à si
163.	1.	22.	muerto có có gran	muerto con gran
165.	2.	3.	diuino	diuina
172.	2.	20.	Llamasse	Llama se
		26.		
181.	1.	8.	sea	se ha
		19.	sean	se han
184.	1.	24.	tan poco	tampoco
187.	2.	6.	loa	lo ha
189.	2.	20.	dumenses	dunenses
190.	1.	24.	contradicion	con tradicion
190.	2.	24.	assi	à si
		fin.	el euangelio	al euangelio
192.	1.	3.	religiosissima	religiosissimas
199.	2.	13.	assi	à si
204.	2.	7.	Elemosina	Limosina
		29	lebrasse	lebra se
211.	2.	30.	lleuasselas	lleuase las
212.	1.	27.	tendido	tendiendo
214.	2.	29.	fuesse	fue se
217.	2.	3.	go, y	do, y
216.	1.	24.	Llamasse	Llama se
222.	2.	15.	pardona	perdona
223.	1.	pen.	assi	à si
223.	2.	5.	esta	este
224.	1.	24.	saya gruessa	saya guesa
225.	1.	12.	justicia	injusticia
		ibid.	Tan bien	Tambien
226.	1.	19	habituasse	habitua se
		ibid.	comiençasse	comiença se
228.	2.	11.	a gente	agente
230.	2.	19.	hallaren	hallaron
235.	2.	28.	sahnana	Salmana
		ãtep.	naues	nauas
238.	2.	21.	gasse	ga se

Iuan Vazquez
del Marmol.

NOS DON PHILIPPE, POR la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Cicilias; de Hierusalem, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Leon, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia. de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Yslas de Canaria, y delas Islas Indias, y tierra firme del mar Occeano, Archiduq̃ de Austria, Duque de Borgoña, Brabante, y de Milan, Conde de Barcelona, de Flandes, y de Tirol, señor de Vizcaya, y de Molina, Duque de Athenas, y de Neopatria, Conde de Rosellon, y Cerdaña, Marques de Oristan y de Gociano. Por quãto por parte de vos don Esteuan de Salazar, monge Carthuxo professo del monasterio de nuestra señora de Portaceli del dicho nuestro reyno de Valencia, nos ha sido fecha relacion diziendo como vos aueys compuesto vn libro intitulado veynte discursos sobre el Credo en declaracio̅ de nuestra soncta fee Catholica, enel qual passastes mucho trabajo, y desseã do sacar algun fructo del con nuestra licencia le imprimistes y teneys impresso eneste nuestros reynos de Castilla, y porq̃ de nueuo desseays imprimir le en los reynos y señorios de nuestra corona de Aragon, y llenar a vender en ellos assi los que teneys impressos como los que de nueuo se imprimiran, nos haueys hecho supplicar muy humilmente fuessemos seruido mandaros dar licencia para ello por tiẽpo de veynte años con prohibicion que ninguna otra persona lo pueda hazer sin expresso orden y poder vuestro: Y auiendo lo ante todas cosas manda do ver y reconoscer, y constando nos ser la obra vtil prouechosa y necessaria a todos los fieles Christianos en estos tiempos, auemos tenido

✠

por bien condecender a vueſtra peticion de la manera infraſcripta. Por ende con tenor de las preſentes de nueſtra cierta ſciencia y real auctoridad damos licencia permiſſo y facultad a vos el dicho don Eſteuan de Salazar, y a la perſona o perſonas que ſu poder tuuieren que podeys imprimir o hazer imprimir al Impreſſor o Impreſſores q̃ quiſieredes el dicho libro en qualeſquiere ciudades villas y lugares de los dichos nueſtros Reynos y ſeñorios de la Corona de Aragon, y vender en ellos aſsi los impreſſos fuera como los que hareys imprimir en ellos. Prohibiendo segũ que con las preſentes prohibimos y vedamos que ninguna perſona de qualquier condicion que ſea lo pueda imprimir ni hazer imprimir, ni vender, ni lleuar los impreſſos de otras partes a vender en los dichos reynos y ſeñorios, ſino vos o quien vueſtro poder tuuiere por tiempo de doze años, que empiecẽ a correr deſde el dia de la data de las preſentes en adelante, ſo pena de doziẽtos florines de oro de Aragon, y perdimiento de moldes y libros, diuidiera en tres partes eguales, vna a nueſtros reales cofres, otra al acuſador, y la tercera para vos el dicho don Eſteuan de Salazar. Con eſto empero que los librosque hizieredes imprimir del dia preſente en adelante no los podays vender haſta que hayays traydo a eſte nueſtro S. S. R. C. que cabe nos reſide el libro que nos aueys preſentado y eſta rubricado, y a la fin del firmado de mano de Diego Talayero lugar teniente de nueſtro Prothonotario infraſcripto, juntamente con el nueuo impreſſo, porque ſe vea y compruebe con el. Mãdando con el miſmo tenor de las preſentes de la dicha nueſtra cierta ſciencia y real authoridad a qualeſquiere lugar tenientes, y capitanes generales. Regente la Cancelleria Regente, el officio y portantvezes de nueſtro general gouernador Iuſticia de Aragon, Alguazires, Porteros, Vergueros, y a otros qualeſquiere officiales y mini-

ſtros nueſtros mayores y menores, en los dichos nueſtros reynos y ſeñorios de la Corona de Aragon, conſtituydos y conſtituyderos, y a ſus lugar tenientes, y Regentes los dichos officios. So incurrimiento de nueſtra yra e indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragon delos bienes del que lo contrario hiziere, exhigideros y a nueſtros reales cofres applicaderos que la preſente nueſtra licencia y prohibicion y todo lo en ella contenido, os tengan guarden y obſeruen, tener guardar cumplir y obſeruar hagan ſin contradicion, Ni dar lugar, ni permittir que ſea hecho lo contrario en manera alguna, ſi nueſtra gracia les es cara, y a mas de nueſtra yra e indignacion en la pena ſobre dicha deſſean no encorrer. En teſtimonio de lo qual, mandamos deſpachar las preſentes con nueſtro ſello Real comun, en el dorſo ſelladas. Datis en nueſtra villa de Madrid, a dos dias del mes de Mayo, año del naſcimiento de nueſtro Señor, mil quinientos ſetenta y ocho.

YO EL REY.

℣. Dominus Rex mandauit mihi Didaco Talayero Viſum per don Bernardum Vicecancell. Comitem Generalem Theſ. Sentiſ. Sapena. Campi. Terça & Pla. Reg. Cancell. & me pro conceſs. Generali.

V. Don Bernar. Vic.
V. Comes General. theſ.
V. Campi. ℟.
V. Pla. ℟.
V. Sentis. ℟.
V. Talayero per conceſs. generali.
V. Sapena. ℟.
V. Terça. ℟.

In Diuerſorum. xij.
Fol. CLxxxviij.

[illegible] os mayores y menores, en los dichos nuestros reynos y si-
[illegible] de la Corona de Aragon, constituydos y constituyaeros, y a
sus lugar tenientes, y Regentes los dichos officios. So incurrimiento
de nuestra yra e indignacion, y pena de mui fiernes de oro de Ana-
gon de los bienes del que lo contrario hiziere, exhigiaeros y a nuestros
reales tesoros applicaderos que la presente nuestra licencia y prohibi-
cion y [illegible] en ella contenido [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
ni permittir que sea hecho lo contrario en manera alguna, si nuestra
gracia les es cara, y a mas de nuestra yra e indignacion en la pena
sobre dicha dessean no encorrer. En testimonio de lo qual, manda-
mos dessachar las presentes con nuestro sello Real comun, en el dorso
[illegible]. Dada en nuestra villa de Madrid, a dos dias del mes de
Mayo, año del nascimiento de nuestro Señor, mil quinientos setenta
y ocho.

YO EL REY.

Dominus Rex mandavit mihi Didaco Talayero Vi-
sum per dom Bernardum Vicecancell. Comitem Genera-
lem Thes. Sentis. Sapena. Campi. Terça & Pla. Reg.
Cancell. & me pro concess. Generali.

V. Don Bernar. Vic. — V. Sentis. [illegible]
V. Gen. et General. thes. — V. Talayero per concell. generali.
V. Gen. pl. [illegible] — V. Sapena. [illegible]
V. Pla. [illegible] — V. Terça. [illegible]
In Diversorum [illegible]
Fol. [illegible]

AA 571
1611
A